

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**

**Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura  
y Literatura Comparada**



**TESIS DOCTORAL**

**Los proverbios de animales en árabe clásico: análisis, estudio  
comparativo y equivalencias en español**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Snousi Amer Snousi Abdalla**

Directores

**Ángel Cervera Rodríguez  
Ahmed Salem Ould Mohamed Baba**

**Madrid, 2016**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**

Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura y Literatura  
Comparada



**TESIS DOCTORAL**

**LOS PROVERBIOS DE ANIMALES EN ÁRABE  
CLÁSICO: ANÁLISIS, ESTUDIO COMPARATIVO Y  
EQUIVALENCIAS EN ESPAÑOL**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**SNOUSI AMER SNOUSI ABDALLA**

**DIRECTORES**

**DR. ÁNGEL CERVERA RODRÍGUEZ**

**DR. AHMED SALEM OULD MOHAMED BABA**

**MADRID, 2015**

A mi querida esposa Beya, a nuestros hijos, Dina Aline y Málek Aimar  
En compensación por el tiempo robado

Y al abuelo de mi señora, Mamdouh Jaber, un hombre excepcional

## Agradecimientos:

Ante todo, deseo agradecer el apoyo que mi familia –en la cual incluyo a la familia de mi mujer, tan cara para mí- me ha prestado sin desmayo a lo largo de todo este trabajo; mi agradecimiento es extensivo tanto a los que siguen con nosotros como a los que ya han partido al encuentro del Creador.

Desde estas líneas quisiera mostrar mi profundo agradecimiento al Dr. Don Ángel Cervera Rodríguez, director de esta Tesis, por guiarme, por sus horas de dedicación a la hora de transmitirme sus conocimientos y por su infinita paciencia.

Quisiera también mostrar mi más sincera gratitud al Dr. Don Ahmed Salem Ould Mohamed Baba por el interés prestado, por haber aceptado ser subdirector de esta Tesis y por haberme propuesto el tema de este trabajo de investigación.

. Este trabajo no sería el que es ahora sin la desinteresada ayuda prestada por el Dr. don Gustavo Turienzo Veiga, la Dra. doña María Luisa Hornedo y el Dr. don Mohamed Ben Slama, o sin la profesionalidad del personal de la biblioteca de Alejandría de Egipto, la Universidad Complutense de Madrid, la Biblioteca AECI de Madrid, la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Monastir y la Biblioteca Pública «José Hierro» de Madrid.

A todos ellos les agradezco la ayuda prestada y el tesoro de paciencia que han derrochado a manos llenas conmigo.

Un proverbio es el espíritu de uno solo y la sabiduría de todos

John Scott Russell (1808-1882)

## INDICE

0. Introducción.....	6
0.1. Planteamiento general.....	6
0.2. Justificación del tema y fuentes paremiológicas.....	8
0.3. Metodología.....	10
0.4. Objetivos generales.....	11
0.5. Estructura de la investigación.....	12
1. Aproximación a la historia de la paremiología española.....	16
1.1. La paremiología española desde la E. Media hasta la 1ª ½ del S. XX....	16
1.2. La paremiología en la segunda mitad del siglo XX.....	22
1.2.1. Aportaciones de hispanistas.....	22
1.2.2. Auge de los estudios académicos en paremiología.....	25
1.2.3. La paremiología y su desarrollo desde finales del siglo XX.....	26
1.2.4. Consolidación de la disciplina paremiológica en el S. XXI.....	29
2. Paremiología y fraseología.....	32
2.1. Relación entre fraseología y paremiología.....	32
2.2. La paremia.....	35
2.2.1. Delimitación del concepto de la paremia.....	35
2.2.2. Aspectos técnicos de las paremias.....	36
2.2.2.1. Autonomía sintáctica.....	36
2.2.2.2. Anomalías Sintácticas.....	38
2.2.3. La fraseología.....	43
2.2.3.1. Delimitación del concepto de fraseología.....	43
2.2.3.2. Concepto de la fraseología en árabe.....	47
2.2.4. Relación entre Paremia y Fraseología.....	50
3. Las unidades fraseológicas (UFS).....	54
3.1. Clasificación de las unidades fraseológicas.....	55

3.1.1. La clasificación de Casares (1950).....	56
3.1.2. Clasificación de Zuluaga (1980).....	61
3.1.3. Clasificación de Corpas Pastor (1996).....	64
3.2. Rasgos fraseológicos.....	70
4. Las locuciones.....	76
4.1. Delimitación del concepto de locución.....	76
4.2. Características de las locuciones.....	78
4.3. Procedencia de las locuciones.....	80
4.4. Anomalías en las locuciones.....	80
4.5. Locuciones con homónimo libre.....	81
4.6. Clasificación de las locuciones.....	81
4.6.1. Locuciones nominales.....	81
4.6.2. Locuciones adjetivas.....	83
4.6.3. Locuciones adverbiales.....	84
4.6.4. Locuciones verbales.....	86
4.6.5. Locuciones prepositivas.....	88
4.6.6. Locuciones conjuntivas.....	89
4.6.7. Locuciones conexivas.....	89
4.6.8. Locuciones clausales.....	90
4.7. Aspectos formales y semánticos de las locuciones.....	91
4.8. Relación entre las locuciones y otras unidades léxicas.....	94
4.8.1. Colocaciones y locuciones.....	94
4.8.2. Locuciones y frases proverbiales.....	98
4.8.3. Locuciones y perífrasis verbales.....	100
4.8.4. El refrán como unidad fraseológica (UF).....	102
4.8.4.1. Etimología de refrán.....	102
4.8.4.2. Acercamiento a las unidades refrán y proverbio.....	105
4.8.4.3. Características del refrán.....	109
4.8.4.4. Recursos retóricos en el refrán.....	114
4.8.4.5. Naturaleza tradicional del refrán.....	118
4.8.4.6. Estructura sintáctica de los refranes.....	120
5. El proverbio como unidad fraseológica.....	128

5.1. Visión histórica del proverbio.....	128
5.2. El proverbio como unidad textual.....	132
5.2.1 El proverbio como texto oral.....	132
5.2.2. El proverbio en los medios de comunicación.....	133
5.2.3. Importancia de los proverbios en el discurso.....	136
5.3. Fuentes de procedencia de los proverbios.....	136
5.4. Naturaleza semántica del proverbio.....	140
5.5. Función ideológica del proverbio.....	142
6. La paremiología árabe.....	146
6.1. Aproximación histórica a la paremiología árabe.....	146
6.2. Definición de los proverbios árabes.....	148
6.3. Clasificación de los proverbios árabes.....	152
6.4. Recopilaciones más importantes de los proverbios árabes.....	155
7. La obra <i>Mağma' Al-amṭal</i> .....	160
7.1. Base de la colección de proverbios y autoría de la obra.....	160
7.2. Metodología de la obra <i>Mağma Al-amṭal</i> y su evaluación.....	161
7.3. Estudios contemporáneos sobre los proverbios de <i>Mağma' Al-amṭal</i> .....	162
7.4. Fuentes de los proverbios en la obra <i>Mağma' Al-amṭal</i> .....	166
7.5. Características de los proverbios árabes.....	171
7.5.1. Contradicción en la consideración de los proverbios.....	172
7.5.2. La traducibilidad o intraducibilidad de los proverbios.....	173
7.5.3. La fijación de los proverbios.....	174
7.5.4. Los procedimientos morfosintácticos del proverbio árabe.....	175
7.6. Los recursos léxico-semánticos y retóricos.....	177
7.6.1. La repetición.....	177
7.6.2. Los nombres propios.....	177
7.6.3. El uso de topónimos.....	178
7.6.4. El paralelismo comparativo.....	179



7.6.5. La metáfora.....	180
7.6.6. La comparación.....	180
7.6.7. La hipérbole.....	181
7.6.8. La rima.....	181
7.6.9. La figura etimológica.....	182
7.6.10. La ironía.....	183
7.6.11. La antítesis.....	183
7.6.12. La apóstrofe.....	184
7.6.13. La prosopopeya o personificación.....	184
7.6.14. El quiasmo o la inversión.....	185
7.6.15. La aliteración.....	185
7.6.16. La onomatopeya.....	185
7.6.17. EL uso de diminutivos.....	186
7.6.18. El mandato.....	186
8. Sistematización de animales referidos en los proverbios del corpus.....	188
8.1. Grupo de mamíferos carnívoros, aves de presa, reptiles e insectos parasitarios.....	188
8.2. Grupo de mamíferos herbívoros, aves que no son de presa e insectos parasitarios.....	192
8.3. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano.....	196
8.4. Tipología de los proverbios árabes del corpus.....	203
8.4.1. El proverbio comparativo.....	204
8.4.2. Los proverbios explicativos.....	205
8.4.3. Proverbios ejemplarizantes de carácter lírico.....	205
8.4.4. Proverbios de un solo miembro.....	207
9. Traducción, comparación y equivalencias de los proverbios del corpus.....	210
9.1. Dificultad inherente a la traducción de los proverbios.....	210
9.2. Comparación y equivalencias entre los proverbios del corpus.....	212
9.3. Actualidad y valor pragmático de los proverbios.....	216
9.4. Ejemplos extraídos del corpus propiamente dicho.....	217
10. Conclusiones.....	322
Bibliografía.....	348
Resumen en Inglés.....	374

<b>APÉNDICES</b> .....	382
Apéndices: 1 Tabla de transcripción del alfabeto árabe.....	382
Apéndices: 2 Tabla de abreviaturas.....	384
<b>ANEXOS</b> .....	386
Anexo 1. Listado de proverbios árabes que forman el corpus.....	386
Anexo 2. Listado de proverbios y unidades fraseológicas árabes.....	414
Anexo 3. Listado de proverbios y refranes españoles.....	416
Anexo 4. Autores y obras árabes de los proverbios del corpus.....	432
Anexo 5. Autores y obras de proverbios y refranes.....	434

## 0. Introducción

### 0.1. Planteamiento general

Este trabajo de investigación, titulado *Los proverbios de animales en árabe clásico: análisis, estudio comparativo y equivalencias en español*, tiene como propósito conocer y explicar la vigencia de los proverbios clásicos árabes en la actualidad, analizar sus equivalencias y aplicar la comparación como método de estudio entre proverbios árabes y refranes españoles. Con ese objetivo, ha sido inevitable incidir someramente en los problemas que genera la traducción e, incidentalmente, hacer hincapié en el contexto del cual proceden, no solo para explicar su posible pervivencia entre los hablantes del árabe en la actualidad, sino también para hacerlos comprensibles a los lectores occidentales.

Esta investigación tiene por objeto el estudio de un repertorio de proverbios extraídos de la obra *Mağma Al-amṭal* en relación con la paremiología del español aplicando un análisis comparativo para comprobar las correspondencias, similitudes y/o equivalencias existentes entre ellos. Ahora bien, el desarrollo del proceso no ha resultado fácil, puesto que ha habido que afrontar varias dificultades: en primer lugar, *Mağma Al-amṭal* es una obra singular que no tiene precedentes en la investigación española, tanto por sus objetivos como por la amplitud del tema y la metodología empleada. A ello se añade la carencia de estudios específicos al respecto, de traducciones del material al español y de ediciones críticas en lengua árabe. En segundo lugar, en su mayor parte se trata de unidades cuya definición no es unánimemente compartida por los expertos en el tema. Y, en tercer lugar, estamos trabajando sobre dos lenguas diferentes que no parten del mismo fondo cultural y cuyos sistemas de pensamiento y referentes socio-culturales suelen ser muy distintos. Si estos son perfectamente reconocibles para quienes están imbuidos de una de esas culturas, no lo son para quienes son ajenos a ellas por su difícil comprensión, pues requieren de un conocimiento previo de la historia y, ocasionalmente, de la lengua. Además, como es lógico, no siempre es posible realizar paralelismos. A pesar de todo, el análisis del corpus formado por una selección de proverbios de animales extraídos de la obra de *Mağma' Al-amṭal* nos permitirá conocer cómo una comunidad humana, con independencia de sus creencias, puede adoptar soluciones semejantes para hacer frente a una situación similar.

Es preciso resaltar que el rico refranero español parte de una tradición cultural muy densa, en la cual la cultura árabe tiene un considerable peso específico. Aunque en ocasiones hemos aludido a las posibilidades de una investigación que sería factible iniciar en ese sentido, no nos hemos centrado en ellas, por no ser el objeto de estudio de esta investigación. Dicha tarea constituye por sí misma un objeto de estudio harto complejo, ya que la propia tradición árabe está imbuida de culturas ajenas: persa, romana, etc. Ocasionalmente, no obstante, se pondrá de relieve el substrato no árabe de algunos proverbios árabes traducidos en el corpus.

En el corpus seleccionado se puede observar que existen determinadas contradicciones entre algunos proverbios, las cuales ponen de manifiesto diferentes tradiciones culturales –en los estratos más primitivos del corpus y también entre las regiones de la Península Arábiga-, así como la existencia de varios estratos evolutivos, según se iba expandiendo el territorio islámico. Es decir, el corpus –selección de una parte del mundo animal, y no en su totalidad- refleja la evolución cultural del mundo islámico en el período en el que fue compilado. Este extremo es común en el Islam de los siglos XII al XV d. C., cuando, bajo la presión producida por las invasiones destructivas y la necesidad de forjar nuevos ideales religiosos y políticos, algunos espíritus selectos compilaron por escrito la cultura islámica de su época. Es decir, se trataba de preservar una herencia cultural parcialmente periclitada, pero valiosa por haber sido el producto de una época brillante de predominio cultural.

A lo largo de la investigación se pone de manifiesto otra realidad: en muchas ocasiones, la pervivencia de un proverbio está ligada a su vigencia dentro de un contexto social y humano determinado. Esta vigencia del proverbio desaparece cuando se produce una evolución histórica y social. De esa manera, en la mayor parte del mundo islámico actual, una parte de los proverbios árabes citados en el corpus carecen de uso, o, cuando menos, han experimentado una profunda transformación de forma y uso. Efectivamente, la marginación del árabe clásico a los sectores académicos o de mayor peso religioso y la hegemonía de los dialectos han producido tanto una transformación del proverbio en refrán como que el motivo de su surgimiento sea ignorado por la mayor parte de sus usuarios de cultura media o baja. De hecho, y en parte por los mismos motivos, en su época una parte de los proverbios árabes seleccionados en este corpus era de carácter arcaico, cuya pervivencia se limitaba a algunas regiones concretas de la Península Arábiga, que se estaban desligando de la

realidad circundante. Pero, paradójicamente, -o quizá no tanto- es palpable cómo casi en todos los proverbios de este corpus donde se ponen de relieve los ideales de la vida árabe beduina, seguían vigentes en una sociedad que estaba abandonando esos valores, quizá como mera añoranza o referente cultural. Puntualmente, hemos mostrado algunos ejemplos que ponen de manifiesto cómo eran los proverbios extendidos por todo el mundo islámico durante su primera época de predominio. A todo ello hay que añadir la dificultad de la traducción de estos proverbios por las variedades locales que presentan. Con toda probabilidad, las dificultades descritas han repercutido en la ausencia de estudios sobre los proverbios de animales en la obra de Abū-l-Faḍl al-Maydāni y su relación equivalente con los de la cultura española.

## 0.2. Justificación del tema y fuentes paremiológicas

Con la finalidad de fijarnos una meta realista y coherente con los objetivos de la investigación, y aunque hemos consultado un amplio número de referencias, centramos nuestro esfuerzo primordial en la obra titulada *Mağma' Al-amṭal*, de Abū-l-Faḍl Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Ibrāhīm al-Māydāni (m. 1124 d. C.), quien ya fue denominado «el maestro de los proverbios» por sus contemporáneos. La citada compilación abarca más de 7.000 proverbios, razón por la cual fue preciso limitar nuestro trabajo a una muestra representativa de la misma (cuatrocientos seis ejemplos, el 5.8 % del total), centrada en los proverbios que mencionan animales. Para lograr una selección variada y representativa de proverbios y así evitar la repetición de animales parecidos, se ha aplicado el criterio alfabético siguiendo la distribución que se establece en la obra original.

Para el análisis comparativo con el español, hemos recurrido a obras paremiológicas de referencia relevantes, entre ellas: el *Refranero General Ideológico Español* ([1953] 1989), de Martínez. Kleiser<sup>1</sup>; *1001 refranes españoles con su correspondencia en ocho lenguas* (2008), de Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz; *Introducción al estudio de las expresiones fijas* (1980), de Zuluaga; *Introducción a la lexicografía moderna* ([1950] 1992), de Julio Casares; *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* ([1627]-2000), de G. Correas; y el *Tesoro de la lengua castellana*

---

<sup>1</sup> De aquí en adelante M.K.

([1611] 2005) de Covarrubias, así como otras obras compilatorias del Siglo de Oro recogidas en la bibliografía general.

Es preciso resaltar que el proverbio árabe solo es claramente comprensible cuando va acompañado de la correspondiente exégesis histórica. No quiere esto decir, en absoluto, que el proverbio árabe sea incomprensible a simple vista, sino que su sentido hermético se obtiene mediante la correspondiente introducción. Efectivamente, se desprende del estudio de los proverbios árabes que existen varios niveles, introducidos en diversas épocas; si una gran parte de los mismos fue orgullo de lingüistas y filólogos en la Edad Media -y los recopilaron con auténtico afán, sobre todo por hacer alarde de conocimiento del árabe conceptuado como más puro, el árabe beduino-; otra parte considerable, aunque menor, ha sido producto de un trabajo de erudición, que se ha nutrido de las obras procedentes de Bizancio y del Medio Oriente a través de las traducciones.

La obra *Mağma' Al-amṭal* constituye una muestra muy significativa de la paremiología árabe, debido a su carácter de compilación pretendidamente exhaustiva y relativamente tardía. Por ello, la investigación parte de su estudio. Así abordamos la autoría de la obra, su contenido, su distribución, los criterios que la inspiraron y su objetivo, dentro de la época de las compilaciones enciclopédicas de la historia de la cultura islámica. Además, nos hemos fijado en la metodología y la evaluación de la obra, basada, claro está, en los estudios realizados hasta la fecha, pero introduciendo nuevos elementos de análisis, sobre todo el de un análisis comparativo con la paremiología española.

Existen otras obras paremiológicas en el mundo del Islam. Quizá la más importante de todas ellas –exceptuando la que estudiamos en esta investigación– sea la titulada *Al mustaqṣī*, de az-Zamaxšarī (m. 1143 d. C.), pero, en este caso, la recopilación es hermética y no es tan exhaustiva como sería de desear, pues su autor aplicó su ideología *mu'tazilí* a su obra y, valiéndose del método racionalista académico propio de esa escuela de pensamiento teológico-jurídico, descartó una gran cantidad de proverbios. Este último extremo es singularmente importante: al contrario de lo que sucede con az-Zamaxšarī, la obra de al-Maydānī, recoge tanto los proverbios de origen pre-islámico como otros posteriores, sean cuales sean sus orígenes y sin aplicar otro criterio que el lingüístico, prescindiendo en lo posible de prejuicios ideológico-religiosos, jurídicos o políticos. Esa es la principal característica que,

aparte de su exhaustividad, distancia el *Mağma' Al-amṭal* de otras obras árabes del mismo género.

### 0.3. Metodología

Esta investigación se centra en un estudio comparativo de la paremiología árabe y sus equivalencias con la española. Se basa en métodos de investigación occidentales –y en una bibliografía primordialmente occidental– y se dirige, en primera instancia, a un público especializado de origen también occidental. Por esta razón, hemos optado por prescindir de la datación islámica, que se inicia a partir de la emigración del profeta de los musulmanes a Medina, en el año 622 d. C., y datar todas las fechas por la Era Cristiana (llamada Era del Miladi o el nacimiento de Cristo entre los árabes). Para reducir al mínimo la posibilidad de confusiones, las fechas de vida y muerte de los autores clásicos árabes citados a lo largo de esta investigación se ajustan a criterios occidentales.

Partiendo de la consideración paremiológica de la obra, se ha procedido a la explicación de su contenido y al análisis de la diversidad de ejemplos<sup>2</sup> que contiene sobre los animales referidos a la cultura y formas de costumbre del mundo árabe. Asimismo, se ha tratado de explicar el grado de afinidad y similitud con la paremiología española a través de propuestas de equivalencias fundamentadas en teorías contrastadas. Para ello, se han seguido dos líneas de investigación claramente vinculadas:

- Una empírico-descriptiva, mediante una aproximación histórica que nos ha permitido definir los diferentes términos relacionados con el proverbio.
- Otra analítica, basada en un estudio riguroso que parte de tres elementos: el análisis, la traducción y la posible equivalencia de los proverbios árabes la paremiología de la lengua española.

A lo largo del análisis se han tenido presentes los aspectos lingüísticos y pragmáticos más sobresalientes, entre ellos los recursos léxico-semánticos y retóricos

---

<sup>2</sup> Para mantener la homogeneidad de conjunto, los ejemplos se representan numéricamente de manera consecutiva entre paréntesis. Asimismo a lo largo del trabajo se ha tratado de dar a conocer la colección de proverbios que se halla en la obra *Mağma' Al-amṭal*, de al-Māyḍānī, con una numeración entre corchetes seguida por los proverbios de equivalencias en español presentados entre paréntesis.

que encierran los proverbios de animales de esta obra, con sus correspondientes equivalencias en español mediante la explicación práctica de ejemplos y su vinculación con el contexto.

#### 0.4. Objetivos generales

El trabajo se ha realizado exclusivamente sobre una muestra representativa de la obra *Mağma' Al-amṭal*, de al-Maydāni, que es base del corpus, con la finalidad de fijar un objetivo medible. Según esto, de más de seis mil proverbios de que consta la obra, hemos seleccionado para el estudio un total de cuatrocientos seis proverbios de animales relacionados con la cultura árabe.

Asimismo, se han fijado unos criterios lo más equilibrados posibles que permitan no solo el estudio analítico, sino el comparativo para el establecimiento de equivalencias con los proverbios del español. Para ello, se pretende conseguir los siguientes objetivos:

- Identificar las formas más representativas en los proverbios seleccionados.
- Comprender e interpretar adecuadamente en relación con el contexto los proverbios de los animales analizados.
- Establecer relaciones comparativas y contrastivas entre los diversos proverbios del corpus.
- Aplicar traducciones adecuadas con sentido crítico de los proverbios del corpus con su correspondiente transcripción y su versión árabe.
- Explicar y comparar los proverbios árabes con los españoles analizando sus componentes formales y léxico-semánticos en relación con el contexto pragmático.
- Establecer equivalencias entre los proverbios árabes del corpus con los del refranero español con indicación de los recursos característicos y los marcadores de uso.

Con la finalidad de facilitar la consulta, los proverbios árabes procedentes del corpus y los refranes han sido numerados correlativamente: los primeros aparecen en la tesis con una numeración correlativa común a proverbios y refranes, entre paréntesis y, a renglón seguido, su numeración entre corchetes (exclusiva para su localización en el corpus). Los segundos se han numerado correlativamente entre paréntesis.



## 0.5. Estructura de la investigación

El trabajo de investigación está constituido por una introducción, un desarrollo expositivo en varios capítulos, donde se analizan, se explican y se fundamentan los más diversos aspectos de la paremiología a partir del corpus extraído de la obra *Mağma' Al-amṭal*, de al-Māydāni, y la conclusión. Así pues, el trabajo comienza con la introducción para presentar y justificar el tema, dar a conocer las fuentes paremiológicas básicas de referencia temática, diseñar la metodología y delimitar los objetivos que se desean alcanzar. En el capítulo 1 se hace una aproximación al estudio de la historia de la paremiología española desde la Edad Media hasta la actualidad, basado en el análisis gramatical, léxico-semántico y pragmático de expresiones proverbiales y refranes registrados en colecciones de referencia. Aunque existen compilaciones y excepciones señeras, en términos generales el *Refranero español* comenzó a ser analizado sistemáticamente por los estudiosos a partir del Siglo de Oro, y cada época ha aportado un enfoque diferente a dicho análisis. En la mitad del siglo XX, sin embargo, el interés fue *in crescendo* dentro y fuera de España, aplicando al estudio del refranero español una triple dimensión gramatical, léxico-semántica y pragmática. En la actualidad, la paremiología española es un campo de estudio consolidado.

En el capítulo 2 se ha pretendido delimitar el concepto de *paremia* y proporcionar una definición de paremiología acorde con la perspectiva ofrecida por el pensamiento islámico, estableciendo una diferencia clara con la *fraseología*. Ambos términos –*paremiología* y *fraseología*– se relacionan entre sí, y aún, bajo ciertas condiciones, podría afirmarse que la *paremiología* es una rama de la *fraseología*, aunque siempre cabe establecer algunas reservas. Por ello, es esencial delimitar el concepto de *paremia* y destacar tanto sus aspectos técnicos como sus anomalías sintácticas. Aplicamos el mismo proceso de investigación en el caso de la *fraseología*, y también, como no podía ser de otra manera, se hace hincapié en su concepción en la lingüística árabe, mediante el uso de ejemplos, a los cuales acompaña en todos los casos una explicación formal, semántica y pragmática, cuya finalidad radica en reconocer las diferencias internas y las posibles equivalencias en lengua española. Este proceso ha sido útil para establecer el vínculo entre *paremia* y *fraseología*.

El capítulo 3 está dedicado al estudio de las *unidades fraseológicas* (UFS). En él se explican los criterios que se han venido aplicando para su identificación y que

han llevado a establecer diferentes tipos de clasificaciones, entre ellas la de Casares (1950), la de Zuluaga (1980) y la de Corpas (1996). A ello se añade la importancia que tiene el análisis de los rasgos fraseológicos para identificar y caracterizar las unidades fraseológicas (UFS).

El capítulo 4 se dedica a explicar y a analizar las *locuciones*, delimitando su concepto y analizando sus características, su procedencia y las anomalías que contienen. Así se llega a establecer una clasificación de las locuciones acompañadas de ejemplos representativos con una explicación de su sentido y su utilidad. Como es lógico, en el análisis se ha atendido al estudio de los aspectos formales y semánticos de las locuciones. Se ha tratado también de explicar la relación entre las locuciones y otras unidades léxicas, tales como *las colocaciones*, *las frases proverbiales* y *las perífrasis verbales*. Una vez terminado ese análisis, se pasa a estudiar el *refrán* como unidad fraseológica, estableciendo sus diferentes aspectos constitutivos, sus rasgos y sus características definitorias. Una vez analizados estos aspectos, se ha podido afrontar la etimología del *refrán* y observar las diferencias que lo separan del *proverbio*. Precisamente, para comprobar la naturaleza de cada categoría, se ha procedido a la propuesta de ejemplos representativos y característicos. Además, se han analizado los recursos retóricos utilizados en el refrán, estableciendo unas relaciones comparativas entre los refranes y proverbios en ambas lenguas, la española y la árabe. Así, se pone de manifiesto, a lo largo de este estudio, cuán importante es incidir en la naturaleza tradicionalista del *refrán* con su composición y su estructura sintáctica.

En el capítulo 5 se estudia el *proverbio*, desde un punto de vista histórico, para entroncarlo con algunas definiciones relacionadas con el *proverbio* como unidad textual apelando, en la medida de lo posible, a los ejemplos acompañados de su propia exégesis. Así se entienden no solo la forma y el significado del proverbio árabe clásico, sino también su valor pragmático. Por último, se han analizado las fuentes de procedencia de los proverbios, su naturaleza semántica y su función ideológica en relación con el contexto.

El capítulo 6 se centra en el estudio de la paremiología árabe, partiendo de la obra anteriormente citada de al-Maydāni. Así, ha sido preciso afrontar una aproximación histórica a la paremiología árabe, indicando cuáles son las principales obras paremiológicas existentes hoy en árabe clásico. A ello se une la propuesta de definiciones que se han dado en diversos estudios a los proverbios árabes por parte de

investigadores de paremiología árabe en países árabes y no árabes. Además, se incluyen algunos de los criterios más reconocidos, aunque en ocasiones condicionados por el contexto, que han permitido establecer una clasificación paremiológica representativa.

En el capítulo 7 se exponen cuáles son las principales colecciones paremiológicas clásicas del Islam, algunos datos sobre sus autores y cómo se caracterizan dichas compilaciones (sus limitaciones, sus objetivos, etc.). Este análisis nos permite poner en contexto la obra de al-Māydāni y justificar la elección del *Mağma' Al-amṭal* como base de nuestro trabajo. Estudiamos en profundidad sus características principales, su estructura y sus motivaciones ideológicas en torno a las cuales añadimos algunas explicaciones complementarias. En el mismo capítulo analizamos los proverbios seleccionados con criterios formales, al tiempo que atendemos a su significado y a las relaciones léxico-semánticas que establecen.

En el capítulo 8 mostramos las tablas donde se sistematizan los proverbios árabes de acuerdo a criterios biológicos y naturales<sup>3</sup>. Lógicamente, estas tablas obedecen fundamentalmente a criterios basados en la similitud o proximidad conceptual, aunque no es fácil determinar con precisión la especie del animal aludido. Se revela cómo los recursos empleados en las ambas paremiologías, la árabe y la española, son similares e incluso se constatan algunas coincidencias totales entre una y otra. Eso sí, para el establecimiento de relaciones se ha tenido en cuenta el modo de presentarse los proverbios en el corpus, distribuidos en aspectos comparativos, explicativos, líricos y gramaticales.

En el capítulo 9 centramos nuestra atención sobre la traducción, la comparación y las equivalencias del corpus estudiado. Se parte de los ejemplos seleccionados de la obra de al-Māydāni y se continúa con la aplicación de criterios de traducción teniendo en cuenta las dificultades de su traslado, para dar explicación fundamentada del valor pragmático y la pervivencia en la actualidad de los proverbios analizados.

En el capítulo 10, correspondiente a la Conclusión, se expone la valoración global de la investigación, al tiempo que se analizan y resumen los resultados obtenidos, incidiendo en las aportaciones derivadas del análisis y el establecimiento de

---

<sup>3</sup> Se explica la naturaleza del animal al cual se alude y la vinculación establecida en el proverbio con el comportamiento humano y sus características.

relaciones de comparación y equivalencias entre los proverbios árabes y españoles a partir del estudio de la obra *Mağma' Al-amṭal*. Asimismo, se señala que esta investigación supone un paso adelante para futuros trabajos que traten de ahondar en un mejor conocimiento de las similitudes y diferencias entre la paremiología árabe y la española.

El trabajo va acompañado de una amplia, representativa y actualizada bibliografía, de un resumen en inglés y de unos apéndices, entre los que se halla una tabla de signos alfabéticos árabes y su transcripción, imprescindible para la pronunciación y la comprensión de la traducción, y una tabla de abreviaturas, con la finalidad de facilitar la consulta de la bibliografía. A todo ello se unen cinco anexos: el 1º comprende todos los proverbios del árabe clásico que forman el corpus; el 2º recoge los proverbios y unidades fraseológicas árabes que aparecen en la investigación; el 3º reúne los refranes españoles empleados a lo largo del trabajo; el 4º contiene la relación de obras de autores árabes de las que se han extraído ejemplos de proverbios; y el 5º establece la relación de obras de autores españoles de las que se han tomado ejemplos de paremias.

## 1. Aproximación a la historia de la paremiología española

En este capítulo se exponen cuáles han sido las principales obras recopilatorias de la paremiología española y su desarrollo en España, desde la Edad Media hasta la actualidad. Nuestra intención, como ya avanzamos en la introducción general, es presentar y justificar el tema, dar a conocer las fuentes paremiológicas básicas de referencia temática, diseñar la metodología y delimitar los objetivos que se desea alcanzar.

### 1.1. La paremiología española desde la E. Media hasta la 1ª ½ del S. XX

Resulta complicado describir el proceso histórico de las obras referidas a los refranes en español, ya que, aunque es posible encontrar suficiente documentación, queda, sin embargo, muy pobre en cuanto a su número si la comparamos con las fuentes existentes en la paremiología francesa o alemana. Así lo señala O'Kane (1959: 17), al decir:

Es difícil explicarse el reducido número de colecciones de proverbios que de la Edad Media española han llegado hasta nosotros si se tiene en cuenta el gran número de colecciones medievales hechas, por ejemplo, en Francia y en Alemania.

Los refranes se manifiestan como una clase de paremias a las que atiende la Paremiología. Es a partir del siglo XIV cuando comienza un movimiento ascendente que se desarrolla en el siglo XV. Así son conocidas las colecciones paremiográficas castellanas, como el *Romancea Proverbiorum* (s. XIV, con 150 refranes) o el *Seniloquium* (s. XV, con 494 refranes) y los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, del Marqués de Santillana, donde se incluyen 750 refranes, obra publicada por primera vez en 1508 en Sevilla. Se caracteriza por la existencia de varias formas que se documentan como refranes pero no lo son, como afirma Bizzari (1995:12): «pese a la categórica afirmación que se hace en el título de esta recopilación, no todas las formas que se documentan aquí son refranes». Precisamente, lo que caracteriza a esta obra es la variedad de formulaciones, de manera que, como explica Bizarri (1995:12-16), «esta variedad de formulaciones tal vez se deba a esos límites poco claros que poseía la voz *refrán* hasta el siglo XV», que le lleva a caracterizarlas con fines a establecer una tipología fraseológica:

Primer grupo, formado por los llamados dichos populares. Se caracterizan por ser frecuentemente una comparación, como en (1) *Erguido como gallo de cortijo*. En este caso, se trata de una comparativa metafórica. Se dice de una persona engreída que

rechaza la compañía de los otros (DRAE)<sup>4</sup>. Se trata de una expresión comparativa. Es un refrán que adquiere forma adverbial a través del uso del verbo en participio. Sigue en uso.

Segundo grupo, constituido por las llamadas frases proverbiales: aquellas que contienen un solo miembro. Por ejemplo, en (2) *Adelante es la casa del abad*, al colocar delante un adverbio la forma proverbial queda fijada, a la vez que el sentido de la frase proverbial obliga al uso de presente de indicativo. De todos modos, se ha venido empleando con el significado metafórico que adquirió, aunque actualmente está en desuso.

Tercer grupo, formado por las frases proverbiales que se caracterizan por articular su formulación con alguna conjunción (y / o), como en (3) *O me darás la yegua o te mataré el potro* (Bizarri, 1995:14). Alude a una ironía de daño. Mediante la colocación en posición inicial de la conjunción disyuntiva, la forma del proverbio queda fijada. Es una formulación en forma de estructura binaria introducida por los indicadores disyuntivos «o... o», donde en la 1ª el locutor desafía al otro interlocutor mediante una expresión que encierra una condición equivalente a «Si no me das la yegua» (parte de la prótasis: la condición) y la 2ª constituye la parte de la apódosis (lo condicionado) en forma de aserto sentencioso.

Cuarto grupo, constituido por las frases proverbiales que contienen una parte final que las explica, lo cual se debe a un proceso de sedimentación, como en (4) *El perro del ortelano: ni come las verças ni las dexa comer*, mediante el que se reprende a quien no disfruta de algo y además impide que otros lo hagan<sup>5</sup>. Son frases proverbiales que poseen una parte final que las explica, lo cual se debe a un proceso de sedimentación como resultado de su procesamiento por escrito. Se utiliza cuando se hace referencia a personas que no solo no hacen las cosas, sino que tampoco dejan o permiten que otros las hagan. Es un refrán de oportunidad, de uso actual, que a veces solo se recurre a su primera parte, como una expresión comparativa: «*es como el perro del hortelano*».

Quinto grupo: está formado por las llamadas formulaciones caracterizadas por presentar ya sea una pregunta, ya sea una pregunta seguida de respuesta, y que son conocidas bajo la denominación de *dialogismos* o *wallerismos*, como en (5) *¿Qué lleuais ay? No nada, si el asno cae* (Bizarri, 1995:103). Esta pregunta se hizo a quien

<sup>4</sup> [Imma.rae.es/drae/srv/search](http://mma.rae.es/drae/srv/search) [consultado el 03 /09/ 2015].

<sup>5</sup> [CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es). [consultado el 18 / 08/ 2015].

llevaba una carga de libros para vender. Se aplica a aquellos que ponen toda su esperanza en lo frágil y perecedero, y que, faltándoles, se quedan sin nada. En este caso, la frase proverbial comienza por un pronombre interrogativo. La ortografía empleada refleja la antigüedad del proverbio, aunque actualmente está en desuso.

Sexto grupo: incluye las formulaciones de carácter lírico no sentencioso, formando estribillos de composiciones poéticas, que eran designados frecuentemente como refranes por influjo del provenzal *refrain*, como en (6) *Camino de Santiago, tanto anda el coxo como el sano*. Se refiere al hecho de que en las romerías, en las peregrinaciones o en las marchas populares no se distingue al rápido del impedido, pues todos van a la par. Para Etxabe (2012: 95) es un refrán de gran antigüedad, como demuestra la utilización de «coxo» por «cojo». El grupo más abultado y rico de formulaciones lo constituyen los refranes, como se ve en:

(7a) *A pan de quinze días, hambre de tres semanas* (Correas, 1627, A594).

b) *En lo que ay dificultad conviene al hombre que tenga para ser más castigados que le sean embiados malos inicuos jueçes*.

Con el mismo sentido:

c) *A pueblo muerto embialle alcalde tuerto que les tuerça la justicia*.

d) *A carne de lobo diente de perro*.<sup>6</sup> Es una variante de la anterior, con el sentido de mantenerse fuerte ante la adversidad.

Las estructuras de (7a) c) y d) son nominales preposcionales, en cambio, la b) constituye una proposición prepositiva de carácter condicional. Para Horozco (2005: 188-189), el significado de (7a) es diferente en otras fuentes, al significar que, cuando las personas tienen hambre, son indiferentes a la calidad de los alimentos. Se generaliza a cualquier situación en las que las personas tienen gran necesidad y aceptan casi cualquier cosa para paliar su necesidad<sup>7</sup>. Con un sentido más amplio, existe otra explicación: ante una dificultad o necesidad extrema, hay que aceptar lo que se ofrece<sup>8</sup>. Es un refrán binario, en el que se establece una cesura semejante a la que separa dos hemistiquios de un verso. Al comenzar por una preposición, significa,

<sup>6</sup> [CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es) [consultado el 18 / 08 / 2015].

<sup>7</sup> [Refranes.celeberrima.com](http://Refranes.celeberrima.com) [consultado el 18 / 08 / 2015].

<sup>8</sup> [CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es) [consultado el 18 / 08 / 2015].

con bastantes probabilidades, que nos encontramos ante un refrán de adversidad, que actualmente está en desuso.

Existen también los refranes de varios miembros, trimembres y cuatrimembres:

- Trimembre, como en: (8) *al moço malo, ponelle la mesa, y enbiallo al mandado*. Se trata de un refrán en el que se pretende dar un consejo al mozo o criado cuyo servicio es deficiente, sea por pereza o por cualquier otra causa. Por eso, manifiesta que, aunque sea mal mozo, es preciso alimentarlo, pero hay que tenerlo constantemente ocupado. Es trimembre por estar constituido por tres miembros distribuidos en dos partes: la 1ª integra el primer miembro en el que manifiesta a quién se dirige y la 2ª se separa por medio de una pausa para expresar la aserción sentenciosa mediante la forma imperativa con dos miembros unidos coordinados: el 1º pide alimentar al mal mozo y el 2º aconseja que esté ocupado. La utilización de «ç» con «cedilla» denota la antigüedad de este refrán, que sin embargo sigue en uso en Chile y otros países hispanohablantes.

- Cuatrimembre, como en: (9) *Antes que cases, cata que fazes, que no es ñudo, que assi desates*. En su forma más moderna (antes de que tse e cases, mira lo que haces), este refrán recomienda no unirse en matrimonio a la ligera, sino considerar previamente el compromiso que encierra. En un sentido más amplio, aconseja reflexionar bien un asunto antes de lanzarse a ello. Se aplica asimismo a diferentes decisiones sobre cuyas ventajas e inconvenientes se debe reflexionar antes<sup>9</sup>. Es un refrán de gran antigüedad, como se pone de manifiesto en «fazes» por «haces», «ñudo» por «nudo» y «assi» por así. En su forma antigua, está en desuso, y en su forma actual, es de poco uso.

- Séptimo grupo: la existencia de la musicalidad en la obra. Así lo podemos ver en:

(10a) *Caluo verna que caluo venagra*. En otras formas más modernas, *calvo verná que calvo vengará* (Núñez, 1804: 197) o *Calvo verná, que el calvo vengará* (Mayans, 1737: 185).

b) *Otros dicen: que calvo me hará* (Núñez, 1804: 197). Hace referencia a la muerte. También se dice

---

<sup>9</sup> [CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es) [consultado el 18 / 09 / 2015].



c) *Calvo vendrá que calvo me hará* (Etxabe, 2012: 94). Está expresado en futuro indicativo. Con este tiempo verbal se construyen preferentemente formulaciones que expresan un código ético o una conclusión que es sentida como una verdad profética, como apunta Bizzari (1995:30). En su forma más primitiva, es un refrán antiguo, como denota el uso de la «u» por «v» y las formas verbales. Y, aunque está en desuso, todavía se usa en determinados sitios con alguna variante.

La colección de refranes alcanza su culminación en el siglo XVI, sin duda la época de mayor florecimiento paremiológico, como lo manifiesta Iribarren (1955: XII), al decir: «[...] pero serán las corrientes humanistas del siglo XVI las que comiencen a aportar los más valiosos trabajos». En la misma línea, Carbonell y Madroñal (2008: VII) señala que «conocemos el lenguaje del llamado Siglo de Oro tal y como lo podemos leer en las obras escritas en este periodo». Los siglos XVI y XVII son muy importantes para el refranero español, tal como atestigua Pérez Martínez (1993:128), al indicar que «los refraneros de los siglos XV, XVI y XVII conforman esta sólida corriente paremiológica en donde nace y se desarrolla el tipo textual refranero». Asimismo lo pone de manifiesto García Moreno (1917)<sup>10</sup>, al afirmar que «los proverbios españoles, de remotísima, alcanzaron notable desarrollo a fines del siglo XV y principios del XVI».

Por otra parte, a lo largo del Siglo de Oro surge una serie de colecciones paremiológicas, entre las que sobresalen las siguientes:

- *Libro de los refranes*, de Pedro Valles, en el cual se recogen 4.300 refranes, publicado en Zaragoza en 1549.
- *Refranes y avisos por vía de consejos hecho por uno*, de Morella enderezados a unos amigos suyos casados, de Juan Garcés, publicado en Valencia en 1551.
- *Refranes o proverbios en romance*, de Hernán Núñez, el gran humanista conocido como «El Comendador Griego», publicado en Salamanca en 1555. Esta obra tiene importancia por el número de refranes recogidos. Pero también se caracteriza por la riqueza lingüística del texto en todos los planos del lenguaje, la existencia de diferentes lenguas romances de la obra: catalán, valenciano, asturiano, gallego, italiano, francés y portugués, tal como lo refleja Madroñal (2002: 5).
- *Refranes*, de Francisco del Rosal, publicado en Córdoba en 1560. Thompson (1975: 9) se refiere a esta obra en los siguientes términos:

---

<sup>10</sup>[www.es.scribd.com/doc/75170340/mosen-pedro-valles-libro-de-refranes-1549-España](http://www.es.scribd.com/doc/75170340/mosen-pedro-valles-libro-de-refranes-1549-España). [consultado el 17/07/2015].

Francisco del Rosal se dedicó no sólo a la compilación de un rico y ordenado inventario de refranes, sino también a la fuente y causa de ellos, sea un antecedente clásico, un momento histórico, o un disparate semántico.

Algunas fuentes de la obra de Francisco del Rosal se encuentran reflejadas en obras contemporáneas, como señala Thompson (1975:1):

Entre las otras fuentes de Rosal, hay que citar una amplia bibliografía de obras contemporáneas, en especial, los humanistas franceses e italianos. Entre ellos se destaca Pierio Valeriano; su obra titulada *Hieroglyphica* (1556).

- *Refranes de mesa, salud y buena crianza*, de Lorenzo Palmireno, publicado en Valencia en 1569.
- *Floresta española*, de Melchor de Santa Cruz, publicado en Toledo 1587. Los cuentos de la Floresta se ordenan en varias partes, dedicadas sucesivamente a clérigos de distinto rango, reyes, caballeros, pajes, truhanes, oficios varios, defectos físicos, o a distintas clases de mecanismos ingeniosos.
- *Refranes vascongados*, de Esteban Garibay, publicado en Madrid en 1598. Según Esteban de Garibay (1598:630), «estos refranes han sido hallados en un códice de la Biblioteca Nacional rotulado *Varios*, y, señalado con la letra *G*, número 39, en folio».

Las compilaciones paremiológicas de Sorapán de Rieros (1616) y Gonzalo Correas (1625) dan ejemplo de que el interés por los refranes se mantuvo hasta bien entrado el siglo XVII, según pone de manifiesto Hernando Cuadrado (2010: 55-56). Su recopilación de *refranes y proverbios en romance* está contenida en un texto escolar y servirá posteriormente de ejemplo y fuente original para otros autores, como Rius Serra, (1926: 369-372) y Louis Combet (1971:110-115). En este sentido, Bizzarri (2008:28-29) hace referencia a una primera actitud normativa en la tradición paremiológica en los Siglos de Oro.

A partir del primer tercio del siglo XIX se recupera el interés por los refranes a través de la literatura costumbrista y realista que propugnaba una vuelta a los orígenes y una recuperación de los valores nacionales. De este modo, resurgió una fructífera actividad paremiológica que repercutió positivamente en el creciente número de colecciones paremiológicas. Fiel reflejo de este nuevo rumbo lo encontramos en el *Refranero general español*, de Sbarbi (1878), destacado trabajo de la época, o, igualmente, en compilaciones como las de Rodríguez Marín (1895) o de Cejador (1928). Y es a mediados del siglo XX cuando el interés por los refranes decae, aunque

no deja de aparecer alguna compilación como la de M. Kleiser (1953). En este período, sin embargo, la mayor parte de estas recopilaciones, a juicio de Corpas Pastor (2003: 85), combina de forma absolutamente indiscriminada los refranes o paremias con locuciones y fórmulas rutinarias, leyendas, rimas, trabalenguas, etc.

## 1.2. La paremiología en la segunda mitad del siglo XX

### 1.2.1. Aportaciones de hispanistas

El interés por los refranes repunta a partir de la segunda mitad del siglo XX. Quizás el factor fundamental que propició este interés pudo deberse a la atención prestada por la literatura popular a estudios de diferente naturaleza. Así paremiólogos, filólogos, etnólogos, pedagogos, traductores, etc. fueron los encargados de fijar la mirada en los estudios paremiológicos para poder dar respuesta a los numerosos interrogantes que se planteaban a la hora de enfrentarse a los diferentes tipos de unidades fraseológicas. Este interés por los refranes y su estudio lo atestiguan las obras de autores de distintos países:

En Estados Unidos, Arora (1966) es autora de numerosos y excelentes trabajos sobre las variantes, el uso y vigencia de los refranes en el mundo hispano. Y Mieder es uno de los más importantes paremiólogos conocidos en la actualidad. En su amplísima obra (1977, 1978, 1992 Y 1994) aborda todos los aspectos y problemas del refrán.

En Francia, el hispanista Louis Combet publicó en 1967 el *Diccionario del español idiomático*. Se trata de una selección de refranes agrupados en torno a palabras-clave, acompañados de comentarios en francés y de su correspondencia francesa en la mayoría de los casos. Esta obra no tuvo mucha difusión en España, país en el que será conocido por haber encontrado y publicado el manuscrito original del *Vocabulario* de Correas (1967), que supuso el núcleo de su Tesis Doctoral, titulada *Recherches sur le 'Refranero' Castillan* (1971). Una vez publicada, dejó a un lado los estudios de los refranes, que retomó a partir de 1993 cuando entró en contacto con los colaboradores de la revista *Paremia*. Desde entonces viene publicando con cierta regularidad trabajos paremiológicos. Se le considera uno de los grandes maestros de los paremiólogos españoles. Por otra parte, otros lingüistas franceses, como J. Claude Anscombe y Oswald Ducrot (1994:72-271), influyen de manera destacada en muchos estudios de paremiólogos españoles y, sobre todo, francófonos, al recurrir frecuentemente a ejemplos de paremias para ilustrar los trabajos sobre la

argumentación en lengua. Una muestra de ellos nos permite conocer no solo el significado semántico, sino el valor pragmático con que se utilizan, como se revela en:

(11) *Una mula vale más que un asno* (Anscombre-Ducrot, 1994:71-72). Aquí se establece una comparación entre dos animales, la mula y el asno, para resaltar la fuerza del trabajo. Se suele utilizar en aquellos casos en que se quiere resaltar la fuerza de la mula que está por encima de la del asno.

En las últimas décadas han proliferado los estudios sobre paremiología y a ellos han contribuido destacados maestros, como el húngaro Károly Morvay, interesado por el estudio de las expresiones y enunciados fijos en catalán, polaco, húngaro y español (1978), en especial el español de México (1986). Asimismo, sobresale Emilio García Gómez, quien inicia en 1970 una serie de publicaciones encaminadas a traducir y a comentar textos significativos que permitan establecer la relación existente entre el refranero árabe- andaluz y el castellano, así como la elaboración de un refranero árabe-andaluz. En líneas generales, sigue un método, en el que, tras señalar los datos biográficos del autor o paremiógrafo, propone algunas observaciones sobre el manuscrito que contiene los refranes, la presentación de su colección y los criterios de clasificación. Cada refrán aparece en su forma original, numerado y acompañado de su correspondencia en otros refraneros árabes o castellanos y, si no hay correspondencia castellana, los traduce; además, los enriquece con glosas acerca de su significado o particularidades métricas. Amplió su trabajo paremiológico con las obras tituladas *Tres notas sobre el refranero español* (1975), que es un breve estudio diacrónico sobre los refraneros árabe- andaluces, en concreto los refranes con nombres propios femeninos, y *Una prueba de que el refranero árabe fue incorporado en traducción al refranero español* (1977), demostración de cómo entraron refranes árabes en el refranero español utilizando una vía erudita.

Además, entre los grandes trabajos de compilación de refranes en España, hay que señalar el de Campos y Barella, quienes terminaron, en 1971, el *Diccionario de refranes*, iniciado en 1967 con motivo del concurso «Fundación Conde de Cartagena». Su objetivo fue la elaboración de una colección completa de los refranes contenidos en la edición XVIII del *Diccionario de la Academia*, a los que se añadirán los de uso moderno no recogidos en obras de Paremiología y los que figuran en grandes obras literarias entre los siglos XIV y XVII, como *El Libro de Buen Amor*, el *Refranero* del

Marqués de Santillana, *La Celestina*, *La Lozana Andaluza*, *El Guzmán de Alfarache*, *La Pícara Justina*, *La Dorotea*, *El Criticón*, etc. De los 3.042 refranes recopilados por orden alfabético de palabras-clave, se indica la procedencia, se explica el significado, se aclaran las voces antiguas o dialectales y se presentan las variantes formales.

Lázaro Carreter, en *Estudios de Lingüística* (1980), reúne una serie de artículos escritos en la década de los setenta sobre los problemas de la lengua estándar y la literaria, de los cuales cinco están dedicados a lo que denomina el «mensaje o lenguaje literal», es decir, el mensaje creado con el fin de permanecer y ser reproducido en sus propios términos. De la tipología que presenta este mensaje, el autor se limita al lenguaje literario y a los refranes. Busca en el primero los rasgos que le caracterizan como fenómeno de comunicación y las peculiaridades lingüísticas que le diferencian de la lengua común; lo distingue de los refranes y analiza las características lingüísticas de estos últimos.

Otros analistas han desarrollado una extensa tarea para delimitar el ámbito de la fraseología, como Zuluaga (1980: 121-134)<sup>11</sup>, que trata de explicar uno de los aspectos relevantes de la paremiología, el de «idomaticidad», con estos términos: «rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación». Desde otra perspectiva, Cuartero Sancho escribió su Tesis doctoral (1981) sobre *Paremiología*, basada en las fuentes clásicas de la literatura paremiológica castellana del siglo XV, a la que siguió un estudio sobre el origen grecolatino de varios refranes (1993), como se ve en:

(12a) *Un clavo saca otro*<sup>12</sup>. Alude a que, en ocasiones, un mal hace olvidar otro similar que estaba causando muchas molestias. Suele aplicarse a asuntos amorosos, concretamente a la persona que ha sufrido un desengaño amoroso<sup>13</sup>. Se emplea en el contexto de una desgracia amorosa o del mal de amores. Es un refrán vinculado a la desgracia y el amor. Procede de un dicho grecolatino, incorporado durante el Siglo de Oro.

b) *Clauum clauo pellere*. Figura en Cicerón y también aparece en el Cancionero de Fernando de la Torre, con evidente influencia de los textos latinos. También aparece con variantes en Correas (1627: B177), donde volverá a vincularse

<sup>11</sup> En el epígrafe 3.2 nos centraremos sobre este rasgo con mayor detalle.

<sup>12</sup> [CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es) [consultado el 18 / 08 / 2015].

<sup>13</sup> [CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es) [consultado el 18 / 08 / 2015].

con un amor desterrado por otro amor, a juicio de Cuartero Sancho (1993: 60). Otro refrán procedente directamente de un *Prouerbium* clásico dice así:

c) *La piedra es dura y el agua menuda, mas, cayendo cada día, hace cavadura* (Cuartero Sancho, 1993: 61). Se refiere a que la gotera donde la piedra hace señal acaece hacer mella en la dama o en su fama, incluido en Vallés (1549: f [e7] rº). En algunos momentos, el objetivo marcado puede parecer desmesurado en relación con las propias fuerzas. También se aplica cuando la reputación de una dama puede quedar empañada a causa de un mal procedimiento reiterado y evidente. Se trata de un refrán vinculado a la reputación, al pundonor y a la constancia. Procede de un dicho grecolatino, incorporado durante el Siglo de Oro, según Cuartero Sancho (1993: 61).

Por su parte, Valentín García Yebra en su *Teoría y práctica de la traducción* (1982) y *En torno a la traducción* (1983) propone interesantes consideraciones sobre la traducción de las paremias. Y cabe mencionar la investigación paremiológica de Andrés Gallego Barnes en su Tesis doctoral sobre Juan Lorenzo Palmireno (1984), en donde se resalta el aspecto pedagógico de la fraseología. Además, destacan otros investigadores paremiológicos, como Mª Josefa Canellada con su artículo *Para una tipología del refrán* (1983), basándose en Cervantes, Casares y Gella Iturriaga, y Peira, que tendrá en cuenta este trabajo y las ideas sobre los rasgos distintivos del refrán expresadas (1986), entre otros, por Vallés, la Real Academia Española, Lázaro Carreter, Frenk y Zuluaga, para presentar una definición del refrán y marcar las pautas de un posible análisis lingüístico del refrán desde diversos niveles: fónico, morfológico, sintáctico y semántico.

### 1.2.2. Auge de los estudios académicos en paremiología

En los años ochenta Peira impartió un Curso monográfico de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, en el que ofrecía una visión diacrónica de la Paremiografía en general y la Paremiología española en particular. Sus clases sirvieron para difundir las teorías, entre otros, de Zuluaga y Louis Combet, al tiempo que despertó la afición de los doctorandos<sup>14</sup> por los refranes y contribuyó a crear una magnífica biblioteca sobre refranes, fondos que se hallan actualmente en la biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense.

<sup>14</sup> Cabe indicar que Julia Sevilla Muñoz en aquel tiempo estaba elaborando su tesis doctoral. Destacamos aquí las palabras de Peira Pedro (1988: 5), prologo de la obra , *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españoles de Julia Sevilla Muñoz*,

Asimismo, resulta importante destacar la colección paremiológica bilingüe francés-español (1983-1984), elaborada por Jesús Cantera y Eugenio de Vicente, donde se hallan unos 4.346 refranes, frases proverbiales francesas y españolas siguiendo un orden alfabético. Los refranes van acompañados de variantes formales y semánticas, así como de un índice de palabras que facilita su localización. Por otra parte, José de Jaime Gómez y Jaime Lorén publicaron en 1993 su *Catálogo de bibliografía española*, en el que reseñan 1.615 refraneros. Todo ello ha ayudado a que las investigaciones sobre fraseología aumentasen considerablemente desde esos momentos con publicaciones como *Índice de las obras clásicas de la literatura española*, en cuyos títulos figuran refranes y frases hechas del siglos XV a XVIII (1993b) o el *Refranero geográfico turolense* (1995). Con un enfoque diferenciado, Ana M<sup>a</sup> Vigara (1993: 257-263) se fija en un aspecto poco estudiado, basado en las alteraciones morfosintácticas que actualmente sufre el refrán en el castellano coloquial.

### 1.2.3. La paremiología y su desarrollo desde finales del siglo XX.

El interés de las paremias como elemento de estudio lo prueba la celebración, en noviembre de 1995, de las Primeras Jornadas de Filología Hispánica: *Los refranes en español* (1996), organizadas por el Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Murcia. Era el primer evento de carácter nacional sobre los refranes castellanos. Unos meses más tarde se celebró el I Congreso Internacional de Paremiología, en homenaje a Peira, organizado por el Departamento de Filología Italiana y la revista *Paremia*, celebrado el 17 al 20 de abril de 1996 en la Universidad Complutense de Madrid. En él participaron un centenar de especialistas y amantes de los enunciados sentenciosos procedentes de unos quince países; quince fueron también los conferenciantes: los académicos Alonso Zamora Vicente y Valentín García Yebra; los paremiólogos estadounidenses Mieder y Shirley Arora; la medievalista canadiense Elisabeth Schulze-Busacker; los fraseólogos Zuluaga y Károly Morvay; el lingüista francés Jean-Claude Anscombre; los hispanistas Margit Frenk, Louis Combet y André Gallego; el filósofo colombiano Gonzalo Soto Posada; los italianistas Temístocle Franceschi, Salvatore Trovato y Ugo Vignuzzi; y el paremiólogo gallego Xesús Ferro Ruibal. Para algunos, como Mieder, era la primera vez que venían a España. Las actas aparecieron en el n° 6 de *Paremia*.



La creación de una revista dedicada a los refranes y demás enunciados sentenciosos, que significaba la primera revista española de esta temática y la segunda del mundo<sup>15</sup>. Esta revista tomó como punto de referencia la revista *Proverbium* y contó con el asesoramiento de los ilustres maestros, como Jesús Cantera, Peira y Valentín García Yebra, además de la colaboración de otros especialistas españoles y extranjeros. Así nació *Paremia* en 1993, editada por la Asociación Cultural Independiente<sup>162</sup>, con el objetivo de fomentar la investigación paremiológica, en la que se publican trabajos de prestigiosos paremiólogos, propiciando el intercambio de opiniones y conocimientos sobre las distintas teorías paremiológicas, potenciando la participación de jóvenes investigadores nacionales y extranjeros, sirviendo de punto de encuentro para los paremiólogos, dando a conocer las nuevas teorías, obras, proyectos y grupos de investigación relacionadas con la Paremiología. A su vez, *Paremia* colaboró en la organización de reuniones científicas, cuyas intervenciones han sido objeto de artículos publicados en diferentes números:

- En el número 2 se encuentran los trabajos presentados en el Coloquio Internacional «Oralidad y Escritura: Literatura, Paremiología y Refranero» (Universidad de Orléans, en noviembre de 1993). Este Coloquio, organizado por el hispanista Ángel Iglesias Ovejero, fomentó la investigación paremiológica tanto en Francia como en España.

- En el número 5 se incluyen los textos de las Primeras Jornadas de Filología Hispánica con estudios sobre los refranes en español, cuyos autores eran en su mayoría estudiantes. Estas jornadas, que se celebraron en la Universidad de Murcia en noviembre de 1995 y fueron coordinadas por Ramón Almela Pérez, constituyen el primer gran evento sobre el tema de las paremias celebrado en España.

- En el número 6 aparecen los textos del I Congreso Internacional de Paremiología (Universidad Complutense de Madrid, abril de 1996), en el que participaron cien investigadores de dieciséis países, entre ellos prestigiosas autoridades en la materia, como Mieder, Javier Calzacorta, Gotzon Garate y Germán Conde.

- En el número 8 se recogen los trabajos del II Congreso Internacional de Paremiología (Universidad de Córdoba, mayo de 2008). Este congreso favoreció el

<sup>15</sup> véase [www.deproverbio.com](http://www.deproverbio.com) [Consultado el 07/04/2014].

<sup>16</sup> Según su página web [www.paremia.org](http://www.paremia.org), la revista ha contado con la colaboración asidua de la Universidad Complutense de Madrid y puntualmente con la Universidad de Murcia, la Embajada de Francia en España, el Ministerio de Ciencia y Educación, la Universidad de Córdoba, la Universidad Católica de París y la Xunta de Galicia.



reencuentro de los especialistas asistentes al primer congreso y el contacto con investigadores de la talla de Gertrud Gréciano.

- En el número 17 se publican algunas de las intervenciones del Seminario Internacional Complutense Pragmática y transferencia intercultural en la investigación fraseológica y paremiológica (noviembre de 2007, Universidad Complutense de Madrid).

- El número 20 recoge los textos de las Jornadas internacionales sobre la fraseología en la obra de Miguel Delibes (febrero de 2011).

Cabe indicar que, el I congreso Internacional de Paremiología supuso un avance enorme para las investigaciones paremiológicas por la variedad temática de las intervenciones y por todas las repercusiones a las que dio lugar.

- El establecimiento de posibles acercamientos al estudio de las paremias: lingüístico, literario, histórico, didáctico, médico y documental.

- La organización estimuló con mayor frecuencia a reuniones científicas dentro y fuera de España relacionadas total o parcialmente con la paremiología<sup>17</sup>.

- La creación de equipos de investigación paremiológica<sup>18</sup>.

- La difusión del uso científico de paremia como archilexema de los enunciados sentenciosos.

- El reconocimiento de la paremiología por parte de muchos investigadores universitarios.

- El inicio del predominio de la paremiología frente a la paremiografía.

- El desarrollo de proyectos de investigación con financiación estatal.

- La realización de trabajos de investigación colectivos entre paremiólogos y fraseólogos.

Esa colaboración entre fraseólogos y paremiólogos se fomentará aún más en los congresos de fraseología organizados por centros de investigación o por Europhras, la Sociedad Europea de Fraseología<sup>19</sup>, creada en 1999 en Bielefeld (Alemania), que

---

<sup>17</sup> En la universidad complutense de Madrid se celebró el I coloquio internacional de paremiología y dialectología árabe del 25-26 de septiembre de 2014.

<sup>18</sup> El trabajo de uno de los primeros equipos formado por Jesús Cantera, Germán Conde, Javier Calzacorta, Mercedes Burrel y Julia Sevilla resultó en la elaboración del primer repertorio de paremias españolas con su correspondencia en catalán, gallego, vasco, francés e inglés (Sevilla y Cantera, 1998).

<sup>19</sup> Esta Sociedad se crea tras varios congresos sobre fraseología habidos desde 1981 e impulsados por especialistas alemanes y eslavos. Posteriormente se han incorporado estudiosos españoles, franceses, italianos. Consúltase su página web [www.europhras.org](http://www.europhras.org). [consultado el 15/05/ 2015].

cuenta no solo con miembros europeos, sino también de países de otros continentes. Por otra parte, los hispanistas extranjeros siguen haciendo relevantes aportaciones, como las de Hugo O. Bizzarri (1995, 2000 y 2004), centradas en particular en los refranes medievales y renacentistas, entre ellos los recopilados por el Marqués de Santillana. Este decenio también destaca por la proliferación de publicaciones fraseológicas que consideran las paremias un subgrupo de las unidades fraseológicas.

#### 1.2.4. Consolidación de la disciplina paremiológica en el S. XXI

El inicio de este siglo XXI cuenta ya con un rico mapa nacional e internacional en fraseología y paremiología. Son ya muchos los países en los que se observa la consolidación de estas disciplinas, debido a la proliferación de las actividades relacionadas con ellas. En 2004 tienen lugar varios hechos relevantes para la paremiología: En México, el académico Pérez Martínez trata de despertar el interés por el estudio de las paremias con la organización del Coloquio de Paremiología en el Colegio de Michoacán «Zamora», en el que intervinieron una veintena de especialistas mexicanos y españoles. En la misma línea, se crean los primeros grupos españoles de investigación fraseológica y paremiológica como, IDIOMAT (Idiomaticidad contrastiva alemán-español), dirigido por Rosa Piñel López, y el Grupo de Investigación UCM 930235 Fraseología y Paremiología (PAREFRAS), dirigido por M<sup>a</sup> Teresa Zurdo Ruiz-Ayúcar y Julia Sevilla Muñoz. Pero, además de IDIOMAT y PAREFRAS, existen otros grupos:

- FRASESPAL, Universidad de Santiago de Compostela<sup>20</sup>.
- PHRASEONET, Universidad de Santiago de Compostela<sup>21</sup>.
- FRASEMIA (Fraseología, Paremiología y Traducción), Universidad de Murcia<sup>22</sup>.
- FRASYTRAM (Fraseología y Traducción Multilingüe), Universidad de Alicante<sup>23</sup>

<sup>20</sup> FRASESPAL es el acrónimo del proyecto de investigación. Para más información, véase <http://www.usc.es/frasespal/index.htm> [consultado el 12/04/2014]

<sup>21</sup> Dirigido por la profesora de francés M<sup>a</sup> Isabel González Rey. Véase <http://www.phraseonet.com/>

<sup>22</sup> Dirigido por la germanista Ana Mansilla Pérez. Véase [https://curie.um.es/curie/catalogo-ficha.du?seof\\_codigo=1&perf\\_codigo=10&cods=E0B6\\*01](https://curie.um.es/curie/catalogo-ficha.du?seof_codigo=1&perf_codigo=10&cods=E0B6*01). [Consultado el 20/04/2014]

<sup>23</sup> Dirigido por el profesor de francés Pedro Mogorrón Huertas. Véase <http://cv1.cpd.ua.es/consplanesestudio/consgrpinv/datosGrupo.asp?codGrupo=132696> [consultado el 15/12/2014].

- GILTE (Grupo de Investigación Lingüística Tipológica y Experimental), Universidad de Granada<sup>24</sup>.

Así, retomando la línea marcada por el II Congreso Internacional de Paremiología (Córdoba, 1998), en 2006 tiene lugar el I Congreso Internacional de Fraseología y Paremiología (Santiago de Compostela y Lugo). En él participaron varios centenares de especialistas de una treintena de países. A partir de este congreso, se irá haciendo habitual verlos en otros eventos solos o presentando trabajos junto con sus respectivos maestros o directores de tesis. Asimismo, empieza a ser cada vez más frecuente la celebración periódica (anual o bianual) de todo tipo de reuniones científicas sobre las unidades fraseológicas, organizadas principalmente por grupos de investigación o por estar vinculadas a proyectos de investigación. En este sentido, fue significativa la celebración de unas jornadas en la Universidad Complutense de Madrid los días 25 y 26 de septiembre de 2014 sobre Paremiología y dialectología árabes.

En otros países, como en Francia, nace el Grupo ALIENTO (Analyse Linguistique Interculturelle d'Énoncés Sapientiels), creado por Marie-Cristhine Bornes y Marie-Sol Ortola y vinculado al INALCO de París y a la Universidad de Nancy<sup>25</sup>. Está integrado por filólogos (hispanistas, arabistas, hebraístas), que han dado un gran impulso a la investigación paremiológica mediante la organización periódica de jornadas. El desarrollo del proyecto de base de datos de enunciados sapienciales *Aliento* y la creación de una revista, llamada también *Aliento*. Además, sus jornadas han llevado a otras universidades francesas a organizar actividades similares, como la Universidad de Nanterre, en donde se celebró la Jornada de estudios sobre los refranes en noviembre de 2010, en homenaje a (Louis Combet, 1927-2004), por ser uno de los pioneros de la paremiología y por sus contribuciones en las investigaciones paremiológicas. Esta línea de trabajo va paralela a la seguida por los miembros francófonos de Europhras, quienes organizaron el *Colloque International de Parémiologie* en la Universidad de Paris Diderot en el verano de 2011. En Grecia, destaca la labor realizada por el hispanista Carlos Alberto Crida Álvarez, docente en la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas y miembro del Grupo *PAREFRAS*.

<sup>24</sup> Dirigido por Juan de Dios Luque Durán: núm. de proyectos, 9. Universidad de Granada. Véase [http://investigacion.ugr.es/ugrinvestiga/static/Buscador/\\*/grupos/ficha/HUM422](http://investigacion.ugr.es/ugrinvestiga/static/Buscador/*/grupos/ficha/HUM422). [Consultado el 06/08/2014].

<sup>25</sup> Véase <http://www.aliento.eu/es/node/203>, [www.academia.edu](http://www.academia.edu). [Consultado el 13/07/2014].

Contando siempre con la colaboración de este grupo, de su Universidad y del Instituto Cervantes en Atenas, está organizando reuniones científicas con cierta frecuencia, como la Jornada Científica Fraseo paremiología e Interculturalidad (marzo de 2009)<sup>26</sup>. Y, tomando el testigo de la Universidad de Santiago de Compostela en 2006, María Luisa Ortiz manifestó su intención de organizar el II Congreso Internacional de Fraseología y Paremiología, el cual tuvo lugar en Brasilia en noviembre de 2011, junto con el I Congreso Brasileño de Fraseología. Este evento ha puesto de manifiesto la intensa actividad investigadora fraseológica y paremiológica que se está llevando a cabo dentro y fuera de España. Y, una vez esbozado el estado actual de la *Fraseología*, vamos a comprobar si existe una diferencia clara entre los conceptos de *Paremiología* y *Fraseología*.

---

<sup>26</sup> Véanse los textos en Carlos Alberto Crida Álvarez (ed.), *Fraseo-paremiología e interculturalidad*. Atenas: Ta kalós kéímena, 2010.

## 2. Paremiología y fraseología

El primer aspecto que debemos tratar es la disimilitud existente entre la fraseología y la paremiología, porque muchas características fundamentales de las paremias están muy establecidas en la fraseología, de ahí que algunos lingüistas las siguen teniendo en cuenta como parte de ella. Las combinaciones lingüísticas estables o expresiones fijas, como son las locuciones, expresiones idiomáticas, paremias y fórmulas ritualizadas, reciben los nombres genéricos de unidades fraseológicas o fraseologismos, en palabras de Corpas Pastor (1996:17) y de Hernando Cuadrado (2010:13), entre otros. Existen numerosos estudios teóricos que tratan estas unidades; sin embargo, sigue existiendo dudas sobre hasta qué punto se puede incluir dentro de una sola disciplina, la *Fraseología*, o de dos disciplinas, la *Fraseología* y la *Paremiología*<sup>27</sup>.

### 2.1. Relación entre fraseología y paremiología

Los términos fraseología y paremiología son tratados de formas distintas: para unos, la fraseología es el archilexema que funciona como hiperónimo de hipónimos, como el de paremiología; y, para otros, se trata de términos no relacionados, según lo contempla Belozeroova (1998:14). En general, la fraseología incluye en su ámbito de estudio la paremiología, que se ocuparía exclusivamente de las combinaciones estables que constituyen enunciados y que tienen autonomía dentro del discurso. Estas unidades constituyen las paremias (proverbios, refranes, dichos, sentencias, aforismos, wellerismos, dialogismos, etc.) y las fórmulas rutinarias, como las denomina Corpas Pastor (1996:132-133). Sin embargo, Seco (2004:13) entiende que:

El término fraseología recubre no solo locuciones en sentido propio, sino todas las combinaciones de palabras que, en su práctica del idioma, no son formadas libremente por el hablante, sino que se le dan ya prefabricadas, como paquetes que tienen en la lengua un valor propio establecido por el uso tradicional.

Por su parte, Corpas Pastor (1996:133-135) señala a través de Mlacek (1983a:133-146) que «no todas las paremias pueden ser incorporadas a la fraseología», y añade:

<sup>27</sup> Más adelante presentamos un esquema de las diferencias existentes entre la fraseología y la paremiología según (Crida Álvarez, 2012b:62)

El significado de las fórmulas rutinarias es de tipo social, expresivo o discursivo fundamentalmente. Y que las paremias gozan de autonomía textual, mientras que las fórmulas vienen determinadas por situaciones y circunstancias concretas.

La consideración de la fraseología como disciplina general, que engloba todo el campo, se basa en características que comparten las unidades fraseológicas propiamente dichas, con refranes en general, frente a las combinaciones libres. Dentro de los enunciados fraseológicos, Corpas Pastor (1996: 132-133) distingue entre las paremias, por un lado, y las fórmulas rutinarias, por otro, aunque afirma que no siempre es fácil establecer claras distinciones entre estos dos grupos.

Las paremias poseen significado referencial y suelen denominar una situación, al relacionar lo comentado (o un aspecto de ello) con una clase de situaciones, en palabras de Corpas Pastor (1996: 137-143). Además, según Corpas Pastor (1996: 132-133), tienen autonomía textual, aunque son unidades fraseológicas que pueden funcionar como enunciados o unidades textuales autónomas. Las fórmulas rutinarias, en cambio, expresan significado de tipo social, expresivo o discursivo fundamentalmente y vienen determinadas por situaciones y circunstancias concretas, además de ser consideradas unidades fraseológicas que no tienen autonomía textual, como sucede en el siguiente caso:

(13) *Eres igual que el autor del escremento. /anta fī miṭli sāḥibi l-ba'rati*

أَنْتَ فِي مِثْلِ صَاحِبِ التَّبْعَةِ. Se aplica a alguien que ha hecho daño a otra u otras personas, recayendo sobre él el daño cometido. Reunidos en consejo, se quiere saber quién ha sido, pronunciando la siguiente expresión ritual de maldición: «caiga esta bosta sobre quien hizo el mal». Entonces, alguno de los presentes allí reunidos en consejo se levanta, exclamando «¡no recaiga sobre mí, pues yo nada tengo que ver con ese asunto!» · De esa guisa, el individuo se denuncia a sí mismo y se atribuye la culpa, con todas sus consecuencias. Esta expresión es de carácter claramente ritual y está fijada por orden y tiempo, pues no es factible modificarla o alterarla. El significado es de tipo social expresivo. Reprende irónicamente a quienes tienen pretensiones superiores a su condición y mérito. Es un proverbio comparativo que recurre a la fórmula comparativa para establecer una relación de igualdad entre el interlocutor al que se refiere «tú» y el «autor» mediante el adjetivo «igual», equivalente a «como» más la conjunción «que». Otro ejemplo de la autonomía textual lo vemos en:

(14) [15] *Así son los camellos.* / 'inahā l-'ibilu bi salāmatihā/ إِنهَا الْإِبِلُ بِسَلَامَتِهِ (al-Maydāni, 182:2002). Este ejemplo hace referencia a una hiena que encontró un camello todavía sin destetar y comenzó a alimentarlo con la pretensión de devorarlo cuando estuviera lustroso. Sin embargo, cuando el camello hubo crecido y se sintió fuerte, dio una coz a la hiena para defenderse, la dejó baldada y se apartó rápidamente de ella. En cuanto al significado, es de tipo social discursivo: se aplica cuando se comprueba que una persona no es tan feroz ni temible como pudiera esperarse en principio, o, cuando por el contrario, una persona débil da muestras de una fortaleza inusitada. Es un proverbio cuya forma está fijada por orden y tiempo en árabe.

Por otra parte, la fraseología se describe en la actualidad como ciencia de carácter interdisciplinar Ruiz Gurillo (1998:11). Y para Corpas Pastor (2003: 134) «...la fraseología es la disciplina (o subdisciplina de la lexicología) que estudia las combinaciones de palabras o unidades fraseológicas de las lenguas». Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz (2001:11) añaden, por su parte, que los paremiólogos defienden la autonomía científica de la paremiología cada vez con más éxito, a pesar de aceptar ellos mismos el hecho de que en ocasiones resulta difícil establecer una nítida frontera terminológica entre los fraseologismos y las paremias. Por ello, resulta complicado dar la razón a alguien en esta disputa científica, porque existen varios argumentos a favor y en contra de cada posición, aunque indudablemente la paremiología, como rama lingüística con su base teórica y sus investigaciones específicas, ha de tener una consideración integral tanto dentro como fuera de la fraseología.

Así pues, mientras que, desde los comienzos de su existencia, la paremiología se ha preocupado por el problema de la definición de las unidades que manipula, no obstante todavía no se dispone de ciertos criterios sólidos para diferenciar los subgéneros. Por eso, para todo aquel que se adentra en el mundo paremiológico, uno de los desafíos más grandes lo pone de manifiesto Sevilla Muñoz (1993: 15), al decir que es «la maraña conceptual que reina por doquier». Por otra parte, la paremiología es considerada como la ciencia que estudia la paremia, que, a su vez, la definen Almela Pérez y Sevilla Muñoz (2000: 12) en estos términos:

La paremia<sup>28</sup> es el archilexema que engloba a los refranes y a los términos afines del lenguaje literal. Es un enunciado memorizado en competencia que se caracteriza por la brevedad, la función

<sup>28</sup> Hay que hacer una observación muy importante referente al término paremia, que carece de tradición genérica ya que su aparición es reciente y su uso, básicamente, se limita a los círculos de la gente dedicada a su estudio científico.

utilitaria y didáctica (proporcionar una enseñanza) y el engastamiento en el discurso.

Asimismo, para Martínez Marcos (2003: 116), el *archilexema* es «la base significativa común que delimita un campo semántico». No obstante, a pesar de las citadas diferencias terminológicas, sería imprescindible para cualquier trabajo de investigación, cuyo tema está relacionado con la paremiología, presentar algunos términos que se van a manejar de manera frecuente.

## 2.2. La paremia

### 2.2.1. Delimitación del concepto de la paremia

En principio, debemos entender las paremias como un texto bastante breve, seguramente de los más condensados, es decir, es una expresión fraseológica que opera en el marco de la intertextualidad y es fácilmente reconocida por los hablantes de una misma cultura. Por esa misma razón es por la que, en ocasiones, los hablantes solo usan una parte de la paremia, porque esperan de sus interlocutores la capacidad de inferir el resto de la secuencia. Si se habla de texto es por su autonomía, tanto significativa como sintáctica. Así pues, hay que destacar su capacidad de crear un sentido determinado manteniendo una coherencia pragmática y semántica, tal como señala Conca (1988:42). Asimismo, Corpas Pastor (1996:133) hace referencia a su autonomía textual, que es lo que la separa de las fórmulas rutinarias, y de su autonomía sintáctica, que la distingue del resto de unidades fraseológicas.

Por su parte, Riera Rubio (2008:5) señala que «No todas las paremias cumplen estos requisitos y algunas se encuentran a caballo entre distintos tipos de clasificación». Por ello, mientras los refranes constituyen las paremias por excelencia, por lo que se utilizan como sinónimos, las *citas* muestran el origen conocido. Este es el pensamiento de Corpas Pastor (1996: 148), al afirmar que el refrán es la paremia por excelencia y que reúne los cinco criterios siguientes: lexicalización, autonomía sintáctica y textual, valor de verdad general, y carácter anónimo<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Muchos autores recurren a una amplia variedad de términos, que lleva a confusiones, como señalan Arce Menéndez (1997), Báez-Ramos (2003), Boquera (1994), Calles Vales y Bermejo Meléndez (2001), Calvo Sotelo, J. (1992), Conca (1987), Cowie (2001), Dorado Dabeza et al, (1998), Fernández Sevilla (1985), Mena Martínez (2003) y Ruíz Moreno (1999).



## 2.2.2. Aspectos técnicos de las paremias

Pasamos a continuación a explicar los aspectos técnicos de las paremias. Para ello, señalamos algunos principios sobre su autonomía sintáctica y sus anomalías sintácticas.

### 2.2.2.1. Autonomía sintáctica

Las paremias son comprendidas como textos íntegros e independientes comunicativamente rentables. Son diversas las teorías que defienden su autonomía. De cualquier forma, parece claro que los hablantes recurren a un uso autónomo en contextos discursivos por varias razones: son frecuentes en la lengua coloquial, requieren la presencia de interlocutores, suponen un entorno comunicativo, en el que están presentes los recursos extraverbales y el contexto o situación en la que se actualizan. Si resultan tan rentables para el acto comunicativo, es por su brevedad y paralelismo rítmico, que favorecen su fácil memorización. Para Casares (1992: 198), «el refrán no es un hecho expresivo reducible a una equivalencia conceptual unitaria». Así como las locuciones pueden reducirse a un bloque de significación (y por eso hablamos de locuciones verbales, adverbiales, prepositivas, etc. según el elemento unitario al que equivalgan), este valor unitario de concepto y función no es aplicable a las paremias.

En cuanto a las distintas estructuras sintácticas que aparecen en las paremias, Corpas Pastor (1996: 154-155) dice lo siguiente: «Desde el punto de vista de la sintaxis, las unidades que nos ocupan pueden ser oraciones completas o frases carentes de un núcleo verbal» y, a continuación, ofrece ejemplos de estas distintas posibilidades y de sus subdivisiones. Zuluaga (1980: 194) ofrece un análisis similar. Asimismo, Casares (1992: 199) se refiere al refrán en estos términos:

El refrán propiamente dicho [...] es una frase completa o una cláusula independiente, en la que se relacionan, por lo menos, dos ideas, y en la que las palabras conservan su sentido usual, directo o figurado, sin deformarlo para dar origen a una nueva entidad léxica indivisible.

Por su parte, Conca (1987: 77-96) considera que en cierto sentido el refrán es el texto más condensado que existe en nuestra enciclopedia cultural y que, a pesar de su brevedad como texto, la paremia puede analizarse desde el punto de vista de estos

factores. Además, ofrece consideraciones sobre la cohesión y el uso de distintos tipos de enlace dentro de las paremias; por ejemplo, las conjunciones «y o ni», la utilización del *si* condicional hipotético, el uso de «cuando» en expresiones temporales, de la ausencia de conjunciones e incluso habla sobre los conceptos de la coherencia y la estructura profunda en el análisis de los refranes. Ejemplos de esa utilización son los siguientes, extraídos de nuestro corpus:

(15a) [379] /law kāna fī l-bumat xayron mā tarakāha ṣ-ṣayyādu/ لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ  
مَاتَرَكَهَا الصَّيَّادُ Si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador (al-Maydāni, Mūwallidun, 270<sup>3er</sup>:2002). El siguiente ejemplo explica como se utiliza este proverbio en el contexto:

b) La empresa me regaló este coche, Si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador (que no tiene valor). الشركة أعطتني هذه السيارة, لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ مَاتَرَكَهَا الصَّيَّادُ. Su equivalencia en español sería:

(16) Donde no hay provecho, cerca está el daño. (R.M, 1926: 138).

El (15a) [379] se aplica a los casos que solo pueden acarrear mala suerte o a algo de lo que no se puede sacar ningún provecho. En la tradición arábica, el búho es símbolo del pesimismo y la mala fortuna, por lo cual este proverbio se utiliza cuando se regala algo cuyo valor es escaso o nulo, razón por la cual ha sido abandonado o dejado de lado. Así se especifica en el siguiente ejemplo.

(17a) [367] /la naqati fī haḍa wa la ḡamali/ لَا نَأْقَتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي En ello no tengo ni camella ni camello (al-Maydāni, 193<sup>3er</sup>:2002). Este ejemplo se usa para mostrar el desinterés por alguna cuestión, debido a la falta de provecho para quien la pronuncia. También se usa en ese contexto:

b) Lan adxula haḍi al-ma' rakat la naqati fī haḍa wa la ḡamali. لَنْ ادْخُلَ هَذِهِ الْمَعْرَكَةَ لَا, نَأْقَتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي, En ese asunto no me entremeto, pues no hay camello ni camella que me pertenezca.. Este ejemplo significa: no voy a entrar en un conflicto del cual no puedo obtener provecho alguno.

Cabe indicar que ambos proverbios (17a) y b) aluden a alguien que no tiene interés en hacer algo porque no obtiene beneficio de su intervención. Valga como ejemplo de esa afirmación el siguiente proverbio con sentido tajante:

c) No voy a participar en las elecciones, no voy a ganar nada. لَنْ أَشَارِكَ فِي هَذِهِ الْحَمَلَةِ الانتخابية, لَا نَأْقَتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي

Y también vemos este carácter sentencioso:

(18) [28] /*Id ā arāda Allāhu halāk an-namlati anbata la-hā ḡanāhayn*/ إِذَا أَرَادَ اللَّهُ هَلَاكَ النَّمْلَةِ أَنْبَتَ لَهَا جَنَاحَيْنِ. Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, le crea dos alas (al-Maydāni, Muwalladun, 210:2002), referido a quien se ensorberbia por su inopinado encumbramiento, indicando que Dios le hace subir alto para que su caída tenga consecuencias irremisibles. Hace referencia, además, a la ineluctabilidad del destino, a algo irremisible cuya resolución ya había sido decretada. Es un proverbio de construcción condicional mediante «si».

#### 2.2.2.2. Anomalías Sintácticas

Como en las otras unidades fraseológicas, las paremias muestran algunas anomalías. En el campo de la sintaxis, podríamos señalar la ausencia de artículo en muchas de las construcciones, así como otras estructuras que nuestro entendimiento general de las paremias hace que concibamos como estructuras habituales. Y, por conseguir la rima al final de las cláusulas de las paremias, puede llevar a distorsiones en el léxico y la sintaxis de la lengua estándar. Así Lázaro Carreter (1981: 226) dice al respecto que « [...] esa función estructuradora del homeoteleuton es responsable de múltiples maquinaciones que se realizan en la terminación de las dos cláusulas para conseguir la rima...» Esto explica la presencia en las paremias de palabras que no son normales en el estándar: arcaísmos, dialectalismos, extranjerismos, formas sintácticas anómalas, etc. García-Page (1993: 52-55 y 1997) y Olivera Soto (1996: 202) ofrecen numerosos ejemplos de este fenómeno.

Según Corpas Pastor (1996: 151-152), las paremias «[...] tienen, en general, carácter de fragmentos reproducidos a lo largo del tiempo, por lo que muchas de ellas reflejan estadios antiguos de la lengua, lo cual se traduce en rasgos arcaicos de tipo léxico o sintáctico». Para ello, presenta numerosos ejemplos con estas características junto con casos de palabras diacríticas y préstamos de otras lenguas y ejemplos de dialectalismos de carácter fónico y léxico.

A su vez, Conca (1987: 42-43) puntualiza que la presencia de dialectalismos indica la procedencia regional de algunas paremias y señala el registro coloquial de estas unidades e incluso añade la presencia de palabras inventadas y de la onomatopeya. Sin embargo, sobre la presencia de arcaísmos y dialectalismos, Lázaro Carreter (1981: 227-228) se pregunta: «¿es forzosamente medieval una locución fija en que encontramos medievalismos?; y, de modo paralelo, ¿es siempre de origen dialectal aquella en que aparecen dialectalismos?»

Por otra parte, las paremias se suelen considerar como UFS por su estructuración fija, como se muestra en:

(19a) *Cada oveja con su pareja* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:78). Este proverbio se refiere a la imposibilidad de reordenamiento de los componentes. Nadie identificaría la misma ni tampoco daría por buena una secuencia que no se mostrase como en (19 a), sea por el número o por la fijación absoluta de los componentes. Por eso no cabe modificar el proverbio de ninguna forma, como se ve en:

b) \**cada ovejas, con sus parejas o sus parejas con cada ovejas*.

Las condiciones que debe poseer una UF para lograr su fijación se contienen en la definición dada por Corpas Pastor (1996: 23): «entendemos por fijación o estabilidad formal aquella propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas» Las condiciones expuestas por Corpas se encuentran también en lengua árabe, como se manifiesta en esta UF:

(20) [203] /ašamu min ġurābi l-bayyn/ أَشَأْمُ مِنْ غُرَابِ الْبَيْنِ *Más gafe que un cuervo* (al-Maydāni, 235<sup>2a</sup>:2002).

Así el proverbio en (20) [203] se aplica para expresar pesimismo. Antiguamente, para los árabes, el cuervo era el mayor símbolo de desdicha, porque encarna la amargura y la tristeza. De hecho, de la raíz de la palabra «cuervo» se han derivado en la lengua árabe las palabras «exilio» (ġurba- غربة) y «extraño» (ġaryb- غريب). Observamos que la elección del cuervo para representar el mal puede que se deba a su lúgubre aspecto y color. Está fijado en orden y tiempo. Y tiene equivalencias en español, como en:

(21) *Nido hecho, pájaro muerto* (M.K., 1989: 59.849).

Corpas Pastor (1996: 158-159) señala sobre los aspectos semánticos de UFS<sup>30</sup> lo siguiente: «tradicionalmente se han clasificado las paremias según su significado denotativo literal o traslaticio».

- El concepto literal puede verse al árabe, como se ve en el siguiente ejemplo:

(22a) *Más vale tarde que nunca*.

<sup>30</sup> Véase 3.1.3. «La clasificación de Gloria Corpas Pastor 1996».

b) أَخَيْرُ مِنَ الْآتِي مُتَأَخِّرًا " *Más vale tarde que nunca*. El significado alude a que es preferible que hagamos algo después de lo previsto a que no lo hagamos nunca. Es mejor finalizar a destiempo una tarea que dejarla inacabada. Este ejemplo entraña carácter denotativo, pues alude a la parte descriptiva o literal, en este caso una imagen. Dicha imagen debe ser analizada desde su formalidad. Conviene destacar que aquí se utiliza la comparación simple «más que» y un adverbio temporal «nunca», en b) se utiliza la conjunción subordinada condicional «si», salvo una pequeña diferencia la equivalencia es absoluta entre la UF de a) y b).

- El concepto traslaticio se ve en:

(23) *Quien fue a Sevilla perdió su silla* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:262). En sentido estricto, se dice de quien, habiendo abandonado un puesto, cuando luego quiere volver a él, lo encuentra ocupado. Este refrán es de construcción sustantivada en inicio «quien». Su equivalente en árabe sería:

(24a) مَنْ غَابَ غَابَ سَهْمُهُ. *Quien no está presente, de plaza carece*. El contexto sería el siguiente:

b) مَنْ غَابَ غَابَ سَهْمُهُ اجْتَمَعَتْ إِدَارَةُ الشَّرْكَةِ بِالْمُوظَّفِينَ لِلِاسْتِمَاعِ إِلَى آرَائِهِمْ. *La directiva de la empresa se reunió con los empleados para escuchar sus opiniones, Quien no estaba en esa reunión perdió su oportunidad*».

En el caso de (23) y (24a), se trata de formas pronominales con el mismo sentido conceptual. En cuanto a b), es el proverbio (24a) aplicado a un contexto diferente. Otros ejemplos con el mismo aspecto los vemos en:

(25) [284] /a'qil wa tawak-kal/ وَعَقِلْ وَتَوَكَّلْ *Traba la camella y confía en Dios* (al-Maydāni, 413<sup>2a</sup>:2002). Su equivalencia en español sería:

(26) *A Dios rogando y con el mazo dando* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:35). Cuando deseamos algo es lícito impetrar a Dios ese favor, si se hace con pureza de corazón y recta intención. Ahora bien, también es preciso poner, por nuestra parte, los medios más adecuados para conseguirlo, sin regatear esfuerzos ni trabajo. Se aplica a quien desea lograr algo y no pone los medios para conseguirlo. Es un proverbio de decisión. El grado de formalización es completo en forma y temporalidad. Puede ser también traslaticio, como en el ejemplo, (23). En árabe se presenta de la siguiente forma, como se ve en:

(27) [282] /'alà ahlihā taḡnī barāqīṣu/ عَلَيَّ أَهْلِيهَا تَجْنِي بَرَاقِشُ *La perra Barāqīṣ* perjudicó a sus amos (al-Maydāni, 391<sup>2a</sup>:2002). Barāqīṣ es el nombre de cierta perra legendaria que formaba parte del lote de animales perteneciente a un clan árabe. En cierta ocasión, muy apretado por sus enemigos, dicho clan se refugió en un lugar aislado, pero la perra Barāqīṣ ladró y sus enemigos les descubrieron. Hace referencia a quien lleva a cabo una acción que inexorablemente ha de perjudicarle. Es un proverbio de acción. El grado de formalización es completo en forma y temporalidad.

No obstante, es necesario tener en cuenta también otros procedimientos variados que contribuyen a la formalización de las expresiones fraseológicas, como la personificación, la comparación, la metáfora de animales, la metonimia y la sinécdoque. Conca (1987: 43-47) y Olivera Soto (1996:199-201) los explican con estas palabras:

Reflejan aquellos principios de motivación metafórica basados en las figuras e imágenes convencionales, cuya validez es reconocida por toda la comunidad hablante. Son paremias aquellas expresiones cuya traslación semántica proviene de mecanismos transpositores que operan de lo concreto a lo abstracto: de ahí la plasticidad y el carácter figurativo de muchas paremias.

Con respecto a la lengua árabe, el refrán coloquial está mucho más difundido que el proverbio en lenguaje clásico, debido a que la mayoría de la gente que habla el lenguaje coloquial conservó el uso de este tipo de refranes para contar sus anécdotas e historias, mientras que era poca la gente que trasladaba el proverbio en lengua clásica de boca en boca. Y, aun así, hay proverbios que conservan su uso hasta el momento actual, como sucede con expresiones del tipo:

(28) [201] /aš'amu min qāširin/ أَشْأَمُ مِنْ قَاشِرٍ (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>: 2002). *Más gafe que Qāšir*. Qāšir fue un camello cuyo dueño se llamaba Sa'd b. Zayd Manāt b. Tamym. Una tribu lo empleó como semental, pero el resultado fue pésimo porque estaba enfermo y contagió a todo el ganado (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>: 2002). Se aplica al gafe sin remisión, a aquella persona a la cual se achaca ser portadora de la mala suerte. Su grado de formalización es completo, en temporalidad y forma. Se emplea en esta forma desde tiempos remotos, y, desde el punto de vista gramatical estas expresiones son designaciones metafóricas únicas e individuales. Posee una equivalencia en cuanto a significado en español:

(29) *Araña por la mañana, señal mala; pero si por la tarde la encuentras, señal buena* (M.K, 1989:59.843)

Por otra parte, los proverbios, como otras UFs, son de una construcción ordenada y se caracterizan por la imposibilidad de reordenamiento de los componentes, salvo en algunos casos. Así lo atestigua Dobrovol Skii (1998:29), al señalar que «La fijación es la estabilidad en el uso de cierta locución». Así se puede comprobar en:

(30) [48] /tatābi'ī baqarun/ تَتَابِعِي بَقَرُ *Que sigan cayendo vacas* (Al-Maydāni, 2002:339). Este refrán nace de un hecho legendario: se dice que un personaje llamado Bišr b. Abi Xazim al-Asadi, –el cual fue un poeta árabe semi-legendario de la segunda mitad del siglo VI d. C. (Trad. Mağyd (1994: 7-9), salió de caza en lo más seco del año. A la sazón, pasó cerca de una manada de vacas que comenzaron a huir; él, al percatarse, subió a la cima de un cerro y comenzó a asaetearlas, exclamando «¡Que sigan cayendo vacas!». Y así continuó hasta que no quedó una sola. A continuación, regresó a su aduar y contó lo sucedido, yendo sus vecinos a recoger las vacas. Este proverbio se pronuncia cuando los acontecimientos acaecen rápida e inopinadamente, siendo preciso aprovechar los elementos favorables que se presentan. También se utiliza para demostrar que, aun los más bravos, pueden sucumbir ante una sucesión continuada de acontecimientos adversos.

Así en el (30) [48] se alude a alguna raza de carne *cebuí*, probablemente a la *Gir*, muy abundante en los trópicos<sup>31</sup>. Es importante resaltar la antigüedad del proverbio, como perteneciente al poeta antedicho, para definir a qué raza vacuna alude, porque ello nos permite clasificar este proverbio como árabe y no *muwāllad*, o en español, maula (es decir, los conversos no árabes al Islam) Burlot (1982: 89). Se ve que en el (30) [48] el grado de formalización es completo en temporalidad y orden. En árabe no sería posible alterar su orden, por ejemplo como تَتَابِعِي بَقَرُ porque perdería todo su significado.

<sup>31</sup> <http://www.uco.es/zootecniaygestion> [consultado el 07 / 07 / 2015].



### 2.2.3. La fraseología

Pasamos a exponer algunos aspectos de la llamada «fraseología», con la finalidad de averiguar si realmente existe una diferencia con la paremiología. Así comprobaremos, caso de existir, si puede aplicarse también a la fraseología árabe.

#### 2.2.3.1. Delimitación del concepto de fraseología

Son muchas las definiciones que se han dado sobre fraseología. Ruiz Gurillo (1997:17) define el aspecto de la fraseología teórica y la situación en que se encuentra de la siguiente manera: «la fraseología ha sido desde siempre la tierra de nadie a la que acudían investigadores de todas las escuelas, movidos por el interés que despertaban en ellos las combinaciones fijas de palabras». Para Corpas Pastor (1996:11) «la fraseología, como disciplina científica, surgió en la antigua Unión Soviética en la década de los cincuenta del siglo XX gracias a la obra del lingüista V. Vinogradov». En cambio, Ruiz Gurillo (1997:17-35) afirma que, «Ch. Bally fue quien acuñó el término fraseología ya en 1905 en su *Précis de stylistique*, por lo que «puede afirmarse, sin temor al error, que Ch. Bally es el fundador de la fraseología».

De cualquier forma, son muchos los estudios relacionados con la fraseología en los últimos años, manifestando así el interés creciente hacia esta disciplina. Pero, ¿qué es la fraseología y qué es la unidad fraseológica (UF)? Con la intención de delimitar ambos conceptos, recurrimos tanto a diccionarios como a trabajos especializados:

Moliner (2008:794) en su primera acepción define la fraseología «como estilo o modalidad de las frases de un escritor o de un idioma». En su segunda acepción se refiere a ella como «Conjunto de expresiones fijas o casi fijas de una lengua, como frases hechas, refranes y modismos». El DRAE (2014)<sup>32</sup> ofrece también diferentes aceptaciones acerca del término fraseología, como:

Conjunto de modos de expresión peculiares de una lengua, de un grupo, de una época, actividad o individuo. Conjunto de expresiones intrincadas, pretenciosas o falaces. Conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo. Parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas.

<sup>32</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=fraseolog%EDA>. [consultado el 18/08/2015].



Para Corpas Pastor (1996: 269), la fraseología es «Una subdisciplina de la lexicología que estudia aquellas combinaciones estables de unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas y cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta».

Y también Tristá Pérez (1988: 68) se refiere a la fraseología en estos términos:

La parte de la lingüística que estudia los fraseologismos de una lengua en su estado actual y en su desarrollo histórico, entendiendo por fraseologismos las combinaciones de palabras semánticamente no libres que no se producen en el habla, sino que se reproducen en ella manteniendo una correlación estable entre contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada, socialmente fijada en ella. Los cambios semánticos en los componentes lexicográficos, la estabilidad y la reproducibilidad son rasgos universales y distintivos del fraseologismo<sup>33</sup>.

La fraseología, desde siempre, ha sido el espacio al que los investigadores de todas las tendencias y escuelas se han dirigido motivados por el interés que les provocaban las combinaciones fijas de palabras. Muy importante fue la fijación de criterios sobre el objeto de estudio de fraseología, Tristá Pérez (1985:68) destaca la solución que ofrece Ozhegov (1957) quien abordó concretamente este problema y, a manera de solución, planteó la existencia de dos tipos de fraseología<sup>34</sup>:

- La fraseología en sentido «estrecho».
- La fraseología en sentido «amplio».

Tristá Pérez (1985:68) en palabras de Ozhegov considera que la fraseología en sentido «estrecho» estaría integrada por aquellas combinaciones de palabras que poseen determinadas características estructurales y que constituyen, conjuntamente con algunas palabras, medios para construir oraciones o elementos de oración. En cambio, en la fraseología en el sentido «amplio» entrarían las recién mencionadas y todas las que no poseen las características señaladas. Señala, además, que entre los recursos fraseológicos se encuentran no solo los idiomatismos, sino también los proverbios, refranes, aforismos, palabras aladas, fórmulas fijas y giros de carácter científico-terminológico, algunas frases hechas, expresiones de la esfera técnica-productiva, etc., de modo semejante Tristá Pérez (1985:69) cita a Efimov (1952) quien explica

<sup>33</sup> Según señala Ruiz Gurillo (1997:21), la fraseología como disciplina lingüística analiza los rasgos de los fraseologismos, su función y su origen.

<sup>34</sup> Entre los autores que proponen una concepción ancha o amplia de la fraseología se consideren, entre otros, Zuluaga, Corpas, Ruiz Gurillo. Y los que defiendan una concepción estrecha o restringida de la fraseología autores como, Casares, (1950) y García-Page (2010:8). Véase García Page, (2010:13). Wotjak (1998:13) se considera uno de los que defiendan la concepción amplia de la fraseología.

que entre los recursos fraseológicos se encuentran no solo los idiomatismos, sino también los proverbios, refranes, aforismos, palabras aladas<sup>35</sup>, fórmulas fijas y giros de carácter científico-terminológico, algunas frases hechas, expresiones de la esfera técnica-productiva, etc. Además, Tristá Pérez (1988:70), tras analizar varios trabajos de diferentes posiciones, se inclina por un criterio amplio basado en factores de diversa índole:

- Si se toma como criterio para aceptar la concepción más estrecha la heterogeneidad estructural, puede alegarse que también desde este punto de vista difieren las combinaciones estables simples, como ocurre con las llamadas «adherencias» y las «combinaciones fraseológicas».
- Todas las unidades que se proponen en el contexto amplio constituyen complejos de palabras fijas, inseparables, con significados determinados por un conjunto de elementos dados.
- Si existe una esfera especial de la lingüística que estudia específicamente tipos de unidades lingüísticas complejas, tomando como base especialmente los criterios de fijeza y pluriverbalidad, no vemos la razón por la cual no deben ser incluidas en este grupo todas las unidades lingüísticas que poseen estas características fundamentales.

De forma concreta, Tristá Pérez (1985:70) citando a V.N. Telia, señala que:

Los proverbios, refranes y frases proverbiales ocupan un lugar especial en la fraseología. No pueden ser considerados entre las combinaciones variables, puesto que sus palabras componentes obedecen a un orden fijo, que tienen una forma gramatical constante, por lo que no pueden presentar sustituciones léxicas. Además, su significado se deriva del carácter metafórico generalizado de las palabras que los componen, sin que por ello estas pierdan su significado habitual.

En general, existen tres definiciones para las unidades fraseológicas (UFS), concebidas por tres de los autores más destacados en el estudio de las expresiones fijas:

Uno de ellos, Zuluaga (1980: 16), llama unidades fraseológicas a todas las construcciones lingüísticas formadas por una combinación fija de dos o más palabras, como sucede en:

(30) *Tirios y troyanos. Tirias y troyanas.* Se observa la fijación en la categoría gramatical del género masculino plural, además de la fijación de un orden determinado.

---

<sup>35</sup> Término Aplicado por primera vez para designar un fenómeno lingüístico por el científico Alemán G. Buchmann (1895). Corresponde en español a «frase proverbial».

(31a) *Poner pies en polvorosa. Poner pie en polvorosa* (Huir escapar precipitadamente). Se observa la fijación en la categoría gramatical del número. Alude a huir con precipitación. En su primera forma, es un plural dominado por el verbo en su forma infinitiva. Es una forma fija en temporalidad y funcionalidad, con la variante:

b) *huir a uña de caballo*, cuyo sentido es el mismo que el del ejemplo (31a).

(32) *Buenas tardes. Buena tarde*. «Saludo», donde se observa la fijación de la categoría gramatical del número.

(33) *Aquí arde Troya*. «Aquí esta la dificultad, este es el momento crítico». En este caso, el término de la sustitución solo tiene en común el pertenecer a la misma categoría semántica. Se refiere al momento más crítico de un asunto difícil o también a una situación de crisis que ha llegado a su culminación o lo va a hacer de manera inmediata. Es una afirmación como variante de la negación correspondiente. Es una forma fija en temporalidad y funcionalidad.

Lo mismo ocurre en el ejemplo:

(34) [159] /ad-d'bu 'adḡamu/ الذُّبُّ أَدْعَمُ *El chacal siempre tiene hambre* (al-Maydāni, 12<sup>2a</sup>:2002), donde recrimina a los envidiosos por considerar siempre que son mejores las posesiones de los demás. Un sustantivo más adjetivo con un verbo en presente de indicativo. Se trata de una forma fija en temporalidad y funcionalidad, que equivale en español a:

(35) *La gallina de mi vecina, más gorda está que la mía* (Etxabe, 2012:236).

En la fijación en lengua árabe, pues, tampoco se pueden modificar el número ó el orden:

أَدْعَمُ	الذُّبُّ	→	الذُّبُّ	أَدْعَمُ
الذُّبُّ	أَدْعَمُ	→	الذُّبُّ	أَدْعَمُ

Zuluaga señala dos rasgos caracterizadores de estas unidades: uno formal, que denomina fijación fraseológica, y otro no propiamente lingüístico, de carácter pragmático por su relación estrecha con la intención del locutor y el contexto en que se produce. Asimismo Corpas Pastor (1996: 20) llega a la consideración de que «las unidades fraseológicas son unidades léxicas, formadas por más de dos palabras graficas en su límite inferior cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta». Y, por su parte, Ruiz Gurillo (1997: 14) denomina unidades fraseológicas a «una combinación fija de palabras que presenta algún grado de fijación y, eventualmente, de idiomatidad». En esta

definición destaca dos propiedades esenciales de las unidades fraseológicas: la fijación y la idiomatidad.

A pesar de las consideraciones sobre la paremiología y fraseología, sigue siendo complejo delimitar con exactitud el concepto de ambas, a la vez que existen dificultades halladas para poder determinarlas. Para comprender este tipo de enunciados y afrontar las dificultades que presentan, necesitamos tener en cuenta todas las consideraciones relativas a la naturaleza del estudio de este campo. Por ello, Acebado (2006: 5) advierte de que la diversidad de definiciones aportadas para «paremia» no ayuda a esclarecer la realidad a la que se refieren estas unidades heterogéneas. Aun así, Sevilla Muñoz (1988:218) ha logrado conceder cierta especificidad a la «paremia» gracias a la enunciación de una «definición óptima»<sup>36</sup> en la que contrasta, relaciona y superpone las diferentes descripciones de las principales obras lexicográficas y tratados paremiológicos. A su vez, les ha añadido unas características esenciales con un criterio cuantitativo en función de la frecuencia de aparición de estas en los axiomas anteriores. Al afirmar Sevilla Muñoz (1988:218) que la paremia, « [...] sería aquella unidad funcional memorizada en competencia y que se caracteriza por los rasgos siguiente: brevedad, carácter sentencioso, antigüedad, unidad cerrada y engastamiento». A nuestro entender, dichas características están enlazadas de la siguiente manera: la brevedad es una exigencia del carácter sentencioso de cualquier máxima, proverbio o refrán. La antigüedad es un presupuesto que enaltece el valor del proverbio, pues contribuye a su fijación, a su definición como unidad cerrada aplicable a diversos contextos, y el engastamiento es una consecuencia de las características anteriores.

#### 2.2.3.2. Concepto de la fraseología en árabe

Hasta este momento nos hemos centrado en la paremiología y fraseología en español, corresponde ahora abordar la definición de la fraseología en la lengua árabe. Así puede decirse que la fraseología, como disciplina lingüística de carácter universal, según Tristá Pérez (1985: 67), ha recibido varias definiciones en árabe. La mayor parte de ellas coinciden, ya que provienen de trabajos lexicológicos conocidos; pero no existen definiciones particulares, puesto que hasta el momento no se han realizado

<sup>36</sup> Término acuñado por Acebado (2006): «Dificultades para una definición de la paremia. La *sentencia* en la codificación de propiedades discursivas» p. 7

investigaciones teóricas suficientes. No obstante, Ismāʿīl Šīnī define la UFS de la siguiente manera:

وحدة لغوية تتكون من كلمتين أو أكثر تدل علي معني جديد يختلف عن المعاني التي تدل عليها الكلمات المكونة له منفردة<sup>37</sup>. Ismāʿīl Šīnī (1996: ٢)<sup>38</sup>. Según esa definición, una UF sería:

(36a) 'xaḍa bi yad أخذ بيد tomar una mano.

b) Echar una mano. Aquí tenemos una formación de verbo más sustantivo que significa ayudar a alguien y, literalmente, «tomar una mano». En español tiene la misma función, la misma estructura y el mismo significado literal; la única diferencia consiste en que en (36a) se usa el verbo «tomar», mientras en b) se utiliza el verbo «echar». Otra estructura similar es:

(37) madda yad مد يد extender la mano. Es una formación de verbo más sustantivo, con el mismo significado que (36a), pero aquí se utiliza el verbo «extender» en árabe, para el cual no existe una equivalencia en español. La misma estructura con otro verbo se muestra en:

(38) ṭalaba yad طلب يد pedir la mano. Se observa la misma formación pero con diferente significado en (36a y 37). Una UF se puede formar sobre otro tipo de estructuras. Así se ve en:

(39) ṭawyl al yad طویل اليد Manos largas<sup>39</sup>. Aquí la UF se forma con adjetivo más sustantivo, significa robar a alguien y, semánticamente, tener la mano larga. Se refiere al ladrón, en español la misma UF se refiere a persona que interviene secretamente en un asunto<sup>40</sup>.

Por su parte, Wafā' Kāmil Fāyid (2003: 895-916) ofrece una definición similar en la que indica que la fraseología es:

نمط ثابت من التعبيرات , يختص بلغة بعينها , ويتكون من كلمة أو اكثر , ولا يتضح معناه الكلي من تجميع معاني الكلمات المكونة له<sup>41</sup>

<sup>37</sup> Trad.: «unidad lingüística compuesta de dos o más palabras que indica un nuevo significado diferente al que lo tienen estas palabras separadas».

<sup>38</sup> La numeración de Maḥmūd Ismāʿīl Šīnī, es de orden alfabético.

<sup>39</sup> Cabe indicar que los ejemplos 36 a 39 se diferencian de otros ejemplos ya que caen bajo el concepto de colocaciones más bien que de proverbios, aunque forman parte también de las unidades fraseológicas.

<sup>40</sup> [Lema.rae.es/drae/srv/search](http://Lema.rae.es/drae/srv/search). [consultado 18/08/2015]

<sup>41</sup> Trad: «un tipo de expresiones que pertenece a una determinada lengua y contiene una o más palabras cuyo significado íntegro se aclara con la agrupación de sus componentes».

La autora denomina *Ta'bir iṣṭilāhī ġuz'ī*, a aquella expresión que tiene dos palabras, una con significado normal y otra con sentido especial<sup>42</sup>. Existen, no obstante, otras formulaciones. Así, Karīm Zakī Ḥusām ad-Dīn, (1985:34) expone otra definición:

نمط تعبيرى خاص بلغة ما، يتميز بالثبات ويتكون من كلمة أو أكثر، تحولت عن معناها الحرفي إلى معنى مغاير  
إصطلحت عليه الجماعة اللغوية<sup>43</sup>.

Por su parte, Wafā' Kāmil Fāyid (2003:895-916) ofrece una definición similar en la que indica que la fraseología es:

نمط ثابت من التعبيرات، يختص بلغة بعينها، ويتكون من كلمة أو أكثر، ولا يتضح معناه الكلي من تجميع معاني  
الكلمات المكونة له<sup>44</sup>.

La autora denomina *Ta'bir iṣṭilāhī ġuz'ī*, aquella expresión que tiene dos palabras, una con significado normal y otra con sentido especial<sup>45</sup>. (Karīm Zakī Ḥusām ad-Dīn, 1985:34) formula otra definición:

نمط تعبيرى خاص بلغة ما، يتميز بالثبات ويتكون من كلمة أو أكثر، تحولت عن معناها الحرفي إلى معنى مغاير  
إصطلحت عليه الجماعة اللغوية<sup>46</sup>.

Como puede observarse, las denominaciones terminológicas de «fraseología» en árabe son escasas. Las únicas utilizadas vienen dadas como resultado de las traducciones, puesto que el término *fraseología* todavía no tiene un equivalente fijo en árabe. Así se registran *al-'Ibārāt al- Iṣṭilāhiyya*<sup>47</sup> o *at-Ta'birāt al- Iṣṭilāhiyya*, pero verdaderamente no aluden al propio término *fraseología*, sino a las esferas fraseológicas. Por todo ello, la definición española se diferencia tanto del árabe. Además, no ha habido demasiado interés entre los académicos árabes por el estudio de la «paremiología y fraseología», por lo que tampoco ha sido fácil encontrar demasiados autores que definan de modo riguroso este término.

<sup>42</sup> Expresión idiomática parcial.

<sup>43</sup> Trad: «Tipo de expresión fija propio de una lengua y se compone de una o más palabras cuyo significado no se puede deducir de la suma de sus componentes».

<sup>44</sup> Trad.: «un tipo de expresiones que pertenece a una determinada lengua y contiene una o más palabras cuyo significado íntegro se aclara con la agrupación de sus componentes».

<sup>45</sup> Expresión idiomática parcial.

<sup>46</sup> Trad.: «tipo de expresión fija propio de una lengua y se compone de una o más palabras cuyo significado no se puede deducir de la suma de sus componentes».

<sup>47</sup> En Ah• mad Abū Sa'id, *Muḡam at-tarākīb wal- 'ibārāt al- Iṣṭilāhiyya al-Qadīm minha wal muwwal-lad*, 1ª ed., Beirut, Dār al-'Ilm lil-malāyīn, 1987.

Por esa causa, el estudio de la relación entre *Paremiología* y *Fraseología* en árabe está en sus inicios, falto de una definición general. Así, es complejo establecer una relación con el siguiente epígrafe y nuestra exposición, en este extremo, posee un carácter netamente provisional. Para establecer las bases sobre las cuales se desarrollará ese estudio, trataremos de emplear el concepto utilizado en los estudios que ya se han realizado en lengua española.

#### 2.2.4. Relación entre Paremia y Fraseología

Al tratar de explicar la relación entre «paremia y fraseología», hay que considerar la proximidad entre «paremia y frase hecha». Así, Sevilla Muñoz (2010)<sup>48</sup> muestra la estrecha vinculación existente entre ambos conceptos y las disciplinas lingüísticas de las que forman parte:

Disciplinas Lingüísticas	
Paremiología	Fraseología
Paremia	Fraseologismo
Enunciado breve y sentencioso	Expresión o frase. Unidad de dos o más palabras
Memorizado en competencia	Memorizado en competencia
De forma estable	De forma estable
Insertado en el discurso	Elemento Oracional

Cuadro 1. Disciplina lingüística de Paremiología y Fraseología.

Se observa en el cuadro 1 que la diferencia entre ambos conceptos radica principalmente en el carácter sentencioso del enunciado o de la expresión. Sin embargo, ambas están memorizadas por el hablante en competencia y poseen, en general, una forma más o menos estable. De todos modos, no existe consenso alguno en cuanto a una terminología común para los estudios fraseológicos y paremiológicos.

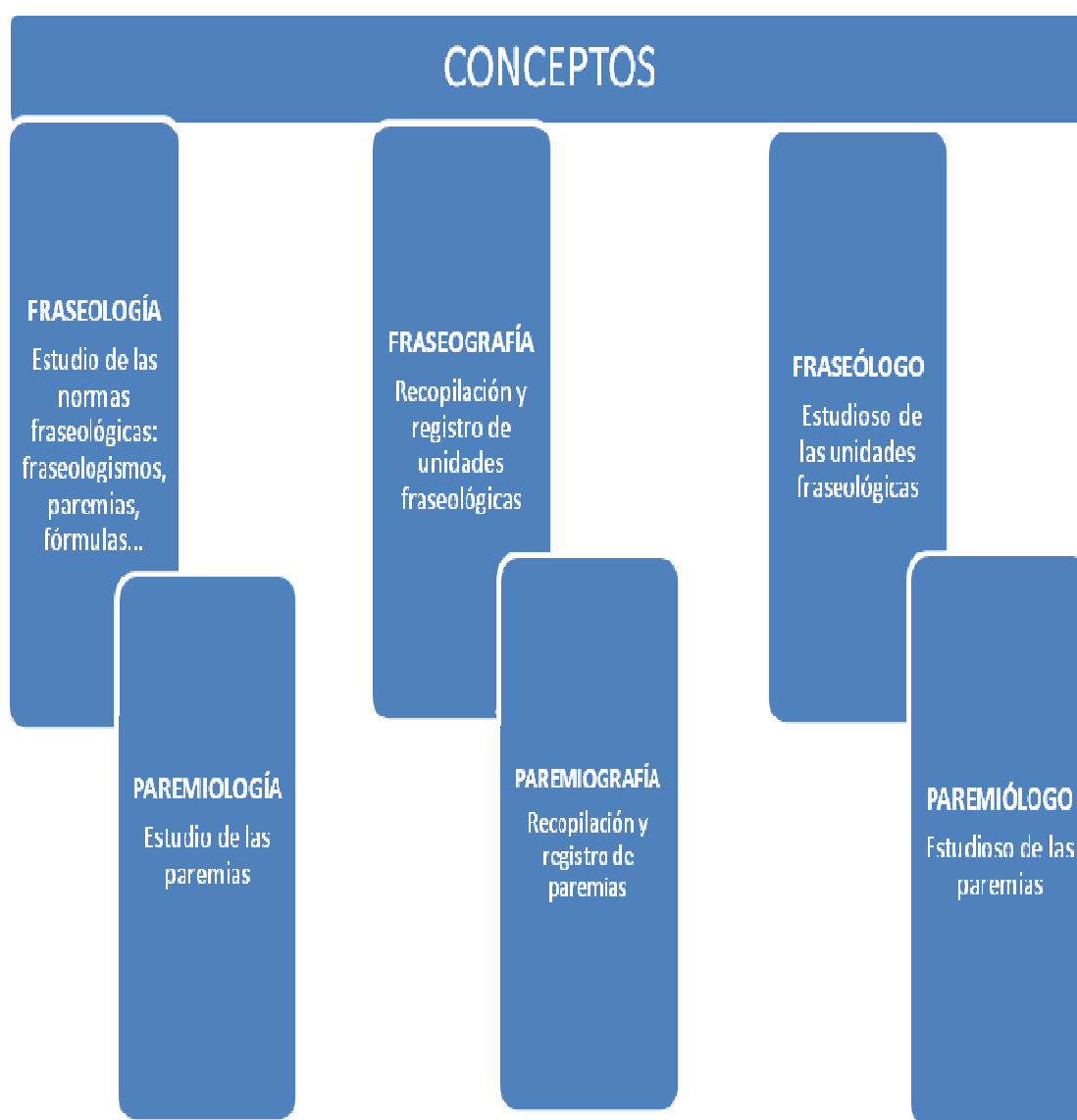
<sup>48</sup> En Seminario celebrado en 2010 en la Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid con participación de la Facoltà di Lettere e Filosofia, Univesità degli Studi di Bari (Italia).

Las UFs vienen definidas según Crida Álvarez (2012b: 61) como «las estructuras o bloques prefabricados usados en la construcción del discurso, los cuales pueden ser enunciados completos (paremias) o no fraseologismos». Y añade que la paremia se enmarca dentro de las UF «que constituye[n] un enunciado completo», es decir, una oración es «producto de un acto de habla fijado por el acervo socio-cultural de una comunidad hablante». Por otro lado, se refiere al fraseologismo, enmarcado también como unidad fraseológica, diciendo «que no constituye un enunciado completo», sino que se trata más bien de un «sistema fijado por la norma», como la colocación, o «fijado por el sistema de una lengua», como la locución, que necesita combinarse con otros signos lingüísticos.

Crida Álvarez (2012b: 62) explica las diferencias de definición entre los sendos conceptos de paremiología y fraseología de la siguiente manera: mientras que la fraseología es un estudio de las normas fraseológicas y de las paremias concebidas como una parte de la misma, e incorpora por ende otras áreas de estudio (los conceptos de fraseología y fraseólogo), la paremiología se centra, estrictamente, en el estudio de las paremias, y todos sus desarrollos abundan en esa cuestión.

Con el fin de poner claridad a la confusión que existe entre los conceptos y derivados de la fraseología y paramiología, Crida elabora un esquema sencillo en el cual a través de las definiciones que aporta, pone de manifiesto que el concepto de fraseología es más amplio que el de paremia. Veamos a continuación su cuadro:





Cuadro 2. Conceptos definidos por Crida Álvarez

El esquema mostrado en el cuadro 2 es útil, pues tiende a la definición de una serie de conceptos cuyos límites no están definidos. Por ejemplo, todavía no existe una definición del término *paremia* aceptada por todos los estudiosos, aunque Corpas Pastor (1996: 135) clarifica el alcance del concepto de *paremia* que recogen los diccionarios de uso general. De todos modos, cualquier esquematización se enfrenta a la resistencia y a la discusión, de tal manera que algunos autores, por ejemplo, afirman que no todas las paremias pueden ser incorporadas a la fraseología, por lo que establecen matizaciones.



### 3. Las unidades fraseológicas (UFS)

Son muchos los expertos interesados en delimitar el campo de las «unidades fraseológicas». Para Castillo Carballo (1997-98: 67-79), una perspectiva histórica de los estudios fraseológicos permite discernir entre dos grandes esferas: la comprendida por la interrelación de las investigaciones soviéticas y europeas, por un lado, y por otro, por las aportaciones de la lingüística norteamericana<sup>49</sup>. Pero no hay duda de que las «UFS» funcionan como unidades en diferentes niveles gramaticales, porque, con muy pocas excepciones, son perfectamente identificables y están formadas por combinaciones hechas de palabras. Al referirse a la fraseología, Kareem Sagban (2010:34-35) señala lo siguiente:

Bally (1909:66) otorgó el nombre de *unités phraséologiques* a un grupo especial de ellas. La lingüística rusa engloba una rama, llamada precisamente fraseología, que se encarga del estudio de las mismas. Paul las denominó, entre otras cosas, con los nombres de *stehende Formeln* y *feset Verbindungen*: Paul (1880: 192 y 333). También han sido llamadas *stehende Redensarten*. Gabelentz (1891:218), mientras que Saussure (1915 [1964]:172), las llamó *locutions toutes faites*. Jakobson (1956:60), a su vez, *stereotyped utterances, coded workgroups e idioms* -término que se ha generalizado en la lingüística norteamericana- y Lyons (1968:177) las llamó *ready-made utterances*.

Aun así, determinados autores insisten en que la expresión fija es la única característica de la fijación, aunque puede presentar diversos grados, ya que solo en algunos casos excepcionales estas expresiones son totalmente fijas, así lo afirma Kareem Sagban (2010:34-35) siguiendo a Gross (1988: 22). En este sentido, se debe recordar la posibilidad de variación léxica y gramatical de muchas de estas unidades, así como las manipulaciones, modificaciones y acortamientos que éstas pueden sufrir en el discurso. Podemos ver la variedad con que se presenta la fraseología en:

(40) *Echar una cana al aire*→*Echar una canita al aire* (Se observa una cuantificación diminutiva de un componente sin restricción del carácter fraseológico de toda la expresión).

(41) *Mamar gallo*→*mamadera de gallo*. La transformación real da por resultado un tipo especial de variantes que no lo son en sentido estricto, pues presentan un cambio de significado.

<sup>49</sup> Numerosos autores han tratado estos aspectos, como A. Schmid (1989, pp. 121-127), L. Zgusta (1967: 578-587) y (1971), P. Kühn (1984: 175-235), R. Gläser (1986: 41-52), O. Alexandrova y S. TerMinasova (1987), D. O. Dobrovolskij (1988).

(42) *Me importa un chorizo* → *importar un bledo*. Son variantes socioculturales pero no son variantes en sentido estricto.

(43) [325] /*afsadu mina s-sūsi*/ أَفْسَدُ مِنَ السُّوسِ *Más pernicioso que los ácaros* (al-Maydāni, 533<sup>2a</sup>:2002). Se dice del hombre malo, que no vale nada y se granjea continuamente la reprobación general a causa de sus malas acciones. Su equivalente en español:

(44) *No vale un ardite* (Junceda, 1996: 416).

En (43) [325] أَفْسَدُ مِنَ السُّوسِ → أَفْسَدُ مِنَ السُّوسَةِ se observa una cuantificación negativa de un componente sin destrucción del carácter fraseológico de toda la expresión.

Así pues, la denominación de «unidades fraseológicas» es el término genérico que se está imponiendo cada vez más para denominar el conjunto de las expresiones. Corpas Pastor (1996: 18-19) se inclina por la terminología de «unidad fraseológica» (UF) y lo justifica así:

[...] Por una sencilla razón: este término genérico [...] goza de una gran aceptación en la Europa continental, la antigua URSS y demás países del Este, que son, precisamente, los lugares donde más se ha investigado sobre los sistemas fraseológicos de las lenguas.

Más aún, el término UFS es el más extendido y el más ampliamente aceptado, puesto que engloba los diferentes tipos de expresiones fijas sin que se confunda con otros subtipos; de ahí que sea esta denominación la que utilizemos en nuestra investigación.

### 3.1. Clasificaciones de las unidades fraseológicas

Otro de los aspectos más discutidos de las unidades fraseológicas, además de su diversidad terminológica, es su taxonomía. Los lingüistas no parecen llegar a un acuerdo acerca de las unidades que estudia la fraseología y el término para referirse a ellas. Ahora bien, las clasificaciones de las unidades fraseológicas, al igual que los estudios sobre el sistema fraseológico español, no son considerables. La mayoría de las clasificaciones existentes han aparecido como resultado de los problemas prácticos a los que se han enfrentado otros lingüistas como es el caso de los lexicógrafos a la hora de incorporar estas unidades en los diccionarios.

Desde el punto de vista cronológico, las investigaciones globales sobre la fraseología en español, según apunta Corpas Pastor (1996:32) se han sucedido de la siguiente manera. A principios de los años cincuenta del siglo XX, Casares (1950: 170) da la primera clasificación de UFS. En la década de los sesenta, Coseriu (1966: 175-217) introduce la diferencia entre la técnica libre del discurso y el discurso repetido. A finales de los setenta aparece el trabajo de Thun (1978) sobre la fraseología de las lenguas romances. Dos años después, Zuluaga (1980: 135-139) publica su tesis doctoral de 1975 en la que mejora y completa la clasificación de J. Casares. Para ello, al igual que Thun, se basa en las investigaciones alemanas y soviéticas sobre el tema. Y Corpas Pastor (1996:32) afirma al respecto:

Esta misma influencia germano-soviética se observa en el trabajo de G. Haensch, (1982) y muy especialmente en los trabajos que sobre fraseología se han ido realizando en Cuba. Nos referimos a las diversas aportaciones de autores como Carneado Moré (1985a, 1985b, 1985c) y Tristán Pérez (1979-1980, 1985a, 1985b, 1985c, 1988, etc.).

En 1996 aparece una nueva propuesta de clasificación de las UFS del español presentada por Corpas Pastor (1996:50), quien llega a la conclusión de que las clasificaciones existentes siguen siendo incompletas y por eso es necesario realizar una sistematización y clasificación global del sistema fraseológico español. Cabe indicar que las clasificaciones más representativas y las más citadas entre los investigadores en el tema corresponden a Casares, Zuluaga y Gloria Corpas Pastor.

### 3.1.1. Clasificación de Casares (1950)

Casares (1950:167-242) fue uno de los primeros autores en emprender el estudio de la fraseología española estableciendo tres grandes grupos de unidades fraseológicas: las locuciones, las frases proverbiales y los refranes. Su clasificación sigue teniendo una gran importancia en el ámbito hispano, no sólo por ser la primera, sino también porque ha servido de modelo para posteriores estudios, como los de Zuluaga y Tristán Pérez. Casares, en su *Introducción a la lexicografía moderna* (1992), basándose en el criterio funcional, establece una clasificación de las UFS en la que distingue entre locuciones y fórmulas pluriverbales. Como apunta Casares (1992:187), «no es tarea fácil decidir cuándo estamos ante un tipo u otro, dadas las relaciones diacrónicas que mantienen entre sí». Una locución, según Casares (1992:170), es una «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario

consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes». Casares diferencia entre las locuciones conexivas, formadas por palabras gramaticales conjuntivas y prepositivas, y las locuciones conceptuales o significativas, formadas por elementos con significado léxico. Estas últimas las clasifica según la categoría gramatical a la que equivalen: nominales<sup>50</sup>, adjetivales, verbales, participiales, adverbiales, pronominales y exclamativas.

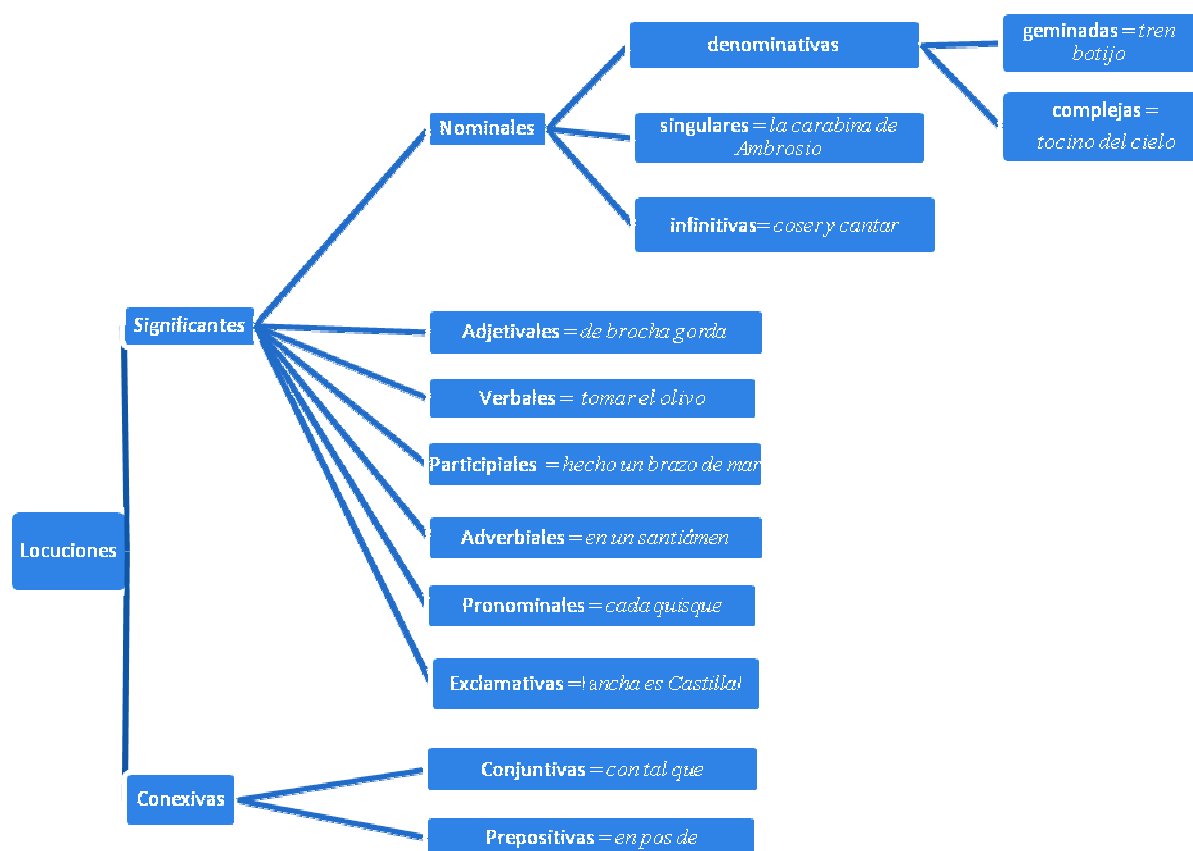
Casares también presta atención al modismo «Expresión fija, privativa de una lengua cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman», como se recoge en el DRAE (2014)<sup>51</sup>. Afirma, sin embargo, que la lingüística no puede admitirlo en su nomenclatura, puesto que se refiere tanto a las locuciones como a las frases proverbiales de significado traslaticio.

Por nuestra parte, cabe añadir que la clasificación de Casares podría servir para un estudio comparativo entre la paremiología árabe y la española, pues las clasificaciones establecidas hasta la fecha en la paremiología árabe no son tan precisas. Con la finalidad de resaltar este extremo, cotejaremos ambas clasificaciones. Para ello, presentamos, en primer lugar, el esquema propuesto por Casares (1992:183), y, en segundo lugar, la clasificación árabe del Ismā'īl Ṣīnī (1996: ٢)<sup>52</sup>:

<sup>50</sup> Dentro de las locuciones que equivalen a un sustantivo Casares propone diferenciar tres tipos: a) denominativas, aquellas que sirven para designar una persona, cosa o animal: geminadas, compuestas por dos sustantivos, y complejas, formadas por un sustantivo más un complemento adjetivo o preposicional; b) singulares, semejantes a un nombre propio; c) infinitivas, formadas por infinitos.

<sup>51</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=modismo>. [Consultado el 18/08/2015].

<sup>52</sup> En la obra del Ismā'īl Ṣīnī, la clasificación de los ejemplos es alfabética.



Cuadro 3. Clasificación de Julio Casares

Como se pone de relieve en el cuadro 3, Casares divide las locuciones en dos tipos: «significantes o conceptuales, dotadas de significación, y conexivas o no connotativas. Cada una de ellas está integrada por subgrupos:

- a) Locuciones significantes o conceptuales, que se dividen en
  - Nominales, que equivalen a un nombre. Y entre las nominales, pueden distinguirse estas clases:
    - Denominativas, que sirven para nombrar una persona, un animal o una cosa, como en: (45) *Hombre rana* (el provisto del equipo necesario para efectuar trabajos submarinos) o en (46) *Tocino de cielo* (dulce compuesto de yema de huevo y almíbar cocidos juntos hasta que están bien cuajados).
    - Singulares, que equivalen a un nombre propio, como en: (47) *Huevo de Colón* (cosa que aparenta tener mucha dificultad pero resulta ser fácil al conocer su artificio).

- Infinitivas, que siempre se presentan en infinitivo, como en (48) *coser y cantar* (locución que denota que aquello que se ha de hacer no ofrece dificultad ninguna).
- Adjetivales, equivalentes a un adjetivo, como en (49) *De rompe y rasga* (de ánimo resuelto y gran desenfado)
- Verbales, compuestas de un verbo que, asimilando su complemento directo o preposicional, forma un predicado complejo, como en (50) *Poner [a alguien] de vuelta y media* (insultarle; tratarle mal de palabra, llenarle de improperios).
- Participiales, introducidas generalmente con *hecho*, como en (51) *Hecho polvo* (sumamente abatido por las adversidades, las preocupaciones o la falta de salud).
- Adverbiales, equivalentes a un adverbio, como en (52) *A deshora(s)* (fuera de sazón o de tiempo; de repente, intempestivamente).
- Pronominales, equivalentes a un pronombre, como en (53) *Cada quisque, cada cual* (designa separadamente a una persona en relación a las otras).
- Exclamativas, equivalentes a una oración exclamativa, como en (54) *¡Ancha es Castilla!* (locución que se usa para alentarse alguien a sí mismo o para animar a otras personas para obrar libre y desembarazadamente).

b) Locuciones *conexivas*, que sirven de nexo gramatical y pueden ser:

- Conjuntivas, -tradicionalmente llamadas *modos conjuntivos*-, empleadas como conjunciones, como en (55) *Nadie ha venido, al menos que yo sepa* (en este caso, la locución se emplea para denotar una excepción o salvedad).
- Prepositivas, empleadas como preposiciones: (56) «La caja de zapatos está *encima de* [= sobre] la cama» (es decir, *en la parte superior de...*).

La frase proverbial debe ser entendida como una combinación estable de dos o más términos, que se diferencia gramaticalmente de la locución en que no puede funcionar como elemento oracional. En palabras de Casares (1992:190):

Es siempre algo que se dijo o se escribió, y su uso en la lengua tiene el carácter de una cita, de una recordación, de algo que se trae a cuento ante una situación que en algún modo se asemeja a la que dio origen al dicho. Su valor expresivo no está en las imágenes que pueda contener, cosa que es esencial en las locuciones significantes, sino en el paralelismo que se establece entre el momento actual y otro pretérito, evocado con determinadas palabras.



Entre otros muchos ejemplos de frases proverbiales, Casares cita los siguientes:

(57) *Díjolo Blas, punto redondo*. Frase que se usa para replicar a quien presume de llevar siempre la razón, es frase de estructura binaria, donde se establece una cesura semejante a la de los versos líricos.

(58) *Al buen callar llaman Sancho*. Frase que aconseja prudencia o parquedad en el hablar. Es frase de dos miembros donde se observa la existencia de igualdad de miembro « Al buen callar llaman Sancho »

(59) *Contigo pan y cebolla*. Expresión que se usa por los enamorados para ponderar su desinterés material.

La clasificación árabe de las locuciones, según Shaban Mohammad (2014: 81-82) en palabras de Ismā'il Šīnī (1996: ٢), se organizan a partir de una palabra nuclear que determina los diferentes tipos de frases. De acuerdo con este criterio, se distingue entre expresiones verbales, nominales y preposicionales:

- Expresiones verbales: son las que empiezan por verbo, por ejemplo: (60) أطلق ساقيه للريح «huir » (Trad. lanzar sus pies al aire). Este tipo de expresiones tienen correlación en español, y se caracterizan por comenzar con un verbo en forma infinitiva, como aparece en (31a) *Poner pies en polvorosa*.

- Expresiones nominales: son las que empiezan por un sustantivo. Así se muestra en: (61) رهن الإشارة «obediente» (Trad.: supeditado a los ordenes).

- Expresiones prepositivas: son las que comienzan por una preposición. así lo vemos en: (62) علي قدم وساق «en plena actividad» (Trad.: sobre pie y piena).

Esa clasificación es muy sencilla. Siguiendo su criterio, podemos localizar otros tipos de unidades que empiezan por adjetivo, adverbio, etc. Hasta cierto punto, coincide con la clasificación expuesta por Casares, aunque esta última es más compleja, pues obedece también a la forma de los verbos (participiales) y establece las locuciones conexivas, que en la clasificación del Dr. Ismā'il Šīnī no aparecen.

Se observa que la clasificación de Ismā'il Šīnī es muy similar a la que ofrece García Rodríguez (1996: 22-23), que señala que, al analizar la estructura interna de las UF, se pueden distinguir frases verbales, nominales, adjetivas y adverbiales:

- Frases verbales: (63) *Ser uña y carne*.
- Frases nominales: (64) *Hombre de garra*.
- Frases adjetivas: (65) *Más viejo que Matusalén*.

- Frases adverbiales: (66) *Con la luna*.

Asimismo, García Rodríguez propone otra clasificación basada en la perspectiva contextual. Se trata de expresiones libres y ordinarias denominadas:

- Expresiones libres, que son palabras que se unen a otras de una forma indeterminada. Un lexicógrafo no tiene que incluir todas esas expresiones, sino que basta con seleccionar conscientemente los ejemplos que resalten el contexto.
- Expresiones ordinarias, cuyos componentes se repiten frecuentemente y en las que un elemento no puede ser sustituido por otro.

En lengua árabe también es posible establecer una clasificación basada desde esta perspectiva, porque también existen expresiones fijas que no admiten un cambio en la posición de sus componentes. Así se manifiesta en la fórmula de saludo clásica (67) السلام عليكم «la paz sea con vosotros», Shaban Moḥammad (2014: 81-82). No es posible decir الامان عليكم «la seguridad sea con vosotros», pues se trata de expresiones fijas equiparables a las expresiones ordinarias del español, que tampoco admiten un cambio en la posición de sus componentes<sup>53</sup>.

### 3.1.2. Clasificación de Zuluaga (1980)

A diferencia de la clasificación de Casares (1950), en la clasificación de Zuluaga observamos la existencia de un nuevo tipo dentro de las locuciones equivalentes a unidades gramaticales. Nos referimos a las «locuciones elativas», que se caracterizan por funcionar como instrumentos relacionales que intensifican lexemas. La clasificación de Zuluaga se basa en los rasgos de su estructura interna y en su valor semántico-funcional al ser empleadas como unidades en el discurso. Por eso, al referirse a la clasificación de Zuluaga, Corpas Pastor (1996:41) señala lo siguiente:

[...] Bajo el denominador común de expresiones fijas o unidades fraseológicas, Zuluaga estudia UFS que comprenden desde combinaciones de dos palabras hasta las formadas por oraciones simples o compuestas que se caracterizan por la fijación así como por cierto grado de idiomatidad que presentan muchas de ellas.

<sup>53</sup> Expresiones de 60 a 67 .extraídas de <http://eprints.ucm.es/24946/1/T35258.pdf>. [Consultado el 13/10/2015].

Zuluaga establece básicamente dos grandes grupos de fraseologismos atendiendo a los rasgos de su estructura interna «fijación e idiomática» y a su valor semántico-funcional, es decir, a las diferentes funciones sintácticas que pueden desempeñar en el discurso. En lo que concierne a su estructura interna, Zuluaga diferencia entre expresiones meramente fijas y no idiomáticas «dicho y hecho», expresiones semiidiomáticas «la oveja negra de la familia» y expresiones idiomáticas<sup>54</sup>.

De acuerdo con el valor semántico-funcional, Zuluaga distingue en primer lugar entre locuciones que, siguiendo la terminología de Casares, define como expresiones fijas que necesitan combinarse con otros elementos en el interior de la frase para poder constituir un enunciado, y entre enunciados fraseológicos que son aquellas expresiones que constituyen enunciados completos con autonomía sintáctica. Dentro de las locuciones distingue entre si se trata de instrumentos gramaticales, de unidades léxicas o de sintagmas.

Las locuciones equivalentes a unidades gramaticales sirven para establecer relaciones entre unidades lingüísticas, funcionan como instrumentos gramaticales y carecen de significado léxico. Zuluaga diferencia tres tipos de ellas:

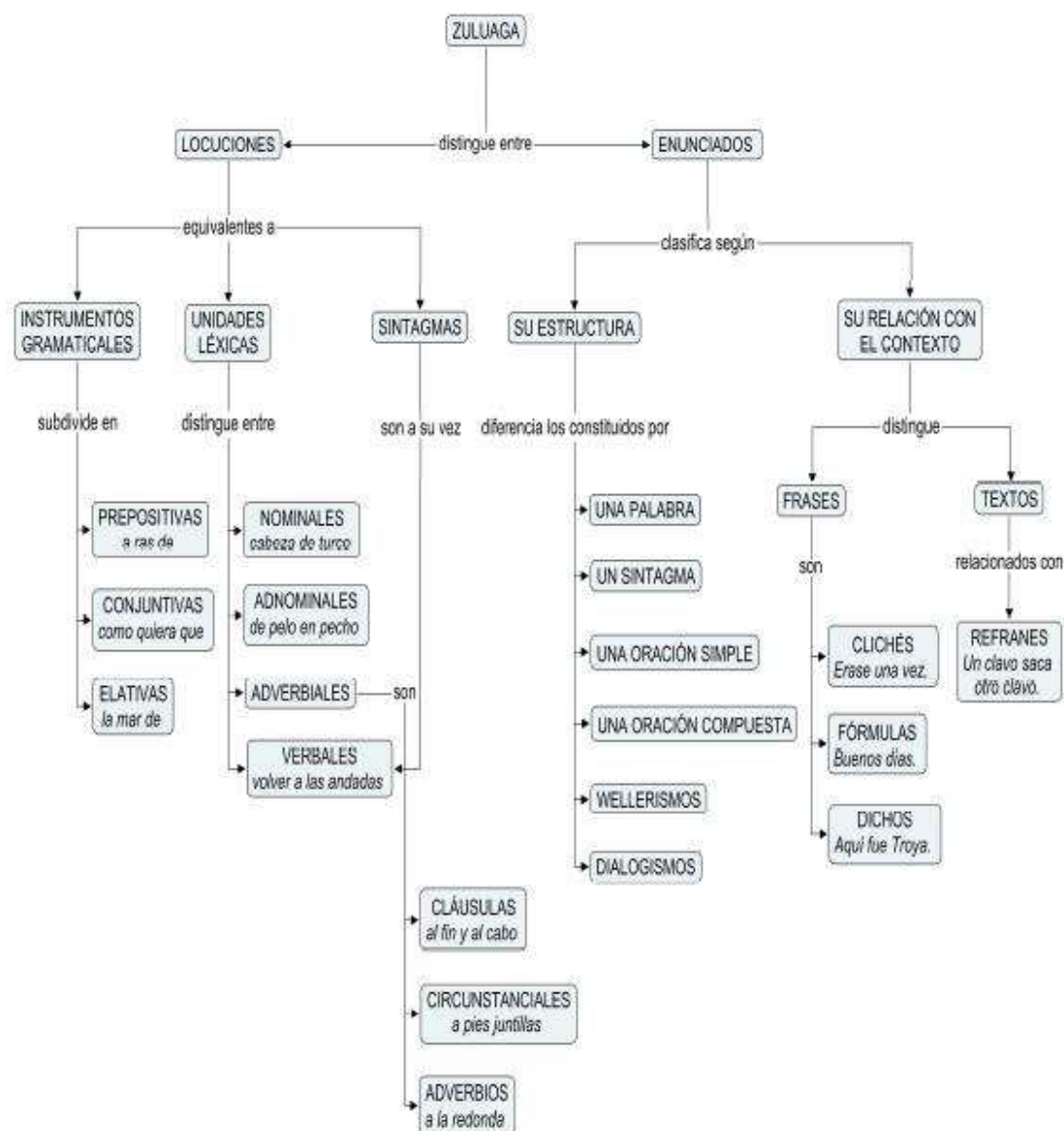
- Locuciones prepositivas, que transforman un sustantivo o sintagma nominal en sintagmas adverbiales «a ras de».
- Locuciones conjuntivas, que funcionan como enlaces oracionales «así y todo».
- Locuciones elativas, que intensifican y elativizan verbos «como loco», sustantivos «Un mar de», y adjetivos «como él solo».

A continuación presentamos el esquema<sup>55</sup> de la clasificación de Zuluaga (1980:139).

---

<sup>54</sup> Dentro de las expresiones idiomáticas Zuluaga, distingue varios subtipos, mezclando diferentes criterios semánticos, sintácticos y metalingüísticos, sin homogeneidad alguna.

<sup>55</sup> Diseño elaborado por <http://eprints.ucm.es/24946/1/T35258.pdf>. [Consultado el 13/10/2015].



Cuadro 4. La clasificación de UFS de Zuluaga

En el cuadro 4 las unidades fraseológicas están caracterizadas por la fijación y la idiomatidad. Así, existen unidades fraseológicas fijas y no idiomáticas como en: (68) *Dicho y hecho*, unidades fraseológicas semiidiomáticas como en: (69) *Un lobo con piel de oveja*, y unidades fraseológicas idiomáticas, como en: (70) *Tirios y troyanos*. En cuanto al valor semántico-funcional, se refiere a las funciones sintácticas que las unidades fraseológicas desempeñan en el discurso, a sus posibles combinaciones y oposiciones, así como al nivel de estructuración gramatical en el que pueden combinarse. En este estudio, destacan dos grandes grupos de expresiones fijas: el de los enunciados fraseológicos, compuestos por los clichés como en: (71) *Yo qué sé*. Y

las fórmulas como en: (72) *Muchas gracias*, y los dichos y los refranes como en: (73) *Perro que ladra no muerde*. En su totalidad son expresiones fijas capaces de constituir por sí mismas enunciados completos, y el segundo grupo está constituido por las locuciones, expresiones fijas que necesitan combinarse con otros elementos en el interior de la frase para poder constituir un enunciado. Estas últimas se corresponden con las establecidas por Casares. La diferencia reside en que, en las locuciones equivalentes a unidades gramaticales, además de las locuciones conjuntivas y prepositivas, ha añadido las elativas como en (74) *La gente aquí comadrea «que da gusto»*. Se trata, pues, de instrumentos relacionales que intensifican y elativizan lexemas. La subclase de las locuciones participales, señalada en Casares, ha sido incluida en la de las locuciones adnominales.

### 3.1.3. Clasificación de Gloria Corpas (1996)

La clasificación de Gloria Corpas (1996: 50) se basa en los siguientes criterios:

- Los elementos oracionales u oraciones completas.
- La fijación en el sistema, la norma o el habla.
- Fragmento de enunciado o enunciado completo.
- Restricción combinatoria limitada o total.
- Grado de motivación semántica.

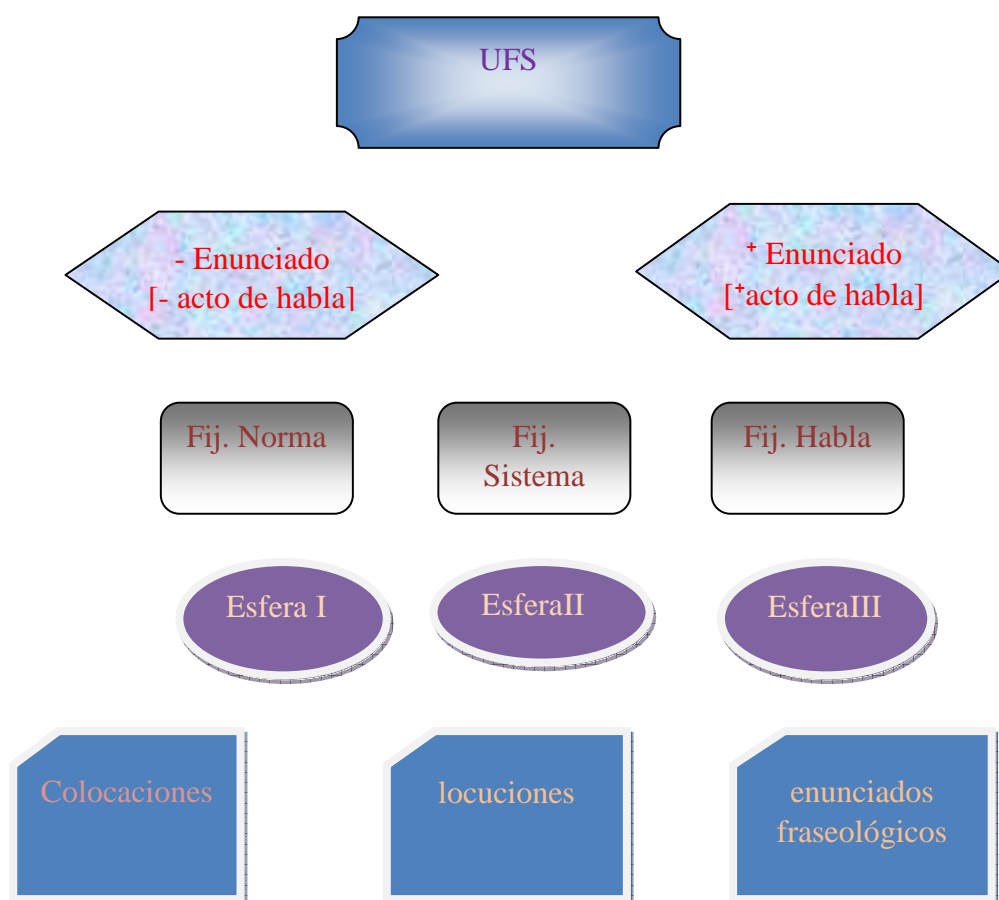
Además, Corpas Pastor (1996:50-52) presenta una nueva propuesta de clasificación de las UFS del español después de llegar a la conclusión de que las existentes seguían siendo incompletas. Afirma que hasta ahora los criterios seguidos se resumían en cuestiones tales como:

- Dicotomía elemento oracional/oración completa (Casares, 1992[1995]; Coseriu 1986, 1977; Zuluaga (1980),
- Fijación en el sistema, en la norma o en el habla (Coseriu 1986, 1977; Thun 1978; Zuluaga 1980),
- Fragmento de enunciado/enunciado completo (Casares 1992 [1950]),
- Restricción combinatoria limitada/total (Thun 1978); (Zuluaga 1980),
- Grado de motivación semántica (Casares 1992 [1995]); (Thun, 1978); (Zuluaga 1980).

A pesar de todo, Corpas Pastor (1996:50) considera que ninguno de estos criterios:

[...] Sirve por sí solo para vertebrar una clasificación global del sistema fraseológico español. Por esta razón, proponemos combinar el criterio de enunciado – y, por consiguiente, de acto de habla – con el de fijación en la norma, en el sistema o en el habla. Ambos criterios nos proporcionan la base para establecer un primer nivel de clasificación de las unidades fraseológicas en tres esferas.

En el siguiente esquema muestra la clasificación de Corpas Pastor (1996:52), resumida :



Cuadro 5. La clasificación de Corpas Pastor

En el cuadro 5 las unidades se dividen en dos grupos: aquellas que no constituyen enunciados ni actos de habla completos, sino que equivalen a sintagmas y necesitan combinarse con otros signos lingüísticos para constituirse como actos de comunicación, y aquellas que constituyen enunciados por sí mismos. Así pues, divide las UFs en dos grupos:

Corpas también subdivide las expresiones en tres esferas y cada una de ellas admite un segundo nivel de estructuración al aplicar criterios adicionales: categoría gramatical, función sintáctica, carácter de enunciado, independencia textual, etc.:

Esfera I que está constituida por aquellas UFS fijadas solo en la norma. Se trata de sintagmas libres que, debido al uso, han adquirido un cierto grado de fijación, a los que denomina «colocaciones».

Esfera II, que engloba UFS fijadas en el sistema, a las que denomina «locuciones». Este segundo grupo incluye las UFS fijadas en el habla y que forman parte del acervo sociocultural de los hablantes.

Esfera III, en la que incluye los «enunciados fraseológicos». Y dentro de ella establece dos subgrupos: «paremias y fórmulas rutinarias».

Dentro de cada una de las esferas, distingue Corpas las expresiones fraseológicas (UFS) denominadas

a) Las colocaciones, que son sintagmas completamente libres, caracterizados por ser unidades estables en la norma. Se subdividen en seis tipos dependiendo, por un lado, de la categoría gramatical y de la relación sintáctica existente entre los colocados, y, por otro, de los aspectos semánticos relevantes encontrados en los colocados:

- sustantivo (sujeto) + verbo, como (75) *Correr un rumor*, (76) *Estallar una guerra*. Entran aquí también las construcciones pronominales impersonales del español del tipo: *declararse una epidemia*, *declararse un incendio*;
- verbo + sustantivo (objeto), como (77) *Desempeñar un cargo*, *una función* y (78) *Zanjar un desacuerdo*, *una discusión*. La proliferación de este tipo de colocaciones se debe a que los sustantivos, en claro contraste con los verbos, presentan mayores posibilidades de modificación. Por otra parte, se dan colocaciones donde el sustantivo constituye el núcleo de un grupo preposicional de características semejantes, como (79) *Poner en funcionamiento* y (80) *Poner a prueba*; adjetivo + sustantivo, que se trata de un tipo de colocaciones que, según Coseriu (1987: 234), pertenecen al léxico clásicamente determinado. Así sucede en (81) *Fuente fidedigna*, (82) *Importancia capital* y (83) *Relación estrecha*;
- sustantivo + preposición + sustantivo: estas colocaciones indican la unidad de la que forma parte una entidad más pequeña o bien el grupo al que pertenece un determinado individuo, como en (84) *Pastilla de jabón*, (85) *Ciclo de referencias*;

- verbo + adverbio, principalmente de modo e intensidad, como en (86) *Caer pesadamente, llorar amargamente*; y
- adjetivo + adverbio, también de modo e intensidad, como en (87) *Profundamente dormido, estrechamente ligado*.

b) Locuciones: son unidades del sistema de la lengua que se caracterizan por la fijación interna, unidad de significado y fijación externa pragmática. Pero ni la esfera I ni la II constituyen enunciados completos, sino que equivalen a sintagmas, por lo que requieren la combinación con otros elementos para poder subsistir en el acto comunicativo. Para las locuciones, Corpas Pastor sigue el criterio tradicional de la función oracional desempeñada por la locución, teniendo en cuenta la clase a la que pertenece el núcleo del sintagma de que se trata. Así, existen siete tipos de locuciones: locuciones nominales; locuciones adjetivas; locuciones adverbiales; locuciones verbales; locuciones prepositivas; locuciones conjuntivas, y locuciones causales<sup>56</sup>.

c) Enunciados fraseológicos: forman parte de la esfera III y constituyen enunciados completos que pertenecen al acervo sociocultural de la comunidad de hablantes, es decir, están fijadas en el habla. Según Corpas Pastor (1996:164), se pueden establecer dos tipos de enunciados: las paremias y las fórmulas rutinarias.

- Paremias: son UFs de independencia textual que se pueden utilizar o no de acuerdo con el contexto, y si el hablante lo cree conveniente. Eso sí, una misma paremia puede usarse en diferentes contextos<sup>57</sup>. A su vez, las paremias según Corpas Pastor (1996:136), se dividen en:

- Refrán, que, para Corpas Pastor (1996: 148), «es la paremia por excelencia, pues en él se dan (...) cinco características definitorias<sup>58</sup>». Por el momento, tan solo señalaremos algunos ejemplos que poseen un paralelo de significado en árabe, como (88a) *Agua que no has de beber, déjala correr*. La explicación reprende la intervención en aquello que no nos concierne o ha dejado de concernirnos. Con el mismo sentido, el proverbio árabe en b) [367] */la naqati fi haḍa wa la ḡamali/ لَا نَأْكُتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي* *En ello no tengo ni camella ni camello* (al-Maydāni, 193<sup>3er</sup>: 2002). Este ejemplo se usa para mostrar el desinterés por alguna cuestión, debido a la falta de provecho para quien la pronuncia.

<sup>56</sup> Véase el capítulo 4.

<sup>57</sup> Véase el apartado 2.2.

<sup>58</sup> De dichas características hablaremos por extenso en el epígrafe 4.8.4.3.



- Enunciados con valor específico: se caracterizan por no cumplir el criterio de considerarse verdad general y, a pesar de ello, pueden constituir enunciados fraseológicos textuales. En español abundan este tipo de entidades, como en (89) *Las paredes oyen* (donde decir en alta voz aquello que pudiera comprometer) o (90) *Ahí le duele*, «frase con que se alude a la cosa que constituye el motivo de disgusto o enfado de alguien» además, algunos de estos enunciados relacionan determinadas situaciones actuales con otras pasadas a las que se refieren, como: (91) *No se ganó Zamora en una hora*, que alude a «lo mucho que le costó al rey Sancho II de Castilla arrebatar a su hermana Urraca la ciudad de Zamora» Clarasó (1992:1039).
  - Citas: Poseen dos características distintivas; en primer lugar, tienen un origen conocido y casi todas presentan contenido de carácter literal, como (92) *Poderoso caballero es don Dinero* de Francisco de Quevedo, y (93) *La vida es sueño* de Calderón de la Barca. Corpas Pastor (1996:143). En segundo lugar, las citas deben ser de carácter popular, es decir, han de perder su relación con un texto concreto para convertirse en un texto «*de aplicación generalizada*», según Corpas Pastor (1996: 146-147). Existen diferencias entre el refrán y la cita: a diferencia de la cita, el refrán tiene origen desconocido. Además, los refranes formulan una verdad universal y, al mismo tiempo, constituyen oraciones independientes que relacionan, al menos, dos ideas, y que se caracterizan formalmente por su artificiosidad, como en (94) *A quien madruga, Dios le ayuda*.
- Fórmulas rutinarias: solo se utilizan si el contexto lo requiere. Constituyen el segundo tipo de enunciados fraseológicos y se trata de UFs del habla, «con carácter de enunciado, las cuales se diferencian de las paremias por carecer de autonomía textual, ya que su aparición viene determinada, en mayor o menor medida, por situaciones comunicativas precisas», señala Corpas Pastor (1996:170).
- A pesar de la existencia de diversas denominaciones, todas se caracterizan por su carácter descriptivo y por formar parte del uso social y lingüístico aprobado por la comunidad hablante. Asimismo, se puede decir, como apunta Corpas Pastor (1996: 174), que las fórmulas rutinarias son enunciados prefabricados que se utilizan en situaciones comunicativas de forma más o menos obligatoria.

Conviene señalar que las fórmulas rutinarias se dividen en dos tipos: «fórmulas discursivas y fórmulas psicosociales»:

- Fórmulas discursivas: tal y como indica su nombre, son las fórmulas que se utilizan en un discurso, que a su vez pueden dividirse en:

. Fórmulas de apertura y cierre: en la mayoría de las culturas el comienzo del discurso se realiza mediante algún tipo de unidad de apertura, como un saludo del tipo (95) *¿Qué hay?* y alguna fórmula de cierre como (96) *Hasta la vista*, (97) *¡Qué te mejores!*

. Fórmulas de transición: dentro de un discurso se plantea un elemento significativo para el intercambio conversacional entre los interlocutores, a través de indicaciones como en (98) *A eso voy*, (expresión con la que la persona que habla indica su intención de tratar lo que la otra persona le presenta como olvidado) o en (99) *Vamos a ver* (fórmula para iniciar la observación o la realización de algo).

- Fórmulas psicosociales: se emplean como elementos para expresar el estado interior de los hablantes, así como sus sentimientos. Se pueden especificar los siguientes tipos:

. Fórmulas expresivas: se utilizan para expresar la actitud y los sentimientos del hablante, por lo que se pueden usar fórmulas de agradecimiento, de réplica, de solidaridad o de pésame. Sirve como ejemplo: (100) *lo siento mucho*, (tiene la doble función de disculpa y solidaridad ante algo negativo acaecido al receptor).

. Fórmulas comisivas: se caracterizan por su referencia al futuro. Incluyen fórmulas de sorpresa, de promesa o de amenaza como: (101) *¡Palabra de honor!* (exclamación con que se asegura vigorosamente algo que se afirma o promete).

. Fórmulas directivas: tienen el objetivo de que el receptor haga algo. Pueden ser fórmulas exhortativas, como (102) *¡Al grano!*; informativas: (103) *Tú dirás*, «expresión con que se invita a hablar a quien ha solicitado permiso o anunciado la intención de hacerlo», como en (104) *No es para tanto*.

. Fórmulas asertivas: pueden ser fórmulas de aseveración (105a) *por mis muertos*; o emocionales, como en b) *No te digo* (expresión que indica asombro, sorpresa o indignación) o en expresiones vagas como (106) *Es un decir*, que el hablante utiliza para transmitir una información que declara vagamente sus sentimientos o su opinión.

. Fórmulas rituales: se subdividen en saludos y despedidas, según las secuencias de apertura y cierre del acto. Al primer subgrupo corresponde: (107) *¿Qué es de tu vida?* (expresión muy familiar de saludo que se emplea con una persona a la que hace algún tiempo que no se ve), y al segundo: (108) *Le saluda atentamente*, (fórmula restringida a la correspondencia).

. Fórmulas misceláneas: son fórmulas para las que no existe verbo performativo que traduzca su fuerza ilocucionaria; como en (109) *¡Al agua, patos!*, que invita a meterse en el agua, o en (110) *Pelillos a la mar*, que invita a olvidar algún asunto desagradable.

La clasificación de Corpas Pastor es la más amplia, porque incluye esferas que otros investigadores obviaron. Casares y Zuluaga adoptaron una perspectiva nuclear del fenómeno fraseológico que se ciñe tan solo a las locuciones, descartan las colocaciones y, en menor grado, los enunciados fraseológicos.

### 3.2. Rasgos fraseológicos

Los rasgos de las UF's se han tratado de distinta manera, mientras Tristán Pérez (1985:13) alude a aspectos como la pluriverbalidad y el sentido figurado. García-Page (2008:24) duda de su efectividad «se han propuesto términos como polilexicalidad o oluriverbalidad, los cuales, aunque resultan esclarecedores e ilustrativos, pueden no ser del todo acertados cuando se intentan describir ciertas estructuras», y concede más importancia a la fijación, que lo considera rasgo principal «posiblemente, el principal, de las UF's». García Rodríguez (1996: 8-10) también otorga más importancia a «la estabilidad» y considera rasgos principales «la estabilidad de la combinación de palabras, la unidad léxico semántica, el significado metaforizado y el alto grado de expresividad». Por su parte, Ruiz Gurillo (1997: 103) en la misma línea otorga más importancia a la fijación «la fijación es la propiedad que vertebra el concepto de UF», mientras que, para Zuluaga (1980: 135), la fijación es el «rasgo formal definitorio», hasta llegar Zuluaga (1980:99) a caracterizarla y definirla del siguiente modo:

Según el saber lingüístico del hablante, la fijación se entiende como la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas tal como las estructuras prefabricadas en arquitectura.

Y, para García-Page (2008:29), uno de los rasgos más importantes es la «institucionalización», al decir que «la institucionalización es otro de los rasgos

fundamentales que se atribuyen normalmente a las unidades de fraseología». Por otra parte, García Rodríguez (1996: 9) insiste en el carácter semántico de la UF. Si tomamos como ejemplo cualquier unidad y tratamos de aislar el significado de cada palabra que lo forma, se aprecia que la UF pierde totalmente su significado. Así, vemos en:

(111) [253] /*tārat 'ṣāfiru rāsahī*/ طَارَتْ عَصَافِيرُ رَأْسِهِ Volaron los pájaros de su cabeza (al-Maydāni, 332<sup>2a</sup>:2002). Significa: tener miedo. Y tiene como sentido literal: Volar los pájaros en la cabeza. Se observa que la UF es estable semánticamente al dotarse de un significado particular diferente de su significado literal, como en

(112) [217] /*aṣāba tamrata l-ḡurābi*/ أَصَابَ تَمْرَةَ الْغُرَابِ Consiguió el dátil del cuervo (al-Maydāni, 276<sup>2a</sup>:2002). Tiene como significado: conseguir lo mejor de algo. Y su sentido literal es: conseguir el dátil del cuervo.

Los estudiosos consideran que las unidades fraseológicas tienen dos propiedades fundamentales: la fijación y la idiomatidad. Así en muchas unidades fraseológicas está presente también la idiomatidad. Ruiz Gurillo (1997: 104) viene a coincidir con Corpas Pastor (1996: 26) al señalar que «A menudo, la fijación se acompaña de la propiedad léxico-semántica conocida como idiomatidad. En otras ocasiones dicha propiedad está ausente». Corpas Pastor (1996: 20) señala las siguientes características de las UFS:

[...] se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes, por su institucionalización entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales, así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos.

Además analiza sus características más notables y expone que las UFS se caracterizan por poseer más de una palabra, ser convencionales, estables en diversos grados y estar dotadas de cierta particularidad sintáctica y semántica. Con frecuencia se señala que una secuencia de palabras será considerada UFS en la medida en que cumpla, al menos, dos condiciones esenciales: «fijación e idiomatidad»:

- La fijación: la entiende Zuluaga (1975:230) como la estabilidad formal y la define como « la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas ». Y Seco (2004: XIII) considera las UFS:

Como combinaciones que, en su práctica del idioma, no son formadas libremente por el hablante, sino que se le den ya

prefabricadas, como «paquetes» que tienen en la lengua un valor propio establecido por el uso tradicional.

Zuluaga (1980:97-100) establece para el español una clasificación detallada de la fijación en torno a cuatro aspectos concretos:

- Inalterabilidad del orden de los componentes. Así, por ejemplo se dice :

(113a) *A troche y moche*, pero no cabe modificar el orden de los elementos, por lo que no se puede decir

b) *A moche y troche*.

- Invariabilidad de alguna categoría gramatical (sea de tiempo, persona, número o género). Así en expresiones del tipo:

(114a) *No dejar títere con cabeza*, los elementos están tan formalizados que no cabe modificación alguna, por lo que no cabe decir,

b) «*No dejar títeres con cabezas*».

- Inmodificabilidad del inventario de los componentes «imposibilidad de insertar, suprimir o sustituir». Así no se modifican los elementos en casos como:

(115a) *Poner pies en polvorosa*, por lo que no es aceptable,

b) *Poner ambos pies en polvorosa*».

- Insustituibilidad de los elementos componentes en expresiones del tipo:

(116a) *Corriente y moliente*, no cabe la sustitución de ninguno de sus elementos, por lo que no es aceptable decir

b) *Común y moliente*.

- La frecuencia: es uno de los aspectos más destacados de las UFS, por eso encabeza la lista de rasgos, y presenta dos vertientes:

–Frecuencia de coaparición: se refiere a la frecuencia de combinación de los elementos de una UF, por lo general, superior a la que comúnmente aparece entre palabras que no forman parte de la UF.

–Frecuencia de uso: sirve para demostrar la frecuencia de una expresión fija en un corpus dado, y no en el lenguaje general.

- La institucionalización, donde la repetición y la frecuencia son los elementos que permiten el uso de las expresiones en la lengua. Según Louis Guilbert (1975: 53):

La diffusion réelle d'un terme ou d'un emploi dans la communauté n'emporte pas nécessairement et automatiquement le statut social de terme admis dans le lexique de la langue. Si l'on peut constater que la fréquence d'un terme dans

l'énonciation apparaît finalement comme la marque de sa grammaticalité, finit par l'imposer à tous et entraîne sa consécration.

La repetición de una UF suele desembocar en su institucionalización, Corpas Pastor (1996:20) afirma de la siguiente manera:

Precisamente, esta institucionalización caracteriza las expresiones fijas de los hablantes que utilizan combinaciones ya creadas y reproducidas repetidamente en el discurso y que han sido sancionadas por el uso<sup>59</sup>.

Es decir que las combinaciones de los hablantes sirven como unidades del léxico mental al ser almacenadas y usadas como entidades completas en mayor o menor grado.

- La idiomatidad: Zuluaga (1980: 121) entiende que la idiomatidad puede entenderse de diferentes maneras. Etimológicamente, se entiende como lo que es propio y peculiar de una lengua. Desde otro punto de vista, es rasgo semántico característico de algunas combinaciones fijas cuyo sentido no puede deducirse de la suma de los significados de los elementos constituyentes.

Según Corpas Pastor (1996: 27), las UFS presentan dos acepciones: un significado denotativo literal y otro traslaticio, es decir, idiomático, añade:

El segundo es responsable de la idiomatidad que presenta la mayor parte de estas unidades. En este sentido conviene señalar que no todas las UFS son idiomáticas, pues se trata de una característica potencial, y no esencial, de este tipo de unidades.

Por último, Zuluaga (1980: 135-136) puntualiza que la idiomatidad presupone la fijación, pero la fijación es independiente de la idiomatidad. En consecuencia, se observa, en primer lugar, que tanto la fijación formal como la semántica no pueden entenderse de un modo absoluto, ya que todos los estudiosos que se han ocupado de ellas coinciden en subrayar la existencia de grados en ambos casos; y, en segundo lugar, entre la fijación formal y la semántica existe una ordenación jerárquica: la semántica va acompañada de la formal, pero no sucede así a la inversa,

---

<sup>59</sup> Traducción del texto de Louis Guilbert: La distribución real de un término en la comunidad no significa necesaria y automáticamente que ha adquirido un carácter social ni que ha sido aceptado en el léxico de la lengua. Si constatamos que la frecuencia de un término en el discurso aparece finalmente como la marca de su gramaticalidad, acabará por imponerlo a todos y conseguirá su consagración.

lo que quiere decir que todas las UFS son fijas, en mayor o menor grado, pero no todas son idiomáticas. Así se revela en:

(117) *felices pascuas* (presenta mayor grado de fijación, pero no presenta mayor grado de idiomatización).

(118) *daños y perjuicios* (presentan fijación de orden, de los lexemas y de número plural, pero no es idiomática).

(119) *santo y seña* (presenta sólo fijación del orden y de los lexemas pero es idiomática).

- La variación: se produce porque las UFS pueden sufrir cambios (o variación) en su estructura. Esto quiere decir que uno de los elementos de una UF puede ser modificado sin que ello afecte al significado global de la unidad. Así lo afirma Corpas Pastor (1996: 27), al catalogar la variación como una característica de las UFS y en considerar que la fijación es relativa.

El hecho de que las UFS puedan sufrir variación en su estructura quiere decir que uno de los elementos de una UF puede ser modificado sin que ello afecte al significado global de la unidad, como en:

(120) *Tomar el pelo* → *tomadura de pelo*

(121) *Echar una cana al aire* → *echar una canita al aire*, (122) *Ofrecer la mano* (brindar ayuda) → *dar la mano* (ayudar)

(123) *De vacas gordas* → *de vacas flacas* (periodo de escasez, de penuria)

(124) *De buena fe* → *de mala fe*

(125) *Ponerse al corriente* (informarse) → *estar al corriente* (conocer).

- Gradación: Corpas Pastor (1996: 30-31) señala «que la escala gradual se observa no solo en la estructura semántica de dichas unidades, sino también en características, como la institucionalización, la variación o la fijación estructural». Y, por otra parte, da mucha importancia a la graduación y lo justifica por el número de autores que han utilizado este término para fundamentar la clasificación de UFS. Zuluaga (1980:104), por su parte, afirma que «mientras mayor sea el número de elementos fijos de una expresión, más elevado será el grado de fijación en la misma», como se produce en:

(126) *Flor y nata* (lo mejor y más selecto), que presenta un grado de fijación mayor que el de,

(127a) *Santo y seña* (contraseña para identificar a las personas que se acercan al puesto de guardia). Ambas expresiones presentan fijación absoluta de sus

componentes y del orden de los mismos, pero (126) es, además una expresión fija en singular, en tanto que (127) puede ser pluralizada, como:

b) *Los santos y señas*.

En resumen, la fijación exige una posición fija de los elementos que la constituyen y posee una serie de reglas propias en las cuales abundan los autores ya citados; así se diferencian de las UF, dotadas de sus propias reglas de constitución y cuya repetición desemboca en su institucionalización. En su formación inciden en diferente grado la variación, la frecuencia y otras circunstancias.



## 4. Las locuciones

Las locuciones son unidades léxicas muy frecuentes en el idioma español, razón por la cual han captado la atención de los lingüistas, junto con el resto de UFS, desde hace ya varios años. A lo largo de este capítulo nos ocuparemos de las locuciones, presentando las distintas definiciones de locución en español y mostrando el tipo de caracterización que han seguido. Además, vamos a analizar los rasgos distintivos que constituye cada locución y trataremos el problema de las semejanzas y diferencias entre locución y otras unidades léxicas.

### 4.1. Delimitación del concepto de locución

El diccionario académico ofrece una definición tradicional que para algunos paremiológicos no es válida, puesto que «corresponde al lenguaje de los gramáticos». Casares (1992: 170), por su parte, propone una definición de las locuciones que, aún hoy, continúa vigente entre los diversos estudiosos, «Combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes». Zuluaga (1980: 141) avala la definición de locución formulada por Casares con estas palabras: «[...] puede ser conservada perfectamente como punto de partida en esta introducción». Corpas Pastor (1996:88) coincide, aunque añade algunos rasgos definitorios de las locuciones: «fijación interna, unidad de significado y fijación externa paremática. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales».

En ese sentido, se observa que no hay una diferencia sustancial entre la definición que presenta Corpas y la de Casares. No obstante, Casares (1992, 168-179) considera expresamente la inalterabilidad y la unidad de sentido como características de las locuciones, al tiempo que atribuye otros dos rasgos básicos de las unidades fraseológicas: la fijación y la idiomatidad, y ser las portadoras de un «significado unitario consabido». De todos modos, las locuciones se distinguen de las colocaciones en que son fórmulas más estereotipadas que participan en la organización del discurso, Gouadec (1997: 225-272) llega a afirmar con Casares (1992: 179) que una locución es una «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes».

Para Seco, las locuciones son una modalidad especial de palabras compuestas que poseen una forma fija, un significado preciso y una determinada función en la oración; al mismo tiempo, cada uno de sus componentes es separable y capaz de funcionar por su cuenta en la oración, como dice Seco (1994: 335). Ahora bien, podemos considerar la definición de Corpas Pastor (1996: 88) la más adecuada y precisa, porque resalta los rasgos de las locuciones definiéndolas como: «Unidades fraseológicas del sistema de la lengua están constituidas, con los rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa paremática».

Es preciso resaltar que las locuciones no representan un acto de habla en el discurso. Según Casares (1992: 207), se pueden incluir las combinaciones fijas denominadas «idiotismos», es decir, los modos de hablar contra las reglas ordinarias de la gramática, pero que son propios de una lengua. Pero hay grupos de palabras que no establecen una locución, como vemos aquí en las combinaciones aceptables o no:

Combinación	¿Locución?	Explicación
(128) <i>Noche oscura</i>	No	No es una locución porque al concepto ordinario de <i>noche</i> se le añade el adjetivo calificativo <i>oscuridad</i> .
(129) <i>Noche toledana</i>	Si	Sí es una locución, ya que la unión de <i>noche</i> con el adjetivo <i>toledana</i> significa una noche en la que no ha sido posible dormir.
(130) <i>Lengua de vaca</i>	No	No es una locución, ni siquiera como nombre de un plato, porque sólo designa la lengua de un animal; es también el nombre de una planta.
(131) <i>Lengua de gato</i>	Si	Sí es una locución, ya que tiene valor unitario debido a que es la denominación específica de un bizcocho.

Cuadro 6. Palabras que no establecen una locución

Para explicar el cuadro 6, recurrimos a lo que dice Zuluaga (1980:67):

Una expresión se revelará como idiomática si contiene por lo menos un componente al que haya que señalar un equivalente peculiar, especial, que le corresponda únicamente dentro de dicha expresión; fuera de ésta, el componente en cuestión puede funcionar en otras expresiones, pero entonces, se traducirá mediante otros equivalentes.

Con esa afirmación dada a (128), se niega el carácter de locución, porque uno de los componentes recibe una traducción peculiar de insomnio, mientras que (129) recibe la traducción de noche con mucha obscuridad; lo mismo ocurre con los ejemplos (130), que solo designa la lengua de un animal, y (131), que tiene una traducción peculiar, especial de un bizcocho.

## 4.2. Características de las locuciones

Casares (1992: 168) puntualiza que las locuciones pueden formar «oraciones cabales». Por ello, puede afirmarse que las locuciones se caracterizan por ser combinaciones estables, de significado preciso y no representan actos de habla dependientes, como señala Mel'čuk Igor (2006:11-44), al decir que «Algunos rasgos, como la frecuencia y la calidad del uso de las locuciones, son los que pueden determinar la diferencia existente entre un hablante nativo y un extranjero que haya aprendido bien la lengua».

Las locuciones ocupan la segunda esfera en la clasificación de Corpas Pastor (1996: 88) y son unidades fraseológicas del sistema de la lengua, que no constituyen enunciados completos y que suelen funcionar como elementos oracionales. Otros autores, como Casares (1992: 170) y Tristá Pérez (1985:71), también han incluido las locuciones en su tipología fraseológica. Para Corpas Pastor (1996: 88), los rasgos distintivos de las locuciones son la fijación interna, la unidad de significado y la fijación externa paremática; en cambio, Ruiz Gurillo (2001: 16-27) destaca dos rasgos generales de las locuciones: la fijación y la idiomatidad. Ambos rasgos se presentan en un orden jerárquico, pues «toda locución es, en primer lugar, un sintagma fijo. En determinadas ocasiones, la fijación viene acompañada de idiomatidad».

Por otra parte, la diferenciación de las locuciones respecto de las palabras compuestas resulta más problemática. Por esta razón, Penadés Martínez (1996: 123-124), en el marco de la aplicación de los conceptos de centro y de periferia al estudio de las expresiones fijas, explica la existencia de unidades situadas en la zona de

transición entre una y otra categoría, frente a las unidades que pertenecen claramente al centro de una determinada categoría. Así, ubica los verbos en la zona de transición entre las expresiones fijas y los compuestos, y los considera como unidades pertenecientes a la vez a la periferia entre las unidades fraseológicas y los compuestos, en casos como:

(132) *Dar alcance* (es decir, alcanzar a alguien).

(133) *Poner en orden* (colocar algo por orden y clasificación).

No obstante, Corpas Pastor (1996: 91-92) habla de la existencia de dos visiones: una general, que considera las locuciones como un tipo más de compuesto y otra específica, más propia de la fraseología, que deslinda las locuciones de los compuestos. Por falta de criterios adecuados para delimitar ambos fenómenos, Corpas Pastor (1996: 93) elige la solución práctica que consiste en llamar:

Compuestos a todas aquellas unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases; y locuciones, a aquellas unidades que, presentando un grado semejante de cohesión interna, no muestran unión ortográfica.

En este mismo sentido, después de confrontar los puntos de vista de varios autores, Castillo Carballo (1998: 152) demuestra la dificultad de establecer un acuerdo sobre la disimilitud entre los compuestos y las locuciones. A pesar de todo, está a favor de la separación gráfica como el único elemento determinante para formular una clara desunión entre los compuestos y las locuciones. Esta afirmación concuerda con la afirmación de Corpas, mencionada anteriormente. «El criterio ortográfico es el que mayor precisión puede facilitar para determinar las fronteras entre unos y otros». Sin embargo, es necesario precisar que tal solución no serviría para las lenguas que no tienen sistema de escritura, de ahí que sea necesario encontrar una solución más adecuada. En Ruiz Gurillo (2001:26-36), las locuciones están rodeadas de otras unidades, como las metáforas libres, los compuestos sintagmáticos y las colocaciones, y comparten con ellas un rasgo común: son sintagmas. Pero insiste en que la fijación y la idiomatidad son los rasgos que caracterizan a las locuciones. Aun así, las unidades complejas fijas, así denominadas en el DRAE, las define Casares (1992: 170) como «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes».

### 4.3. Procedencia de las locuciones

Aunque es difícil encontrar el origen de las locuciones, no debe desecharse la posibilidad de que tuvieran un principio anecdótico, basado en bromas o juegos de palabras, o en hechos reales, pero no se sabe con certeza, como señala Tristá Pérez (1985: 77). Debido a este posible origen, se puede decir que un buen número de locuciones están basadas en anécdotas, las cuales han sido recogidas por diferentes lexicógrafos.

Entre las interpretaciones etimológicas, algunas carecen de base, otras han sido fundadas en explicaciones inverosímiles, pero llenas de humor y picardía, como en:

(134) [48] /tatābi'ī baqarun/ تَتَابِعِي بَقَرُ *Que sigan cayendo vacas* (al-Maydāni, 2002:339). El origen de este proverbio tuvo lugar cuando un personaje llamado Bišr b. Abi Xazim al Asadi. Según Ṭrad Mağyd (1994: 7-9) salió de caza en lo más seco del año. A la sazón, pasó cerca de una manada de vacas que comenzaron a huir; él, al percatarse, subió a la cima de un cerro y comenzó a asaetearlas, exclamando « ¡*Que sigan cayendo vacas!*!». Y así continuó hasta que no quedó una sola. A continuación, regresó a su aduar y contó lo sucedido, yendo sus vecinos a recoger las vacas. Este proverbio se pronuncia cuando los acontecimientos acaecen rápida e inopinadamente, siendo preciso aprovechar los elementos favorables que se presentan. También se pronuncia para demostrar que aún los más bravos pueden sucumbir ante una sucesión continuada de acontecimientos adversos.

### 4.4. Anomalías en las locuciones

Tristá Pérez (1985: 71-72) nos las explica de la siguiente manera:

Se trata de un grupo grande de fraseologismo fácilmente reconocible por su anomalía específica, que puede ser de tipo léxico, semántico o gramatical. Las más frecuentes suelen ser las anomalías léxicas y semánticas (...) Entre las locuciones con anomalías semánticas se encuentran aquellas cuyos elementos, asociados en la cadena del habla, son discordantes si se toman en sentido recto.

Son marcas de indicación del fraseologismo. Algunas anomalías son las llamadas palabras idiomáticas y el arcaísmo. Pero no todas las locuciones comparten, según García-Page (2008: 33-34), esos rasgos ni tampoco son rasgos privativos de las mismas.

#### 4.5. Locuciones con homónimo libre

Aquí también Tristá Pérez (1985: 72) nos las explica diciendo:

Otro grupo, más amplio, incluye las locuciones que tienen homónimos libres, es decir, aquellas que podemos encontrar utilizadas indistintamente con sentido recto o figurado.

Y propone ejemplos de locución con homónimo libre como en

(135) *¡Eres una hipócrita, una mosquita muerta!*

#### 4.6. Clasificación de las locuciones

Pese a que hay varias clasificaciones, como la de Tristá Pérez (1985:71)<sup>60</sup> o Casares (1992:170-184), la más relevante es la que hace Corpas Pastor, pues es la más reciente y la más desarrollada, pues abarca casi todas las categorías. El criterio que siguió para dividir las locuciones es el mismo que siguieron los lingüistas citados antes: la función oracional. Por esta razón, se tendrá en cuenta el criterio de clase basado en el núcleo del sintagma. A continuación, aparecen algunas observaciones de Casares (1992: 172) con la clasificación de Corpas Pastor (1996: 94-110) de forma simplificada.

##### 4.6.1. Locuciones nominales

Las locuciones nominales están compuestas por sintagmas nominales de diversa complejidad:

- Sustantivo + adjetivo:

(136a) *Niño gótico* (joven presuntuoso e insubstancial),

b) *Ese niño gótico tiene menos sentido común del que aparenta.*

- Sustantivo + preposición + sustantivo:

(137a) *Cero a la izquierda* (una nulidad, persona que desempeña un papel irrelevante)

b) *Ya hace mucho que dejó de rechistar a las decisiones de sus familiares porque no les hace ni caso: no es más que un cero a la izquierda.*

- Dos sustantivos (ocasionalmente dos verbos) unidos por una conjunción:

(138a) *Flor y nata* (lo mejor y más selecto),

b) *Hacer parte de la flor y nata de la sociedad.*

<sup>60</sup> Como una muestra de la fraseología en América Latina.

Son todas ellas de índole sustantiva y equivalen, por tanto, a un nombre:

(139a) *Coser y cantar* (denota que aquello que se ha de hacer no ofrece dificultad ninguna),

b) *El examen de hoy ha sido coser y cantar. Estoy seguro de que habré aprobado.*

Se observa en los ejemplos que (136a), (137a), (138a) y (139a) corresponden a unidades fraseológicas por:

- Cumplir como unidad una función designativa.
- Poseer mayor idiomatización y rigidez que las combinaciones libres.

Corpas Pastor (1996: 118) añade que existen locuciones nominales y adverbiales que suelen combinarse con algún verbo en concreto, como en:

(140) *La sopa boba* se combina frecuentemente con «comer, andar» a o verbos semejantes, y

(141) *Largo y tendido* se combina con *hablar* o verbo equivalente.

Por su parte, Casares (1992: 172) afirma lo siguiente:

Por lo que se refiere a las locuciones nominales, empezaremos por formar un grupo con las denominativas, entendiendo por tales las que sirven para nombrar una persona, cosa o animal, como lo hacen los nombres apelativos o genéricos: tren correo, niño gótico, ave del paraíso. Se ven en estos ejemplos una diferencia de estructura, puesto que tren correo nos ofrece dos sustantivos en aposición, mientras las otras dos locuciones constan de un nombre determinado por un adjetivo o por un complemento de caso con preposición. A las compuestas de dos nombre las llamaremos denominativas geminadas y las otras denominativas compleja.

Casares subdivide las locuciones en denominativas, singulares e infinitivas. Las denominativas se subdividen en geminadas, «compuestas de dos palabras», o complejas, «más de dos vocablos»<sup>61</sup>, como aparece en:

(142a) *El mejor postor* (persona que ofrece una cantidad de dinero por un objeto en una subasta), funciona preferentemente como objeto indirecto de un grupo de verbos como *vender, ofrecer, dar, entregar*, etc.

b) *Antonio ha sido el mejor postor en la subasta de ayer.*

<sup>61</sup> Véase el epígrafe 3.1.1. Clasificación de Julio Casares.

(143a) *Paño de lágrimas* (se aplica a la persona que conforta y escucha los problemas de alguien): suele funcionar como predicado nominal con el verbo *ser*, como en:

b) *Tu madre siempre ha sido tu paño de lágrimas.*

#### 4.6.2. Locuciones adjetivas

Estas locuciones desempeñan las funciones oracionales básicas de atributo y predicado, y están formadas por un sintagma adjetivo compuesto, por ejemplo:

- Adjetivo/participio + preposición + sustantivo:

(144a) *Cortados por el mismo patrón* (se aplica a cosas y, particularmente, a personas, que se parecen mucho o, sobre todo, que tienen la misma manera de ser),

b) *A consecuencia de este hecho, dan la impresión de estar cortados por el mismo patrón.*

- Comparación estereotipada mediante un adverbio entre el adjetivo y el sustantivo:

(145a) *Blanco como la pared* (se aplica cuando alguien recibe un gran susto),

b) *Cuando se enteró de la noticia, se puso blanco como la pared.*

- Locuciones encabezadas por un pronombre relativo:

(146a) *Que no se lo salta un galgo* (se refiere a algo muy grande, muy importante o muy abundante, ponderativo en función del contexto),

b) *Ha comprado una casa que no se la salta un galgo.*

- Locución con una preposición generalmente de un término clausal:

(147a) *De postín* (elegante, lujoso, de alta categoría),

b) *Gente de mucho postín.*

En cuanto a las relaciones sintagmáticas que las locuciones contraen con el resto de las unidades léxicas, Corpas Pastor (1996: 118) señala el caso de ciertas locuciones adjetivas que tienen restricciones de colocación con respecto al sustantivo al cual se aplican, como la locución:

(148a) *Contante y sonante* (se utiliza generalmente con dinero),

b) *Compró lo más caro, y lo pagó con dinero contante y sonante.*



#### 4.6.3. Locuciones adverbiales

Corpas Pastor (1996: 100) habla de la tendencia a generarse numerosas locuciones adverbiales en español, aunque las locuciones adverbiales de modo son de las más frecuentes, en estos términos: «en cuanto al aspecto semántico se refiere, conviene tener en cuenta que estas locuciones expresan distintos valores referenciales, especialmente modo [...]; cantidad [...]; localización en el tiempo [...]; y localización en el espacio». Se pueden distinguir cuatro grupos dentro de las locuciones adverbiales:

- Según el aspecto semántico, las locuciones expresan diferentes valores referenciales:

–Modo:

(149a) *De tapadillo* (en secreto, a escondidas).

b) *Acudieron a la cita de tapadillo*.

–Tiempo:

(150a) *A ratos* (a veces).

b) *El tono de la novela es ligero y hasta francamente cómico a ratos*.

– Cantidad:

(151a) *A espuertas* (en abundancia).

b) *Llovió a espuertas*.

–Espacio:

(152a) *Al lado* (muy cerca).

b) *Mi casa está al lado de la estación*.

- Locuciones adverbiales con núcleo adverbial:

(153a) *Aquí mismo* (muy cerca de aquí).

b) *Aquí mismo acampamos el año pasado*.

- Locuciones formadas por sintagmas nominales:

(154a) *Patatas arriba* (desordenadamente, colocando arriba lo que debe estar abajo caótico).

b) *Los ladrones dejaron la casa patatas arriba*.

- Locuciones formadas por un sintagma adverbial, que gramaticalmente se puede sustituir por un adverbio:

(155a) *Largo y tendido* (detenidamente y por un largo espacio de tiempo).

b) *Lo hablamos largo y tendido*.

De la misma manera que en las locuciones nominales, Corpas (1996: 118) explica que existen locuciones adverbiales, las cuales suelen combinarse con algún verbo en concreto, como en el ejemplo (155) se combina con «hablar» o verbo equivalente. Según Casares (1992: 180), este tipo es una superación de una tradicional concepción gramatical: «comprende las conocidas por modos adverbiales y otras fórmulas hasta hoy no clasificadas». También distingue dentro de las locuciones adverbiales tantos tipos como clases de adverbios:

- de tiempo:  
(156) *A deshora* (tiempo inoportuno)
- de lugar :  
(157) *A dos pasos*
- de cantidad:  
(158) *A porrillo* (en abundancia)
- de afirmación  
(159) *En efecto*
- de negación  
(160) *No en mis días*
- de duda  
(161) *Allá veremos*
- de interrogación  
(162) *¿Adónde se va?*

Corpas Pastor (1996: 99) afirma que «la mayoría de las locuciones adverbiales tradicionales de la filología española son sintagmas prepositivos». Con respecto a las funciones sintácticas, las locuciones adverbiales adoptan los mismos valores que los adverbios simples. Por consiguiente, podrán modificar o contemplar la acción del verbo a que se refieren, así lo vemos en:

- (163) *Andar a gatas*, así como ser «complementos de adjetivos.
- (164) *Pobre de solemnidad* o ir «modificadas por un adverbio».
- (165) *Muy de mañana*.

La locución llamada pronominal, a juicio de Casares (1992: 181), aparece en correspondencia con los adverbios interrogativos dónde, cuándo, cuánto o cómo en el diálogo, como: ¿Dónde vive tu amigo? (166) *A la vuelta de la esquina*.

#### 4.6.4. Locuciones verbales

Estas locuciones representan una gran variedad morfosintáctica, como es el caso de los pares compuestos de palabras constituidos por dos núcleos verbales unidos por una conjunción, como en:

(167a) *Nadar y guardar la ropa* (proceder con precaución, sin arriesgar todo, al acometer una empresa, con el fin de estar a cubierto en caso de fracaso)

b) *Hay que saber nadar y guardar la ropa* (ser precavido). A este tipo pertenecen las locuciones formadas por:

- Verbo + sustantivo:

(168a) *Cantar la gallina* (cuando un gallo de pelea huye durante una pelea, se dice de él que:

b) *Ha cantado la gallina*.

- Verbo/pronombre + complemento:

(169a) *Tomar con* «alguien / algo». *Tomarla con* (alguien/algo), (profesarle antipatía, buscar continuamente la ocasión de reñir, reprender, perjudicar, etc.).

b) *La oposición la ha tomado con la portavoz del gobierno*.

- Verbo + partícula asociada a este con complementación opcional:

(170a) *Dar de sí, dar sobre* (alguien)<sup>62</sup> (Producir beneficios, dar rendimiento)

b) *Se esfuerza, pero su inteligencia no da más de sí*.

Podemos señalar que son las que se componen de un verbo que, asimilando su complemento directo o preposicional, forma un predicado complejo, como en:

(171a) *Dar bofetadas o de bofetadas a una persona* (abofetearla)

b) *Di de bofetadas a Fulanito*.

(172a) *Ponerla de vuelta y media* (insultar)

b) *Le puso de vuelta y media*.

(173a) *Subirse a la parra* (encolerizarse ó excederse en alguna reacción)

b) *Fulanito se ha subido a la parra al conocer el presupuesto*.

(174a) *Tomar el olivo* (huir)

b) *Los franceses tomaron el olivo tras la de San Marcial*.

<sup>62</sup> En realidad, esa partícula es la preposición introductoria del complemento y, en consecuencia, la primera locución es «tomarla» y la última unidad no es una locución, sino un verbo con régimen preposicional.

Para Casares (1992: 177-178), los diversos tipos de locuciones de esta clase siempre «ofrecen el aspecto de una oración transitiva», como en:

(175a) *Beber los vientos por una cosa* (desvivirse por una cosa)

b) *El entrenador bebe los vientos por el delantero del otro equipo.*

(176a) *Ir a gusto en el machito* (estar satisfecho)

b) *Desde que ganó las elecciones, está subido –o a gusto– en el machito.*

ó «predicativa»:

(177a) *Ser harina de otro costal* (significa que cierto tema u objeto no debe mezclarse con otro por ser de muy distinta naturaleza)

b) *Puedes comer en mi casa, pero quedarte a dormir es harina de otro costal.*

También habla Casares (1992:177-178) de una serie de locuciones verbales que tienen como verbo expreso *ser* o *estar* debido al sentido idiomático que adquieren. Es el caso de:

(178a) *Tener más conchas que un galápago* (ser muy reservado, disimulado, astuto y fingidor)

b) *Ese usurero tiene más conchas que un galápago.*

Siguiendo a Casares (1992: 178), se trata de «locuciones cuyo significado es el de un verbo copulativo con atributo nomina». Por otra parte, la categoría y función verbal de estas locuciones se comprueba tomando como base que «admiten modificación personal, temporal y modal», como sucede en:

(179a) *Dar al traste (con algo)* (perjudicar, importunar, echar a perder)

b) *Su boda dio al traste con nuestros planes de ahorro.*

c) *Las intrigas dieron al traste con la empresa*, (la empresa recibe la acción del sujeto, «intrigas», mediante el predicado complejo «dar al traste»).

De las últimas palabras en torno a las locuciones verbales se puede inferir que algunas de ellas necesitan la marca de persona o cosa de a quién o a qué se refieren; así, según Casares (1992: 179), la expresión del tipo:

(180a) *Plantar a una persona en el arroyo*, (dejar a una persona), es correcta, a diferencia de la que aparece en (179c). En el primer caso, se aplica a una persona y el verbo aparece en forma infinitiva y no permite interpolación alguna, pero en el segundo caso sí pueden producirse interpolaciones, se aplica a un ente colectivo en la expresión. Casares no deja clara esta idea puesto que lo explica de un modo genérico:

«a cohesión de estas locuciones no es la misma en todos los casos. Unas permiten la interpolación de elementos ajenos y otras no».

#### 4.6.5. Locuciones prepositivas

Pueden ser de dos tipos: las formadas por un adverbio «o sustantivo adverbializado» seguido de una preposición, o bien por un sustantivo «o dos coordinados» seguido de una preposición, y, opcionalmente, precedido por otra, como en:

(181) *A pesar de, a causa de, en razón de.*

(182) *Terminé ese trabajo a pesar de las adversidades.*

O bien por un sustantivo seguido de una preposición, y, opcionalmente, precedido por otra, como en:

(183a) *Gracias a / con arreglo a,*

b) *Gracias a sus dones, pudo encontrar una solución.*

Existen dos tipos de locuciones prepositiva, unas como en el ejemplo:

(184a) *Encima de la mesa* (contiene un adverbio capaz de funcionar por sí solo)

b) *Lo puso encima de la mesa.*

Y otras, como en:

(185a) *A causa de* (requieren siempre adyacente especificador no sería posible por ejemplo decir sólo *se enfadaron a causa de*, ya que *a causa* no es una unidad autónoma y exige un adyacente.

b) *A causa de ese acontecimiento, hubo que tomar una resolución apresurada.*

Hay una amplia variedad de locuciones prepositivas en español, como *acerca de, con arreglo a, en virtud de, con objeto de, gracias a por culpa de*, etc., cuyos componentes iniciales son: «acerca, con arreglo, en virtud, con objeto, gracias, por culpa», que no pueden funcionar por sí solos en papeles adverbiales. Así lo vemos en: (186) *Finalizamos ese asunto con arreglo a las indicaciones señaladas.* Es decir, nos ceñimos a las sugerencias presentadas.

#### 4.6.6. Locuciones conjuntivas

Se diferencian del resto en que no forman sintagmas por sí mismas ni pueden ser el núcleo de estos. Existen dos tipos:

- Coordinantes: Son las conjuntivas distributivas.
- Conjuntivas adversativas: Locuciones que tienen función coordinante como *ora... ora, ya... ya, más que*, como en:

187a) *Ora... ora* (indican la alternancia de las acciones de las proposiciones, y que ambos indican la misma consecuencia), como se muestra en:

b) *Ora se adelantaba la cuadriga de los azules, ora la de los verdes.*

(188a) *Ya .., ya ....* (hacer tanto una cosa como la otra, sin alternancia ordenada)

b) *Estaba ya viendo la televisión, ya estudiando.*

Otro ejemplo que posee un sentido negativo, adversario, lo vemos en:

(189a) *Antes bien*, en el contexto se utiliza de la siguiente forma:

b) *No participaremos en ese asunto, antes bien no están claros sus propósitos*, (exigir una aclaración inmediata).

También hay conjunciones subordinantes que en su mayoría introducen cláusulas finitas, como en:

(190a) *Con tal de* (Este tipo de locuciones no funcionan de manera autónoma. Depende siempre de otra proposición que le otorga un significado completo). Estas locuciones están formadas con partículas vacías de contenido semántico, como en:

b) *La familia Rodríguez se mudó de ciudad con tal de que no los molestarán sus vecinos*. Estas tres palabras, equivalen a una conjunción condicional, no significan cosa alguna por sí mismas y solo sirven de enlace para poner en relación oraciones o vocablos significantes.

#### 4.6.7. Locuciones conexivas

Estas locuciones están formadas con partículas vacías de contenido semántico, como en:

(191) *Con tal que encontrara un trabajo digno, me sentiría satisfecho*. Las tres palabras iniciales no significan nada por sí mismas y solo sirven de enlace para poner en relación oraciones o elementos oracionales, como son las conjuntivas y prepositivas, agrupadas bajo la denominación «conexiva» porque su función se reduce a establecer un nexo sintáctico.

#### 4.6.8. Locuciones clausales

Son locuciones provistas de sujeto y predicado que expresan un juicio o una proposición, como en:

(192a) *Hacérsele a alguien la boca agua* (tener ganas de)

b) *Se me hace la boca agua con ese olor de pan recién horneado*. Este tipo está constituido por las unidades cuya única casilla vacía corresponde al objeto o al complemento de la expresión.

(193a) *Como quien dice* (aproximadamente), este tipo está representado por locuciones formadas por cláusulas enteras, pero que no tienen independencia textual ni fuerza ilocutiva.

b) *Acabo de empezar como quien dice*.

(194a) *Como Dios le da a alguien a entender* (de cualquier manera)

b) *Resolvió el problema como Dios le dio a entender*.

c) *Finalizó la reparación del televisor como Dios le dio a entender*.

Por otra parte, presentamos aquí una clasificación sencilla<sup>63</sup>, desde el punto de vista de la estructura interna, siguiendo el Diccionario redactado por Ismā'īl Şīnī (1996), en que se puede observar que las UFS se organizan a partir de una palabra nuclear que determina los diferentes tipos de frases. Así se distinguen los siguientes tipos de expresiones locutivas: verbales, nominales, preposicionales, adverbiales y adjetivales.

- Expresiones verbales: son las que empiezan por verbo, como en:

(195) [285] /a'qil wa tawak-kal/ أَقِلْ وَتَوَكَّلْ *Traba la camella y confía en Dios* (al-Maydāni, 413<sup>2a</sup>:2002).

Significa que, cuando deseemos algo, es lícito impetrar a Dios ese favor, si se hace con pureza de corazón y recta intención. Ahora bien, también es preciso poner, por nuestra parte, los medios más adecuados para conseguirlo.

- Expresiones nominales: son las que empiezan por un sustantivo, como se ve en

(196) [350] /alkilabu 'alà l-baqari/ الْكِلَابُ عَلَى الْبَقَرِ *Suelta los perros contra las vacas* (al-Maydāni, 29<sup>3er</sup>:2002). Se dice de quien siembra cizaña y le gusta causar problemas entre la gente. Significado literal: perros encima de vacas.

- Expresiones prepositivas: son las que comienzan por una preposición, como en:

<sup>63</sup> Dado que la tesis se concentra sobre los proverbios.

(197) [285] /'alà ġarybatihā tuḥdà l-ibilu\ عَلَى غَرِيْبَتِهَا تُحْدِي الْإِبِلُ Se suma (al tropel) el camello desconocido, y los demás le siguen (al-Maydāni, 417<sup>2a</sup>:2002).

- Expresiones adverbiales: se construyen colocando un adverbio como elemento inicial de la composición, o, en lengua árabe, quedan fijadas por la utilización de una forma verbal en infinitivo al inicio de la expresión, como:

(198) [279] /'inda n-niṭāḥi uġlabu l-kabšu l-aġammu/ الْإِطْحُ الْكَبْشُ الْأَحْمُ Al topar pierde el carnero que no tiene cuernos (al-Maydāni, 389<sup>2a</sup>:2002). Quien cuenta con los medios adecuados consigue evitar riesgos o salir de situaciones conflictivas.

- Expresión adverbial de carácter adjetival, como en:

(199) [241] /aṣ-ṣḡaru min qurādin/ أَصْغَرُ مِنْ قُرَادٍ Más pequeño que las garrapatas (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). En el mundo islámico clásico, era habitual que las cosas pequeñas o diminutas se comparasen con las garrapatas. Se refiere a las cosas muy pequeñas de tamaño.

#### 4.7. Aspectos formales y semánticos de las locuciones

Para estudiar los aspectos formales y semánticos de las locuciones, Corpas Pastor (1996: 110-111) procede a un doble análisis. Primero, observa la relación dialéctica entre los componentes individuales de las locuciones y, segundo, considera las relaciones que estas unidades fraseológicas mantienen dentro del sistema lingüístico que les corresponde. Explica también que las locuciones presentan características fónicas de aliteración, como levantar la liebre, donde el fonema /l/ se repite, o de similitud, como sucede en:

(200a) *Mondo y lirondo*, (despojado de sus partes mollaras)

b) *Me devolvieron la cartera, pero monda y lironda*. Se observa que los últimos sonidos de las palabras están estrechamente relacionados y frecuentemente combinados con lo anterior.

En algunas locuciones se manifiestan ciertas disposiciones rítmicas por repetición de componentes, como en:

(201a) *Cara a cara* (de frente, directamente)

b) *el presidente se ha reunido con la oposición cara a cara para discutir algunas medidas*.



Además, Corpas Pastor (1996: 111-112) hace referencia a las relaciones paradigmáticas y sintagmáticas que mantienen las locuciones. Por su fijación interna muestran ciertas restricciones. En primer lugar, las locuciones tienen limitaciones en cuanto a la elección paradigmática de sus miembros integrantes. Así sucede en las locuciones:

(202a) *Colgar /ahorcar los hábitos, ahorcar*, es la única variante de «colgar» y uno y otro verbo son considerados como variantes léxicas.

b) *Después de perder las elecciones, decidió colgar los hábitos.*

Por otra parte, los componentes de las locuciones tienen limitaciones combinatorias. El caso extremo se detecta en las locuciones con palabras diacríticas, que Corpas Pastor (1996: 115-116) explica como elementos que carecen de autonomía en el sistema de la lengua, ya que solo aparecen dentro de las locuciones. Se pone de relieve en la palabra «Mazagatos» de la locución:

(203a) *La de Mazagatos* (haber mucho ruido) no tiene un significado literal concreto y no se usa más que en esta combinación.

b) *En la feria de Abril, había la de Mazagatos.*

Por el contrario, hay locuciones con casillas vacías, como:

(204a) *Por mi (tu, su, etc.) cara bonita* (para complacer a alguien).

b) *No me apetece ir pero lo haré por tu cara bonita.*

Y las que admiten una versión larga como:

(205a) *Poner a alguien de patitas en la calle* (despedir, expulsar)

b) *Su jefe le puso de patitas en la calle.*

También Zuluaga (1980:189) observó los contextos gramaticales y léxicos de las locuciones para saber sus restricciones combinatorias. Para ello, aplicó el análisis a una serie de locuciones. En primer lugar, determinó el tipo de construcciones que normalmente forma la locución, para destacar su función gramatical en una oración. Luego, observó que la locución puede presentar una restricción contextual léxica, es decir, solo puede combinarse con lexemas con rasgos léxicos comunes. A su vez, Corpas Pastor (1996: 119-121), citando a Heller<sup>64</sup>, señala que «los aspectos semánticos de los elementos individuales que forman parte de las locuciones contribuyen a formar el

<sup>64</sup> Corpas Pastor cita a Heller (1980:183 «Idiomatik» en H. P. Althaus et al. (eds.), *Lexikon der germanistischen Linguistik*, Tübingen, Max Niemeyer (1980: 179-186).

significado global de estas», pero de forma variable y según los casos. Por un lado, las locuciones tienen significado denotativo, que puede ser de tipo literal, es decir, el significado de la locución es compositivo y deducible de sus elementos constitutivos.

Una locución puede denotar también un significado de tipo traslaticio parcial, finalmente, un significado motivado por hechos históricos, aspectos culturales, citas y anécdotas de todo tipo. Martínez Penadés (2000: 17) manifiesta al respecto que la investigación de la estructuración semántica de los fraseologismos debería apoyarse en un corporal homogéneo y hacerse en un doble sentido. En primer lugar, hace falta determinar las relaciones semánticas «sinonímicas, hiperonímicas, hiponímicas o antonímicas» que tales unidades mantienen entre sí y, en segundo lugar, fijar esas mismas relaciones semánticas, esta vez, entre unidades fraseológicas y lexemas de su mismo paradigma. Añade Martínez Penadés (2000: 21-41 y 55-61) que la relación de hiponimia se da en las unidades fraseológicas, pues, atendiendo a las definiciones de hiponimia formuladas por los teóricos. Entre las unidades fraseológicas cohipónimas de un hiperónimo, puede existir una oposición equipolente, esto es, las unidades cohipónimas tienen un contenido común, el correspondiente al contenido del hiperónimo, más una u otra especificación por la que cada una se opone a todas las demás, como sucede en

(206a) *Hablar a borbotones / Hablar como un carretero / Hablar como un descosido/Hablar como un libro / Hablar como un loro / Hablar de igual a igual / Hablar en plata / Hablar largo y tendido...* Se refiere a alguien que no cesa en su verborrea

b) *Aquel individuo hablaba a raudales, a borbotones. Cualquiera diría que no podía callar so pena de fallecer.*

c) *Hablar como un carretero* se refiere a aquella persona que habla sin corrección, zafiamente y sin educación. Como sucede en:

d) *Hablaba profiriendo palabras soeces, las encadenaba, como un carretero.*

En cuanto a la expresión *hablar como un libro* es hacerlo con elocuencia, con claridad y ordenación de ideas:

e) *Se expresó como un libro abierto.*

También hablar claramente:

f) *Hablando en plata, tienes que devolverme el dinero que te presté.*

O por extensión:

g) *Hablaron a largo tendido sobre el curso de la guerra y ambos quedaron inquietos.*

Al abundar sobre la relación sinonímica en las unidades fraseológicas, Martínez Penadés (2000: 77-81) hace una crítica de algunos trabajos que han tratado tal tema. Así, precisa en varias ocasiones a lo largo de su monografía que disiente de Corpas Pastor y García Page, puesto que no es posible que exista una relación de sinonimia dentro de una misma unidad fraseológica por la supuesta razón de que sus componentes sean sinónimos. Así lo vemos en:

(207a) *De golpe y porrazo y al fin y al cabo, Irse de / a picos pardos:*

b) *Se fueron de picos pardos y volvieron como no quieran dueñas.*

Por definición, el significado de una unidad fraseológica debe ser unitario. En efecto, para que se pueda hablar de relación de sinonimia en unidades fraseológicas, hay que relacionar una unidad fraseológica con otra para ver si tienen un significado idéntico.

#### 4.8. Relación entre locuciones y otras unidades léxicas

##### 4.8.1. Colocaciones y locuciones

Existe una diferencia entre colocaciones y locuciones, puesto que, según Ruiz Gurillo (2001:34), «las colocaciones son unidades fraseológicas de pleno derecho». Y añade Ruiz Gurillo (2000: 169-168) que «son sintagmas usuales y estables, aunque menos consolidados que las locuciones». Pero, cabe señalar que las disimilitudes entre colocaciones y locuciones no son fáciles de revelar por la consecuencia de estar compartiendo algunas características; prueba de ello, ninguna de ellas constituye un enunciado o acto de habla por sí misma. Una de las características diferenciadoras de las colocaciones es que se consideran combinaciones prefabricadas en la norma, pero no en el sistema, pues tienen fijación externa analítica, como dice Corpas Pastor (1996: 53).

Veamos las diferencias entre colocaciones y locuciones a partir del esquema presentado por Sologuren Insua y Vargas Valdés (2011:10):

Colocación	Locución
Expresión más transparente en su significado libre.	Fijas, no admiten variación de la sintaxis libre.
No son idiomáticas.	Idiomáticas en algún grado.
Presentan moldes de creación regulares: (208) <i>Agua de colonia</i> (209) <i>Agua de lluvia</i> (210) <i>Agua de nieve</i> .	Ausencia de moldes de creación, diversos tipos de irregularidad sintáctica.
En las colocaciones verbales, el verbo conserva únicamente rasgos morfológicos, mientras que «el sustantivo soporta el peso léxico de la unidad». Ruiz Gurillo (2000:174).	En las locuciones verbales existe por lo menos un verbo nuclear que conserva parte de su significado.

Cuadro 7. Las diferencias entre colocaciones y locuciones

La primera esfera del cuadro 7 comprende las unidades fraseológicas o colocaciones, es decir, sintagmas libres formulados a partir de reglas, pero con cierto grado de restricción combinatoria que el uso determina. Eso diferencia las colocaciones de las combinaciones libres de palabras. Por sí mismas, no constituyen enunciados o actos de habla. Las colocaciones son unidades estables, y son de uso reciente en la filología española. Al contrario de las locuciones, las colocaciones, además, contemplan un cierto número de unidades estables, con cierta flexibilidad, que no existe en las locuciones. Por ejemplo, una colocación sería (211) *Agua de azahar* y una locución nominal sería (212) *Mosquita / mosca muerta*. En el primero de ambos casos es una expresión inamovible, formalmente fijada y referida a un producto exquisito, en el segundo existe un pequeño margen de variación formal, tratándose de una locución nominal. Alude a una persona de poca o nula importancia que aspira a más por medios no siempre lícitos.

A pesar de que las descripciones de las características de las colocaciones son claras, en la práctica es difícil delimitar una colocación; sobre todo, ante una combinación constituida por un verbo y sustantivo, en cuyo caso resulta dudoso

decidir si se trata de una colocación del tipo verbo + sustantivo o de una locución verbal. A este respecto, Aguilar-Amat (1993: 271) propone medir, para las construcciones sustantivo + adjetivo, la independencia del adjetivo frente al sustantivo, para determinar si se trata de colocaciones o idiomatismos.

Para ello, aplica las pruebas de la elisión del nombre, de la pro-nominalización y de la sustitución del adjetivo por una oración de relativo. Para la combinación ángulo recto, todas las pruebas son factibles, como en: (213) *Tenemos un ángulo recto y dos que no lo son*. Un ángulo que no es recto; por lo tanto, es una colocación. Mientras que para la combinación números rojos, las pruebas no son posibles, como (214) *Estoy en números rojos y dos que no los son*. Unos números rojos que no son rojos. Esta combinación es, pues, un idiomatismo.

En el mismo sentido, al percatarse de que algunas de las supuestas locuciones verbales registradas en (DFEM) de Varela y Kubart (1998:201-218) no están marcadas como tales en los diccionarios generales de lengua, Penadés Martínez (2001:57-88) plantea el problema de la delimitación de las colocaciones respecto a las locuciones. En efecto, por ser unidades fraseológicas limítrofes, resulta difícil fijar los límites entre las colocaciones y las locuciones. Ambas presentan, según Corpas Pastor (1998: 39), una alta frecuencia de co-aparición de sus elementos integrantes.

Ante tales problemas, Penadés Martínez (2001:57-88) propone dos soluciones. En primer lugar, cotejar las informaciones contenidas en los diccionarios generales monolingües, ya que, siguiendo a Hausmann (1998:67-71), estos diccionarios contienen información relevante sobre las colocaciones de una lengua. En efecto, observando el tratamiento de las unidades fraseológicas objeto de su análisis en dos diccionarios generales monolingües, la autora constata que, cuando se trata de locuciones verbales, aparecen marcadas como locución verbal o frase, mientras que, cuando se trata de colocaciones, los diccionarios generales de la lengua suelen mencionarlas en la entrada de las palabras bases, como una acepción más de tales palabras, con indicaciones de que estas palabras se construyen frecuente o generalmente con algunas palabras en concreto, como en: (215) La voz *corte*, (vergüenza o apuro), se construye frecuentemente con el verbo «dar», según el (DRAE)<sup>65</sup>, o anteponiendo el marcador de base «tratándose de» en la definición las colocaciones (216) *Plantear un sistema, plantear una institución o plantear una reforma*,

<sup>65</sup><http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=r3k3d5W4wDXX2NEAoLQV%7CLOJmm3X86DXX21c5z9Dc>. [consultado el 07/09/2015].

por ejemplo, están indicadas en el (DRAE)<sup>66</sup> en la entrada «plantear», en la acepción 2: «establecer» o poner en ejecución un sistema, una institución, una reforma, etc.).

A ese respecto, una de las características diferenciadoras de las colocaciones es que se consideran combinaciones prefabricadas en la norma, pero no en el sistema, pues tienen fijación externa analítica, como dice Corpas Pastor (1996: 53). Y añade Corpas (1996: 66):

[...] Denominar(emos) colocación a las unidades fraseológicas formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica, que no constituyen, por sí mismas, actos de habla ni enunciados; y que debido a su fijación en la norma, presentan restricciones de combinación establecidas por el uso, generalmente de base semántica.

Asimismo, citando a Haensch, Corpas Pastor (1996: 66) destaca dos acepciones del término colocación: en primer lugar, se refiere a «aquella propiedad de las lenguas por la que los hablantes tienden a producir combinaciones de palabras entre una gran cantidad de combinaciones posibles»; en segundo lugar, el término significa las combinaciones así resultantes.

Mendivil (1990: 26) afirma, a través de estas palabras, que existe alguna flexibilidad formal tolerante con los cambios sintácticos y morfológicos en las locuciones: «se da cuenta, además, de la pertinencia formal (en cuanto a categorías y funciones sintácticas) de la estructura sintáctica y morfológica de la locución, y la posibilidad que tiene esta de sufrir algunos procesos de conversión estructural». Al respecto, Corpas Pastor (1996: 41) afirma que:

[...] Al igual que Casares, (1992), Zuluaga, (1980) tampoco contempla la inclusión de las colocaciones como parte integrante de la fraseología, a pesar de que el informe teórico sobre la fijación fraseológica mocionan autores de forma implícita o explícita si lo hacen.

Corpas Pastor (1996:53) añade que, «desde el punto de vista del sistema de la lengua, las colocaciones son sintagmas completamente libres, generados a partir de reglas, pero que, al mismo tiempo, presentan una fijación determinada por el uso». Más adelante, Corpas Pastor (1996:88), abundando en la misma cuestión, afirma que «las locuciones son unidades del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática». Para Ettinger (1982: 251-258), en

<sup>66</sup> <http://lema.rae.es/drae/srv/search?val=plantear>. [consultado el 07/09/2015].

cambio, «las colocaciones: son las combinaciones libres que aún presentan sus componentes sin estar fijados», como se revela en: (217) *Abrir una cuenta y éxito clamoroso*.

Koike (2001: 30) por su parte, sostiene que las seis características de las colocaciones que propone -la ocurrencia frecuente de dos unidades léxica, - las restricciones combinatorias de los lexemas en la norma,- la composicionalidad formal,- el vínculo de dos lexema, - la relación típica entre sus componentes y -la precisión semántica de la combinación), permiten distinguir las colocaciones sustantivo-verbo de las combinaciones libres del tipo verbo + sustantivo y de las locuciones verbales. Aunque demuestra la posibilidad de que existen combinaciones que son a la vez colocaciones y locuciones. En este caso, las locuciones suelen ser resultados de una metaforización de las colocaciones, como aparece en los ejemplos mostrados por Koike:

(218a) *Meter un gol* (se emplea como colocación en la frase:

b) *Dio un chupinazo tan fuerte que metió un gol desde fuera del área*.

c) *No leí bien el contrato y me metieron un gol*.

#### 4.8.2. Locuciones y frases proverbiales

Las frases proverbiales se diferencian de las locuciones en que no funcionan como elemento oracional, y se caracterizan por su origen, que se encuentra en textos religiosos o en citas ya proverbiales, procedentes de los mismos. Así, vemos en:

(219a) [367] /*la naqati fi haḍa wa la ḡamali*/ لَا نَأْقَتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي / *En ello no tengo ni camella ni camello* (al-Maydāni, 193<sup>3er</sup>: 2002). Se aplica para mostrar el desinterés por alguna cuestión, debido a la falta de provecho para quien la pronuncia. También se usa en ese contexto como en:

b) /*Lan adxula haḍiḥi al-ma'arakat la naqati fi haḍa wa la ḡamali*. لَنْ ادْخُلَ هَذِهِ الْمَعْرَكَةَ لَا نَأْقَتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي / *En ese asunto no me entremeto, pues no hay camello ni camella que me pertenezca*. (Trad. Eje: no voy a entrar en un conflicto del cual no puedo obtener provecho alguno).

La procedencia religiosa de ciertos proverbios se pone de manifiesto en:

(220a) [365] /*la af'alu kaḍa ḥatà yaliḡa ḡ-ḡamalu fi sammi l-xiyaḥ*/ لَا أَفْعَلُ كَذَا حَتَّى يَلِجَ الْجَمَلُ فِي سَمِّ الْخِيَاطِ / *No lo haré hasta que entre el camello por el ojo de una aguja*, (al Maydāni, 192<sup>3er</sup>: 2002). Este proverbio es de raíz religiosa. Procedería del Nuevo Testamento, «Más fácil es el pasar un camello por el ojo de una aguja, que el entrar un rico

semejante en el reino de Dios» (San Marcos, 10, 25) «Es más fácil el pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos» San Mateo (19, 24), pero a través del Corán: «a quienes hayan desmentido Nuestros signos y se hayan apartado altivamente de ellos, no se les abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Jardín hasta que entre un camello en el ojo de una aguja...» (El Corán, Azora VII, Los lugares elevados 7: 40). Se dice de quien tiene poca paciencia y de las cosas muy estrechas. También alude a la imposibilidad de algo. Se aplica en diversas situaciones como se muestra en:

b) /*Lan 'uafiqa 'alà haḍa l-ḡwaza ḥatà yaliḡa ḡ-ḡamalu fī sammi l-xiyaṭī*/ لن اوفق علي هذا الجواز كذا حتّى يليج الجمل في سمّ (se emplea, por ejemplo, cuando los padres exclaman ¡No voy a permitir que se celebre esta boda hasta que entre el camello por el ojo de una aguja!).

En (219a) se muestra para aclarar la falta de interés o vinculación con un asunto cualquiera, a causa de la ausencia de intereses directos en el mismo, mientras que en (220a y b) se alude a lo improbable de un suceso y a la negativa rotunda a aceptar o consentir en algo. El uso de ambos ejemplos muestra que el significado no depende sólo de la estructura gramatical, sintáctica o léxica, sino también del contexto lingüístico que acompaña la expresión.

Por esa vía, los ejemplos del corpus (219 a) y (220a) y b) se vinculan con el uso de la frase proverbial expuesto por Casares (1992:190), quien trata de explicar su carácter de la siguiente manera:

[...] Algo que se dijo o se escribió, y su uso en la lengua tiene el carácter de una cita, de una recordación, de algo que se trae a cuento ante una situación que en modo alguno se asemeja a la que dio origen al dicho. Su valor expresivo no está en las imágenes que puede contener, cosa que es esencial en las locuciones significantes, sino en el paralelismo que establece entre momento actual y otro pretérito.

La frase proverbial debe pues ser entendida como una combinación estable de dos o más términos, que se diferencia gramaticalmente de la locución en que no puede funcionar como elemento oracional.



#### 4.8.3. Locuciones y perífrasis verbales

Al explicar este tipo de expresiones, Casares (1992: 185) las incluye, tal como manifiesta:

Entre el campo de las locuciones [...] y el terreno propio de los refranes, queda una zona amplia, de límites borrosos, poblada de esas fórmulas pluriverbales que los diccionarios, con criterio indeciso, llaman indistintamente expresiones, giros, frases hechas, frases proverbiales o simplemente frases.

Por su parte, Ruiz Gurillo (1998: 63) considera que en la concepción de las unidades fraseológicas:

[...] El centro está formado por unidades que muestran mayor estabilidad y que son equivalentes a la palabra o al sintagma (locuciones), y la periferia por unidades que superan esas estructuras, entre las que se pueden encontrar refranes, vocabulario técnico, expresiones figuradas [...] En la frontera entre centro y periferia, en ningún caso una frontera nítida sino maleable y de límites difusos, se situarían las combinaciones de palabras que pueden estructurarse como un sintagma o hacerlo como una oración o texto, es decir, las frases proverbiales.

En ocasiones, las frases proverbiales estarán más cerca de las locuciones mientras que otras veces sus rasgos las acercarán a los refranes, de ahí que Casares (1992:185) las considere de «zona amplia, de límites borrosos». Según esto, puede establecerse que:

- La locución se caracteriza por ser una construcción fija, pero las perífrasis tienen siempre un elemento variable, por ejemplo, la forma no personal, como en:

(221) *Tengo que salir*, constituida la composición por «*tengo* + *que* + cualquier infinitivo» con valor aspectual obligatorio.

- La locución adquiere un significado propio de la combinación de los elementos que la componen, mientras que una perífrasis se limita a cambiar el significado de uno de sus elementos, es decir, la forma personal. En el ejemplo anterior, el significado de «salir» se mantiene intacto, por lo que muestra la necesidad u obligación del acto, tal como señala Seco (1976: 356).

El término de «fórmulas pluriverbales» refranes y frases proverbiales lo recoge la NGLE (2010: 434); no obstante, la frase proverbial no funciona como elemento oracional, a diferencia de las locuciones. Y es muy difícil determinar cuándo estamos ante un tipo u otro, como por ejemplo el carácter histórico de los refranes y el uso dentro del lenguaje familiar de las locuciones, como indica Casares (1992: 186-187).

De manera concreta, Corpas Pastor (1996:34) se refiere a la frase proverbial en estos términos: «la frase proverbial es una entidad léxica autónoma que se diferencia de las locuciones porque no funciona como un elemento oracional, sino como una cláusula principal». Para Corpas, con este criterio se puede distinguir la locución, como en:

(222) *El árbitro decidió la cuestión en menos que canta un gallo.*

Y de la frase proverbial al modo de la que aparece en:

(223) *Si yo fuera bachiller, otro gallo me cantara.*

Al respecto, Corpas Pastor (1996:34) manifiesta que «la frase proverbial tiene su origen en textos escritos o hablados que se han hecho famosos y que muestran ejemplaridad». Presentamos aquí un ejemplo de nuestro corpus que corresponde a lo afirmado:

(224a) [24] /*āmanu min ḥamāmi makka*/ أَمَنْ مِنْ حَمَامٍ مَكَّةَ *Más seguro que las palomas de La Meca* (al-Maydāni: 245:2002). En el contexto se presenta de esta forma:

b) /*Ya'īšuna fī 'amān ka-ḥamām makata*/ يَعْيشُونَ فِي أَمَانٍ كَحَمَامِ مَكَّةَ *Viven con tanta seguridad como las palomas de La Meca.* Alude a quien encuentra un lugar para vivir absolutamente inviolable o por lo menos extremadamente seguro.

En los tiempos pre-islámicos, los santuarios de los dioses y sus recintos eran sagrados, y recibían el estatuto religioso-jurídico de *ḥaram* «prohibido, inviolable». El Islam aplica el concepto a las dos Ciudades Sagradas de La Meca y Medina *al-ḥaramayn* y sus respectivas áreas de influencia, vedadas para los no musulmanes. Los musulmanes deben acometer algunos ritos de purificación antes de penetrar en sus recintos, y, entre otros extremos, se prohíbe todo derramamiento de sangre y la caza, pues las criaturas que allí viven son inviolables. También reciben el estatuto religioso-jurídico de *ḥaram* las sendas mezquitas de la Cúpula y *al-Aqṣā*, en Jerusalén y, en general, las salas de plegarias de las mezquitas, como señala Ronart (1960: 205).

El prototipo que presenta Casares (1992:185-191) tuvo una gran importancia, no solo por ser la primera que intentó establecer un orden en este ámbito de la lengua, como indica Castillo Carballo (2002: 33), sino porque ha servido de modelo para investigadores como Zuluaga (1980:57), «una de las clasificaciones ofrecidas en nuestro trabajo consiste, en buena parte, en una simplificación y redefinición del amplio esquema del maestro Casares».

En conclusión, cabe decir que las frases proverbiales son una clase heterogénea de expresiones en la que se ha ido incluyendo a numerosos tipos de frases, modismos, enunciados fraseológicos lexicalizados, con límites muy difusos ya señalados por Ruiz

Gurillo (1997: 63). Esto demuestra la dificultad de delimitar la disciplina de la frase proverbial. Ruiz Gurillo (1997:63) lo explica de la siguiente manera, «en este sentido, la frase proverbial se diferencia del refrán porque alude a un hecho individual y es espontáneo. Formalmente, un gran número de estas frases manifiestan la misma estructura que un refrán, pero otras se asemejan bastante a una locución». Y, por su parte, Casares (1992:187), afirma que «la dificultad para establecer divisoras entre la locución y las frases proverbiales por una parte, y entre éstas y los refranes por la otra, tiene, en no pocos casos, una explicación de carácter histórico».

#### 4.8.4. El refrán como unidad fraseológica (UF)

Es preciso recordar que una de las grandes dificultades con la que se encuentra la fraseología es la delimitación exhaustiva de los diferentes tipos que albergan las genéricamente denominadas unidades fraseológicas. Según Corpas Pastor (1996:51), estas unidades se clasifican atendiendo a la distinción tripartita entre norma, sistema y habla, según la cual habría que contar con tres «esferas» que se corresponderían con las llamadas «colocaciones» o combinaciones de unidades léxicas fijadas solo en la norma; las «locuciones» o unidades del sistema; y los «enunciados fraseológicos», que están fijados en el habla y que constituyen enunciados completos.

En consecuencia, dentro de la paremia, Corpas Pastor (1996,136 y 145-148) distingue tres grupos de la UFS, los enunciados de valores específicos, las citas y los refranes, aunque afirma que no es posible establecer siempre divisiones claras entre los distintos grupos.

##### 4.8.4.1. Etimología del refrán

Al referirse a la etimología del «refrán», Bajo Pérez (2000:23-24) señala que «suele omitirse cuando es obvia (por ejemplo, en derivados en los que puede deducirse con facilidad la palabra base), y también cuando es incierta o desconocida». Y añade:

[...] Quizá debería hacerse una última consideración y es que (nos hemos) acostumbrado a encontrar información sobre la etimología en los diccionarios; sea cual sea la utilidad de esta información, y aunque resulta fácil comprobar que no suele consultarse el diccionario para averiguar etimologías, el hecho es que parece que se conoce más íntimamente una palabra cuando se sabe su procedencia etimológica.

En otro sentido, Casares (1992:30) afirma que la etimología se trasladó al terreno de los estudios gramaticales, donde no tardó en florecer como disciplina de

contenido propio y específico. Se procedió a la descomposición de las palabras en sus raíces y elementos secundarios; se estableció de manera indudable el parentesco a otras antiguas y, remontándose la investigación cada vez más atrás, se llegó hasta la reconstrucción hipotética de lenguas y culturas desaparecidas.

El DRAE<sup>67</sup> explica que refrán viene de la palabra francesa *refrain*<sup>68</sup> y distinto de su significado francés, define al refrán como dicho agudo y sentencioso de uso común. M.K (1989: XIV) entiende que «refrán es una voz que se asimiló nuestro idioma de la francesa *refrain* y que, pese al galicismo de su origen, supo quedar victoriosa sobre los vocablos de afinidad semántica en el patrio terruño hasta usurpar sus puestos». Pérez Martínez (1993: 42) señala también que del francés *refrain* se habría derivado el vocablo español refrán.

A diferencia del «refrán», el «dicho», según el (DRAE)<sup>69</sup>, es una palabra procedente del latín *Dictus* participio del verbo *dicere*, referido al conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal. Ambas definiciones ponen de manifiesto que tanto el refrán como el dicho cumplen desde hace mucho tiempo una función comunicativa oral. Pérez Martínez (1993:42) señala que «hasta el momento no hay una definición acabada de refrán, ni vendría al caso hacerlo, pues por definición sabe (mos) que toda terminología se va modificando en su significación con el curso del tiempo». No obstante, considera que el vocablo *refranh* era derivación del verbo *refráher* antes *fránher* «romper», a su vez de la procedencia latina: *frangere* «romper», y que se refería al rompimiento de la estrofa para hacerla más ágil, menos monótona.

La historia de la literatura española, de la lírica y de las canciones, revela que el recurso escritural del refrán en la Península Ibérica, puede datarse a partir de la lírica popular arábigo andaluza, pues ya Abencuzmán canta dolido de amor: De las mujeres, como sabes, se gana huyendo de ellas (Torri, 1969: 14).

Los datos aportados por M.K (1989: XIV-XV) ponen de manifiesto la fijación del vocablo refrán en la escritura hispano-medieval. Por otra parte, Pérez Martínez (1993: 48) dice que en la práctica contendió una lucha con las frases proverbiales tenidas por cultas y sabias desde que San Jerónimo tradujo «la Vulgata» y con otros tantos tipos de textos como: sentencia, adagio, apotegma y aforismo; lo mismo

<sup>67</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=refr%E1n>. [Consultado el 18/08/2015].

<sup>68</sup> Refrain. Estribillo (de chanson). f. cantinela, répétition, rengaine): Observ. Le mot espagnol refrán a le sens de «proverbe». «diction». *Dictionnaire Moderne Français Espagnol*, Espagnol Français. Larousse. Collection Saturne (1967).

<sup>69</sup> <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=NwroLUdLnDXX2R6QBOTi> [Consultado el 18/08/2015].

compitió con los términos hebreos *maschal* «similitud» *mischle* «proverbio», con el griego *paroimíai*, puntualiza Alonso Martín (1978: 237). De cualquier forma, Pérez Martínez (1993:42) considera que existen dos explicaciones sobre la etimología de la palabra «refrán» ambas apuntan a voces latinas de donde pudo evolucionar esta palabra:

- El *Tesoro de la lengua* (1611), de Sebastián Covarrubias<sup>70</sup>, explica el vocablo «refrán» a partir del verbo latino *referre*, que tiene un significado cercano a referir en alusión a que los refranes son referencias de los hablantes respecto a un contexto particular.

- Otros estudios apuntan a que el término «refrán» proviene del verbo latino *frangere* que quiere decir «romper o quebrar». Cabría pensar también que el término *refringere* proviene de esa palabra y de ahí pudiese surgir la palabra *refranh*, con el significado de «estribillo». (El DRAE)<sup>71</sup> da por hecho que la palabra «refrán» procede del francés *refrain*, definido como «dicho agudo y sentencioso de uso común»; mientras que en árabe su origen procede de la raíz árabe *Mtl* مِثْل cuya acepción es estar presente ante alguien. Emplean esa raíz, en ese sentido, las siguientes referencias del corpus:

(225) [381] /mitlu n-na'āmati la ṭayrun wa la ḡamalu/ مِثْلُ النَّعَامَةِ لَا طَيْرٌ وَلَا جَمَلٌ Como el avestruz, no se puede sacar provecho de ella (al-Maydāni, 343<sup>3er</sup>:2002).

(226) /'anta fī mitli ṣāhibi l-ba'rati\ أَنْتَ فِي مِثْلِ صَاحِبِ الْبَعْرَةِ Eres igual que el autor del escremento. Se alude así a quien se perjudica a sí mismo a través de sus acciones.

Se observa en (225) y (226) que la palabra *Matāl* مِثْل es una expresión de uso generalizado, que fue originada en una historia o situación determinadas, aunque, en la realidad, no todos los proverbios tienen un motivo o una historia concreta para su surgimiento puesto que, existen una cantidad inmensa de proverbios árabes que proceden de los dichos del profeta Muḥammad ḥadīṭ. Aunque en su sentido más lato ese término árabe alude a la transmisión de cualquier noticia, sin embargo su sentido religioso es mucho más preciso: se trata de una tradición del profeta de los musulmanes, conservada de memoria por sus primeros discípulos y sus sucesores y preservada posteriormente por los memoriones, generación tras generación. Su importancia es enorme, porque constituyen la segunda fuente de la jurisprudencia

<sup>70</sup> De Covarrubias, Sebastián, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Primer Diccionario de la lengua 1611, Ediciones Turner, Madrid-México 1984.

<sup>71</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=refr%E1n>. [Consultado el 07/09/2015].

musulmana, sólo por detrás del Corán. Se clasifican ateniéndose a la calidad de su cadena de transmisores. En el Islam sunní, su estudio crítico dio como resultado la ciencia de las Tradiciones Proféticas, surgida durante el siglo IX d. C. Durante esa centuria se compilaron dos inmensas colecciones canónicas, debidas respectivamente a los estudiosos Muslim *al-Hajjāj* (819 d. C. 874 d. C.) y al-Bujārī (810 –870 d. C.) y cuatro colecciones «menores», obra, respectivamente, de al-Tirmidī, Abu Dawud, Ibn Majā e Ibn al-Nasā'ī. Ronart (1960: 189 – 191).

Los proverbios también pueden tomarse de versos o poemas conocidos<sup>72</sup>. En todos los casos, cualquiera que sea su origen, -siempre que éste no sea pre-islámico, en cuyo caso se produjo una depuración sistemática durante los primeros siglos del Islam-, en lengua árabe la base de todo proverbio moral o religioso es la tradición profética, entendida ésta, junto al Corán, como uno de los sendos pilares de la religión musulmana a partir del cual se han modelado formas de comportamiento, así como los proverbios que deben regir el comportamiento religioso y moral de cualquier musulmán. Se entiende pues que el proverbio es una «píldora» de enseñanza religiosa.

#### 4.8.4.2. Acercamiento a las unidades refrán y proverbio

En realidad, se han ofrecido muchas definiciones del «proverbio» desde Aristóteles hasta nuestros días. Arora (1999: 37) afirma que existen cincuenta y cinco definiciones del proverbio, lo que refleja notablemente que nos encontramos ante un problema de definición como sucede con el refrán. Trujillo (1995:81) exige en la definición de las palabras un rigor por el valor semántico que contienen, al decir que «el significado de una palabra es una intuición única: dividirla es falsearla». Por su parte, Bajo Pérez (2000:47) explica que «una palabra cualquiera puede cobrar contextualmente diferentes significaciones o diferentes matices semánticos».

En sentido amplio, el término «refrán» suele usarse alternando con una serie de expresiones afines, tales como proverbio, máxima, sentencia, adagio, pensamiento, frase proverbial, idiomatismo, etc. Además, se ha ofrecido una gran diversidad de definiciones, en función de los aspectos funcionales, formales o de contenido del refrán tratado. Campos y Barella (1993: XII) señalan al respecto:

Determinar las frases proverbiales u otro tipo que podrían considerarse refranes nos suscitó numerosas dudas. Consulta(mos) diccionarios y otros textos relacionados con el tema, y en todos ellos se advierten vacilaciones a la

<sup>72</sup> Véase el capítulo 7.4.

hora de fijar las características del refrán o delimitar su campo. Y en las obras de paremiología aparecen mezclados refranes con frases o locuciones.

Es preciso afrontar una aproximación al problema de la definición del refrán, dadas las dificultades que se presentan a la hora de la formulación. Estas dificultades están presentes en la mayor parte de los idiomas. Así, los primeros estudios paremiológicos realizados en Estados Unidos sobre los «proverbios» comprenden tanto refranes como proverbios, adagios, sentencias, máximas, refrán, dichos, aforismos, apotegmas, etc. Esto quizá ha llevado a Campos y Barella (1993: XII) a señalar que « [...] hay que observar que a veces la Academia define un refrán enviando a otro su interpretación. Así, *más vale mal ajuste que buen pleito*, lo explica con *más vale mala avenencia que buena sentencia*».

Los paremiólogos han venido ofreciendo numerosas definiciones, algunas de ellas tan complicadas que quien no tenga mayor conocimiento del idioma, difícilmente pueda llegar a comprenderlas. Crépeau (1975: 297) parte de la noción de que el proverbio es «una verdad de experiencia, consejo y sabiduría práctica y popular común a todo el grupo social, expresado de forma elíptica generalmente metafórica y figurada». Whiting (1932:302) utilizó un criterio histórico para representar sintéticamente una lista de las definiciones del proverbio, al considerar que «El proverbio es una expresión que debe su origen al pueblo y da testimonio de este origen en su forma y construcción», y según Arora (1999: 37), existe un conflicto entre tradición e invención que se resuelve si tenemos en cuenta que se puede ver el refrán desde dos perspectivas: la primera, como una categoría analítica y la segunda, como un género étnico y etnográfico en el que debe ser reconocido como verdadero por el consenso de un grupo para su utilización. Y para Taylor (1931: 3):

Debemos darnos por satisfechos con llegar a reconocer que un proverbio es un dicho que corre en la boca del pueblo. Al menos, una definición de este tipo es indiscutible. Más adelante, consideraremos el sentido y los alcances de los demás elementos que lo componen.

Uno de los más importantes paremiólogos, Mieder (1994: 18), considera que «podría parecer que nada es más fácil que dar por escrito una definición precisa y exacta del proverbio, y hasta podríamos llegar a afirmar que hay más intentos de definición del proverbio que proverbios en sí». Ahora bien, en la tradición paremiológica española, vemos algunos problemas respecto de la definición de refrán, porque algunos estudiosos consideran que el refrán es una parte de la fraseología, mientras otros lo consideran



como una ciencia independiente de la fraseología y que el estudio, recopilación y explicación lingüística de los refranes corresponde a una disciplina particular llamada paremiología. Así, los paremiólogos han recopilado numerosos refranes en los libros llamados refraneros, según manifiestan Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz (2008: 9). Con anterioridad, Sevilla Muñoz (1993: 15) definía el refrán con estas palabras: «una paremia popular que se caracteriza por una temática genérica, un sentido idiomático, elementos mnemotécnicos, un alcance universal y una morfosintaxis a veces arcaica». Esta misma versión se recoge en Almela Pérez-Sevilla Muñoz (2000: 16). A ello cabe añadir, manifiesta Sevilla Muñoz (1988: 221), que el refrán español es la paremia que reúne 18 rasgos distintivos a saber: agudo, antiguo, basado en la experiencia, bimembre, breve, célebre, con elementos mnemotécnicos, engastado, general, jocoso, metafórico, práctico, popular, repetitivo, sentencioso, unidad cerrada, universal y verdadero y lo resume de esta manera:

[Paremia que] se destaca por ser popular, general, repetitiva, metafórica, práctica, jocosa, aguda, bimembre, célebre y universal; por basarse en la experiencia, y por tener elementos mnemotécnicos. De todas estas notas, llaman la atención su carácter popular, bimembre, rítmico y con frecuencia jocoso.

Para Martínez Amador (1954:1290), el «refrán» es una expresión sin forma artística al principio que en los ingenios populares se fue puliendo hasta convertirse en frase poética y, a través de una o más metamorfosis, adquiere su forma estable. Por su parte, Casares (1950: 192) define el refrán como:

Una frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico, y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc., a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas.

No obstante, Acebado (2006:5-6) trata de desmitificar el uso de la paremiología o refrán, al decir que es una «elaboración poética de la experiencia secular de los pueblos». Y señala que, paremiología no es solo el refrán. Por su parte, Colombi (1989: 4-5) considera proverbio y refrán como sinónimos, y dice que «uno de los problemas en el estudio de los proverbios ha sido y continúa siendo la definición de refrán». Ahora bien, sobre la definición del refrán también se han dado definiciones que algunas veces son resumidas y otras veces detalladas, como la ofrecida por M<sup>a</sup> Moliner (2008: 1439), al definir el refrán como:

(Una) Sentencia popular repetida tradicionalmente con una forma invariable, prácticamente las que son en versos o al menos con cierto ritmo, consonancia



o asonancia que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado.

El *Diccionario de Autoridades* (1726-1739: 538) lo define como: «Dicho agudo y sentencioso que viene de unos y otros, y sirve para moralizar lo que se dice o se escribe». De modo semejante, Seco (1999: 3860) presenta el refrán como: «Dicho sentencioso de carácter popular y tradicional, breve y frecuente en verso y con alguna rima». También el (DREA)<sup>73</sup> lo define como: «Sentencia que consta de pocas palabras y es de carácter popular y didáctico». Louis Combet (1971: 58) entiende el refrán como «Una frase independiente y notoria que, en forma elíptica, directa o preferentemente figurada, expreso poéticamente una enseñanza o un consejo de orden moral o práctico». A su vez, Zuluaga (1980: 191-192) establece una clasificación sobre los enunciados fraseológicos donde lo más determinante es la clasificación de los refranes como expresiones fijas equivalentes o superiores a una frase. Es decir, no tienen por qué llegar a ser una oración con significado completo pero tampoco son una frase que se abstrae por completo a la abstracción de un significado indeterminado. Es este carácter lo que le da un gran poder a los refranes ya que titubean entre lo determinado e indeterminado, lo abstracto y subjetivo a través de una estructura sintáctica no cerrada que le permite adaptarse a las diversas funcionalidades que emanan del refrán. Por su parte Mieder (1985: 119) define el refrán poniéndolo en relación con proverbio en estos términos:

Un proverbio es una frase corta, generalmente conocida, que circula en boca del pueblo, y que contiene una visión de su sabiduría, sus verdades, sus principios morales y su tradición, fijada en una forma metafórica, fácil de memorizar, y que ha sido transmitido de generación en generación.

Se deduce que, en su conjunto, los autores citados reconocen la ambivalencia de los refranes como una forma intermedia que dialoga entre lo abstracto y lo concreto. Por otra parte, Pérez Martínez (1993: 29) considera que:

Los refranes son expresiones sentencias, concisas, agudas, endurecidas por el uso, breves e incisivas por lo bien acuñadas, que encapsulan situaciones, andan de boca en boca, funcionan como pequeñas dosis de saber, son aprendidas juntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente en cuanto una de esas situaciones encapsuladas se presenta.

<sup>73</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=refr%E1n>. [Consultado el 18/08/2015]

Asimismo, Peira (1988: 488) se refiere al «refrán» como un procedimiento muy elaborado en estos términos:

El refrán, visto de cerca, se nos aparece como un complicado tejido donde se entrecruzan distintos dominios lingüísticos en una construcción elaborada mediante un complejísimo sistema de recurrencias. Todos los ladrillos y procedimientos constructivos del edificio convergen hacia la meta única de hacer posible la supervivencia secular del refrán en la memoria de los hablantes.

Por su parte, Conca (1987: 71) define el «refrán» como:

Un texto bastante breve, quizá uno de los más condensados de enciclopedia cultural española, que se sitúa en el marco de la intertextualidad, es portador de producción de sentido, tiene coherencia sintáctica, semántica y pragmática, y forma un texto íntegro que se reconoce inmediatamente por los hablantes de una misma cultura.

Hay investigadores que se fijan en otros aspectos, como Díaz Barrio (1990: 73), al presentar el refrán como una frase breve, completa e independiente que puede tener un sentido real o simbólico y que se usa generalmente para expresar un pensamiento o dar un consejo. Mientras que M.K (1989: XIX-XV) destaca el valor sentencioso y doctrinal de este tipo de unidades lingüísticas al afirmar que «son condensaciones de avisada experiencia, encierran una verdad o sientan una conclusión que pretende serlo, dogmatizan desde sus teoremas de filosofía popular».

#### 4.8.4.3. Características del refrán

Referente a las características del refrán, se coincide en señalar que posee una estructura sencilla, apta para retenerlo fácilmente en la memoria; generalmente, se trata de una estructura bimembre, como las que ha venido denominando Sevilla Muñoz (2000:71). En este caso, la primera de las dos secuencias será de carácter descriptivo, en ella se contiene una acción, como en:

(227) *Quien bien siembra.....*, y, la segunda se refiere bien a las consecuencias de la primera, *bien recoge*. (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:85).

Por otra parte, los proverbios suelen contener una sola oración con un miembro ausente tácito, que el oyente (o receptor) normalmente reconoce. Por tanto, se trata de un elemento que puede ser rescatado con facilidad, como:

(228) [159] /ad-d'bu 'adġamu/ الذئب أَدْعَمُ El chacal siempre tiene hambre<sup>74</sup> (al-Maydāni, 12<sup>2a</sup>:2002). Recrimina a los envidiosos por ambicionar continuamente la felicidad o los bienes de los demás y no estar nunca satisfechos de lo que tienen.

Además de las estructuras bimembres, muy características de la mayor parte de los refranes españoles, encontramos en menor número estructuras bimembres o plurimembres. Corpas Pastor (1996:155) diferencia entre las paremias que son oraciones completas y paremias que son frases carentes de núcleo verbal del tipo como se muestra en estos dos grupos:

a) El primer tipo se forma por paremias tanto simples como complejas:

(229) *Piedra movediza, moho no cobija* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:241). Se recomienda dedicación constante al trabajo y a la actividad, para conseguir provecho.

(230) [9] /'ida a 'taraḍ-ṭa ka 'tirāḍi l-hirra 'wšakat 'n tasquṭa fī 'uf-rih/ كَاعْتَرَضَ الْهَرَّةُ إِذَا اعْتَرَضَتْ أَوْشَكَتْ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرِهِ No seas coqueta como la gata, que no sabes como acabar (al-Maydāni, 114:2002). Recomienda dedicación constante al trabajo y a una actividad provechosa para poder obtener algún provecho. Y alude a que, quien se expone con frecuencia a las ocasiones de peligro, tarde o temprano será su víctima.

En este caso la información esencial se nos da en el primer miembro إِذَا كَاعْتَرَضَ الْهَرَّةُ «su significado y el carácter descriptivo del proverbio», mientras que el segundo sirve para crear una secuencia marcada por el ritmo y la rima, أَوْشَكَتْ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرِهِ pero su contenido no resulta relevante. Este proverbio alude a quien se expone con frecuencia a las ocasiones de peligro tarde o temprano quedará atrapado en ellas.

Se observa en estos ejemplos comparativos la existencia del mismo concepto con diferencia de actante, como en:

(231) *A nadie le amarga un dulce* (Etxabe (2012:61), paremia constituida por una oración simple, que denota que cualquier ventaja que se ofrece, por pequeña que sea, no es de desperdiciar.

En la lengua árabe son muchos los proverbios formados por estructuras bimembres en las que el primer miembro es el que aporta el contenido informativo y la forma elocutiva «advertencia, negación, etc.» y en las que el segundo miembro contiene un valor únicamente formal. Cabe indicar que también existen refranes

<sup>74</sup> Trad. Literal: «el chacal tiene la boca muy profunda».

formados por una oración simple, los más extendidos en la lengua árabe, y, está formado por nombres simples como en el caso de:

(232a) [98] /*ḥirabā'u tanḍabatin*/ حِرْبَاءُ تَنْضَبَةِ *Cómo un camaleón agarrado de un árbol* (al- Maydāni, 522:2002). Se aplica a quien se expone con frecuencia a las ocasiones de peligro tarde o temprano quedará atrapado en ellas». Se dice de algo que no se puede quitar fácilmente. Su equivalencia en español sería:

b) *El pez que busca el anzuelo, busca su duelo*<sup>75</sup>.

b) El segundo tipo corresponde a paremias sintácticamente complejas:

- Yuxtapuestos: en el lenguaje no lexicalizado, las oraciones yuxtapuestas son aquellas que llevan las proposiciones unidas sin nexo gramatical alguno. Normalmente van separadas por medio de signos de puntuación como la coma o el punto y coma. Las paremias de este grupo en ambas lenguas pueden manifestar dos contenidos semánticos paralelos en las dos cláusulas, o bien realzar el contenido semántico principal de una rama a través del de la otra, como se ve en:

(233) *Juego de manos, juego de villanos* (Reprende a los que, por diversión o travesura, gustan de trabarse y hacer presa tenaz, entre sí; y como en:

(234) *Llegué, ví, vencí*; o dos miembros en los que uno de ellas es introducido por una preposición, como se muestra en:

(235) *Entre col y col, lechuga*. La pausa entre ambos miembros, materializada por la coma, puede no estar, así lo vemos en:

(236) *Vivir para ver*, y, finalmente, la paremia puede contener dos términos contrapuesto que van unidos por una conjunción,

(237) *Las cosas claras y el chocolate espeso*. El equivalente en términos de yuxtaposición del (237) en árabe, sería:

(238) [17] /*innaka lataḥḍu biḡamalin taqālīn, wa tataxa à 'ilā zṭṭalaqi l-marātibi* إِنَّكَ لَتَحْضُو بِغَمَلٍ ثَقَالٍ، وَتَتَخَطَّى إِلَى زَلَقِ الْمَرَاتِبِ *Tienes un camello muy cargado por lo cual caerás muy bajo* (al-Maydāni: 2002:184). Se dice de la persona adulta que se relaciona con otra persona adulta con la cual no posee ningún vínculo, ni de edad, ni de sexo, ni de cualquier otro tipo. También se dice de aquellas personas que desempeñan por ambición dos trabajos diferentes o de quien comete dos pecados al mismo tiempo.

<sup>75</sup> Para mayor abundamiento acerca de este refrán, nos remitimos al corpus, N° [98].

Estructuralmente estos miembros suelen ser iguales, o casi iguales, en cuanto a la distribución de palabras y de sílabas (breves, largas) y la utilización de los mismos tiempos verbales, es decir, se trata de paralelismo sintáctico.

- Coordinadas: se establece mediante la unión de elementos por conjunción, como en

(239) *El hombre propone y Dios dispone*. Se dice cuando inesperadamente surgen dificultades invencibles que imposibilitan los proyectos tratados de antemano. «En este caso, la conjunción coordinante y la encargada de introducir el refrán».

(240) [336] /qiyla lil-baġli man abuka qāla l-farasu xāli/ قِيلَ لِلْبَغْلِ: مَنْ أَبُوكَ، قَالَ: الْفَرَسُ خَالِي. Dijeron al mulo: ¿quién es tu padre? Respondió: el caballo es mi tío materno (al-Maydāni, 585<sup>2a</sup>:2002). Este proverbio aplica al mulo una característica muy humana: no le gusta mencionar a su padre, el burro, por ser un animal tan feo como tonto, y por añadidura desgarrado y de linaje muy villano. Prefiere el mulo, por el contrario, sacar a colación el linaje de su madre, la yegua, hermosa y de esclarecido linaje. En líneas generales, el refranero árabe compara un excelso linaje humano con la genealogía de un caballo de calidad. Se dice de quien se jacta del linaje de su madre y se olvida, al mismo tiempo, del linaje de su padre. El proverbio se utiliza para burlarse de alguien que niega a sus padres porque son modestos y se atribuye a un origen ventajoso.

- Transpuestas sustantivas y adjetivas, encabezadas por nexos subordinantes:

(241) *Quien roba al ladrón tiene cien años de perdón* (Es disculpa del que hace daño al malo).

(242) [384] /mani 'istar'à d-di'ba zalama/ مَنْ اسْتَرْعَى الذَّنْبَ ظَلَمَ. *Quien recomienda al lobo como pastor, injusto es* (al-Maydāni, 3683<sup>er</sup>:2002). Hace referencia a quien guarda sus cosas por medio de aquél que no sabe guardarlas o no es digno de hacerlo. En la tradición islámica, este proverbio se ha aplicado en numerosas ocasiones a casos históricos, con frecuencia mediante variantes locales. Por ejemplo, se dio el caso de cierto Juez de Jueces cordobés que, durante el siglo IX d. C., designó como curadores de las herencias de huérfanos a personas que no merecían ese cargo. El poeta al-Gazāl versificó a ese respecto:

«Confianto en su reputación de justos, invistió a ciertas personas principales con una gran autoridad.

Pero al cabo, descubierta su auténtica naturaleza, el cadí Mā'd apeló a mi consejo, diciéndome:

«¡Sin vacilar daría mi vida a cambio de la tuya! Así pues, aconséjame ¿Cómo puedo subsanar esta situación?»

Y yo le respondí:

¿Cómo actúa el oso con las abejas?

¿Acaso no destroza sus colmenas, acaso no devora la miel y acaso, una vez satisfecho, no abandona los restos a las moscas?» (Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī, 1973: 68).

- Comparativas, introducidas por partículas comparativas, como:

(243) *Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.* (Quiere decir, que es preferible ser humilde, pero independiente, antes que pudoroso y subordinado). Se caracteriza por comenzar con un adverbio que establece la comparación.

(244) [385] /amna'u min asti n-namiri/ أَمْنَعُ مِنْ أَسْتِ النَّمِرِ *Más seguro que el trasero del tigre* (al-Maydāni, 412<sup>3er</sup>:2002).

- Consecutivas, introducidas por partículas o nexos consecutivos, como en:

(245) *Tanto quiso el diablo a su hijo que le sacó el ojo.* Se dice de los excesivos cariños, que dañan. Comienza con un comparativo que establece la consecuencia, en correlación con la conjunción «que».

(246) [382] /ma l-innsān lau la al llisānu illā sūratun mumattalatun aw bahimatun muhmalat/ مَا الْإِنْسَانُ لَوْ لَوْلَا اللِّسَانُ إِلَّا صُورَةٌ مُمَثَّلَةٌ أَوْ بَهِيمَةٌ مُهْمَلَةٌ *El hombre sin lengua, bestia es* (al-Maydāni, 345<sup>3er</sup>: 2002). La capacidad para expresarnos a través del habla nos diferencia de los seres irracionales. Perder esa capacidad equivale a perder un instrumento que nos otorga la calidad de humanos. Se aplica a la importancia de la lengua, que permite hablar y comportarnos como seres racionales.

- Adverbiales temporales, introducidas por nexos de tiempo, como en:

(247) *Muerto el perro se acabó la rabia.* (Dice que quitando la causa u origen del daño, cesa aquél).

(248) [124] /al-xunfusā'u 'idā mus-sat nattanat\ إِذَا مُسَّتْ نَتْنَتْ *El escarabajo cuando se toca se hedra* (al-Maydāni, 593:2002). Se refiere a quien actúa de manera inaceptable y absurda con los demás hasta que la gente evita acercarse a él.

- Finales, introducidos por nexos que expresan finalidad, como en:

(249) *Para no morir ahorcado, el mayor ladrón de España se vistió de colorado.* El origen de esta paremia es histórico. Durante el reinado de Felipe III (1598 – 1621 d. C.) el duque de Lerma ostentó la Privanza. Al fin, cuando su caída era inminente y el nuevo privado –el conde-duque de Olivares- pretendió juzgarlo por delitos comunes, el duque de Lerma apeló al capelo cardenalicio –de color rojo- que había obtenido

para no ser llevado ante la justicia común. En la actualidad, se aplica a quienes, viéndose en trance de muerte o pérdida de estatus y privilegios, reniegan de sus ideas y principios Candón y Bonnet (1994 [1993]: 297).

- Concesiva, introducidas por nexos que expresan concesión, como en:

(250) *Aunque la mona se viste de seda, mona se queda.* (Por mucho que se pretenda disimular, siempre se hace patente la condición de cada cual).

(251) [404] /ahwanu mina n-nubbāhi 'alà s-saḥābi/ أَهْوَنُ مِنَ النَّبَاحِ عَلَى السَّحَابِ *Ladrado de perros no daña las nubes* (al-Maydāni, 588<sup>3er</sup>:2002). Los ladridos de los perros no cambian en nada una situación en la cual no pueden intervenir de manera efectiva. Se aplica también a quienes practican la maledicencia para intrigar.

- Condicionales, introducidas por nexos que expresan condición o suposición:

(252) *Si no eres casto, sé cauto.* (Aconseja al libertino y al donjuán que procuren al menos evitar el escándalo y actuar con discreción).

(253) [379] /law kāna fī l-bumat xayron mā tarakāha ṣ-ṣayyādu/ لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ مَّا تَرَكَهَا الصَّيَّادُ *Si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador* (al-Maydāni, Mūwallidun, 270<sup>3er</sup>:2002). En la tradición arábica, el búho es un animal de mal agüero. Se aplica a los casos que acarrearán la desgracia o a algo de lo que no se puede sacar ningún provecho.

Sevilla Muñoz (1988: 45) citando a Gella Iturriaga, Casares y María Josefa Canellada, señala que son cuatro las notas esenciales y exclusivas de refrán: el carácter sentencioso, la brevedad, el juicio bimembre y la rima o aliteración, o cualquier otro artificio de este tipo.

Por todo lo anterior, Cabe indicar que las definiciones presentadas por los teóricos anteriormente citados para delimitar el concepto de refrán, muestran las dificultades a la hora de definir el refrán.

#### 4.8.4.4. Recursos retóricos en el refrán

En principio, hay que mencionar los recursos fónicos que contribuyen a la memorización y funcionamiento del refrán a lo largo de su existencia. Como por ejemplo el recurso conocido desde muy antiguo la rima, consiste en la repetición de una secuencia de fonemas o sonidos al final del verso a partir de la última vocal acentuada, incluida ésta. En la mayoría de los proverbios, sean árabes o españoles, se



nota el uso de manera abundante de este recurso que sirve para facilitar la memorización. Así vemos en:

(254) [275] /al'unūqi ba'da n-nūqi/ العُنُقُ بَعْدَ النُّوقِ [Empobrecimiento]. *Cabritas después de camellas* (al-Maydāni, 387<sup>2a</sup>: 2002),

*nūqi = nūqi* → Repetición de dos fonemas, y coincidencia con el sonido de la última vocal acentuada. Zuluaga (1980: 117) afirma que el recurso de la aliteración produce el siguiente efecto:

[...] El segundo elemento aliterado llama la atención, fónicamente, sobre el primero, con lo cual se refuerza notablemente el vínculo entre ambos y entre todos los componentes de toda la correspondiente secuencia sintáctica.

Además, señala que este tipo de recurso contribuye de manera importante a la cohesión y la compacidad de toda la expresión. Por otra parte, el ritmo de los refranes se consigue a base de distintos tipos de acentuación que forman esquemas rítmicos a los que se acomodan los refranes. La rima, a veces, acompaña al ritmo, siendo combinaciones más frecuentes las de tres o más sílabas, como en:

(255) *Gato maullador, nunca buen cazador* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:156).

(256) [32] /bar-riz nāraka wa-'in hazal-ta fāraka/ بَرَزُ نَارَكِ وَإِنْ هَزَلْتَ فَارَكِ Da lo mejor de ti mismo (al-Maydāni, 279:2002). La última sílaba acentuada coincide con la última del verso; es decir, el verso acaba con una palabra aguda. En el verso agudo se cuenta una sílaba más:

نَارَكِ      بَرَزُ  
فَارَكِ      وَإِنْ هَزَلْتَ

Significado litera: atiza tu fuego aunque te duela el brazo.

Cuando la repetición es total (es decir, afecta a vocales y consonantes) la rima se llama total, consonante o perfecta. A continuación, presentamos el significado literal de ese ejemplo, una disposición bimembre con una rima consonante:

Unidad fraseológica: بَرَزُ نَارَكِ وَإِنْ هَزَلْتَ فَارَكِ. Significado: Da lo mejor de ti. (Para los árabes del desierto levantar un tizón encendido con el fuego del hogar delante de su xaima (tienda del desierto) es una demostración de su buena disposición a recibir huéspedes. Se dice del hombre generoso). En este caso, además, existe un juego de palabras entre «rata» o «ratón» «fārā» y brazo «fara». Quizás se refiera a que el



alimento ofrecido a algunos huéspedes en esas ocasiones era carne de un roedor del desierto. Así vemos una forma más de disposición de rima consonántica en:

(257) *Cada oveja con su pareja*. Recomienda ir con su semejante, evitando así los peligros que se derivan de unirse con desiguales. Se emplea también como indicación de quien se une con aquéllos que tienen hábitos o costumbres parecidas. La rima está señalizada por el subrayado.

(258) [49] /atba' i l-farasa liġāmāhā wa nnāqata zimāmāhā/ أَتْبَعَ الْفَرَسَ لِجَامِهَا وَالنَّاقَةَ زِمَامِهَا *Tarea emprendida, tarea concluida* (al-Maydāni, 351:2002). La rima, en árabe, está señalizada por el subrayado. Es una frase atribuida al primer califa omeya, Mu'āwiyya (661-680 d. C.), cuando éste hubo sofocado la Gran Alftna, o primera guerra civil del Islam, con la muerte de 'Alī.

(259) [165] /Dahaba al-ḥimāru yaṭṭubu qarnayni, fa-'āda mašlūma al-u-dunayni/. ذَهَبَ الْحِمَارُ يَطْلُبُ قَرْنَيْنِ، فَعَادَ مَسْلُومَ الْأُدُنَيْنِ *Fue el asno pidiendo cuernos y volvió con las orejas cortadas* (al-Maydāni, Muwalladun. 31<sup>2a</sup>:2002). La rima, en árabe, está señalizada por el subrayado. También es una frase de origen histórico. Algunos tratadistas opinan tuvo su origen en que, cuando falleció el profeta de los musulmanes, los cristianos de Arabia enviaron una delegación al primer califa, Abū Bakr (632 – 634 d. C.), con la finalidad de solicitar una rebaja de los impuestos a los cuales estaban sometidos. El califa, por el contrario, los incrementó y añadió nuevas condiciones a su pacto, en parte para financiar la guerra con los apóstatas.

(260) *Unos cardan la lana y otros se llevan la fama*. La rima está señalizada por el subrayado.

(261) [122] /al- xarufu yataqallabu 'alā a ṣ-ṣūfi/ الْخُرُوفُ يَتَقَلَّبُ عَلَى الصُّوفِ *El cordero se revuelca sobre lana* (al-Maydāni, 579:2002). El cordero, cubierto de lana, sigue estando protegido aunque se desplome. Se aplica a quien tiene apoyo, vaya donde vaya.

Lázaro Carreter (1981: 226) ofrece las siguientes consideraciones sobre la función de la rima:

La rima puede ser contemplada... en su principal cometido estructurante... Está al servicio de la consolidación y autonomía del refrán, en cuanto mensaje literal, cuya primera cláusula constituye un movimiento tensivo, una petición de cierre, al que acude la segunda con su rima consonante o asonante, imprimiendo un movimiento de vuelta a la anterior, concluyéndola y delimitando el todo como unidad independiente.

Campos y Barella (1993: XII) explican que: « [...] ateniendo(nos) a estas investigaciones, a la etimología de la palabra refrán y a gran parte de los primeros testimonios que hemos manejado, considera(mos) refranes indudables los que van rimados y los que, aun sin rima, constan al menos de dos miembros», como en:

(262) *Gato escalador, del agua fría huye*. Quien ha sufrido un daño trata de evitar en el futuro caer en situaciones parecidas, gracias a la experiencia adquirida (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:155).

(263) *Cuando el gato no está, los ratones bailan*. Alude al desorden que surge entre los subordinados cuando los superiores se ausentan. En general, advierte de los peligros que puede suponer bajar la guardia (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:91).

Además del ritmo y la rima se usan otras herramientas mnemotécnicas para optimizar la retención del refrán en la memoria. Suelen estar presentes las siguientes figuras retóricas:

- Anáfora o repetición del mismo elemento léxico al principio de cada miembro:

(264) *El que asno fue a Roma, asno se torna* (Etxabe, 2012:178).

(265) [153] /ad-dwdu 'ilà d-dwdi 'ibl/ الدَّوْدُ إِلَى الدَّوْدِ إِبِلْ Poco a poco hace mucho (al-Maydāni, 9<sup>2a</sup>:2002). Recomienda guardar lo que se gana o adquiere, aunque se trate de pequeñas cantidades, pues al cabo de algún tiempo se hallará rico y abastecido. Unidad fraseológica: الدَّوْدُ إِلَى الدَّوْدِ إِبِلْ. Su significado es el de ahorrar y su sentido literal: «pocos camellos, (no más de treinta) hacen muchos camellos».

- Descomposición, como recurso homonímico, de una palabra con las dos resultantes, como en:

(266) *Servil, ser vil*. Es un recurso empleado en algunos proverbios árabes, como se ve en:

(267) [277] /'ayrun 'ārahu watiduhu/ عَيْرٌ عَارَهُ وَتَيْدُهُ Al asnito lo mató su pesebre (al-Maydāni, 388<sup>2a</sup>:2002). Alude a la capacidad de cada cual para perjudicarse a sí mismo.

- Epanadiplosis, cuando inicia con un miembro que repite al final, como en:

(268) *A quien guarda la casa, su casa le guarda*. Esta figura existe también en el proverbio árabe. Por ejemplo:

(269) [362] /laysa qaṭaṇ miṭla qut • aīn/ لَيْسَ قَطَاً مِثْلًا قُتْ أَیْنُ No todas las gangas [aves] son iguales (al-Maydāni, 110<sup>3er</sup>:2002). Alude a que no todas las aves de cetrería pueden comportarse de la misma manera, aunque sean de la misma especie.

- Juego de palabras, como en:

(270) *A asno lerdo, modorro arriero. A asno tonto, harriero modorro. A asno tocho, harriero tonto* (Correas, 1967: 3). Se refiere a la ignorancia. «Al que es tosco, no hay que tratarlo con cariño, sino de manera que reaccione»<sup>76</sup>. El mismo juego de palabras se observa en árabe:

(271) [90] /'ağradu min al-garādi/ أَجْرَدُ مِنَ الْغَرَادِ *Más asolador que las langostas* (al-Maydāni, 474:2002). Se alude así a la persona que es capaz de devorar con más avidez que las langostas o que posee una capacidad de destrucción patológica; también se aplica a una persona gafe.

#### 4.8.4.5. Naturaleza tradicional del refrán

En su ensayo titulado *Folklore and literatura*, Bascom (1965:3-20) comenta cómo los refranes son elementos de la cultura que, para que subsistan, deben ser repetidos una y otra vez. Deben ser ejercitados por los hablantes para que tengan vida propia en el sentido de que no son de nadie y son de todos así como para que puedan ser lugares en donde la cultura deposita su perspectiva de la vida. En la misma línea, Jente (1947, 1-2 y 1-11) comenta este rasgo de los refranes:

[...] El refrán es un dicho común y corriente entre el pueblo. Como el habla misma, es propiedad de todos, y sintetiza en forma concisa y atractiva el ingenio, la sal, la agudeza y sabiduría de una nación, Por la mayor parte, los refranes son sobrevivencias del pensamiento, de la experiencia y filosofía de nuestros antecesores.

Los refranes son parte del lexicón de los hablantes; son oídos, repetidos, memorizados y en su momento son usados en el contexto adecuado. Se puede observar la memorización y la conservación del uso de proverbios y la tradicionalidad unida a la funcionalidad en el mundo árabe, tal como se ve en:

(272) [6] /'innamā 'ukiltu yawmā 'ukilā at-tawru al-'abyaḍu/ إِنَّمَا أَكَلْتُ يَوْمَ أَكَلْتُ الثَّوْرَ الْأَبْيَضُ *Me comieron el día que fue comido el toro blanco* (al-Maydāni, 110:2002). Es un proverbio fabuloso atribuido a un toro rojo. En un bosque vivían tres toros, uno rojo, otro negro y otro blanco. Coexistían con un león, el cual no podía comérselos al estar unidos, pues eran demasiado fuertes. Así pues, el león, ansioso por devorarlos, dijo a los sendos toros negro y rojo: «el toro blanco es visible a larga distancia y cualquier cazador podría localizarlo sin problema ¿me otorgáis pues permiso para matarlo y devorarlo? Sólo deseo evitaros un riesgo.» Ambos toros, el rojo y el negro, le dieron

<sup>76</sup> [CVC.cervantes.es/lengua/](http://CVC.cervantes.es/lengua/). [Consultado el 4 /09/ 2015].

su conformidad, de manera que el león se abatió sobre el toro blanco y lo devoró, mientras ambos animales permanecían impasibles. A los pocos días, el león, apelando a la misma treta que tanto éxito le proporcionase anteriormente, dijo al toro rojo: « ¡Pardiez! El toro negro no es como tú, pues es de otro color ¿qué te va a ti con lo que le suceda? ¿Por qué has de demostrarle lealtad? ¿Acaso ambos no tenemos el mismo color rojizo?» Y le pidió permiso para asaltar y devorar al toro negro. El toro rojo asintió a sus palabras y permitió al león matar al toro negro. Cuando el león tuvo hambre nuevamente, se abatió sin contemplaciones sobre el toro rojo, ahora solo y por tanto incapaz de defenderse con éxito, y el desdichado corrió la misma suerte de sus antiguos compañeros. Así se percató el toro rojo de cuan engañosas y taimadas habían sido hasta entonces las sugerencias del león, y exclamó « ¡Hoy me matas y me devorarás, como ya hiciste con mis congéneres, y esta vez no podré evitarlo! ¡Estoy muerto desde el día que mataste al primero de mis compañeros!».

Así es como una anécdota ejemplarizante, dirigida en origen a la enseñanza de los gobernantes, -dichos manuales constituyen todo un subgénero de la literatura árabe- ha dado lugar a un proverbio comúnmente usado. Además, debe tenerse en cuenta que dichas anécdotas existen tanto en árabe como en español, debido a las traducciones medievales, particularmente a partir del siglo XIII de la Era Cristiana Walsh (1973: 33 y ss.). No entraremos a fondo en esta cuestión, pues no es este el lugar indicado para ello. Tan solo lo dejaremos anotado.

Por otra parte, un refrán puede tener en el presente las mismas palabras (o variantes) de hace siglos y, aunque su funcionalidad no se puede determinar con facilidad ni precisión, la actualidad queda establecida si se cumple con que el refrán sea capaz de adaptarse a las circunstancias al contexto presente, como en:

(273) *Ligero viene el peligro que es menospreciado.* (Martínez Kleiser, 1989: 49.307).

(274) [95] / *aḥaqqul xayli bīrakḥi l-mu'āru* / أَحَقُّ الْخَيْلِ بِالرَّكْضِ الْمَعَارُ / *A caballo prestado; apriétalo* (al-Maydāni, 505:2002). El sentido literal es que nadie posee interés en cuidar un caballo prestado, y su significado es de desinterés, sobre todo hacia el semoviente o la cosa prestada.

(275) *Quien alquila la vaca, agota la ubre.* (Cobos, 1989: 332).

La determinación de las características del refrán, según Alonso Martín (1978: 235), no corresponde propiamente a la de locución, pues la frase proverbial tiene

tradición de ejemplaridad, relacionada con una experiencia y el consenso de una comunidad lingüística, que se reduce a un dicho famoso por algún acontecimiento histórico que le dio origen como en:

(276) *No se ganó Zamora en una hora*. Esta frase se relaciona habitualmente con un hecho de la historia medieval española, tal y como se señaló con anterioridad. Este refrán posee paralelos con otros refranes árabes que son también fruto de la historia. Así se ve también en:

(277) [15] /'inahā l-'ibilu bi salāmatiha/ *إنها الإبلُ بِسَلَامَتِهَا* Así son los camellos, (al-Maydāni, 182:2002). Se dice de una hiena que encontró un camello todavía sin destetar y comenzó a alimentarlo con la pretensión de devorarlo cuando estuviera lustroso. Sin embargo, cuando el camello hubo crecido y se sintió fuerte, dio una coz a la hiena para defenderse, la dejó baldada y se apartó rápidamente de ella. En cuanto al significado, se aplica cuando se comprueba que una persona no es tan feroz ni temible como pudiera esperarse en principio, o, cuando por el contrario, una persona débil, un filistrín, da muestras de una fortaleza inusitada.

#### 4.8.4.6. Estructura sintáctica de los refranes

Hemos tratado de explicar anteriormente las posibles diferencias entre refrán y locución<sup>77</sup>. En este apartado nos centraremos sobre las posibles diferencias entre refrán y frases proverbiales, aunque la diferenciación entre ambos tipos se revela para Casares (1992:193) muy complicada, al decir que «Esa distinción entre dos fórmulas hermanas sólo nos viene a demostrar cuán difícil es la tarea que nos hemos impuesto» Son varios los puntos que ese autor establece para diferenciar los refranes unimembres de las frases proverbiales: en primer lugar, «hay casos en que el refrán sólo presenta explícitamente uno de los términos del juicio, en el supuesto de que el otro se sobreentiende», como dice Casares (1992:193).

A veces, sin embargo, hemos perdido la evidencia del supuesto que le sirvió de base, con lo que el supuesto implícito se desvanece; sin embargo, no se dejan de lado estas paremias, sino que las seguimos empleando, «porque la tradición nos las ofrece atribuyéndoles un valor que nadie contrasta y que, a menudo, es diferente o contradictorio del que tuvieron en su origen» Casares (1992:193). Esta explicación es válida para (278) *No todo el monte es orégano*. En todo puede darse contrariedades, pues no todo es agradable

<sup>77</sup> Véase apartado, 4.8.4.3.

ni sencillo, como explican Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz (2008: 229), al tiempo que está considerado por Casares dentro de la categoría refrán, aunque en el (DRAE)<sup>78</sup> figura como una expresión usada «expr. U». Es por tanto, en este punto donde las similitudes con las frases proverbiales son más patentes. Asimismo, quien crea un refrán formula un hecho «no referido a un caso particular [sino] una verdad valedera para toda la humanidad sin distinción de tiempos ni lugares», mientras que la frase proverbial tiene el carácter de cita, es decir, va «referida a un caso particular», según Casares (1992: 194-196). Por ello, afirma más adelante que «las frases proverbiales son privativas de los pueblos donde nacieron», es decir, que no son verdades universales, como los refranes. Por esa razón, «el proverbio en general, como fruto de experiencias acumuladas tiene su fundamentación en el pasado, pero nace de cara al porvenir», frente a la frase proverbial que, «por el contrario, no adquiere el carácter de tal por voluntad del que la inventó, ni se destina a la posteridad; es ésta la que a fuerza de repetir y aplicar la frase acaba por darle el carácter de proverbial», dice Casares (1992: 194). El moderno punto de vista pragmático que adopta Casares queda muy claro en estas últimas palabras. El uso es quien decide si una expresión es proverbial o no. También existen diferencias en cuanto a la estructura formal, pues para algunos autores el refrán supone una elaboración estudiada y artificiosa que aprovecha recursos tan varios como el metro, la rima, la aliteración, el paralelismo, etc., la frase proverbial, de otro lado, «se nos ofrece como una expresión espontánea», puntualiza Casares (1992: 194).

A continuación, vamos a ofrecer las distintas formas de la estructura sintáctica del refrán.

- Construcción imperativa:

El imperativo es el modo apropiado de representación de la forma exhortativa, que constituye la estructura más simple para proyectar la función apelativa de modo directo en el «refrán»<sup>79</sup>. Ahora bien, se puede presentar afirmativa o negativamente:

(278) *Cierra la boca, porque en boca cerrada no entran moscas.* Existen refranes cuya intención es similar, en árabe:

(279) [351] /alkilabu 'alà l-baqari/ الْكِلَابُ عَلَى الْبَقَرِ *Suelta los perros contra las vacas* (al-Maydāni, 29<sup>3er</sup>:2002). Se dice de quien siembra cizaña y se complace en causar problemas entre la gente.

<sup>78</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=or%E9gano>. [ Consultado el 17/08/2015].

<sup>79</sup> El refrán suele tener una finalidad didáctica e incluso ilustrativa.

(280) *No hallar nido donde se piensa hallar pájaros* (Etxabe, 2012:306). Avisa del chasco que se puede llevar una persona al no ver cumplidas sus uenas expectativas. Existe un refrán árabe que, ocasionalmente, se emplea con el mismo sentido:

(281) [370] */la tuḥī l-bayḍa wa taqtuli l-firāxa/ نُحْيِ الْبَيْضَ وَتَقْتُلِ الْفِرَاحَ* *No des vida a los huevos si deseas matar a los polluelos* (al-Maydāni, 233<sup>3er</sup>:2002). En ocasiones cuesta más lo secundario que lo básico o es más apreciado lo accesorio que lo principal.

- Expresión de consecuencia:

Una segunda forma de los refranes viene dada por la expresión de una consecuencia. Se trata de expresiones en las que no hay una instrucción explícita, pero en las cuales se advierte sobre el resultado de una acción; estas formas son al fin y al cabo didácticas.

(282) [9] */ida a 'taraḍ-ṭa ka 'tirāḍi l-hirra 'wšakat 'n tasquṭa fī 'uf-rih/ كَاعْتَرَضَ الْهَيْرَةُ أَوْشَكَتْ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرَةٍ إِذَا اعْتَرَضَتْ* *No seas coqueta como la gata, que no sabes como acabar* (al-Maydāni, 114:2002). Recomienda dedicación constante al trabajo a una actividad provechosa para poder obtener algún provecho. Y alude a que, quien se expone con frecuencia a las ocasiones de peligro, tarde o temprano será su víctima.

- Formas Simples:

Se trata de formas sencillas, casi a modo de sentencias, que adquieren la calidad de sentencia o admonición, como aparece en:

(283) *Perro ladrador, poco mordedor*. «Si el perro ladra entonces no muerde» alude a las personas de muchas palabras y poca acción (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:241), y:

(284) *Amor de asno, coz y bocado*. Advierte de lo poco que se puede esperar del amor de una persona grosera e insensible (Etxabe, 2012:59).

(285) [393] */manṭalà nafsahu bilnuxālati akalathu l-baqar/ مَنْ طَلَى نَفْسَهُ بِالْخَالَةِ أَكَلَتْهُ الْبَقَرُ* *Quien se cubre de salvado, se lo comen las vacas* (al-Maydāni, Mūwalidun, 423<sup>3er</sup>:2002) Este proverbio se refiere a quien se castiga a sí mismo como consecuencia de sus malos actos.

- Formas condicionales iniciales: «Si...»

Son aquellas formas que se inician con un adverbio condicional u otra fórmula inamovible, y que moldean el desarrollo de la paremia, el (282) forma parte de este grupo.



(286) [72] /alğahšu lamma fataatka al'a'yāru/ أَلْجَحْشَ لَمَّا فَاتَاكَ الْأَعْيَارُ Si no has conseguido un asno, búscate un borrico (al-Maydāni, 420:2002). Se emplea como consejo para ser comprensivo y se dice a modo de consuelo a quien consigue con diligencia una parte de lo que solicita (al-Maydāni, 420:2002).

- Construcciones sustantivadas en inicio: «El que...» / «Quien...»

Se trata de formas ejemplarizantes, que sirvan a los avisados para no caer en los errores señalados. Y también que avisan de cómo no es posible obtener un propósito sin firmeza ni continuidad. Así, por ejemplo:

(287) *quien busca, halla*. Se utiliza para animar a trabajar para conseguir lo que se desea, ya que generalmente todo esfuerzo merece una compensa (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:254). Existen ejemplos en árabe, así se muestra en:

(288) [393] /man ṭalà nafsahu bilnuxālati akalathu l-baqar/ مَنْ طَلَى نَفْسَهُ بِالنُّخَالَةِ أَكَلَتْهُ الْبَقَرُ Quien se cubre de salvado, se lo comen las vacas (al-Maydāni, Mūwalidun, 423<sup>3er</sup>:2002). Quien frecuente a la gente de la briba se perjudicará a sí mismo.

- Estructuras comparativas:

Una tercera forma de los refranes es la comparativa. Hay comparativos simples, otros que establecen la comparación con la frase «más vale...» y otros con «no es lo mismo». Hay refranes que recurren a la estructura comparativa de formas muy variadas. Suelen recurrir a procedimientos que constituyen estructuras simples, pero también compuestas.

- Simples mediante: «más... que»

(289) *Más fuerte que un roble. Fuerte como un roble* (González 2005: 184).

Existen construcciones similares en árabe, como en:

(290) [337] /aquà min namlatin/ أَقْوَى مِنْ نَمْلَةٍ Más fuerte que una hormiga (al-Maydāni, 612<sup>2a</sup>:2002). La hormiga soporta más que el doble de su peso. Se dice de quien es fuerte físicamente.

- Simple mediante: «Más vale...que »

(291) *Más vale pájaro en mano que ciento volando* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:195). Es preciso conformarse con lo poco pero seguro que con lo mucho pero incierto.



(292) *Vale más prevenir que curar* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz y 2008:198). Es mejor poner los medios para evitar que venga el mal que, una vez venido, tratar de poner remedio.

- Compuestas mediante la fórmula «No es lo mismo»

(293) *No es lo mismo predicar que dar trigo* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:213). Resulta fácil aconsejar o prometer lo que quizá uno sea incapaz de poner en práctica.

(294) [362] /laysa qaṭan miṭla quṭān/ لَيْسَ قَطًا مِثْلُ قُطَيٍّ *No todas las gangas [aves] son iguales* (al-Maydāni, 110<sup>3er</sup>:2002). Se aplica a quien piensa erróneamente que todo lo que parece débil es incapaz y fácil de batir. Aconseja ser prudente y no hablar antes de estar seguro de cualquier afirmación, denota la necesidad de la certidumbre para hablar de algo.

- Correspondencias:

Las formas son muchas; pero, en general, todas establecen una relación de dos elementos. Estas correspondencias podrían ser vistas como

- Comparaciones en formas nominales, como en:

(295) *Mal que no es durable es tolerable*. De nuevo, la lengua árabe tiene formas similares:

(296) [54] /taf-raqu min ṣaw-ti l-gurābi wa tafrasu l-'asada l-muštamma/ تَفَرَّقْ مِنْ صَوْتِ الْغُرَابِ وَتَفَرِّسْ الْأَسَدَ الْمُشْتَمَّ *Mata el león, y huye del graznido del cuervo* (al-Maydāni, 353:2002). Alude a las personas que acometen las empresas más difíciles y se achican ante las más sencillas.

- Procedimiento mediante «No todo».

(296) *No todo pájaro conoce el buen grano* (Correas, 1967: 260).

(297) [362] /laysa qaṭan miṭla qut • aīn/ لَيْسَ قَطًا مِثْلُ قُطَيٍّ *No todas las gangas «aves» son iguales* (al-Maydāni, 110<sup>3er</sup>:2002). Se aplica a quien piensa erróneamente que todo lo que parece débil es incapaz y fácil de batir. Aconseja ser prudente y no hablar antes de estar seguro de cualquier afirmación, denota la necesidad de la certidumbre para hablar de algo.

- Correspondencias de tipo adjetivo, como en:

(298) *como canta el abad, responde el monacillo* (Sevilla Muñoz, y Cantera Ortiz, 2008:84). (Monacillo, forma antigua de monaguillo. La formación del discípulo

responde con frecuencia en buena medida a las enseñanzas y al ejemplo que le da el maestro). Existen ejemplos en árabe:

(299) [381] /miṭlu n-na'āmati la ṭayrun wa la ḡamalu/ مِثْلُ النِّعَامَةِ لَا طَيْرٌ وَلَا جَمَلٌ *Como el avestruz, no es ave ni camello* (al-Maydāni, 343<sup>3er</sup>:2002). Entre los árabes, existía la convicción de que el avestruz era un animal inútil, con partes de ave y camello, pero con nada aprovechable de ambas bestias. Por tanto, se hace referencia a algo que no resulta útil, ya que no produce ni sirve.

- Construcciones Circunstanciales:

Se trata de los refranes que poseen alguna condición de temporalidad e implican determinadas circunstancias:

- Temporales, como en:

(300) *Mala hierba nunca muere*. Se emplea para significar que, al igual que las malas hierbas son difíciles de erradicar, lo malo es muy resistente y perdura (Etxabe, 2012:265).

En árabe se encuentra la siguiente expresión de este tipo, por ejemplo:

(301) [61] /taraktuhu 'alā miṭli mišfari l-asadi/ تَرَكَتُهُ عَلَى مِثْلِ مِشْفَرِ الْأَسَدِ *Le deje a merced del león* (al-Maydāni, 373:2002). Se aplica este proverbio cuando se deja a alguien en situación de peligro, sin temporalidad.

- Modales: se trata de los refranes que poseen un sentido de forma o un modo de hacer, como:

(302) *A Dios rogando y con el mazo dando* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:35). Quiere significar que, cuando algo, bien está rogárselo a Dios; pero hay que poner también por nuestra parte los medios más adecuados para obtenerlo, sin regatear esfuerzo ni trabajo. Existen también en árabe:

(303) [284] /a'qil wa tawak-kal/ اَعْقِلْ وَتَوَكَّلْ *Traba la camella y confía en Dios* (al-Maydāni, 413<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado que (302).

- Adversativas, introducidas por el nexos «pero» o equivalentes:

(304) *No quiero, no quiero pero echalo a mi sombrero*. Alude a quien muestra un desdén aparente por aquello que más codicia, como argucia para hacerse finalmente con ello. También se emplea para reprender al hipócrita que con su aparente generosidad y desprendimiento trata de satisfacer sus fines egoístas (Etxabe,

2012:315). En árabe se presenta la adversidad mediante el verbo convertirse, así lo vemos en:

(305) [384] /kana 'anzan fā statyasa/ كَانْ عَنَزَا فَاسْتَنْتَيْسَ Era cabra, y se ha convertido en un macho cabrío (al-Maydāni, 5<sup>3er</sup>:2002). Se dice del hombre que era débil y se hizo fuerte.

- Indicación de meta o finalidad.

Son paremias cuya forma implica una meta obtenida, una conclusión inapelable. Se forman frecuentemente a través de un verbo en indicativo de presente:

(306) A cada pajarillo agrada, le gusta su nidillo (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:33).

(307) [19] /'um-mu a ṣ-ṣaqri miqlātun nazūrun/ أُمُّ الصَّقْرِ مِقْلَاتٌ نَزُورُ El águila hembra no pone muchos huevos (al-Maydāni: 195:2002). Hace referencia al derroche de las cosas valiosas.

- Formas exclamativas.

Es difícil ver estas expresiones como refranes, aunque puedan mostrar ingenio o gracia. Estas construcciones festivas presentan una carga emocional, una expresión de sorpresa. Rubio Darío (1940:12) se refiere a ellas en estos términos:

[...] Muchas de estas frases no tienen el más insignificante olor a refrán, carecen de las cualidades necesarias de él; pero son siempre admitidas, siempre celebradas, y, más que esto, oportunamente aplicadas; frases que no sería oportuno retirar del lenguaje corriente y moliente que habla nuestro pueblo.

En general, se caracterizan por el empleo de signos de exclamación, como en:

(308) ¡Ábranla piojos, que ahí les va el peine!

(309) ¡Ay, palomas que alto vuelan, pero con maicito bajan!

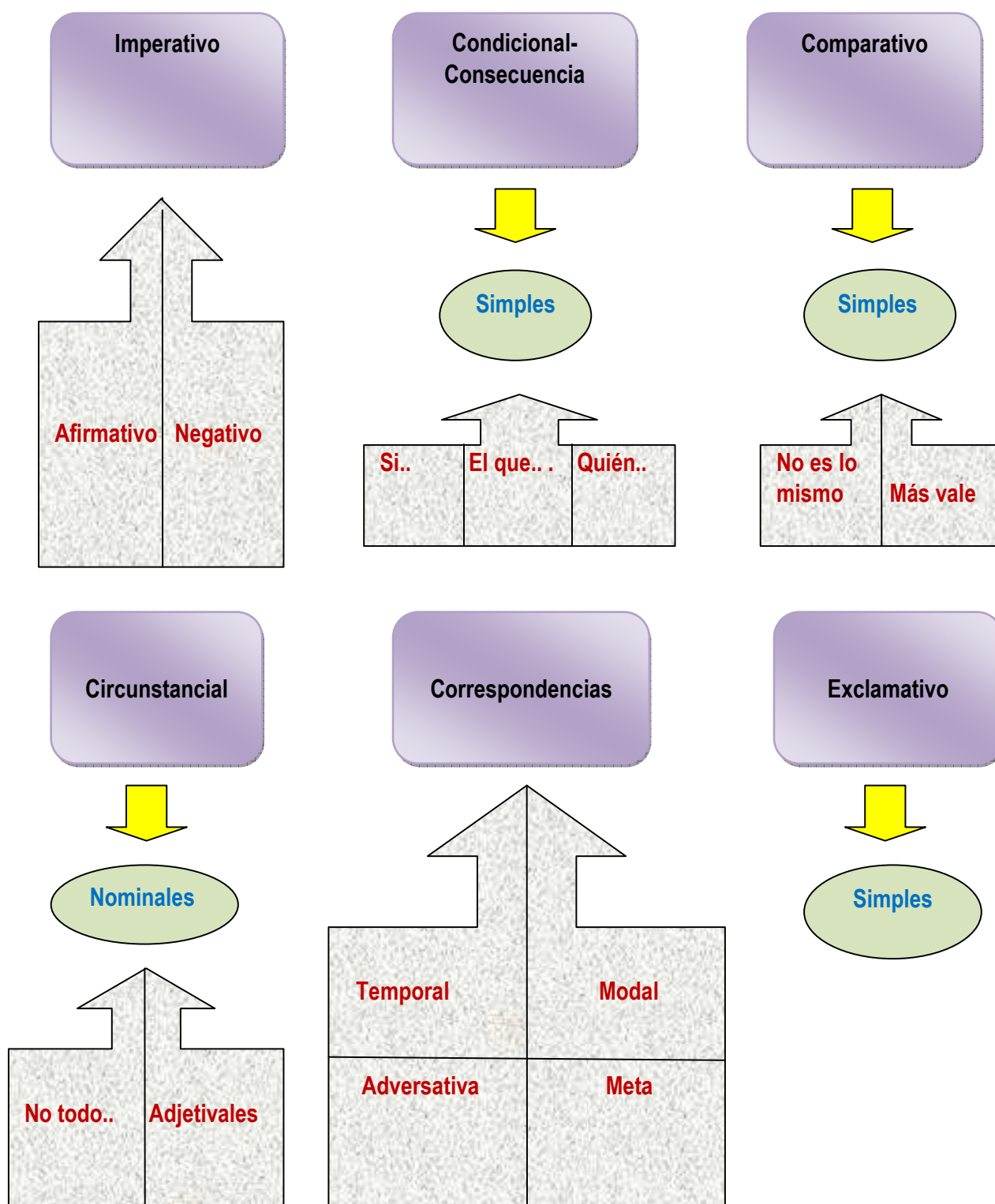
(310) [334] /qar-rabi l-ḥimāar mina l-rradhati walā taqul lahu sā'/ قَرَّبِ الْحِمَارَ مِنَ الرَّذْهَةِ وَلَا تَقُلْ لَهُ سَا Acerca el burro al cauce, y no lo digas ¡sooo! (al-Maydāni: 555<sup>2a</sup>:2002).

No obligues al burro a hacer algo si previamente no le has enseñado el camino. Hace referencia a la persona que sabe lo que está haciendo. Y también se expresa de forma apelativa, como en:

(311) A otro perro con ese hueso. La idea clave es el engaño. Se emplea para rechazar un ofrecimiento engañoso o fraudulento. Quien lo dice manifiesta que no desea pasar por tonto<sup>80</sup> (Correas, 1967: 4).

<sup>80</sup> CVC/Cervantes.es. [Consultado el 04 /09 / 2015].

Presentamos la construcción de los refranes en el siguiente esquema:



Cuadro 8. Tipos de refranes.

En el cuadro 8 se distinguen tres clases de refranes con sus subtipos. Se trata de formas que se dan tanto en lengua española como en lengua árabe.

## 5. El proverbio como unidad fraseológica

Una vez analizada la estructura sintáctica de los refranes, esbozaremos las diferencias existentes entre refranes y proverbios, además de adentrarnos en el estudio de los proverbios desde la perspectiva histórica reconociendo su función, su interpretación e importancia en el ámbito discursivo. Así pues, partimos de la diferencia existente entre proverbio y refrán y, a continuación, explicamos sus respectivas características.

### 5.1. Visión histórica del proverbio

Antes de nada, conviene aclarar que la utilización del término «refrán» es solo y exclusivamente para la lengua coloquial en árabe, mientras que el término «proverbio» se emplea para el lenguaje culto. Posiblemente esta consideración es compartida con el español si tenemos en cuenta las palabras de Bizarri (1995:12)

Sabemos que la voz refrán en la edad media servía para designar tanto formas sentenciosas como estribillos populares. De la misma manera, hasta el siglo XV se contaba con una serie de término para designar lo que ahora llamamos refrán, momento en el cual comenzó a imponerse este término para designar a las formulaciones populares, mientras que proverbio se reservó para las de origen culto.

En la misma línea se expresa Sevilla Muñoz (1988: 68), para quien el refrán es cercano, popular y festivo, mientras que el proverbio es lejano, culto y serio. Ahora bien, una de las cuestiones de interés para los estudiosos es saber cuál pudo ser el origen del refrán. Se han planteado a lo largo de la historia muchas preguntas, como ¿quién dijo el primer refrán?, ¿en qué fecha? o ¿en qué medio surgió? En la mayoría de los casos, el autor del refrán es anónimo y se suele desconocer el origen, tal como lo explica M.K (1989, XIII), quien se refiere al autor anónimo como un «mero registrador de observaciones». Corpas Pastor (1996:147) también señala la dificultad de saber el origen del refrán, como que «el refrán se diferencia de la cita en que su origen es desconocido». Asimismo, Ruiz Moreno (1998: 169) destaca la dificultad de determinar el origen del refrán, formulando la siguiente pregunta: si el autor de un poema puede ser desconocido, entonces: «¿cómo no ha de serlo el autor de un proverbio cuya brevedad hace que corra de boca en boca con más facilidad que un cantar?»

Pérez Martínez (1994:35), refiriéndose al momento de creación del refrán y de su aceptación, señala que « [...] tanto en lo referente al autor, como en lo referente al origen de los refranes hay que distinguir ambos momentos». Betancourt-López (1999:21)<sup>81</sup> no resuelven este problema pero nos ofrecen su visión cuando hacen referencia al refrán en estos términos:

El refrán, que puede ser considerado como la primera y la más sencilla manifestación de la tradición oral, existe en todas las lenguas y ha existido en todos los tiempos y lugares; por lo mismo ha sido difícil rastrear el origen del refrán; las referencias más remotas corresponden al Asia Menor.

En cuanto al origen del proverbio y del refrán, es preciso señalar que las primeras colecciones mesopotámicas conservadas de proverbios fueron descubiertas en 1.934 d. C. y datan del siglo XVIII a.d. C. Se conservaron inscritas en tablillas de barro y son las llamadas colecciones de Nippur, un centro religioso sumerio muy activo ya tres mil años a. d. C. (Kramer, 1985, I: 16). Son casi trescientos proverbios, agrupados al menos en dos colecciones diferentes, con docenas y centenares de proverbios Kramer (1985, I: 15-42). No en vano, la literatura sumeria es la más antigua de la Historia.

La literatura sumeria es la más antigua de la historia. Su inscripción cuneiforme está en decenas de miles de piezas de alfarería, en sellos cilíndricos y en tablillas de arcilla. Más de cinco mil tablillas y fragmentos son consideradas obras literarias y religiosas: relatos mitológicos y épicos, himnos y lamentos, proverbios y ensayos. Excepto los proverbios y algunos ensayos, toda la obra está escrita en forma lírica, según Kramer (1985, II: 141).

En el Egipto faraónico, las primeras colecciones proverbiales conocidas están datadas entre los años 2.450 y el siglo XIX a. d. C., en el Imperio Antiguo, y se han conservado en el llamado *Papiro Prisse*. Esa pieza contiene las célebres instrucciones de Ptahhotpú –o Ptah hotep-, príncipe egipcio que recogió la tradición oral popular de su país, como señala Wilson (1983: 143, 187 y ss.). Existen otras colecciones proverbiales egipcias, conservadas en forma de colecciones de consejos a sus descendientes: por ejemplo, las instrucciones de Meri-ka-re y Amen-em het, la de un humilde padre, llamado Ani, a su hijo, La Enseñanza de Amenemopet Wilson (1983: 143), El Canto del Arpista, El Diálogo de un Desesperado con su Alma o La Historia

<sup>81</sup> The New Encyclopedia Britanica. Micropedia, 15 th. Ed, V.8. Chicago, University of Chicago, s/f

del Campesino Elocuente Pérez Martínez (1993: 34). De la tradición egipcia se nutrió, al menos en parte, el Libro de los Proverbios de la Biblia (Enciclopedia de la Biblia, 1968: 234-235). La importancia de la Biblia ha sido fundamental también en ese sentido:

[...] El libro de los proverbios de Salomón, uno de los libros del antiguo testamento en la biblia, es un conjunto de sentencias morales que se han considerado como raíz de los refranes en el mundo religioso, pues la biblia al hablar a cada nación en su lengua propia le inculca cierto número de máximas y sentencias que llegan a formar la base de su tesoro paremiológico (Betancourt-López, 1999:21).

En el Extremo Oriente hindú, una fuente proverbial por excelencia es el Rigveda, o Veda de las estrofas, La literatura védica es obra de los arios, -pueblos indoeuropeos-, que invadieron el norte del subcontinente indio en los inicios del II milenio a. d. C. Es anónima, aunque probablemente fue compuesta por generaciones sucesivas de poetas religiosos. La literatura védica propiamente dicha comprende la primera parte del llamado Veda (El saber por excelencia), junto con los Brahmanas (X-VII a.d. C.), los Upanishads (s. VII a. d. C.) y los Aranyakas. Está formada por cuatro grandes antologías: el Rigveda, o Veda de las estrofas, data, probablemente, de los años 2000-1.500 a.d. C., y contiene 1.028 himnos sapienciales repartidos en diez libros y 10.417 versos (oraciones, cantos épicos y fragmentos de leyendas). Fue recopilado por escrito, en sánscrito védico, hacia el 800 a. d. C. El Samaveda, o Veda de las melodías, contiene 1.810 versículos y reproduce los himnos del Rigveda, en otro orden. El Yajurveda, o Veda de las fórmulas, contiene letanías y otras fórmulas sagradas de sacrificio. Existen el Yajurveda blanco, una compilación, y el Yajurveda negro, que añade comentarios a las fórmulas. El Atharveda contiene fórmulas mágicas que sólo podían emplear los sacerdotes-brujos especializados en el culto del Fuego. En su conjunto, estas cuatro obras son textos rituales, como dice Mourré (1962: 66-83).

Cabe indicar que, Rigveda, o Veda de las estrofas, cuyo contiene proverbios como (312) *El camino es fácil y sin espinas/ para el que hace el bien*, así como muchos preceptos protoindoeuropeos. Este es también el caso de los llamados Sutas: En la religión hinduista, los Sutas, o Suttas, son una parte de la llamada *Smriti*, que significa recuerdo o memoria. Se trata de textos que podríamos denominar auxiliares y que sirven para completar la tradición primordial, formada por los Vedas. Así lo explica Mourré (1962: 89).



Hilos conductores» de la ciencia sagrada, los *Sutras* son como unos memorándums en aforismos de una fuerza extremadamente concisa y condensada. Trata de las cuestiones más diversas (...) la gramática, la etimología, la prosodia (...) Los textos de base de las escuelas filosóficas o *darsanas* (...) están compuestos también en forma de sutras (...) Este género de literatura (...) no aparece antes del siglo V a. de J.C., pero ha proseguido durante muchísimo tiempo.

En China, la colección proverbial más importante son *Las Conversaciones de Confucio*, compiladas por sus seguidores entre 202 a. d. C. y 220 d. C, según Mourré (1962: 372-385). Asimismo, Betancourt-López (1999: 25) proponen una consideración particular al referirse al refrán:

[...] el refrán pudo surgir de la experiencia de diferente circunstancia cotidiana, como situaciones de peligro y desgracia, y refleja un conocimiento popular; por lo tanto, advierte sobre manera de corregir errores o prevenir desgracias y aconseja o critica el comportamiento individual y social.

En cambio, Pérez Martínez (1993:41) explica que el refrán «nació como el último consejo de un padre moribundo que quiere entregar en comprimidos su experiencia», para convertirse luego en una de las formas literarias más antiguas y una de las primeras formulaciones de la sabiduría popular. Por su parte, Tristán Pérez (1985:87) afirma que:

Es difícil determinar el lugar y el momento en que fue creado un refrán, así, como el autor del mismo. Generalmente, los refranes reflejan una situación ya pasada que se utiliza en un momento dado para explicar y comprender una situación del presente.

En nuestra opinión, la dificultad de desentrañar el origen de los refranes españoles podría desaparecer parcialmente explorando nuevas «fuentes sapienciales», características de la Edad Media española y, en un sentido más amplio, islámica. Nos limitaremos a dejar apuntada esta cuestión, por no poder extendernos sobre la misma.

Sea como fuere, en la Edad Media encontramos colecciones paremiográficas castellanas, como *Romancea Proverbiorum* (S. XIV, con 150 refranes) o *Seniloquium* (S. XV, con 494 refranes), tal como señala Sevilla Muñoz (1996:641).



## 5.2. El proverbio como unidad textual

### 5.2.1 El proverbio como texto oral

Lógicamente, el empleo de proverbios como oralidad es evidente que anteceden a su registro o empleo escrito en todas las culturas. Por ello, en la mayor parte de la cultura árabe es un elemento importante y frecuente. Ğan tūma (2002:5), afirma que «es infrecuente no encontrar alguna referencia al proverbio en las obras de los sabios árabes». Los proverbios estructuralmente presentan semejanzas interlingüísticas por la utilización de imágenes vivas, alusiones domésticas y juegos de palabras. Varios autores que han tratado las características del proverbio. Bouazza Assam y Adil Barrada (2008:15), citando a Muḥammad b. Muḥammad b. Tarkhān b. Naṣr al-Fārābī (+ 950 d. C.), –filósofo arabizado de origen turco, conocido como Alfarabius en el Occidente cristiano, que adaptó el sistema aristotélico al mundo islámico (Ronart, 1960: 166)-, destacan las características del proverbio incluyendo, entre otras, la difusión en la comunidad hablante, la artificiosidad lingüística y su perfecta elaboración, y añaden, citando a Ibn Rašiq, que «el proverbio tiene otras características como la brevedad, el acierto de sentido y la belleza de la imagen». Dicha belleza se expresa frecuentemente a través de la rima, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

(313) [267] /aṭṭayru biṭṭayri yusṭādu/ الطَّيْرُ بالطَّيْرِ يُصْطَادُ *El ave se caza con otra ave* (al-Maydāni, Muwalladun. 356<sup>2a</sup>:2002). En un sentido estricto, se refiere a la cetrería. En un sentido más amplio, es un símil con el comportamiento humano. La idea es aplicar el proverbio a la conducta humana. Valga el siguiente ejemplo: corría la segunda mitad del siglo XI d. C. en el sultanato sevillano cuando, a la sazón, un bandolero extremadamente activo y feroz, conocido como «El Halcón Gris» fue capturado por la policía del sultán sevillano. Condenado a la pena de crucifixión – normativa para los forajidos en el Islam- agonizaba sobre el madero cuando el sultán, al-Mu'tamid, tuvo el capricho de verle padecer. Siguió una conversación ingeniosa entre ambos, a resultas de la cual el bandolero fue descolgado, y amnistiado, se puso al servicio del mismo sultán para perseguir a sus antiguos compañeros de andanzas (Dozy, 1982, IV: 125-128). Es importante destacar la rima del citado proverbio en árabe, pues constituye uno de sus elementos definitorios. En español, existe un refrán conocido que posee el mismo sentido:

(314) *El perro no come perro*<sup>82</sup>.

A todo ello, añade Alonso Martín (1978: 336):

El pueblo atiende mas a la rima o cadencia final que al número exacto de sílabas, aunque por el desuso o la transformación pierden muchos de su forma poética. Por ejemplo, en España como en México, actualmente se dice: «Más vale maña que fuerza», pero en el siglo XVI este refrán era más amplio y se completaba «... Y más a quien Dios esfuerza».

Inciendiando en ese aspecto de la cuestión, cabe señalar que también en la lengua árabe, como ya viéramos con anterioridad, el proverbio rimado original se troca en refrán en la lengua coloquial, perdiendo ocasionalmente las rimas que los hablantes de árabe vulgar ya no son capaces de entender.

### 5.2.2. El proverbio en los medios de comunicación

Los proverbios ejercen unas funciones representativas convirtiéndose en títulos de revistas o periódicos, atraen y levantan un interés emocional hacia el artículo, como en el siguiente titular: «La empresa adquirida por los trabajadores pide otros 2.500 millones a la Administración para sobrevivir a la caída del precio del cobre». Como sucede en el viejo refrán:

(315) *Donde no hay harina, todo es mohína*, donde la crisis ha desatado una guerra interna entre los trabajadores-propietarios (*El País* - Negocios, 7.10.00, p. 19). La idea clave de este refrán es: Pobreza - Disputa y significado que la pobreza suele provocar irritación y disputas en la familia. Con estas palabras se da a entender que la pobreza y miseria suelen ocasionar disgustos y desazones en las familias. Al periodista le resulta un recurso fácil para explicar y sintetizar la situación económica de esta cooperativa de trabajadores al borde de la quiebra. Hay muchos otros como en:

(316) [252] /aṭṭriq karā 'inna an-na'āmata fī l-qurà/ أَطْرَقَ كَرَا إِنَّ النَّعَامَةَ فِي الْقُرَى *Es mejor callarse que decir una barbaridad*<sup>83</sup> (al-Maydāni, 331<sup>2a</sup>:2002).

(317) *Del dicho al hecho hay mucho trecho*. Se trata de una expresión bastante usual en los medios de comunicación. La primera parte del refrán es la forma más habitual, de tal manera que incluso ha servido de título a algunos programas de radio y televisión. Así se presenta en otro pasaje de artículo periodístico, donde se utiliza como punto de partida o de apoyo discursivo:

<sup>82</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58985&Lng=9>. [Consultado 13/10/2015].

<sup>83</sup> Explicado con detalle en los ejemplos: 390 y 853.

(318) [...] *Pero del dicho al hecho hay mucho trecho*. Hasta ahora, China ha capeado el temor a la crisis económica mejor que Estados Unidos. Los millones de trabajadores emigrantes que se han visto de repente sin empleo no han sacudido todavía el sistema. Sin embargo, quedan aún pruebas mayores. Stephen Roach, un veterano observador estadounidense de la economía china, dice que en el último trimestre de 2008 tuvo un crecimiento «muy próximo a cero», en comparación con el trimestre anterior («El País-Negocios» 11.616, Año XXXIV,). El refrán alude a que, en ocasiones, existe mucha distancia entre lo que uno dice y lo que hace, por lo que conviene no confiar en promesas que pueden no cumplirse. En este caso, se aplica a la distancia existente entre los objetivos económicos propuestos oficialmente y lo que aún es preciso llevar a cabo para alcanzar dicho objetivo.

De manera semejante, se recurre al mismo refrán en otro contexto discursivo a modo de juego de palabras:

(319) [...] *Pero el refrán del dicho al hecho hay mucho trecho*, se transforma en realidad día a día. Mientras mucha inversión interna de un país se enfoca en defensa, comercio, agricultura u otros temas, la salud se mantiene con presupuestos que limitan a cualquier país que busque transformar la vida de todos sus habitantes, independiente de su raza, género, grupo étnico y/o nivel socioeconómico (El pulso, N° 114, Marzo 2008. Issn 0124-4388). El refrán se aplica en ese pasaje con la misma intencionalidad que en el pasaje anterior. Cumplir un propósito no consiste tan sólo en proyectarlo. A veces, los proverbios aparecen integrados a través de otro tipo de signos como en:

(320) *Donde las dan las toman*. Si hace ocho años consiguieron vetar la confirmación parlamentaria de Zoé Baird, candidata de Bill Clinton [...] (El País, 9.1.01, p. 5). Se aplica a quien hace daño a alguien o habla mal de él, suele recibir el mismo pago. Se emplea para advertir a quien ha actuado de forma malintencionada que seguramente recibirá la réplica correspondiente. En este caso, se aplica como paradoja política: lo que un grupo hizo en el pasado, bien puede revertirse contra él, o ser tomado como ejemplo por otros para proceder de la misma manera.

Mediante los ejemplos anteriores hemos podido ver la importancia del refrán en la lengua coloquial. Cobeta Melchor (2000: 265), señala a través de Delisle (1980: 84) que muchos son los casos en los que la paremia se convierte en la pieza fundamental del discurso en torno a la cual se desarrolla toda la argumentación. «Les

allusions peuvent contribuer à fixer le ton général d'un texte et fournissent les indices au traducteur».

Puede observarse que la ausencia de proverbios puede parecer un hecho bastante común, porque sus usuarios podrían pensar que ya no necesitan representar las situaciones a las que solían corresponder, y los primeros proverbios que caen en desuso son los agrícolas y meteorólogos, y como consecuencia de ello la paremiología sufre una decadencia del uso debido al empobrecimiento de las formas de habla populares. Por otra parte, los medios de comunicación también contribuyen a reproducir y difundir los proverbios más corrientes, y su presencia en la radio, en la televisión, en el cine, en el teatro y en la publicidad, sigue siendo frecuente. Aquí podemos destacar el programa de Joaquín Calvo Sotelo titulado *La bolsa de los refranes* que consistía en hacer un comentario de refranes famosos. A este respecto, apunta Sáez Garcerán (1996:164):

[...] es más visible en los programas de concursos y series televisivas, la mayor parte de ellos de producción nacional, destinados a la diversión y el entretenimiento, y que intentan crear un ambiente distendido. Tal es el caso de concursos como Ruleta de la fortuna en el que el proverbio se convierte en el centro de atención del juego, poniendo a prueba el conocimiento que los concursantes pueden tener acerca del fenómeno paremiológico.

También aparecen proverbios y refranes en las telenovelas, al igual que los emplea la industria cinematográfica, tanto originales como modificados, para conceptuar títulos de películas como:

(321) *Martes y trece, ni te cases ni te embarques* (Sevilla Muñoz, 1993:7). La idea clave de este refran es la fortuna – Superstición, donde se recomienda no hacer nada arriesgado el martes, por considerarse un día aciago, de mala suerte.

(322) *Nunca es tarde si la dicha es buena*<sup>84</sup>, La idea clave de este refrán es la felicidad. Se refiere a un bien que se ha hecho esperar mucho.

(323) *Sé infiel y no mires con quién*<sup>85</sup>.

Así, como vemos, se emplean refranes muy conocidos para incrementar la difusión de algunas series televisivas y películas comerciales. Se trata de refranes lexicalizados, apunta Garcerán Sáez (1996: 5).

<sup>84</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59246&Lng>. [Consultado el 25/07/2015].

<sup>85</sup> [http://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/febrero\\_10/26022010\\_01.htm](http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/febrero_10/26022010_01.htm). [Consultado el 25/07/2015].

### 5.2.3. Importancia de los proverbios en el discurso

Al igual que en los refranes, el valor de la frase proverbial radica en que establece un paralelismo entre hechos que transcurren en diferentes épocas: pasado y presente. En su estudio en *La Celestina*, Fernández Sevilla (1983:210) habla de los proverbios diciendo que «Los proverbios por sí mismos no son ni verdaderos ni falsos, se encuentran en relación con su adecuación a la situación concreta en la que se utilizan». De manera más explícita Casares (1992:190) se refiere a la frase proverbial como: «algo que se dijo o se escribió, y su uso en la lengua tiene el carácter de una cita, de una recordación, de algo que se trae a cuento ante una situación que en modo alguno se asemeja a la que dio origen al dicho». Presentamos aquí un ejemplo del corpus que avala esta afirmación:

(324) [48] /tatābi'ī baqarun/ تَتَابِعِي بَقْرُ *Que sigan cayendo vacas* (al-Maydāni, 2002:339). El origen de este proverbio tuvo lugar cuando un personaje llamado Bišr b. Abi Xazim al Asadi. (Trad. Mağyd 1994: 7-9<sup>86</sup>) salió de caza en lo más seco del año. A la sazón, pasó cerca de una manada de vacas que comenzaron a huir; él, al percatarse, subió a la cima de un cerro y comenzó a asaetearlas, exclamando « ¡*Que sigan cayendo vacas!*!». Y así continuó hasta que no quedó una sola. A continuación, regresó a su aduar y contó lo sucedido, yendo sus vecinos a recoger las vacas. Este proverbio se pronuncia cuando los acontecimientos acaecen rápida e inopinadamente, siendo preciso aprovechar los elementos favorables que se presentan. También se pronuncia para demostrar que, aun los más bravos, pueden sucumbir ante una sucesión continuada de acontecimientos adversos.

### 5.3. Fuentes de procedencia de los proverbios

La aparición de los proverbios y su fijación en la lengua se deben a la necesidad de conservar las experiencias de la vida humana y, de paso, reflejan el desarrollo del pensamiento y del arte. La visión del mundo del hombre primitivo origina los primeros proverbios, que se plasman en forma de augurios y maldiciones; luego les siguen los referentes a las observaciones meteorológicas, a los hábitos laborales, a las creencias y supersticiones, después aparecen las evocaciones, los embrujos, los cuentos y fábulas, y, por supuesto, los proverbios. Casares (1992:189)

<sup>86</sup> Según el citado autor, Bišr b. Abi Xazim al As-Sadi (2/2 mitad siglo VI d. C.) fue un poeta árabe semi-legendario.

llega a decir que «En la mayoría de los casos, lo que se ha convertido en frase proverbial es un dicho o un texto que se hizo famoso por el acontecimiento histórico que le dio su origen». Por su parte, Zgusta (1971: 152) señala que «[...] las frases proverbiales son de creación anónima y popular, en cambio las citas hacen referencia al sentido, intención y experiencia original del hablante que las creó».

No hay duda de que la antigua civilización que introduce los proverbios en sus textos escritos ya destinaba los cuentos proverbiales al uso escolar, según refiere Louis Combet (1996: 12). En la Edad Media los proverbios se incorporaron sustancialmente al proceso de la enseñanza de las lenguas clásicas, la tradición que posteriormente pasa a nuestros tiempos, pasando por el Renacimiento y los siglos sucesivos. En el siglo XVI, los humanistas y erasmistas no dudaron en considerar las paremias como evangelios breves, en palabras de Louis Combet (1996: 11), cuyas enseñanzas debían ser iguales de respetables que las de los Evangelios canónicos de la Iglesia Católica. Para los humanistas, se trataba de contestar así a la influencia de la Iglesia oponiendo a su doctrina la sabiduría popular. En realidad, la entrada masiva de los proverbios en las literaturas europeas se produce sobre todo en los siglos XVI y XVII, y luego, aunque no de manera tan cuantiosa, en el siglo XIX y los principios del XX, cuando vuelve a despertar el interés por todo lo folclórico.

No obstante, el proceso de asimilación lingüística de un proverbio es bastante largo, puesto que pasa por la caída en desuso de la unidad o sus variantes, por la aparición de versiones nuevas, por el pulimento constante de su forma, por la ampliación o restricción de su sentido, por cambios semánticos. Los proverbios surgidos durante una época adquieren una nueva interpretación y pasan a otra realidad histórica con una interpretación variada. De todos modos, conviene señalar que, como ya apuntáramos con anterioridad, las primeras compilaciones proverbiales conservadas, de origen sumerio, datan del siglo XVIII a. d. C y reúnen unas 300 unidades, Veldhuis (2000: 385) Pese a su antigüedad y a las diferencias culturales que entrañan, manifiestan cierta similitud con nuestra percepción del mundo.

En cualquier caso, existen dos opiniones enfrentadas sobre el origen de los proverbios. La primera opta por su popularidad y la creación espontánea, mientras que la segunda distingue la artificiosidad como factor principal de su configuración, y es compartida por la mayor parte de los estudiosos. Estos consideran el proverbio como un procedimiento del conceptismo puro, humor intelectualizado, una faceta de la

expresión esencialmente analógica y metafórica. En la definición de los proverbios, según Díaz Padilla (1985:133), a menudo se destaca su papel aleccionador, pues son:

Comodines de que dispone la lengua, susceptibles a ser empleados en las más diversas situaciones y de los que se desprende siempre una enseñanza para el lector; pueden ser utilizados para esta función cuando su adecuación a las circunstancias en que aparecen es la apropiada a su significado.

A tenor de lo expuesto, se desprende que los refranes pueden ser utilizados en situaciones muy diferentes, siempre y cuando la ocasión sea idónea. En muchos casos, además, su mención puede forzarse, si se lexicaliza.

Normalmente, los hechos a que hacen referencia las unidades fraseológicas han desaparecido de la memoria de los hablantes, que hacen uso de ellas sin recordar, y muchas veces sin conocer su origen. En ocasiones, las frases proverbiales continúan, a través del tiempo, asociadas a su autor. Esto ocurre gracias a que, con frecuencia, en un contexto dado, el nombre de aquel aparece junto al fraseologismo, como sucede en:

(325) [207] /ašhà min kalbati Ḥawmal/ أَشْهَى مِنْ كَلْبَةِ حَوْمَلْ *Más hambriento que la perra de Ḥ. awmal* (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002). Se dice de una mujer que dejaba su perra sin comer; la ataba por la noche y por el día la soltaba diciéndole: «busca tu alimento, que aquí no tengo comida para darte». Así fue, hasta que la perra se comió su propia cola (al-Maydāni, 466:2002).

Las frases proverbiales, según Casares (1992:196), «son privativas de los pueblos en que nacieron». En consecuencia, su uso por lo general se restringe al lugar mismo donde se originaron. Así, se puede establecer una clasificación de frases proverbiales, atendiendo a la fuente que lo origina:

- Frases proverbiales pronunciadas en un momento dado por algún personaje histórico, como en:

(326) [3] /inna l-ḡawada qad ya'tuyru/ إِنَّ الْغَوَادَ قَدْ يَعْثُرُ *Un caballo puede tropezar* (al-Maydāni, 81:2002). Se dice de quien está acostumbrado a hacer el bien, pero luego comete una pequeña falta. El origen de este proverbio se remota a los tiempos preislámicos. Se atribuye al poeta Ṭarafā b. al-'Abd, quien salió una vez con un amigo suyo para poner trampas para conejos, sin conseguir cobrar una sola pieza. El poeta pronunció esta frase como consuelo para quien fracasa una vez. Se dice del bueno que comete una falta pequeña.



Ṭarafā b. al-ʿAbd ibn Sufyan ibn Sāʿd Abū ʿAmr al-Bakrī al-Waʿyly fue un poeta árabe del siglo sexto d. C., de la tribu de los Bakr. Repudiado debido a su vida licenciosa por su propia familia. Se especializó en la sátira y participó en una de los conflictos más famosos de la Arabia pre-islámica, la llamada Guerra de Basūs, obteniendo una formidable reputación. Por entonces compuso las llamadas *Las Siete Odas de Oro Muʿallaqat*. Se puso bajo la protección de los monarcas árabes del reino de Hirā, pero su incorregible tendencia a la sátira envenenó sus relaciones con ellos. Al fin, el rey le envió a otro gobernante, encomendándole le entregara unas misivas selladas que debía abrir en su presencia. El receptor leyó las misivas, en las que se le encarecía diera muerte al poeta, y éste fue encalabozado, torturado y enterrado vivo. Apenas si tendría para entonces veinte años. Ronart (1960: 519).

- Frases proverbiales cuya fuente se encuentra en obras de contenido religioso, como por ejemplo la Biblia o, en algunos casos bastante probables, las colecciones filosóficas orientales:

(327) [6] /'innamā 'ukiltu yawmā 'ukilā at-tawru al-'abyaḍu/ إِنَّمَا أَكَلْتُ يَوْمَ أَكَلِ الثَّوْرُ الْأَبْيَضُ  
*Me comieron el día que fue comido el toro blanco* (al-Maydāni, 110:2002). En algunas ocasiones, se atribuyen a un personaje de probada ejecutoria para obtener su aceptación generalizada o darles mayor autoridad: ese es el caso, probablemente, del citado proverbio, atribuido a Abū-l-Ḥasan ʿĀli b. Abī Ṭālib, discípulo, compañero, primo y yerno del profeta Muḥammad. Fue el primer varón que se convirtió al Islam. La historia, probablemente, procede de las fábulas indias.

Se trata de un proverbio fabuloso cuyo su origen se atribuye a un toro rojo. En un bosque había tres toros: uno blanco, otro negro y otro rojo que convivían con un león. El león no se podía comer a los tres toros juntos, pues su poder era excesivo, aunque ambicionaba devorarlos. Con el fin de quebrantar esa alianza y poder actuar contra cada toro en solitario, cierto día el león habló por separado al toro negro y al rojo, insinuándoles que el toro blanco constituía un peligro para ellos, ya que su color blanco se podía ver desde lejos y eso podría atraer la atención de los cazadores, por lo que la mejor manera para evitar aquello era permitir que él lo devorara, y que no interviniesen en absoluto mientras procedía. Entonces, los dos toros convinieron en sus razones y le dieron licencia para actuar según lo convenido. De esa guisa, el toro blanco pacía solo cuando el león lo atacó y lo devoró. A los pocos días, el león tuvo hambre de nuevo, y se dirigió al toro rojo, apartadamente, insinuándole que el toro



negro no sólo constituía un peligro para ellos, sino que tampoco era de los suyos, porque tanto yo -dijo el león- como tú, tenemos el mismo color, mientras que el toro negro es diferente. El toro rojo aceptó las palabras del león y le dijo que hiciera lo que quisiera. Así, el toro negro corrió la misma suerte del toro blanco. A la sazón, el toro rojo había quedado aislado y solo, y por sí mismo ya era incapaz de defenderse de un león fuerte y en la flor de la edad. Así que, cuando éste último tuvo hambre, atacó al último toro, el cual se percató, aunque tarde, de la añagaza que le tendiera el león, y pronunció esta frase: me va a comer hoy, como fue comido el toro blanco. El proverbio se utiliza cuando el peligro no se puede evitar.

- Frases proverbiales cuya fuente han sido una anécdota famosa o viejas costumbres, como en:

(328) [152] /*dakkarani fūki ḥimārā 'ahli*/ تَكَّرَنِي فُوكِ حِمَارِي أَهْلِي *Al ver tu boca me acordé de mis burros* (al-Maydani, 6<sup>2a</sup>: 2002). La historia de este proverbio se basa en que había un hombre que había perdido sus dos burros, y, mientras los estaba buscando, se encontró con una mujer que llevaba un velo corporal íntegro «burka»<sup>87</sup>. Al verla, le complació tanto que se olvidó de sus burros, pero, cuando ella se despojó de su velo, vio que estaba desdentada y le causó aversión. Se aplica a quien aparenta bondad y esconde maldad.

- Frases proverbiales cuya fuente se encuentra en obras de contenido filosófico, literario, entre ellas la Biblia, etc.

- Frases proverbiales cuya fuente ha sido una anécdota famosa. o viejas costumbres.

#### 5.4. La naturaleza semántica del proverbio

El proverbio desde el punto de vista semántico, para algunos lingüistas es como signo de la situación o de la relación estándar entre objetos. A partir de ahí el autor desarrolla su sistema de clasificación lógico-semántica del proverbio gracia a que los hablantes conservan en su memoria no solamente los proverbios, sino también la interpretación estándar de los mismos. Así lo considera Norrick (1985:82), al decir:

<sup>87</sup>Vestimenta con que se cubren de pies a cabeza las mujeres musulmanas en parte de La India, Paquistán y Afganistán. En la cabeza lleva una rejilla para poder ver. Diccionario Enciclopédico Vox 1. © 2009 Larousse Editorial, S.L. <http://es.thefreedictionary.com/burca> o *burka*. [Consultado 13/07/2015].

«Proverb must be relatively fixed in form, and in order that they be used and understood in a consistent manner they must be also fixed in meaning», como se ve en:

(329) [346] /kānat bayḍat ad-dyki/ كَانَتْ بَيْضَةُ الدِّيَكِ *Era el huevo del gallo* (al-Maydāni, 6<sup>3er</sup>:2002). Según la tradición popular árabe, el gallo pone durante su vida un solo huevo. Todos sabemos que esto no es real, pero en este proverbio quiere decir que hay acontecimientos que tan sólo suceden una vez en la vida, siendo tan peregrinas y extraordinarias como un huevo de gallo. Por ende, hace referencia a un acontecimiento extraordinario sucedido tan sólo en una ocasión.

(330) [365] /la af'alu kaḍa ḥatà yaliḡa ġ-ġamalu fī sammi l-xiyaṭi/ لَا أَفْعُلُ كَذَا حَتَّى يَلِجَ الْحَمَلُ فِي سَمِّ الْخِيَّاطِ *No lo haré hasta que un camello entre por el ojo de una aguja* (al Maydāni, 192<sup>3er</sup>:2002). Se dice de quien tiene poca paciencia y de las cosas muy estrechas. También hace referencia a la imposibilidad de algo.

Los proverbios, en principio, podrían parecer unidades autónomas y autosuficientes; no obstante, la naturaleza de uso nos revela el hecho de que casi nunca aparecen porque sí, fuera de contexto. Por consiguiente, los proverbios no son meras descripciones de las situaciones, sino herramientas que sirven para valorarlas o comprenderlas. Por eso, esta teoría ha sido criticada por otros científicos, como Čermák (1998: 22), al decir:

Hence I view proverbs to be both a special type of fixed nominations, on par with other types of idioms, and having, at the same times, a kind of function which is different from the rest of idioms. It is difficult to see that proverbs are really and solely and solely or primarily used as names (signs) for situations.

Cabe señalar, pues, que la interpretación semántica del proverbio se debe a tres factores principales, tal como señala Mieder (1994:23) a través del paremiólogo Estonio Arvo Krikmann: «la indeterminación semántica de los proverbios se debe a tres factores principales; la heterosituacionalidad, la polifuncionalidad y la polisemanticidad».

Los proverbios, en principio, podrían parecer unidades autónomas y autosuficientes; no obstante, la naturaleza de su uso nos revela el hecho de que casi nunca aparecen casualmente, fuera de contexto. Por consiguiente, los proverbios no son meras descripciones de las situaciones, sino herramientas que sirven para valorarlas o comprenderlas.

## 5.5. La función ideológica del proverbio

Desde el punto de vista de la pragmática, apunta Conca (1987:23), los proverbios se dividen en descriptivos y prescriptivos:

- Los primeros –los descriptivos– se relacionan con la observación, la experiencia y el razonamiento inductivos que no contienen un juicio de valor, como los proverbios referentes a los fenómenos meteorológicos, agrícolas y de animales. Normalmente este tipo de proverbios transmite enseñanzas prácticas, en casos como:

(331) *Año de ovejas, año de abejas*. Asegura que existe una relación directa entre la suerte de ambas granjerías. Así pues, según este refrán, los años en que va bien el ganado ovino son también favorables para las explotaciones apícolas, según Etxabe (2012: 64).

(332) *Por San Blas la cigüeña verás*. (Etxabe, 2012:346). Hace referencia a la llegada de las cigüeñas a España a principios de febrero.

(333) *En abril, aguas mil*. Se trata de una constatación metrológica. En España, sobre todo en la España seca, suele llover más a menudo en el mes de abril, que se sitúa en el centro de la primavera. Es agua mansa y abundante, muy beneficiosa para los campos<sup>88</sup>. Se trata de una constatación metrológica. En España, sobre todo en la España seca, suele llover de manera especial en el mes de abril, que se sitúa en el centro de la primavera. En la primavera suele llover, y en algunas partes de manera especial en el mes de abril. Es un agua que llega sin turbulencia (además de la abundancia que indica *mil*). De ese modo es buena y no causa destrozos<sup>89</sup>.

En todos los ejemplos citados, queda clara la función ideológica del proverbio, como también se observa en los siguientes proverbios:

(334) [55] /attamru fi l-bi'ri wa 'alà zah-ri l-ğamali\ الثَّمَرُ فِي الْبَيْرِ وَعَلَى ظَهْرِ الْجَمَلِ *Buen riego buena cosecha* (al-Maydāni, 356:2002). Entraña el sentido de «esfuerzo», y literalmente significa lo siguiente: los dátiles están en el pozo y encima de los camellos. Alude a que, quien riega bien su huerto, encontrará buena cosecha. Es uno de los proverbios más corrientes que se utilizan, tanto por los campesinos como por habitantes de la ciudad. El propósito de este proverbio es procurar hacer el bien, porque el que hace el bien «sembrar» cosecha solamente lo que había sembrado.

<sup>88</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58135&Lng>. [Consultado 03/05/2015].

<sup>89</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58135&Lng>. [Consultado 03/05/2015].

- El segundo grupo, el de los prescriptivos, se compone de los proverbios que transmiten una enseñanza moral, prescriben ciertas pautas de comportamiento social y conllevan el componente de valor. Así se ve en:

(335) [382] /*ma l-innsān lau la al llisānu illā šūratun mumattalatun aw bahimatun muhmalat/* مَا الْإِنْسَانُ لَوْ لَإِلَّا لَللِّسَانُ إِلَّا صُورَةٌ مُّثَلَّةٌ أَوْ بَهِيمَةٌ مُّهْمَلَةٌ *El hombre sin lengua, bestia es* (al-Maydāni, 345<sup>3er</sup>: 2002). Ciertamente, la capacidad de expresar nuestros sentimientos y deseos a través del habla nos diferencia de los animales irracionales. Así, perder esta capacidad significa la pérdida del instrumento que diferencia el ser humano de los demás seres. Se aplica a la importancia de la lengua, que nos diferencia de los otros seres que existen en el mundo. En cuanto a su origen, podría estar relacionado con un cuento popular en el cual una persona es transformada en odre.

Aparte de esta diferencia formal entre los proverbios descriptivos y prescriptivos, se puede destacar que los últimos suelen contener una evaluación. No importa si el proverbio es verdad o mentira, porque la justificación de su empleo depende de los criterios que adopta el hablante o de los principios morales que elige para juzgar a otros. Los proverbios, en efecto, sancionan las cosas que más importan a una comunidad y expresan la opinión común en torno a una situación que tiene importancia para el grupo humano. Usando los proverbios de vida cotidiana, la persona demuestra buena voluntad, asegurando a otros que comparte los mismos valores y disfruta de su compañía por gusto. Su función es establecer o restablecer la relación, o reforzar la solidaridad con cierto grupo contribuyendo a su cohesión.

La importancia de los proverbios es tal que van moldeando con gran fuerza a las personas. Así pues, los proverbios desempeñan un importante papel en la transmisión de conceptos, valores, normas y pautas de comportamiento humano. Además, el proverbio describe o justifica cierta conducta en una situación determinada, extrae consecuencias de una circunstancia curiosa con un fin didáctico o convierte una anécdota de la vida en tema de reflexión. También se observa que en cualquier colección paremiológica se encuentran recogidos los proverbios que ofenden al pudor, a la fe o al buen gusto, puesto que se adentran, unas veces sin embarazo por los ranchos de la grosería y traspasan otras, libremente, las fronteras de la clerofobia, de la profanación y de la obscenidad, como apunta M.K (1989:17). Así vemos en:

(336) [181] /*aznà min qirdin*/ أَزْنَى مِنْ قِرْدٍ *Más fornicador que un mono* (al-Maydāni, 117<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a aquellos que se ansian con la fornicación por cima de toda medida, convirtiéndola en un objetivo primordial.

(337) [18] /*ida ša ḥati ad-dağāğatu šiyāḥa d-diki fa l-tudbaḥ*/ إِذَا صَاَحَتِ النَّجَاجَةُ صِيَاَحَ الدِّيكِ فَالتُّدْبَاحُ *Si la gallina canta como el gallo, degüéllala* (al-Maydāni: 194:2002). En el presente caso, se humaniza el comportamiento de un animal para servir de ejemplo. Su simbolismo, aunque en parte desvirtuado o fuera de contexto, con frecuencia está vinculado a la religión hinduista; se observa también que, para lograr su aceptación en un mundo hostil por definición a las religiones paganas, suele atribuirse su origen a algún personaje señero de la tradición islámica, reputado habitualmente por sus virtudes. Es el caso del ejemplo:

(338) [6], /*innamā 'ukiltu yawmā 'ukilā at-tawru al-'abyaḍu*/ إِنَّمَا أَكَلْتُ يَوْمَ أَكَلِ الثَّوْرُ *Me devoraron el día que fue devorado el toro blanco* (al-Maydāni, 110:2002). Este proverbio atribuido al imán 'Alī b. Abī Ṭālib. Ocasionalmente, preciso es reseñarlo, el simbolismo de dichas historias ejemplares sirvió para nutrir de contenido filosófico y teológico a las nacientes corrientes heterodoxas del Islam.

'Alī ibn Abī Ṭālib fue el cuarto y último de los llamados «Califas Perfectos» (r. 656 – 661 d. C.). Fue yerno del profeta de los musulmanes y uno de sus compañeros más íntimos desde los primeros momentos de su misión profética. Es también el transmisor de muchas tradiciones proféticas, o la clave de una gran parte de ellas. Fue el «representante» de los sectores pietistas de Medina y La Meca, y como tal tomó la jefatura de la lucha contra los omeyas, durante la llamada Primera –o Gran- Alftetna del Islam. En el año 657 d. C., aceptó un arbitraje en la batalla de Siffīn, y una parte de sus seguidores, descontentos, se apartaron de él. Son los llamados jarichíes *xawāriḡ*. Otros –los que al cabo tomarían el nombre de šī'íes, «facciosos» le siguieron contra viento y marea y, cuando fue asesinado por los omeyas, en el año 661 d. C., comenzaron a atribuirle virtudes taumátúrgicas, atribuyéndole cualidades pseudo-divinas (Ronart, 1960: 33-34).

(339) [54] /*taf-raqi min šaw-ti l-ğurābi wa tafrasu l-'asada l-muštamma*/ تَفَرَّقَ مِنَ صَوْتِ الْغُرَابِ وَتَفَرَّسَ الْأَسَدَ الْمُشْتَمَ *Mata el león, y huye del graznido del cuervo* (al-Maydāni, 353:2002). Se dice que, en la antigüedad, una mujer mató un león, pero el graznido del

cuervo la aterrorizaba. Se alude a las personas que sin esfuerzo acometen las empresas más arriesgadas y difíciles, pero que se amilanan ante las empresas más sencillas.

(340) [379] /law kāna fi l-bumat xayron mā tarakāha ṣ-ṣayyādu/ لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ  
مَاتَرَكَهَا الصَّيَّادُ *Si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador* (al-Maydāni, Mūwallidun, 270<sup>3er</sup>:2002). En la tradición árabiga, el búho es un animal de mal agüero. Se aplica a los casos que acarrear la desgracia o a algo de lo que no se puede sacar ningún provecho.

En consecuencia, los proverbios son un espejo que refleja la cultura de un pueblo en sus actitudes tanto positivas como negativas, como pueden ser los prejuicios étnicos, sexuales, religiosos y nacionales. Así como en una lengua solo se crean vocablos sobre los objetos o aspectos de la realidad extralingüística que interesa, igualmetne una colección paremiológico acepta y conserva ideas relativas a situaciones que tengan algún interés para el grupo humano. A veces los proverbios actúan como medidas indirectas de control social, aunque hay paremiólogos que llegan más allá y se plantean el papel de los proverbios a un nivel más importante, implicando, además, la manipulación ideológica que se solía conseguir con su ayuda, como indican Hernadi y Steen (1999: 7). Además, cabe indicar que los proverbios también pueden ser explotados en el discurso para crear una especie de ilusión de una herencia social compartida que en realidad no existe.

## 6. La paremiología árabe

Una vez expuestos los elementos principales que diferencian al refrán del proverbio, y teniendo en cuenta que el proverbio es un elemento clásico y culto de la civilización islámica, nos adentraremos en el estudio de la paremiología árabe: es precisa una pequeña introducción histórica que nos ponga en contexto para fijar el concepto de proverbio árabe y exponer sus clasificaciones y otras características del mismo, que resultarían incomprensibles de cualquier otra manera.

### 6.1. Aproximación histórica a la paremiología árabe

No hay fecha exacta donde indica exactamente cuándo empezó el interés de los árabes por recopilar proverbios. Algunos autores aseguran que fue antes de la época preislámica al-Ġāhiliyya. La *Ġāhiliyya* es la denominación que recibe el largo periodo histórico anterior al advenimiento del Islam, etapa histórica marcada por una sociedad tribal con un modo de vida nómada. Algunos autores opinan comenzó a partir del asentamiento completo de las tribus árabes en la Península Arábiga, hacia el siglo VIII a. d. C. Finalizó con la aceptación de la religión musulmana por los pueblos árabes, hacia el año 634 d. C. Se caracteriza por la ausencia de inscripciones o registros escritos (*Enciclopedia del Islam* (E.I.2<sup>a</sup>): 393-394 y Ronart (1960: 260-261).

Si obviamos algunas discusiones históricas y académicas en torno a ese asunto, no existe, al parecer, una fecha netamente definida a partir de la cual se pueda afirmar, con toda seguridad, que se despertase el interés de los árabes por recopilar proverbios. Algunos autores aseguran que fue antes de la época preislámica, llamada por los árabes musulmanes «al-Ġāhiliyya (Era de la Ignorancia)».

Ould Mohamed Baba (2002:132) señala que «los árabes usaban un gran número de proverbios en la época preislámica llamada *al-Ġāhiliyya* los cuales fueron transmitidos oralmente hasta que se recogieron a partir del siglo VIII». Ahora bien, para hacer un seguimiento de los proverbios, hay que empezar por las observaciones de los beduinos que siempre hacían referencia a un animal o a un accidente natural. Castelló (1997:10) aclara:

[...] en los poemas beduinos se pueden encontrar todo tipo de comparaciones y metáforas que podían incluso, en el caso de la topografía, ayudar a encontrar la ruta adecuada durante el desplazamiento de las caravanas a través del desierto.

No obstante, aunque los proverbios se caracterizan, en la mayor parte, por el desconocimiento de sus autores y la ignorancia de las fechas exactas de su

formulación, muchos investigadores han pretendido, al recopilar los proverbios, descubrir su autoría y su ámbito de uso teniendo en cuenta que tales intentos se han dado en casi todos los proverbios. En el ámbito árabe destaca principalmente la obra de al-Maydānī (m. 1124) *Mağma' Al-amṭāl*, que forma el corpus de nuestra tesis y es considerada, la obra más importante en la trayectoria de la paremiología árabe, tanto por el número de los proverbios como por sus comentarios y las referencias dadas sobre el origen de cada proverbio.

La existencia de recopilaciones tan importantes como las de aḍ-Ḍabī (794 d. C.)<sup>90</sup>, al-Maydānī (1.124 d. C.)<sup>91</sup>, al-'Abdarī (1.433 d. C.)<sup>92</sup> y az-Zamaxšarī (1.731 d. C.)<sup>93</sup>, además de muchos otros, confirman la existencia práctica de la paremiología árabe en un periodo muy temprano. Varios autores afirman que la recopilación de los proverbios comenzó en el período Omeya; así lo recoge Ronart (1960: 544-546):

El Califato Omeya (661-750), fue fundado por el secretario del profeta de los musulmanes, el quraysí Mū'awiyya ibn Abī Sufyan, después de la Gran Alfitna o guerra civil que le enfrentó a 'Alī. Se regía por un principio dinástico, su capital fue Damasco (en el año 756 uno de sus descendientes organizó un nuevo califato omeya en Córdoba, que perviviría hasta el 1.031 D. C.) y su mentalidad e ideología fueron genuinamente árabes.

La recopilación de proverbios continuó durante la era 'abbasí, al mismo tiempo que los nuevos conversos aportaban un caudal de refranes y proverbios a la civilización islámica. S sabe que el Califato 'Abbāsī se fundó después del exterminio de los omeyas (750 d. C.) y se dilató hasta el año 1.258 d. C., cuando fue aniquilado por los mongoles. Después, algunos miembros de esa familia se arrogaron el título y se establecieron en El Cairo, donde los mamelucos decían gobernar bajo su autoridad; así fue hasta el año 1.517 d. C., cuando el sultán otomano Selim I conquistó ese país, secuestró a los últimos miembros de la familia y, o bien les compró los derechos dinásticos, o los obtuvo de otra manera, arrogándose el título califal, como señala Ronart (1960: 2-7).

<sup>90</sup> Al-Mufaddal, aḍ-Ḍabī *Amṭāl al- Arab*, Beirūt, Dar al-Rā'id al-'Arabī, 1981.

<sup>91</sup> Abū al-Fad' al-Maydānī, *Mağma' al amṭāl*, Cabe indicar que esta obra forma el corpus de nuestra tesis. Es considerada la mayor enciclopedia de los proverbios árabes antiguos a nuestra disposición en la actualidad.

<sup>92</sup> Abū-l-Maḥāsīn al-'Abdarī, *Timṭāl al- Amṭāl*,

<sup>93</sup> Abū-l-Qāsim az-Zamaxšarī, *Al-Mustaqs' à fī amṭāl al-'Arab*, 2ª ed, Beirūt, Dār al-Kutub al-'Ilmiyyah, 1987.



Abū Alī, (1988:51) afirma que «los primeros intentos para recopilar los refranes árabes comenzaron en la época de los Omeyas (661-750)». En una línea similar se expresa Ould Moḥamed Baba (2012:132):

En la época Omeya, se inició el interés por la recopilación de proverbios y se recogieron anécdotas, fábulas e historietas que contenían o explicaban algunos proverbios. La larga época Abbasí (750-1250), fue el periodo de mayor esplendor cultural del mundo árabe e islámico, marcado por una labor extraordinaria en todos los campos del saber, incluida la paremiología, que aparece como una fuente importante para los estudios lingüísticos y lexicográficos.

Forensa Besteiro (1999:182-193) es de la misma opinión, pues dice que a paremiología árabe llega a su máximo esplendor con Ibn ‘Abd Rabbihi (Córdoba, 860-940), poeta áulico que fuera de los emires y califas omeyas de Córdoba. En este periodo (750-1258) se inició una excelente labor por parte de los lingüistas y lexicógrafos árabes en todos los campos del saber, incluida la paremiología, que se utilizó como una fuente importante para dichos estudiosos. En la misma época, se recogió una cantidad importante de proverbios árabes, que vamos a ofrecer posteriormente.

## 6.2. Definición de los proverbios árabes

Se han planteado diversas acepciones lingüísticas que ha adquirido el término *maṭāl* «proverbio» en árabe. Para Ould Moḥamed Baba, (2012: 77), «el término proverbio tiene como equivalente en árabe la palabra *maṭāl* (pl. *amṭāl*)<sup>94</sup> y suele ir asociado a la máxima y a la sentencia *Hikma* (pl. *ḥikaman*) » significa, literalmente, «Inteligencia (divina), inteligencia (humana), saber o ciencia» e incluso «filosofía», señala Kasimirsky (1860, I: 471), Su origen procede de la raíz árabe *Mṭl* cuya acepción es estar presente ante alguien. Así cabe indicar que la palabra *maṭāl* es una expresión de uso generalizado. Por eso, Ould Moḥamed Baba (2012: 78) afirma que «se pueden asimismo encontrar proverbios en las obras literarias (prosa y poesía) en el ḥadit», que es, como ya expusiéramos con anterioridad, toda narración o relato referido al profeta Muh• ammad –la paz sea con él-, directa e indirectamente, sobre lo que dijo (recomendando, ordenando, prohibiendo):

<sup>94</sup>Los filólogos árabes consideraban como características propias del *maṭāl* la comparación (*tašbīh*), la brevedad (*i’ḡāz al-laḫẓ*) y la difusión (*sā’ir*). Acerca de la definición del proverbio árabe y sus clasificaciones, véase el artículo *Mathal* de la *Encyclopedie de l’Islam* (E.I.2<sup>a</sup>), p. 806.

En el nombre de Al-Lah, el Compasivo, el Misericordioso

«Vuestro compañero [Muḥammad] no se extravió, ni se descarría, no habla por propio impulso, no es sino una revelación que se ha hecho, se la ha enseñado el Muy Poderoso,

Fuerte, Majestuoso» (al-Anʿam, 53: 2-6).

También en los libros de historia, de gramática, de retórica y de filosofía, en el Corán además de los libros de *Adab*: El término *adab* posee un origen muy remoto. En términos generales, sería el conjunto de normas de educación nobiliaria y comportamiento cortés de las sociedades beduinas, enriquecido constantemente a lo largo de la Historia. Para los filólogos árabes medievales, no obstante, ya había adquirido un sentido diferente. En un sentido estricto, se trataría de las reglas de conducta honorables, enriquecidas con los cánones morales de una tradición ancestral. Progresivamente, asimiló las obligaciones coránicas, las normas de buen comportamiento, las finas maneras, y, en definitiva, todo conocimiento encaminado a lograr un perfeccionamiento ético e intelectual. Por extensión, exige un conocimiento exhaustivo de la historia, la poesía y la gramática árabes. El caballero musulmán perfecto debe dominar el '*adab*' (existen muchos ejemplos de este aserto en las crónicas medievales). Antaño, se exigía su dominio a cuantos musulmanes aspiraran a desempeñar un cargo público. Antiguamente, se comenzaba a inculcar mediante la forma de proverbios o dichos... Cabe pues imaginar la importancia de este género en la formación de la paremiología islámica. Tuvo grandes cultivadores, que compilaron algunas colecciones clásicas. El primero de ellos fue Ibn al-Muqaffa' (m. 760), apunta Ronart (1960: 18-19).

Cabe indicar que la relación del *Adab* con la paremiología es un hecho observable. Una vez vista la problemática, surge la pregunta concreta sobre ¿qué es un proverbio? Para algunos investigadores no tiene una respuesta clara y es difícil de definir (Encyclopédie Universalise, 1996: 152), llegando a considerar que se trata de un concepto indefinible, debido a su «complejidad .Dictionnaire de proverbs». Así lo pone de manifiesto Taylor (1931:3), al decir:

La definición de un proverbio es una tarea muy difícil de emprender, y aunque lograremos reunir en una sola definición todos sus elementos esenciales y expresarlos con el énfasis adecuado, no conseguiremos aún llegar al meollo de la cuestión. Lo que convierte una frase proverbial y lo que hace que ella no lo sea, es una cualidad imposible de expresar.

Para los estudiosos de la paremia árabe, no hay tal problema de la definición de los proverbios, porque simplemente ni está presente como la definición del proverbio

ni su pertenencia terminológica; en otras palabras, se usa solamente una palabra para referirse a lo que es el proverbio, *مَثَل* *maṭal*. Pero, al igual que el proverbio español y con menos grado de controversia, se han dado diversas definiciones del proverbio árabe atendiendo, como asegura Ruiz Moreno (1998:22), a diferentes consideraciones, aunque ninguna con exclusividad. Por ello, puede decirse que ninguna es totalmente válida y aplicable en todos los casos. La dificultad reside en la propia naturaleza del proverbio, que por sus peculiares características permite que con él se manifieste toda clase de experiencias y sentimientos, y que su intencionalidad sea muy diversa. Ello supone reconocer un carácter primordial del proverbio: la universalidad y el lenguaje común. A pesar de todo, al-Maydānī considerado como el paremiólogo árabe más importante de todos los tiempos por su obra *Mağma' Al-amṭal*<sup>95</sup>, define el proverbio de la siguiente forma, «proviene de símil y se trata de un dicho corriente donde se compara una situación con otra», como indica Ġan Tūma (2002:5). Y, según Dabbāğ (1956: 1), «el proverbio es un dicho corriente y resumido, de un claro sentido donde se hizo popular como consecuencia de un uso repetido con la intención de ser sentencioso». En la misma línea ad-Dulayšī (1971: 6), autor de otro de los compendios de proverbios, añade que el proverbio es «uno de los géneros literarios más importantes, sea culto o popular, y se caracteriza por la concisión, la brevedad y la sencillez en su estructura; es al mismo tiempo una locución libre y verdadera y refleja la naturaleza y las costumbres de la sociedad que la ha inventado». Asimismo, Abu-Sharar (1998:5) explica que el proverbio es:

[...] el espejo en el que se reflejan la vida y la civilización de los pueblos. Sus palabras, pocas pero cargadas de elocuencia, revelan de manera fidedigna las costumbres, creencias y normas de convivencia social.

A su vez, Waleed Saleh Alkhalifa (1994:14) se refiere al *refrán* en estos términos:

El refrán es una sentencia que consta de pocas palabras y es de carácter popular y didáctico. Es uno de los géneros literarios árabes más antiguos. El término *مِثْل* *miṭl*, significa en árabe semejante o parecido haciendo referencia a la primera situación o circunstancia que ha sido el motivo del surgimiento de dicho refrán.

Por su parte, Aḥmad Amīn (1953: 61) lo define de esta manera: «El refrán es uno de los géneros de la literatura de adab y una importante fuente de información para el historiador y el sociólogo sobre la mentalidad de un pueblo». De cualquier manera, la lengua

<sup>95</sup> Es la obra que forma el corpus de nuestra tesis doctoral.

árabe se enfrenta desde su aparición hasta el día de hoy con un problema interno, como asegura Ruiz Moreno (2000: 131):

El problema reside en la coexistencia de dos registros lingüísticos diferentes, una lengua culta, al- fusḥā, y una lengua vulgar, al- ‘ammiyya. La primera, que es el árabe clásico, está limitada a las clases más cultivadas y no es, por supuesto, patrimonio de la gran masa, mientras la lengua vulgar, que es más difundida y usada en la vida cotidiana, varía según los países, y según también las regiones dentro de cada país árabe.

De todos modos, los proverbios de carácter coloquial son más usados hoy en día que los proverbios del árabe clásico. Por todo ello, puede hablarse de tres fases en el proceso de desarrollo de dichos proverbios:

- Proverbios clásicos, ya que todavía dicha lengua era la dominante:

(341) /xayru al-kalāmi mā qala wadala/ خَيْرُ الْكَلَامِ مَا قُلَّ وَذَلَّ *La mejor palabra es la que es breve e indicativa / Más vale pocas palabras pero significativas.*

(342) /‘ida kāna al-kalāmi min fiḍa fāina as-sukut min dahab/ إِذَا كَانَ الْكَلَامُ مِنْ فِضَّةٍ فَإِنَّ السُّكُوتَ مِنْ ذَهَبٍ *Si las palabras fueran de plata, el silencio sería de oro* Abu Shams, (2012:288) citando a Degani (2004. 125, 134). El (342) era conocido desde el año 847 d. C., al menos, en al-Andalus, como demuestra la siguiente cita:

El emir ‘Abd al-Raḥman (II) era una persona elocuente y verbosa (...) Cierta día celebró una reunión con su hijo al-Munḍir (...) Le había escrito a propósito de la llamada a la oración, para que ambos subieran al almimbar y la comunidad les escuchase recitar la llamada a la plegaria. (El emir) Le ordenó (a su hijo) que principiasen a recitarla; todos (cuantos allí se hallaban) se mostraron conformes y le siguieron de mutuo consuno. Sus secretarios redactaron lo siguiente, al referirse a este asunto: Dijeron los sabios: las palabras son de plata y el silencio es de oro; ahora bien, si desgraciadamente esta afirmación fuese correcta, necesariamente habría de resultar penosa, pues entonces ¿cómo habrían podido (las gentes) apreciar su grandeza y cómo habría sido posible evitar que su juicio permaneciera ofuscado en el error?! (Ibn Ḥayyan, 1973: 89-90).

Los proverbios en árabe clásico solían seguir el método tradicional de los diccionarios y léxicos árabes. No obstante, se distinguen:

- Proverbios entre el clásico y el coloquial, durante las épocas donde no dominaba la lengua clásica. Así lo manifiesta Ruiz Moreno (1998: 170):

Las antologías modernas, tal y como veremos a continuación, muestran un mayor interés por la lengua hablada y presentan dichos proverbios por orden temático. Presentan proverbios dialectales a modo de recopilatorios centrándose muchos de ellos en el refranero dialectal de una región determinada.

(343) *اللي ما عنده دار ما عنده جار*. El que no tiene casa, no tiene vecino.

(344) *لحبيب ولا الحليب*. Un amigo es mejor que la leche.

(345) *فين كنا وفين صبحنا*. Dónde estábamos (antes) y dónde estamos ahora (ésta mañana) Abu Shams (2012:288) citando a. Westermarck (1930: 338-341).

- Proverbios clásicos desaparecidos debido a la evolución lingüística:

(346) */dakkarani fūki ḥimārà 'ahli/ نَكَّرَنِي فُوكِ حِمَارِي أَهْلِي* Al ver tu boca me acordé de mis burros<sup>96</sup> (al-Maydani, 6<sup>2a</sup>: 2002). La historia de este proverbio alude a un hombre que ha perdido sus dos burros, y que, buscándolos, se topó con una mujer velada, de la cual se prendó rápidamente, olvidándose de sus asnos. Ahora bien, cuando ella se desveló, contempló con horror que no le quedaba un solo diente en la boca. Se aplica a quien aparentemente es bueno, pero que interiormente está muy corrompido. Actualmente este proverbio solo posee un uso residual y se conserva únicamente en los diccionarios de proverbios, si bien tiene algunos paralelos clásicos que han subsistido, modificados en el habla dialectal de algunas regiones del mundo islámico.

### 6.3. Clasificación de los proverbios árabes

La lengua árabe se enfrenta desde su aparición hasta el día de hoy con un problema interno, como asegura Ruiz Moreno (2000:131). El problema reside en la coexistencia de dos registros lingüísticos diferentes, una lengua culta, al-Fuṣḥa, y una lengua vulgar, al-‘ammiyya. La primera, que es el árabe clásico, está limitada a las clases más cultivadas y no es, por supuesto, patrimonio de la gran masa, mientras la lengua vulgar, que es más difundida y usada en la vida cotidiana, varía según los países, y según también las regiones dentro de cada país. Por lo cual, la situación lingüística de los proverbios que están considerados como uno de los géneros literarios más difundidos y antiguos de la cultura árabe, han sufrido este problema de coexistencia de los dos mencionados registros lingüísticos, de modo que ha llevado a los estudiosos de la paremiología árabe a poner criterios para clasificar los proverbios. Tradicionalmente los autores árabes, como indica Ruiz Moreno (1999:20) clasifican los proverbios en las siguientes categorías:

- La Revelación Coránica y las Tradiciones Proféticas (*Ḥādīṭ*).

<sup>96</sup> Véase el epígrafe 5.3

Estas últimas son las máximas del profeta Muḥammad, que no forman parte genuina de la Revelación, pero que, siendo la segunda fuente de la jurisprudencia musulmana, fueron cuidadosamente conservadas por los memoriones y posteriormente expurgadas y compiladas por escrito en cuatro grandes colecciones canónicas. Así en:

(347) /Allāhu yabsiṭ ar-rizqa li-man yašā'u wa-yaqdir/, *اللَّهُ يَبْسُطُ الرِّزْقَ لِمَنْ يَشَاءُ وَيَقْدِرُ* Dios dispensa el sustento a quien Él quiere y decreta (Corán, 1984: Azora de Ra'd: 26).

- *Amṭāl al- 'arab*.

Este tipo comprende todos los refranes ligados a la tradición beduina, en uso bajo el Califato Omeya de Damasco (656-750).

(348) /ašḡa' min 'antara/ *أَشْجَعُ مِنْ عَنْتَرَةَ* Más valiente que 'Antara.

A este respecto, Ronart (1960: 44) lo explica de manera concreta con estas palabras:

'Antara ibn Saddad al-'Absī (525-608 d. C.) fue uno de los poetas más notables de la era pre-islámica. Era hijo de un negro y de una esclava liberta, razón por la cual sus enemigos siempre aludieron a su vil origen. Fue uno de los protagonistas de la larga guerra conocida como «Jornada de Dāhis», que le enfrentó con sus enemigos hereditarios, los Banū Dubiyyan. Algunos de sus fragmentos poéticos fueron conservados en las llamadas «Siete Odas de Oro» (mu'llaqāt). Su fama traspuso los límites de su vida mortal, y se convirtió en el héroe del llamado Romance de 'Antar, una pintoresca descripción de la vida y las batallas del desierto beduino en la cual el pagano se convierte en defensor del Islam. Datado probablemente en el siglo VIII d. C., ese romance es una de las piezas poéticas más importantes de la historia árabe. También existen versiones modernas y noveladas del mismo.

- Los proverbios poéticos o versificados que se deben a algún poeta o que son objeto de su intervención, como en:

(349) [95] /aḥaqqu l-xayli bīrak<sup>97</sup> l-mu'āru/ *أَحَقُّ الْخَيْلِ بِالرَّكُضِ الْمَعَارُ* A caballo prestado; apriétalo (al-Maydāni, 505:2002).

- Los proverbios de procedencia árabe pura.

Este grupo comprende los proverbios originarios o conocidos en la Península arábiga durante el periodo comprendido entre los dos siglos preislámicos y el final de la época de los omeyas -siglo VI a VIII d. C, es decir, antes de que se produjera la mezcla con los pueblos no árabes conquistados por los musulmanes, como Persia, Siria o Egipto. Los refranes de este grupo se caracterizan principalmente por su

<sup>97</sup> Véase el apartado 4.8.4.5

procedencia de la poesía y por respetar escrupulosamente las reglas gramaticales y métricas, como se muestra en:

(350) [215] /aš-šatu l-madbuḥatu la t'alamu s-salx الشاة المذبوحة لا تألم السلخ A la oveja degollada no le duele el desuello (al-Maydāni, Muwalladun, 252<sup>3er</sup>:2002).

- Los proverbios llamados *muwalladūn* (de los conversos al Islam).

Fueron asimilados por el Islam a medida que los pueblos sometidos por los árabes se convertían a la religión musulmana. Son elementos persas, coptos, nabateos, bereberes e hispanorromanos. A ello se refiere Burlot (1982: 89), al decir:

El término árabe *muwallad*, pl. *muwalladūn*, ha dado el arabismo «maula» en español. En cuanto a su significado: avec l'arrivée au pouvoir des Abbassides (750 d. C.), la suprématie de l'Arabe fut atteinte et le mépris envers les musulmans non arabes s'estompa. Les nouveaux convertis «mawali» jouèrent un rôle de plus en plus important dans l'administration et aussi dans la vie intellectuelle.

Este tipo de proverbios que circulaba durante el periodo 'abāssí (750-1256) comprende los refranes nacidos en una sociedad islámica que ya no es puramente árabe. Así vemos algún ejemplo clásico de este tipo de refranes, como:

(351) [343] /al-qaṣṣab la tahūluḥu kaṭratu l-ḡanami/ القصاب لا تهولُهُ كثرَةُ الغنم Al carnicero no le espanta la cantidad de ovejas (al-Maydāni. Muwalladun, 624<sup>2a</sup>:202). El carnicero está acostumbrado a degollar animales y la experiencia le enseña que el ganado no se prevale de su número para defenderse. A menudo se compara a los necios con las ovejas, pues igualmente se resignan y se dejan llevar hacia su perdición; de ellos se dice: «son como ovejas».

(352) [314] /al'izu fī nawāṣī l-xayli/ العز في نواصي الخيل La gloria está a los pies de los caballos (al-Maydāni. Muwalladun, 474<sup>2a</sup>:2002). El ganado equino es mejor que cualquier otro ganado, porque su papel era esencial en las batallas. Se alaba pues al ganado equino y se encomia la crianza de este ganado. Cabe resaltar que este dicho alcanzó una enorme difusión en el mundo islámico.

- Los refranes populares:

Este tipo de refranes se había transmitido oralmente o ya en su registro escrito, tal y como se pronunciaban, sin tener ningún cuidado del aspecto gramatical. La mayor parte de este tipo tiene origen literario, sacado de la tradición árabe. Así en:

(353a) /ida waqa'a aḡ-ḡamalu katurati as-sakāyynu/ إذا واقَعَ الجمَلُ كثرَتِ السَّكَايِينُ Cuando el camello cae, las navajas abundan: (Ould Moḥamed Baba, 2012:133), el autor



señala que la equivalencia de este proverbio en español sería b) *Al perro flaco, todo son pulgas* (Martínez Kleiser, 1989:185).

#### 6.4. Recopilaciones más importantes de los proverbios árabes

Los antiguos filólogos tenían especial interés en estudiar los proverbios, pero también a los lingüistas contemporáneos les interesa investigar y analizar el fenómeno lingüístico de la paremiología. Esto se observa al indagar sobre la recopilación, explicación y clasificación de los proverbios árabes. Sin lugar a dudas, los autores más importantes en la recopilación de proverbios son al-Maydānī, at-Ṭālibī y az-Zamaxšarī, autores distinguen tres tipos de proverbios: árabes, *muwalladūn* y populares. Entre las recopilaciones clásicas más importantes, Ruiz Moreno (1994:14-15) y Mahdi Jasim (2006:20-24) citan las siguientes:

- *Amṭal al-ʿarab*, del autor al-Mufaḍḍal aḍ-Ḍabbī (m. 786). Al-Mufaḍḍal aḍ-Ḍabbī (m. 786) fue un compilador de versos y proverbios de los árabes beduinos, también de la era pre-islámica. Sus dos obras, una de las cuales es la citada en el texto, han llegado a nuestros días, según Huart (1902: 150). Esta obra consiste en 86 páginas y fue publicada por primera vez en Estambul en 1882; se publicó por segunda vez en El Cairo (1909).

- *Kitab al-amṭal*, *El libro de los refranes* compuesto por Abū Fayīd as-Sadyūsī. Este libro se ha publicado dos veces: la primera edición fue de Aḥmad aḍ-Ḍabbīb en Arabia Saudí en 1970. La segunda edición de esta recopilación fue de RamaḍānʿAbd At-Tawāb, en El Cairo en 1971. Se trata de una recopilación de 104 refranes.

- *Al-amṭal*, *Los refranes*. Esta obra fue compuesta por AbūʿUbayd Al-Harawī Al-Bagḍīdī, en el año 838 d. C. Se imprimió en Estambul dentro de la colección At-Tuḥfa aṣ-ṣahiyya waṭṭurfa Aṣ-ṣahiyya (El regalo apetecible y la obra maestra codiciable), y también en Beirut, por la editorial Ar-Risāla (1971), a cargo de IḥsānʿAbbās.

- La exégesis de *Al-amṭal* realizada por el andalusí Abū ʿUbayd Allāh Al-Bakrī (m. 1094 d.C.), en su obra *Faṣl al-maqal fī ṣarḥ Kitāb al-Amṭal*. Abū ʿUbayd Allāh Al-Bakrī era de estirpe árabe y descendía de los sultanes taifales andalusíes de Huelva y la isla de Saltés. En su madurez, se trasladó a Almería y luego a Sevilla. Aparte de la



obra citada en el texto general, en el año 460 H / 1067-1068 d.C. escribió una vasta obra geográfica en la que se describen el Norte de África y Europa. (Al-Bakrī, 1857: introducción al texto, según Huart (1902: 300-301).

- *Kitab al-amṭal, El libro de los refranes* de Abū Akrima aḍ-Ḍabbī As-Sarmadī. La obra fue escrita en el año 864 d. C. y fue publicada en Damasco (1974) por Ramadān Abd At-Tawāb. Esta recopilación contiene 110 refranes que están ordenados alfabéticamente.

- *Al-ʿIqd al-farid, El collar incomparable*, de Ibn ʿAbd Rabbih al-Andalusī (860-940 d. C.). Ibn ʿAbd Rabbih al-Andalusī al-Ballūṭī (860-939 ó 940 d. C.) fue un liberto de los omeyas cordobeses, así como un formidable poeta laudatorio, que adaptó en al-Andalus las modas de Bagdad. Fue también un poeta erótico de mucha fibra. Compiló sus versos de ese carácter en una obra donde cada pieza erótica iba seguida de una composición moral o religiosa. Su obra *ʿIqd al-Farid* (El Collar) fue editada en Bulaq (El Cairo) en 1.876. Son veinticinco libros, cada uno de los cuales se centra sobre un tema en concreto, del cual se escribe en verso. González Palencia (1928: 47, 113-115). Se considera la primera obra andalusí del género de *adab*.

- *Al-Fajir, El lujo*, de Abū Ṭalib al-Mufaḍḍal. Esta obra fue publicada en Egipto (1.960) bajo la edición de ʿAbd Al-Ḥalīm Aṭṭ-Ḥawī. Se trata de una recopilación de 521 proverbios.

- *Az-zahir fī maʿāni kalimāt an-nās, Lo florido acerca del significado de las máximas de la gente*. El autor de esta obra es Abū Bakr Al-Anbārī (884-940 d. C.); fue publicada por Dār Ar-Rašīd en Bagdad (1979) con una introducción de Ḥātem Ad-Ḍāmin. Esta recopilación consta de dos volúmenes que reúnen 896 refranes.

- *Ad-durra al-fajira fī al-amṭal as-saʿira, La suntuosa gran perla acerca de los refranes corrientes*. de Abū ʿAbdullāh al-Ifṣahānī. La obra fue publicada en El Cairo (1960) por la editorial Dār Al-Maʿārif con un estudio de ʿAbd Al-Maḍid Qaṭamiš. Esta recopilación consiste en 1271 refranes, que nos aparecen ordenados alfabéticamente y distribuidos en 30 apartados, con una explicación de cada proverbio.

- *Kitab al-amṭal, El libro de refranes*, de Abū ʿAlī al-Qālī (m.967 d. C.). Abū ʿĀli ibn Ismāʿīl ibn al-Qāsim al-Qālī (901 – 967 d. C.). Originario de Qālīqalā, en Armenia, estudió en Bagdad y se estableció en Córdoba alrededor del año 939 d. C., ejerciendo como profesor de gramática hasta su muerte, acaecida en el año 967. Autor de la obra clásica intitulada *Kitāb al-Amālī* (El Libro de los Dictados), fue un erudito

en la lengua de los árabes beduinos y otras materias filológicas y tuvo insignes discípulos. Huart (1902: 160). Esta obra fue publicada en Túnez en 1972.

- *ġamharat al-amṭal*, *Compendio de refranes*, de Abū Hilāl al-ʿAskarī (m.1005 d. C.). «Al-Hassan ibn ʿAbd Allāh Abū Hilāl al-ʿAskarī fue autor de una importante colección de proverbios, de algunas obras sobre las reglas de la composición en prosa y verso y de algunos tratados literarios» Huart (1902: 156). Su obra se publicó por primera vez en la India en 1889. Se trata de una colección de 3.000 proverbios que aparecen en orden alfabético.

- *Muḍaḥḥat amṭal Kitāb Kalila wa-Dimna bi-ma aṣḥab-ha min asʿar al-ʿarab*, (La semejanza de los refranes del libro Calila y Dimna con los poemas de los árabes). Esta obra fue escrita por Abū Abdullāh al-Yamānī. Fue publicada en Beirut por la editorial Dār at-ṭaqāfa, en 1961, y contiene 165 proverbios comparados con poemas de poetas árabes de la ġāhiliyya (época preislámica) y de épocas posteriores.

- *Al-farʿid wa-l-qalaʿid o al-Iqd an-naḥis wa-nuzhat al-ġalīs* (Las perlas valiosas y los collares o el collar precioso y el recreo del contertulio), de Abū Manṣūr Aṭ-Ṭālibī (961- 1038). ■ *At-tamṭīl wa-l-muḥaḍara fī-lḥikam wa-l-munaẓara*, (La ejemplificación y la exposición acerca de las máximas y la equivalencia), el autor es Aṭ-Ṭālibī. Esta obra fue publicada en El Cairo por la editorial Dār Ih yāʿ al-Kutub al-ʿArabiyya, en 1961, con introducción de ʿAbd al-Fattāḥ al- Ḥilī. Los proverbios de esta colección, que están ordenados temáticamente, se caracterizan por la abundancia del tipo versificado.

- *Ṭimar al-qulub fī-l-muḍaḥḥa-l-manṣub* (Los frutos de los corazones con respecto al muḍāf y al mansūb). Fue compuesto por Aṭ-Ṭālibī y se publicó en El Cairo en 1965, por Abū-l-Faḍl Ibrāhīm. La diferencia con la anterior colección es la adición de otros proverbios, hasta sumar en total .1244, clasificados según el tema que trata el proverbio.

- *Kitāb al-amṭal* (El libro de los refranes), del emir Abū l-Faḍl al-Mīkalī (m.1045). Esta obra fue publicada en El Cairo en 1944 con un estudio preliminar de Zaki Mubārak.

- *Al-wasīṭ fī-l-amṭal*, (Lo más ponderado en torno a los refranes), de Abū al-Ḥasan al- Wāḥḍi An-Nīsābūrī. La obra, que tiene una edición crítica de ʿAfif Abd ar-Raḥmān, fue publicada por la editorial Dār al-Kutub at-ṭaqāfiyya, en Kuwait, en 1975.

Es una colección que consiste en 182 refranes divididos en 28 apartados con los versículos del Corán. *Al-Mustaqṣṣà fi amṭal al-ʿarab*, (Los más selectos refranes de los árabes), de Abū l- Qāsim az-Zamaxšarī (m. 1.144 d. C.). Ronart (1960: 564) lo refiere así:

Abū l- Qāsim az-Zamaxšarī (m. 1.144 d. C.) Fue uno de los comentadores del Corán más importantes de la era clásica islámica. Nacido en Persia, estudió filosofía y teología con los mejores profesores de su tiempo. Fue un ardiente defensor de la superioridad cultural e intelectual de los árabes sobre los conversos al Islam. Escribió un cierto número de tratados de retórica, gramática y moral, concisos y de excelente estilo. Su comentario en cuatro volúmenes del Corán se sigue considerando como una obra de estudio necesaria.

Esta obra fue publicada por primera vez en la India por la editorial Ḥaydarābad Deccan en 1962, y luego en Beirut en 1.977 por Dār al-Kutub al-ʿIlmiyya en dos volúmenes. El primero consiste en 1.917 refranes ordenados alfabéticamente y el segundo consta de 1.544 refranes ordenados también alfabéticamente. Igual que al-Maydānī, el autor nos ofrece la historia de los refranes recopilados. Además de esto, encontramos un estudio de algunos aspectos de la lengua árabe.

- *Mayğmaʿ al-amṭal*, (La compilación de refranes), de Abū al-Faḍl al-Maydānī (m. 1.124 d. C.). Es, sin duda, la colección más famosa de todo el mundo árabe y se considera como una fuente de referencia para todas las colecciones populares árabes. Es la obra en la cual nos hemos basado, a causa de su importancia evidente, tanto en calidad como en originalidad del material recopilado y en los comentarios que acompañan a cada entrada. Dicha recopilación consiste en 6.200 proverbios ordenados alfabéticamente, de los cuales unos 900 utilizan el esquema sintáctico del comparativo y más de 200 proverbios han sido directamente extraídos de las Tradiciones Proféticas Ḥadīṭ musulmanas. La primera edición de esta obra salió a la luz en 1.867 en Egipto, en la imprenta jeditiva de Bulaq. La obra se caracteriza por la abundancia de los refranes y su perfecta clasificación. Se ha reimpresso varias veces en distintos países árabes. La diferencia de esta recopilación en comparación con las otras clásicas reside en citar las historias de los refranes y en adjuntar los capítulos dedicados a los proverbios de los maulas *muwalladūn*. Cabe mencionar que esta obra fue traducida al latín y se publicó en Bonn (1838-1843) por el arabista Freytag, en cuatro volúmenes.

- *Kitāb al-amṭāl*, (El libro de refranes), Es una obra anónima, aunque los investigadores árabes la atribuyen a Zayd Ibn Rafā`a. Consta de 1.375 refranes ordenados alfabéticamente, publicada en la India por Ḥaydarābad Deccan en 1.932.

Sin lugar a duda, entre los compiladores árabes de proverbios destacan holgadamente al-Maydāni, at-Ta'alibi y az-Zamaxšari.

En 1691 d. C., el orientalista británico Edward Pocock comenzó a editar la obra de al-Maydāni, pero falleció repentinamente y su trabajo fue llevado a la Biblioteca Bodleiana de Oxford. Quatremère (1829:191). En 1758 d. C., J.Jakob Reiske (1716- 1774), editó una pequeña parte de la obra de al-Maydāni, en la ciudad de Leipzig, pero no pudo abordar el esfuerzo económico que suponía (Quatremère, 1829:191). Tampoco lo consiguió el orientalista E. Sheidius, quien tan sólo pudo publicar veinticuatro páginas de la obra. H.A. Schultens (1749- 1793) viajó hasta Oxford en 1772 para estudiar el inacabado trabajo de Edward Pocock, y al año siguiente publicó varios fragmentos extraídos de dicho trabajo. Varios orientalistas más, como N.G. Schroeder Rosenmuller, Scheid, según Sellheim (1971: 4). Silvestre de Sacy, Kunkul, Quatremere y Habicht también trataron de publicar la obra de al-Maydani, sin éxito. (V. Chauvin, 1892,1-13).

La primera edición completa, en Europa, fue obra del erudito alemán G.W. Freytag, quien la tradujo al latín y la publicó en tres volúmenes. El primer volumen se publicó en la ciudad de Bonn en 1.838, bajo el título *Arabum Proverbia*, el segundo fue publicado en el año 1.839 y el tercero en 1.843. Sin embargo, la obra no incluye la explicación de los proverbios. Aún así, esa traducción se convirtió en el punto de partida de todos los estudios posteriores. En el mundo árabe, la obra, que goza de una reputación excelsa, no fue publicada hasta el año 1.867 en la imprenta de Bulaq –hoy un barrio de El Cairo–, bajo el patrocinio de los imanes Muḥammad Qaṭa Al-‘Adawī y Muḥammad al- Ṣabāḡ<sup>98</sup>. Fue reeditada en Teherán en 1.873 y en El Cairo en 1.892. Desde entonces ha sido reeditada en árabe con regularidad. La última edición comentada, por el momento, es la de Muḥammad Ḍyb (2007: 882-904).

---

<sup>98</sup> Véase la traducción del libro (al-a'lam) del autor Zarkli, ed. II, 1/48.

## 7. La obra *Mağma' Al amṭal*

A continuación, y sin perjuicio de lo anteriormente expuesto sobre esa obra, expondremos un breve análisis de la misma, de la vida de su autor y de su contenido, así como de las diferencias que la distancian de otras obras del mismo tipo, con la finalidad de introducir al lector en la que es sin duda la obra magna de la paremiología árabe.

### 7.1. Base de la colección de proverbios y autoría de la obra

El autor de esta magnífica obra es Abū-l-Faḍl Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Ibrāhīm al-Māydāni, conocido entre los eruditos árabes por su obra maestra *Mağma' al-amṭal* (Florilegio de proverbios), sin duda la enciclopedia más exhaustiva de proverbios árabes actualmente disponible. En el ámbito islámico, la mera mención de su nombre evoca su enciclopedia y, cuando hablamos de «enciclopedia», se entiende automáticamente que hablamos de al-Māydāni. En las obras clásicas es llamado «El Señor de los Proverbios». Con todo, son escasos los estudios sobre su vida y su obra, de la cual todavía no existe una edición científica.

Al-Māydāni vivió bajo la égida de los turcos selyúcidas, quienes se habían enseñoreado del Islam oriental durante el siglo anterior. Los turcos eran pueblos nómadas procedentes de las estepas de Asia Central, muy influenciados por los mongoles y otros pueblos de las estepas, con los cuales algunos autores opinan hay concomitancias raciales, aunque este extremo es dudoso. Se agrupaban en confederaciones de vida pastoril. Hacia el año 990 d. C., una de sus tribus, los Oguz, islamizó y se aposentó en Tranxosiana. Estos pueblos turcos tomaron su nombre de uno de sus epónimos legendarios, Silchuq o Selyuk, de dónde procede su apelativo de selyúcidas o silchuqués y al cabo se instalaron al norte del Jurasán. Hacia el año 1.040 d. C., uno de sus emires, llamado Tugril Beg, emprendió la conquista del Próximo Oriente, y, presentándose como el campeón por antonomasia de la ortodoxia sunní, unificó en su beneficio esa parte del mundo islámico e instituyó una pseudo-monarquía hereditaria, bajo la autoridad teórica de los califas 'abbāsíes. El sucesor de Tugril Beg, Alp Arslan (1063 – 1072 d. C.) completó la conquista y emprendió la conquista del Asia Menor bizantina, estableciendo un gobierno fuertemente centralizado. Su gobierno se mantuvo vigorosamente en la zona hasta que entró en decadencia durante las primeras décadas del siglo XII d. C., cuando a la sazón se

fragmentó en emiratos independientes bajo el mando de diversos jefes de fortuna Burlot (1982: 158-161)

A la sazón, una de las ciudades más importantes bajo su férula fue Naysābur (Nisapur) en el actual Irán. En esa ciudad, hogar de un movimiento cultural formidable en aquella etapa, se inauguró la primera escuela administrada por el Estado. El Dr. Qaṭṭi (1986:157) pondera la figura de al-Māydāni y expone que, aunque vivió toda su vida en la ciudad de Naysābur, mantuvo vínculos muy firmes con otros intelectuales orientales, entre los cuales destacaban 'Alī b. Mas'ūd b. Ismā'īl y Muḥammad b. Arslan. Este último fue quien le aconsejó emprender su obra maestra, titulada *La Colección de los proverbios*. Al-Maydāni falleció el día 6 de Noviembre del año 1124 d. C. Ğān tumā (2002: 15).

## 7.2. La metodología de la obra de *Mağma 'Al amṭal* y su evaluación

Todas las obras de al-Maydāni versan sobre el estudio de la lengua árabe, sea sobre su morfología, *al Hadī li š-šhadī*, sobre su didáctica *Nuzhat aṭ-ṭaraf fi 'ilm al Ṣarf*, o sobre su gramática *an-naḥw al-Maydāni*, *al Maṣādir* y *ṣarḥ al- Mufaḍḍ liyat*. Entre sus tratados más apreciados, se encuentran *Qayd al- 'awabid min al Fawa'id Tahḍib al-Luġat*, *Ma'wā al ġarib wa Mar'ā al Adib*, *Munyat Al Raḍi Bi Rasa'l al Qādī*, *ala-namudağ fi an-naḥw*, *binā al-ğam' walḥurūf*, *tafṣyl an.naš'atyn y rasa'l naḥawiyat ṣaġirat*.

Sin duda, su trabajo más destacado, después de su recopilación de proverbios, se titula *as-sami fil 'asami* un diccionario de árabe -persa. Pero la fama de al-Maydāni y su reconocimiento académico se deben esencialmente a su obra maestra: *La colección de los proverbios*. Como ya Apuntáramos con anterioridad, algunos traductores e académicos llegaron a llamarle «el Maestro de los proverbios» ó «el Maestro del libro de los proverbios». En esa obra demuestra su profundo conocimiento de la lengua árabe y su literatura, a la par que su excelente formación científica. El mismo indicó en la introducción de su libro haber revisado más de cincuenta obras de referencia, según Ğān tumā (2002: 28).

Al-Maydāni dividió su obra en veintiocho capítulos siguiendo el orden alfabético árabe y anexó dos capítulos suplementarios: el primero, donde habla de los proverbios de la época pre-islámica, y el segundo, en torno a los «Dichos Proverbiales» del Profeta Muḥammad, de sus compañeros y de sus sucesores. Dentro

de la estructura general del libro, divide los proverbios en dos categorías. La primera categoría trata de los proverbios antiguos y la segunda de los proverbios de nueva creación o de creación reciente.

Dentro de la primera categoría, indexó los proverbios basados en el paradigma *if'al* con el uso de comparativos y superlativos y según el método siguiente: enuncia el proverbio, lo explica, y, cuando dispone de los datos, lo relaciona con una historia específica de la época del proverbio y termina por indicar en qué circunstancias se utiliza dicho proverbio. Siempre afanoso por que su libro sea instructivo, al-Maydāni ponía especial hincapié en explicar con detalle las palabras más difíciles. Y a pesar de servirse de diccionarios de gran importancia, al-Maydāni, lució su extensa y sólida formación en la lengua árabe, definiendo las palabras difíciles basándose en su propio conocimiento. La obra de al-Maydāni, no obstante, se resiente de algunas deficiencias que citamos a continuación:

- Varios proverbios que al-Maydāni clasificó como recientes –en su época, claro está– son en realidad bastante antiguos, y deberían haber sido incluido en dicha categoría, en particular los proverbios basados en el paradigma *if'al*.
- En lo concerniente a la anécdota relacionada con el proverbio, al-Maydāni hizo uso de su imaginación, no de datos contrastados.
- No todos los proverbios indexados proceden de recopilaciones o de la cultura popular, sino que eran proverbios aislados contados por individuos aislados, sin uso social. Cabe pues dudar de la autenticidad de dichos proverbios<sup>99</sup>.

### 7.3. Estudios contemporáneos sobre los proverbios de *Mağma' Al amṭal*

La obra *Mağma' al-amṭal* se publicó en varias ocasiones a lo largo de la historia. Así se constatan las siguientes ediciones:

- Edición del arabista holandés H.A. Schultens. Liden, 1773.
- Edición del arabista G.W. Freytag. Bonn, 1838.
- Edición de Muahmad al-abāğṣ y Muamadḥ Qaṭat al 'adawī. Bulaq-Egipto, 1867.

<sup>99</sup> Contribution à l'étude de la littérature proverbiale des Arabes à l'époque archaïque. Arabica, I.1954.



- Edición de šyx Ḥusyn bin 'bi bakr (al-Nağmī al-Karamānī). Ṭahrān, 1290.
- Edición del Qayhirat- Maṭba't al-Xyryat. 1892, con un anexo del libro *ğamharat Al Amṭal*. De al-'askari.
- Muamḥad Muyīḥ ad-Dyn 'abdel amḥyd, 3 ediciones la última fue en el año, 1972.
- Muhamad abu al faḍl ibrahym, al-Qāhirat, 1978.
- Ğan 'abdalah Twmâ. Dar Ṣadr, Byrwt, 2002.
- Quṣaī al-Husyn , Dar al hilal, Byrut, 2003.
- Presentación y comentario sobre la obra por Na'im Husyn zarzur, Dar al Kutub Al 'lmyat- Bayrut, 2004.

Las numerosas ediciones de la obra *Mağma' Al Amṭal* muestran la gran importancia y la distinción clara de las otras obras. Asimismo, son muchos los estudios contemporáneos realizados sobre los proverbios en general y los de la obra *Mağma' Al amṭal* en particular. Una manifestación clara de la importancia de los proverbios para los investigadores contemporáneos son los diversos estudios que se realizan hoy en día sobre los proverbios Árabes:

- Qaṭāmš, 'abdel mağyd (1988), presentó el libro *al-Amṭal al-'arabyt dirasat tāryxyt taḥlylyt*, (Los proverbios Árabes: análisis de estudios históricos<sup>100</sup>).
- Aš-šryqī, Sulaymān, (1994), presentó un artículo sobre *al-amṭal fī al qawa'id al luğawyat*, (Los proverbios en la gramática)<sup>101</sup>.
- Ya'qub, Badi' (1995), estudio sobre *Mausu'at Amṭal Al 'arab*, (enciclopedia de los proverbios Árabes<sup>102</sup>).
- Šahyn, Ywnis (1996), tesis doctoral titulada: *Al ġumlat al fī'lyat wa dalalatuha fī Mağma' Al Amṭal*, (la frase verbal en la obra de Mağma' Al Amṭal<sup>103</sup>).

<sup>100</sup> En este estudio el autor trató los proverbios en árabe, sus fuentes y su etimología, estudiando también el significado de *Al-h • ikma* (Dicho sapiencial) y su relación con los proverbio, dichos y frases hechas.

<sup>101</sup> Versa sobre la definición de «proverbio» en los libros de *Al-Amṭal* y la dificultad existente en diferenciarlos de los dichos.

<sup>102</sup> Este estudio está compuesto por 6 capítulos, es un estudio detallado sobre el proverbio: su origen y su desarrollo histórico.

<sup>103</sup> En ésta tesis se trató el proverbio y algunos aspectos literarios.



- Salem Şalah (1999), presentó un artículo titulado: *al-xaşa'ş al islwbīyat lilamaṭal fī kitab Mağma' Al Amtal*, (las características estilísticas de los proverbios en la obra de Mağma' Al Amtal<sup>104</sup>).

- Bani yasn y ar-Rabab'at (2001), *al-mar'at al-'arabīyat wa dalalataha fī mağma' al-Amtal*. (La mujer árabe: en torno a algunos aspectos de su existencia en la obra *Mağma' Al-amṭal*<sup>105</sup>).

En todos los estudios se destaca la eminencia de la obra *Mağma' al-Amtal*. Sellheim (1971:209) dice que «los proverbios árabes antiguos se recopilaron en dos obras magnificas, *Mağma' al-Amtal* y *al-Muṣṭaqṣī*, las cuales llegaron a ser las principales referencias en el campo de la paremia y siguen siéndolo hasta hoy en día». Sellheim (1971: 212) nos hace una descripción del libro de az- Zamaxšarī en estos términos:

[...] Sí vemos la introducción de az-Zamaxšarī, encontramos que nos indica en ella que él ha elegido indexar los proverbios según su orden alfabético por la facilidad que ofrece al lector a la hora de buscar los proverbios y sus explicaciones (...) por otra parte, que decidió incluir todas las versiones existentes y anécdotas relacionadas con cada proverbio sin exclusión y que siempre mencionó sus fuentes.

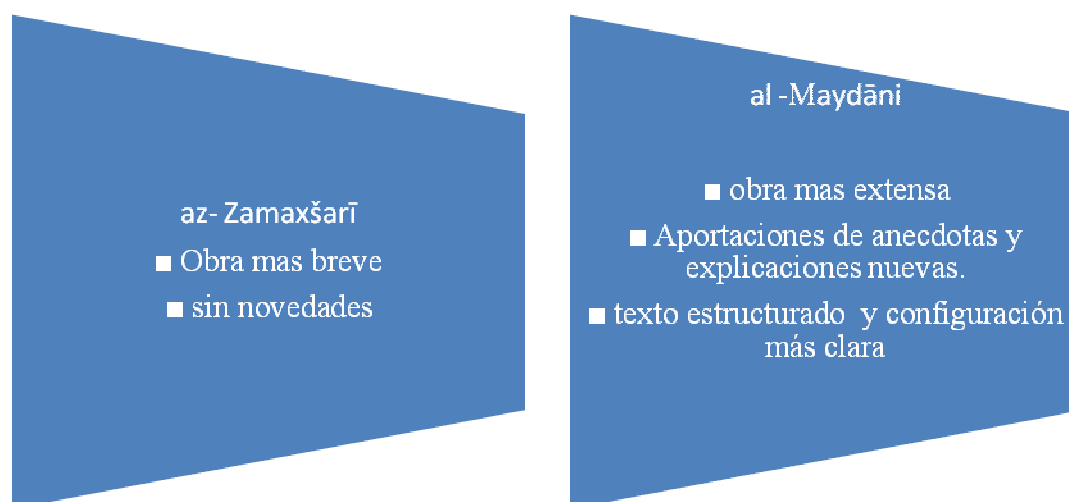
También indica que el volumen de la obra de az-Zamaxšarī es menor a la obra de al-Maydāni, y tampoco contiene los proverbios de los *Muwalladun*<sup>106</sup>, proverbios que posteriormente han obtenido una gran importancia en el campo de las recopilaciones de proverbios.

<sup>104</sup> En los capítulos de este artículo se trató el nivel fónico de los proverbios en la obra de *Mağma' Al-Amtal*.

<sup>105</sup> Los autores de este libro presentaron un estudio crítico sobre el papel de la mujer árabe basado en cuatro aspectos: 1. las etapas de la vida de la mujer. 2. la función de la mujer en la vida social. 3. la belleza de la mujer, donde destacaron la belleza de su cuerpo. 4. La necesidad para la mujer árabe de tener hijos.

<sup>106</sup> Explicaciones más detalladas en el apartado, 6.2

A continuación, presentamos el siguiente esquema para definir las diferencias existentes entre las obras de ambos autores:



Cuadro 9. Diferencias entre la obra de az-Zamaxšarī y la obra de al-Maydānī

La finalidad de la obra de az-Zamaxšarī radicaba en proveer a los secretarios de corte de un material culto que ensalzase la correspondencia oficial de sus señores. No prima, por tanto, ningún interés erudito o cultural, sino práctico. Se trataba, en definitiva, de reunir una serie de proverbios cuya mera referencia evocase para el receptor, dentro de un área cultural netamente definida, las imágenes o sugerencias del emisor. No es ese el caso de al-Maydānī, quien se planteó su creación desde un punto de vista estrictamente erudito: se trataba de compilar, clasificar y explicar todos los proverbios árabes conocidos, en forma de compilación. Esa forma de trabajar es similar a otras de su época, cuyos autores también se plantearon esa necesidad, y no meramente por motivos eruditos, sino primordialmente para preservar la cultura islámica en un momento de gravísimo riesgo para los manuscritos y las bibliotecas, a causa de la descomposición del emirato selyúcida, la guerra civil, las cruzadas, y otros elementos de desorden y guerra habidos en la época.

La parte central de nuestro estudio se centra en el análisis de los proverbios árabes extraídos del libro *Mağma' Al-amṭal*. Por su extensión enciclopédica en materia de proverbios, decidimos limitarnos al análisis de proverbios de animales, ya que su uso es muy recurrente en las sociedades árabes antiguas. Hemos tenido cuidado

en escoger un abanico de proverbios variados en su significados, estilos y formas. Así podemos ver casos como:

(354) [203] /ašammu min ġurābi l-bayyn/ أَشَأْمُ مِنْ غُرَابِ الْبَيْنِ *Más gafe que un cuervo* (al-Maydāni, 235<sup>2a</sup>:2002). Este proverbio se utiliza para expresar pesimismo. Por ello, dice Az-zamaxšarī que antiguamente para los árabes el cuervo es el mayor simbolo de desdicha y representa amargura y tristeza. De hecho, de la raíz de la palabra «cuervo» se han derivado las palabras «exilio» y «extraño». Observamos que la elección del cuervo para representar el mal puede que se deba a su lúgubre aspecto y color.

#### 7.4. Fuentes de los proverbios de la obra de *Mağma' Al-amṭal*

En esta parte vamos a tratar algunos aspectos de los proverbios, nos ocuparemos del problema de la traducibilidad y presentaremos las características de los proverbios árabes con ejemplos de nuestro corpus, pero antes de todo, vamos a esclarecer la procedencia y las fuentes en la obra *Mağma' Al-amṭal* de al-Maydāni.

El caudal de proverbios recogido en la obra *Mağma' Al-amṭal* es muy extenso, aunque no se conocen las verdaderas fuentes de producción. De todos modos, podemos hacer algunas consideraciones sobre la procedencia de muchos de los proverbios recogidos. Así en la colección se hallan proverbios de fuentes diversas:

- Algunos proverbios son de inspiración religiosa, probablemente coránica, como:

(355) [365] /la af'alu kaḍa ḥatà yaliḡa ġ-ğamalu fi sammi l-xitaṭi/ لَا أَفْعَلُ كَذَا حَتَّى يَلِجَ / الْجَمَلُ فِي سَمِّ الْخَيْطِ *No lo haré hasta que entre el camello por el ojo de una aguja* (al Maydāni, 192<sup>3er</sup>:2002). «A quienes hayan desmentido Nuestros signos y se hayan apartado altivamente de ellos, no se les abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Jardín hasta que entre un camello en el ojo de una aguja...» (El Corán, *Los lugares elevados*, 7: 40).

- Otros proverbios provenían de los dichos proféticos *Ḥadiṭ*.
- Otros proverbios se refieren a sucesos históricos, para respaldar la propia ideología. Los proverbios de este tipo se refieren a hechos o a personas que actúan como prototipos para ejemplificar o ilustrar ciertas ideas o comportamientos, como se observa en:

(356) [201] /aš'amu min qāširin/ أَشَأْمُ مِنْ قَاشِرٍ *Más gafe que Qāšir* (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>:2002). Qāšir es un camello cuyo dueño se llamaba Sā'd b. Zayd manāt b. Tamym. Una tribu quería utilizar este camello como semental, pero el resultado fue

pésimo, porque estaba enfermo y contagió a todo el ganado. La idea clave de este proverbio es la superstición. La superstición es una creencia extraña a cualquier Fé monoteísta, y mediante la misma se establece una relación causa-efecto que los principios científicos refutan de pleno. Son creencias atávicas, obsesionadas por la localización del Mal y la causa de la desgracia. El refrán y la superstición tienen «un origen popular común» Álvarez Curiel (1994:59). Este tipo de refranes existen en todas las culturas del mundo.

- También se recogen proverbios pre-islámicos, surgidos, claro está, antes de la aparición del Islam. La mayoría de ellos se refieren a las cualidades de algunas personas sobresalientes de aquella época, como sucede en:

(357) [207] /ašhà min kalbati Ḥawmal/ أَشْهَى مِنْ كَلْبَةِ حَوْمَلْ *Más hambriento que la perra de Ḥawmal* (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002)

- Proverbios de origen poético, basados en la poesía árabe. Entre los poetas más importantes destacan al-Mutanabbī (905-965 d. C.), al-Farazdāq y T• arafa, ya mencionados con anterioridad.

Al-Muttanabbi, conocido como «El Hijo del Aguador» (905-965 d. C.), porque en efecto lo era, es sin discusión el más grande los poetas árabes de la era islámica clásica. Nació en Cufa (Iraq), pero pasó su infancia en Siria y entre los árabes del desierto, cuyos modismos aprendió perfectamente. En su juventud, llegó a proclamarse profeta, pero, derrotado por un general de la dinastía ijsidí de Egipto, dio con sus huesos en prisión, y allí recapacitó, abandonando sus delirios. A partir del año 948 d. C., se trasladó a la corte de los Ḥamdaníes de Alepo, donde alcanzaría fama imperecedera como poeta. Ofendido por el tratamiento humillante que se le infligió en esa ciudad, se trasladó a Egipto y después a Siraz (Persia), y cuando regresaba de la corte del emir buyí, fue asaltado en las proximidades de Bagdad por una partida de bandoleros beduinos, que le despojaron y le asesinaron. Huart (1902: 92-93).

- Refranes con un cuño beduino o nómada, como se manifiesta en casos del tipo:

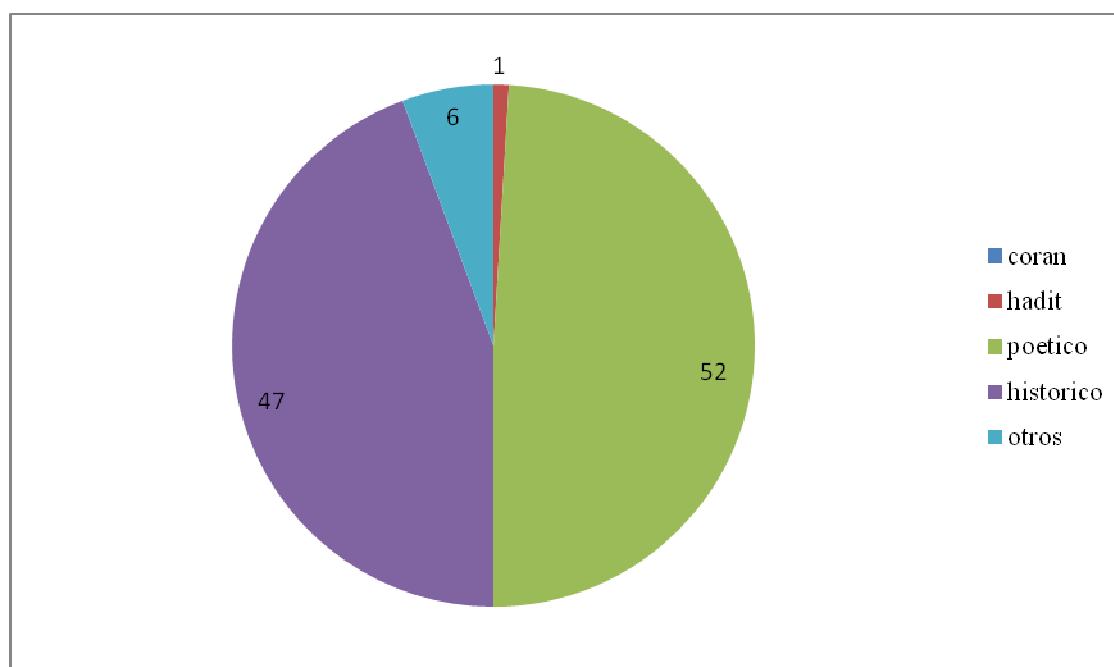
(358a) [128] /axlafu min bawli l-ğamali\ أَخْلَفُ مِنْ بَوْلِ الْجَمَلِ *Más contrario que la meada de un camello* (al-Maydāni, 610:2002). Significa llevar la contraria y su sentido literales más atrasado que la meada de un camello. Cualquier criador de camellos que se precie sabe que el miembro viril de ese animal se dirige hacia delante en el

apareamiento y hacia atrás cuando orina. Este proverbio es aplicable a la persona que siempre lleva la contraria a los demás. Se dice también:

b) *es como la meada del camello* (El camello, normalmente orina hacia atrás). Se aplica ese proverbio a los seres ineptos, los cuales, incapaces no ya de progresar, incluso se retrasan más y más y cada día están en peor situación. O de quien fracasa en su vida mientras sus compañeros avanzan. Otra variante andalusí que utilizaba el vulgo durante el siglo XIII:

c) *Le digo al camello: ¿por qué meas al revés? Contesta: ¿Qué hay en mí recto?* (Ould Mohamed Baba, 1999:46).

La diversidad lingüística de los proverbios citados varía por el uso de frases literarias, estructurales, narrativas, descriptivas e informativas. Además, hay proverbios que presentan formas de diferente estilo: imperativo, negativo, interrogativo, diminutivo, condicional, despectivo e incluso forma preponderante o realzada. En los siguientes cuadros (10, 11 y 12) se pueden comprobar estadísticamente las fuentes, los temas y el estilo lingüístico utilizado en los proverbios del corpus, objeto de estudio. Así pues, presentamos el esquema a), referente a la procedencia de los proverbios árabes en nuestro corpus:



Cuadro 10. Fuentes de los proverbios

En el cuadro 10 se expone la procedencia de los proverbios árabes contenidos en el corpus de nuestra investigación. Compruébese cómo, en su mayor parte, su origen es poético o histórico, mientras las fuentes religiosas son ostensiblemente minoritarias.

En su mayor parte, los proverbios recopilados en este corpus proceden de la tradición poética árabe, principalmente de carácter beduino. Para la época de al-Maydāni dicha poesía ya era un arcaísmo en las principales cortes islámicas, pero las imágenes y la época que evocaban se consideraban la Era de Oro de la literatura árabe, la del surgimiento del Islam y, en definitiva, la del árabe puro. En el pasado, la dinastía más prestigiosa del Islam, los omeyas, había exaltado esa poesía, y, a medida que la transmisión del poder se relajó y surgieron nuevos condicionantes históricos, el anhelo de verse no sólo reflejados, sino también legitimados, por ese material, era un timbre de prestigio para los diversos emires y sultanes.

En el mismo orden de cosas, no es extraño que la segunda fuente de al-Maydāni sea histórica: a través de la historia de la era de las conquistas, una época de un enorme dinamismo, se destilan proverbios que se aplican a toda circunstancia y que servirán de referencia y norma de conducta en lo futuro.

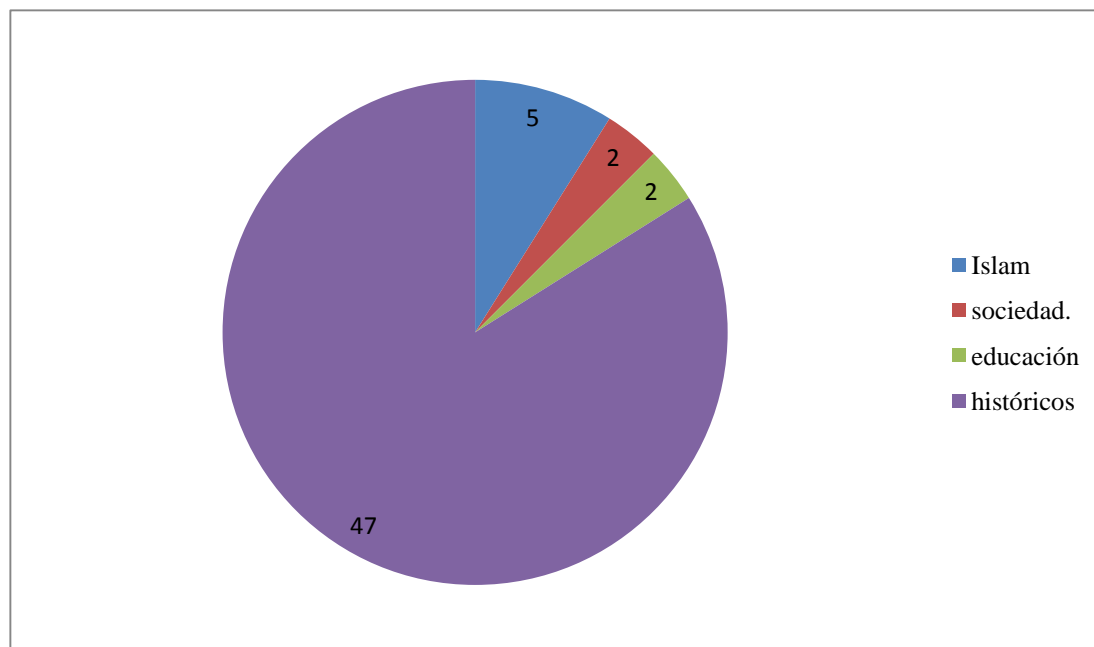
La enseñanza religiosa musulmana no tiene un papel relevante en nuestro corpus, primordialmente porque son proverbios vinculados a los animales, los cuales nada o muy poco interesaban a los exégetas de diverso tipo que forjaban los aforismos, en parte, también, porque no es lícito mezclar el Corán y las Tradiciones, que son la fuente de conducta a imitar para todo musulmán, con las anécdotas mundanas.

- Esquema de los temas de los proverbios del corpus:

Este diagrama muestra como los temas preferentes de los proverbios contenidos en nuestro Corpus son de carácter netamente histórico, siendo el resto de las fuentes claramente minoritarias. Es interesante notar como los acontecimientos históricos tiene el poder de estimular, más que cualquier otro medio, la imaginación popular árabe a la hora de crear refranes.

A nivel empírico, observamos que tanto la religión y sus preceptos (Islam y educación) como la vida comunitaria (Sociedad) han sido y siguen siendo pilares importantes del mundo árabe. Los preceptos religiosos y la influencia social tienen un

impacto fuerte sobre el curso de sus vidas, sin embargo no tienen una repercusión proporcional en los proverbios del corpus.

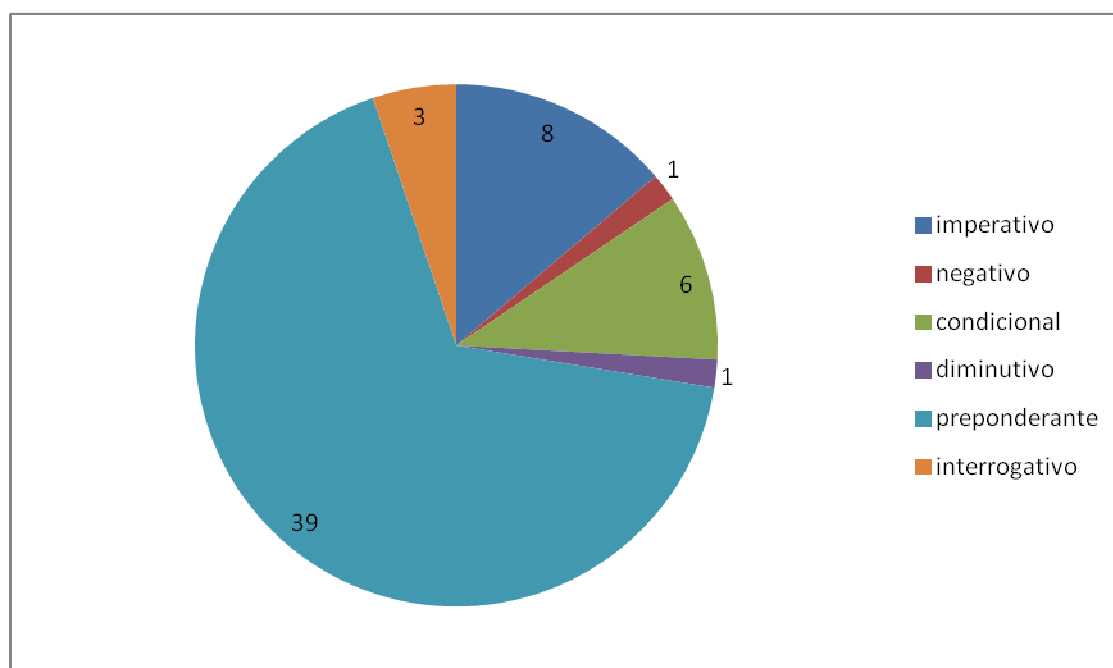


Cuadro 11. Temas de los proverbios

En el cuadro 11 se observa con claridad que el corpus se rige por los mismos patrones empleados en el cuadro 10: es decir, se otorga una gran importancia a la enseñanza histórica, a las anécdotas históricas que pueden servir de fuente de inspiración para el comportamiento, o como norma de conducta ante la duda y ante el vacío de poder o la ilegitimidad política. Hasta cierto punto, y aunque el autor, claro está, no se pronuncie en absoluto a ese respecto, la aplicación de los ejemplos del corpus pueden considerarse pues como una censura jocosa hacia los gobernantes de su época, sea por comparación con el pasado, sea por mera aplicación de la norma más juiciosa. Por esas causas, la poesía, el Islam y los elementos educativos tienen una importancia secundaria en el cuadro 11.

Tanto en el campo temático (cuadro 11) como en el campo lingüístico (cuadro 12) observamos que destaca una tendencia mayoritaria, muy por encima de las demás opciones.

- Esquema del estilo lingüístico de los proverbios del corpus:



Cuadro 12. El estilo lingüístico de los proverbios

En el cuadro 12 observamos cómo el estilo preponderante prima por cima de los demás, seguido por el imperativo. No es extraño, pues en su mayor parte se trata de admoniciones sentenciosas con un carácter claramente educativo, según las normas expuestas en los cuadros 10 y 11. Este cuadro nos da una imagen más clara del estilo lingüístico predilecto en la época en la que fueron recolectados los refranes por al-maydani.

## 7.5. Características de los proverbios árabes

Varios autores que han tratado las características del proverbio, como Al-Fārābī destacan las características del *maṭal* incluyendo, entre otras, la difusión en la comunidad hablante, la artificiosidad lingüística y su perfecta elaboración<sup>107</sup>. Shaban Moḥammad (2014:84), el mismo autor añade en palabras de Ibn Rashīq que «el *maṭal* tiene como características la brevedad, el acierto de sentido y la belleza de la imagen», como:

<sup>107</sup> Citado en Bouazza Assam y Adil Barrada, «El Nilo pasa por Granada: notas sobre la fraseología anacrónica en «Granada» de Radwa Azur», *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 15, 2008. Disponible en: <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/189/149>. [Consultado, 02/8/2014].



(359) [267] /aṭ-ṭayru biṭayri yuṣṭādu/ الطَّيْرُ بِالطَّيْرِ يُصْطَادُ *El ave se caza con otra ave* (al-Maydāni, Muwalladun, 356<sup>2a</sup>:2002). En un sentido estricto, se refiere a la cetrería. En un sentido más amplio, es un símil con el comportamiento humano. Se aplica a las cosas utilizadas para cazar otras del mismo género.

Abū ‘Alī al-Ḥassan b. Rašīq (980 ó 1000 – 1064 ó 1070 d. C.). Hijo de un esclavo griego o de un orfebre (o quizá ambas cosas, pues las fuentes son confusas) se estableció en Ifrīqiyya a partir del año 1015 d. C, bajo la protección de los emires ziríes. Huyó de esa región después de la destrucción de Qayrawān por los invasores árabes hilālíes, en el año 1051 d. C., y se estableció en Sicilia, en Mazzara, donde murió durante una de las sendas fechas antedichas. Fue uno de los poetas más perfectos técnicamente de su época, e incluso escribió un importante tratado sobre las reglas del arte poético, que aún hoy se consulta, como señala Huart (1902: 171), refiriéndose a Abū ‘Alī al-Ḥassan b. Rašīq (980 ó 1000 – 1064 ó 1070 d. C.).

#### 7.5.1. Contradicción en la consideración de los proverbios

Uno de los rasgos fundamentales del proverbio en todas las culturas del mundo es la contradicción. Fanjul (1977:196) dice que:

[...] como en cualquier refranero del mundo, existe este carácter, la contradicción, que no hace sino indicar la expresión de experiencias particulares y demostrar que vivimos en un mundo de normas variables, de principios solamente relativos.

Según Funk (1997:245), el proverbio se contradice y eso tiene distintas explicaciones:

- La interpretación es determinada por su contexto:

Un refrán no es verdadero en sí mismo. Sólo cuando aplicado a una situación concreta revela su validez. Nuestro mundo, en su complejidad, genera, por consiguiente, refranes aparentemente contradictorios. Esta explicación se puede designar de «interpretación situacionalmente determinada», según Gomes (1986: 53).

- La interpretación sociológica:

En cada sociedad existen diferentes grupos que establecen para sí mismos una moral o algunas reglas específicas. Cada grupo puede definir un conjunto de reglas que son compatibles entre sí, pero no entre las de los demás grupos. Los refranes, entendidos como un tipo de regla, también siguen este concepto, que será designado por «interpretación sociológica», como señala Gomes (1986: 54).

- La interpretación epistémica:

Cada uno tiene una determinada percepción del mundo, que afecta tanto a sus expectativas como a sus comportamientos. Por ejemplo, hay personas optimistas y pesimistas, generosas y egoístas. Así; los refranes pueden reflejar diferentes modos de vida. A esta concepción llamamos «interpretación epistémica».

- La exclusión estadística:

Un texto no es realmente un refrán si no es suficientemente conocido. En este caso, hablamos de «exclusión estadística». No obstante lo expuesto, que quizá sea válido para la paremiología occidental, no son extraños los proverbios árabes contradictorios, como en:

(360) [209] /aškaru min kalbin/ أَشْكُرُ مِنْ كَلْبٍ *Más agradecido que el perro* (al-Maydāni, 243<sup>2a</sup>:2002). Ese ejemplo alaba la lealtad del perro hacia su dueño, mientras que otros resaltan su deslealtad.

Sin embargo, compárese (360) con (361) y se obtendrá un claro ejemplo de contradicción.

(361) [185] /sammin kalbaka ya'kulaka/ سَمِّنْ كَلْبَكَ يَأْكُلْكَ *Engorda tu perro y te comerá* (al-Maydāni, 133<sup>2a</sup>:2002).

(362) [27] /'ālafu min ġurabi 'uq-da/ أَلْفٌ مِنْ غُرَابٍ عُقْدَةٌ *Más sociable que el cuervo de [Uqdah]* (al-Maydāni, 246:2002).

(363) [203] /ašammu min ġurābi l-bayyn/ أَشَأْمٌ مِنْ غُرَابِ الْبَيِّنِ *Más gafe que un cuervo* (al-Maydāni, 235<sup>2a</sup>:2002).

Nos encontramos ante la misma situación: el cuervo posee pues un papel contradictorio según el contexto en que se aplique en los proverbios (362) y (363).

#### 7.5.2. La traducibilidad o intraducibilidad de los proverbios

Una de las dificultades más graves entrañadas por el estudio de la paremiología comparativa árabe es la traducción del proverbio. Gogazeh (2005:183) dice al respecto que «Las diferencias culturales entre idiomas dificultan la labor de los traductores, porque los refranes reflejan sus respectivas culturas. El término cultura no es de ninguna manera evidente en sí mismo». Para comprobarlo, proponemos el siguiente ejemplo, sobre un ave que, conocida por su nombre científico, no tiene la misma simbología en la lengua española. Así lo vemos en:

(364 a) [2] /'inna l-buġāta bi'arḍinā yastansiru / الْبُغَاثُ بِأَرْضِنَا يَسْتَنْسِرُ إِنَّ El ave al Buġaṭ es un águila en nuestra tierra (al-Maydāni, 77: 2002). Al-Buġaṭ es un ave de presa de reducido tamaño, más pequeño que el milano. Se dice proverbialmente:

b) *bajo nuestra protección, un milano se convierte en águila* (Kazimirski, I, 1860: 145). Al-Buġaṭ es un ave de la familia «falcónidos», orden «Falconiformes», cuya identificación varía en relación con el territorio donde se aplique ese término: en el Magreb, es el halcón borní –el más pequeño de los halcones africanos, perteneciente a los llamados «halcones enanos», mientras que en Egipto y otras regiones orientales es el «halcón enano de África» *Polituera semitorquatus* (Fauna, 4, 1970: 100, y 5, 1970: 95-114). En este caso concreto, su nombre adquiere un valor más simbólico que descriptivo, al igual que el águila.

La mayoría de los traductores buscan la traducción funcional y el equivalente pragmático entre la lengua original y la lengua meta. Algunas veces el grado de la equivalencia llega a ser completo como se muestra en:

(365) [31] /bāla ḥmarun fā'stabāla 'aḥmiratan/ بَالُ حِمَارٍ فَاسْتَبَالَ أَحْمِرَةً / Donde un burro meó, todos los burros mean (al-Maydāni, 271:2002). Se dice de la gente que se ayuda entre sí a pesar de la desgracia.

### 7.5.3. La fijación de los proverbios

Como en las otras UFS, los proverbios son construcciones ordenadas, caracterizadas por la imposibilidad de reordenamiento de los componentes, salvo en algunos casos. Rahman Saleem (2011:88) afirma que:

Los refranes, como otras expresiones fijas, gozan de una cierta fijación. Hemos repetido durante años las mismas unidades y aprendimos todos los refranes con las mismas palabras con que las aprendieron nuestros padres y abuelos. Con este hecho, precisamente, es con el que nos referimos a la fijación de estas estructuras de forma general.

Por su parte, Dobrovol Skij (1988:29) considera que «La fijación es la estabilidad en el uso de cierta locución». Así se observa en:

(366) [48] /tatābi't baqarun/ تَتَابَعِي بَقَرُ Que sigan cayendo vacas (al-Maydāni, 2002:339). Según Ṭrād Maġyd (1994:7-9), El origen de este proverbio ya se explicó en el lugar correspondiente de la investigación<sup>108</sup>. Ahora bien, cuando se cambia su

<sup>108</sup>Véase epígrafe 4.3 «procedencia de las locuciones», y referencia al ejemplo, N ° 30 y 134.

orden, el significado cambia radicalmente, como se ve en /baqarun tatābi'ī/ تَتَابِعِي بَقَرٌ *Las vacas sigan cayendo*. Se informa de que las vacas andan una detrás de otra.

Sin embargo, también existe otro tipo de fijación, interna, que además del orden de los componentes tiene en cuenta la fijación de categorías gramaticales y sus propiedades como el tiempo, la persona y el número, en el caso de los verbos o el del género y número en los sustantivos<sup>109</sup>.

#### 7.5.4 Los procedimientos morfosintácticos del proverbio árabe

Los diferentes recursos morfológicos y sintácticos de la lengua árabe permiten la acumulación de distintas funciones significativas en el mismo vocabolo y expresa ciertas ideas con una gran consistencia. En este apartado vamos a tratar de forma breve las las utilizaciones de oraciones, bimembres, bimembres, plurimembres, concisión y el hipérbaton. En este epígrafe mencionaremos la utilización de oraciones bimembres, unimembres o plurimembres, así como de los recursos: la concisión o el hipérbaton.

En el caso de las oraciones bimembres, son frecuentes los ejemplos dónde el primer miembro es el que aporta el contenido informativo y la forma elocutiva (advertencia, negación, etc.) y en las que el segundo miembro contiene un valor únicamente formal. Puede ser que el enunciado sea una frase negativa y la conclusión afirmativa, como en:

(367) [9] /'ida a'taraḏ-ta ka 'tirāḏi l-hirra, 'wšakat 'n tasquṭa fī 'uf-rih/ كَاعْتَرَضِ الْهَرَّةَ إِذَا اعْتَرَضْتَ إِذَا أُوشِكْتَ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرِه *No seas coqueta como la gata, que no sabes cómo acabar* (al-Maydāni, 114:2002).

En este caso la información esencial se nos da en el primer miembro (su significado y el carácter descriptivo de la paremia), mientras que el segundo sirve para crear una secuencia marcada por el ritmo y la rima, pero su contenido no resulta relevante: إِذَا اعْتَرَضْتَ كَاعْتَرَضِ الْهَرَّةَ la conclusión afirmativa, أُوشِكْتَ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرِه

En otros casos, ambos enunciados son negativos, como en:

(368) [367] /la naqati fī iaḏa wa la ḡamali/ لَا نَأْتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي *En ello no tengo ni camella ni camello*<sup>110</sup> (al-Maydāni, 193<sup>3er</sup>:2002).

En el caso de las oraciones unimembres, son proverbios que tienen una sola oración y contienen un miembro ausente tácito con capacidad de ser recuperado en contexto por el oyente, como vemos en:

<sup>109</sup> Véase el epígrafe 3.2.

<sup>110</sup> Referencia al ejemplo, N ° 17<sup>a</sup>.

(369) [98] /*ḥirabā'u tanḍabatin/* حِرْبَاءُ تَنْضَبَةِ *Cómo un camaleón aferrado a un árbol* (al-Maydāni, 522:2002).

En cuanto a las oraciones plurimembres Son las construcciones que tienen más unidades lingüísticas que las bímembres y son en la mayoría frases complejas que tienen más de un verbo. Estos proverbios se emplean más en lengua escrita que hablada. Así comprobamos en:

(370) [17] /*'innaka lataḥḍu biḡamalin taqālin , wa tataxa à 'ilā zṭṭalaqi l-marātibi* إِنَّا نَتَّخِذُ بِجَمَلٍ ثَقَالٍ، وَتَتَخَطَّى إِلَى زُلْقِ الْمَرَاتِبِ *Tienes un camello muy cargado por lo cual caerás muy bajo*<sup>111</sup> (al-Maydāni: 2002:184). Se dice de la persona adulta que se relaciona con otra persona adulta con la cual no posee ningún vínculo, ni de edad, ni de sexo, ni de cualquier otro tipo. También se dice de aquellas personas que desempeñan por ambición dos trabajos diferentes o de quien comete dos pecados al mismo tiempo.

Estructuralmente estos miembros suelen ser iguales, o casi iguales, en cuanto a la distribución de palabras y de sílabas (breves, largas) y la utilización de los mismos tiempos verbales, es decir, se trata de paralelismo sintáctico.

La concisión es uno de los rasgos más notables en los proverbios, puesto que al definir el proverbio siempre se pone la palabra breve como uno de sus características esenciales. Así se puede observar en:

(371) [48] /*tatābi'ī baqarun/* تَتَابِعِي بَقَرٌ <sup>112</sup> *Que sigan cayendo vacas* (al-Maydāni, 2002: 339).

(372) [378. /*'uyayru wah • dihi/* عُنِيْرٌ وَحْدِهِ *Un asnito solitario* (al-Maydāni, 388<sup>2a</sup>:2002). Quien no ayuda a los demás se verá obligado a hacer las cosas solo, porque no hallará quien le socorra.

El hipérbaton es una característica peculiar del lenguaje poético y del popular; además, es un rasgo diferenciador de los dialectos árabes respecto de la lengua clásica o literal, en la cual raras veces aparece, especialmente si se trata de textos narrativos, y donde el orden de la palabra en la frase es ordinariamente el siguiente: verbo, sujeto y complementos. El hipérbaton es entonces la alteración del orden lógico de las palabras de la frase, donde invierte el orden gramatical en el estilo con el objetivo de lograr la belleza o la sonoridad de algún vocablo. En el siguiente ejemplo notamos la capacidad para alterar el orden lógico de las palabras:

<sup>111</sup> Referencia al ejemplo, N ° 238.

<sup>112</sup> Explicado en los ejemplos, 30, 134 y 366

(373a) *Dos granadas en una mano no se sujetan*→ *lo lógico sería en una mano no se sujetan dos granadas* (Rahman Salem, 2011:576).

b) *Dos caballos no se atan al mismo pesebre*→ *no se atan dos caballos al mismo pesebre*.

Los ejemplos (373a) y b) proceden de una fuente oral, del árabe dialectal habitualmente empleado en Iraq.

## 7.6. Los recursos léxico-semánticos y retóricos

En este apartado, seguiremos analizando los proverbios siguiendo criterios formales y atendiendo a sus significados léxico-semánticos y a las relaciones que establecen.

### 7.6.1. La repetición

La repetición es la reiteración de las palabras que crea el interés y el énfasis, y atrae la atención, dando al mismo tiempo una agilidad fonética y fuerza expresiva. Y dentro de un mismo proverbio podemos encontrar la repetición de esquemas o términos dando lugar al paralelismo, como se ve en:

(374) [12] /al'awbu 'awbu na'āmatin/ الأوبُ أوبُ نَعَامَةً; *Vuelves tan rápido como el avestruz!*, (al-Maydāni: 119:2002). Se observa la repetición de la palabra أوبُ reitera la idea de rapidez; se dice de una persona constantemente apresurada, que no reflexiona bien sobre sus actos y que por ende se equivoca frecuentemente. Unidad fraseológica: الأوبُ أوبُ نَعَامَةً. Significado: Rapidez. Sentido literal: El método, es método de avestruz.

(375) [153] /ad-dwdu 'ilā d-dwdi'ibl/ الدَّوْدُ إِلَى الدَّوْدِ *Poco a poco hacen mucho*<sup>113</sup> (al-Maydāni, 9<sup>2a</sup>:2002). Notamos la repetición de la palabra الدَّوْدُ (no más de treinta camellos). Unidad fraseológica: الدَّوْدُ إِلَى الدَّوْدِ. Significado: Ahorrar. Sentido literal: Una cantidad pequeña de camellos más otra pequeña hacen camellos. Recomendación: guardar lo que se gana o adquiere, aunque se trate de pequeñas cantidades, pues al cabo de algún tiempo se hallará rico y abastecido.

### 7.6.2. Los nombres propios

En los proverbios árabes se utilizan muchos nombres propios, como por ejemplo *Hātm*, un personaje popular cuyo nombre se utiliza como símbolo de generosidad. Por el contrario, el nombre de *Habanqat* es símbolo de la necedad. Lo

<sup>113</sup> Su equivalencia en español sería: grano / a grano: inche la gallina el papo. (Vallés 1.549: 1.768).

mismo se puede observar en el refranero español, señala Ruiz Moreno (2000: 129), donde aparecen los siguientes nombres: Juan, por pueblo y simpleza; Beatriz, por bondad y hermosura; Pedro, por astucia, como lo revelan los siguientes ejemplos:

(376 a) A Juan de la Torre la baba le corre (Campos y Barella, 1993:199). Se aplica como presentación a los que se dejan engañar por los elogios que le dirigen.

b) cuando los Pedros están a una, mal para Alvaro de Luna (Campos y Barella, 1993:279). Se aplica a los que se unen para urdir contra alguien y derribarle.

c) de las aves, la perdiz y de las mujeres, Beatriz (Gallego Barnés, 2009:157).

Se refiere a que uno tiene que elegir siempre lo mejor de cada cosa.

En cuanto a los proverbios árabes, se utilizan nombres propios como se revela en:

(377) [201] /aš'amu min qāšīrin/ أَشْأَمُ مِنْ قَاشِيرٍ Más gafe que Qāšīr (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>:2002). Qāšīr fue un camello cuyo dueño se llamaba Sa'd b. Zayd b. Manāt b. Tamym. Una tribu quería utilizar este camello para hacer concebir sus camellas pero el resultado fue pésimo porque estaba enfermo y contagió todo el ganado. La idea clave de este proverbio es la superstición<sup>114</sup>.

(378) [207] /ašhà min kalbati Ḥawmal/ أَشْهَى مِنْ كَلْبَةِ حَوْمَلٍ Más hambriento que la perra de Ḥawmal<sup>115</sup> (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002). Se dice de una mujer que dejaba su perra sin comer; la ataba por la noche y por el día la soltaba diciéndole: «busca tu alimento, que aquí no tengo comida para darte». Así fue, hasta que la perra se comió su propia cola. (al-Maydāni, 466:2002).

### 7.6.3. El uso de topónimos

La toponimia es el estudio de origen y significación de los nombres propios de lugar (DRAE)<sup>116</sup>. Ocasionalmente, los topónimos tienen su origen en apellidos o nombres propios de personas; pero habitualmente su origen está en algún aspecto físico o material del lugar que designan, como en:

(379) [25] /amanu min ṣabyi al-h \* arami, wa mina ṣ-ṣabyi bilḥarami/ أَمَنُ مِنَ الظَّبْيِ بِالْحَرَمِ وَالْظَّبْيُ مِنَ ظَبْيِ الْحَرَمِ Más seguro que el antílope del ḥaram, o que el antílope en el ḥaram (al-Maydāni, 245:2002).

<sup>114</sup> Repetición de la explicación en el apartado, 7.3, por el interés de escarecer esta propiedad de los proverbios

<sup>115</sup> Repetición de la explicación en el apartado, 7.4. Ejemplo, N° 357.

<sup>116</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=toponimias>. [ Consultado el 08/09/2015]



En cuanto a su significado: el *ḥaram* es un territorio sacralizado, opuesto a lo profano, que en tiempos pre-islámicos era considerado sagrado, por haber sido consagrado a un dios. La islamización del concepto implicó la concesión de ese estatuto permanente a las dos ciudades de Medina y La Meca *al-ḥaramayn*, las cuales pasaron a estar vedadas para los no musulmanes. En el territorio así declarado, existen ciertas prescripciones que deben ser respetadas: por ejemplo, la caza está prohibida. La tercera plaza declarada *ḥaram* son los terrenos adyacentes al Domo de la Roca y de la Mezquita de al-Aqsà, en Jerusalén. Sin embargo, las restricciones son menores en este último enclave. También se utiliza ese término para aludir a la sala de plegarias de una mezquita, así mismo vedada a los no musulmanes, como señala Ronart (1960: 205).

#### 7.6.4. El paralelismo comparativo

El paralelismo es una de las características recurrentes de la poesía árabe y de los proverbios árabes. En efecto, en numerosos casos encontramos proverbios compuestos por dos unidades que se corresponden en palabra y en idea. Además, en el caso de los proverbios árabes, la antítesis es una forma de paralelismo sólo cuando se invierte. Estructuralmente, en el paralelismo los miembros suelen ser iguales, o casi iguales en la distribución de palabras y de sílabas, sean breves o largas; por consiguiente, también es el caso en cuanto al uso de los mismos tiempos. Así se ve en:

(380) [18] /*ida ṣaḥati ad-dağāğatu ṣiyā ḥa d-diki fa l-tudbaḥ*/ إِذَا صَاَحَتِ الدَّجَاغَةُ صِيَاَحَ الْدَّيْكِ فَالْتُدْبَاَحُ Si la gallina canta como el gallo degüéllala (al-Maydāni, 194:2002).

(381) [12] /*al'awbu 'awbu na'āmatin*/ الْأَوْبُ الْأَوْبُ نَعَامَةً Vuelves tan rápido como el avestruz! (al-Maydāni: 119:2002).<sup>117</sup>

(382) [242] /*ḍarabahu ḍarba ġarā'ibi l-'ibili*/ ضَرَبَهُ ضَرْبَ غَرَائِبِ الْإِبِلِ Le zurró como se zurra a los camellos ajenos (al-Maydāni, 305<sup>2a</sup>:2002). Hace referencia a un duro castigo.

(383) [219]. /*ṣalxan ka ṣalxi an-na'āmati*/ صَلَخًا كَصَلَخِ النَّعَامَةِ Sordo como el avestruz (al-Maydāni, 279<sup>2a</sup>:2002).

Se observa en los ejemplos (381, 382, y 383) que dos miembros se corresponden al establecer una relación comparativa entre ellos, صَاَحَتِ → صِيَاَحَ (Gritar), / الْأَوْبُ → الْأَوْبُ (Volver). ضَرَبَهُ → ضَرْبَ (Golpear). صَلَخًا → كَصَلَخِ (Sordo).

<sup>117</sup> Explicación con más detalle en el apartado, 7.6.1.



### 7.6.5. La metáfora

El uso de la metáfora radica en utilizar una expresión con un significado diferente o en contexto distinto al habitual. Constituye una relación de equivalencia total entre dos conceptos, de modo que para referirse a uno de los elementos de la metáfora se recurre al nombre de otro. El rasgo metafórico es importante tanto en la teoría literaria como en lingüística.

En los proverbios de cualquier sociedad se utiliza abundantemente. La metáfora consiste en dar a un objeto el nombre de otro con el cual tiene alguna semejanza y procura imágenes claras y llamativas, como en:

(384) [7] /*ida nāma zāli 'u al-kilābi*/ إِذَا نَامَ ظَالِمُ الْكِلَابِ Cuando duerma el perro cojo (al-Maydāni, 113:2002). Recomienda que no duermas hasta que duerma el perro cojo, porque un perro tullido esperará siempre la ocasión propicia para abalanzarse sobre los perros sanos o arrebatarles la comida. Este proverbio es aplicado a quien espera mucho tiempo para conseguir algo que, con el paso del tiempo, servirá de poco por la tardanza. Existe una referencia clásica (era griega) de carácter temporal en:

(385) *En verdad os digo que cuando paran las mulas, entonces nos rendiréis* (Herodoto, III (Talía), CLI).

(386) [381] /*mitlu n-na'āmati la ṭayrun wa la ḡamalu*/ مِثْلُ النَّعَامَةِ لَا طَيْرٌ وَلَا جَمَلٌ<sup>118</sup> Como el avestruz, no se puede sacar provecho de ella (al-Maydāni, 343<sup>3er</sup>:2002). Unidad fraseológica: مِثْلُ النَّعَامَةِ لَا طَيْرٌ وَلَا جَمَلٌ. Significado: Inutilidad. Sentido literal: como el avestruz no es un ave, ni es un camello.

### 7.6.6. La comparación

La comparación intenta plasmar la semejanza entre dos cosas o dos conceptos y no es de menos importancia que la metáfora, «en estrecha relación con la metáfora, la comparación también desempeña un papel muy importante como base de ciertas locuciones», como explica Corpas Pastor (1996:123). Para su realización, se usan locuciones como مِثْل «como», *af'alu min* «más que, menos que». Las comparaciones o las locuciones comparativas y las comparaciones proverbiales son consideradas como proverbios «*Amtal*» por la tradición filológica árabe. Así puede verse en:

(387) [184] /*sawāsiyatun ka asnāni l-ḥimāri*/ سَوَاسِيَّةٌ كَأَسْنَانِ الْحِمَارِ Idénticos como los dientes de un asno (al-Maydāni, 125<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a las personas, cosas o

<sup>118</sup>Vide apartado, 4.8.4.1, ejemplo, N° 225.

animales que son idénticos por su afinidad espiritual, aspecto y costumbres. Se utiliza para comparar despectivamente a gentes de baja estofa. En este sentido, es similar a la expresión «tan similares como compañeros del peine», cuya hace referencia a las parejas de soldados occidentales formadas durante el siglo XVIII d. C. para cuidar el equipo y la higiene personal.

#### 7.6.7. La hipérbole

La hipérbole es una tripología que radica en plasmar una exageración, modulando la verdad con el fin de que el receptor del mensaje dirija su atención al contenido de la acción, y no tanto a las cualidades de la misma. Esto, por supuesto, se realiza adrede para generar un mayor impacto en el interlocutor. También se trata de una figura corriente en el lenguaje popular y desempeña un papel importante en el estilo jocoso-satírico. Así se ve en:

(388) [145] /*dūnadā wa yanfuqa l-ḥimāru*/ ذَا وَيَنْفُقُ الْحِمَارُ *Elogia menos a este burro para poder venderlo* (al-Maydāni, 633:2002). Se dice de la exageración, su significado literal: elogia menos el burro para que se pueda vender. Cuando se quiere vender algo, se suele tratar de convencer a los posibles compradores de que su mercancía es la mejor. En sentido amplio, cada cual suele encarecer lo propio y presenta lo suyo como lo más perfecto. En ocasiones, se emplea con un sentido irónico para criticar a quien presume de sus méritos. Este proverbio critica a quien exagera para vender sus mercancías.

#### 7.6.8. La rima

La rima es un medio conocido que consiste en repetir una serie de sonidos parecidos. Se trata de una técnica que suele utilizarse en la poesía, donde la repetición por lo general se encuentra en la finalización del verso a partir de la vocal acentuada que está ubicada en el último lugar. Cuando la repetición, a partir de dicho límite, abarca a todos los fonemas, se habla de una rima consonante. Si, en cambio, la repetición tiene lugar únicamente con las vocales tras ese límite, estamos ante una rima asonante.

Es importante subrayar que la rima consonante es más difícil que la asonante, porque ofrece menos posibilidades y opciones de combinación; por eso se suele utilizar en periodos refinados y cortesanos de la Historia de la literatura; la asonante, por el contrario, permite más posibilidades y opciones de combinación y por eso ha

sido el mecanismo preferente de la lírica tradicional o popular. Dos palabras que rimen en consonante, como «rutilantes» y «cambiantes», «suerte» y «muerte», están también vinculadas semánticamente; es una correspondencia significativa entre las palabras que a veces coinciden en forma de semejanza fónica. Este procedimiento es recurrente en la mayoría de los refranes, sean árabes o españoles, ya que facilita su memorización. Hernando Cuadrado (1997: 328) afirma que «La rima cumple una misión estructural al servicio de la consolidación y autonomía del refrán». Así se ve en:

(389a) [275] /al'unūqu ba'da n-nūqi العُنُقُ بَعْدَ النُّوقِ/ *Cabritas después de camella* (al-Maydāni, 387<sup>2a</sup>:2002). Se aplica a quienes, gozando de una posición acomodada, vinieron a menos. Hace referencia a los cambios materiales experimentados por una persona. El siguiente ejemplo también tiene rima consonante:

b) *Escarba la gallina y hala su pepita. Escarbó el gallo y descubrió el cuchillo para matallo* (Cobos 1989:488).

(390) [252] /aṭṭriq karā 'inna an-na'āmata fī l-qurà/ أَطْرَقَ كَرَا إِنَّ النَّعَامَةَ فِي الْقُرَى *Es mejor callarse que decir una barbaridad*, (al-Maydāni, 331<sup>2a</sup>:2002). Se aplica cuando alguien se ha granjeado el desprecio de la gente por su tendencia a decir sandeces y le impide hablar para no oír sus barbaridades. El sentido literal es: Baja la cabeza, perdiz, que viene el avestruz y te pisa.

Observamos una verdadera rima interna consonante, como se constata en los ejemplos (389) y (390), donde existe una coincidencia fónica de palabra (العُنُقُ النُّوقِ), (كَرَا الْقُرَى) en posición marcada acentualmente.

#### 7.6.9. La figura etimológica

En retórica, la figura etimológica, dentro de las figuras literarias, es una de las figuras de repetición. Consiste en la repetición de una misma palabra con diferentes morfemas flexivos (masculino, femenino, singular, plural, modo verbal...). En los proverbios árabes este recurso se manifiesta en la repetición de la raíz de una palabra, facilitada por el hecho de que la lengua árabe tiene unas peculiaridades morfológicas. Así lo vemos en:

(391a) [333] /qad istanuaq l-ğamalu/ قَدْ اسْتَنَوَقَ الْجَمَلُ *El camello se tornó camella* (al-Maydāni, 553<sup>2a</sup>:2002). Su equivalencia en español sería:

b) *El asnillo de caraceña, que mientras más andaba, más ruin era* (Correas, 1627: 173). Este proverbio se dice del hombre débil que no tiene fuerza.

(392) [344] /kana 'anzan fā statyasa/ كَانْ عَنْرًا فَاسْتَنْثِيَسَ Era cabra y se ha convertido en macho cabra (al-Maydāni, 5<sup>3er</sup>:2002). Se dice del hombre que era débil y se hizo fuerte.

(393) [345] /kāna ḥimāran fā st'tana/ كَانْ حِمَارًا فَاسْتَنْثِيَسَ Era burro y se ha convertido en mula (al-Maydāni, 5<sup>3er</sup>:2002). Tiene el mismo significado que el proverbio anterior.

Es uno de los proverbios que se componen de una sola palabra. En los ejemplos, (391, 392 y 393), observamos que los proverbios reflejan una de las peculiaridades morfológicas de la lengua árabe, porque muchas veces sucede que se usa una palabra que pertenece a los actos que hace un animal para referirse a un ser humano. Así, con la expresión «se hizo una camella», «se ha convertido en un macho cabrío» y «se ha convertido en una mula». Es decir, está actuando como una camella, como un macho cabrío o como una mula. Se aplica cuando se mezclan las cosas.

#### 7.6.10. La ironía

La ironía consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice a través de una cierta entonación o del lenguaje corporal. Es considerada el recurso literario más usado tanto en los textos literarios como en los proverbios. A través de la ironía se formula un texto inesperado de contenido jocoso que da a entender lo contrario de lo que se dice. Así lo vemos en:

(394) [338] /aqṣaru min ibhāmi aḍ-ḍabbi/ أَقْصَرُ مِنْ إِبْهَامِ الضَّبِّ Más menguado que el pulgar del lagarto (al-Maydāni, 619<sup>2a</sup>:2002). Se dice del débil y también de la persona de baja estatura.

#### 7.6.11. La antítesis

La antítesis consiste en emplear dos frases de significados opuestos. Esta figura requiere la construcción simétrica de los miembros contrapuestos. Es un medio eficaz porque pone de manifiesto que la realidad es múltiple y indudable, como se ve en:

(395) [99] /ḥattā yu'allafa bayna aḍ-ḍabba wannuni/ حَتَّى يُؤَلَّفَ بَيْنَ الضَّبِّ وَالنُّونِ Hasta que se junten los lagartos y los peces (al-Maydāni, 526:2002). Se alude a la imposibilidad de juntar dos cosas diferentes.

(396) [380] /mayagma' byn al'arwā wa n-na'ami/ مَا يَجْمَعُ بَيْنَ الْأَرْوَى وَالنَّعَامِ No se juntan las gamuzas y los avestruces (al-Maydāni, 2993<sup>er</sup>:2002). Refleja la imposibilidad de

reunir algo contradictorio, porque la gamuza vive en las montañas, mientras el avestruz habita en la tierra.

#### 7.6.12. La apóstrofe

Se trata de un recurso literario del diálogo que consiste en la interrupción repentina en un discurso o narración para dirigirse apelativamente a alguien, ya sea una persona presente o ausente. El empleo de este recurso es frecuente en las plegarias u oraciones, en los soliloquios y en las invocaciones. Así se ve en:

(397) [17] /'innaka lata<sup>h</sup>du biğamalin taqālin , wa tataxa<sup>tt</sup>à 'ilā zalaqi l-marātibi\  
تَطْلُبُ ضَبًّا وَهَذَا ضَبٌّ بِأَدِّ رَأْسِهِ<sup>19</sup> / إِنَّكَ لَتَحْمِلُ بِحِمْلٍ ثَقَالٍ، وَتَتَخَطَّى إِلَى زَلَقِ الْمَرَاتِبِ  
Tienes un camello muy cargado, por lo cual caerás muy bajo (al-Maydāni: 2002:184).

(398) [53] /taṭ-lubu ḍabban wa haḍā ḍabbun bādīn ra'suhu/ تَطْلُبُ ضَبًّا وَهَذَا ضَبٌّ بِأَدِّ رَأْسِهِ  
Pides un lagarto y el lagarto enseña su cabeza (al-Maydāni, 353:2002). Se aplica al que no pudo vengarse de la misma persona que le ofendió.

(399) [405] /yaḥmilu ḥālan wa lahu ḥimārūn/ يَحْمِلُ حَالًا وَلَهُ حِمَارٌ  
Lleva la mercancía encima y tiene un burro (al-Maydāni, 620<sup>3er</sup>:2002). Se dice del avaro que se priva a sí mismo del dinero que tiene.

#### 7.6.13. La prosopopeya o personificación

La prosopopeya consiste en atribuir cualidades humanas a seres o cosas. Se expresa en muchos casos por el dialogismo en el que un animal o un objeto aparecen como hablantes. Así pues, la prosopopeya consiste en atribuir acciones y cualidades propias de seres animados a cosas inanimadas o abstractas, como en:

(400) [336] /qyla lil-bağli man abuka qāla l-farasu xāli/ قِيلَ لِلْبَغْلِ: مَنْ أَبُوكَ، قَالَ: الْفَرَسُ  
Dijeron al mulo: ¿quién es tu padre? Respondió: el caballo es mi tío materno (al-Maydāni, 585<sup>2a</sup>:2002). Este proverbio aplica al mulo una característica muy humana: no le gusta mencionar a su padre, el burro, por ser un animal tan feo como tonto, y por añadidura desgarbado y de linaje muy villano. Prefiere el mulo, por el contrario, sacar a colación el linaje de su madre, la yegua, hermosa y de esclarecido linaje. En líneas generales, el refranero árabe compara un excelso linaje humano con la genealogía de un caballo de calidad. Se dice de quien se jacta del linaje de su madre y se olvida, al

<sup>119</sup> Véase el apartado, 7.5, N° 237.

mismo tiempo, del linaje de su padre. El proverbio se utiliza para burlarse de alguien que niega a sus padres porque son modestos y se atribuye a un origen ventajoso.

#### 7.6.14. El quiasmo o la inversión

El término se emplea para nombrar a una figura literaria que implica intercambiar el orden de los elementos de dos secuencias. por lo tanto, se realiza a partir de la repetición de frases o términos iguales, pero de manera cruzada y conservando una simetría. Esto genera una significación particular en la expresión y refuerza una idea. Se llama también retruécano. Así se ve en:

(401) *Quien ama el peligro, en él perece* (Extabe, 2012:354). Se aplica para recriminar a los osados.

#### 7.6.15. La aliteración

La aliteración consiste, en la reiteración de un sonido con frecuencia la repetición debe detectarse en más de una oportunidad. Es un recurso muy utilizado en la poesía árabe clásica y popular. En los proverbios se usa mucho, ya que aporta una agilidad fonética que facilita su memorización. Así se manifiesta, por ejemplo, en:

(402 a) [11] /'axada-hu 'xda ɖ-ɖabbi walada-hu/ أَخَذَهُ أَخَذَ الضَّبُّ وَلَدَهُ Lo llevó de la misma forma en la que toma un lagarto su crío (al-Maydāni, 114:2002). Se dice cuando una persona quiere hacer daño a otra.

b) [31] /bāla ḥimarun fā'stabāla 'aḥmiratan/ بَالٌ حِمَارٌ فَاسْتَبَالَ أَحْمِرَةً Donde un burro meó, todos los burros mean (al-Maydāni: 271:2002).

Observamos en los ejemplos (401 y 402) la existencia de un factor adicional de cohesión no sólo entre dos vocablos en contacto, (أَخَذَهُ → أَخَذَ) sino también entre vocablos distantes (بَالٌ → فَاسْتَبَالَ). El segundo elemento aliterado llama la atención, fónicamente, sobre el primero, con lo cual se refuerza notablemente el vínculo entre ambos y entre todos los componentes de toda la correspondiente secuencia sintáctica.

#### 7.6.16. La onomatopeya

En lingüística se trata de la imitación de un sonido, una palabra o, en ocasiones, un grupo de palabras, cuya pronunciación imita el sonido de aquella realidad que describe de algo en el término que se utiliza para significarlo. También

puede referirse a fenómenos visuales. Ejemplos típicos de onomatopeya son «bum», «pam», «clic» o «crac». Así lo vemos en:

(403) [334] /*qar-rabi l-ḥimāar mina l-rradhati walā taqul lahu sā'*/ قَرِّبِ الْحِمَارَ مِنْ الرَّذْفَةِ وَلَا تَقُلْ لَهُ سَا' *Acerca el burro al cauce y no le grites ¡sooo!*<sup>120</sup> (al-Maydāni: 555<sup>2a</sup>:2002). No impidas al burro hacer algo si le has enseñado cómo hacerlo. Hace referencia a la persona que sabe lo que está haciendo.

#### 7.6.17. EL uso de diminutivos

El diminutivo es un procedimiento morfológico que se emplea como sufijo para formar palabras que denotan un menor tamaño de lo que designa la raíz a la que se unen o bien para expresar diversos tipos de afectividad. Por ello, Gómez Torrego (2002: 21) puntualiza que:

Los diminutivos suelen expresar valores expresivos de afecto, cariño, entusiasmo, emoción, etc. (acompañados o no de la idea de disminución o pequeñez). Pero también pueden aportar valores apelativos; es decir, se usan no solo para expresar un sentimiento del hablante (valor expresivo) sino también para mover la voluntad del oyente.

Los diminutivos son sufijos que disminuyen el significado de una palabra o designan un objeto de menor tamaño, igualmente suelen ser usados como expresión de entusiasmo o emoción hacia una persona, animal. Así lo vemos en:

(404) [170] /*uraynab muq-ranfiṭah, 'alà sawā'i 'urfuṭah*/ أُرَيْنَبٌ مُقْرَنْفِطُهُ، عَلَى سَوَاءٍ عُرْفُطُهُ/ *Conejito cazado porque se ocultó sobre una acacia nilótica ('arfata)*<sup>121</sup> (al-Maydāni, 77<sup>2a</sup>:2002). La gran ligereza de la liebre sirve para aludir a los sucesos repentinos e inesperados, pero a veces se equivoca.

#### 7.6.18. El mandato

Este término se emplea en algunos proverbios en modo imperativo y que contienen una instrucción ejemplarizante de comportamiento que se puede aplicar en cualquier época, como se observa en:

<sup>120</sup> Su equivalencia en español sería: halagad al gato y levantaos el rabo. M.K. 1000. El proverbio hace referencia a la persona que sabe lo que está haciendo.

<sup>121</sup> Su equivalencia en español sería: Donde no piensan, salta la liebre (*El Quijote* II 10). El proverbio alude a la gran ligereza de la liebre sirve para aludir a los sucesos repentinos e inesperados, pero a veces se equivoca.

(405) [370] /la tuḥyī l-bayḍa wa taqtuli l-firāxa/ لَا تُحْيِ النُّيُضَ وَتَقْتُلِ الْفَرَاحَ No des vida a los huevos y mates a los polluelos (al-Maydāni, 233<sup>3er</sup>:2002).

(406) [32] /bar-riz nāraka wa-'in hazal-ta fāraka/ بَرِّزْ نَارَكَ وَإِنْ هَزَلْتَ فَارَكَ Da lo mejor de ti mismo<sup>122</sup> (al-Maydāni, 279:2002).

(407) [147] /darribi l-bah ma bi-rrammi/ دَرِّبِ الْبَهِيمَ بِالرَّمِّ Enseña a los animales a pastorear (al-Maydāni, 641:2002). Se dice de la educación que los padres han de inculcar a sus hijos.

En la lengua árabe, el mandato se expresa, -como en lengua española-, mediante el inicio de la frase con una forma verbal imperativa. Puede aparejar una nota negativa, que encabeza el enunciado, como en (405) [370], o carecer de la misma, como en (406) [32] y (407) [147]. En todos los casos, el sujeto es indirecto.

Como se va a ver a continuación, la sistematización de los proverbios árabes revela que el uso de los recursos es constante en la permiología árabe, tal y como también sucede en la permiología española.

<sup>122</sup> Hemos tratado este ejemplo con más detalle en el apartado, 4.8.4.4.



## 8. Sistematización de animales referidos en los proverbios del corpus

En este capítulo mostraremos las tablas donde se sistematizan los proverbios árabes de nuestro corpus conforme a criterios biológicos (naturaleza y clase de animal al cual se hace mención), virtudes, vicios y comportamiento humano y criterios gramaticales. Estas tablas parten de criterios arbitrarios, claro está, por la imposibilidad ocasional de definir, por ejemplo, tanto el animal aludido como otras circunstancias. Se añade a ello, como ya hemos mencionado, la dificultad de la traducción (de la que se tratará en el capítulo 9), pues el corpus, adaptado a un contexto o a una cultura, es con harta frecuencia muy difícil de trasladar a otra lengua en términos literales. No obstante, se desprende de estas tablas que tanto los recursos empleados en las sendas lenguas española y árabe como la intencionalidad de los proverbios son similares. En otro lugar veremos las conexiones historicistas de una parte del refranero español con la tradición islámica, sea a través del habla vulgar, sea por las traducciones de obras eruditas.

### 8.1. Grupo de mamíferos carnívoros, aves de presa, reptiles e insectos parasitarios

Para facilitar su consulta, hemos dividido esta tabla en tres partes. No obstante, la explicación de las mismas demuestra su unidad ideológica. En la primera de ellas, la 13 que presentamos a continuación, se revela la existencia en el proverbio árabe de algunas especies animales características, sea por su importancia religiosa, económica o humana. Contiene:

- Los animales que en la tradición árabe se consideran «de poder» desde los tiempos pre-islámicos. En general, se trata de las aves de presa, consideradas como animales totémicos capaces de proteger a algunas tribus árabes, antes del Islam –el halcón borní o el cuervo-.
- Los animales que podríamos definir como «perniciosos». Se trata de los insectos, sean éstos parásitos o venenosos –la chinche o el escorpión-.
- Los animales susceptibles de «explotación económica» conocidos en la Arabia pre-islámica y en tiempos posteriores –como la ballena-.

- Los animales que, ocasionalmente, formaban parte de la dieta de los árabes pre-islámicos –como el damán arborícola–.

Animales	Referencia	Nº Aparición
Águila	[19][35][43][101] [102][127][257] [307][386][388]	10
Ave de Caza	[267]	1
Ave Fénix	[251]	1
Ballena	[176][274]	2
Búho	[379]	1
Buitre, halcón enano y halcón borní	[2][57][144][293]	3
Cocodrilo	[273]	1
Cuervo	[27][36][44][54][108] [141][182][203][217] [231][294][323][332]	13
Chacal	[14][63][83][109][131][137] [138][139][154][155][157] [158][159][166][187][205] [240][272][289][296][316] [324][357][376][384][400] [402][406]	28
Chinche	[247]	1
Damán Arborícola	[151]	1

Cuadro 13. Tabla de mamíferos carnívoros

En la tabla 13 hemos comprobado la existencia de las especies señaladas con anterioridad. Como veremos en las dos tablas siguientes, dichas especies se vinculan, por su sentido o su utilidad, a las que aparecen en las tablas 14 y 15.

A la clasificación de especies señalada en la tabla 13 (totémicas, como el lobo), se unen tres categorías nuevas:

- El animal doméstico –el gato-.
- Los insectos inocuos para las sociedades humanas nómadas –el escarabajo-, vinculados con la laboriosidad y el eterno retorno.
- Los animales carroñeros, competidores de los humanos en la Arabia pre-islámica –la hiena-. Su carne fue vedada a los musulmanes.

Animales	Referencia	Nº Aparición
Escarabajo	[256]	1
Ganga	[97][362]	2
Garrapata	[69][84][162][189] [241][305][312][371]	8
Gato	[9][38][317]	3
Hiena	[92][105][243][281] [326][383]	6
Lagarto	[10][11][20][53][99] [100][110][124][140] [142][173][237][239] [244][246][298][304][306][338]	19
Langosta	[73][90][193][226][227][264]	6
León	[39][54][61][64][78] [87][88][118][202][206][235] [310][361][389][392]	15
Leopardo	[70][358][395][401]	4
Loba	[299]	1
Lobo	[290]	1
Mangosta	[329]	1

Cuadro 14. Tabla de mamíferos carnívoros

En la tabla 14 se añaden tres tipos más a la clasificación de la tabla 13, que distinguía entre cuatro tipos de animales. Entre las dos tablas (13 y 14) se suman siete clases de animales, clasificados por su consideración social, religiosa y humana, así como por su utilidad.

A través de la tabla 15 se comprueba cómo permanece inalterada la clasificación expuesta en las tablas 13 y 14. En la tabla 15 predominan los insectos parásitos –el mosquito, el piojo o las pulgas- y las especies totémicas que amparaban a algunos clanes árabes –la serpiente o el pez, sin denominación especial, aunque éste bien podía ser la ballena o el tiburón-, así como las especies domésticas o incluso susceptibles de ser aprovechadas como alimento, en la Arabia pre-islámica –el perro- y otras puramente alimenticias, también en la Arabia pre-islámica –el lagarto en general y el varano en particular, entre los reptiles-.

Animales	Referencia	Nº Aparición
Mosquito	[248]	1
Perra	[82]	1
Perro	[7][22][26][33][40] [74][93][94][112] [117][150][180] [185][197][207] [209][263][282] [283][288][311] [331][348][350][364] [375][374][394][398] [400][404]	31
Pez	[99][192]	2
Piojo	[147]	1
Pulgas	[265]	1
Serpiente	[171][174][177][255][270][295][330]	7
Tigre	[104][196][309][385]	4
Turón	[327][399]	2
Varano	[111][188][190][208][245][271]	6
Zorro	[8][164][178][180][308]	5

Cuadro 15. Tabla de mamíferos carnívoros

La tabla 15 forma, pues, parte del mismo contexto de las tablas 13 y 14. Las tres deben ser entendidas como una unidad, pues la utilización de las especies animales representadas forma parte de una clasificación única. Descartamos los animales en general, por carecer de denominación específica y referirse en genérico.

Estas tablas (13, 14 y 15) ofrecen una visión de conjunto muy precisa, tanto en lo concerniente al aprovechamiento o la consideración religiosa de las especies animales entre los antiguos árabes, como en la transformación de esa consideración, merced a la islamización. Ese fenómeno produjo una depuración del corpus de proverbios beduinos en general. Los animales que hemos sacado a colación son pues importantes para definir y fijar el contexto ideológico de la época, que marca su papel en el proverbio. Ello es así al menos en lo concerniente al proverbio beduino. Aunque esta muestra no permite establecer el momento durante el cual se fijaron estos proverbios o las etapas de su difusión, si nos permiten establecer las fases de su declive.

## 8.2. Grupo de mamíferos herbívoros, aves que no son de presa e insectos parasitarios

En el cuadro 16 se clasifican los animales herbívoros, las aves y los insectos. Como se observa, en su mayor parte se trata de animales vinculados a la vida beduina, o de animales domesticados, cuadrúpedos, que forman parte de la economía tribal. Es decir, se trata de proverbios surgidos en el contexto de lo cotidiano, que forman parte del núcleo más primitivo de proverbios árabes y sin los cuales no habría sido posible la vida en el desierto. Las tres tablas que siguen a continuación están unidas por ese hecho.

Podemos seguir el mismo sistema empleado en las tablas 13, 14 y 15. Tenemos algunas especies divididas en la misma tipología citada en esas tablas, a la que se añade una categoría sin definir, empleada en términos generales. A continuación ofrecemos al lector la siguiente tabla:

Animales	Referencia	Nº Aparición
Abeja	[223][225]	2
Abubilla	[194]	1
Ácaros	[325]	1
Alcaraván	[80]	1
Antílope	[25][29][30][45][47][269]	6
Araña	[318][403]	2
Asno	[72][127][218][220][276][277][278]	7
Ave	[13][132][268]	3
Avestruz	[12][56][81][106] [168][172][204] [219][230][252] [380][381][387]	13
Avutarda	[258][353]	2
Bestia sin definir	[322][382]	2
Burro	[31][51][52][75][120][136] [146][152][160][161] [163][165][179][184] [236][334][335][336] [345][405]	20

Cuadro 16. Tabla de mamíferos herbívoros

Tenemos dos categorías más, aves y bestias, a las cuales se alude en términos generales.

La tabla 17 registra un nuevo valor de la vida beduina: el caballo. Éste es imprescindible y está excelentemente considerado entre los árabes

Animales	Referencia	Nº Aparición
Caballo	[1][3][95][96][121] [122][126][186] [200][287][314][315] [363]	13
Cabra	[59][228][275][280][344][368]	6
Camaleón	[98][103]	2
Camella	[49][65]	2
Camello	[4][5][15][16][17][21] [55][58][59][76][129] [134][153][169][198] [201][229][242][275] [284][285][286][321] [333][365][366][367] [369][381]	29
Cardador	[221][319]	2
Carnero	[91][279][352]	3
Cebra	[349]	1
Cerdo	[341]	1
Conejo	[170][254][340]	3
Cordero	[123]	1
Elefante	[23][210]	2
Erizo	[156]	1
Escarabajo	[125][328][372]	3
Gacela	[154][396]	2
Gallina	[18]	1
Gallo	[149][195][214][232][320][346][397]	7
Gamuza	[56][380]	2
Gusano	[238]	1
Hormiga	[28][86][116][175][250][301][337][355][360][373]	10

Cuadro 17. Tabla de mamíferos herbívoros

En esta tabla (17) se revela la existencia de una especie animal repudiada por mandato religioso expreso en el Islam: el cerdo. Así mismo, tenemos una especie animal ajena a la Península Arábiga o al norte de África: la cebra.

La tabla 18 no registra variación alguna con respecto a las dos anteriores, 16 y 17. Se refleja la existencia de la yegua como sujeto del proverbio, indicio de su alta ponderación entre algunas tribus árabes.

Animales	Referencia	N Apariciones
Lagarto	[10][11][20][53][99][100][110][124][140][142][173] [237][239][244][246][298][304][306][338]	19
Langosta	[73][90][193][226][227][264]	6
Macho Cabrío	[66][67][344]	3
Mariposa	[85][130][144][249][259]	5
Mono	[119][181][303][342][359]	5
Mosca	[77][143][260][266][391]	5
Mula	[291][292][345]	3
Mulo	[113]	1
Murciélago	[37]	1
Oveja	[63][167][215][289][302][343][347]	7
Pájaro	[79][133][216][253]	4
Paloma	[24][62][135][213][354]	5
Pavo Real	[114][183]	2
Perdiz	[224][339]	2
Pájaro tejedor	[222]	1
Polluelo	[370]	1
Polluelo ave	[261]	1
Rana	[300]	1
Rata	[32][356][377]	3
Ruiseñor	[234]	1
Saltamontes	[233]	1
Toro	[6][41][68][351]	4
Tortuga	[42]	1
Urraca	[107]	1
Vaca	[48][50][71][393]	4
Yegua	[34][60][199][211][212][262][378]	7

Cuadro 18. Tabla de mamíferos herbívoros



Esta tabla (18) enriquece a las dos anteriores (16 y 17) por la presencia de un proverbio vinculado a un animal que no es propio de la vida beduina –el toro- y por reflejar la existencia individualizada de la yegua como sujeto de un proverbio.

En su conjunto, las tablas 16, 17 y 18 forman una unidad homogénea. Las especies que surgen de una clasificación de su contenido se vinculan a las ya definidas en las tablas 13, 14 y 15. No obstante, se enriquecen a través de la presencia del caballo y de la yegua. Reflejan, como no podía ser de otra manera, la importancia del camello, especie empleada para la guerra y vital en la economía de los pueblos beduinos. Los animales que con más frecuencia aparecen, y bajo un carácter menos noble, son aquéllos que representaban un perjuicio cotidiano para las comunidades humanas de la Península Arábiga o aquellos que eran susceptibles de convertirse en un alimento potencial: en el caso de los animales carniceros, el chacal, en el caso de los animales parasitarios más comunes, la garrapata y la pulga, habituales en las comunidades ganaderas primitivas, y, en el último caso, los lagartos, susceptibles de convertirse en alimentos hasta el advenimiento del Islam. Aparecen en abundancia, claro está, los animales productivos más estimados por las comunidades ganaderas y guerreras: el camello, el burro, la yegua y el caballo. En todos los casos denotan una capacidad profunda de observación del medio ambiente que circundaba a dichas comunidades.

### 8.3. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano

La presente tabla refleja los mismos condicionantes de la anterior: es decir, las virtudes, los vicios o la caracteriología de los animales tiene una aplicación al comportamiento humano, haciendo que éste se corrija, sea más noble, o bien que sea pernicioso, maligno o autodestructivo. De nuevo, son las virtudes del beduino –la astucia, la buena vista, la rapidez de acción y la capacidad de pensamiento espacial- las que reciben una especial exaltación o encomio en todos los proverbios. Por el contrario, se censura la haraganería o la lentitud, por ejemplo, consideradas en una comunidad tribal de guerreros y ganaderos como un riesgo para todo el colectivo.

De conformidad con lo dicho anteriormente, se refleja en el corpus la existencia prevalente de determinadas virtudes o cualidades básicas para la vida beduina, como la astucia y el comportamiento. Su vinculación a determinadas especies animales, precisadas en las tablas anteriores (13 a 16) debe ponerse en relación con la

consideración relativa de la cual éstas gozaban. A continuación presentamos la tabla 19:

Concepto	Referencia	Nº Aparición
Abundancia	[360]	1
Acciones vanas	[364][365]	2
Adulterio	[65] [66]	2
Agradecimiento	[185][209][286][390]	4
Amistad	[13] [16] [21][268][269]	5
Apariencias	[62] [64]	2
Aprendizaje	[1]	1
Arrepentimiento.	[335]	1
Astucia	[8][10][136][137][138][154][155][178][255][256][25][7][258][276][359][398][405]	17
Austeridad	[317]	1
Autoridad	[2][121]	2
Avaricia	[375][404]	2
Belleza	[113][114]	2
Calidad de	[325][326][327][328][329][330][331][332]	8
Cansancio	[369]	1
Carácter	[1]	1
Castigo	[166][171][242][289][347]	5
Caza	[235][349][379]	3
Claridad	[368]	1
Cobardía	[78] [79][80][156][253][265][348]	7
Codicia	[115][116]	2
Comida	[22][206]	2

Cuadro 19. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano

Debajo de esa tabla (19) : curiosamente, el adulterio, cuyo castigo religioso está claramente estatuido en el Islam, no se refleja excesivamente en este corpus,

porque su consideración en la Arabia pre-islámica fue probablemente más indulgente, o al menos entre las sociedades beduinas.

En la siguiente tabla 20 no existen grandes diferencias con lo ya expuesto anteriormente. Si acaso, cabe destacar el papel que se atribuye al comportamiento y, en menor medida, al destino.

Concepto	Referencia	Nº Aparición
Comportamiento	[30][38][39][53][54][58][68][72][73][75] [93][95][96][118][119][124][129][140] [142][143][145][148][157][170][180][218][22 9][234][243][244][245][251][259][260][261][ 262][263][266][267][277][278][279][282][285 ][291][303][304][312][313][315][316][323][3 24][333][344][345][350][351][363][370][371] [372][373][374][387][393],[402]	67
Conformidad	[71]	1
Confusión	[109][110]	2
Consejo	[6]	1
Creencias	[149]	1
Decepción en las expectativas	[165]	1
Derrochadores	[18]	1
Desprecio	[50][150][151]	3
Destino	[27][46][47][122][146][167][195][19] [275][288][290]	11
Destrucción	[89]	1
Duración	[42][97]	2
Enriquecimiento	[20]	1
Envidia	[28]	1
Extraviados en el camino	[49]	1

Cuadro 20. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano

En la tabla 20 Se insiste en la tabla 19 en el comportamiento a un patrón de conducta establecido, de carácter colectivo, dónde las virtudes del individuo se ponen al servicio de la comunidad. Comunidad que, enfrentada a un medio geográfico muy hostil, no puede siempre disponer su porvenir: de ahí la importancia otorgada al destino en el corpus. El destino, su influencia ciega en los asuntos humanos, no pudo ser desterrada por la islamización, y por el contrario ha pasado a formar parte de la creencia en la predestinación, muy difundida entre los musulmanes. La siguiente tabla no revela grandes diferencias con lo ya expuesto anteriormente.

Concepto	Referencia	Nº Aparición
Enseñanza	[70][147][334]	3
Esterilidad	[292]	1
Fealdad	[152][177]	2
Fecundidad	[193]	1
Fidelidad	[25], [37]	2
Físico	[127][192][204][205][219][239][240][241][246][247][248][249][338][339][341][342]	16
Deseo sexual	[181]	1
Fortaleza.	[352]	1
Fragilidad	[403]	1
Gafes	[200][201][203]	3
Generosidad	[191][361]	2
Habilidad	[168][221][222][238][383]	5
Hambre y Sed.	[81][82][83][158][159][172][173][174][175][176][207][216][274][300][301]	15
Hipocresía	[45][74][139][141][354]	5
Honestidad	[397]	1
Honor y gloria	[314]	1
Hospitalidad	[31]	1
Hostilidad	[295][296][297][298][299]	
Humildad	[14][132][133]	3

Cuadro 21. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano

Se observa en la tabla 21 que la consideración del acto sexual, determinada por su escasa aparición en el corpus, no revela tanto la existencia de un tabú como de un asunto al cual se prestaba relativamente poca importancia, siempre que se ajustase a los patrones culturales de la época.

En la tabla 22 se destacan las virtudes como la laboriosidad, necesidad y la prudencia.

Concepto	Referencia	Nº Aparición
Ignorancia	[84][88][90][382]	4
Imposibilidad	[57][135][381]	3
Incompatibilidad	[55][98][126][128][380]	5
Incomunicación	[91]	1
Indiferencia	[367]	1
Ingratitud	[11][332]	2
Injusticia	[384]	1
Inutilidad	[51]	1
Laboriosidad	[9][43][48][85][153][169][196][223][250] [318][319][355][356][357][358]	15
Latrocinio	[377]	1
Limpieza	[399]	1
Linaje	[336][378]	2
Longevidad	[99][305][306][307]	4
Malas compañías.	[208]	1
Maldad	[7][56][60]	3
Mansedumbre	[26]	1
Mujeres, celos.	[17][67][197][320][321][322]	6
Necedad	[40][41][104][105][106][112][343]	7
Nobleza y vileza	[160][161][162][163][164][184][391]	7
Orgullo	[182][183]	2
Paciencia	[11][283]	2

Cuadro 22. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano

En esta tabla (22) se define ya un patrón netamente islámico, dónde algunas virtudes se homologan, como la laboriosidad, y otras se rechazan o se censuran como la necesidad, que es un peligro para la tribu.

La tabla 23 es una continuación de las anteriores. Observamos que las virtudes o defectos establecidos en las mismas obedecen a los mismos patrones culturales.

Concepto	Referencia	Nº Aparición
Piedad filial.	[353][366]	2
Piedad, sinceridad religiosa.	[194][225][226][233][284]	5
Obediencia	[287]	1
Propiedad	[94]	1
Prudencia	[63][100][101][102][107][108][111][362]	8
Rapidez,	[186][187][188][190][212][302][311][340] [365][401]	10
Repudiación, desconfianza, rechazo.	[44][252]	2
Reputación	[61]	1
Resistencia,	[120][123][210][211][215][220][230][236][237][264][337]	11
Retribución de los actos.	[400]	1
Salud	[29][33][34][35][36][189]	6
Seguridad	[23][24][103][117][231][232][309][310] [385][386][389][392]	12
Sinceridad	[224]	1
Sensibilidad al frío o al calor	[227][228]	2

Cuadro 23. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano

En la tabla 24 se distingue el valor de la audacia y las virtudes como la valía o rareza de las cosas materiales.

Concepto	Referencia	Nº Aparición
Soberbia	[19]	1
Solidaridad	[254]	1
Sueño	[69][131][394][395][396]	5
Tacañería	[15][32]	2
Tiranía	[270][271][272][273]	4
Torpeza	[134][308]	2
Trabajo	[59]	1
Tristeza	[213]	1
Vagancia	[179]	1
Valía o rareza de las cosas materiales.	[144][217][293][294][346]	5
Valor, audacia	[76][77][86][87][202][214]	6
Venganza	[52]	1
Viajes	[92]	1
Vicios	[280][281]	2
Virtudes morales	[199]	1

Cuadro 24. Relación entre los animales, las acciones, las virtudes y el comportamiento humano

En las tablas (23 y 24) se definen ya un patrón netamente islámico, donde algunas virtudes se homologan, como la rapidez, la resistencia y la seguridad, y otras se rechazan o se censuran como vicios.

En su conjunto las tablas (19, 20, 21, 22, 23 y 24) ofrecen un cuadro muy ajustado de la existencia beduina en tiempos muy cercanos a la islamización, fueran éstos previos o no. La insistencia en los valores tribales más ponderados –que se refleja a través de las alusiones, más o menos numerosas-, como la astucia, la prudencia o el valor, fueron asimilados durante la islamización, en su calidad de virtudes esenciales para el triunfo de la nueva religión.

Junto a las grandes virtudes o defectos –aplicados a los animales, pero con un carácter ejemplarizante dirigido a los humanos- adquieren una importancia singular los temores atávicos de toda comunidad del desierto: el hambre, la sed y las plagas. La sabiduría en el comportamiento o la astucia en la guerra, por el contrario, son alabadas, siendo el primero un recurso para acrecentar el poder o la influencia y la segunda el recurso máximo por excelencia para toda comunidad empujada hasta los límites de la existencia. Se censura en muchos de ellos la cobardía, claro está, y se exalta el papel del destino, considerado como una fuerza incontrolable que no puede someterse al designio humano: nos encontramos pues ante el núcleo beduino de la paremiología árabe, sin duda, al cual se agregarán, en una fase posterior –reflejada en la siguiente tabla- los agregados eruditos inherentes al desarrollo económico y urbano que siguió a la primera expansión del Islam; ya han sido superados los moldes beduinos, que en lo sucesivo serán tan sólo el ideal cultural de la nobleza arábiga.

El corpus no es la única fuente árabe dónde un proverbio asimila la aplicación de las supuestas costumbres o virtudes de los animales al comportamiento humano. Baste como ejemplo esta cita sobre la población de Surt (Sirte, Libia) es holgadamente conocida como «los siervos del pájaro Qirīlla<sup>123</sup>» (...) Como dijo el poeta, en un epigrama: «entre todos los seres, los siervos (abīd) de Qirīlla son, a causa de su conducta en los negocios, los más duros, y a causa de su vida privada, los más viles<sup>124</sup>.

#### 8.4. Tipología de los proverbios árabes del corpus

Para redactar esta tabla, que no incluye todos los ejemplos de la presente Tesis, hemos seguido los criterios establecidos por Bizzarri (1995: 12-16). No hemos introducido en ella todos los ejemplos del corpus, porque en su conjunto siguen con fidelidad los ejemplos exaltados en esta clasificación. Hemos preferido seguir la tipología de Bizzarri no sólo por ser ésta la más adaptada a la ideología de los proverbios árabes, sino también por ajustarse convenientemente a la estructura enciclopédica de la obra de al-Maydanī, ordenada por criterio alfabético. Ese sistema de ordenación era habitual en la literatura enciclopédica árabe de la era de las grandes

<sup>123</sup>El pájaro *Qirīlla* es un ave acuática de pequeñas dimensiones, cuya voracidad y desconfianza eran proverbiales entre los antiguos árabes.

<sup>124</sup>(Abū ‘Ubayd al-Bakrī (m. 1094 d.C.), *Kitāb al-Masālik wa-l-Mamālik* (El libro de los caminos y de los reinos), edición del (Barón de Slane, 1857: 4).



compilaciones (ss. XII / XVII d. C.). Es, por ejemplo, el mismo que empleó el enciclopedista Yaḡūt al-Ḥamāwī, (1179 – 1229 d. C.) en su obra mayor, *al-Mu'ḡam al-Buldan* (El Diccionario de los Reinos), donde se agrupan alfabéticamente los conocimientos geográficos de la época sobre las ciudades y países del mundo islámico. Ronart (1960: 563). *Al-Mu'ḡam al-Buldan* es interesante para nosotros, entre otros extremos, porque ha conservado una considerable cantidad de proverbios árabes. Valga como ejemplo la siguiente cita, tomada de ese texto: «la prosperidad fue tan efímera como la validez que se otorgó a los derechos de Tarnūṭ y Fargāna<sup>125</sup>»

#### 8.4.1. El proverbio comparativo

En el corpus los proverbios de carácter comparativo son con mucho los más numerosos, exactamente doscientos cuarenta y uno de un total de cuatrocientos seis, siguiendo en este aspecto los cánones tradicionales de la literatura proverbial islámica, forjada sobre modelos orientales. La naturaleza de los proverbios se relaciona con su origen, sean éstos beduinos, -sucintos y sencillos, pero muy expresivos-, de origen erudito, -la literatura proverbial del Extremo Oriente, adaptada a la mentalidad árabe-, o histórico. Valgan los siguientes ejemplos como muestra de lo expuesto:

(408) [12] /al'awbu 'awbu na'āmatin/ الْأَوْبُ أَوْبُ نَعَامَةٍ ¡Vuelves tan rápido como el avestruz! (al-Maydāni, 119:2002).

(409) [27] /'ālafu min ḡurabi 'uq-da/ أَلْفٌ مِنْ غُرَابٍ عُقْدَةً Más manso que el cuervo de [Uqdah] (al-Maydāni, 246:2002).

(410) [62] /taqalladaha ṭawqa l-h • amāmati/ تَقَلَّدَهَا طَوْقَ الْحَمَامَةِ Se le ha pegado como el collar de la paloma (al-Maydāni, 375:2002).

(411) [65] /'atmaku min sanāmin/ أَتَمَّكَ مِنْ سَنَامٍ Más alto que la joroba de la camella (al-Maydāni, 383:2002).

(412) [66] /aty'asu min tuyusi twuaytin/ أَتَيْسُ مِنْ تُيُوسٍ تُوَيْتٍ Más cabrón que los cabrones de Tuwaib [una tribu árabe] (al-Maydāni, 383:2002).

Se trata de formas gramaticales atemporales, de un solo miembro, dónde el verbo es substituido por una elipsis o se mantiene en presente indicativo. De esa guisa, pueden ser empleados por el usuario a voluntad, sin apelar a su carácter o circunstancias de creación, en cualquier sitio que sea y en cualquier momento.

<sup>125</sup> *Mu'ḡam al-Buldan*, II, 2ª, 27: Tarnūṭ.

#### 8.4.2. Los proverbios explicativos

Siguiendo nuestro plan, pasamos a los proverbios explicativos, es decir, a aquéllos que, al adquirir una forma literaria, han sido provistos de una sumaria explicación final, para abundar en su significado. Ofrecemos al lector una pequeña muestra de los mismos:

(413) [73] /ǧā'a l-qawmu kal ǧarādi al-muš'ili/ جَاءَ الْقَوْمُ كَالْجَرَادِ الْمُشْعِلِ *La gente se abatió como las langostas: en enjambres* (al-Maydāni, 421: 2002).

(414) [96] /al-ḥariyṣu yaīṣiduka la lǧawādu/ الْحَرِيصُ يَصِيْكَ لَا الْجَوَادُ *Te cuida quien le importas, no el más fuerte* (al-Maydāni, 513:2002).

(415) [149] /dimā'u l-mulūki 'ašfā mina l-kalabi/ دِمَاءُ الْمُلُوكِ أَشْفَى مِنَ الْكَلْبِ *Sangre de reyes, cura de la mordedura del perro [rabioso]* (al-Maydāni, 648:2002).

(416) [198] /šarru dawā'i l-'ibili at-tadbīḥu/ شَرُّ دَوَاءِ الْإِبِلِ التَّنْبِيْهُ *La peor medicina para los camellos es sacrificarlos* (al-Maydāni, 214<sup>2a</sup>:2002).

(417) [243] /aḍ-ḍabu'u t'akulu l-'izāma, wala tadri mā qadru astihā/ الضَّبُعُ تَأْكُلُ الْعِظَامَ, وَلَا تَدْرِي مَا قَدْرُ أَصْنَهَا *La hiena roe los huesos sin comprender las consecuencias* (al-Maydāni, 309<sup>2a</sup>:2002).

Es un grupo poco numeroso, engrosado por proverbios cuya segunda parte es una explicación erudita enfocada a incrementar su comprensión, y cuya forma ha sido fijada posteriormente por la costumbre y el tiempo. Su empleo se facilita a través de las formas verbales elegidas: presente de indicativo o pasado imperfecto. En la mayor parte de los casos son también proverbios compuestos de dos miembros.

#### 8.4.3. Proverbios ejemplarizantes de carácter lírico

Estos proverbios, de carecer marcadamente lírico, historial o anecdótico, son, en su mayor parte, de origen erudito, y, al parecer, suelen proceder de la tradición hindú, sea a través de textos cultos que llegaron al Oriente Próximo entre los siglos VI y VII d. C. o que fueron traducidos al árabe desde el siglo VIII d. C. En cualquier caso, su origen se detecta claramente no sólo, cuando es posible, a través del cotejo de los originales, sino también del tenor y la substancia alegórica de su contenido, y porque se trata de historias ejemplares cuyo suelen dar el protagonismo a los animales.

(418) [6] /'innamā 'ukiltu yawmā 'ukilā at-tawru al-'abyaḍu/ إِنَّمَا أَكَلْتُ يَوْمَ أَكَلِ الثَّوْرُ الْأَبْيَضُ *Me devoraron el día en que fue devorado el toro blanco* (al-Maydāni, 110:2002).

(419) [7] /'ida nāma zāli'u al-kilābi/ إِذَا نَامَ ظَالِعُ الْكِلَابِ Cuando duerma el perro cojo (al-Maydāni, 113:2002).

(420) [9] /'ida a'taraḍ-ṭa ka 'tirāḍi l-hirra 'wšakat 'n tasquṭa fī 'uf-rih/ كَاعْتَرَضَ الْهَرَّةُ إِذَا اعْتَرَضَتْ أَوْشَكَتْ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرَةٍ No seas coqueta como la gata, que no sabes como acabar (al-Maydāni, 114:2002).

(421) [11] /'axaḍa-hu 'xḍa aḍ-ḍabbi walada-hu/ وَأَخَذَهُ الضَّبُّ وَلَدَهُ Lo llevó de la misma manera que lleva un lagarto a su cría (al-Maydāni, 114:2002).

(422) [18] /'ida ša ḥati ad-dağāğatu šiyāḥa d-diki fa l-tudbaḥ/ إِذَا صَاخَتِ الدَّجَاجَةُ صِيَاخَ الدِّيكِ فَالْتُدْبَحْ Si la gallina canta como el gallo, degüéllala (al-Maydanī, 194: 2002).

En el presente caso, comprobamos como todos los proverbios incluidos en este epígrafe están vinculados a algún animal, cuyo comportamiento se humaniza, se racionaliza, para servir de ejemplo. Es el caso del primer ejemplo (418) y del último (422). Además, el simbolismo, aunque en parte desvirtuado o fuera de contexto, está vinculado a la religión hinduista; se observa también que, para lograr su aceptación en un mundo hostil por definición a las religiones paganas, suele atribuirse su origen a algún personaje señero de la tradición islámica, reputado habitualmente por sus virtudes. Es el caso de (418), atribuido al imán 'Alī ibn Abī Ṭālib, lo refiere Ronart (1960: 33-34) de este modo:

'Alī ibn Abī Ṭālib, cuarto y último de los llamados «Califas Perfectos» (r. 656 – 661 d. C.). Fue yerno del profeta de los musulmanes y uno de sus compañeros más íntimos desde los primeros momentos de su misión profética. Es también el transmisor de muchas tradiciones proféticas, o la clave de una gran parte de ellas. Fue el «representante» de los sectores pietistas de Medina y La Meca, y como tal tomó la jefatura de la lucha contra los omeyas, durante la llamada Primera –o Gran– Alfitna del Islam. En el año 657 d. C., aceptó un arbitraje en la batalla de Siffīn, y una parte de sus seguidores, descontentos, se apartaron de él. Son los llamados jarichíes *xawāriy* Otros –los que al cabo tomarían el nombre de šī'íes, «facciosos» le siguieron contra viento y marea y, cuando fue asesinado por los omeyas, en el año 661 d. C., comenzaron a atribuirle virtudes taumatúrgicas, atribuyéndole cualidades pseudo-divinas.

Y también del [18], cuya autoría se atribuye al poeta Farazdaq, dice Ronart (1960: 166-167):

Hamman ibn Gālib ibn Sa'sā' al-Farazdaq «La Torta Aplanada» (640 – 728 d. C.) es uno de los tres poetas por excelencia de su época, y uno de los grandes poetas de la Historia del Islam. Practicó todos los géneros: el panegírico, la sátira, la elegía... Vástago de la nobilísima tribu árabe de los Banū Tamīm, nació en el seno de una acaudalada familia de Basora, muy celosa de sus orígenes. En su juventud, su notable capacidad irónica, dirigida contra los patricios de su ciudad de origen, le obligó a exiliarse a Medina, donde se hizo famoso por su vida de donjuán, a todo osado. Además, de nuevo comenzó a

mofarse de los poderosos locales, así que hubo de exiliarse. Al fin, obtuvo la protección de los califas omeyas, que se la dispensaron hasta el año 724 d. C. Después, retornó a Basora, donde falleció.

Ocasionalmente, preciso es reseñarlo, el simbolismo de dichas historias ejemplares sirvió para nutrir de contenido filosófico y teológico a las nacientes corrientes heterodoxas del Islam.

#### 8.4.4. Proverbios de un solo miembro

Se trata, en este caso, de proverbios cuya expresión podría parecer incompleta, más por su forma sintáctica que por su contenido. Debe tenerse en cuenta que, si han sido dotados de esta forma –y probablemente por parte de los eruditos que los recogieron o los crearon- fue para facilitar su aprendizaje y su memorización, en el contexto de una cultura para la cual es esencial el poder de la palabra y de la transmisión literal, sea ésta memorística o escrita. Por ejemplo: Aḥmad ibn Yahya al-Balāḍurī (+892 d. C.), de origen persa, autor de la importantísima obra *Al-Futūḥ al-Buldān* (Las Conquistas de los Reinos), esencial para estudiar las primeras conquistas musulmanas, aprendió de memoria, durante su vida, más de 13.000 tradiciones referentes a ese tema. En su afán por seguir acumulando memorísticamente tradiciones referentes a este asunto, tomó en dosis excesivas la *balāḍurā* (anacardo o nuez de los pantanos), un fruto originario de La India, al cual se atribuía la capacidad de incrementar prodigiosamente la memoria, pero que es susceptible de provocar la locura, cuando se abusa de su uso. De esa manera, al-Balāḍurī falleció sumido en la demencia en un hospital bagdadí, como apuntan Huart (1902: 178-179) y Ronart (1960: 83).

Ejemplos netos de esa clase de proverbios son los siguientes:

(423) [8] /*innamā huwa ʿdanabu at-t a'labi*/ إِنَّمَا هُوَ ذَنْبُ الثَّعْلَبِ *Es la cola del zorro* (al-Maydāni, 113:2002).

(424) [15] /*inahā l-'ibilu bi salāmatiha*/ إِنَّهَا الْإِبِلُ بِسَلَامَتِهَا *Son así los camellos* (al-Maydāni, 182:2002).

(425) [30] /*bi-hi dā'u ḡabyin*/ بِهِ دَاءُ ظَبْيٍ *Tiene la enfermedad del antílope* (al-Maydāni, 259:2002).

(426) [48] /*tatābi'ī baqarun*/ تَتَابِعِي بَقَرُ *Que sigan cayendo vacas* (al-Maydāni, 2002:339).

(427) [95] / aḥaqqu lḡayli bīrakḏi l-mu'āru/ أَحَقُّ الْغَيْلِ بِالرَّكْضِ الْمَعَارُ A caballo prestado, apriétalo (al-Maydāni, 505:2002).

En cuanto a la explicación gramatical de este grupo, cabe señalar tanto que los proverbios aquí englobados se caracterizan por tener un solo miembro como que carecen de sentido fuera del contexto en el cual han sido pronunciados, como es el caso de los ejemplos mostrados, y del más característico de ellos, el (426). Estos proverbios, no obstante, son relativamente escasos en el corpus de esta Tesis, pero no en la paremiología árabe en general, pues en su mayor parte se trata de frases sentenciosas relacionadas con hechos históricos



## 9. Traducción, comparación y equivalentes del corpus

Ante todo, debemos exponer algunas observaciones previas a la presentación de este Corpus, referentes a su uso en esta investigación, en la que se habla de la traducción, la comparación, las equivalencias y la vigencia de los proverbios citados en la actualidad.

En cuanto al uso, anticipamos que solo hemos analizado una pequeña parte de la obra de al-Maydanī, *Mağma'Al-amṭal* y, en concreto, algunos proverbios que nos han servido para analizar los aspectos que se estudian. Con frecuencia, se verá que dichos proverbios se repiten en algunas ocasiones, y ello es debido a que nuestra intención ha sido demostrar la interpretación de algunas teorías sobre la paremiología árabe. En casi todos los casos, cuando ha sido factible, se ha añadido la equivalencia española del proverbio árabe y sus características.

En principio, hemos expuesto el proverbio en árabe con su transcripción y su traducción, y, a continuación, los proverbios o refranes españoles que se asemejan o resultan equivalentes. En todos los casos, el proverbio árabe viene acompañado de su pertinente explicación. Cuando esta se contiene en el texto de al-Maydānī, no especificamos la bibliografía a renglón seguido de la misma, pero, cuando la explicación procede de otra fuente diferente, siempre añadimos su procedencia.

### 9.1. Dificultad inherente a la traducción de los proverbios

El principal problema para traducir con precisión de una lengua lo expresado en otra, es la búsqueda de equivalentes que produzcan el mismo efecto que el traductor procura causar a quien va dirigido el texto. Se suma otro tipo de inconvenientes cuando la materia traducida pertenece al campo paremiológico. Cobeta Melchor (2000:265) afirma que «las características que presentan las paremias complican en gran medida la labor del traductor y el intérprete». Para nuestra investigación que será sobre los proverbios de animales en árabe clásico y sus equivalencias en español, hay otro factor añadido por que muchos animales no tienen la misma representación entre las dos culturas. Cobeta Melchor (2000:267) señala que, «las inevitables pérdidas de la traducción en el ámbito proverbial se deben a la necesidad de pasar de la lengua de una cultura a la lengua de otra cultura». Cabe indicar que, en el ámbito de los animales, cuando se menciona un animal, no se alude a lo que es, sino a lo que representa para una comunidad de hablantes determinada. Asimismo Cobeta Melchor (2000:265) señala

que «las paremias escapan a un campo científico determinado. Se extienden por múltiples ámbitos». Y añade que entre ellos los proverbios, «los proverbios y refranes que abordan ámbitos tan diversos como la agricultura, la ganadería, la gastronomía...». La representación de animales no siempre es simétrica ni parecida entre ambos sistemas lingüísticos. Tenemos, por ejemplo, el caso del búho que representa la buena suerte en español, es símbolo de la mala en árabe. Así se ve en:

(428) [379] /law kāna fī l-bumat xayron mā tarakāha ۞ ۞ sayyādu/ لَوْ كَانَ فِي الثُّيُومَةِ خَيْرٌ مَّا تَرَكَهَا الصَّيَّادُ Si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador (al-Maydāni, Mūwallidun, 270<sup>3er</sup>:2002). En la tradición árabe el búho encarna el pesimismo. Se aplica a los casos que acarrean la mala suerte o cuando hay algo de lo que es imposible obtener provecho alguno. En la misma línea, el mono, que es un calificativo favorable cuando se atribuye a un niño, es símbolo de fealdad y estupidez en árabe. También en la España medieval cristiana el mono era considerado un animal desagradable y en una ocasión, al menos, fue empleado materialmente para chancearse de un sultán andalusí<sup>126</sup>. Se puede comprobar en:

(429) [342] /aqbaḥu min qirdin/ أَقْبَحُ مِنْ قِرْدٍ Más feo que un mono (al-Maydāni, 621<sup>2a</sup>:2002). Y también la lealtad del gato, en árabe, está mucho más presente que en el español.

(430) [38] /'abarru min hirratin/ أَبْرُّ مِنْ هِرَّةٍ Más fiel que una gata (al-Maydāni, 314:2002).

Podemos hacer algunas reflexiones interesantes sobre ese extremo mediante el análisis de los proverbios animalísticos de la obra de Maḡma' Al-amṭal de Abu al-Faḍl al-Maydāni. En este capítulo en primer lugar vamos a ofrecer los proverbios del corpus, tal y como aparecen en la obra, y seguidamente presentamos la traducción al español ofrecida por Ould Mohamed Baba en sus artículos: *Los proverbios contenidos en El libro de los animales, la prueba de que al-ḡāḥiẓ escribió un libro de proverbios* y *Los proverbios y expresiones contenidas en la obra Al- Bayān wa-t-tabayn de al-ḡāḥiẓ* (776/869). Después ofrecemos la forma y las definiciones dadas por al-Maydāni, y en conclusión buscamos la correspondencia en los proverbios españoles.

<sup>126</sup> Cabe señalar que Alfonso VI, rey de Castilla y de León (1068 – 1109 d. C), regaló un mono amaestrado a un sultán de taifas para mofarse de él (Turienzo Veiga *De cómo Alfonso VI regaló un mono amaestrado a un sultán*, Leonoticias.com [consultado el VIII – 2015])



Cabe indicar que el empleo de las técnicas de traducción extraídas de los estudios elaborados sobre la problemática de la traducción paremiológica facilita la labor tanto del traductor como del crítico de traducciones. Ahora bien, para tratar de justificar las posibles influencias árabes en el refranero español, García Gómez (1977: 376) opina que la transmisión de refranes de un pueblo a otro se realiza a través de la traducción. Desde su punto de vista, refranes de El Extremo Oriente, India, Persia y Grecia han pasado al refranero árabe oriental antes de pasar al refranero arábigo-andaluz y de este al español. Esta transmisión, como teoriza el mismo autor (1975: 250), ha sido realizada en muchos casos a través de los refranes sefardíes que eran a su vez traducciones de los refraneros árabes. Es la misma opinión de Lapesa (1971: 95-96) en su estudio sobre las fuentes de los proverbios de Santillana, donde se refiere a la influencia que la literatura árabe tiene en las obras medievales españolas:

A las colecciones de tal clase [obras medievales españolas] surgidas ya en la antigüedad habían venido a sumarse muchas más, aparecidas unas en la cristiandad y otras en el mundo árabe. Las dos corrientes confluían en España, donde a partir del siglo XIII están representadas por un buen caudal de traducciones romances o aprovechadas en obras de creación autónoma.

Para sopesar la calidad de dichas traducciones y ponderar su influencia en la paremiología española, es preciso, no obstante, matizar esa afirmación. En efecto, la traducción medieval de los proverbios árabes suele tamizarse a través del filtro religioso –que elimina todos los proverbios de base religiosa musulmana-, cultural –que implica, a veces inconscientemente, una distorsión del significado original- e intencional –pues una gran parte de las obras árabes vertidas a la lengua española se hacían como parte de un programa político, religioso y cultural-. Ese es el caso, por ejemplo, de la traducción de la obra llamada *La Escala de Mahoma*, a juicio de Echevarría Arsuaga (2006: 174).

## 9.2. Traducción, comparación y equivalencias del corpus estudiado

El análisis de las equivalencias exige incidir en un aspecto concreto de la problemática implicada por la traducción de las paremias árabes. En efecto, tal y como se manifiesta en la mayor parte de los estudios dedicados a la traducción de paremias, particularmente los proverbios, sólo se suele presentar el resultado final del proceso de trasposición del proverbio de una lengua a otra, sin hablar de las técnicas aplicadas en

él. Julia y Manuel Sevilla (2005: 350.365) hablan de cuatro técnicas de traductológicas:

- La técnica actancial: «consiste en iniciar la búsqueda de un mismo protagonista en paremias de las lenguas terminales y la lengua original».
- La técnica temática: «es la búsqueda de correspondencias a través de una idea clave».
- La técnica sinonímica: «es la búsqueda de correspondencia teniendo en cuenta el grado de equivalencia de significado».
- La técnica hiperonímica: consiste en dar por válida una correspondencia genérica cuando no existe una paremia específica.

De acuerdo con la «correspondencia literal» y la «correspondencia conceptual» definidas por Julia y Manuel Sevilla (2005: 353) y con los grados de equivalencia establecidas por Corpas Pastor (2003: 205-210), en el análisis que llevamos a cabo, clasificaremos los proverbios que forman nuestro corpus en dos categorías:

- Proverbios que tienen correspondientes conceptuales y literales en español.
- Proverbios que tienen correspondientes conceptuales español con alteraciones formales

En primer lugar, vamos a presenta ejemplo de los proverbios que tienen en la lengua española correspondientes con los que comparten la misma idea clave, el mismo actante entendiendo por *actante* «el sustantivo que designa el ser o el objeto que participa en el proceso expresado por el verbo» (Julia y Manuel Sevilla 2004<sup>a</sup>, citados en Mahmoud Ahmed (2013: 46), y el mismo significado denotativo y connotativo.

- Proverbios que tienen correspondientes conceptuales y literales en español, como en.

(431) [28] /*Idā arāda Allāhu halāk an-namlati anbata la-hā ḡanāḥyn*/ *إِنَّا أَرَادَ اللَّهُ هَلَاكَ النَّمْلَةِ أَنْبَتَ لَهَا جَنَاحَيْنِ* Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, le crea dos alas (al-Maydāni, Muwalladun, 2002: 210). Su equivalencia en español sería:

(432) *Por su mal le nacieron alas a la hormiga (Quijote1: II, XXXIII, 528).*

(433) *Por su mal y su ruina, nacen alas a la hormiga (Correas: 1627:397).*

(434) *Para su mal dio Dios alas a la hormiga (Sbarbi: II, 16).*

Pone de relieve el fin frecuentemente desastroso que espera a quienes ascienden a una posición encumbrada desde otra de relativa modestia o incluso pobreza.

Como se puede observar, este proverbio (431) se corresponde en función y expresión con el español (432, 433 y 434). Ambos comparten el mismo actante (la hormiga) y el mismo concepto (a veces las ventajas traen desgracia a quien las tiene) y casi la misma expresión. Para un traductor de cierto conocimiento paremiológico de los dos idiomas que maneja (en este caso, el árabe y el español), tal proverbio no debe causar problemas; por una parte, porque su lectura literal en la lengua de partida concuerda con su interpretación sentenciosa, y, por otra parte, porque la lengua y la cultura de llegada le proveen de una correspondencia literal y conceptual que fácilmente puede ser localizada. No obstante, si el traductor no percibe que se trata de un enunciado fijo, nunca buscará un correspondiente paremiológico en la lengua terminal.

- Proverbios que tienen correspondientes conceptuales español con alteraciones formales, como se ve en:

(435) [169] /rabā'i l-'ibili la yartā'u mina l-ğarasi/ رَبَاعِي الْإِبِلِ لَا يَرْتَاعُ مِنَ الْجَرَسِ *El camello maduro no teme a las campanillas* (al-Maydāni, 76<sup>2a</sup>:2002).

(436) *Al perro viejo nunca tus tus; o no cuz cuz; o nunca cuz cuz* (Correas, 1627:18). Se utiliza para hacer ilusión al trabajo difícil y también a algo que es difícil de conseguir pero que va a ser afrontado con determinación. Y enseña que es muy difícil engañar al hombre experimentado y cuerdo.

(437) *Al perro viejo nunca tus tus* (Sbarbi, II.232).

(438) *Yo soy perro viejo, y no hay conmigo tus tus* (Quijote: II, LXVII, 689).

La explicación de (437) es la siguiente: «al perro viejo no hace falta llamarlo, porque se va tras su dueño y no es menester llamarle como al nuevo, que se pierde si no le llaman»<sup>127</sup>. La búsqueda de correspondencias paremiológicas nos ha llevado a un proverbio español que tiene el mismo concepto (es difícil engañar, dirigir o asustar a la persona experimentada). La leve modificación se encuentra solamente en hablar de

<sup>127</sup><http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58107&Lng=0>. [ Consultado el 08/09/2015]

perros en vez de hablar de «camellos» como en el árabe. Sin embargo, a pesar de estas insignificantes diferencias, en los dos proverbios el actante es un animal. Así se ve en:

(439) [185] /*sammin kalbaka ya'kulaka*/ سَمِّنْ كَلْبَكَ يَأْكُلْكَ *Engorda tu perro y te comerá* (al-Maydāni, 133<sup>2a</sup>:2002). El proverbio simboliza la ingratitud, al desagradecido que paga con el mal el bien que le han hecho. Por el elevado número de ingratos, este proverbio recomienda ser prudentes al hacer favores. Su equivalencia en español:

(440) *Cría el cuervo, sacarte ha el ojo* (Núñez, 1555:1.730). La costumbre de este ave carnívora de comer los cadáveres empezando por los ojos sirve para simbolizar la ingratitud, al desagradecido que paga con el mal el bien que le han hecho. Por el elevado número de ingratos, este proverbio recomienda ser prudentes al hacer favores.

(441) [165] /*Dahaba al-ḥimāru yaṭṭubu qarnayni, fa-‘āda maṣlūma al-u-dunayni*/. دَهَبَ الْحِمَارُ يَطْلُبُ قَرْنَيْنِ، فَعَادَ مَصْلُومِ الْأُنَيْنِ *Fue el asno pidiendo cuernos y volvió con las orejas extirpadas* (al-Maydāni, Muwalladun, 31<sup>2a</sup>: 2002).

(442) *Ir por lana y volver trasquilado* (Correas 1627:149) y (Sbarbi, I, 511). Alude a salir malparado de una empresa de la cual se lisonjeaba uno obtener el éxito más favorable.

Hay proverbios que tienen correspondientes conceptuales españoles totalmente diferentes, como en:

(443) [268] /*aṭ-ṭuyuru ‘ala alāfi-ha taqa‘u* الطُّيُورُ عَلَى الْأَفْيَا تَقَعُ *Con sus íntimos caen los pájaros* (al-Maydāni, Muwalladun. 356<sup>2a</sup>:2002). Literalmente, «los pájaros sobre sus allegados». Proverbio de relativa difusión en el mundo de lengua española; se cita para referirse a la similitud, compatibilidad y armonía que se generan entre dos o más personas en cuanto a principios, tendencias, pensamientos, etc.

(444) *Cada oveja con su pareja* (Correas, 1627:327). Aconseja que cada uno se junte con su igual, sin pretender ser mayor, o bajarse a ser menor de lo que le compete.

La comparación es un recurso común de la paremiología, sea árabe o no. En el caso que nos ocupa, son frecuentes los proverbios donde se apela a este recurso, tal y como ya hemos indicado sumariamente en páginas previas de esta investigación. Cabe señalar que la comparación puede ser de varios tipos: para equiparar a una persona con un animal, para atribuir ciertas formas de actuar a las personas –valiéndose de los animales- o para atribuir virtudes o defectos. En todos los casos, no obstante, la

comparación entraña un carácter ejemplarizante. Para afirmar esta idea con claridad, vamos a mostrar al lector algunos ejemplos de esta clase de construcciones, como en:

(445) [9] /'ida a'taraḏ-ta ka 'tirāḏi l-hirra 'wšakat 'n tasquṭa fī 'uf-rih/ *إِذَا اعْتَرَضَتْ كَأَعْتَرَضَ الْهَرَّةُ أَوْ شَكَتْ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرَةٍ* No seas coqueta como la gata, que no sabes como acabar (al-Maydāni, 114:2002).

En otros casos, la comparación adquiere un carácter algo diferente, como en:

(446) [12] /al'awbu 'awbu na'āmatin/ *الْأَوْبُ أَوْبُ نَعَامَةٍ* ¡Vuelves tan rápido como el avestruz! (al-Maydāni: 119:2002).

(447) [12] /'ida šaḥati ad-dağāğatu šiyāḥa d-diki fa l-tuḏbaḥ/ *إِذَا صَاحَتِ الدَّجَاجَةُ صِيَاخَ الدِّيكِ فَالْتُذْبَحْ* Si la gallina canta como el gallo, degüéllala (al-Maydāni, 194:2002)

### 9.3. Actualidad y valor pragmático de los proverbios

En la actualidad, la mayor parte de los proverbios árabes, tal y como se conservan en la obra base de nuestro corpus, no tienen vigencia ni pueden ser enteramente comprendidos por la mayor parte de la población árabo-islámica, pues no sólo están vinculados a formas de vida y pensamiento actualmente desaparecidos o en vías de desaparición, sino que, sobre todo, se conservan en un idioma –el árabe clásico– que constituye el dominio exclusivo de la élite cultural o religiosa. Sin embargo, dichos proverbios sobreviven y se siguen utilizando con profusión porque se han trasladado al árabe vulgar y, bajo esa forma simplificada, se han adaptado a la realidad circundante, como ya señaláramos previamente. Es decir, han adquirido el carácter completo de refrán, como se ha visto en algunos ejemplos de este proceso<sup>128</sup>.

Presentaremos al lector el contenido del corpus y a la vez precisaremos en los casos pertinentes la falta de vigencia o transformaciones experimentadas por el proverbio. Los ejemplos extraídos del corpus comienzan a numerarse desde [1] mientras que los ejemplos en español siguen una numeración correlativa de acuerdo a los mostrados desde el principio del trabajo.

<sup>128</sup> Véase el epígrafe 6.2, ejemplos N° 341 y 342

#### 9.4. Ejemplos extraídos del corpus propiamente dicho

A continuación, vamos a presentar los cuatrocientos seis proverbios de animales, escogidos de la obra *Mağma al- Amṭal*.<sup>129</sup>, que forman el corpus de este trabajo:

(448) [1] / 'inna l-ğawāda 'aynu-hu firāru-hu / إِنَّ الْجَوَادَ عَيْنُهُ فَرَارُهُ

*Al caballo se le conoce por sus dientes* (al-Maydāni, 76: 2002). El diente indica la edad del caballo. Este proverbio se refiere a que se puede saber, por la forma de hablar, como es una persona. Actualmente, está vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(449a) *Por el canto se conoce el pájaro* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz (2008:244)

b) *Pez a oler mal empieza, por la cabeza*<sup>130</sup>.

La estructura sintáctica y el sentido de (449a) es el mismo que el de (448) [1]. En b), la estructura sintáctica no es idéntica, pero sí el significado metafórico, aunque en este caso la metáfora se establezca sobre el aspecto de la cabeza del pescado. En los tres casos (448) [1], (449a) y b), se apela a una metáfora para demostrar la posibilidad de conocer la condición de una persona por sus hechos. En el caso de 449b) existe otra modalidad, sin alteraciones en el orden de las palabras: «el pescado empieza a pudrirse por la cabeza».

Puede observarse que la modificación entre (448) [1] y (449a) y b) atañe solamente a los animales aludidos. En los sendos ejemplos el actante es un animal, el sentido es el mismo y la interpretación es metafórica.

(450) [2] /'inna l-buğāta bi'arḍinā yastansiru/ إِنَّ الْبُغَاةَ بِأَرْضِنَا يَسْتَنْسِرُ

*El ave «al Buğat» es un águila en nuestra tierra* (al-Maydāni, 77:2002). El proverbio significa que, bajo nuestra protección, el débil medrará. Este proverbio tiene al menos dos usos. Es aplicable tanto al débil con aspiraciones como a quien no permite que los débiles le gobiernen. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene equivalencias parciales en español.

<sup>129</sup>Cabe indicar que, los proverbios fueron escogidos por orden alfabético, procurando evitar la repetición de ideas y conceptos en los proverbios elegidos.

<sup>130</sup><http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58644&Lng>. [Consultado el 20/05/2014].

(451) *En tierra ajena, la vaca al buey maja «acornea»*(Correas: 1627, 1916). En este caso, el proverbio tiene correspondiente conceptual en español, con alteración formal. Significa que, cuando alguien está fuera de su espacio habitual, pierde su autoridad, está desprotegido, hasta el punto de que cualquiera, aun siendo inferior, se atreve a atacarlo. Este proverbio está en desuso en español.

(452) [3] /'inna l-ğawada qad ya'tuyru\ اِنَّ الْجَوَادَ قَدْ يَعْثُرُ

*Un caballo puede tropezar* (al-Maydāni, 81:2002). Se dice de quien habitualmente actúa correctamente, de acuerdo a las normas morales y religiosas, pero luego comete una falta leve. El origen de este proverbio se remonta a la era pre-islámica. Se atribuye al poeta Ṭarafa b. al-'Abd, del cual se afirma partió en cierta ocasión junto con un amigo suyo para colocar trampas para cazar conejos y no consiguió ni una presa. El poeta pronunció la citada frase para justificarse, pero ésta se hizo proverbial para aliviar la pena de quien fracasa una vez en su empeño. Se dice de la persona buena que ocasionalmente comete una falta leve. Cualquier persona, por muy recta, hábil o experimentada que sea, puede cometer un error. La estructura del (452) [3] es bimembre y verbal. Este proverbio sigue en vigencia, aunque modificado y con pérdida parcial de su significado original. Tiene equivalencias totales en español, como en:

(453) *No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiza, 2008:216).

Se observa que (452) [3] corresponde tanto en función como en expresión con (453). Ambos comparten el mismo actante (el caballo) y el mismo concepto (Todos pueden tener algún descuido, incluso los más expertos en la materia en cuestión) y la misma expresión.

Es preciso hacer hincapié sobre otro extremo de gran importancia. En nuestra opinión, la correspondencia entre (453) y (452) [3] es directa, y es incluso probable se trate de una traducción directa. En efecto, en árabe clásico la partícula árabe «qad» precede obligatoriamente a cualquier forma verbal regular en presente –con significado de suposición- o futuro, con significado de afirmación; esa partícula se tradujo en lengua española bajo la fórmula de negación inicial «no hay...» con indicación de posibilidad. Así se demuestra en b) *wa qad ašbaḥa yawmān 'ākifān...* (No amanecerá día en que no te apliques asiduamente...) Ibn 'Īdārī (1998, II: 355), cuyo se

tradujo en castellano antiguo como «et nin fincaron uençudos los unos nin los otros<sup>131</sup>» (Menéndez Pidal, 1977, II: 449). De esta guisa, estamos en posesión de una importante herramienta gramatical que nos permite establecer no sólo cuál es el grado exacto de la influencia paremiológica árabe sobre la española, sino también los conductos por los cuales se trasvasó la narrativa entre las sendas prosas árabe y española.

La lectura literal de (452) [3] no sólo concuerda con (452) en cuanto a interpretación, sino también en correspondencia literal y conceptual. En todos los casos en que aparezca la partícula «*qad*» la identificación es sencilla. Si el traductor no se percató de la existencia de ese enunciado fijo de la lengua árabe, nunca pensará en buscar su correspondiente paremiológico en la lengua terminal.

(454) [4] /'innamā yağzī l-fatā laysa l-ğamalu/ *إنما يجزي الفتى ليس الجمل*

*Premia el ser humano, no el camello* (al-Maydāni, 109:2002). Es decir, quien te alaba es el ser humano no el animal; se dice también de quien espera ilusoriamente la generosidad de un individuo mezquino, en su acepción de miserable. Actualmente, este proverbio sigue existiendo en lengua vulgar. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(455a) *Quien espera lana del asno, es tan asno como el asno.* (Cobos, 1989: 407).

b) *Pedir peras al olmo.* (M.K, 32.447).

Aquí observamos que la correspondencia de (454) [4] con (455a) es literal y que comparten el concepto. (455a) es una construcción sustantivada en inicio y un relativo pronominal con forma de indicativo. La diferencia entre (455a) y (454) [4] estriba únicamente en el actante, «burro» en vez de «camello». En b) se ofrece la misma idea, pero con un actante totalmente diferente, «el árbol», y en forma infinitiva simple.

Nos encontramos ante el mismo caso de empleo de las estructuras fijas del árabe existentes en (452) [3] y su correspondencia con (453). Efectivamente, las

<sup>131</sup>No se trata del mismo pasaje de ambas crónicas, sino de demostrar cómo una estructura fija verbal del árabe clásico con sentido de doble negación se tradujo al castellano antiguo de forma equivalente y sistemáticamente, también como una estructura verbal de doble negación. Por dónde es posible establecer un vínculo entre las crónicas árabes y la historiografía castellana medieval, particularmente evidente en lo que atañe a los capítulos dedicados al islam en dicha historiografía.



sendas partículas «in» y «mā», cuando aparecen juntas, forman una estructura fija que se utiliza en lengua árabe para establecer una afirmación rotunda.

(456) [5] /'ida zaḥafa l-ba'īru a'yat-hu uduna-hu/ إِذَا زَحَفَ الْبَعِيرُ أُعِيْنُهُ اُدْنَاهُ

*Si el camello se arrastra, le dolerán las orejas* (al-Maydāni, 109:2002). Se refiere a la resistencia del camello «al llevar mucha carga». Hace referencia a la necesidad de mostrar buen temple ante la adversidad. La resistencia física tiene un límite. En general aconseja este proverbio ser prudente y saber calcular hasta dónde se puede llegar. Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(457a) *A la bestia cargada, la sobrecarga la mata* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:39).

b) *El asno, sufre la carga, más no la sobrecarga* (*El Quijote*. II, 71).

La modificación radica en el actante: «bestia y asno» en (457a) y b) y «camellos» en (456) [5]. (457a) comienza por preposición, mientras que (456) [5] es condicional.

(458) [6] /'innamā 'ukiltu yawmā 'ukilā at-tawru al-'abyaḍu/ إِنَّمَا أَكَلْتُ يَوْمَ أَكَلِ الثَّوْرُ الْأَبْيَضُ

*Me devoraron el día que fue devorado el toro blanco* (al-Maydāni, 110:2002).

Se trata de un proverbio fabuloso cuyo origen se atribuye a un toro rojo. En un bosque había tres toros: uno blanco, otro negro y otro rojo que convivían con un león. El león no se podía comer a los tres toros juntos. Un día, les dijo al toro negro y al rojo que el toro blanco constituía un peligro para ellos, ya que su color blanco se podía ver desde lejos y eso podría atraer la atención de los cazadores, por lo que la mejor manera para evitar aquello era comérselo, si se lo permitían. Entonces, los dos toros le dijeron que hiciera lo que quisiera. Cuando el toro blanco se hallaba solo, el león lo atacó y lo devoró. Un tiempo después, el león le dijo al toro rojo que el toro negro constituía un peligro para ellos, «porque tanto yo -dijo el león- como tú, tenemos el mismo color, mientras que el toro negro es diferente». El toro rojo creyó en las palabras del león y le dijo que hiciera lo que quisiera. Tal y como sucedió con el toro blanco, el toro negro corrió la misma suerte. De esta manera, sólo quedó el toro rojo, incapaz de defenderse de un león fuerte. El león, cuando tuvo hambre, atacó al último toro que tarde descubrió el error que había cometido cuando aceptó la sugerencia del león y dijo esta frase: Me va a comer hoy, como fue comido el toro blanco. El proverbio se utiliza

cuando el peligro no se puede evitar. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español.

(459a) *Mucho sabe la mona/ raposa/zorra, pero más el que la toma* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:204).

b) *Ligero viene el peligro que es menospreciado* (Martínez Kleiser, 1989:49.307).

La correspondencia entre (458) [6] y (459a) y b) es conceptual, existiendo diferencias internas en cuanto a la aplicación de la comparación, entre (459a) y b). El significado último es que no se debe caer en el pecado de soberbia, pues siempre hay alguien más hábil o con mayores conocimientos. Ambas son estructuras verbales.

(460) [7] /'ida nāma zāli'u al-kilābi/ إِذَا نَامَ ظَالِمٌ الْكِلَابِ

*Cuando duerma el perro cojo* (al-Maydāni, 113:2002). El perro tullido no posee las mismas capacidades de un perro sano, razón por la cual debe intentar mantenerse alerta hasta que los perros fuertes terminen de comer y él mismo pueda comerse los restos. Finalmente, duerme sin conseguir nada. Este proverbio es aplicado a quien espera mucho tiempo para conseguir algo que, con el paso del tiempo, servirá de poco por la tardanza. Se aconseja aprovecharse de las oportunidades cuando se presentan. De nada sirve traer a cuento o lamentarse de algo si ya no existe la oportunidad y ha perdido utilidad. Actualmente, ha perdido su vigencia parcialmente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(461) *Agua pasada no mueve molino* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:53)

(460) [7] comienza por una conjunción subordinada condicional, seguido por un verbo en subjuntivo y adjetivo, mientras, en (461) es un proverbio informativo que comienza por nombre, adverbio negativo seguido por verbo indicativo. Observamos la existencia del mismo significado en el proverbio español, (461) pero con diferentes actantes.

(462) [8] /'innamā huwa danabu at-t a'labi/ إِنَّمَا هُوَ ذَنْبُ الثَّعْلَبِ

*Es la cola del zorro* (al-Maydāni, 113:2002). Este proverbio se aplica al hombre astuto, que es tan inquieto como la cola del zorro. Actualmente, no ha perdido vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(463a) *Lobo viejo no cae en trampa* (Etxabe, 2012:254).

b) *Pájaro viejo no entra en jaula* (Etxabe, 2012:254).

La correspondencia entre (462) [8] y (463a) y b) es conceptual, existiendo diferencias internas en cuanto a la aplicación en (462) [8] es un proverbio comparativo, mientras en (463a) y b) son proverbios explicativos.

(464) [9] /'ida a'taraɖ-ta ka 'tirāɖi l-hirra 'wšakat 'n tasquṭa fī 'uf-rih/ كَاعْتَرَضَ الْهَرَّةَ  
أَوْشَكَتْ أَنْ تَسْقُطَ فِي أُفْرَةٍ إِذَا اعْتَرَضَتْ

*No seas coqueta como la gata, que no sabes como acabar* (al-Maydāni, 114:2002). Recomienda dedicación constante al trabajo y a una actividad provechosa para poder obtener algún provecho. Y alude a que, quien se expone con frecuencia a las ocasiones de peligro, tarde o temprano será su víctima. Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(465) *Piedra movediza, moho no cobija* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:241).

Se observa la existencia del mismo concepto con diferencia de actante. Además en (464) [9] es un proverbio condicional explicativo, pero en español, (465) es un refrán de consecuencias. Este refrán está en desuso.

(466) [10] /'in taku ɖaban fa 'innī ḥi sluhu/ إِنْ تَكُ ضَبًّا فَإِنَّ حَسْلُهُ

*Si tú eres lagarto, yo soy su cría* (al-Maydāni, 114:2002). Cuando se trata con un bribón, es preciso servirse de los mismos medios. También se emplea cuando dos adversarios poseen idéntica fuerza, o cuando se aconseja una respuesta eficaz y bien dirigida a un ataque premeditado e imprevisto. También alude a que no es prudente confiar excesivamente en la sagacidad propia, porque siempre habrá quien te supere. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(467) *A pillo, pillo y medio*. (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:26).

Se observa la existencia del mismo concepto con diferencia de actante. En (466) [10] es un proverbio condicional, pero (467) es un refrán de consecuencias. Este refrán está en desuso.

(468) [11] /'axaɖa-hu 'xɖa aɖ-ɖabbi walada-hu/ أَخَذَهُ أَخَذَ الضَّبُّ وَلَدَهُ

*Lo llevó de la misma manera que lleva un lagarto a su cría* (al-Maydāni, 114:2002). La sabiduría popular árabe afirma que el lagarto hembra guarda celosamente sus puestas hasta su eclosión. Después los ataca sañosamente, pues los confunde con serpientes. Por ende, sólo los más fuertes sobreviven. Se aplica de una

persona que desea hacer daño a otra, y también cuando desean censurarse la ingratitud o una respuesta excesivamente agresiva. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(469) *Si cantas al asno, te responderá a coces* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 282).

El proverbio (468) [11] es comparativo y metafórico. Existe una aliteración en los componentes del mismo, mientras (469) es un refrán que comienza con una conjunción subordinada condicional que explica la consecuencia mediante un verbo. Se observa la coincidencia de (468) [11] y (469), pero con diferentes actantes. Este refrán está en desuso.

(470) [12] /al'awbu 'awbu na'āmatin/ الْأُوبُ أُوبُ نَعَامَةً

¡Vuelves tan rápido como el avestruz! (al-Maydāni: 119:2002). Hace referencia a quien siempre se apresura excesivamente, a quien prepara las cosas con una antelación excesiva y a quien toma decisiones de manera precipitada, con las consecuencias que son de prever. Recomienda trabajar con atención, sin prisa, para evitar errores. Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español.

(471a) *A gran prisa, gran vagar* (Correas, 1627:A242).

b) *Vísteme despacio, que tengo prisa* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz 2008:300).

Se observa en este proverbio sólo la existencia del mismo concepto. (470) [12] Es un proverbio comparativo, metafórico y con un componente de aliteración, mientras (471a) es un refrán que comienza con una preposición seguido por un adjetivo. La consecuencia se explica mediante un verbo en forma infinitiva simple. En b) comienza con un verbo en forma imperativa imperativa.

(472) [13] /inna-hu lawāqi'u aṭ-ṭā'iri/ إِنَّهُ لَوَاقِعُ الطَّائِرِ

Él es una persona sabia (al-Maydāni, 119:2002). Significado literal: *Él es quien pica las piedras al molino*. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(473) *Hombre precavido vale por dos* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:161).

(472) [13] Se observa la comparación metafórica y la igualdad del concepto, si bien (473) es un refrán explicativo. Se observa el símil conceptual en (472) [13] y (473). Este refrán está en desuso.

(474) [14] /'axūka ami ad-di'bu/ أَخُوكَ أَمِ الذَّنْبُ

¿Es tu hermano o es un chacal? (al-Maydāni, 168:2002). Se refiere a la atención que debe prestarse cuando se elige un compañero o amigo, porque puede ser dañoso. Y advierte del peligro de exponerse a situaciones perjudiciales. Se aplica a la duda en alguna cosa. Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(475) *Quien con fuego juega, se quema* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:256).

(474) [14] es un proverbio que se presenta en forma disyuntiva, pero (475) es un refrán que se presenta en forma consecucional y tiene una construcción sustantivada en inicio. Se observa la existencia del mismo concepto con diferencia de actante. Este refrán se usa poco.

(476) [15] /'inahā l-'ibilu bi salāmatiha/ إِنَّهَا الْإِبِلُ بِسَلَامَتِهَا

*Son así los camellos* (al-Maydāni: 182:2002). Se dice cuando se comprueba que una persona no es tan temible o desagradable como se creía en un principio. Se refiere a la persona de la cual no se espera gran cosa, pero que sorprende por su comportamiento. Y advierte que no se deben despreciar las cosas por su aspecto humilde o su baja procedencia. Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(477) *Aldeana es la gallina, y cómela el de Sevilla* (Campos y Barella, 1998:162).

Como se puede observar, este proverbio corresponde sólo en función y expresión con el español. Ambos comparten el mismo concepto, pero con diferentes actantes. Este refrán está en desuso.

(478) [16] /'xadat al-'ibila rimāḥa-ha/ أَخَذَتِ الْإِبِلُ رِمَاحَهَا

*Los camellos [para impresionar al dueño] cogieron sus arcos* (al-Maydāni, 183:2002).

Se dice también *sus armas*, es decir, que al dueño le da pena sacrificarlos después de impresionarle su aspecto. El origen del proverbio «se atribuye a un tacaño que tenía un toro. Cada día decía que iba a sacrificar su toro para comer de su carne, pero al fin el toro murió y el hombre no pudo aprovechar su carne». Se dice del tacaño que no disfruta de su dinero. Ha pasado al refranero popular árabe con la siguiente forma:

(479) *El del toro, no ha comido su toro* (Tikriti, 1971:90). Actualmente, ha perdido vigencia parcial. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(480) *El hombre ruin, más ruin cuanto más din* (Martínez Kleiser, 1989:41.618).

(478) [16] es un proverbio explicativo mediante una frase verbal simple, (479) un proverbio de consecuencias, y (480) es un refrán comparativo mediante un adverbio cuantitativo. Se observa el mismo concepto con diferencia de actante entre (478) [16] (479) y (480). Este refrán es poco usado

(481) [17] /'innaka lataḥḍu biḡamalin taqālin , wa tataxaṭ-ṭā 'ilā zalaqi l-marātibi\  
إِنَّكَ أَتَحْضُو بِجَمَلٍ تَقَالٍ، وَتَتَخَطَّى إِلَى زُلْقِ الْمَرَاتِبِ

*Tienes un camello muy cargado, por lo cual caerás muy bajo* (al- Maydāni: 2002:184). Se dice de la persona adulta que se relaciona con otra persona que no tiene ni la misma edad, ni las mismas ideas. Recomienda que cada uno se junte con sus iguales, y también se dice de la dificultad de hacer dos trabajos al mismo tiempo o de quien comete dos pecados al mismo tiempo. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(482) *cada oveja, con su pareja*. (Correas, 1627:327)

El (481) [17] es un proverbio de consecuencia mediante un verbo en futuro y (482) comienza con un cuantificador determinante, que explica la semejanza entre los componentes. Se observa la existencia del mismo concepto con diferente actantes. El refrán (482) es de uso actual.

(483) [18] /'ida ṣa ḥati ad-daḡāḡatu ṣiyāḥa d-diki fa l-tudbaḥ\ إِذَا صَاحَتِ الدَّجَاجَةُ صِيَاَحَ الدِّيكِ فَتُنْبِجُ  
*Si la gallina canta como el gallo, degüellala* (al-Maydāni: 194:2002). En este proverbio se compara la gallina que canta con la mujer machihembrada, cuya repudiación inmediata se recomienda fervorosamente. Hace referencia a la mujer hombruna, despojada de gracilidad mujeril. Este proverbio es obra de al-Farāzdaq, y lo ideó para satirizar a una mujer que intentaba recitar un poema sin ninguna gracia. (al-Maydāni, 2002:194). Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(484a) *Gallina que canta como el gallo, apriétale la garganta* (Martínez Kleiser, 1989:25.467).

b) *Gallina que canta como gallo, o anuncia su muerte o la de su amo* (Cobos 1989: 490).

Como se puede observar, el proverbio (483) [18] corresponde en función y expresión (484a) y b). Ambos comparten el mismo actante «la gallina y el gallo» y el mismo concepto. Los refranes (484a) y b) son de uso actual.

(485) [19] /'um-mu aṣ-ṣaqri miqlātun nazūrun/ أُمُّ الصَّقْرِ مِقْلَاتٌ نَزُورُ

*El águila hembra no pone muchos huevos* (al-Maydāni: 195:2002). Hace referencia al derroche sin asesamiento de las cosas valiosas. Actualmente, no ha perdido vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(486) *Quien hoy derrocha, mañana se ahoga* (Martínez Kleiser, 1989:15.710). Es un refrán de forma verbal, en presente de indicativo y tiene una construcción sustantivada en inicio. Se observa la existencia del mismo concepto. Este refrán se usa poco.

(487) [20] /'awwalu mā aṭ-ṭa'a ḍabbu ḍanaba-hu/ أَوَّلُ مَا أَطْلَعَ ضَبٌّ ذَنْبُهُ

*Lo primero que saca el lagarto es su col* (al-Maydāni, 196:2002). Se aplica para referirse a una persona que no está acostumbrada hacer el bien y que, cuando procede correctamente, se envanece públicamente de su acción. Actualmente, ha perdido toda su vigencia.

(488) [21] /'abū waṭīl abilat ḡimālu-hu/ أَبُو وَثِيلٌ أَبْلَتْ جِمَالُهُ

*Sus camellos engordaron* (al-Maydāni: 210:2002). Se aplica a quien empieza a prosperar, después de una etapa aciaga o de pobreza. Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(489) *De atrás viene la cebada* (Martínez Kleiser, 1989:47.857)

(488) [21] y (489) son proverbios explicativos. Se observa la existencia del mismo concepto en ambos. El refrán (489) está en desuso.

(490) [22] /'innaka la tahrušu kaliban/ إِنَّكَ لَا تُهَرِّشُ كَلْبًا

*Ojo, te estás peleando con un perro* (al-Maydāni, 220: 2002). Proverbio que reprende a los que importunan a los amigos y abusan de su confianza, porque podemos cansarles abusando de su paciencia y alterando su ritmo de vida, causando su despego. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(491) *Al amigo y al caballo, no apretarlo* (Sevilla Muño y Cantera Ortiz, 2008:54).



(490) [22] es un proverbio de terminación apreciativa, y (491) es un refrán explicativo. Se observa la aplicación del mismo concepto con diferencia de actante. En ambos. El refrán (491) está en desuso.

(492) [23] /'ākalu mina l-fili/ أَكَلَ مِنْ الْفِيلِ

*Come más que un elefante* (al-Maydāni, 244: 2002). Se dice del glotón, del guloso. Actualmente, sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(493a) *Atacarse a lo pavo* (Cobos, 1989:603).

b) *Comer un Heliogábalo*<sup>132</sup> (Buitrago, 2003:124).

La diferencia entre (492) [23], (493a) y b) estriba en el actante, pero el concepto es el mismo. (493a) y b) comienzan por verbo en forma indicativa, siendo (493a) un indicativo reflexivo. b) es un proverbio culto en español, porque el emperador Vario Avito Basiano, Heliogábalo (r. 218 – 222 d. C.), Piganiol (1961:378-379), difícilmente formaría parte de la tradición popular. (493a) y b) están en desuso.

(493) [24] /'āmanu min ḥamāmi makka/ آمَنُ مِنْ حَمَامٍ مَكَّةَ

*Más seguro que las palomas de la Meca* (al-Maydāni, 245:2002). Está prohibido cazar en los lugares santos del Islam: La Meca y Medina. (Ould Baba (2004:180). En cuanto a su significado: el *ḥaram* es un territorio sacralizado, opuesto a lo profano, que en tiempos pre-islámicos era considerado sagrado, por haber sido consagrado a un dios. La islamización del concepto implicó la concesión de ese estatuto permanente a las dos ciudades de Medina y La Meca (al-*ḥaramayn*), las cuales pasaron a estar vedadas para los no musulmanes. En el territorio así declarado, existen ciertas prescripciones que deben ser respetadas: por ejemplo, la caza está prohibida. La tercera plaza declarada *ḥaram* son los terrenos adyacentes al Domo de la Roca y de la Mezquita de al-Aqsà, en Jerusalén. Sin embargo, las restricciones son menores en este último enclave. También se utiliza ese término para aludir a la sala de plegarias de una mezquita, así mismo vedada a los no musulmanes (Ronart, 1960: 205). Actualmente, sigue vigente.

(494) [25] /'amanu min ḡabyi al-ḥarami, wa mina ḡ-ḡabyi bilḥarami/ بِالْحَرَمِ الظُّبْيِ مِنْ آمَنُ مِنْ ظُبْيِ الْحَرَمِ

<sup>132</sup>Vario Avito Basiano Heliogábalo (r. 218 – 222 d. C.) fue un emperador romano, nacido en Emesa.



*Más seguro que el antílope del ḥaram, o que el antílope en el ḥaram* (al-Maydāni, 245:2002). Actualmente, sigue vigente. Tiene el mismo significado que (493).

(495) [26] /'ālafu min kal-bin/ أَلْفٌ مِنْ كَلْبٍ *Manso como un perro* (al-Maydāni, 246:2002). Alude a la inquebrantable fidelidad del perro hacia su amo. Actualmente, sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(496a) *El mejor amigo, un perro.* (M. K, 1989: 50.086)

b) *Amigo y de fiel empeño es el perro con su dueño*<sup>133</sup>.

Como se puede observar, (495) [26] es un comparativo, bímembre, y corresponde en función y expresión con (496 a), que es nominal, mientras que b) posee aliteración. (495) [26], (496a) y b) comparten el mismo actante «el perro», el mismo concepto (la fidelidad del perro hacia su amo) y la misma expresión. Este refrán ha sido asimilado en la lengua vulgar.

(497) [27] /'ālafu min ġurabi 'uq-da/ أَلْفٌ مِنْ غُرَابٍ عُقْدَةٌ

*Más manso que el cuervo de [Uqdah]* (al-Maydāni, 246:2002).

(498) [28] /Id ā arāda Allāhu halāk an-namlati anbata la-hā ġanāḥayn/. إِذَا أَرَادَ اللَّهُ هَلَاكَ النَّمْلَةِ أَنْبَتَ لَهَا جَنَاحَيْنِ

*Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, la dota de alas* (al-Maydāni, Sección Muwalladun, 2002: 210). Indica que algo no tiene o no tenía remedio, pues ya estaba destinado que había de ser así. Actualmente, sigue parcialmente vigente. Tiene las ya señaladas equivalencias parciales en español:

(432) *Por su mal le nacieron alas a la hormiga* (*Quijote*, II, XXXIII, 528).

(433) *Por su mal y su ruina, nacen alas a la hormiga* (Correas: 1627:397).

(434) *Para su mal dio Dios alas a la hormiga* (Sbarbi: II, 16).

(498) [28] corresponde en función y expresión con (432, 433 y 434), los tres verbales. (498) [28] y (432, 433 y 434) comparten el mismo actante (la hormiga) y el mismo concepto (a veces las ventajas traen desgracia a quien las tiene), siendo muy similar la expresión.

Existe también una equivalencia menor con el siguiente refrán:

(499) *Al pajarillo que se ha de perder, alillas le han de nacer* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:58). Se observa la coincidencia de significado entre (498) [28] y (499), pero con diferentes actantes. Este refrán está en desuso.

<sup>133</sup> «Refranes castellanos clasificados por tema». [www.refranerocastellano.com](http://www.refranerocastellano.com). [Consultado el 12/05/2015].

(500) [29] /bi-hi la biḡabyin 'a 'fara/ بِهِ لَا يَطْبِي أَفَرَّ

*Que le pase a él y no al antílope* (al-Maydāni, 252:2002).

Se dice de la alegría insana que algunos experimentan al contemplar la desgracia ajena. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(501a) *Muerto el león, las liebres le andan alrededor* (R.M, 1926:312).

b) *Muerta la gata, los ratones bailan* (Martínez Kleiser, 1989:42.600).

(501a) y b) son formas verbales, participiales. Se observa la existencia del mismo concepto con diferencia de actante. Estos refranes se usan poco.

(502) [30] /bi-hi dā'u ḡabyin/ بِهِ نَاءٌ طَبِي

*Tiene la enfermedad del antílope* (al-Maydāni, 259:2002). Alude a una persona de salud inquebrantable, porque el antílope es un animal muy resistente a la mayor parte de las enfermedades. También se aplica a aquella persona cuyo mal no consigue identificarse. Actualmente, ha perdido toda su vigencia.

(503) [31] /bāla h · imarun fā'stabāla 'ah · miratan/ بَالُ جَمَارٍ فَاسْتَبَالَ أَحْمِرَةً

*Donde un burro orinó, todos los burros orinan* (al-Maydāni: 271:2002). Se emplea para comentar, generalmente con cierta ironía, el comportamiento de quienes se exceden en la imitación de los demás. Actualmente, sigue vigente. Tiene equivalencias totales en español:

(504a) *Por donde una oveja echa, todos detrás hacen senda* (Cobos, 1989:388 y 430).

b) *Donde una cabra va, allí quieren ir todos* (Martínez Kleiser, 1989:32.201).

(503) [31] y (504a) y b) son proverbios indicativos que comienza con un adverbio locativo y contienen un cuantificador determinante. Estos proverbios corresponden en función y expresión, y aunque no comparten el mismo actante (el burro) si comparten el mismo concepto y la misma expresión. Estos refranes se emplean poco.

(505) [32] /bar-riz nāraka wa-'in hazal-ta fāraka/ بَرَزْ نَارَكَ وَإِنْ هَزَلْتَ فَارَكَ

*Enseña tu fuego aunque te duelan los músculos del brazo* (al-Maydāni, 279:2002). Para los árabes del desierto, mostrar el camino de su xaima (tienda del desierto) mediante una antorcha es una muestra indispensable de hospitalidad. Se aplica a la necesidad de ser generoso y al hombre generoso. Actualmente, sigue parcialmente vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(506a) *Cerrar la boca y abrir la bolsa* (Correas, 1627:112).

b) *El liberal busca ocasiones para dar* (M.K, 1989: 36.458).

c) *Manos liberales, manos angelicales* (M.K, 1989: 36.462).

Aquí el (506a), b) y c) solo se corresponden en función con (505) [32]. (506a), b) y c), están en desuso.

(507) [33] /ab-xalu min kalbin/ أَبْخَلُ مِنْ كَلْبٍ

*Más tacaño que un perro* (al-Maydāni, 308:2002). Hace referencia a las personas hurañas y mezquinas. Actualmente, sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(508 a) *Asno que no trabaja, come sólo paja*. (Cobos, 1989: 380).

b) *En corral de casa mezquina, no canta el gallo ni cacarea la gallina* (Cobos, 1989: 486).

c) *¿Qué otras vacas tiene que guardar?* (M.K, 1989:31.115).

d) *¿Quién mete a burros en portillo?* (M.K, 1989:32.465).

El concepto de tacañería es sensiblemente diferente en ambas lenguas. El DRAE<sup>134</sup> define al tacaño como «*miserable, ruin, mezquino*» y el diccionario árabe al-Munğid (1986: 28), define al tacaño como antónimo de generoso. Por ende, observamos la diferencia conceptual entre los proverbios en ambas lenguas. No obstante, se utiliza el mismo actante en (508 b) y d).

(509) [34] /ab-šaru min faras bah-ma' fi ġalasin/ أَبْصَرُ مِنْ فَرَسٍ بَهْمَاءٍ فِي غَالَسٍ

*Tiene mejor vista que una yegua negra en la más completa obscuridad* (al-Maydāni, 311:2002). Los árabes creen que la yegua es el animal terrestre que mejor vista tiene, y de hecho era el animal preferido por los caballeros para las zalagardas y las sorpresas, porque en ausencia de los potrillos no relinchaba (Ibn Hudayl, 1977: XIII). Se afirma popularmente que una yegua puede ver bien, aunque haya mucha niebla. Solía pues emplearse para huir, o en situaciones que requerían de una especial agilidad de la caballería empleada (Al-Baidaq 1928: 98). Hace pues referencia a quien tiene una vista excelente. Actualmente sigue parcialmente vigente. Tiene la siguiente equivalencia total en español:

(510) *Tener vista de lince. Tener vista de águila* (González, 2005: 375).

<sup>134</sup> <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=xvoW8InZRDXX2PO8NUpJ>. [Consultado el 18/08/2015]

Se observa que la modificación se encuentra solamente en hablar de «lince» o «águila» en vez de hablar de «yegua» como en el árabe. Sin embargo, a pesar de estas insignificantes diferencias tanto (509) [34] como (510) son proverbios comparativos y en ambos proverbios el actante es un animal.

(511) [35] /'abṣaru min 'uqābi mala 'i/ أَبْصَرُ مِنْ عُقَابٍ مَلَأَ

*Tiene más vista que el águila Mālla'* (al-Maydāni, 311:2002).

Los árabes sostienen algunas diferencias en cuanto al concepto de *Mālla'*: para algunos es el nombre del desierto, porque el águila del desierto es más rápida y tiene mejor vista que el águila de montaña. Esta es también la traducción que ofrece el diccionario de Kasimirsy (Kazimirski, II, 1860: 1149), y, por extensión, el concepto que el arabismo clásico europeo posee de ese término. Otro sector de opinión árabe opina que el significado de la palabra *Mālla'* alude a la velocidad, a la rapidez en la concepción y la ejecución de lo concebido (al-Maydāni, 311: 2002). Alude a la excelente vista de algunas personas.

(512) *Tener vista de lince. Tener vista de águila.* (González, 2005: 375).

El (512) es de estructura verbal, mantiene la misma función y el mismo significado que (511) [35].

(513) [36] /'abṣaru min gurābi/ أَبْصَرُ مِنْ غُرَابٍ

*Tiene mejor vista que un cuervo* (al-Maydāni, 312:2002).

El (513) [36] comparativo está vigente actualmente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(514) *Tener vista de lince. Tener vista de águila* (González, 2005: 375).

(513) [36] y (514) mantienen la misma función y el mismo significado, pero con diferente actante. Actualmente, (514) sigue vigente.

(515) [37] ab-ṣaru mina l-wawṭāṭi billay-li/ أَبْصَرُ مِنَ الْوُطَاطِ بِاللَّيْلِ

*Tiene mejor vista que el murciélago por la noche,* (al-Maydāni, 312:2002).

Se refiere a la buena vista. Actualmente, sigue vigente.

(516) [38] /'abarru min hirratin/ أَتَبَرُّ مِنْ هِرَّةٍ

*Más fiel que una gata* (al-Maydāni, 314:2002). El hombre de buena moral y temperamento apacible es comparado al gato, animal que, por motivos vinculados a la vida de Mahoma, goza de una excelente reputación en el mundo islámico. Se aplica a quien tiene buena moral y sabe convivir con la gente. Actualmente, sigue vigente.

(517) [39] /abxaru min 'asadin/ أَبْخَرُ مِنْ أَسَدٍ

*Su aliento huele peor que el de un león* (al-Maydāni, 317:2002). Normalmente, este proverbio se emplea para calificar a una persona vil y de dudosos hábitos higiénicos. Actualmente, ha perdido vigencia parcial. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(518) *Como costal de carbonero, malo por fuera, peor por dentro* (M.K, 1989:38.308).

El (517) [39] corresponde en función y expresión con (518) que tiene una construcción sustantivada en inicio. Ambos son proverbios comparativos.

(519) [40] /abwalu min kalbin/ أَتَوَلَّ مِنْ كَلْبٍ

*Mea más a menudo que un perro* (al-Maydāni, 319:2002). Alude a los valentones charlatanes pero poco inclinados a poner por obra sus baladronadas, y que por tanto son escasamente peligrosas. También se dice de una persona inútil. Actualmente, sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(520) *perro ladrador, poco mordedor* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiza, 2008:241).

Entre (519) [40] y (520) se observa la existencia de coincidencias en el significado y el mismo actante. Este refrán está en uso.

(521) [41] /ab-ladu min taw-rin/ أَبْلَدُ مِنْ تَوْرٍ

*Más tonto que un toro* (al-Maydāni, 320:2002).

Según la creencia popular árabe, el toro encarna la necedad y la obstinación ciega, a pesar de su fuerza. El proverbio hace referencia al tonto que no cesa de acometer, aunque su acto sea totalmente fútil y falto de reflexión. Actualmente, sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(522) *El burro se conoce por las orejas, y el necio, por los ojos y las cejas* (Cobos, 1989:391). Este refrán corresponde en función y expresión, la única diferencia se encuentra en hablar de burros en vez de toros. Este refrán está en desuso.

(523) [42] /ab-ladu min sulḥafātīn/ أَبْلَدُ مِنْ سُلْحَفَاتٍ

*Más tonto que una tortuga* (al-Maydāni, 320:2002). Tiene el mismo significado que (521) [41]. Actualmente sigue vigente.

(524) [43] \abqà mina nnisrayni/ أَبْقَى مِنَ النَّسْرَيْنِ

*Más duradero que al-Nisrayn [dos tipos de águila]* (al-Maydāni, 321:2002). Se dice de algo que es prácticamente permanente. Actualmente, ha perdido toda su vigencia.

(525) [44] /abkaru min ġurābin/ أَكْبَرُ مِنْ غُرَابٍ

*Más madrugador que un cuervo* (al-Maydāni, 321:2002).

Aquí hace referencia al cuervo porque es el ave más madrugadora. Este proverbio da importancia al tiempo ya que, para hacer algo, hay que hacerlo en su sazón y sin retraso. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español.

(526a) *Quien siega a su tiempo, siega de balde. Si te quedas atrás, menos fanegas tendrás* (Cobos, 1989:53 y 54).

b) *Quien tarde anda, poca alcanza* (M.K, 1989:59.947).

c) *Quien va al molino, y no madruga, los otros muelen y él se espulga* (M.K, 1989: 59.962).

d) *Quien tarde se levanta, no hará taza de plata* (R.M, 1926:431).

e) *A quien madruga, Dios le ayuda*<sup>135</sup>.

(525) [44] comienza con un adverbio cuantitativo, comparativo y se presenta en forma adjetival, mientras que (526a), b), c) y d) y e) comienzan con un relativo pronominal y un adverbio temporal y tienen una construcción sustantivada en inicio. Los proverbios (526a), b), c), d) y e) corresponden en función y expresión con (525) [44]. Cabe indicar que tanto (525) [44] como (526a), b), c) y d) son de poco uso. Mientras que (526e) tiene un uso altamente frecuente.

(527) [45] /taraka ḍ-ḍabbyu zillahu/ تَرَكَ الظَّبْيُ ظِلَّهُ

*El antílope abandonó su sombra* (al-Maydāni, 325:2002).

«Al-Kināsu» es, en árabe, un concepto vinculado al sentido de «lugar oscuro o retirado» o de «lugar protegido y a la sombra» (Kazimirski, II, 1860: 934-935). En las estepas y desiertos de los árabes, los antílopes saben donde encontrar una sombra para descansar, y con frecuencia se retiran a ellas. Pero los cazadores saben dónde localizar a sus presas, y por eso los antílopes no regresan a esos lugares. Se dice cuando alguien

<sup>135</sup> Este proverbio conoce varias adiciones a modo de réplica: A quien madruga, Dios le ayuda, si se levanta con buen fin. A quien madruga, Dios le ayuda, si se levanta con buen pie. La réplica puede consistir en frases o en otro refrán: A quien madruga, Dios le ayuda. Uno que madrugó un duró se encontró; pero más madrugó el que lo perdió. A quien madruga, Dios le ayuda. Un costal encontró el que madrugó; pero más madrugó el que lo perdió.

Citado en El Lazarillo de Tormes 106. El que no madruga con el sol no goza del día (El Quijote, II 43).  
<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58122&Lng>. [Consultado el 22/04/2015].

abandona un lugar y no regresa nunca, por la causa que sea. También se dice de la repudiación, permitida en el Islam (al-Maydāni, 325:2002). Cabe indicar que *al-Kinās* es la tierra del antílope, según el Diccionario al-Munğīd fī al-luğatī wa al-aʿlām, (1986:700). Actualmente, ha perdido toda su vigencia.

(528) [46] /*taldaḡu al'aqrabu wa taṣī'u*/ تَلْدَغُ الْعَقْرَبُ وَتَصِيءُ

*El escorpión pincha y protesta* (al-Maydāni, 336:2002). Previene contra el fingimiento del injusto que se hace la víctima. Actualmente, sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(529) *Lloro de hembra no te mueva, que lloro de risa presto lo engendra* (Núñez, 1555: 4.439).

El (529) corresponde solo en función y expresión con el (528) [46]. El (529) está en desuso.

(530) [47] /*tarak-tuhum fī ka ṣiṣati ḡ-zabyi*/ تَرَكْتُهُمْ فِي كَصَيْصَةِ الظَّبْيِ

*Les dejé en la tierra del antílope* (al-Maydāni, 338:2002). Es decir, en la estepa desértica, y, por similitud: les dejé perdidos y desconcertados. Hace referencia a los asuntos que amargan la vida y también a las desgracias.

(531) *Una desgracia nunca viene sola* (R.M, 1926:494).

El (531) corresponde solo en función y expresión a (530). Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Este refrán es de uso actual.

(532) [48] /*tatābi ʿ baqarun*/ تَتَابِعِي بَقَرُ

*Que sigan cayendo vacas* (al-Maydāni, 2002:339).

El origen de este proverbio empieza cuando Bišr b. Abi Xaz• im al-Asadi. Según t• rād Maḡyd (1994: 7-9), «es un poeta de la época pre-islámica, vivió en la segunda mitad del siglo VI,» salió este poeta a cazar en época de sequía y acertó a pasar cerca de una manada de vacas, las cuales huyeron de él. Subió a la cima del otero y comenzó a asaetearlas: las vacas comenzaron a caer, mientras él decía: *que sigan cayendo vacas*. Siguió cazándolas hasta que no quedó una sola; luego regresó a su aduar y contó lo sucedido a sus co-tribales, quienes se encargaron de recoger las vacas. Se dice cuando las cosas pasan de forma rápida y reiterada. Actualmente, ha perdido toda su vigencia. Significa que la reiteración de castigos puede acabar con el más bravo.



(533) [49] /atba'i l-farasa liḡāmahā wa nnāqata zimāmahā/ أَتْبَعَ الْفَرَسَ لِجَامَهَا وَالنَّاقَةَ زِمَامَهَا

*Da la yegua con su rienda y la camella con su brida* (al-Maydāni, 351:2002). Se dice de quien trabaja incansablemente y finaliza con éxito el trabajo que ha acometido. Actualmente, sigue parcialmente vigente. Tiene correspondencias parciales en español.

(534a) *Andar más que un mulo* (Cobos, 1989:602).

b) *Burro de trabajo* (Cobos, 1989:604).

El proverbio tiene el mismo concepto en árabe y en español. Así (534) es comparativo pero está en desuso y el (533) [49] carece de comparación.

(535) [50] /taraktu-hu bimalāḥisi l-baqari aw-lādahā/ تَرَكْتُهُ بِمَلَاḤِيسِ الْبَقَرِ أَوْ لَادَهَا

*Le abandoné donde lamen las vacas sus crías* (al-Maydāni, 352: 2002).

Quiere decir «perdido en el desierto», sin referencia espacial. Actualmente, ha perdido toda su vigencia.

(536) [51] /it-taxadū-hu ḥimāra l-ḥāḡāti/ اتَّخَذُوهُ حِمَارَ الْحَاغَاتِ

*Le utilizaron como el burro de carga* (al-Maydāni, 352:2002). Es tratar a una persona con desprecio. Actualmente, sigue parcialmente vigente. Tiene la siguiente correspondencia parcial en español:

(537) *Cuando viejo el perro es, la zorra se mea en él* (M.K, 1989:49.987).

La diferencia entre (536) [51] y (537) se encuentra solamente en hablar de «perros»s en vez de hablar de «burros» como en el árabe. Cabe indicar que (536) [51] es un proverbio comparativo, mientras que (537) es condicional. A pesar de estas insignificantes diferencias, en los dos proverbios el actante es un animal. El refrán (537) está en desuso.

(538) [52] /taraktuhu ḡawfa ḥimārin/ تَرَكْتُهُ جَوْفَ حِمَارٍ

*Lo abandoné como a una tripa de burro* (al-Maydāni, 352:2002). Se dice de algo que no vale una higa, porque la tripa del burro no es aprovechable. Hace referencia a algo que se abandona ante la imposibilidad de obtener ganancia o provecho. Actualmente, sigue vigente. Tiene correspondencias parciales en español.



(539a) *Burro de diezmo* (Cobos, 1989:604).

b) *La ganancia del carretero, entra por la puerta y sale por el humero* (M.K, 1989:25.613).

c) *Gánatelo, mano, y comételo, papo* (M.K, 1989: 25.614).

Como se puede observar, existe una correspondencia conceptual entre (538) [52] y (539a), b) y c). Ambos refranes están en desuso.

(540) [53] /taḥḥubu ḍabban wa hadā ḍabbun bādin ra'suhu/ تَطْلُبُ ضَبًّا وَهَذَا ضَبٌّ بَادٍ رَأْسُهُ  
*Pides un lagarto y el lagarto enseña su cabeza* (al-Maydāni, 353:2002). Alude a quien, no pudiendo hacer daño a alguien, lo hace suyo.

(541) *Quien no puede dar en el asno, da en la albarda* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:268).

(541) corresponde sólo con el árabe en función y expresión. Actualmente, ha perdido su vigencia. El refrán está en desuso.

(542) [54] /taf-raqu min ṣaw-ti l-ḡurābi wa tafrasu l-'asada l-mu tamma/ تَفَرَّقْ مِنْ صَوْتِ الْغُرَابِ وَتَفَرِّسْ الْأَسَدَ الْمَشْتَمَ

*Mata el león, y huye del graznido del cuervo* (al-Maydāni, 353:2002).

Sentido literal: *Mata el león que tiene la boca amordazada, y huye del graznido del cuervo*. Se alude a las personas que hacen lo difícil y tiene miedo hacer las cosas fáciles.

(543a) *Matar la cabra para destetar al chivo, es desatino* (M.K, 1989:19.255).

b) *Para azotar el perro que se come el hierro* (M.K, 1989:19.268).

Como se puede observar, (542) [54] corresponde en función y expresión con (543 a y b). Ambos refranes están en desuso.

(544) [55] /attamru fi l-bi'ri wa 'alà ṣah-ri l-ḡamali/ التَّمْرُ فِي الْبَيْرِ وَعَلَى ظَهْرِ الْجَمَلِ

*Buen riego buena cosecha* (al-Maydāni, 356:2002).

Tienen como sentido literal: los dátiles están en el pozo, y encima del camello. Alude quien riega bien su huerto encontrará buena cosecha. Actualmente, ha perdido parcialmente su vigencia. Tiene correspondencias parciales en español. Este proverbio tiene el mismo significado que el proverbio *siembra y cosecharás*. Es uno de los proverbios más difundidos entre el común. Su propósito es recomendar el bien, pues quien así procede recogerá una excelente cosecha, procedente de una excelente semilla. En Marruecos se emplea el siguiente proverbio, que es muy similar.

(545a) *quien buscó encontró y quien sembró, cosechó. Man ġadda waġada wa min zara'a ħaṣada.* مَنْ جَدَّ وَجَدَ وَمَنْ زَرَعَ حَصَدَ (Quitout Michel, 1997:345). En Egipto existe otro derivado:

b) *cosecharás lo que siembras. Illi tazr'a tqal'a.* تَزْرَعُهُ إِلَّيْ, y en Palestina existe otro refrán parecido:

c) *Lo que has sembrado cosecharás. Illi bitzra'a bi tah • sdah.* يُحْصَدُهُ تِزْرَعُهُ إِلَّيْ . Lubany (1999:98). Se basa en un proverbio clásico muy popular (Ibn 'Abd Rabbihī, al-'Iqd al-Farīd 1:232)

d) *al-ayyām mazāri' fama' zara'ta fyhi ḥasadtahu.* Los días son cosechas, como sembraste lo cosecharás. الْأَيَّامُ مَزَارِعٌ فَمَا زَرَعْتَ فِيهِ حَصَدْتَهُ. Actualmente, sigue parcialmente vigente. Tiene correspondencias parciales en español:

e) *Quien bien siembra, bien coge* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:85).

f) *Lo que se siembra, se siega. Siembra claro y cogerás mucho grano* (Cobos, 1989:36 y 42).

g) *Quien ara y cría, oro hila* (M.K, 1989:5.111).

Se observa que la diferencia radica en que los refranes españoles comienzan por un relativo pronominal y tienen una construcción sustantivada en inicio, como en (545e) y g), o por una fórmula similar f), mientras que en árabe no es obligatorio que así suceda, aunque ocasionalmente sucede, como en (545c). Cabe indicar que, (545a) b), c), d) y e), están en desuso.

(546) [56] / *takallama fa ġama'a bayna l-'arwà wa nna'āmi* / تَكَلَّمَ فَجَمَعَ بَيْنَ الْأَرْوَى وَالنَّعَامِ

*Cuando habló se juntaron la gamuza y la avestruz* (al Maydāni, 362:2002).

Se aplica cuando se habla de dos cosas muy diferentes, porque la gamuza vive en la montaña y el avestruz en el desierto. Se refiere a la imposibilidad de juntar dos cosas muy diferentes.

(547a) *El mucho trato hermana al perro y al gato* (M. K, 1989: 61.404).

b) *¿Cuándo se quieren suegra con nuera? Cuando el asno sube escalera* (M. K, 1989: 59.050).

Como se puede observar, (546) [56] corresponde en función y expresión con (547a) y b). Los refranes están en desuso.

(548) [57] / *tabad-dada bila ḥmika ṭ-ṭay-ru* / تَبَدَّدَ بِلَحْمِكَ الطَّيْرُ

*Que los buitres disfruten de tu cadáver* (al-Maydāni, 362:2002). Sentido literal: *que los buitres devoren tu cadáver*. Se dice como una forma de desear el mal a alguien. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene la siguiente correspondencia parcial en español.

(549) *Dios hará merced y estarás días sin comer* (M.K, 1989:38.461).

El (548) [57] corresponde en función y expresión con (549), este refrán está en desuso.

(550) [58] /*tas'alunī 'um-u l-xiyāri ġamalan , yamšī ruwaydan wa yakunu 'awwalan/*  
تَسْأَلُنِي أُمُ الْخَيْارِ جَمَالًا ، يَمْشِي رُوَيْدًا وَيَكُونُ أَوَّلًا

*Me pide un camello que ande despacio y llegue primero* (al-Maydāni, 365:2002). Actualmente, sigue parcialmente vigente. Tiene correspondencias parciales en español. Se dice de quien pide lo imposible.

(551a) *No galgo con dos rabos* (M.K, 1989:32.452).

b) *Al asno no pidas lana* (Cobos, 1989:376).

c) *Como llover tocinos* (Correas, 1627:120).

(551a), b) y c) corresponde en función y expresión con (550) [58]. La modificación se encuentra solamente en hablar de «perros» o asnos en vez de hablar de «camellos» como en el árabe. Los refranes están en desuso.

(552) [59] /*tūaṭṭinu al'ibilu wa ta'afu l-mi'azà/* تَوَطَّطُنُ الْإِبِلُ وَتَعَافُ الْمِعْزَى

*Los camellos soportan mejor las calamidades que las cabras* (al-Maydani, 369:2002). Sentido literal: los camellos se acostumbran a la desgracia, pero las cabras las soportan de mal grado. Actualmente, sigue parcialmente vigente. Se aplica sobre las personas comprensivas y con capacidad de aguante para los cambios.

(553) [60] /*taraktuhu 'alà mitli xaddi lfarasi/* تَرَكَتُهُ عَلَى مِثْلِ حَدِّ الْفَرَسِ

*Le dejé en un camino tan liso y recto como la mejilla de un caballo* (al-Maydāni, 372:2002). Se alude a quien hace bien su trabajo. Actualmente, no tiene vigencia.

(554) [61] /*taraktuhu 'alà mitli mišfari l-asadi/* تَرَكَتُهُ عَلَى مِثْلِ مِشْفَرِ الْأَسَدِ

*Le deje a merced del león* (al-Maydāni, 373:2002). Se aplica este proverbio cuando dejes a alguien en situación de peligro. Actualmente, no tiene vigencia.

(555) [62] /*taqalladahaṭawqa l- ḥamāmati/* تَقَلَّدَهَا طَوَّقَ الْحَمَامَةِ

*Se le ha pegado como el collar de la paloma* (al-Maydāni, 375:2002). Se dice de algo que no se puede quitar fácilmente. Actualmente, no tiene vigencia.

También Se dice de la mala fama que se pega a la persona y se le acompaña en toda su vida. Abū Hilāl (1988:222).

(556) [63] /taħta ġildi a d-ḍa'ni qalbu al-'ad'ūbi/ تَحْتَ جِلْدِ الضَّانِ قَلْبُ الْأَذُوبِ

*Bajo la piel de las ovejas [se esconde] corazón de lobos* (al-Maydāni, 376:2002). El proverbio señala que, bajo una apariencia engañosa, se puede esconder algo perjudicial. Y también se refiere a quien actúa como una persona clemente, pero que por dentro es una persona dura y cruel Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene la siguiente correspondencia en español:

(557) *Bala como cabra y muerde como león* (Cobos, 1989:471).

(557) corresponden en función y expresión con (556) [63]. Cabe indicar que (557) es comparativo mientras que (556) [63] es explicativo. El refrán (557) está en desuso.

(558) [64] /t'aṭī bika d-ḍāmatu 'arisa l-'asadi/ تَأْتِي بِكَ الضَّامَةُ عَرِيْسَ الْأَسَدِ

*La oscuridad te arrastra al territorio del león* (al-Maydāni, 376:2002). No es conveniente abordar un asunto que puede traernos problemas. Actualmente, no tiene vigencia.

(559) [65] /'atmaku min sanāmin/ أَتَمَكُّ مِنْ سَنَامٍ

*Más alto que la joroba de la camella* (al-Maydāni, 383:2002).

(560) [66] /aty'asu min tuyusi twuaytin/ أَتَيْسُ مِنْ تُيُوسٍ تُوَيْتٍ

*Más cabrón que los cabrones de Tuwaib* (al-Maydāni, 383:2002).

Al-Maydāni (2002:383) no explica este proverbio y en qué situación se ha formulado, solo indica que Tuwaib es un clan árabe y que este proverbio está vinculado a un personaje prominente de dicho clan, Tuwaib b. Ḥabyb b. Asad b. 'Abd al 'Uzzā. Abū Hilāl<sup>136</sup>, (1988:231). Tampoco ofrece ese autor mayores indicaciones en su obra *ġamharat al-artal*, y dice solamente que el aludido fue todo un personaje. Actualmente sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español:

(561a) *Cornudo llamó el buey al burro* (Cobos, 1989:316).

b) *Dijo la corneja al cuervo: «Quítate allá, negro». Y el cuervo a la corneja: «Quitaos vos allá, negra»* (R.M, 1926:131).

<sup>136</sup> Tuwaib b. Ḥabyb b. Asad b. 'Abd al 'Uzzā. Abū Hilāl, de los Gassānīes, participó en la conquista de Persia por los musulmanes, sirviendo además como plenipotenciario ante el último emperador sasánida ('Alī ibn 'Abd al-Raḥman ibn Hudayl, *L'Ornement des ames et la devise des habitants d'El Andalus* (trad. Mercier, 1939: 168).

Entre (560) [66] y (561a) y b) Existe una correspondencia conceptual. (561a) y b) son refranes muy usados.

(562) [67] /'atyasu min tuyusi l-bayyā'i/ أَتَيْسُ مِنْ تُيُوسِ الْبَيَّاعِ

*Más cabrón que los cabrones de al-Baya'.* [Un personaje árabe] (al-Maydāni, 383:2002). Al-Baya' es un personaje árabe. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español. Tiene el mismo significado que. (560) [66].

(563) [68] /at- tawru yaḥmī 'anfa-hu bi rauqi-hi/ الثَّوْرُ يَحْمِي أَنْفَهُ بِرَوْقِهِ

*El toro se defiende con sus cuernos* (al-Maydāni, 391:2002). Para llevar a cabo una tarea hay que contar con los medios necesarios y no pretender refinamientos impropios e inútiles. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español:

(564) *Gato con guantes no caza ratones*<sup>137</sup>.

(565) [69] /'atbatu min qurādin/ أَتَبْتُ مِنْ قُرَادٍ

*Más aferrado que una garrapata* (al-Maydāni, 402:2002). La garrapata se pega al cuerpo del camello y es muy difícil quitarla. Abū Hilāl, (1988:431). Actualmente, sigue en vigencia parcialmente.

(566) [70] /'atqalu r'san mina l-fahdi/ أَثْقَلُ رَأْسًا مِنْ الْفَهْدِ

*Su cabeza pesa más que un leopardo* (al-Maydāni, 403:2002).

Censura la conducta del perezoso, del haragán, del dormilón. Se aplica a las personas de esa catadura. Actualmente, ha perdido su vigencia. Tiene las siguientes correspondencias en español:

(567a) *A pájaro durmiente, tarde le entra el cebo en el vientr.* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008: 45).

b) *Breva que para mí ha de ser, en la boca me ha de caer* (M.K, 1989:49.751).

Los refranes (567a) y b) están en desuso y existe una correspondencia conceptual entre (566) [70] y (567a) y b).

(568) [71] / ḡa'a yaḡurru baqara-hu/ جَاءَ يُجْرُ بَقَرُهُ

*Vino arrastrando sus vacas* (al-Maydāni, 419:2002). La palabra *vaca*, aquí, se refiere a los hijos. Este proverbio no es el único caso en que se alude con este

<sup>137</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58778&Lng>. [Consultado el 02/03/2017]

término a los hijos, ya que se trata de una metáfora de uso habitual en árabe. En este proverbio compara los hijos con la vaca porque son como un campo para sembrar y cosechar –probablemente una remembranza coránica<sup>138</sup>, «Vuestras mujeres son campo labrado para vosotros. ¡Venid, pues, a vuestro campo como queráis, haciendo preceder algo para vosotros mismos! ...» (El Corán, azora II (La Vaca: 223) y la vaca es el animal que se utiliza en ese menester. Significa que no debe sorprender el buen comportamiento de algunas personas, pues les viene de familia. Actualmente, ha perdido su vigencia. Tiene correspondencias en español. Este refrán es de uso actual.

(569) *De casta le viene al galgo el ser rabilargo.* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:101).

(570) [72] /alğahšu lamma fatatka al'a'yāru/ الْجَحْشُ لَمَّا فَاتَكَ الْأَعْيَارُ

Si no has conseguido un asno, búscate un borrico (al-Maydāni, 420:2002). Aconseja ser comprensivo y tolerante, aceptar lo que se tiene o se obtiene. Se dice a modo de consuelo a quien consigue una parte de lo que solicita. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español:

(571) *A falta de vaca, buenos son bollos con tocino* (Correas, 1627:A206).

El proverbio (570) [72] es condicional, mientras que (571) a pesar de esta insignificante diferencia existe una correspondencia conceptual entre ambos. Este refrán (571) es de uso actual.

(572) [73] /ğā'a l-qawmu kal ġarādi al-muš'il/ جَاءَ الْقَوْمُ كَالْجَرَادِ الْمُشْعِلِ

La gente se abatió como las langostas: en enjambres (al-Maydāni, 421:2002). Actualmente, sigue en vigencia parcialmente.

(573) [74] /ğawi' kalbak yatba 'k/ جَوْعَ كَلْبِكَ يَتْبَعُكَ

Deja tu perro hambriento y te seguirá (al-Maydāni, 421:2002). Alude a la coexistencia con malas personas y al tratamiento que es preciso aplicar en esos casos. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente.

(574) [75] /ğā'a bi qarnay ħimārin/ جَاءَ بِقَرْنَيْ حِمَارٍ

<sup>138</sup> Quizá ese proverbio esté vinculado a una interpretación canónica de la azora citada, o quizá esté indicando una evolución cultural propia de su época en el lugar de aparición de esta pieza, relacionada con la promoción social de los maulas y el entendimiento con el Cristianismo. No abundaremos en esta cuestión: sólo nos proponemos mostrar al lector la complejidad que entraña el estudio histórico y religioso de la paremiología islámica.

*Vino con dos cuernos de burro* (al-Maydāni, 423:2002). Se dice de la persona mentirosa e injusta que pretende engañar, porque el burro no tiene cuernos. Actualmente, ha perdido su vigencia. Tiene la siguiente correspondencia en español:

(575) *No se comen huevos por linaje, sino por tener gallinas y cosa que dar* (Cobos, 1989:502).

El (574) [75] es de estructura bimembre simple y se presenta en forma verbal indicativa, mientras que (575) es trimembre y comienza con un adjetivo negativo y se une mediante una conjunción coordinada adversativa. Existe una correspondencia conceptual en función y expresión entre ambos. (575) Poco usado.

(576) [76] /*al-ḡamalu min ḡawfi-hi yaḡtarru*/ أَجْمَلٌ مِنْ جَوْفِهِ يَجْتَرُّ

*El camello rumia de su interior* (al-Maydāni, 441:2002). Se aplica a quien se beneficia de lo que tiene sin necesidad de acudir a los demás, en su propio perjuicio. Se refiere a alguien que actúa por su propia iniciativa, de manera independiente. Actualmente, ha perdido su vigencia. Tiene correspondencias en español.

(577) *Juan Palomo: Yo me lo guiso yo me lo como*<sup>139</sup>. El proverbio corresponde en función y expresión a (576) [76]. Este refrán es de uso actual.

(578) [77] /*aḡra'u min dubābin*/ أَجْرَأُ مِنْ ذُبَابٍ

*Más audaz que las moscas* (al-Maydāni, 456:2002). La mosca no duda en posarse tanto en la boca de los reyes como sobre las pestañas del león, y aunque corra riesgos evidentes, vuelve a hacerlo. Se refiere a que la persona más insignificante, más timorata o más calmada puede airarse y tornarse peligrosa, si las circunstancias la empujan a ello. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(579) *Cada hormiga tiene su ira* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiza, 1989:76).

En (578) [77] se observa que es comparativo de forma simple «más que» pero en (579) se observa que es explicativo de forma determinante. (579) está en desuso.

(580) [78] /*aḡra'u min xāṣī l-'asadi*/ أَجْرَأُ مِنْ خَاصِي الْأَسَدِ

*Más audaz que un castrador de leones* (al-Maydāni, 458:2002). Se dice para referirse a la persona fuerte, capaz de imponer su voluntad. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias parciales en español:

<sup>139</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58831&Lng>. [Consultado el 02/03/2015].



(581) *Más fuerte que un roble. Fuerte como un roble* (González, 2005: 184).

(582) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

El (580) [78] es comparativo metafórico, mientras que (582) es explicativo. Existe correspondencia conceptual. (582) es un refrán poco usado.

(583) [79] /'ağbanu min šafradin/ أَجْبَنُ مِنْ صَفْرَدٍ

*Más cobarde que un pájaro* (al-Maydāni, 463:2002). Hace referencia a las consecuencias del encuentro de un débil con aquel al que teme. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(584a) *En viendo la oveja al lobo, se le queda sin sebo el lomo* (Cobos, 1989:422).

b) *El mucho temor impide la lengua* (M.K, 1989:60.096).

El (583) [79] es de estructura bimembre comparativo simple de la forma «más que», mientras que (584a) es bionario donde el segundo hemistiquio es consecuencia del primero y b) es bimembre en forma adversativa. (584a) y b) son poco usados.

(585) [80] /'ağbanu min karwānin/ أَجْبَنُ مِنْ كَرْوَانٍ

*Más cobarde que un alcaraván* (al-Maydāni, 463:2002).

Tiene el mismo significado que (583) [79]. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente.

(586) [81] /'ağbanu min na'āma/ أَجْبَنُ مِنْ نَعَامَةٍ

*Más cobarde que el avestruz* (al-Maydāni, 463:2002). Porque el avestruz asustado nunca se acerca a lo que le ha producido temor. Tiene el mismo significado que el proverbio anterior. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente.

(587) [82] /'ağwa'u min kalbati Ḥaw-mal/ أَجْوَعُ مِنْ كَلْبَةِ حَوْمَلٍ

*Más hambriento que la perra de H • awmal* (al-Maydāni, 466:2002). Se dice de una mujer que dejaba su perra sin comer; la ataba por la noche y por el día la soltaba diciéndole: «busca tu alimento, que aquí no tengo comida para darte». Así fue, hasta que la perra se comió su propia cola. (al-Maydāni, 466:2002). Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español:

(588a) *Asno con hambre, cardos come* (M.K, 1989:29.794).

b) *Burro con gran hambre siente, a todo le mete el diente* (M.K, 1989:29.795).

c) *Cabra hambrienta, come hasta lenta* (M.K, 1989:29.796).



(587) [82] es un proverbio comparativo, (588a), b) y c) son proverbios explicativo. A pesar de ésta insignificante diferencia existe una correspondencia conceptual entre ambos. (588a), b) y c) son poco usados.

(589) [83] /'ağwa'u min di'bin/ أَجْوَعُ مِنْ ذَنْبٍ

*Más hambriento que un chacal* (al-Maydāni, 467:2002). Porque el chacal siempre tiene hambre. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente.

(590) [84] /'ağwa'u min qurādin/ أَجْوَعُ مِنْ قُرَادٍ

*Más hambriento que las garrapatas* (al-Maydāni, 467:2002). Porque la garrapata es un insecto que jamás se sacia y se agarra tenazmente a la tierra sin comer hasta que aparecen sus presas predilectas, los camellos. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente.

(591) [85] /'ağhalu min farāšatin/ أَجْهَلُ مِنْ فَرَّاشَةٍ

*Más ignorante que la mariposa* (al-Maydāni, 470:2002). Se hace referencia a la mariposa porque se mete en el fuego. Se aplica al tonto y también a quien no sabe distinguir entre lo bueno y lo malo. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español:

(592) *Harto es bobo quien no distingue un perro de un lobo* (M.K, 1989:19.323).

Entre (591) [85] y (592) existe correspondencia conceptual. (592) es poco usado.

(593) [86] /'ağma'u min namlatin/ أَجْمَعُ مِنْ نَمْلَةٍ

*Más ahorrador que una hormiga* (al-Maydāni, 470:2002). No hay problemas económicos si se depende o se trabaja con alguien que destaca por su laboriosidad. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene la siguiente equivalencia total en español:

(594) *Sigue* (el comportamiento de) *la hormiga, si quieres vivir sin fatiga.* (Núñez, 1555:7.436)

Como se puede observar, existe entre (593) [86] corresponde en función y expresión con (594). Ambos comparten el mismo actante *la hormiga*, y el mismo concepto.

(595) [87] /'ağrā'u min 'usāmata/ أَجْرًا مِنْ أُسَامَةٍ

*Más audaz que Usāma*<sup>140</sup> (al-Maydāni, 473:2002). Usama es uno de los nombres del león. Según Dummīrī, (1992:19), el león tiene más de 500 nombres y adjetivos en la lengua árabe. Pero también es un nombre propio, por lo que podría tratarse de una alusión a un personaje particular de gran valentía que sirviera como ejemplo, como ya hemos mencionado. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español.

(596) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

Existe correspondencia conceptual entre (595) [87] y (596).

(597) [88] /'ağra'u min laytīn bixaffāna/ أَجْرًا مِنْ لَيْثٍ بِخَفَّانٍ

*Más audaz que el león de Xuffān* (al-Maydāni, 473:2002). Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene correspondencias en español:

(598) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

Tiene el mismo significado que (595) [87].

(599) [89] /'ağhalu min 'aqrab/ أَجْهَلُ مِنْ عَقْرَبٍ

*Más ignorante que un alacrán* (al-Maydāni, 474:2002). Porque el alacrán, siendo miope, pulula entre los pies de la gente sin percatarse del riesgo asumido. Actualmente, sigue en vigencia parcialmente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(600a) *Asno malo, cabe aguija sin palo* (Núñez, 1555:903); (Correas, 1627: A2262).

b) *Asno malo cabe casa aguija* (Vallés, 1549:323).

Se puede observar, que (599) [89] es comparativo simple de forma «más que» mientras que (600a) es adjetival con estructura bionaria y b) es de estructura bimembre explicativo. (600a) y b) están en desuso.

(601) [90] /'ğradu minl-garādi/ أَجْرَدُ مِنَ الْجَرَادِ

*Más asolador que las langostas* (al-Maydāni, 474:2002). Se refiere a las plagas de langosta que son un desastre natural devastador, también puede significar más gafe que la langosta;. La creencia en los gafes está muy arraigada en la cultura árabe. Actualmente, sigue en vigencia.

<sup>140</sup> Los árabes desde muy antiguo consideraban al león como el animal más valiente por esta razón convirtieron su nombre en nombre propio.

(602) [91] /ḥatfaḥa taḥmilu ḍa'nun bi'azlāfi-ha/ حَتْفَهَا تَحْمِلُ ضَأْنٌ بِأَظْلَافِهَا

*Las ovejas buscan la muerte con sus propias pezuñas* (al-Maydāni, 481:2002).

Se refiere a un hombre que deseaba sacrificar una oveja; no tenía cuchillo para hacerlo, pero la oveja se cayó y mostró un cuchillo, que el hombre empleó para degollarla. Se dice de quien no maneja bien sus asuntos. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene correspondencias en español:

(603) *donde sale y no entra, el fin se le encuentra* (M.K, 1989:139).

El proverbio tiene el mismo concepto. El (603) en desuso.

(604) [92] /aḥādīṭu aḍab'i astaha/ أَحَادِيثُ الضَّبْعِ آسَتْهَا

*Como la conversación de la hiena con su trasero* (al-Maydāni, 499:2002). Se debe a que la hiena se revuelca en la tierra hasta que ve su trasero y genera ruidos ininteligibles. Se refiere a aquel personaje cuyos farfullos son ininteligibles. Actualmente, no tiene vigencia.

(605) [93] /aḥabbu 'ahli l-kalbi ilay-hi azā'inu/ أَحَبُّ أَهْلِ الْكَلْبِ إِلَيْهِ الظَّاعِنُ

*Al que más ama el perro es al viajero* (al-Maydani, 500:2002). Cuando el viajero sale provisto de comida y el viaje se frustra, los alimentos serán devorados por su perro. Se refiere a quien no guarda bien sus cosas y a cualquiera se asocia sin discernimiento, como un perro, que se junta a cualquiera sin importarle lo que deja atrás. Actualmente, no tiene vigencia.

(606) [94] /aḥabbu 'ahli l-kalbi 'ilay-hi xāniquhu/ أَحَبُّ أَهْلِ الْكَلْبِ إِلَيْهِ خَانِقُهُ

*Los perros aman a quien los estrangula del cuello* (al-Maydāni, 500:2002).

Si honras a un hombre noble, te lo ganas, mientras el innoble se rebela si lo honras. Actualmente, no tiene vigencia.

(606) [95] /aḥaqqu lxayli bīrakḍi l-mu'āru/ أَحَقُّ الْخَيْلِ بِالرَّكْضِ الْمُعَارُ

*A caballo prestado, apriétalo* (al-Maydāni, 505:2002). Lo que es propiedad de muchos o lo que se utiliza en común, nadie lo cuida ni se responsabiliza de ello, al no considerarlo suyo. Sólo se sirven de ello para su beneficio y, por consiguiente, se deteriora o se pierde. Actualmente, tiene vigencia parcial. Tiene las siguientes correspondencias en español:

(607a) *Asno de muchos, lobos lo comen* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:67).

b) *Quien alquila la vaca, agota la ubre* (Cobos, 1989:332)

c) *Asno de muchos, cargado de palos, y casi siempre ayuno* (Cobos, 1989:379).

En (606) [95] existe una correspondencia en función y expresión con (607a), b) y c). Refranes en desuso.

(608) [96] / *al-ḥariṣyu yaṣiduka la lğawādu* / الْحَرِيصُ يَصِيدُكَ لَا الْجَوَادُ

*Te cuida quien le importas, no el más fuerte* (al-Maydāni, 513:2002).

Sentido literal: *te cuida quien le importas, no el caballo*. Critica a los que eligen lo de mayor tamaño sin considerar si es lo mejor. Se dice también para ridiculizar a quien hace ostentación de algo, ignorante de que no todo consiste en las mayores dimensiones de lo adquirido o poseído. Actualmente, tiene vigencia. Tiene correspondencias en español:

(609) *Caballo grande, ande o no ande*.<sup>141</sup>

El proverbio corresponde en función y expresión. Refrán de uso actual.

(610) [97] / *ḥamdu*<sup>142</sup> *qaṭatin yastamià l-'arāniba* \ حَمْدُ قَطَاةٍ يَسْتَمِي الْأَرَانِبَ

*La ganga pretende cazar conejos* (al-Maydāni, 518:2002). Proverbio que satiriza a los que tienen pretensiones superiores a sus méritos y a quien se aprovecha de la distracción de alguien para obtener beneficios de una situación. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene correspondencias en español.

(611) *uno piensa el bayo y otro el que lo ensilla* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:296).

(610) [97] corresponde en función y expresión. Refrán de poco uso.

(612) [98] / *ḥirabā'u tan ḍabatin* / حِرْبَاءُ تُنْضَبَةُ

*Como un camaleón aferrado a un árbol* (al-Maydāni, 522:2002). Se dice de algo que no se puede quitar fácilmente, y como consejo para evitar las situaciones de apariencia engañosa o aquellas que puedan entrañar peligro.

Actualmente, tiene vigencia. Tiene correspondencias en español

(613) *El pez que busca el anzuelo, busca su duelo* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:136).

<sup>141</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58285&Lng>. [Consultado el 22/04/2015].

<sup>142</sup> El autor no afirma que la palabra *ḥamdu* signifique «polluelos de ganga».

(614) [99] / ḥattā yu'allafa bayna aḍ-ḍabba wannuni/ حَتَّى يُؤَلَّفَ بَيْنَ الضَّبِّ وَالْتُونِ

*Hasta que se juntan los lagartos y los peces* (al-Maydāni, 526:2002). Se alude a la imposibilidad de juntar dos cosas diferentes. Actualmente, No tiene vigencia. Tiene correspondencias en español:

(615) *Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios* (San Marcos 10, 25)<sup>143</sup>.

El proverbio (614) [99] es explicativo, mientras que (615) es un refrán que contiene un grado de comparación, pero ambos contiene una correspondencia conceptual. El refrán (615) está en desuso.

(616) [100] / 'aḥyā min ḍabbin/ أَحْيَا مِنْ ضَبٍّ

*Más vivo que un lagarto* (al-Maydāni, 538:2002). Se dice de quien se muere a una edad tardía. Actualmente, tiene vigencia.

(617) [101] / aḥlamu min farxi 'uqābin/ أَحْلَمُ مِنْ فَرَخٍ عُقَابٍ

*Más compasivo que el polluelo del águila* (al-Maydāni, 541:2002). Se dice como prevención ante cualquier cosa que pueda suponer peligro si no se toman las precauciones necesarias. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene las siguientes correspondencias en español:

(618a) *Antes de emprender alguna cosa, tiéntate la ropa* (M.K, 1989:52.216).

b) *Más vale prevenir que lamentar* (M.K, 1989:52.204).

c) *Previsión es madre de provisión* (M.K, 1989:52.295).

(617) [101] y (618b) son comparativos, mientras que (618<sup>a</sup>) y c) son explicativos. Son proverbios poco usados.

(619) [102] / aḥzamu min farxi l-'uqābi/ أَحْزَمُ مِنْ فَرَخٍ الْعُقَابِ

*Más prudente que el polluelo del águila* (al-Maydāni, 542:2002).

Tiene el mismo significado que el proverbio anterior. Actualmente, no tiene vigencia.

(620) [103] / aḥzamu min ḥirbā'a/ أَحْزَمُ مِنْ حِرْبَاءٍ

*Más prudente que un camaleón* (al-Maydāni, 542:2002). El camaleón no suelta el ramo del árbol hasta que agarre otro. Actualmente, tiene vigencia. Tiene correspondencias en español:

(621a) *Antes de emprender alguna cosa, tiéntate la ropa* (M.K (1989:52.216).

b) *Más vale prevenir que lamentar* (M.K, 1989:52.208).

<sup>143</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58758&Lng>. [Consultado el 27/03/2014].

c) *Previsión es madre de provisión* (M.K, 1989:52.295).

El proverbio corresponde en función y expresión al árabe.

(622) [104] /aḥmà min asati n-namiri/ أَحْمَى مِنْ أَسْتِ النَّمِرِ

*Más seguro que el trasero del tigre* (al-Maydāni, 545:2002). Porque el tigre no deja a nadie tocar su trasero. Se dice del fuerte que impone su voluntad al débil. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene correspondencias en español:

(623) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

El proverbio corresponde en función y expresión al árabe.

(624) [105] /aḥmaqu min aḍ-ḍab 'i/ أَحْمَقُ مِنَ الضَّبُعِ

*Más necio que la hiena* (al-Maydāni, 550:2002). Se dice del hombre necio que no sabe distinguir entre lo bueno y lo malo. Actualmente, tiene vigencia. Tiene correspondencias en español:

(625) *Hay hombres que no distinguen lo que es aceite de lo que es pringue* (M.K, 1989:19.324).

El proverbio corresponde en función y expresión al árabe. Refrán en desuso.

(626) [106] /aḥmaqu min na 'āmatin/ أَحْمَقُ مِنْ نَعَامَةٍ

*Más necio que el avestruz* (al-Maydāni, 551:2002). Se dice del hombre necio que no sabe distinguir entre lo bueno y lo malo. Actualmente, tiene vigencia. Tiene correspondencias en español:

(627a) *Confundir las churras con las merinas* (González, 2005: 160).

b) *Hay hombres que no distinguen lo que es aceite de lo que es pringue* (M.K, 1989:19.324).

El (626) [106] es comparativo simple de forma «más que», (627a) es explicativo b) es comparativo con la forma relativa pronominal. (627a) y b) son poco usados.

(628) [107] /amḥaqu min 'aq' aqin/ أَحْمَقُ مِنْ عَقَقٍ

*Más necio que la urraca* (al-Maydāni, 553:2002). Porque la urraca, según se dice, es como el avestruz, que pierde sus polluelos. Se aplica a los necios que pierden sus pertenencias, no saben mantener la relación con sus seres queridos y no saben actuar. Actualmente, tiene vigencia. Tiene correspondencia parcial en español:

(629) *Habló el buey y dijo mu* (Campos Barella, 1998:55).

El proverbio corresponde en función y expresión, aunque existe una pequeña diferencia, en la expresión, porque en español este proverbio se aplica a los necios acostumbrados a callar y que cuando llegan a hablar es para decir algún disparate. Este refán está en desuso.

(630) [108] /aḥḍaru min ġurābin/ أَحْذَرُ مِنْ غُرَابٍ

*Más cauteloso que un cuervo* (al-Maydāni, 554:2002). El cuervo es una de las aves más cautelosas, como se refleja en muchos proverbios árabes, tanto clásicos como populares. Actualmente, tiene vigencia. Tiene correspondencia en español.

b) *Buena cautela iguala buen consejo* (Campos y Barella, 1993:91).

El (630) [108] es comparativo, pero b) es explicativo.

(631) [109] /'aḥḍaru min di'bin/ أَحْذَرُ مِنْ ذَنْبٍ

*Más cauteloso que el chacal* (al-Maydāni, 554:2002). Hace referencia a la cautela. Tiene el mismo significado que el proverbio anterior. Actualmente, no tiene vigencia.

(632) [110] /aḥyaru min ḍabbīn/ ضَبَّ أَحْيَرُ مِنْ

*Más confuso que el lagarto* (al-Maydāni, 557:2002). Quien no sabe volver a su madriguera.

(633) [111] /aḥraṣu min kalbin 'alā ġīfatin/ أَحْرَصُ مِنْ كَلْبٍ عَلَى جِيْفَةٍ

*Más precavido que un perro ante una carroña* (al-Maydāni, 558:2002). Se refiere a una persona avariciosa que se preocupa mucho de las cosas materiales. Actualmente, tiene vigencia.

(634) [112] /aḥmaqu min 'ummi l-hinbiri/ أَحْمَقُ مِنْ أُمِّ الْهَنْبِيرِ

*Más necio que la madre de las mulas* (al-Maydāni, 559:2002), Advierte de la necedad incorregible de algunas personas. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(635a) *Confundir las churras con las merinas* (González, 2005:160).

b) *Hay hombres que no distinguen lo que es aceite de lo que es pringue* (M.K, 1989:19.324).

c) *Asno lerdo: tú dirás lo tuyo y lo ajeno* (Campos Barella, 1998:33).

Los (635a), b) y c) se corresponden con (634) [112] solo en función y expresión. El (635a) es de poco uso.

(636) [113] /aḥsanu mina ṭ-ṭ'ūs/ أَحْسَنُ مِنَ الطَّائُوسِ

*Más hermoso que un pavo real* (al-Maydāni, 560:2002). Actualmente, tiene vigencia.

(637) [114] /aḥsanu min addīk/ أَحْسَنُ مِنَ الدِّيَكِ

*Más hermoso que el gallo* (al-Maydyni, 560:2002). Actualmente, no tiene vigencia.

(638) [115] /aḥraṣu min namlatin/ أَحْرَصُ مِنْ نَمْلَةٍ

*Más cauteloso que una hormiga* (al-Maydāni, 560:2002). Actualmente, tiene vigencia. Tiene equivalencias en español:

(639a) *Antes de emprender alguna cosa, tiéntate la ropa* (M.K 1989:52.216).

b) *Más vale prevenir que lamentar* (M.K 1989: 52.204).

c) *Previsión es madre de provisión* (M.K 1989: 52.295).

El (639a), b) y c) se corresponde con (638) [115] sólo en función y expresión.

(640) [116] /aḥraṣu min kalbin 'alà 'iqiyin/ أَحْرَصُ مِنْ كَلْبٍ عَلَى عَقِيٍّ

*Más ansioso que un perro ante los excrementos de un recién nacido* (al-Maydāni, 560:200). Actualmente, no tiene vigencia.

(641) [117] /aḥmà min 'anfi l-'asadi/ أَحْمَى مِنْ أَنْفِ الْأَسَدِ

*Más seguro que la nariz de un león* (al-Maydāni, 561:2002). Se dice de la persona que tiene una fuerte personalidad. Actualmente, tiene vigencia.

(642) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

El proverbio corresponde sólo en función y expresión. Refrán de poco uso.

(643) [118] /aḥkà min qirdin/ أَحْكَى مِنْ قَرْدٍ

*Más hablador que un mono* (al-Maydāni, 562:2002). La excesiva charla puede dar al traste con algunas ocasiones favorables. Se recomienda pues atender a lo primordial e ignorar lo superfluo. Suele aplicarse al charlatán incorregible. Actualmente, tiene vigencia.

(644) *Oveja que bala, bocado pierde* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:235).

El proverbio corresponde sólo en función y expresión. Refrán de uso actual.



- (645) [119] /al-ḥimāru 'alà kirāhu yamutu/ الْحِمَارُ عَلَى كِرَاهِ يَمُوتُ  
*Muere el burro por su alquiler* (al-Maydāni, Muwalladūn, 564:2002).

Denota que nadie cuida de lo que está encargado a muchos. Tiene las siguientes equivalencias en español:

- (646a) *Asno de muchos, lobo lo comen* (Campos y Barella, 1998:33).  
b) *Quien alquila la vaca, agota la ubre* (Cobos, 1989: 332).  
c) *Asno de muchos, cargado de palos, y casi siempre ayuno* (Cobos, 1989: 379).

Existe una correspondencia en función y expresión utilizando el mismo actante.

- (647) [120] /al-xaylu tağrī 'alà masāwi'hā/ الْخَيْلُ تَجْرِي عَلَى مَسَافِرِهَا  
*Los caballos corren a pesar de sus penas* (al-Maydāni, 578:2002), porque los caballos aguantan con paciencia las desgracias, sin quejarse o comentarlas, y siguen adelante. Actualmente, tiene vigencia.

- (648) *A dádivas no hay acero que resista* (Campos y Barella, 1993:121).

EL proverbio corresponde en función y expresión. El (648) está en desuso.

- (649) [121] /al-xaylu 'a 'lamu bi-fursānihā/ الْخَيْلُ أَعْلَمُ بِفُرْسَانِيهَا  
*La yegua es la que mejor conoce a su jinete* (al-Maydāni, 578:2002). Significa que la yegua conoce a la persona que la monta; si es caballero verdadero le va a obedecer, y si no lo es, corveteará para deshacerse de él. Es decir, a de pedirse ayuda a quien sabe.

- (650) *Nadie conoce a la olla como el cucharón* (M.K, 1989:12.626).

El (650) se corresponde en función y expresión con (649) [121]. El (650) está en desuso.

- (651) [122] /al- xarufu yataqallabu 'alà aṣ-ṣfi/ الْخُرُوفُ يَتَقَالَّبُ عَلَى الصُّوفِ

*El cordero se revuelca sobre lana* (al-Maydāni, 579:2002). Significa que el cordero, cubierto de lana, sigue estando protegido aunque se desplome. Se aplica a quien tiene apoyo, vaya donde vaya. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

- (652a) *A quien Dios bien quiere, la hormiga a buscarle viene* (Correas, 1627:60).  
b) *A quien Dios quiere bien, se le cae la sopa en la miel* (Cobos, 1989:519).  
c) *Caerle a uno la breva en la boca, no es suerte poca* (M.K, 1989:58.292).

El (652a), b) y c) solo corresponden en función y expresión con (651) [122]. Los refranes (652a), b) y c) son poco usados.

(653) [123] /xalli-hi da-rġa aḍ-ḍabbi/ خَلِّهِ نَرْجَ الضَّبِّ

*Permítele que tome el camino del lagarto* (al-Maydāni, 586:2002). Se dice del hombre fuerte que afronta los problemas sin quejarse. Actualmente, tiene vigencia.

(654) *Más duro que la pata de Perico* (Junceda, 1996:339).

El proverbio corresponde en función y expresión. Refrán en desuso

(655) [124] /al-xunfusā'u 'idā mus-sat nattanat/ الْخُنْفَسَاءُ إِذَا مُسَّتْ نَتَنَّتْ

*El escarabajo cuando se toca se heda* (al-Maydāni, 593:2002). Se refiere a quien actúa de manera inaceptable y absurda con los demás hasta que la gente evita acercarse a él. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(656a) *Burro sea el que en tratar con burros se emplea* (M.K, 1989:11.754).

b) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (M.K, 1989:11.755).

c) *Boca sucia no habla limpio* (M.K, 1989: 29.292).

Se observa que (656a), b) y c) corresponde en función y expresión con (655) [124]. (656a), b) y c) son poco usados.

(657) [125] /al-xaylu mayāminu/ الْخَيْلُ مَيَّامِينُ *Los caballos son benditos*<sup>144</sup> (al-

Maydāni, 597:2002). Es una alabanza al ganado equino, encaminada a fomentar la cría de ese tipo de ganado.

(658) *Caballito, ¿Cuánto vales? Cien reales; corre bien, que bien los vales* (M.K, 1989:8.218).

El (658) corresponde en función y expresión con (657) [125]. El (658) está en desuso.

(659) [126] /axlafu min waladi l- ḥimāri/ أَخْلَفُ مِنْ وَلَدِ الْحِمَارِ

*Más contrario que el mulo* (al-Maydāni, 608:2002).

<sup>144</sup> En nuestra opinión, estamos ante una alabanza encomiástica del noble bruto basada en un hecho histórico, una anécdota originada a principios del siglo XII d. C., cuando el caballo era un animal esencial en la lucha contra los cruzados. Son muy numerosos los tratados de autores musulmanes dirigidos a excitar la práctica del esfuerzo en la vía de Alá (*yihad*), y en casi todos ellos se contiene un auténtico tratado hipológico, por ser este animal esencial para satisfacer el objetivo declarado de su autor. En al-Andalus uno de los tratados más famosos de esta clase es el de Ibn Hudayl (s. XV d. C.). Citado en la bibliografía general.

Sentido literal: diferente como el hijo del asno. Se refiere al mulo, porque no se parece ni al asno ni a la yegua. Es uno de los proverbios que se usan mucho para indicar la diferencia entre dos cosas. Actualmente, tiene vigencia.

(660) [127] /axlafu min řaqrin/ أَخْلَفُ مِنْ صَقْرٍ

Tiene más mal aliento que un águila (al-Maydāni, 608:2002). Normalmente este proverbio no se usa solamente para calificar una persona sucia, sino también para referirse a una persona mala. Existe correspondencia conceptual. Actualmente, no tiene vigencia.

(661) Como costal de carbonero, malo por fuera, peor por dentro (M.K, 1989:38.308).

El (661) solo se corresponde en función y expresión con (660) [127]. El (661) es poco usado.

(662) [128] /axlafu min bawli l-řamali\ أَخْلَفُ مِنْ بَوْلِ الْجَمَلِ

Más contrario que la meada de un camello (al-Maydāni, 610:2002). Es conocido por los criadores de camellos que su miembro viril se dirige hacia delante en el apareamiento y hacia atrás cuando orina. Este proverbio es aplicable a la persona que siempre lleva la contraria a los demás. Se dice también «es como la meada del camello», (el camello, normalmente orina hacia atrás). Se les asigna este proverbio a los seres ineptos, que lejos de progresar, se van retrasando más y más, y cada día están en peor situación. O de quien fracasa en su vida mientras sus compañeros avanzan. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(664a) De rabo de puerco, nunca buen virote (Santillana, 1398-1458: 217); (Vallés 1549: 992).

b) Virote es una especie de flecha (Etxabe, 2012:137).

c) De mala mata, nunca buena zarza (Etxabe, 2012:137).

El (662) [128] es comparativo, (664a), b) y c) son explicativos, existe una correspondencia conceptual entre ambos.

(665) [129] /axaffu min farāřatin/ أَخَفُّ مِنْ فَرَأَشَةٍ

Más ligero que una mariposa (al-Maydāni, 610:2002). Se dice de algo muy ligero. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia en español:

(666) Hijo de gallina blanca (Cobos, 1989:492).

El (665) [129] es un proverbio comparativo, mientras que el (666) es explicativo metafórico. Existe correspondencia conceptual entre ambos. Cabe indicar que el refrán (666) está en desuso.

(667) [130] /axaffu ra'san mina d-d'bi/ أَخَفُّ رَأْسًا مِنَ الذِّئْبِ

*Tiene la cabeza más ligera que el lobo* (al-Maydāni, 611:2002).

Se dice de alguien que tiene un sueño liviano. Actualmente, tiene vigencia.

(668) [131] / axaffu ra'san mina ṭṭā'iri/ أَخَفُّ رَأْسًا مِنَ الطَّائِرِ

*Tiene la cabeza más ligera que un ave* (al-Maydāni, 611:2002).

Tiene el mismo significado que (667) [130]. Actualmente, tiene vigencia.

(669)[132] /axaffu ḥilman min 'uṣfurin/ أَخَفُّ جُلْمًا مِنْ عُصْفُورٍ

*Menos ambicioso que un pájaro* (al-Maydāni, 611:2002).

Tiene el mismo significado que (667) [130] y (668) [131]. Actualmente, tiene vigencia.

(670) [133] /axaffu ḥimlan min ba'īrin/ أَخَفُّ جُلْمًا مِنْ بَعِيرٍ

*Menos ambicioso que un camello* (al-Maydāni, 612:2002). Se utiliza para criticar con dureza la ignorancia. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(671a) *Creer en sueños, es de hombres necios* (M.K, 1989:59.264).

b) *Soñar con un huevo, mal agüero* (Cobos, 1989:513).

c) *Ignorante es más que errar* (Gella Iturriaga, 1987:223).

Existe correspondencia conceptual entre (670) [133] y (671a), b) y c). Son refranes poco usados.

(672) [134] /axraq min ḥa māmatin/ أَخْرَقَ مِنْ حَمَامَةٍ

*Más torpe que una paloma* (al-Maydāni, 613:2002). Es uno de los proverbios irónicos que se dice de la confusión y de la estupidez. Porque la paloma no sabe elegir dónde colocar su nido.

Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(673a) *La mala bestia, en lo llano tropieza* (M.K, 1989:45.069).

b) *Jumento declarado, quien tropieza dos veces en un mismo canto* (M.K, 1989: 45.071).

c) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).

Cabe indicar que, (673a), b) y c) y (672) [134]. Son refranes de poco uso.

(674) [135] /axlā min ġawfi ħimārin/ أَخْلَى مِنْ جَوْفِ حِمَارٍ

*Más vacío que la tripa de un burro* (al-Maydāni, 617:2002). Hace referencia a algo de lo que no se puede sacar ganancia o provecho. Actualmente, tiene vigencia.

(675a) *Burro de diezmo* (Cobos, 1989:604).

b) *La ganancia del carretero, entra por la puerta y sale por el humero* (M.K (1989:25.613).

c) *Gánatelo, mano, y comételo, papo* (M.K, 1989:25.614).

Existe una correspondencia conceptual entre (675a), b) y c) y (674) [135]. Son refranes de poco uso.

(676) [136] /axbaṭu min di'bi l\_xamari/ أَخْبِثُ مِنْ ذُنْبِ الْخَمَرِ

*Más astuto que un chacal de Xamr* (al-Maydāni, 621:2002).

Según Abū hilāl (1988:355), *Xamr*: es un tipo de arbusto. Proverbio que se aplica al individuo fingidor y mentiroso. Actualmente sigue vigente,. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(677a) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).

b) *Soltar la mosca entre la miel* (Cobos, 1989:625).

Existe una correspondencia conceptual entre (677a), b) y (676) [136]. (677a) y b) están en desuso.

(678) [137] /axbaṭu min di'bi l-ġaḍā/ أَخْبِثُ مِنْ ذُنْبِ الْعَضَا

*Más astuto que el lobo de Al ġhada*<sup>145</sup> (al-Maydāni, 621:2002).

El proverbio actualmente, tiene vigencia.

(679) [138] /axwanu min di'bin/ أَخْوَنُ مِنْ ذُنْبِ

<sup>145</sup> Es un árbol de madera muy compacta, cuyos rescoldos permanecen durante mucho tiempo sin apagarse; es frecuente en la zona de Nağd (Arabia saudí), de ahí que la población de esa región fuera llamada «personas de Ghada». Se dice es más cálida que la brasa de Ghada: está en una envidiable posición; también se dice lobo de Ghada: se refiere al engaño, el fraude y la malicia. <http://www.almaany.com/ar/dict/ar-ar/>. [Consultado el 17/01/2015].

*Más insidioso que un chacal* (al-Maydāni, 622:2002). Se aplica al engañador. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(680a) *Mula falsa y mujer bonita son cosas muy parecidas* (Cobos, 1989:370).

b) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).

El (680a) y b) corresponde en función y expresión con (679) [138]. (680a) y b) están en desuso

(680) [139] /axab-bu min ḡabban/ أَخْبَبُ مِنْ ضَبِّ

*Más falso que un lagarto* (al-Maydāni, 623:2002).

Actualmente, no tiene vigencia.

(681) [140] /axyalu min ḡurābin/ أَخْيَلُ مِنْ غُرَابٍ

*Pavonea más que un cuervo* (al-Maydāni, 623:2002). El cuervo es orgulloso de sí mismo y anda presumiendo. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(682a) *Quien menos vale, más presume* (M.K, 1989:47.348).

b) *Todos somos sanos, decía el manquillo* (M.K, 1989: 47.774).

c) *Aire, aire; que pasa don nadie* (M.K, 1989: 47.752).

El (682a), b) y c) corresponden en función y expresión con (681) [140]. (682a), b) y c) de poco uso.

(683) [141] /axda'u min ḡabbin/ أَخْدَعُ مِنْ ضَبِّ

*Más engañador que un lagarto* (al-Maydani, 624:2002). Se aplica al engañador. Actualmente no es vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(684a) *Mula falsa y mujer bonita son cosas muy parecidas* (Cobos, 1989:370).

b) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).

El (683) [141] es un proverbio comparativo, (684a) y b) son explicativos. Ambos corresponden en función y expresión.

(685) [142] /axṭa'u min ḡubābin/ أَخْطَأُ مِنْ ثُبَابٍ

*Se equivoca como las moscas* (al-Maydāni, 625:2002), porque las moscas se precipitan y se arrojan en las cosas calientes y luego no pueden salvarse. Actualmente es vigente. Tiene la siguiente equivalencia en español:

(686) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).

El (686) se corresponde en función y expresión con (685) [142].

(687) [143] /axṭa'u min farāšatin/ أَخْطَأُ مِنْ فَرَّاشَةٍ

*Se equivoca más que la mariposa* (al-Maydani, 625:2002).

Se dice porque la mariposa se mete en el fuego sin conocer sus consecuencias. Actualmente no es vigente. Tiene la siguiente equivalencia en español:

(688) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).

El (688) proverbio corresponde en función y expresión con (687) [143].

(689) [144] /dūna-hu bayḍu l-'anuqi/ دُونَهُ بَيْضُ الْأَنْوَقِ

*Más arduo que (encontrar) los huevos del buitre* (al-Maydāni, 631:2002). Sentido literal: más valioso que los huevos del alimoche. Cabe indicar que al-Maydāni, (2002:631), dice que *al-'anuqi* es *Al-Raxmat*, y según, ad-Dummayrī (1992:71), «*Al-Raxmat* es un ave parecida al águila, que se caracteriza por habitar las montañas de difícil acceso y vivir en sitios ajenos». Hace referencia de las cosas de mucho valor que no se encuentren fácilmente, se aplica a las personas y cosas delicadas.

Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia en español:

(690) *Hijo de gallina blanca* (Cobos, 1989:492).

El (690) corresponde en función y expresión con (689) [144].

(691) [145] /dūnadā wa yanfuqa l- ḥimāru/ دُونَ دَا وَيَنْفُقُ الْحِمَارُ<sup>146</sup>

*Elogia menos a este burro para poder venderlo* (al-Maydāni, 633:2002). Se aplica para criticar a quien exagera para vender sus mercancías. Actualmente no es vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(692a) *Cada buhonero alaba sus agujas*<sup>147</sup> (MalLara, III 106 y IV 43).

b) *Quien merca y miente su bolsa lo siente* (Santillana, 1398-1458:584).

El (692a) y b) corresponden en función y expresión con (691) [145].

(693) [146] /daba qamlu-hu/ دَبَّ قَمْلُهُ

<sup>146</sup> Explicación detallada en el apartado, 7.6.7, N° ejemplo, 357

<sup>147</sup> *Agujeta* es la correa provista de un herrete en cada punta que sirve para atar el calzado o ceñir la ropa. *Buhonero* era un vendedor ambulante de baratijas y cosas de bajo precio. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58290&Lng>. [Consultado el 17/03/2015].

*Empiezan a irse sus piojos* (al-Maydāni, 639:2002 Se dice de quien era pobre y se hace rico. Actualmente no es vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(694a) *De atrás viene la cebada* (M.K, 1989:47.857).

b) *Cuidando dónde vas, te olvidas de dónde vienes* (M.K, 1989: 47.330).

c) *¿De cuándo acá Perico con guantes?* (M.K, 1989:47.464).

Se observa que (694a), b) y c) se corresponden en función y expresión con (693) [146].

(695)[147] /darribi l-bah ma bi-rrammi/ تَرَبَّيْتُ النِّهْمَ بِالرَّيْمِ

*Enseña a los animales a pastorear* (al-Maydāni, 641:2002).

Se dice de la educación de los padres en los hijos y también este proverbio alude a las coincidencias en aficiones, cualidades y físico que suelen darse entre padres e hijos.

Actualmente no es vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(696) *El hijo de la gata, ratones mata* (Etxabe, 2012:168).

El (696) corresponde en función y expresión con (695)[147].

(697) [148] /diku-hu yalquṭu l-ḥabba/ دِيكُهُ يَلْقُطُ الْحَبَّ

*Su gallo colecciona las semillas* (al-Maydāni, 645:2002). Se refiere a quien habla mal de la gente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(698) *Boca sucia no habla limpio* (M.K, 1989: 29.292).

El (698) corresponde en función y expresión con (697) [148].

(699) [149] /dimā'u l-mulūki 'ašfà mina l-kalabi/ دِمَاءُ الْمُلُوكِ أَشْفَى مِنَ الْكَلْبِ

*Sangre de reyes, cura de la mordedura de perros* (al-Maydāni, 648:2002). Los árabes pre-islámicos pensaban que la mordedura de los perros rabiosos se curaba bebiendo sangre de reyes (al-Maydāni, 648:2002). El proverbio actualmente no es vigente.

(695)[147] /adammu min ba'ratin/ أَنْتُمْ مِنْ بَعَرَةِ

*Más despreciable que el excremento* (al-Maydāni, 654:2002). Se dice de quien insulta y critica a otro. Actualmente no es vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(701a) *Cornudo, llamó el buey al burro* (Cobos, 1989:316).

b) *Dijo el asno al mulo: arre allá, orejado* (Cobos, 1989:366).

El (701a) y b) corresponden en función y expresión con (695)[147].



(702) [151] /*adammu min al-wibaratī*/ أَنْتُمْ مِنَ الْوَيْبَارَةِ

*Más despreciable que el Wibarat* (al-Maydāni, 654:2002).

*Wibarat*: Es un animal parecido al gato, de color gris y no tiene cola, (al-Maydāni, 654:2002). Cabe indicar que ad-Dummayrī (1992:165), Lo define de la misma manera. Tiene el mismo significado que el proverbio anterior. Actualmente, no tiene vigencia.

(703) [152] /*dakkarani fūki ḥimārā 'ahli*/ نَكَّرَنِي فُوكَ حِمَارِي أَهْلِي

*Al ver tu boca me acordé de mis burros* (al-Maydani, 6<sup>2a</sup> : 2002). La historia de este proverbio alude a un hombre que ha perdido sus dos burros, y que, buscándolos, se topó con una mujer velada, de la cual se prendó rápidamente, olvidándose de sus asnos. Ahora bien, cuando ella se desveló, contempló con horror que no le quedaba un solo diente en la boca. Se aplica a quien aparentemente es bueno, pero que interiormente está muy corrompido. Actualmente, no tiene vigencia.

(704) [153] /*ad-dwdu 'ilā d-dwdi 'ibl*/ الدَّوْدُ إِلَى الدَّوْدِ إِبِلْ

*Poco a poco hacen mucho* (al-Maydāni, 9<sup>2a</sup>:2002). Recomendaba guardar lo que se gana o adquiere, aunque se trate de pequeñas cantidades, pues al cabo de algún tiempo se hallará rico y abastecido.

(705) *Grano / a grano: hinche la gallina el papo*<sup>148</sup> (Núñez, 1555: 3.386).

El (705) corresponde en función y expresión con (704) [153]. Refrán en desuso.

(706) [154] /*a d-d'bu yā'dū lilgāzālī*/ النَّبْتُ يَأْدُو لِلْغَزَالِ

*El chacal hace trampa a la gacela* (al-Maydāni, 9<sup>2a</sup>:2002). Se emplea para rechazar un abuso o un ofrecimiento engañoso o impertinente. Actualmente, tiene vigencia.

(707) *A otro perro con ese hueso* (Núñez, 1555:717).

El (707) tiene correspondencia solo en función y expresión con (706) [154]. Refrán poco usado.

(708) [155] /*ad-d'bu yukkanā abā ḡa'dat*/ النَّبْتُ يُكْنَى أَبَا جَعْدَةَ

*El chacal se apellida Aba Ghā'dat* (al-Maydāni, 10<sup>2a</sup>:2002). *Aba Ghā'dat* significa literalmente «El Padre de la Depravación», y por extensión, depravado. Por otra parte, *Ghā'dat* es uno de los nombres del chacal y también se dice del árbol que huele bien (al-Munḡid, (2000:93). Se aplica a quien aparentemente es bueno, pero por dentro es realmente malo. Alude a la imposibilidad de que alguien cambie su

<sup>148</sup> *Papo* equivale a «buche». [Buscon.rae.es/drae/srv/se](http://Buscon.rae.es/drae/srv/se). [Consultado 12/08/2015].

forma de ser, en especial si es naturalmente malvado. Actualmente no es vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(709) *Bala como oveja y muerde como león* (Cobos, 1989:417).

El (709) corresponde en función y expresión con (708) [155].

(710) [156] /*dahabū 'isrā' qunfudin*/ ذَهَبُوا إِسْرَاءً قُنْفُذٍ

*Se fueron como el erizo*(al-Maydāni, 10<sup>2a</sup>:2002). Quiere decir que se fueron a escondidas por la noche; por lo tanto, el (710) [156] hace referencia al cobarde y a quien siempre tiene miedo. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(711a) *Más cobarde que una liebre* (González, 2005: 353).

b) *El cobarde, de su sombra ha miedo* (M.K, 1989:10.927).

Se observa en (711a) y b) la existencia de una correspondencia en función y expresión con (710) [156]. Refranes en desuso.

(712) [157] /*ad-d'bu xālian 'asadun*/ الذَّنْبُ خَالِيًا أَسَدٌ

*El chacal en solitario es tan peligroso como el león* (al-Maydāni, 11<sup>2a</sup>:2002). Se emplea a quien sólo se vale de su opinión, sin acogerse a consejo alguno. Actualmente no es vigente.

(713) [158] /*ad-d'bu magbūṭun bi di baṭnihi*/ الذَّنْبُ مَغْبُوطٌ بِنِي بَطْنٍ

*El chacal nunca ha sabido lo que es pasar hambre* (al-Maydāni, 12<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a quien piensa continuamente en lo que necesita. Actualmente no tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(714a) *Quien con hambre se acuesta, con pan sueña* (M.K, 1989:29.692).

b) *No muerde la burra el pesebre, cuando le echan cebada* (Cobos, 1989:401).

El (714a) y b) se corresponden en función y expresión con (713) [158]. Refranes en desuso.

(714) [159] /*ad-d'bu 'adḡamu*/ الذَّنْبُ أَدْعَمُ

*El chacal siempre tiene hambre* (al-Maydāni, 12<sup>2a</sup>:2002). Recrimina a los envidiosos por considerar que son mejores las posesiones de los demás.

(715) *La gallina de mi vecina, más gorda está que la mía* (Etxabe, 2012:236).

El (715) se corresponde en función y expresión con (714) [159]. Refrán muy usado.

(716) [160] /*adal-lu min ba'yri saniyatin*/ أَذَلُّ مِنْ بَعِيرٍ سَانِيَةٍ

*Más despreciado que un burro de noria* (al-Maydāni, 23<sup>2a</sup>:2002).

El hombre vil se compara algunas veces con el burro, como se ve en este proverbio que hace referencia a la persona humillada. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(717a) *Quien anda con sabios, sabio será, y quien con burros, rebuznará* (Cobos, 1989:406).

b) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (M.K, 1989:11.755).

El (717a) corresponde en función y expresión con el español (716) [160], ambos comparten el mismo actante «burro» y el mismo concepto. En b) El actante es un animal sin especificar.

(718) [161] /*adallu min ħimāri qabbāna*/ أَذَلُّ مِنْ حِمَارٍ قَبَّانٍ

*Más despreciado que un burro [Qabbān]* (al-Maydani, 24<sup>2a</sup>:2002).

*Qabbān*: Es un animal muy pequeño parecido al escarabajo. Se encuentra en las ciudades de La Meca y Medina, en Arabia Saudí. (al-Maydani, 24<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente, no tiene vigencia. El proverbio tiene el mismo significado que el proverbio anterior.

(719) [162] /*adallu min qurādin bi mansimin*/ أَذَلُّ مِنْ قُرَادٍ بِمَنْسِيمٍ

*Más despreciable que una garrapata colgada de una pezuña* (al-Maydāni, 24<sup>2a</sup>:2002).

No se pueden esperar acciones ni obras nobles de personas de vil condición. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(720a) *Quien anda con sabios, sabio será, y quien con burros, rebuznará* (Cobos, 1989:406).

b) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (M.K, 1989:11.755).

El (720a) y b) se corresponden en función y expresión con (719) [162]. (720a) y b), son refranes poco usados

(721) [163] /*adallu min ħimārin muqayadu*/ أَذَلُّ مِنْ حِمَارٍ مُقَيَّدٍ

*Más despreciado que un burro amarrado* (al-Maydāni, 25<sup>2a</sup>:2002).

Tiene mismo significado que el proverbio anterior. El proverbio actualmente, tiene vigencia.

(722) [164] /aḍallu mimman bālat ‘alayhi t-ta‘ālibu/ أَذْلُ مِمَّنْ بَالَتْ عَلَيْهِ التَّعَالِبُ

*Más despreciado que aquel al cual orinaron los zorros* (al-Maydāni, 27<sup>2a</sup>:2002). Alude a las personas menospreciadas, con un matiz claramente peyorativo, pues el zorro es símbolo de astucia, engaño y cobardía en la cultura popular árabe (ad-Dummayrī, 1992). El proverbio actualmente, tiene vigencia.

(723) [165] /Dahaba al-ḥimāru yaṭṭubu qarnayni, fa-‘āda maṣlūma al-u-dunayni/.

ذَهَبَ الْحِمَارُ يَطْلُبُ قَرْنَيْنِ، فَعَادَ مَصْلُومَ الدُّنْيَيْنِ

*Fue el asno pidiendo cuernos y volvió con las orejas extirpadas* (al-Maydāni, Muwalladun, 31<sup>2a</sup>: 2002). Alude a quien fue a ofender y volvió ofendido, a quien busca más de lo que tiene y se queda sin lo que poseía. Se aplica también a quien ha sufrido una pérdida o un perjuicio en lo que creía ganar o encontrar beneficio. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(724) *Ir por lana y volver trasquilado* (Correas, 1627:149)

El (724) mantiene la misma función y el mismo significado que (723) [165]. El (724) refrán muy usado.

(725) [166] / ramāhu allahu bid’i ad-d’b/ رَمَاهُ اللَّهُ بِدَاءِ الذَّنْبِ

*Dios le castigó con la enfermedad del chacal* (al-Maydāni, 33<sup>2a</sup>:2002). Hace referencia al castigo duro: el hambre ó la muerte. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(726) *Donde cae el burro, se le dan palos* (R.M, 1926:136).

El (726) corresponde en función y expresión con (725) [166]. El (726) está en desuso.

(727) [167] / rammadati aḍ-ḍā’nu farabbiq rabbiq/ رَمَدَتِ الضَّائَةُ فَرَبَّقِي رَبَّقِي

*Cuando engorda la ubre de la oveja, prepara la cuerda* (al-Maydāni, 46<sup>2a</sup>:2002). La idea clave es la inmanencia del destino y manifiesta que, cuando algo ha de suceder, las cosas se disponen para ello y nada se puede hacer para evitarlo. El proverbio actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(728) *Por su mal y su ruina, nacen alas a la hormiga* (Correas, 1627:397).

El (728) corresponde en función y expresión con (727) [167], ambos comparten el mismo concepto. El (728) está en desuso.

(729) [168] /rakiba ḡanāḥay na’āmatin/ رَكِبَ جَنَاحِي نَعَامَةٍ

*Montó las alas del avestruz* (al-Maydāni, 59<sup>2a</sup>:2002). Se dice del hombre hábil en su trabajo. Actualmente, tiene vigencia.

(730) *Quien bien trabaja, bien come, y su casa alhaja* (M.K, 1989:61.275).

El (730) corresponde en función y expresión con (729) [168]. El (730) es un refrán poco usado.

(731) [169] /rabā'i l-'ibili la yartā'u mina l-ğarasi/ رَبَاعِي الْإِبِلِ لَا يَرْتَاعُ مِنَ الْجَرَسِ

*El camello maduro no teme de las campanillas* (al-Maydāni, 76<sup>2a</sup>:2002). Se utiliza para hacer ilusión al trabajo difícil y también a algo que es difícil de conseguir pero va a ser afrontado con determinación. Y enseña que es muy difícil engañar al hombre experimentado y cuerdo. Actualmente, tiene vigencia.

(732) [170] /uraynab muqarnafitah, 'alā sawā' 'urfu t̤ ah/ أَرْيَنْبٌ مُقَرْنَفِطُهُ، عَلَى سَوَاءٍ عُرْفُطُهُ

*Conejito cazado, por que se escondió encima de 'arfata* (al-Maydāni, 77<sup>2a</sup>:2002). 'arfata es un árbol que no da cobijo. La gran ligereza de la liebre sirve para aludir a los sucesos repentinos e inesperados, pero a veces se equivoca. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(733) *Donde no piensan, salta la liebre* (Etxabe, 2012:150).

El (733) corresponde en función y expresión con (732) [170]. Refrán de uso actual.

(734) [171] /ramāhu allahu biafā ḥāriyat/ رَمَاهُ اللَّهُ بِأَفْعَى حَارِيَّةٍ

*Que Dios le envíe una serpiente flaca* (al-Maydāni, 80<sup>2a</sup>:2002).

*Serpiente flaca*: Conocida por ser una de la más venenosa y su mordedura mata enseguida, (al-Maydāni, 80<sup>2a</sup>:2002). Hace referencia a un duro castigo. Actualmente, tiene vigencia.

(735a) *Zurra y más zurra, hasta que la vara se quiebra o caiga la burra* (M.K, 1989: 9.942).

b) *A perro rebelde, dura correa* (M.K, 1989: 10.100).

c) *Donde cae el burro, se le dan palos* (R.M, 1926:136).

El (735a), b) y c) corresponden en función y expresión con (734) [171]. (735a), b) y c) son refranes poco usados.

(736) [172] /arwā mina n-na'āmati/ أَرْوَى مِنَ النَّعَامَةِ

*Más ahúto de bebida que un avestruz* (al-Maydāni, 93<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(737) [173] /arwā min ḍabbin/ أَرْوَى مِنْ ضَبٍّ

*Más ahíto de bebida que un lagarto* (al-Maydāni, 93<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(738) [174] /arwà min ḥayatin/ أَرَوَى مِنْ حَيَّةٍ

*Más ahíto de bebida que una serpiente* (al-Maydāni, 93<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(739) [175] /arwà mina l-nnamli/ أَرَوَى مِنَ النَّمْلِ

*Más ahíto de bebida que una hormiga* (al-Maydāni, 94<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(740) [176] /arwà mina l-ḥūt/ أَرَوَى مِنَ الْحُوتِ

*Más ahíto de bebida que una ballena* (al-Maydāni, 94<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(741) [177] /arsaḥu min ḍifdi'in/ أَرْسَحُ مِنْ ضِفْدَعٍ

*Más flaco [de nalgas y caderas] que una rana* (al-Maydāni, 95<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene vigencia.

(742) [178] /arwaḡu min tu'ālata, wa min ḍanabi ta'labin/ أَرَوْعُ مِنْ تُعَالَةٍ, وَمِنْ ذَنْبِ ثَعْلَبٍ

*Más engañoso que el zorro y su cola* (al-Maydāni, 98<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(743) [179] /ardà ad-dawābi yabqà 'alà l-arī/ أَرْدَى الدَّوَابَّ يَبْقَى عَلَى الْأَرِيِّ

*La peor bestia, la que se queda en el pesebre* (al-Maydāni, Mūwalladun, 101<sup>2a</sup>:2002). Las vacas, cuando comen su forraje, se alejan del pesebre y van al prado. Hace referencia a quien no le gusta trabajar y sólo quiere haraganear. Actualmente tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia con el español:

(744) *Asno que no trabaja, come sólo paja* (Cobos, 1989:380).

El (744) es un refrán de consecuencia, y (743) [179] es un proverbio explicativo. Existe correspondencia conceptual entre ambos.

(748) [180] /zamānun arabbat bil kilabi at-ta'ālibu/ زَمَانٌ أَرَبَّتْ بِالْكِلَابِ الثَّعَالِبُ

*Cuando los perros no se enfrentan a los zorros* (al-Maydāni, 103<sup>2a</sup>:2002). Se dice cuando no se enfrentan los enemigos entre sí por alguna razón. Actualmente, tiene vigencia.

(749a) *Una que hago y tres que las cago, apúntame cuatro* (M.K, 1989:21.832).

b) *Quien despierta al perro dormido, vende paz y compra ruido* (M.K, 1989: 12.430).

Los (749a) y b) tienen correspondencia sólo en función y expresión con (748) [180] /. (749a) y b), son refranes poco usados.

(750) [181] /*aznà min qirdin*/ أَزْنَى مِنْ قِرْدٍ

Más fornicador que un mono (al-Maydāni, 117<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene vigencia.

(751) [182] /*azhà min gurābin*/ أَزْهَى مِنْ غُرَابٍ

Más orgulloso que un cuervo (al-Maydāni, 119<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene vigencia.

(752) [183] /*azhà min ṭāwisun*/ أَزْهَى مِنْ طَاوُوسٍ

Más orgulloso que un pavo real (al-Maydāni, 119<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene vigencia.

(753) [184] /*sawāsiyyatun ka asnāni l-ḥimāri*/ سَوَاسِيَّةٌ كَأَسْنَانِ الْحِمَارِ

Iguals como los dientes del asno (al-Maydāni, 125<sup>2a</sup>:2002).

El proverbio actualmente tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(754a) *El pobre y el cardenal, todos van por igual.* (M.K, 1989:42.342)

b) *La muerte todas las cosas iguala* (M.K, 1989: 42.360).

Se observa en (754a) y b), que es comparativo mediante un adverbio modal y una conjunción subordinada cuasual, mientras que en (754a) y b) son comparativos mediante sólo adverbio modal. Los refranes (754a) y b) están en desuso.

(755) [185] /*sammin kalbaka ya'kulaka*/ سَمِّنْ كَلْبَكَ يَأْكُلْكَ

Engorda tu perro y te comerá (al-Maydāni, 133<sup>2a</sup>:2002). El proverbio simboliza la ingratitud, al desagradecido que paga con el mal el bien que le han hecho. Por el elevado número de ingratos, este proverbio recomienda ser prudentes al hacer favores. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(756) *Cría el cuervo, sacarte ha el ojo* (Núñez, 1555:1.730).

El (756) corresponde en función y expresión con (755) [185]. El (756) es de uso actual.

(757) [186] /*asra'u min fariqi l-xayli*/ أَسْرَعُ مِنْ فَرِيقِ الْخَيْلِ

Más veloz que la yegua que gana caballos (al-Maydāni, 165<sup>2a</sup>:2002).

Se refiere al caballo ganador que se aleja de los demás. Se dice de la velocidad de una persona y de una cosa. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(758) *Caballo que vuela, no quiere espuela* (Cobos, 1989:347).

El (757) [186], es comparativo de forma simple «más que», el (758), es comparativo mediante una conjunción subordinada, ambos se corresponden en función y expresión. El (758) está en desuso.

(759) [187] /asra'u ġadratin min l-d-di'bi/ أَسْرَعُ غَدْرَةً مِنَ الذَّنْبِ

*Traiciona más rápido que un chacal* (al-Maydāni, 166<sup>2a</sup>:2002). Se aplica al engañador. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(760) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).

Entre (760) y (759) [187] existe una correspondencia conceptual.

(761) [188] /asrabu min warali l-ħadydi/ أَسْرَبُ مِنْ وَرَلٍ الْحَضِيضِ

*Más rápido que un varano* (al-Maydāni, 166<sup>2a</sup>:2002).

El varano vive en la arena del desierto y cuando ve el hombre le ataca rápidamente. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(762) *Rápido como un rayo* (González, 2005: 371).

El (762) es comparativo mediante una conjunción subordinada causal, y (761) [188] es comparativo simple de la forma «más que», existe una correspondencia conceptual entre ambos.

(763) [189] /asma'u min qurādin/ أَسْمَعُ مِنْ قُرَادٍ

*Tiene mejor oído que una garrapata* (al-Maydāni, 166<sup>2a</sup>:2002). Las garrapatas sienten la pisada de los camellos desde muy lejos. Actualmente, tiene vigencia.

(764) [190] /asra'u min talammuḏi l-warali/ أَسْرَعُ مِنْ تَلَمُّظِ الْوَرَلِ

*Bebe o come más rápido que un varano* (al-Maydāni, 167<sup>2a</sup>:2002).

*Talammuz* : significa limpiarse los labios con la lengua después de beber o comer (al-Munġīd, (2000:734). El proverbio alude a la velocidad de una persona y de una cosa. Actualmente, tiene vigencia.



(765) [191] /asmaḥu min lafi ẓatin/ أَسْمَحُ مِنْ لَافِظَةِ

*Más generoso que Lafiz • a* (al-Maydāni, 172<sup>2a</sup>:2002).

No existe una definición clara de la palabra «lafiz • a» hay quien dice que es la cabra, mientras que otros dicen que es la paloma, porque regurgita lo que tiene en su estómago para dar de comer a su polluelo; también hay quien opina que es el gallo, porque coge los granos con su pico y no los come, sino que se los da a la gallina. Por último, hay quien piensa que ese término se refiere al mar, porque arroja a las playas lo que se echa en él. Más prosaicamente, significa molinillo de mano (al-Maydāni, 172<sup>2a</sup>:2002). «Lafiẓa» se traduce como «morir», «pronunciar», «vomitar» (Kazimirsy, II, 1860: 1011) o «mar» (al-Munğīd, (2000:727).

El proverbio actualmente, no tiene vigencia.

(766) [192] /asbaḥu min nūnin/ أَسْبَحُ مِنْ نُونٍ

*Más nadador que un pez* (al-Maydāni, 175<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene

vigencia.

(767) [193] /asrā min ġarādin/ أَسْرَى مِنْ جَرَادٍ

*Pone más huevos que la langosta* (al-Maydāni, 175<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente no tiene vigencia.

(768) [194] /asḡadu min hudhudin/ أَسْجَدُ مِنْ هُدْهُدٍ

*Más postrador que la abubilla* (al-Maydāni, 180<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(769) [195] /šarru ayyām ad-dyki yaumu tuḡsalu riḡla-hu/ شَرُّ أَيَّامِ الدِّيَكِ يَوْمُ تُغْسَلُ رِجْلَاهُ

*El peor día para el gallo es cuando le lavan los pies* (al-Maydāni, 189<sup>2a</sup>:2002). Quiere decir que las patas del gallo serán lavadas tras ser sacrificado, es decir tras su muerte, por lo tanto, se dice que es el peor día del gallo. Se dice de la muerte que es el fin de cualquier ser humano. El proverbio actualmente, no tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(770a) *A cada puerco le llega su San Martín* (Cobos, 1989:447).

b) *La muerte todo lo acaba* (Gella Iturriaga, 1987:324).

c) *A todo hay maña, sino a la muerte* (Bergua, 1984:145).

El (770a), b) y c) se corresponden en función y expresión con (769) [195].

(771) [196] /šammir wā'tazir walbas ġilda l-nnamiri/ شَمِيرٌ وَاتْتَزِرُ وَالْبَاسُ جِلْدَ النَّمْرِ

*Arrima el hombro y grita poniéndose en la piel del tigre* (al-Maydāni, 194<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a las personas que les piden seriedad y diligencia en su trabajo. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia en español:

(772) *¿Adónde irá el buey que no are?* (Vallés, 1549:46); (MalLara, II 47 y I 382).

El (772) es explicativo mediante un pregunta, (771) [196], es explicativo en forma imperativa. Existe una correspondencia conceptual entre ambos. El (772) está en desuso.

(773) [197] /šamma ximāraha l-kalbu/ شَمَّ خِمَارَهَا الْكَلْبُ

*El perro olió su velo* (al-Maydāni, 203<sup>2a</sup>:2002).

Alude a la persona imperfecta que reclama lo perfecto. Principalmente se dice de la mujer de escaso avío, poca higiene y peor fama. El proverbio actualmente, no tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(774) *La más ruin cabra revuelve la manada* (Bergua, 1984:311).

El (774) es explicativo mediante un adverbio cuantitativo en grado comparativo, (773) [197] es explicativo simple. Existe una correspondencia conceptual entre ambos.

(775) [198] /šarru dawā'i l-'ibili at-tadbīḥ/ شَرُّ دَوَاءِ الْإِبِلِ التَّدْبِيحُ

*La peor medicina para los camellos es sacrificarlos* (al-Maydāni, 214<sup>2a</sup>:2002). Se dice de quien se zafa de un asunto para verse atrapado en otro más complicado. El proverbio actualmente, tiene vigencia.

(776) [199] /ašharu mina l-farasi l-ablaqi/ أَشْهَرُ مِنَ الْفَرَسِ الْأَبْلَقِ

*Más famoso que el caballo Abblaq* (al-Maydāni, 228<sup>2a</sup>:2002).

*al-Farasi l-ablaqi*: Es un caballo de color blanco y negro. al-Munğīd, (2000:49). El proverbio significa que la gente buena y conocida por su bondad no alardea de su virtud. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(777a) *De bueno es honrar* (M.K, 1989:7.449).

b) *Al buen hechor, lo alaba Dios* (M.K, 1989:7.570).

El (777a) y b) solo tienen una correspondencia conceptual con (776) [199]. (777a) y b) son refranes poco usados.

(778) [200] /aš'amu min dāḥisin/ أَشَامُ مِنْ دَاحِسٍ

Más gafe que Daḥis<sup>149</sup> (al-Maydāni, 229<sup>2a</sup>:2002). El proverbio actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(779) Gallo que canta a sol puesto, canta a muerto (M.K, 1989:59.863).

El (779) se corresponde sólo en función y expresión con (778) [200]. (779). Está en desuso.

(780) [201] /aš'amu min qāširin/ أَشَامُ مِنْ قَاشِيرٍ

Más gafe que Qāšir (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>:2002).

Qāšir fue un camello cuyo dueño se llamaba Sa'd b. Zayd Manāt b. Tamym. Una tribu lo empleó como semental, pero el resultado fue pésimo porque estaba enfermo y contagió a todo el ganado (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>:2002). El proverbio actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(781) Araña por la mañana, señal mala; pero si por la tarde la encuentras, señal buena (M.K, 1989:59.843).

El (781) corresponde sólo en función y expresión con (780) [201]. El (781) está en desuso.

(782) [202] /ašga'u min layti 'ifrrina/ أَشْجَعُ مِنْ لَيْتٍ عِفْرِينٍ

Más valiente que layti 'Afrrin (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>:2002).

Según al-Maydāni, (230<sup>2a</sup>:2002), citando a al-Aṣma'ī, layti 'ifrrina: es un animal parecido al camaleón, que ataca a los viajeros con su cola, y se dice que es una ciudad, y también se dice que layti 'ifrrina es un mosquito. El proverbio actualmente, no tiene vigencia. Abd al-Mālik ibn Qurayb al-As• ma'ī (739 - 830 d. C.), filólogo y crítico literario de gran renombre, nacido en Basora y protegido de los califas 'abbāsīs. Conocía los dialectos árabes del desierto y el vocabulario de sus poetas. Escribió algunos tratados eruditos de gran valor lingüístico (sobre caballos, por ejemplo). Su religiosidad le impidió comentar los textos religiosos y el Alcorán, por el cual mostraba un respeto reverencial. Se retiró a Basora, donde vivió ascéticamente hasta su muerte, despreciando su fortuna. Es reconocido por los autores árabes como una autoridad indiscutible en su campo (Ronart, 1960: 62, Huart, 1902: 142 – 143).

El proverbio alude a las personas muy valientes.

<sup>149</sup> Daḥis fue un caballo de soberbia factura, que provocó una guerra entre dos tribus árabes. <http://www.maajim.com/dictionary>. [consultado el 17/10/2014].

(783) [203] /ašammu min gurābi l-bayn/ أَشَّامُ مِنْ غُرَابِ الْبَيْنِ

*Más gafe que un cuervo* (al-Maydāni, 235<sup>2a</sup>:2002). Según al-Munğid (2000:547). El cuervo es el símbolo del pesimismo. El proverbio actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(784) *Nido hecho, pájaro muerto* (M.K, 1989:59.849).

El (783) [203] es un proverbio comparativo simple de la forma «más que» de un sólo miembro, mientras (784) es un refrán explicativo de dos miembro, el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero. Posee también miembros opuestos.

(785) [204] /ašammu min na'āmatin/ أَشَّامُ مِنْ نَعَامَةٍ

*Tiene mejor olfato que un avestruz* (al-Maydāni, 238<sup>2a</sup>:2002). Se refiere al gafe

El (785) [204] es un proverbio comparativo simple de la forma «más que» de un solo miembro. El proverbio actualmente tiene vigencia.

(786) [205] /ašamu min d'bin/ أَشَّامُ مِنْ دُنْبٍ

*Tiene mejor olfato que un chacal* (al-Maydāni, 238<sup>2a</sup>:2002). Se refiere al gafe. El (786) [205] es un proverbio comparativo simple de la forma «más que» de un sólo miembro, El proverbio actualmente, tiene vigencia.

(787) [206] /ašrahu mina l-asad/ أَشْرَاهُ مِنَ الْأَسَدِ

*Más apetente [comer] que el león* (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002).. El león se traga los trozos grandes de carne sin masticar. El proverbio actualmente tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(788a) *Asno con hambre, cardos come* (M.K, 1989:29.794).

b) *Burro con gran hambre siente, a todo le mete el diente* (M.K, 1989:29.795).

c) *Cabra hambrienta, come hasta leña* (M.K, 1989: 29.796).

El (787) [206] Es un proverbio comparativo simple de la forma «más que» de un sólo miembro, (788a), b) y c) son binarios donde el segundo miembro es la consecuencia del primero. Refranes poco usados.

(789) [207] /ašhà min kalbati Ḥawmal/ أَشْهَى مِنْ كَلْبَةِ حَوْمَلٍ

*Más hambriento que la perra de Ḥawmal* (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002).

*Hāwmal* fue una mujer árabe famosa por haber dejado padecer tanta hambre a su perra que el pobre animal se comió su propio rabo (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002). Es un proverbio comparativo simple de la forma «más que», actualmente tiene vigencia.

(790) [208] /ašradu min waralin/ أَشْرَدُ مِنْ وَرْلٍ

*Más cimarrón que un varano* (al-Maydāni, 243<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a la consecuencia de la mala compañía. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(791a) *A quien con malos anda, no le arriendo la ganancia* (M.K, 1989:11.749).

b) *Asno sea quien asno vocea* (Cobos, 1989:380).

c) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (R.M, 1929:162).

El (789) [207] es comparativo simple de la forma «más que», (791a) es comparativo mediante un relativo pronominal y un adverbio negativo, b) es comparativo de forma simple mediante un relativo pronominal, existe una repetición del mismo elemento léxico del principio «Anáfora», y c) es explicativo, se observa la rima consonante en c). (791a), b) y c), están en desuso.

(792) [209] /aškaru min kalbin/ أَشْكُرُ مِنْ كَلْبٍ

*Más agradecido que el perro* (al-Maydāni, 243<sup>2a</sup>:2002). El proverbio actualmente no tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(793) *Anda perro tras su dueño* (M.K, 1989:50.072).

El (792) [209] es comparativo de forma simple «más que», (793) es explicativo verbal. Existe correspondencia conceptual entre ambos. El (793) es poco usado.

(793) [210] /ašaddu min filin/ أَشَدُّ مِنْ فِيلٍ

*Más fuerte que un elefante* (al-Maydāni, 245<sup>2a</sup>:2002). Se dice de quien es fuerte físicamente. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(794) *Más fuerte que un roble* (González, 2005: 184).

Tanto (793) [210] como (794) son comparativos de forma simple «más que». Existe correspondencia conceptual entre ambos.

(795) [211] /ašaddu min farasin/ أَشَدُّ مِنْ فَرَسٍ

*Más fuerte o agresivo que un caballo* (al-Maydāni, 245<sup>2a</sup>:2002) Se refiere a la fuerza que tiene el caballo, y también a la agresividad. Actualmente, tiene vigencia.

(796) [212] /aš'aā min farasi/ أَشْأَى مِنْ فَرَسٍ

*Más rápido que la yegua* (al-Maydani, 245:2002). Desde la antigüedad los árabes comparaban la cosa muy rápida con la yegua. Se dice de la velocidad de una persona y de una cosa. Actualmente, no tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(797) *Rápido como una flecha* (González, 2005: 371).

Tanto (796) [212] como (797) son comparativos y existe correspondencia conceptual entre ambos.

(798) [213] /ašğà min ḥamāmatin/ أَشْجَى مِنْ حَمَامَةٍ

*Más triste que la paloma* (al-Maydāni, 250<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene vigencia.

(799) [214] /ašğā'u min dykin/ أَشْجَعُ مِنْ دَيْكٍ

*Más valiente que el gallo* (al-Maydāni, 250<sup>2a</sup>:2002).

Actualmente tiene vigencia.

(800) [215] /aš-šatu l-madbuḥatu la t'alamu s-salx/ الشَّاةُ الْمَذْبُوحَةُ لَا تَأْلُمُ السَّلَخَ

*A la oveja degollada no le duele el desuello* (al-Maydāni, Muwalladun, 252<sup>3er</sup>:2002). El origen del proverbio, según al-Maydāni (252<sup>3er</sup>:2002): se debe a Asmā bint Abī Bakr al-Šidīq, hija del primer califa de los musulmanes tras la muerte del profeta Mahoma, como lo explica Ronart, 1960: 107-110):

A la muerte del profeta de los musulmanes, sus primeros seguidores se reunieron para crear una institución que garantizase el buen gobierno de la comunidad musulmana. Así fue como se creó el califato. El periodo de los cuatro primeros califas que hubo es llamado el «*Califato Perfecto*» en la historiografía clásica árabe. Y el primero de ellos, el primer califa, fue Abū Bakr al-Šidīq (632-634), uno de los primeros musulmanes.

Cuando los omeyas asumieron el califato y trasladaron su sede a Damasco, en el año 661 d. C., enviaron un ejército para someter La Meca, a la sazón en rebelión. Su mando correspondía a al-H• aḡag (quien sería luego el gobernador de Iraq), un hombre implacable, de carácter duro, que se caracterizaba por su extremada fidelidad hacia sus señores, y como tal odiado por gran parte de sus contemporáneos. En las cercanías de La Meca salió a combatirle el anti-califa 'Abd Allāh b. Al-Zubayr, hijo de Asmā. También lo explica Ronart (1960: 15), al decir:

'Abd Allāh b. Al-Zubayr, hijo de Asmā', hermana mayor de la mujer del profeta de los musulmanes, 'Ā'iša, y de Zubayr, pariente y amigo íntimo de Mahoma.

‘Abd Allah fue el primer niño nacido en Medina después de la hégira, en el año 622 d. C. Participó en las grandes expediciones de conquista musulmanas, e intensamente en la vida política de la comunidad musulmana. Tomó partido por ‘Ā’iṣa contra ‘Alī en la llamada Batalla del Camello, y al cabo asumió el liderazgo del sector conservador de los musulmanes, hostil a los omeyas. Refugiado en Medina, se negó a reconocer al primer califa omeya, Mu’āwīyya I (661-680) y se alzó en armas contra él en Medina y La Meca, de mutuo consuno con los descendientes de ‘Alī. Fue alzado al califato, pero derrotado por los omeyas fue reducido a refugiarse en La Meca, donde lo sitió al-Ḥaḡaḡ –el citado gobernador omeya- durante el año 692 d. C. La Meca ardió y al-Zubayr pereció: su cabeza fue llevada a Damasco, capital de los omeyas, pero su cuerpo fue enterrado por su abuela cerca de la tumba de Abū Bakr..

Antes de partir al combate, confesó a su madre que la muerte le era indiferente, pero que temía, en caso de perecer, se infligiera algún deshonor a su cadáver. Su madre repuso a sus palabras: «a la oveja degollada no le duele el desuello». Se dice del daño menor, que no tiene importancia cuando se sufre uno mayor. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(801) *Quien pasó lo más, que pase lo menos* (M.K, 1989:48.142).

El (801) es un refrán poco usado.

(802) [216] /ṣaḥḥat ‘aṣṣāfiru baṭnihi/ صَاحَتْ عَصَافِيرُ بَطْنِهِ

*Los pájaros pían en sus tripas* (al-Maydāni, 271<sup>2a</sup>:2002).

Según al-Asma’i: los pájaros son los intestinos. Hace referencia de quien tiene mucha hambre. Cabe indicar que al-Aṣma’i «es un narrador árabe y uno de los sabios árabes en lingüística y poesía». AD-Dahabi (1996:175). Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias con el español:

(803a) *Asno con hambre, cardos come* (M.K, 1989:29.794).

b) *Burro con gran hambre siente, a todo le mete el diente* (M.K, 1989:29.795).

c) *Cabra hambrienta, come hasta leña* (M.K, 1989:29.796).

El (802) [216] es explicativo bímembre, (803a) es de estructura bionaria donde el segundo miembro del refrán es consecuencia del primero, b) es también de estructura bionaria, se observa la existencia de la rima consonante y c) es bionario.

(804) [217] /aṣāba tamrata l-ḡurābi/ أَصَابَ تَمْرَةَ الْغُرَابِ

*Encontró el dátil del cuervo.* (al-Maydāni, 276<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a encontrar lo mejor de algo. Actualmente, tiene vigencia. Alude a los que ganan algo muy valioso, y a quien hace bien las cosas, porque el cuervo siempre elige lo mejor, tal como se refleja en:



Los cuervos siempre han sido reconocidos por su gran inteligencia: pueden recordar caras, usar herramientas y comunicarse en formas sofisticadas. Pero un nuevo estudio encuentra que los cuervos también tienen el poder cerebral para resolver tareas de relación de coincidencia de orden superior, y pueden hacerlo de forma espontánea. Eso significa que los cuervos se unen a los seres humanos, los simios y los monos en la exhibición de pensamiento relacional avanzado, de acuerdo con esta investigación<sup>150</sup>.

Tiene la siguiente equivalencia en español:

(805) *Quien bien siembra, bien coge*. (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:253). El proverbio transmite la misma idea, en ambos casos, pues quien hace bien, suele ser recompensado.

(806) [218] /aṣḥaḥa fima dahahu kal ḥimāri al-mawḥul/ أَصْبَحَ فِيمَا دَهَاهُ كَالْحِمَارِ الْمَوْحُولِ

*A causa de lo sucedido, está como un burro atrapado en un barrizal* (al-Maydāni, 276<sup>2a</sup>:2002). Con esto se hace referencia a las personas que se meten en un callejón sin salida. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(807a) *Ir bestia a Salamanca y volver asno, a muchos les ha pasado* (Cobos, 1989:395).

b) *A quien se moja en su casa, no se debe lástima* (R.M, 1926:43).

El (806) [218] y (807a) y b) son proverbios que explican la consecuencia, el (806) [218] es comparativo mediante una metáfora y su estructura es bionaria, (807a) es de estructura trimembre, mientras que el c) es explicativo de estructura bionaria.

(808) [219] /ṣalḫan ka ṣalxi an-na'āmati/ صُلْخًا كَصُلْخِ النَّعَامَةِ

*Sordo como el avestruz* (al-Maydāni, 279<sup>2a</sup>:2002). Alude a quien ignora deliberadamente las palabras de alguien porque no le reportan beneficio, no le satisfacen cumplidamente o espera una oferta mejor. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(809) *hacer orejas de mercader* «Darse por desentendido, hacer que no se oye» (DRAE)<sup>151</sup>.

(810) *a palabras necias, oídos sordos*<sup>152</sup>. El mismo sentido, pero con una nueva acepción: rechazar las sugerencias o sugerencias de los tontos.

<sup>150</sup> <http://www.europapress.es/ciencia/laboratorio/noticia-cuervos-piengan-unen-club-humanos-primates-20141219145434.html>. [Consultado el 18/06/2015].

<sup>151</sup> [Lema.rae.es/drae/srv/seach?](http://Lema.rae.es/drae/srv/seach?) [Consultado el 01/02/2014]

<sup>152</sup> [www.cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?par=58103&lng=0](http://www.cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?par=58103&lng=0). [Consultado 25/03/2015].



(808) [219] y (809) (810) son proverbios explicativos, además el (808) [219] es comparativo. (809) (810) son refranes de uso actual.

(811) [220] /aṣḥu min 'ir abi sayyāra/ أَصْحُ مِنْ عَيْرِ أَبِي سَيَّارَةَ

*Aguenta más que el asno de Abū Sayyāra* (al-Maydāni, 287<sup>2a</sup>:2002).

*Abū Sayyāra*: «fue un caudillo árabe de la tribu 'Adwān, llamado 'Amilat b. Xalid b. al-A'zal Abū Sayyāra» (al-Maydāni, 287<sup>2a</sup>:2002). El burro es un animal capaz de sufrir todo tipo de trabajos y castigos sin protestar, a causa de su naturaleza irracional. Se dice de quien aguanta todo con paciencia. Este proverbio actualmente tiene vigencia, en español tiene las siguientes equivalencias:

(812a) *El forraje, el palo y la carga, para el asno; el pan, la corrección y el trabajo, para el siervo. Llevar albarda* (Cobos, 1989:391 y 616).

b) *Burro de carga* (Cobos, 1989:604).

El (811) [220] es comparativo de forma simple «más que», mientras que (812a) es explicativo de estructura compleja y el b) es explicativo simple. (812a) y b) están en desuso.

(813) [221] /aṣḥa'u min surfatin/ أَصْنَعُ مِنْ سُورَفَةٍ

*Más hábil que un cardador* (al-Maydāni, 290<sup>2a</sup>:2002).

Cabe indicar que Ould Moḥamed Baba (2004:184), traduce la palabra *surfatin* por hormiga, mientras que al Maydāni, (2002:290<sup>2a</sup>), a través de Al-Zaydi afirma que es un mosquito que escarba en los árboles, sin precisar. El diccionario al-Munḡid, (1986:331) traduce «mosquito de color rojo y su cabeza es de color negro, habita en los árboles y se arrolla a si misma» y, en Kazimirsy, se traduce como: «termita, insecto blanco semejante a la hormiga, que roe madera y construye sus nidos con mucho arte» (Kazimirski, 1860, I: 1083). En español, su equivalente aproximado sería «Cardador», un «miriápodo de cuerpo cilíndrico y liso, con poros laterales por donde sale un licor fétido. Se alimenta de sustancias en descomposición, y, cuando se ve sorprendido, se arrolla en espiral» (DRAE<sup>153</sup>). El (813) [221] actualmente no tiene vigencia.

(814) [222] /aṣḥa'u min ṭanuṭṭiṭin/ أَصْنَعُ مِنْ تُنَوِّطٍ

*Más hábil que el pájaro tejedor*<sup>154</sup> (al-Maydāni, 290<sup>2a</sup>:20

<sup>153</sup> [Buscon.rae.es/srv/search?](http://Buscon.rae.es/srv/search?) [Consultado el 10/11/2014].

<sup>154</sup> Clase: *aves*, Orden: *paseriformes*, Género: *Ploceus*. Es un género de difícil clasificación, que comprende muchas especies de pájaros, en su mayoría terrestres y que habitan todos los biotopos, preferiblemente del interior. Son de pequeño tamaño y su forma de nidificar es variable, aunque en general los pollos son nidícolas. El orden está extendido por todo el mundo y engloba más de la

Ould Mohhamed Baba (2004: 184) traduce el ave *ḥunauṭ* (tejedor) como un pájaro de nido colgado. Otros autores no dan mayores indicaciones, sino que pertenece al género *ploceus*, como dice ad-Dummayrī (1992:32). Es un pequeño pájaro de plumaje amarillo que construye nidos colgados de las ramas, en forma de medio embudo, según Kazimirski (1860: I, 27).

Clase: *aves*, Orden: *paseriformes*, Género: *Ploceus*.

El género de los pájaros tejedores es de difícil clasificación, pues comprende muchas especies de pájaros, en su mayoría terrestres y que habitan todos los biotopos, preferiblemente del interior. Son de pequeño tamaño y su forma de nidificar es variable, aunque en general los pollos son nidícolas. El orden está extendido por todo el mundo y engloba más de la mitad de Especies de aves conocidas. Algunos pájaros de la familia de los Ploceidos tiene la capacidad de construir sus nidos tejiendo fibras. Suelen ser de pequeño tamaño, gregarios y coloniales (Enciclopedia Salvat de la Fauna, 2 (África, región etiópica), 1970: 63, 131, 232 y 242-243)

El (814) [222] actualmente tiene vigencia.

(815) [223] /aṣṣna'u min naḥlin/ أَصْنَعُ مِنْ نَحْلٍ

*Más laborioso que las abejas* (al-Maydāni, 290<sup>2a</sup>:2002).

El (815) [223] Es un proverbio comparativo, que actualmente sigue vigente.

(816) [224] /aṣḍaqu min qaṭāt/ أَصْدَقُ مِنْ قَطَاةٍ

*Más veraz que una perdiz* (al-Maydāni, 291<sup>2a</sup>:2002).

Ould Mohhamed Baba (2004:184) citando a Corriente (1986:634) afirma que la palabra قَطَاة es una variedad de perdiz.

En (816) [224] se observa que es un proverbio comparativo, con una vigencia en la actualidad.

(817) [225] /aṣḥā min ḡanā n-naḥli/ أَصْفَى مِنْ جَنَى النَّحْلِ

*Más puro que la miel* (al-Maydāni, 293<sup>2a</sup>:2002). La miel es una de

las cosas puras y saludables que existen. Los árabes, desde la antigüedad, compararon las cosas puras con la miel, que se caracteriza por ser muy limpio claro. Se dice de la

---

mitad de Especies de aves conocidas. Algunos pájaros de la familia de los Ploceidos tiene la capacidad de construir sus nidos tejiendo fibras. Suelen ser de pequeño tamaño, gregarios y coloniales (Enciclopedia Salvat de la Fauna, 2 (África, región etiópica), 1970: 63, 131, 232 y 242-243)

pureza y de las cosas que son muy claras. Actualmente, tiene vigencia. En español tiene la siguiente equivalencia:

(818) *Más claro que el agua* (Buitrago, 2003:463).

En (817) [225] y (818) se observa la existencia de un grado de comparación mediante un adverbio cuantitativo, seguido por un adjetivo y conjunción subordinada. Existe una equivalencia total en la formalización sintáctica y en el significado. El efrán (818) es de uso actual.

(819) [226] /ašfā min lu'ābi aḡ-ḡarādi/ أَصْفَى مِنْ لُعَابِ الْجَرَادِ

*Más puro que la saliva de los langostinos* (al-Maydāni, 293<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a la pureza de las cosas. El proverbio (819) [226] actualmente tiene vigencia. Tiene el mismo significado que (817) [225].

(820) [227] /ašadu min ḡarādatin/ أَصْرُدُ مِنْ جَرَادَةٍ

*Más friolero que una langosta* (al-Maydāni, 293<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene vigencia y en español tiene la siguiente equivalencia:

(821) *El frío abate al león* (M.K, 1989:25.276).

El (820) [227] es comparativo mediante un adverbio cuantitativo, seguido por un adjetivo y conjunción subordinada, pero en (821) se observa que es un refrán explicativo. Existe correspondencia conceptual entre (820) [227] y (821). El refrán (821) está en desuso.

(822) [228] /ašradu min 'anzin ḡarbāa/ أَصْرَدُ مِنْ عَنَزِ جُرَبَاءَ

*Más friolero que las cabras con sarna* (al-Maydani, 294:2002). Tiene el mismo significado que (820) [227]. Actualmente tiene vigencia.

(823) [229] /ašwalu min ḡamalin/ أَصْوَلُ مِنْ جَمَلٍ

*Da más vueltas que un camello* (al-Maydāni, 296<sup>2a</sup>:2002).

El (823) [229] es un proverbio comparativo en forma simple. Actualmente tiene vigencia.

(824) [230] /ašaḥu min bayḍi an-na'āmi/ أَصَحَّ مِنْ بَيْضِ النَّعَامِ

*Más duro que huevo de avestruz* (al-Maydāni, 297<sup>2a</sup>:2002).

El huevo más habitual entre nosotros –el de gallina- es relativamente frágil, pero la cáscara del huevo de un avestruz es muy resistente, no se rompe inadvertida o fácilmente si no recibe un fuerte impacto. El huevo del avestruz simboliza pues a la persona fuerte. Se aplica a las mujeres moral y espiritualmente fuertes, a las cuales no se puede engañar fácilmente. Actualmente tiene vigencia. Su equivalencia en español:

(825) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

El proverbio se corresponde en función y expresión con el español.

El (824) [230] es comparativo mediante un adverbio cuantitativo, seguido por un adjetivo y conjunción subordinada, pero en (825) se observa que es un refrán explicativo mediante consecuencia. Existe correspondencia conceptual entre (824) [230] y (825). El (825) está en desuso.

(826) [231] /aʃfà min 'ayn l-gurāb/ أَصْفَى مِنْ عَيْنِ الْغُرَابِ

*Más claro que los ojos del cuervo* (al-Maydani, 300<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a la pureza. Se observa el grado de comparativo en (826) [231], este proverbio en la actualidad sigue vigente.

(827) [232] /aʃfà min 'ayn ad-dyk/ أَصْفَى مِنْ عَيْنِ الدِّيَكِ

*Más transparente que el ojo del gallo* (al-Maydāni, 300<sup>2a</sup>:2002).

Tiene el mismo significado que (826) [231]. Actualmente tiene vigencia.

(828) [233] /aʃfāmin lu'ābi l-ğundab/ أَصْفَى مِنْ لُعَابِ الْجُنْدَبِ

*Más puro que la saliva de un saltamontes* (al-Maydāni, 300<sup>2a</sup>:2002).

Tiene el mismo significado que (827) [232] y (826) [231]. Actualmente tiene vigencia.

(829) [234] /aʃfaru min bulbulin/ أَصْفَرُ مِنْ بُلْبُلٍ

*Silba más que el ruiseñor* (al-Maydāni, 300<sup>2a</sup>:2002).

El (829) [234] es comparativo en forma simple. Actualmente tiene vigencia.

(830) [235] /aʃyadu min layti 'ifirrīna/ أَصِيدُ مِنْ لَيْثٍ عِفْرَيْنَ

*Más cazador que el león de 'Ifrīna* (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002).

Es un proverbio comparativo en forma simple. Actualmente, tiene vigencia.

(831) [236] /aʃbaru min ħimārin/ أَصْبَرُ مِنْ حِمَارٍ

*Es más sufrido que un asno* (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). Se dice de la persona que aguanta mucho y al mismo tiempo tiene mucha paciencia. según al-Dummayrī (1992:40), «El burro es un animal que lleva mucha carga, y sufre con paciencia los castigos impuestos». Se dice de quien aguanta todo con paciencia. En el mundo árabe existe una figura proverbial relacionada con ese concepto, llamada «Padre de la Paciencia». Se asocian a él muchas historias jocosas. Actualmente sigue vigente y tiene las siguientes equivalencias en español:

(832a) *Burro de carga* (Cobos, 1989:604).

b) *El forraje, el palo y la carga, para el asno; el pan, la corrección y el trabajo, para el siervo. Llevar albarda* (Cobos, 1989:391 y 616).

En (831) [236] se observa la existencia de un grado de comparación mediante un adverbio cuantitativo, seguido por un adjetivo y conjunción subordinada. En (832a) es un refrán explicativo simple y c) es un refrán de composición sintáctica compleja. Existe una equivalencia en el significado. El refrán (832a) y el b) son de uso actual.

(833) [237] /aṣṣbaru min ḍabbin/ أَصْبِرْ مِنْ ضَبٍّ

*Aguanta más que un lagarto* (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a la paciencia. Se observa la misma formalización sintáctica y pragmática entre (833) [237] y (831) [236]. Actualmente sigue la vigencia de (833) [237].

(834) [238] /aṣṣna'uu min dūdi l-qazza/ أَصْنَعُ مِنْ دُودِ الْقَرَّةِ

*Más hábil que un gusano de seda* (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002).

Se observa en (834) [238] el grado de comparación en forma simple. Actualmente tiene vigencia.

(835) [239] /aṣṣaḥu min ḡabbin/ أَصَحُّ مِنْ ظَبْيٍ

*Más sano que un antilope* (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002).

Se observa en (835) [239] el grado de comparación en forma simple. Actualmente tiene vigencia.

(836) [240] /aṣṣaḥu min d'bin/ أَصَحُّ مِنْ ذَنْبٍ

*Más sano que un lobo* (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002).

Se observa en (836) [240] el grado de comparación en forma simple. Actualmente tiene vigencia.

(837) [241] /aṣṣgaru min qurādin/ أَصْغَرُ مِنْ قُرَادٍ

*Más pequeño que las garrapatas* (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). En el mundo islámico clásico, era habitual que las cosas pequeñas o diminutas se comparasen con las garrapatas. Se refiere a las cosas muy pequeñas de tamaño. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(838) *Como grano de mijo en la boca de asno* (González, 2005:164).

En (837) [241] se observa el grado de comparación mediante un adverbio cuantitativo, seguido por un adjetivo y conjunción subordinada, pero en (838) se observa que es un refrán explicativo mediante un adverbio relativo modal seguido por preposición y

adjetivo. Existe correspondencia conceptual entre (374) [241] y (838). El refrán (838) está en desuso.

(839) [242] /ḍarabahu ḍarba ġarā'ibi l-'ibili/ ضَرَبَهُ ضَرْبَ غَرَائِبِ الْإِيبِلِ

*Le pegó como se pega a los camellos ajenos* (al-Maydāni, 305<sup>2a</sup>:2002).

Hace referencia a un duro castigo. Actualmente sigue vigente y tiene las siguientes equivalencias en español:

(840a) *A perro rebelde, dura correa* (M.K, 1989:10.100).

b) *Zurra y más zurra, hasta que la vara se quiebra o caiga la burra* (M.K, 1989:9.942).

c) *Donde cae el burro, se le dan palo* (R.M, 1926:136).

En (839) [242] se observa que es un proverbio verbal explicativo mediante un adverbio relativo modal seguido por una preposición, se observa también la aliteración de la estructura consecutiva del verbo «pegar», en (840a) y b) son explicativo de consecuencia en modo imperativo. Los refranes (840a) y b) están en desuso.

(841) [243] /aḍ-ḍabu 'u t'akulu l-'ziāma, wala tadri mā qadru astihā/ الضَّبُّعُ تَأْكُلُ الْعِظَامَ، وَلَا تَدْرِي مَا قَدْرُ اسْتِهَا

*La hiena roe los huesos, sin comprender las consecuencias* (al-Maydāni, 309<sup>2a</sup>:2002). Se aplica a quien gasta excesivamente, sin curarse del resultado de su actitud. Actualmente tiene vigencia.

(842) [244] /aḍalu min ḍabba/ أَضَلُّ مِنْ ضَبٍّ

*Más extraviado que el lagarto* (al-Maydāni, 321<sup>2a</sup>:2002). Se dice así

porque, según se afirma tradicionalmente, los lagartos, cuando abandonan sus madrigueras, no saben regresar a ellas. Se dice de quien se equivoca en sus cálculos. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(843a) *A mala cuenta no hay providencia buena* (Gella Iturriaga, 1987:97).

b) *Quien mal echó sus cuentas, de mal que le vino ¿a quién se queja?* (M.K, 1989:8.410).

En (842) [244] se observa el grado de comparación mediante un adverbio cuantitativo, seguido por un adjetivo y conjunción subordinada, en (843a) es un refrán explicativo de consecuencia mediante un adverbio negativo, pero el b) es explicativo mediante un relativo pronominal seguido por un adverbio modal. El refrán (843a) está en desuso.

(844) [245] /aḍalu min waralin/ أَضَلُّ مِنْ وَرَلٍ

Más extraviado que un varano (al-Maydāni, 321<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (842) [244]. Actualmente tiene vigencia.

(845) [246] /aḍyaqu min mab'aḡi ḍ-ḍabbi/ أَضْيَقُ مِنْ مَبْعَجِ الضَّبِّ

Más estrecho que la panza de un lagarto (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>:2002). Tiene la misma formalización sintáctica que (844) [245]. Actualmente tiene vigencia.

(846) [247] /aḍ'afu min baqqatin/ أَضْعَفُ مِنْ بَقَّةٍ

Más débil que un chinche (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>:2002). Se aplica a las cosas pequeñas, con las que no se puede conseguir algo valioso. Actualmente tiene vigencia y la siguiente equivalencia en español:

(847a) *No se hace la boda de hongos, sino de buenos ducados redondos* (M.K, 1989:39.415).

b) *El casado casa quiere* (Bergua, 1984:136).

c) *Antes que casar, tener casa en que mora, y tierras en que labrar y viñas que podar* (Bergua, 1984:168).

En (846) [247] se observa el grado de comparación mediante un adverbio cuantitativo, seguido por un adjetivo y conjunción subordinada, en (847a) es un refrán explicativo de consecuencias mediante una conjunción coordinada adversativa, el b) es un refrán explicativo en forma simple, se observa el recurso retórico de descomposición de palabras «el casado-casa», en c) es un refrán explicativo compuesto.

(848) [248] /aḍ'afu min ba'ūḍatin/ أَضْعَفُ مِنْ بُعُوضَةٍ

Más débil que un mosquito (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (846) [247]. Actualmente tiene vigencia.

(849) [249] /aḍ'afu min farāšatin/ أَضْعَفُ مِنْ فَرَّاشَةٍ

Más débil que una mariposa (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>:2002).

La persona buena, pero débil, se compara con la mariposa, que no puede morder ni arañar a quien le ofende. Se aplica al débil que no hace daño a nadie, y al hombre manso. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(850a) *Con poco viento, cae en el suelo* (M.K, 1989:15.251).



b) *Brazo ruin no quiebra* (M.K, 1989: 15.261).

c) *Ruin es el asno que no puede llevar albarda* (Cobos, 1989: 408).

Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (846) [247] y (848) [248]. El (850a) es un refrán explicativo de consecuencia, b) y c) son explicativos mediante un adverbio negativo. Los refranes (850a), b) y c) son refranes poco usados.

(851) [250] /aḍbaṭuu min namlat/ أَضْبَطُ مِنْ نَمْلَةٍ

*Más laborioso que una hormiga* (al-Maydāni, 323<sup>2a</sup>:2002).

Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (849) [249]. Se dice de quien trabaja automáticamente, sin necesidad de que se le diga lo que debe hacer. Actualmente tiene vigencia.

(852) [251] Ḥarīt bihim al-ʿanqāʾu/ طَارَتْ بِهِمُ الْعَنْقَاءُ

*Les llevó el ave Fénix* (al-Maydāni, 326<sup>2a</sup>:2002).

El ave Fénix es un animal mítico, descrito en los Bestiarios orientales y asimilado por la tradición islámica (al-Munġid, 2000: 534). El DRAE (2001: 709) la define de esta manera: «ave fabulosa que los antiguos creyeron que era única y renacía de sus cenizas». Debe diferenciarse del ‘anqā’ al-muġrib, que es otro animal mítico, el grifo (Kazimirski, 1860, II: 388). El ave Fénix es una creación de origen egipcio antiguo, que fue dada a conocer en Occidente por los autores griegos y romanos, y posteriormente por la tradición cristiana Borges (1979: 39-42). Aunque fue conocida tanto en la tradición turca, donde recibe el nombre de Kèrkes, como en la tradición persa, dónde es conocida bajo el nombre de Simorgh. Así lo afirma Cirlot (1978: 204). No es posible confirmar si este proverbio procede de la tradición *mawāli*, pues pudo llegar a la Península Arábiga durante la era pre-islámica, junto al culto de Horus, que era adorado bajo el nombre de *Nasr* (Ḥassan, s./f.: 159). Alude a las personas que sufren una calamidad y desaparecen. Actualmente, tiene vigencia.

(853) [252] /aṭriq karā ʿinna an-naʿmata fī l-qurā/ أَطْرَقَ كَرًا إِنَّ النِّعَامَةَ فِي الْقُرَى

*Huye y retorna, que viene el avestruz y te pisa* (al-Maydāni, 331<sup>2a</sup>:2002). Su significado literal sería que *es mejor callarse que decir una barbaridad*. Se aplica a las personas de carácter rudo, tosco, abundoso en bromas de mal gusto, de las cuales es preciso huir para retornar una vez hayan desaparecido. Actualmente tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(854a) *Amor de asno, coz y bocado* (Cobos, 1989:377).



b) *Asno enamorado, muéstralo a coces y bocados, porque no puede a besos y abrazos* (M.K, 1989:5.388).

(853) [252] es un proverbio explicativo de consecuencias, (854a) refrán explicativo mediante una conjunción coordinada copulativa, y b) refrán explicativo compuesto.

(855) [253] طَارَتْ عَصَافِيرُ رَأْسِهِ / *Ṭārat 'aṣāfiru r'asihi*

*Volaron los pájaros de su cabeza* (al-Maydāni, 332<sup>2a</sup>:2002).

Es decir, que había pájaros encima de su cabeza cuando estaba callado, y cuando se asustó los pájaros volaron. Se aplica a la persona que está asustada por algo. Actualmente tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(856a) *En viendo la oveja al lobo, se le queda sin sebo el lomo* (Cobos, 1989:422).

b) *El mucho temor impide la lengua* (M.K, 1989:60.096).

En (855) [253] se observa que es un proverbio explicativo verbal, (856a) es un refrán verbal que comienza por una preposición, y b) es un refrán verbal que comienza por un artículo determinante y un adverbio cuantitativo. (856a) y b) son poco usados.

(857) [254] /aṭ'im axāka min kulyati l-'arnabi/ أَطْعِم أَخَاكَ مِنْ كُلِّيَةِ الْأُرْنَبِ

*Haz de comer a tu hermano de riñón del conejo* (al-Maydāni, 334<sup>2a</sup>:2002). La idea clave de este proverbio es la solidaridad y se refiere a que, quien no ayuda a los demás, se verá obligado a hacer las cosas sólo, porque no hallará quien le socorra. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(858) *Quien solo come su gallo, solo ensille su caballo* (Etxabe, 2012:380).

El (857) [254] es un proverbio verbal en modo imperativo, (858) es un refrán explicativo de consecuencia que comienza por un relativo pronominal y adverbio modal. El refrán (858) está en desuso.

(859) [255] /aṭwalu ḍamā'an mina l-'f'ā/ أَطْوَلُ نَمَاءٍ مِنَ الْأَفْعَى

*Tiene convulsiones agónicas más prolongadas que las de una serpiente* (al-Maydāni, 344<sup>2a</sup>:2002). Recomienda ser precavido en cualquier asunto. El proverbio advierte que nada debe considerarse rematado hasta que no llegue su final. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(860) *Hasta el rabo, todo es toro* (Etxabe, 2012:216).

El (859) [255] es comparativo de forma simple, (860) es un refrán explicativo de consecuencia. El refrán (860) es poco usado.

(861) [256] /aṭwalu damā'an mina l-xunfusā'i/ أَطْوَلُ دَمَاءٍ مِنَ الْخُنْفُسَاءِ

Tiene las convulsiones agónicas más largas que un escarabajo (al-Maydāni, 345<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (859) [255]. Actualmente tiene vigencia.

(862) [257] /aṭyaru min 'uqabin/ أَطْيَرُ مِنْ عَقَابٍ

Más volador que un águila (al-Maydāni, 347<sup>2a</sup>:2002). El águila permanece mucho tiempo volando. Es un proverbio comparativo. Actualmente, tiene vigencia.

(863) [258] /aṭyaru min ḥbārà/ أَطْيَرُ مِنْ حُبَارَى

Más volador que la avutard (al-Maydāni, 347<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (862) [257]. Actualmente tiene vigencia.

(864) [259] /aṭyašu min farāšatin/ أَطْيَشُ مِنْ فَرَاشَةٍ

Más aturdido que una mariposa (al-Maydāni, 347<sup>2a</sup>:2002). La mariposa se mete en el fuego. Se dice de la persona despistada y descuidada. Actualmente, tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(864a) *El pastor descuidado, a la vuelta del sol busca su ganado* (M.K, 1989:16.314).

b) *El pastor descuidado, mala cuenta da de su ganado. El pastor dormido y el ganado en el trigo* (Cobos, 1989:567).

El proverbio (864) [259] es un proverbio comparativo simple y el (864a) y b) son refranes explicativos con una consecuencia.

(865) [260] /aṭyašu min dubābin/ أَطْيَشُ مِنْ دُبَابٍ

Más aturdido que las moscas (al-Maydāni, 348<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (864) [259]. Actualmente tiene vigencia.

(866) [261] /aṭyašu min 'ifrin/ أَطْيَشُ مِنْ عَفْرِ

Más aturdido que el polluelo de un ave (al-Maydāni, 348<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (864) [259] y (865) [260]. Actualmente tiene vigencia.

(867) [262] /aṭwa'u min farasin/ أَطْوَعُ مِنْ فَرَسٍ

*Más dócil que un yegua* (al-Maydāni, 352<sup>2a</sup>:2002). La idea esencial de este proverbio es la obediencia, pues el proverbio alude a la obediencia total que muestra una persona hacia su amo, identificada con la obediencia que una yegua muestra por su jinete. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(868) *Anda perro tras su dueño* (M.K, 1989:50.072.).

El (867) [262] es un proverbio comparativo, (868) es un refrán explicativo verbal.

(869) [263] /aṭwaʿu min kalbin/ أَطْوَعُ مِنْ كَلْبٍ

*Más dócil que un perro* (al-Maydāni, 352<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado que (867) [262], pero aquí se compara con la obediencia del perro hacia su dueño. Actualmente tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(870) *Anda perro tras su dueño* (M.K, 1989:50.072).

(871) [264] /aṭṭiyaru min ġarāda/ أَطْيَرُ مِنْ جَرَادَةٍ

*Vuela más tiempo que una langosta* (al-Maydāni, 353<sup>2a</sup>:2002).

El (871) [264] es un proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(872) [265] /aṭmaru min bargūṭin/ أَطْمَرُ مِنْ بَرْعُوثٍ

*Se esconde como las pulgas* (al-Maydāni, 353<sup>2a</sup>:2002). Es un proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(873) [266] /aṭṭfalu min dubābin/ أَطْفَلُ مِنْ دُبَابٍ

*Más entrometido que las moscas* (al-Maydāni, 354<sup>2a</sup>:2002). Se aplica a quien mete su nariz en cosas en las que no tiene nada que ver, y recibe luego un castigo justo. Se dice también de la persona curiosa que es como la mosca. Recrimina también a las personas excesivamente curiosas que no cesan de escuchar lo que otros dicen. Actualmente tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(874a) *Escarba la gallina por su mal y daño* (Correas, 1627:205).

b) *Escarba la gallina por su mal y saca el cuchillo con que la han de matar* (Cobos, 1989:488).

c) *Si como tiene orejas tuviera boca, a muchas llamara la picota* (M.K, 1989:15.010).

d) *Este nuestro hijo don Lope, ni es miel ni hiel ni vinagre ni arrope* (Cobos, 1989:524).

En (873) [266] se observa el grado comparativo, (874a), b) son refranes explicativos, b) es un refrán que se presenta mediante una conjunción subordinada condicional y d) es un refrán explicativo compuesto por conjunciones coordinadas copulativas.

(875) [267] /aṭayru bi ṭ-ṭayri yuṣṭ • ādu/ الطَّيْرُ بِالطَّيْرِ يُصْطَادُ

*El ave se caza con otra ave*, (al-Maydāni, Muwalladun, 356<sup>2a</sup>:2002).

En un sentido estricto, se refiere a la cetrería. En un sentido más amplio, es un símil con el comportamiento humano. Actualmente tiene vigencia.

(876) [268] /aṭ-ṭayuru 'ala alāfi-ha taqa'u\ الطَّيْرُ عَلَى الْأَفْيَهِ تَقَعُ

*Con sus íntimos caen los pájaros* (al-Maydāni, Muwalladun, 356<sup>2a</sup>:2002). El (876) [268] es explicativo de carácter concesivo. Actualmente, tiene vigencia.

(877) [269] /aẓẓibā'a 'alà l-baqari/ الظَّبَاءُ عَلَى الْبَقَرِ

*Suelta los antílopes contra las vacas* (al-Maydāni, 359<sup>2a</sup>:2002). Se dice cuando se rompa una relación de amistad o familiar entre dos personas. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(878) *Pocos y mal avenidos*.<sup>155</sup>

El (877) [269] es un proverbio en modo imperativo, (878), se presenta en modo explicativo simple.

(879) [270] /aẓẓlamu min ḥayyatini/ أَظْلَمَ مِنْ حَيَاتِي

*Más opresor que una serpiente* (al-Maydāni, 363<sup>2a</sup>:2002). Advierte de que, en ocasiones, se frustra el logro de una ganancia lícita y moderada por ansia de obtener una mayor. Se aplica a quien se apodera de los bienes ajenos y aún sigue codiciando más y más. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(880a) *La avaricia es suma pobreza en el que codicia* (Cejador, 1928:77).

b) *Ni el dinero harta a la avaricia, ni el agua a la hidropesía* (M.K, 1989:5.973).

c) *La avaricia rompe el saco* (Extabe, 2012: 231).

<sup>155</sup> <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59301&Lng=0>. [Consultado el 14/04/2014].

Se observa en (879) [270] el grado de comparación mediante un adverbio cuantitativo y conjunción subordinada, (880a) es un refrán explicativo, b) es un refrán explicativo mediante una conjunción coordinada copulativa, y c) es un refrán explicativo simple.

(881) [271] /aʒlamu min waralin/ أَظْلَمُ مِنْ وَرَلٍ

*Más opresor que un varano* (al-Maydāni, 363<sup>2a</sup>:2002). Actualmente tiene vigencia. Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (879) [270].

(882) [272] /aʒlamu mind'bin/ أَظْلَمُ مِنْ ذَنْبٍ

*Más opresor que un chacal* (al-Maydani, 364:2002). Actualmente tiene vigencia. Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (879) [270] y (881) [271]

(883) [273] /aʒlamu mina t-tamsāḥi/ أَظْلَمُ مِنَ التَّمْسَاحِ

*Más opresor que un cocodrilo* (al-Maydani, 365:2002). Actualmente tiene vigencia. Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (879) [270] y (881) [271] (882) [272].

(884) [274] /aʒmā' min ūḥtin/ أَظْمَأُ مِنْ حُوتٍ

*Tiene más sed que una ballena* (al-Maydāni, 366<sup>2a</sup>:2002). Era una creencia general en el Islam que la ballena siempre padecía sed, aunque vivía en el mar. Claro está, dicha creencia ha sido desmentida por la etología moderna, pero el proverbio –ligeramente modificado en los dialectos árabes actuales- sigue aplicándose a quienes por mucho que beban no aciertan a satisfacer su sed, y ocasionalmente a los aficionados en exceso a los licores espirituosos. Es un proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(885) [275] /al'unūqu ba'da n-nūqi/ الْعُنُقُ بَعْدَ النُّوقِ

*Cabritas después de camellas* (al-Maydāni, 387<sup>2a</sup>:2002). Se aplica a quienes, gozando de una posición acomodada, vinieron a menos. Hace referencia a los cambios materiales experimentados por una persona. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(886a) *Escarba la gallina y hala su pepita. Escarbó el gallo y descubrió el cuchillo para matallo* (Cobos, 1989:488).

b) *Quien escucha al agujero, oyó de su duelo. Quien escucha por el horado, oye de su daño* (M.K, 1989:15.033.15.037).

c) *El mundo es a manera de escala, que uno sube y otro baja* (M.K, 1989:8.938).

d) *En el mundo nada es duradero, y muchos desde alto caen al despeñadero* (R.M, 1926: 181).

El (885) [275] y d) son proverbios explicativos con rima consonante (886a) y b) son explicativos, se observa la existencia de la repetición del mismo elemento léxico de cada miembro en (886a) y b) « Anáfora», el c) es explicativo de carácter adversativo.

(887) [276] /al'ayr auqà lidamihi/ الْعَيْرُ أَوْقَى لِدَمِيهِ

*El asno protege su vida* (al-Maydāni, 387<sup>2a</sup>:2002).

Se dice de quien se aleja de los problemas. Hace referencia al cauteloso. Actualmente, sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(888) *Quien que se pica ajos come* (R.M, 1926:428).

Se observa que (887) [276] es proverbios explicativos en forma simple y (888), explicativo de consecuencias.

(889) [277] /'ayrun 'ārahu watiduhu/ عَيْرٌ عَارَهُ وَتَدُهُ

*Al asnito le mató su pesebre* (al-Maydāni, 388<sup>2a</sup>:2002). La historia de este proverbio alude que un hombre amarró su asno en el pesebre, y cuando los depredadores le atacaron, no pudo salvarse, impedido como estaba. Actualmente, tiene vigencia.

(890) [278] /'uyayru waḥḍihi/ عَيْرٌ وَحْضِهِ

*Un asnito solitario [persona solitaria]* (al-Maydāni, 388<sup>2a</sup>:2002).

Quien no ayuda a los demás se verá obligado a hacer las cosas solo, porque no hallará quien le socorra. Actualmente tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(891) *Quien solo come su gallo, solo ensille su caballo* (Etxabe, 2012:380).

Se observa que en (890) [278] se explica una actitud mediante palabras simples, (891) se observa la existencia de la repetición del mismo elemento léxico de cada miembro « Anáfora»

(892) [279] /'inda n-niṭāḥi yuḡlabu l-kabšu l-aḡammu/ عِنْدَ النَّطَاحِ يُغْلِبُ الْكَبْشُ الْأَجْمُ

*Al topar pierde el carnero que no tiene cuernos* (al-Maydāni, 389<sup>2a</sup>:2002). Quien cuenta con los medios adecuados consigue evitar riesgos o salir de

situaciones conflictivas. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(893) *Quien tiene capa, escapa; quien chapirón o escapa, o non* (Extabe, 2012:382).

Existe una correspondencia conceptual entre (892) [279] y (893).

(894) [280] /'anzun bi-hā kullu dā'in/ عَنَزُ بِهَا كُلُّ دَاءٍ

*Cabra que padece todas las enfermedades* (al-Maydāni, 389<sup>2a</sup>:2002).

Se aplica a la persona que tiene muchos defectos. Actualmente tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(895) *Andar de capa caída. Andar de pie quebrado* (González, 2005: 155).

El (894) [280] es un proverbio explicativo mediante una conjunción subordinada, en (895) es un refrán explicativo de consecuencia, se observa también la existencia de la repetición del mismo elemento léxico de cada miembro « Anáfora».

(896) [281] /'araḍa 'alayhi xaṣlataī aḍ-ḍab'u/ عَرَضَ عَلَيْهِ خَصْلَتَايَ الضَّبُعِ

*Le ofreció las dos cualidades de la hiena* (al-Maydāni, 390<sup>2a</sup>:2002).

Se dice cuando se oferta dos cosas que son iguales. Actualmente tiene vigencia.

(897) [282] /'alā ahlihā taḡnī barāqišu/ عَلَى أَهْلِيهَا تُجْنِي بَرَاقِشُ

*La perra Barāqiš perjudicó a sus amos* (al-Maydāni, 391<sup>2a</sup>:2002).

Barāqiš es el nombre de cierta perra legendaria que formaba parte del lote de animales perteneciente a un clan árabe. En cierta ocasión, muy apretado por sus enemigos, dicho clan se refugió en un lugar aislado, pero la perra Barāqiš ladró y sus enemigos les descubrieron. Hace referencia a quien lleva a cabo una acción que inexorablemente ha de perjudicarle. Actualmente, tiene vigencia. Es un proverbio explicativo de consecuencia.

(898) [283] /'aḡilat al-kalbatu an talida ḍa 'aynayni/ عَجِلَتْ الْكَلْبَةُ أَنْ تَلِدَ دَا عَيْنَيْنِ

*Aceleró la perra el parto y obtuvo cachorros ciegos* (al-Maydāni, 392<sup>2a</sup>: 2002). Hace referencia a quien siempre tiene prisa y a quien prepara las cosas antes del tiempo adecuado; este proverbio aconseja no apresurar los asuntos que necesitan paciencia. Actualmente no es vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(899a) *El peche está en la mar, y ya fizieron bazar. El peche está en la mar y tú ya estás friendo el azeite* (Saporta, 1978:155).

b) *Vender la piel del oso antes de cazarlo* (Buitrago, 2003:805).

c) *No vendas la piel del oso antes de haberlo muerto* (M.K, 1989:52.438).

El proverbio (898) [283], (899a) y b), mientras que c) es explicativo mediante un adverbio negativo.

(900) [284] /a'qil wa tawak-kal/ أَعْقِلْ وَتَوَكَّلْ

*Traba la camella y confía en Dios* (al-Maydāni, 413<sup>2a</sup>:2002). Significa que, cuando deseemos algo, es lícito impetrar a Dios ese favor, si se hace con pureza de corazón y recta intención. Ahora bien, también es preciso poner, por nuestra parte, los medios más adecuados para conseguirlo, sin regatear esfuerzos ni trabajo. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(901) *A Dios rogando y con el mazo dando* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:35).

El (900) [284] es proverbio explicativo mediante un verbo imperativo y conjunción coordinada copulativa, el (901) es un refrán explicativo que comienza por una preposición seguido por un verbo en gerundio de modo simple y una conjunción coordinada copulativa.

(902) [285] /'alà ġarybatihā tuh□dà l-ibilu/ عَلَى غَرَبَاتِهَا تُحْدِي الْإِبِلُ

*Se suma (al tropel) el camello desconocido, y los demás le siguen* (al-Maydāni, 417<sup>2a</sup>:2002). Proverbio explicativo que comienza por una preposición. Actualmente tiene vigencia.

(903) [286] /'inda rū'wsi l-'ibili 'arbābuhā/ عِنْدَ رُؤُوسِ الْإِبِلِ أَرْبَابُهَا

*Encima de la cabeza del camello está el dueño* (al-Maydāni, 421<sup>2a</sup>:2002). Se dice para referirse a los favores que ya se hayan hecho con anterioridad a una persona indigna de ello, y a quienes se suman al pelotón de los malvados. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(904a) *Quien hace favores, contra sí lo pone* (M.K, 1989:24.463).

b) *No favorezca a los malos, porque no sean aumentados* (M.K, 1989:24.467).

c) *Recibido, favor dado al olvido* (R.M, 1926:204).

El (903) [286], (904a), b) y c) son explicativos, pero (903) [286], comienza por una preposición, (904a) comienza por un relativo pronominal, b) comienza por un adverbio negativo y c) por un adjetivo.

(905) [287] /'arafati l-xaylu fursānahā/ عَرَفَتِ الْخَيْلُ فُرْسَانَهَا



*Los caballos reconocieron a sus jinetes* (al-Maydāni, 423<sup>2a</sup>:2002).

Hace referencia a la yegua que conoce bien a su caballero y le obedece. Las yeguas gozaban de un favor especial entre los árabes, porque, además de otras cualidades, en las zalagardas, emboscadas y persecuciones no relinchan, obedecen a cualquier orden de su jinete sin demora y son extremadamente ágiles (Ibn Hudayl, 1977, cap. XIII). Los grandes señores preferían montar yeguas cuando el caso era apurado, pues, además de silenciosas, se creía poseían una vista agudísima. Por ejemplo, en 1145 d. C., el último emir de los almorávides se fugó de Orán, huyendo de sus perseguidores almohades –de madrugada, intentando pasar desapercibido- en una yegua llamada «Arrayán». Al-Bidaq (1928: 98). Actualmente este proverbio sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(906) *Nadie conoce a la olla como el cucharón* (M.K, 12.626)

En (905) [287] se observa que es un proverbio explicativo simple, en (906) es un refrán explicativo simple mediante un cuantificador pronominal.

(907) [288] /ʿalyhi waqyatun ka waqiyati l-kilabi/ عَلَيْهِ وَاقِيَةٌ كَوَاقِيَةِ الْكِلَابِ

*Protegido como los perros* (al-Maydāni, 436<sup>2a</sup>:2002).

Se dice del malo que goza de permanente protección. También se aplica a quien se granjea protección contra todo pronóstico y en cualquier circunstancia y lugar. Actualmente tiene vigencia. Su equivalencia parcial en español sería:

(908a) *A quien Dios bien quiere, la hormiga a buscarle viene* (Correas, 1627:60).

b) *A quien Dios quiere bien, se le cae la sopa en la miel* (Cobos, 1989:519).

c) *Caerle a uno la breva en la boca, no es suerte poca* (M.K, 1989:58.292).

En (907) [288] es proverbio comparativo mediante conjunción subordinada cuasal, (908a), b) y c) son explicativo.

(909) [289] /ʾāṭa fyhim ʾayṭa d-dīʾābi yaltabisna bil ḡanami/ عَاتَ فِيهِمْ عَيْتَ الذَّئَابِ يَلْتَابِسْنَ بِالْغَنَمِ

*Les destrozó como destrozán los lobos a las ovejas* (al-Maydāni, 438<sup>2a</sup>:2002). Hace referencia a quien goza practicando el mal y en ello se emplea habitualmente. Actualmente no tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(910a) *A buey harón, poco le presta el aguijón* (Cobos, 1989:309).

b) *El premio del asno: dos palos, cuando no son cuatro* (Cobos, 1989:391).

El (909) [289] es proverbio comparativo mediante conjunción subordinada cuasal, (910a) explicativo que comienza por una preposición y se observa la existencia de la rima consonante, y b) es explicativo de consecuencia.

(911) [290] /ʿalyhi l-ʿafāʾu wa d-dʾbu l-ʿaw-wāʾu/ عَلِيَّهِ الْعَفَاءُ وَالذُّبُّ الْعَوَاءُ

*Golpeado por la desgracia y aullado por el lobo* (al-Maydāni, 439<sup>2a</sup>: 2002). Se dice de quien se va y nunca vuelve y también se dice de la mala suerte. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(912) *La ida de mi pueblo, que fue al cementerio y nunca más ha vuelto* (M.K, 1989:42.218).

El (911) [290] y (912), sus formulaciones se caracterizan por articularlas con la conjunción «y».

(913) [291] /aʿqaru min baġlatin/ أَعْقَرُ مِنْ بَغْلَةٍ

*Más tropezador que una mula* (al-Maydāni, 449<sup>2a</sup>: 2002).

En este proverbio se compara el burro con el tonto que al andar se tropieza con sus propias piernas. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales con (b) y c) y total con (914a) en español:

(914a) *La mala bestia, en lo llano tropieza* (M.K, 1989:45.069).

b) *Jumento declarado, quien tropieza dos veces en un mismo canto* (M.K, 1989:45.071).

c) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).

El (913) [291] es un proverbio comparativo simple de forma «más que», (914a), b) y son refranes explicativos de dos miembros en donde el segundo miembro es la consecuencia del primero, en c) se observa que el primera miembro es la consecuencia del segundo.

(915) [292] /aʿqamu min baġlatin/ أَعْقَمُ مِنْ بَغْلَةٍ

*Estéril como una mula* (al-Maydāni, 449<sup>2a</sup>:2002).

Proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(916) [293] /aʿazzu min baydi l-unūqi/ أَعْزُّ مِنْ بَيْضِ الْأَنْوَقِ

*Más escaso que los huevos del buitre* (al-Maydāni, 449<sup>2a</sup>:2002).

Al-Maydani, (449<sup>2a</sup>:2002) no ofrece significado preciso alguno de *al-'unūqi* e identifica esta especie con *al-Raxmat*, «cuyos huevos son escasos porque coloca sus nidos en las montañas y los lugares lejanos y de difícil acceso»

Hace referencia a las personas de calidad raras por su excelsitud y a los objetos raros, hermosos y peregrinos. Actualmente tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(917) *Hijo de gallina blanca* (Cobos, 1989:492).

El (916) [293], es comparativo de forma simple, de estructura bimembre, el (917) es explicativo metafórico.

(918) [294] /a'azzu mina l-gurābi al-'a'ṣami/ أَعَزُّ مِنَ الْغُرَابِ الْأَعْصَمِ

*Más escaso que el cuervo a'ṣami*, (al-Maydāni, 450<sup>2a</sup>:2002). El cuervo *a'ṣami* es un cuervo que tiene una pata de color blanco (al-Maydāni, 450<sup>2a</sup>:2002). El cuervo como sabemos, es un animal de color negro oscuro y es rarísimo que se encuentre un cuervo que tiene una pata de color blanco. Se aplica a la escasez de algunos bienes. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(919) *Ser un mirlo blanco* (Gomariz, 2004:283).

El (918) [294] y (919) son comparativos de forma simple, de estructura bimembre.

(920) [295] /a'dā mina l-ḥayyi/ أَعْدَى مِنَ الْحَيَّةِ

*Más hostil que la serpiente* (al-Maydāni, 453<sup>2a</sup>:2002). Se dice de la persona que hace el mal. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(921a) *Haces mal, espera otro tal* (R.M, 1926:407).

b) *El que en mal anda, en mal acaba* (Fernández, 1994:154).

El (920) [295] es un proverbio comparativo, mientras (921a) y b) son refranes explicativos mediante una consecuencia.

(922) [296] /a'dā mina d-d'bi/ أَعْدَى مِنَ الذَّنْبِ

*Más hostil que el chacal* (al-Maydāni, 453<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (920) [295]. Actualmente tiene vigencia.

(923) [297] /a'dā mina l-'aqraḥ/ أَعْدَى مِنَ الْعُقْرَبِ

*Más hostil que un escorpión* (al-Maydāni, 453<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (920) [295] y (922) [296]. Actualmente tiene vigencia.

(924) [298] /a'aqqu min *dabbin*/ أَعَقُّ مِنْ ضَبِّ

*Más rebelde que un lagarto* (al-Maydāni, 457<sup>2a</sup>:2002).

Esto se debe a que los lagartos comen sus polluelos. Es un proverbio comparativo. Actualmente tiene vigencia.

(925) [299] /a'aqqu min *dibatin*/ أَعَقُّ مِنْ ذَنْبَةٍ

*Más rebelde que una loba* (al-Maydāni, 459<sup>2a</sup>:2002).

Según se afirma en las creencias populares árabes, la loba ataca al lobo cuando se percata de que ha sido herido. Hace referencia a una situación en la que alguien favorece a otra persona y ésta, olvidando el favor otorgado, causa cuantos perjuicios le es dado a su benefactor. Se aplica a quien hace el mal tras recibir un favor. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(926) *Haceos de miel y comeros han las moscas* (Cobos, 1989:525).

(927) [300] /a'ṭaṣu mina n-naqqāqati/ أَطْشُ مِنَ النَّقَّاقَةِ

*Tiene más sed que la rana* (al-Maydāni, 460<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a la ansiedad. Actualmente tiene vigencia.

(928) [301] /a'ṭaṣu mina n-namlī/ أَطْشُ مِنَ النَّمْلِ

*Tiene más sed que las hormigas* (al-Maydāni, 460<sup>2a</sup>:2002). Las hormigas habitan en el desierto donde no hay agua. Actualmente no tiene vigencia.

(929) [302] /a'ḡalu min na'ḡatin ilàḥawḍin/ أَغْلُ مِنْ نَعْجَةٍ إِلَى حَوْضٍ

*Tiene más prisa que una oveja al estanque* (al-Maydāni, 462<sup>2a</sup>:2002).

Hace referencia a quien siempre tiene prisa. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(930a) *Vístemte despacio, que tengo prisa* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:300).

b) *Vender la piel del oso antes de cazarlo* (Buitrago, 2003:805).

El (929) [302], es comparativo de forma simple, de estructura bimembre, mientras que (930a), es de estructura bionaria, en modo imperativo y b) es explicativo en modo de advertencia.

(931) [303] /a'baṭu min qirdin/ أَعَبْتُ مِنْ قِرْدٍ

*Más imitador que un mono* (al-Maydāni, 462<sup>2a</sup>:2002). Se dice de quien pone algo en un sitio inapropiado. Porque el mono imita los gestos del ser humano. Actualmente, tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(932) *Pues ara el rocín, ensillemos el buey* (M.K, 1989:19.242).

El proverbio se corresponde en función y expresión con el español. Refrán poco usado.

El (931) [303], es comparativo simple, (932), es explicativo de estructura bionaria.

(933) [304] /a'qadu min *danabi aḍ-ḍbbi*/ أَعْقَدُ مِنْ ذَنْبِ الضَّبِّ

*Más enredado que la cola del lagarto* (al-Maydāni, 463<sup>2a</sup>:2002).

Es un proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(934) [305] /a'maru min *qurāḍin*/ أَعْمَرُ مِنْ قُرَادٍ

*Vive más que las garrapatas* (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002).

Es un proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(935) [306] /a'maru min *ḍabbin*/ أَعْمَرُ مِنْ ضَبٍّ

*Vive más que un lagarto* (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002).

Al-As• mā'i, respaldándose en la autoridad de al-Ziyadī<sup>156</sup>, dijo: «el lagarto vive más de cien años» (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002). Con ello se refería a que el animal llamado *ḍabbin* es un reptil, un tipo de lagarto endémico de algunas regiones arábicas y supuestamente muy longevo. Actualmente tiene vigencia.

(936) [307] /a'maru min *naṣrin*/ أَعْمَرُ مِنْ نِصْرٍ

*Más longevo que un águila* (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002).

«Los árabes creían que el águila vivía quinientos años» (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002). Es un proverbio comparativo. Actualmente, tiene vigencia.

(937) [308] /a'ḡazu min *at-tlabi 'ani l-'unqūdi*/ أَعْجَزُ مِنَ الثَّلَبِ عَنِ الْوَنْقُودِ

*Más incapaz que un zorro que persigue un racimo* (al-Maydāni, 469<sup>2a</sup>:2002). Los árabes decían que, en cierta ocasión, a un zorro le apeteció un carrazo de uvas en sazón, y que, al no poder alcanzarlo, exclamó: «es amargo»<sup>157</sup>. Actualmente, sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial con b) y total con (938a) en español:

<sup>156</sup> 'Abū 'Abd Allah b. Abī Ishāq al-Ziyadī al-H• aḍramī (650-735 d. C.), lingüista y autor literario árabe.

<sup>157</sup> En nuestra opinión, este dicho parafrasea y resume una fábula clásica griega.

(938a) *Así dijo la zorra a las uvas, no pudiéndolas alcanzar, que no estaban maduras* (M.K, 1989:32.469).

b) *Dijo el asno a las coles: pax vobis* (Cobos, 1989:388).

(937) [308] es un proverbio comparativo simple de forma «más que», (938a) y b) se caracterizan por presentar una pregunta o una seguidilla de pregunta y respuesta del tipo «dialogismo».

(939) [309] /a'azu min asti n-namiri/ أَعَزُّ مِنْ آسْتِ النَّمِرِ

*Más seguro que el trasero del tigre* (al-Maydāni, 470<sup>2a</sup>:2002).

Se dice del fuerte que impone su voluntad al débil. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(940) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

El (939) [309], es comparativo simple de estructura bimembre, el (940), es explicativo de estructura bionaria.

(941) [310] /a'azu min 'anfi l-'asadi/ أَعَزُّ مِنْ أَنْفِ الْأَسَدِ

*Más seguro que el hocico de un león* (al-Maydāni, 470<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (939) [309]. Actualmente tiene vigencia.

(942) [311] /a'ǧalu min kalbin ilà ūlūḡihi/ أَعْجَلُ مِنْ كَلْبٍ إِلَى وَلَوْغِهِ

*Tiene más prisa que un perro bebiendo* (al-Maydāni, 471<sup>2a</sup>:2002).

Hace referencia a quien siempre tiene prisa. Actualmente tiene vigencia.

(943) [312] /a'laqu min qurādīn/ أَغْلَقُ مِنْ قُرَادٍ

*Se aferra con más tenacidad que las garrapatas* (al-Maydāni, 471<sup>3er</sup>:2002). Se dice de algo que no se puede quitar fácilmente. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(944a) *Guindas, de Toro, y dátiles, del moro* (Lloréns, 1986:103).

b) *Niña y viña, difícil de guardaría* (Cobos, 1989:148).

El (943) [312] es un proverbio comparativo simple, mientras que (944a) y b) son refranes de naturaleza rítmica.

(945) [313] /a'ṭà min 'aqrabin/ أَعْطَى مِنْ عَقْرَبٍ

*Más chismoso que un escorpión* (al-Maydāni, 471<sup>2a</sup>:2002). Se dice de la persona que siempre habla mal de la gente. Es un proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(946) [314] /al'izu fi nawṣāi l-xayli/ الْعِزُّ فِي نَوَاصِي الْخَيْلِ

*La gloria está a los pies de los caballos* (al-Maydāni, Muwalladun, 474<sup>2a</sup>:2002). Da a entender que el ganado equino es mejor que cualquier otro ganado, porque su papel era esencial en las batallas. Se alaba pues al ganado equino y se encomia la crianza de este ganado. Cabe resaltar que este dicho alcanzó una enorme difusión en el mundo islámico<sup>158</sup>. Actualmente, tiene vigencia.

*Dios juró por los caballos*. Bismi-llāhi r-raḥmāni r-raḥīm ( وَالْعَادِيَاتِ ضَبْحًا )<sup>159</sup> wal 'ādiyāt dābh• an).

(947) *Caballito, ¿Cuánto vales? Cien reales; corre bien, que bien los vales* (M.K, 1989:8.218).

En (946) [314] se observa que es un proverbio explicativo, mientras que (947) su formulación se caracteriza por presentar una pregunta y un seguidilla de pregunta y respuesta del tipo «dialogismo».

(948) [315] /gaḍaba l-xayli 'alā l-lluḡumi/ غَضَبَ الْخَيْلِ عَلَى اللَّجُمِ *El enfado del caballo con su brida* (al-Maydāni, 475<sup>2a</sup>:2002). Se aplica a aquella persona que, no pudiendo vengarse de la persona que le ofendió, se venga en alguna de sus propiedades. Actualmente tiene vigencia. Tiwnw la siguiente equivalencia parcial en español:

(949) *Quien no puede dar en el asno, da en la albarda* (Fernández Mauro, 1994:36).

El (948) [315], es explicativo de estructura bimebmre, el (949), es explicativo de estructura bionaria.

(950) [316] /gazūn ka walgi d -d'bi/ غَزَوْ كَوَلْغِ النَّبِ

*Lo asaltaron repetidamente* (al-Maydāni, 476<sup>2a</sup>:2002). Es decir, le asaltaron como si de lobos furtivos o viles chacales se tratase. Actualmente tiene vigencia.

(951) [317] /aḡnā 'anhu mina t-tufati 'ani r-rufati/ أَغْنَى عَنْهُ مِنَ التُّفَةِ عَنِ الرُّفَةِ

*Menos necesitado de paja que el gato cervical* (al-Maydāni, 490<sup>2a</sup>:2002). Proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(952) [318] /aḡzalu min 'ankabutin/ أَغْزَلُ مِنْ عَنُكْبُوتٍ

<sup>158</sup> Véase Ibn Hudayl.

<sup>159</sup> El Noble Corán, Azora, al-'ādyiāt, 100:1. (De Los Que Galopan)

*Más laborioso que una araña* (al-Maydāni, 493<sup>2a</sup>:2002).

Proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(953) [319] /ağzalu min surfatin/ أَغْزَلُ مِنْ سُرْفَةٍ

*Más laborioso que un cardado* (al-Maydāni, 493<sup>2a</sup>:2002).

Proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(954) [320] /ağyaru min dīkin/ أَغْيَرُ مِنْ دِيكٍ

*Más celoso que un gallo* (al-Maydāni, 497<sup>2a</sup>:2002).

Proverbio comparativo simple. Actualmente, tiene vigencia.

(955) [321] /ağyaru min ġamālin/ أَغْيَرُ مِنْ جَمَلٍ

*Más celoso que un camello* (al-Maydāni, 497<sup>2a</sup>:2002).

Proverbio comparativo simple. Actualmente, tiene vigencia.

(956) [322] /ağyaru mina l-faḥli/ أَغْيَرُ مِنَ الْفَحْلِ

*Más celoso que un macho adulto* (al-Maydāni, 497<sup>2a</sup>:2002). Aquí hemos optado por la traducción de F. Corriente, (1986:574) de la palabra *Fḥali*. Proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(957) [323] /ağrabu min ġurāb/ أَغْرَبُ مِنْ غُرَابٍ *Más ilógico que un cuervo* (al-Maydāni, 497<sup>2a</sup>:2002). Se dice de quien lleva a cabo actos irracionales e ilógicos. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(958a) *Bolsa de baldrés. y ropa del revés, quien la compra necio es* (M.K, 1989:19.265).

Cabe indicar que la palabra *baldrés* en el diccionario (DREA<sup>160</sup>), dice que está en desuso. Y lo remplacea con la palabra *baldés* que es: piel de oveja curtida, suave y endeble, empleada especialmente para guantes.

b) *Lo tal dispuesto no guarda parentesco* (M.K, 1989:19.224).

El (957) [323] es un proverbio comparativo simple, (958a) es un refrán explicativo que posee tre miembros «trimembres», y b) es un refrán explicativo mediante un adverbio negativo.

(959) [324] /ağdaru mina d-d'bi/ أَغْدَرُ مِنَ الذَّنْبِ

*Más traidor que un chacal* (al-Maydāni, 498<sup>2a</sup>:2002). Se aplica al cizañero. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

<sup>160</sup> [Buscon.rae.es/drae/srv/search](http://Buscon.rae.es/drae/srv/search). [Consultado el 09/12/2014]



(960a) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989: 21.181).

b) *Soltar la mosca entre la miel* (Cobos, 1989:625).

El (959) [324], es comparativo simple de estructura bimembre, el (960a), es explicativo de estructura trimembre, y el b) es explicativo en modo impertinente de estructura bimembre.

(961) [325] /*afsadu mina s-sūsi*/ أَفْسَدُ مِنَ السُّوسِ

*Más pernicioso que los ácaros* (al-Maydāni, 533<sup>2a</sup>:2002). Se dice del hombre malo, que no vale nada y se granjea continuamente la reprobación general a causa de sus malas acciones. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(962) *No vale un ardite* (Junceda, 1996: 416). Refrán de uso actual. Cabe señalar, que en (DREA<sup>161</sup>), aparece la palabra *ardite* como «una moneda de poco valor que hubo antiguamente en castilla. Cosa insignificante o de muy poco valor. *No dársele a alguien un ardite*».

El (961) [325] es un proverbio comparativo simple, (962) es un refrán explicativo, mediante un adverbio negativo.

(963) [326] /*afsad min ad-ḍab'i*/ أَفْسَدُ مِنَ الضَّبْعِ

*Más pernicioso que la hiena* (al-Maydāni, 534<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (961) [325]. Actualmente tiene vigencia.

(964) [327] /*afsà min ṣarbāni*/ أَفْسَى مِنْ ظَرْبَانِ

*Más pedorro que el turón* (al-Maydāni, 535<sup>2a</sup>:2002). Es un proverbio comparativo mediante un adverbio cuantitativo. Actualmente, tiene vigencia.

(965) [328] /*afsà min xunfusā*/ أَفْسَى مِنْ خُنْفُسَاءَ

*Más pedorro que el escarabajo* (al-Maydāni, 536<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (964) [327]. Actualmente, tiene vigencia.

(966) [329] /*afsà min nimsin*/ أَفْسَى مِنْ نَمْسٍ

*Más pedorro que la mangosta* (al-Maydāni, 536<sup>2a</sup>:2002).

<sup>161</sup> [Buscon.rae.es/drae/srv/search](http://Buscon.rae.es/drae/srv/search). [Consultado el 09/12/2014].

Cabe indicar que existe una coincidencia en la definición de la palabra *nimis* entre el (DRAE, 2014)<sup>162</sup> y ad-Dummayrī (1992:160).

Tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (964) [327] y (965) [328]. Actualmente no tiene vigencia.

(967) [330] /afḥaṣu min fālyt al-'afā'i/ أَفْحَشُ مِنْ فَالِيَةِ الْأَفَاعِي

*Más horripilante que el prelude de una desgracia* (al-Maydāni, 536<sup>2a</sup>:2002). Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(968a) *Quien a bellacos hace favores, cobrará el rédito en coces* (M.K, 1989: 24.470).

b) *Quien a burros favorece, coces merece* (M.K, 1989: 24.472).

El (967) [330] Es un proverbio comparativo simple, (968a) y b) son refranes explicativos que comienzan por un relativo pronominal

(969) [331] /afḥaṣu min kalbin/ أَفْحَشُ مِنْ كَلْبٍ

*Más horripilante que un perro* (al-Maydāni, 536<sup>2a</sup>:2002). El perro ladra y molesta la gente. Actualmente tiene vigencia. Existe la misma formalización sintáctica entre (969) [331] y (967) [330].

(970) [332] /afsaqu min gurābin/ أَفْسَقُ مِنْ غُرَابٍ

*Más rebelde que el cuervo* (al-Maydāni, 545<sup>2a</sup>:2002). El proverbio denota la ingratitud de una persona hacia quien le ofreció ayuda. Actualmente sigue vigente.

(971a) *Quien a bellacos hace favores, cobrará el rédito en coces* (M.K, 1989: 24.470).

b) *Quien a burros favorece, coces merece* (M.K, 1989:24.472).

El (970) [332] es comparativo simple de estructura bimembre, el (971a) y b) son explicativos de estructura binaria.

Aquí ofrecemos un ejemplo extraído del Corán sobre la utilización de la palabra rebeldía en la lengua árabe:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Bismi-llāhi r-raḥmāni r-raḥīm

<sup>162</sup> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=6qqNDX7qBDXX2865yR7b>. [Consultado el 15/08/2015]

وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ كَانَ مِنَ الْجِنِّ فَفَسَقَ عَنْ أَمْرِ رَبِّهِ أَفَتَتَّخِذُونَهُ  
وَدُرَيْتَهُ أَوْلِيَاءَ مِنْ دُونِي وَهُمْ لَكُمْ عَدُوٌّ بِئْسَ لِلظَّالِمِينَ بَدَلًا.

Traducción: Y cuando dijimos a los ángeles: ¡Prosternaos ante Adán! Se prosternaron, excepto Iblis que era uno de los genios y desobedeció la orden de su Señor. ¿Cómo? ¿Les tomaréis a él, y a sus descendientes, como amigos, en lugar de tomarme a Mí, siendo así que son vuestros enemigos? ¡Que mal trueque para los impíos! (El Corán, azora de la Caverna, XVIII: 50).

(972) [333] /qad istanuaq l-ğamalu/ قَدْ اسْتَنَوَقَ الْجَمَلُ

*El camello se hizo una camella* (al-Maydāni, 553<sup>2a</sup>:2002). Es uno de los dos proverbios que se compone de una sola palabra, Refleja una de las peculiaridades morfológicas de la lengua árabe, cuya cultura humaniza habitualmente el comportamiento animal. Por ende, la expresión «se hizo camella», quiere decir que alguien actúa como una camella. Se aplica cuando se mezclan las cosas. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(973a) *A la ruin oveja, la lana le pesa, y al ruin pastor, el cayado y el zurrón* (Cobos, 1989:415).

b) *El asnillo de Caraceña, que mientras más andaba, más ruin era* (Correas, 1627:173).

c) *Con poco viento cae al suelo* (M.K, 1989:15.251).

Se observa la existencia de la figura etimologica en, (972) [333] en (973a) y b) se observa que son refranes trimembres, y en c) un refrán explicativo simple.

(974) [334] /qar-rabi l- ħimār mina l-rradhati walā taqul lahu sā/ قَرَّبَ الْحِمَارَ مِنَ الرَّذْهَةِ وَلَا تَقُلْ لَهُ سَا *Acerca el burro al cauce, y no lo digas ¡sooo!* (al-Maydāni, 555<sup>2a</sup>:2002). Significa que no obligues al burro a hacer algo si previamente no le has enseñado el camino. Hace referencia a la persona que sabe lo que está haciendo. Actualmente no es vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(975) *Halagáis al gato, y levantaos el rabo* (M.K, 1989:1000).

Se observa el exclamativo en (974) [334] y el (975) es un refrán explicativo de consecuencia.

(976) [335] /qad ħila bayna l-'iri wa n-nazawani/ قَدْ حِيلَ بَيْنَ الْعَبِيرِ وَالنَّزَوَانِ

*El asno no pudo cubrir la hembra* (al-Maydāni, 558<sup>2a</sup>:2002). Se dice de quien se arrepiente tras perder una ocasión. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(977a) *Quien va a la fuente y no bebe, burro va y burro viene* (Cobos, 1989:408).

b) *Perder la buena coyuntura, es cosa dura* (M.K, 1989:47.133).

c) *El que tuvo lugar y no quiso, que le llamen el arrepiso* (M.K, 1989: 47.148).

El (976) [335] es explicativo simple, (977a) es explicativo de tres miembros «trimembre», b) y c) son refranes explicativo de consecuencia.

(978) [336] /qiyla lil-bağli man abuka qāla l-farasu xāli/ قِيلَ لِلْبَغْلِ: مَنْ أَبُوكَ، قَالَ: الْفَرَسُ  
<sup>163</sup>حالي Dijeron al mulo: ¿quién es tu padre? Respondió: el caballo es mi tío materno (al-Maydāni, 585<sup>2a</sup>:2002). Se observa en (978) [336] la existencia de una formulación que se caracteriza por presentar ya sea una pregunta o una seguidilla de pregunta y respuesta del tipo «dialogismo». Este proverbio actualmente sigue vigente.

(979) [337] /aquà min namlatin/ أَقْوَى مِنْ نَمْلَةٍ

*Más fuerte que una hormiga* (al-Maydāni, 612<sup>2a</sup>:2002). Entre los árabes de la antigüedad, la hormiga era un animal reputado de fuerte, y no sin motivo, pues es el animal más fuerte de la tierra: algunas especies pueden cargar o arrastrar cincuenta veces su peso. Se dice de una persona forzada en extremo. Actualmente tiene vigencia. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(980a) *Más fuerte que un roble. Fuerte como un roble* (González, 2005: 184).

b) *Más duro que la pata de Perico* (Junceda, 1996:339).

Los (979) [337], (980a) y b) tiene el mismo significado y la misma formalización sintáctica, pero con diferentes actantes.

(981) [338] /aqṣaru min ibhāmi aḍ-ḍabba/ أَقْصَرُ مِنْ إِبْهَامِ الضَّبِّ

*Más menguado que el pulgar de un lagarto* (al-Maydāni, 619<sup>2a</sup>:2002). Se dice del débil y también de una persona de escasa estatura. Actualmente tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(982) *A quien se hace de miel, se lo comen las moscas* (Cobos, 1989:519).

El (981) [338] es comparativo simple de estructura bimembre, mientras que el (982) es explicativo de estructura bionaria.

<sup>163</sup> Véase el epígrafe 7.6.13, N° 369.

(983) [339] /aqṣaru min ibhāmi al-qaṭati/ أَقْصَرُ مِنْ إِبْهَامِ الْقَطَاةِ

*Más menguado que el pulgar de la perdiz* (al-Maydāni, 620<sup>2a</sup>:2002).

Tiene el mismo significado y la misma formalización sintáctica que (981) [338]. Actualmente tiene vigencia.

(984) [340] /aqṭafu min arnab/ أَقْطَفُ مِنْ أَرْنَبٍ

*Más rápido que una liebre* (al-Maydāni, 620<sup>2a</sup>:2002). Se refiere a la gran ligereza de la liebre que le sirve para eludir una situación inesperada. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(985) *Donde no se piensa, salta la liebre* (Etxabe, 2012:150).

En (984) [340] se explica la rapidez de la liebre mediante una comparación simple, en (985) se explica la misma idea mediante una preposición y un adverbio negativo. El (985) muy usado.

(986) [341] /aq-baḥu min xinzirin/ أَقْبَحُ مِنْ خَنْزِيرٍ

*Más feo que un cerdo* (al-Maydāni, 621<sup>2a</sup>:2002)

Es un proverbio con un tremendo sentido ofensivo y probablemente de una gran antigüedad. Es difícil saber, sin más averiguaciones, si se trata de un proverbio infamante de origen musulmán y árabe o de un proverbio procedente de otra tradición cultural, y asimilado en el Islam. Ello es así porque el cerdo no sólo está proscrito por el Corán (Corán, Azora de la Vaca, II, 173), sino que en muchas culturas ha sido objeto de tabú, vedándose su consumo. Así sucedía en el siglo V .a d. C. en Egipto (Herodoto, II, XLVII). En la actualidad, toda relación con este animal, considerado impuro, está vedada a los musulmanes, cuanto más el consumo de su carne, que es un grave delito contra Dios, en su calidad de violación del pacto coránico. La mera mención de este animal en un contexto musulmán es reprochable, cuanto más la comparación de una persona con el mismo. Es un proverbio comparativo simple. Actualmente sigue vigente.

(987) [342] /aqbaḥu min qirdin/ أَقْبَحُ مِنْ قِرْدٍ

*Más feo que un mono* (al-Maydāni, 621<sup>2a</sup>:2002). Tiene el mismo significado (diferentes actantes) y la misma formalización sintáctica que (986) [341]. Actualmente, tiene vigencia.

(988) [343] /al-qaṣṣab la tahūluḥu kaṭratu l-ḡanami/ الْقَصَّابُ لَا تَهْوُلُهُ كَثْرَةُ الْغَنَمِ

*Al carnicero no le espanta la cantidad de ovejas* (al-Maydāni, Muwalladun, 624<sup>2a</sup>:202).

El carnicero está acostumbrado a degollar animales y la experiencia le enseña que el ganado no se prevale de su número para defenderse. A menudo se compara a los necios con las ovejas, pues igualmente se resignan y se dejan llevar hacia su perdición; de ellos se dice: «son como ovejas». Actualmente sigue vigente. tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(989) Ovejas bobas, por do una, van todas (Bergua, 1984:388).

En (988) [343] es un proverbio explicativo de un solo miembro y en (989) es explicativo mediante una consecuencia de estructura trimembre.

(990) [344] /kana 'anzan fā statyasa/ كَانَ عَزْرًا فَاسْتَيْسَسَ

*Era cabra, y se ha convertido en un macho cabrío* (al-Maydāni, 5<sup>3er</sup>:2002). Se dice del hombre que era débil y se hizo fuerte. Actualmente sigue vigente. Se observa la «figura etimologica»<sup>164</sup> en (990) [344].

(991) [345] /kānaḥimāran fā st'tana/ كَانَ جَمَارًا فَاسْتَيْسَسَ

*Era burro, y se ha convertido en una mula* (al-Maydāni, 5<sup>3er</sup>:2002) Se dice del hombre que era fuerte y se convertido en hombre débil. Actualmente tiene vigencia. Se observa la figura etimologica en (991) [345].

(992) [346] /kānat bayḍat ad-dyki/ كَانَتْ بَيْضَةً الدِّيكِ

*Era el huevo del gallo* (al-Maydāni, 6<sup>3er</sup>:2002) Según la tradición popular árabe, el gallo pone durante su vida un sólo huevo. Todos sabemos que esto no es real, pero en este proverbio se alude a un hecho peregrino cuyo sucede una sola vez en la vida; y que las cosas que raramente suceden son como el huevo del gallo. Hace referencia a un acontecimiento que sucede una sola vez, o a una persona de cualidades extraordinarias. Actualmente sigue vigente.

En español se asocia al pájaro llamado «mirlo», cuyo color es negro. Por esa causa, siempre se ha considerado que encontrar un mirlo blanco es imposible. El (992) [346] tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(993a) *Ser un mirlo blanco* (Rovira, 1989:283).

b) *Sacar dinero a un avariento es dar con el puño en el cielo* (M.K, 1989: 5.900).

c) *Dame un trébol de cuatro hojas* (Correas, 1627:148).

<sup>164</sup> Más detalles en el epigrafe, 7.6.9.

El (992) [346], (993a) y c) son explicativos de un solo miembro, el b) es un refrán de dos miembros donde la segunda parte se identifica con la primera por atribución.

(994) [347] /kullu šatin bi rġliha satunāṭu/ كُلُّ شَاةٍ بِرِجْلِهَا سَتْنَاتُ

*Cada oveja por su pie se cuelga* (al-Maydāni, 10<sup>3er</sup>:2002). Quiere decir que cada persona es castigada por sus propias culpas, no siendo lógica que sucediera de otra manera. Hace referencia a quien recibe un castigo como resultado de sus pecados. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia total en español:

(995) *Cada carnero cuelga de su piezgo* (Cobos, 1989:417).

En (994) [347] y (995), ambos tiene el mismo significado y la misma estructura sintáctica; comienzan por un cuantificador determinante, nombre, verbo y una preposición.

(996) [348] /kullu kalbin bi babihi nabbāḥun/ كُلُّ كَلْبٍ بِبَابِهِ نَبَّاحٌ

*Cada perro ladra en su puerta,* (al-Maydāni, 16<sup>3er</sup>:2002).

Se usa para referirse a una persona cobarde que se vuelve valiente cuando está a salvo rodeado por los suyos. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(997a) *Cada gallo canta en su muladar* (Etxabe, 2012:90).

b) *En su casa, un perro es un león; en la ajena, un ratón* (M. K, 1989:49.988).

c) *El cobarde es león en casa y liebre en la plaza* (M.K, 1989: 10.958).

En (996) [348] y (997a) existe la misma estructura y el mismo significado con diferentes actantes, pero en b) es un refrán explicativo de cuatro miembros, y en c) es un refrán explicativo mediante una conjunción coordinada copulativa.

(998) [349] /kullu ṣ-ṣayd fi ġawfi l-farā/ كُلُّ الصَّيْدِ فِي جَوْفِ الْفَرَا

*Toda la caza está en la tripa de la cebra* (al-Maydāni, 16<sup>3er</sup>:2002). Se aplica a las personas que exhiben sus méritos ante la gente, envaneciéndose continuamente de su actitud. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(999) *Genio y figura hasta la sepultura* (R.M, 1926:209).

En (998) [349] se observa que es un proverbio explicativo verbal que comienza por un cuantificador determinante, en (999) es un refrán nominal.

(1000) [350] /alkilabu ‘alà l-baqari/ الْكِلَابُ عَلَى الْبَقَرِ

*Suelta los perros contra las vacas* (al-Maydāni, 29<sup>3er</sup>:2002). Se dice de quien siembra cizaña y le gusta causar problemas entre la gente. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1001) *Escarba la gallina, y échese la tierra encima* (Cobos, 1989:488).

El (1000) [350] es un proverbio explicativo verbal en modo imperativo, (1001) es un refrán explicativo verbal en modo imperativo. El refrán (1001) está en desuso.

(1002) [351] /kaṭawri yuḍrabu lammā ‘āfati l-baqaru/ كَالْتَّوْرِ يُضْرَبُ لَمَّا عَافَتْ الْبَقَرُ

*Como el toro que se pega para que se asuste la vaca* (al-Maydāni, 29<sup>3er</sup>:2002).

Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1003a) *el castigo de una, se advierte a muchos* (M.K, 1989: 9.985).

b) *Castigo de uno, escarmiento de muchos* (M.K, 1989: 9.991).

El proverbio (1002) [351] es comparativo mediante una conjunción coordinada cuasal, en (1003a) y b) son explicativos de consecuencia.

(1004) [352] /kālkabši yaḥmilu šafratan wa zinādan/ كَالْكَبْشِ يَحْمِلُ شَفْرَةً وَزِنَادًا

*Como el carnero que lleva cuchillo y martillo* (al-Maydāni, 32<sup>3er</sup>2002).

Antiguamente, según menciona al-Maydānī, la palabra (ḳabiš, carnero) significaba menestral de un oficio o de un negocio. Con este proverbio se alude a una persona invencible. Actualmente no es vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1005a) *Seguido, y no vencido* (M.K, 1989:34.347).

b) *Tú Bamba y yo Bamba, no hay quien nos tenga* (Correas, 1627:491).

El (1004) [352] es explicativo mediante una comparación, es de estructura bimembre, el (1005a) es explicativo mediante la consecuencia, es de estructura bionaria, y el b) es explicativo mediante consecuencia, de estructura bionaria de carácter rítmico donde observamos la rima consonante en sus componentes.

(1006) [353] / kullu šayin yuḥibuwaladahu ḥattà l-ḥububārà/ كُلُّ شَيْءٍ يُحِبُّ وَلَدَهُ حَتَّى الْخُبَارَى

*Todos los seres quieren a sus crías, incluso la avutarda* (al-Maydāni, 37<sup>3er</sup>:2002). Entre los árabes, la avutarda encarnaba la estupidez; aún con eso, sabe enseñar a su polluelo a volar y lo protege a capa y espada. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:



(1007a) *Burros de noria y trompos peones, andan y más andan y nunca trasponen* (M.K, 1989:22.576).

b) *Nunca vi mayor afán que muchos hijos y poco pan* (Fernández Mauro, 1994:19).

En (1007a) se observa la existencia de una formulación de cuatro miembros, y en b) la rima consonante.

(1008) [354] /akdabu min fāxītatīn/ أَكْذَبُ مِنْ فَاحِشَةٍ

*Más embustero que una paloma torcaz* (al-Maydāni, 82<sup>3er</sup>:2002). Se dice como protesta de quien miente y exagera. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1009a) *Miente más que la gaceta* (González, 2005:247).

b) *Las nieblas de Juan Cabo, que ahogaban a los buyes en el tinado*. (Cobos, 1989: 325).

c) *Soplando, soplando, el odre se va hinchando* (M.K, 1989:23.404).

d) *Haceis de un mosquito, un camello* (M.K, 1989: 23.395).

En (1008) [354] y (1009a) se explica la idea mediante una comparación simple, en b) se explica el refrán mediante una estructura binaria, c) se presenta mediante la aliteración del verbo en gerundio y en d) a través de la exageración.

(1010) [355] /aksabu min namlatin/ أَكْسَبُ مِنْ نَمْلَةٍ

*Más buscador que una hormiga* (al-Maydāni, 84<sup>3er</sup>:2002).

Proverbio comparativo simple. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1011) *Sigue la hormiga, si quieres vivir sin fatiga* (M.K, 1989:31.529).

En (1010) [355] se presenta la idea mediante una comparación y en (1011) mediante una consecuencia.

(1012) [356] /aksabu min fa'ratīn/ أَكْسَبُ مِنْ فَارَةٍ

*Más buscador que una rata* (al-Maydāni, 84<sup>3er</sup>:2002). Proverbio comparativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(1013) [357] /aksabu min dī'bin/ أَكْسَبُ مِنْ ذَنْبٍ

*Más buscador de su comida que un chacal* (al-Maydāni, 84<sup>3er</sup>:2002).

Proverbio comparativo simple Actualmente tiene vigencia.

(1014) [358] /aksabu min fahdin/ أَكْسَبُ مِنْ فَهْدٍ

*Más buscador que el leopardo* (al-Maydāni, 86<sup>3er</sup>:2002). Proverbio comparativo simple Actualmente no tiene vigencia.

(1015) [359] /akyas min qiššatin/ أَكْيَسَ مِنْ قِشَّةٍ

*Más atento que un mono* (al-Maydāni, 87<sup>3er</sup>:2002). Proverbio comparativo simple Actualmente tiene vigencia.

(1016) [360] /akṭaru mina n-namli/ أَكْثَرُ مِنَ النَّمْلِ

*Más abundante [cantidad] que las hormigas* (al-Maydāni, 89<sup>3er</sup>:2002). Se dice de la inmensa cantidad de mosquitos. Actualmente tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1017) *En junio, se le quita la mosca al buey y se le pega al burro* (Cantera Ortiz y Sevilla Muñoz, 2001:61).

Se observa la comparación simple en (1016) [360], pero en (1017) es un refrán explicativo a través de la estructura trimembre. (1017) está en desuso.

(1018) [361] /akramu mina l-a'sada/ أَكْرَمُ مِنَ الْأَسَدِ

*Más generosos que el león* (al-Maydāni, 90<sup>3er</sup>:2002). La generosidad es una de las características del león, conocido por su fuerza, su valentía y su generosidad. ad-Dummayrī (1992:19). El proverbio (1018) [361] posee una forma comparativa simple. Actualmente tiene vigencia.

(1019) [362] /laysa qatan miṭla quṭaīn/ لَيْسَ قَطًا مِثْلَ قُطَيٍّ

*No todas las gangas [aves] son iguales* (al-Maydāni, 110<sup>3er</sup>:2002). Se aplica a quien piensa erróneamente que todo lo que parece débil, es incapaz y fácil de batir. Aconseja ser prudente y no hablar antes de estar seguro de cualquier afirmación, denota la necesidad de la certidumbre para hablar de algo. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1020a) *Hasta que pruebes, ni alabes, ni repruebes* (M.K, 1989: 35.505).

b) *En lo que no sabes, ni censures ni alabes* (M.K, 1989: 35.534).

Se observa en (1019) [362] la existencia del procedimiento comparativo mediante «no todo» y la figura retórica «epanadiplosis» donde el comienzo del primer miembro es igual que el final del otro, en (1020a) y b) son refranes explicativos (1020a) mediante una conjunción subordinada temporal y una conjunción coordinada copulativa en modo imperativo, pero b) comienza por una preposición. En ambos casos son de estructura trimembre.

(1021) [363] /likulli ġawādin kabwatun/ لِكُلِّ جَوَادٍ كَبْوَةٌ

*Todo caballo tiene un tropiezo* (al-Maydāni, 123<sup>3er</sup>:2002).

El origen de este refrán se remonta a los tiempos preislámicos. «Se atribuye al poeta Tarafa bin al- ‘Abd, quien salió una vez con un amigo suyo para poner trampas para cazar conejos; pero no llegó a cazar ningún conejo». El poeta dijo esta frase como un consuelo a quien fracasa una vez. Se dice del bueno que comete una falta pequeña. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia total con (1022a) y parcial con b):

(1022a) *No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 699).

b) *Error es de hombres, y ser herrado, de bestias* (R.M, 1926:199).

En (1021) [363] el proverbio comienza por un cuantificador pronominal, pero en (1022a) comienza por un adverbio negativo y es de estructura trimembre, en ambos casos son explicativos, en b) el refrán es explicativo de dos miembros donde el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero, se observa también la existencia de la figura retórica juego de palabras.

(1023) [364] /la yaḍur-ru s-saḥāba nubāḥu l-kilabi/ لَا يَضُرُّ السَّحَابُ نُبَاحَ الْكِلَابِ

*Ladrado de perros no daña las nubes* (al-Maydāni, 184<sup>3er</sup>:2002).

Quiere decir que la ira, las críticas y el enojo de las personas cénicas no ofenden ni hacen daño a las personas decentes contra quienes van dirigidas. Existe un simil parecido, aunque de diferente sentido, en el famoso dicho del ministro Calomarde:

(1024a) *Manos blancas no ofende.*

En 1.832 d. C., Francisco Tadeo Calomarde, ministro de Fernando VII, indujo al valetudinario monarca a firmar de nuevo la Ley Sálica, que prohibía el acceso al trono a las mujeres. De esa manera, el hermano del rey, Carlos María Isidro de Borbón, se convirtió en heredero. Enterada del suceso, la hermana de la reina, Luisa Carlota de Borbón Dos Sicilias, acudió a la Corte, donde trató de forzar la voluntad del moribundo rey. Llegada junto al lecho del agonizante, obtuvo su propósito, pero Calomarde, advertido, acudió presuroso y comenzó a forcejear con ella, tratando de arrebatarse el nuevo decreto, ante lo cual la noble señora le abofeteó rigurosamente; Calomarde se limitó a responder, ante los cortesanos atónitos y arrodillados ante el

lecho: *señora, manos blancas no ofenden* (Oyarzun, 1965: 12-13). Existe una equivalencia tota entre (1023) [364] y b).

b) *Rebuznos de asno no llegan al cielo* (Fernández Mauro, 1994: 210).

En (1023) [364], (1024a) y b) se observa que son explicativos mediante un adverbio en forma negativa y empleando la metáfora. El refrán (1024a) y el b) están en desuso.

(1025) [365] /*la af'alu kaḍa ḥatà yaliḡa ḡ-ḡamalu fī sammi l-xiyaṭi*/ لَا أَفْعَلُ كَذَا حَتَّى يَلِجَ الْجَمَلُ فِي سَمِّ الْخِيَاطِ No lo haré hasta que un camello entre por el ojo de una aguja (al-Maydāni, 192<sup>3er</sup>: 2002). «Más fácil es el pasar un camello por el ojo de una aguja, que el entrar un rico semejante en el reino de Dios» (San Marcos, 10, 25). También en San Mateo (19, 24). «A quienes hayan desmentido Nuestros signos y se hayan apartado altivamente de ellos, no se les abrirán las puertas del cielo ni entrarán en el Jardín hasta que entre un camello en el ojo de una aguja...» (El Corán, Azora VII, Los lugares elevados 7: 40). Se dice de quien tiene poca paciencia y de las cosas muy estrechas. También hace referencia a la imposibilidad de algo. El proverbio actualmente tiene vigencia.

(1026) [366] /*la yaḍur-rū l-ḥuwāra mā waṭṭa'tuhu ummuhu*/ لَا يَضُرُّ الْحَوَارَ مَا وَطِئَتْهُ أُمُّهُ A la cría del camello no le daña la coz de su madre (al-Maydāni, 192<sup>3er</sup>: 2002).

La coz que le da la camella a su cría nunca hace daño. Se compara la camella con la madre que nunca daña a su hijo cuando le castiga. Se dice del cariño de la familia hacia sus hijos. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia total en español:

(1027) *La coz de la yegua no hace daño al potro* (M.K, 1989:38.050).

Tanto en (1026) [366] como en (1027) la estructura y el significado son los mismos, La leve modificación se encuentra solamente en hablar de «yegua» en vez de hablar de «camello».

(1028) [367] /*la naqati fī iaa wa la ḡamali*/ لَا نَأْتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي

*En ello no tengo ni camella ni camello* (al-Maydāni, 193<sup>3er</sup>: 2002).

Para mencionar un asunto no le incumbe a uno o en el cual no tiene parte alguna. Se dice cuando alguien no tiene nada que ver o decir sobre algún asunto. También cuando no saca provecho de algo. Actualmente sigue vigente.

El (1028) [367] es un proverbio explicativo bimembre, se presenta en forma negativa mediante un adverbio y una conjunción coordinada copulativa.

(1029) [368] /la yanṭaṭḥu fihi 'anzāni/ لَا يَنْتَطِحُ فِيهِ عَظْرَانِ

*No cornean en ello dos cabras* (al-Maydāni, 203<sup>3er</sup>: 2002). Se aplica cuando algo esta claro y no necesita aclaración. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1030) *Entre el león y el ratón, no cabe comparación* (M.K, 1989:11.883).

El (1029) [368] es un proverbio explicativo bimembre, se presenta mediante un adverbio y una preposición seguida por un pronombre neutro, en (1030) el refrán es de estructura bionaria, se presenta mediante una preposición y una conjunción coordinada copulativa seguida por un adverbio negativo.

(1031) [369] /la tabruk al 'ibilu 'alà haḍā/ لَا تَبْرُكُ إِلَّا بِئِلَىٰ هَذَا

*Los camellos no se arrodillan por esto* (al-Maydāni, 226<sup>3er</sup>:2002). Se dice del cansancio producido por un trabajo tan duro que no se puede soportar. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1032) *El buey cansado, el pie mal asentado* (Cobos, 1989: 319).

El (1031) [369] es un proverbio explicativo bimembre, se presenta mediante un adverbio negativo y seguido por una conjunción subordinada consecutiva. En (1032) el refrán es de estructura bionaria, se observa también la existencia de la rima consonante.

(1033) [370] /la tuḥī l-bayḍa wa taqtuli l-firāxa/ لَا تُحْيِي الْبَيْضَ وَتَقْتُلُ الْفَرَخَ

*No das vida a los huevos y matas a los polluelos* (al-Maydāni, 233<sup>3er</sup>:2002). En ocasiones cuesta más lo secundario que lo básico o es más apreciado lo accesorio que lo principal. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1034) *Más vale la salsa que los caracoles* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:194).

El (1033) [370] es un proverbio explicativo bionario, se presenta mediante un adverbio negativo y seguido por una conjunción subordinada consecutiva. En (1034) el refrán es de estructura bimembre, es un refrán comparativo simple mediante la forma «más vale».

(1035) [371] /alzaqu min burāmin/ أَلْزَقُ مِنْ بُرَامٍ

*Más pegajoso que las garrapatas* (al-Maydāni, 252<sup>3er</sup>:2002). Se dice de lo que no es fácil distanciarse o deshacerse, sean personas u otra cosa. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1036) *Niña y viña, difícil de guardaría* (Cobos, 1989:148).

En (1035) [371] se observa que es un proverbio comparativo simple mediante la forma «más que», en (1036) es un refrán explicativo de estructura bionaria, se observa también la existencia de la rima por repetición.

(1037) [372] /*alaḥu mina l-xunfusāi*/ أَلْحُ مِنَ الْخُنْفُسَاءِ

*Más terco que un escarabajo* (al-Maydāni, 255<sup>3er</sup>:2002). Es un proverbio comparativo simple mediante la forma «más que». Actualmente no tiene vigencia.

(1038) [373] /*alaḥu min aḡ-ḡubabi*/ أَلْحُ مِنَ الْغُبَابِ

*Más terco que las moscas* (al-Maydāni, 255<sup>3er</sup>:2002). Es un proverbio comparativo simple mediante la forma «más que». Actualmente no tiene vigencia.

(1039) [374] /*alaḥu min kalbin*/ أَلْحُ مِنْ كَلْبٍ

*Más terco que un perro* (al-Maydāni, 255<sup>3er</sup>:2002). Es un proverbio comparativo simple mediante la forma «más que». Actualmente no tiene vigencia.

(1040) [375] /*alamu min kalbin 'alà 'irqin*/ أَلَامُ مِنْ كَلْبٍ عَلَى عِرْقٍ

*Más avaro que un perro ante un hueso descarnado* (al-Maydāni, 267<sup>3er</sup>:2002).

Es un proverbio comparativo simple mediante la forma «más que». Actualmente no tiene vigencia.

(1041) [376] /*alamu min ḡi'bin*/ أَلَامُ مِنْ غِيْبٍ

*Más avaro que un chacal* (al-Maydāni, 267<sup>3er</sup>:2002).

Es un proverbio comparativo simple mediante la forma «más que». Actualmente no tiene vigencia.

(1042) [377] /*alas • u min fāratin*/ أَلَصُّ مِنْ فَارَةٍ

*Más ladrón que una rata* (al-Maydāni, 268<sup>3er</sup>:2002). Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1043a) *Quien hace un cesto, hará ciento* (Correas, 1627:420).

b) *Ladroncillo de agujeta, después sube a barjuleta* (Bergua, 1984: 285).

c) *Del hilo, al pabilo; del pabilo a la horca* (M.K, 1989: 56.376).

d) *El ladrón, de la aguja al güevo; del güevo al buey, del buey a la horca* (M.K, 1989: 36.018).

e) *De aguja, a dedal; de dedal, a real; de real, a gallo; de gallo, a caballo; y de caballo, a la ene de palo* (M.K, 1989: 36.019).

El (1042) [377] es un proverbio comparativo simple mediante la forma «más que», en (1043 a) es un refrán de estructura bionaria que el segundo hemistiquio se plantea como una consecuencia del primero; b) es de estructura bionaria que emplea la figura diminutiva también el segundo hemistiquio se plantea como una consecuencia del primero; c) y d) sus formas poseen más de cuatro miembros, está caracterizado por presentar respuestas que se conocen bajo el nombre de «dialogismo», se observa la existencia de las figuras retóricas juego de palabras tipo «espanadiplosis».

(1044) [378] */laysa l-farasu bi gulihi wa burqu'ih/* لَيْسَ الْفَرَسُ بِجُلِّهِ وَبُرْقُعِهِ

*La yegua no es necia ni ilustre* (al-Maydāni, Mūwalidun, 269<sup>3er</sup>:2002). Es decir: la yegua bonita y fuerte no es apreciada por el jaez de su albarda. Se compara ese animal con una persona honrada y buena cuya pobreza es un timbre de honor. Se dice del hombre honrado que no se averguenza de sus atavíos, aunque éstos sean muy modestos. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1045a) *Poca ropa y buen talante* (Correas, 1627:396).

b) *Pobreza; pero limpieza* (M.K, 1989:31.362).

El (1044) [378] es un proverbio explicativo simple mediante una negación, en (1045a) donde el segundo hemistiquio se plantea como una consecuencia del primero, el b) es un refrán explicativo mediante una conjunción coordinada adversativa.

(1046) [379] */law kāna fi l-bumat xayron mā tarakāha ṣ-ṣ• ayyādu/* لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ مَا تَرَكَهَا الصَّيَّادُ *Si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador* (al-Maydāni, Mūwallidun, 270<sup>3er</sup>: 2002). En la tradición árabe, el búho es un animal de mal agüero. Se aplica a los casos que acarrearán la desgracia o a algo de lo que no se puede sacar ningún provecho. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1047) *Donde no hay provecho, cerca está el daño* (R.M, 1926: 138).

En (1046) [379] se presenta el proverbio mediante una conjunción en forma adverbial donde el segundo hemistiquio se plantea como una consecuencia del primero, en (1047) el refrán es de estructura bionaria y también el segundo hemistiquio es consecuencia del primero.



(1048) [380] /mayagma' byn al'arwà wa n-na 'ami/ مَا يَجْمَعُ بَيْنَ الْأُرْوَى وَالنَّعَامِ

*No se juntan las gamuzas y los avestruces* (al-Maydāni, 299<sup>3er</sup>:2002).

La gamuza vive en las montañas, mientras el avestruz habita en la tierra. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(1049a) *Quien espera lana del asno, es tan asno como el asno* (Cobos, 1989: 407).

b) *Pedir peras al olmo* (M.K, 1989:32.447).

El (1048) [380] es un proverbio explicativo en forma de negación con una estructura bimembre, el (1049a) es un refrán de estructura bionaria, comienza por un relativo pronominal seguido por un adverbio modal en grado comparativo y una conjunción subordinada copulativa, y c) es un refrán explicativo simple.

(1050) [381] /mi<sup>tu</sup> n-na 'āmati la ṭayrun wa la ḡamalu/ مِثْلُ النَّعَامَةِ لَا طَيْرٌ وَلَا جَمَلٌ

*Como el avestruz no se puede sacar provecho de ella* (al-Maydāni, 343<sup>3er</sup>:2002). Significado Literal: como el avestruz no es ave ni camello.

Hace referencia a algo que deja de ser útil, ya que no produce ni sirve. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1051) *Rábanos huecos, para los cerdos* (M.K, 1989: 53.723).

El proverbio corresponde en función y expresión con el español.

El (1050) [381] es metafórico de estructura bimembre, con una conjunción coordinada copulativa, el (1050) es un refrán de estructura bionaria.

(1052) [382] /ma l-innsān lau la al llisānu illā Ṣūratun mumattalatun aw bahimatun muhmalat/ مَا الْإِنْسَانُ لَوْ لَآلِلسَّانُ إِلَّا صُورَةٌ مُمَثَّلَةٌ أَوْ بَهِيمَةٌ مُهْمَلَةٌ *El hombre sin lengua, bestia es* (al-Maydāni, 345<sup>3er</sup>: 2002). La capacidad para expresarnos a través del habla nos diferencia de los seres irracionales. Perder esa capacidad equivale a perder un instrumento que nos otorga la calidad de humanos. Se aplica a la importancia de la lengua, que permite hablar y comportarnos como seres racionales. Actualmente no es vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1053) *No hay tal instrumento como la lengua: ella es hacha, ella es sierra, ella es cepillo, ella es barrera* (M.K, 1989:36.278).

El (1052) [382] es un proverbio comparativo de estructura bionaria donde el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero, en (1053) el refrán es explicativo de cuatromiembros donde la consecuencia se presenta mediante una respuesta del tipo «dialogismo».



(1054) [383] /mā yaxfā hadā 'alā d-db'u/ مَا يَخْفَى هَذَا عَلَى الضَّبِّعِ

Hasta la hiena sabe hacerlo (al-Maydāni, 354<sup>3er</sup>:2002). Se aplica de las cosas muy fáciles de hacer, porque la hiena se considera un animal estúpido.

(1054) [383] es un proverbio explicativo simple. Actualmente tiene vigencia.

(1055) [384] /mani 'tstar'à d-di'ba zalama/ مَنْ اسْتَرْعَى الذَّنْبَ ظَلَمَ

Quien recomienda al lobo como pastor, injusto es (al-Maydāni, 3683<sup>er</sup>:2002). Hace referencia a quien guarda sus cosas por medio de quien no sabe guardarlas. Actualmente sigue vigente. En español tiene una equivalencia total con (1056a) y parcial con b).

(1056a) *Dar a guardar las ovejas al lobo* (Donoso Loero, 1999:125).

b) *Las uvas mejores, se las come el guarda y los vendimiadores* (M.K, 1989: 28.584).

El (1055) [384] y c) son bionarios donde el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero, en (1056 a) es un refrán explicativo simple de estructura bimembre.

(1057) [385] /amna'u min asti n-namiri/ أَمْنَعُ مِنْ أَسْتِ النَّمِرِ

Más seguro que el trasero del tigre (al-Maydāni, 412<sup>3er</sup>:2002).

(1058) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

El (1057) [385] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que», el (1058) es de estructura bionaria donde el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero.

(1059) [386] /amna'u min 'uqābi l-ğawwi/ أَمْنَعُ مِنْ عُقَابِ الْجَوِّ

Más seguro que el águila en el aire (al-Maydāni, 412<sup>3er</sup>:2002).

El (1059) [386] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que», tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (1057) [385]. Actualmente (1059) [386] tiene vigencia.

(1060) [387] /amwaqu min na 'āmatin/ أَمْوَقُ مِنْ نَعَامَةٍ

Gorgotea como el avestruz (al-Maydāni, 413<sup>3er</sup>:2002).

El (1060) [387] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que».

(1061) [388] /amna'u min 'uqabin/ أَمْنَعُ مِنْ عُقَابِ

Más seguro que el águila (al-Maydāni, 417<sup>3er</sup>:2002).

El (1061) [388] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que», tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (1057) [385] y (1059) [386]. Actualmente (1061) [388] tiene vigencia.

(1062) [389] /amna'u min lahāti l-layti/ أَمْنَعُ مِنْ لَهَاةِ اللَّيْثِ

*Más seguro que el jadeo del león* (al-Maydāni, 417<sup>3er</sup>:2002).

El (1062) [389] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que», tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (1057) [385], (1059) [386] y (1060) [387]. Actualmente (1062) [389] tiene vigencia.

(1063) [390] /amṭalu min 'aqrab/ أَمْطَلُ مِنْ عَقْرَبٍ

*Ingrato como el escorpión* (al-Maydāni, 419<sup>3er</sup>:2002). Se dice del ingrato que olvida con presteza los favores recibidos. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1064a) *Hacer bien donde no es agradecido, es bien perdido* (Correas, 1627: 230).

b) *Haz bien a la gata, y te saltará a la cara* (R.M, 1926:219).

c) *Nos comió el pan y nos cagó en el morral* (M.K, 1989:33.612).

En (1063) [390] se observa que es un proverbio comparativo de forma subordinada causal, es de estructura bimembre; en (1064a), b) y c) son de estructura bionaria donde el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero, en (1064a) se observa la existencia de la rima consonante, y en c) se presenta en modo imperativo.

(1065) [391] /amhanu min ḡubābin/ أَمْهَنُ مِنْ ذُّبَابٍ

*Más despreciado que las moscas* (al-Maydāni, 421<sup>3er</sup>:2002). Se dice de la persona insignificante a quien casi todos se permiten insultar y tratar con altanería. También se dice de algo muy barato. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1066a) *Haceos de miel y comeros han las moscas* (Vallés, 1549:1806).

b) *Cuando viejo el perro es, la zorra se mea en él* (M.K, 1989:49.987).

c) *El perro flaco todo es pulgas* (Fernández, 1994:201).

d) *Vale a huevo* (Cobos, 1989:627).

El (1065) [391] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que»; en (1066a) es un refrán explicativo en forma imperativa, de estructura bionaria donde el primer hemistiquio es la consecuencia del segundo ambos se unen mediante una conjunción coordinada copulativa; en b) es de estructura

bionaria donde el primer hemistiquio es la consecuencia del segundo ambos se unen mediante una conjunción subordinada condicional, en c) es explicativo de estructura bimembre, y en d) es un refrán explicativo caracterizado por poseer un solo miembro.

(1067) [392] /amna'u min 'anfi l-'asadi/ أَمْنَعُ مِنْ أَنْفِ الْأَسَدِ

Más seguro que el hocico de un león (al-Maydāni, 421<sup>3er</sup>:2002) El (1067) [392] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que», tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (1057) [385], (1059) [386] y (1060) [387] Actualmente (1067) [392] tiene vigencia.

(1068) [393] /man ṭalà nafsahu bilnuxālati akalathu l-baqar/ مَنْ طَلَى نَفْسَهُ بِالْخَالَةِ أَكَلَتْهُ الْبَقَرُ  
Quien se cubre de salvado, se lo comen las vacas (al-Maydāni, Mūwalidun, 423<sup>3er</sup>:2002). Proverbio que se refiere a quien se castiga a sí mismo como consecuencia de sus malos actos. Actualmente sigue vigente. En español tiene una equivalencia total con (1069a) y parcial con b), c) y d).

(1069a) Quien se faze salvado se lo comen los pato (Saporta, 1978:82).

b) La oveja mansa, cada cordero la mama (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:172).

c) Al que se hace de miel, se le comen las moscas (Bergua, 1984: 388).

d) Haceos ovejas y comeos ha el lobo (Cobos, 1989: 423).

En (1068) [393] y (1069a) ambos comienzan por un relativo pronominal y son de estructura bionaria donde el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero; en b) y c) el refrán es de estructura bionaria también donde el segundo hemistiquio es la consecuencia del primero y en d) la estructura es bionaria mediante una conjunción coordinada causal.

(1070) [394] /an'as min kalbin/ أُنْعَسُ مِنْ كَلْبٍ

Dormir más que un perro (al-Maydāni, 478<sup>3er</sup>:2002). Se aplica a las personas perezosas. Actualmente sigue vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1071) Al alba del puerco, que da el sol a medio cuerpo (M.K. 1.989: 59.177).

El (1070) [394] es un proverbio de estructura bimembre, comparativo de forma simple «más que», (1071) es de estructura bionaria que establece una cesura semejante a la de los versos líricos. El (1071) es poco usado.

(1072) [395] /anuamu mina l-fahdi/ أَنْوَمُ مِنَ الْفَهْدِ

*Más dormilón que un leopardo* (al-Maydāni, 479<sup>3er</sup>:2002). El (1072) [395] tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (1070) [394]. Actualmente, (1072) [395] no tiene vigencia.

(1073) [396] /anuam min ġazālin/ أَنْوَمَ مِنْ غَزَالٍ

*Duerme más que una gacela* (al-Maydāni, 479<sup>3er</sup>:2002). Actualmente no tiene vigencia. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1074) *Camarón que se duerme, lo lleva la corriente* (Etxabe, 2012: 94).

El (1073) [395] tiene el mismo significado y la formalización sintáctica que (1070) [394] y (1072) [395]. En (1074) el refrán posee una parte final que la explica.

(1075) [397] /anxà min dīkin/ أَنْخَى مِنْ دِيكٍ

*Más honrado que un gallo* (al-Maydāni, 483<sup>3er</sup>:2002). Hace referencia al pobre bueno y franco. Actualmente, no es vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1076) *Cuando pobre, franco; cuando rico, avaro* (Correas, 1989: 140).

El (1075) [397] es un proverbio comparativo simple de la forma «más que», en (1076), refrán explicativo de cuatro miembros caracterizado por tener miembros opuestos.

(1077) [398] /anšatu min ḡ-ḡa'bin/ أَنْشَطَ مِنْ زَنْبٍ

*Más hábil que un chacal* (al-Maydāni, 484<sup>3er</sup>:2002). Es un proverbio comparativo simple de la forma «más que», Actualmente tiene vigencia.

(1078) [399] /andasu min ḡirban/ أُنْدَسَ مِنْ ظِرْبَانٍ

*Más hediondo que un turón* (al-Maydāni, 485<sup>3er</sup>:2002). El turón es conocido por su hedor. Se dice de la persona conocida por su capacidad para generar problemas. Es un proverbio comparativo simple de la forma «más que». Actualmente tiene vigencia.

(1079) [400] /waqa'a l-kalbu 'alà ḡ-ḡi'bi/ وَقَعَ الْكَلْبُ عَلَى الذَّنْبِ

*Se encontró el perro con el chacal* (al-Maydāni, 518<sup>3er</sup>:2002). Indica que no queda impune el comportamiento del malvado, pues, antes o después, quien ha obrado mal recibe su merecido. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1080a) *Para cada puerco hay su san Martín* (Etxabe, 2012: 332).

b) *A cada cerdo le llega su san Martín* (Etxabe, 2012: 332).

El (1079) [400], (1080a) y son explicativos de un solo miembro.

(1081) [401] /awṭabu min fahdin/ أَوْتَبُ مِنْ فَهْدٍ

*Más rápido que el leopard* (al-Maydāni, 532<sup>3er</sup>:2002). Significa que, por lo general, el más fuerte sale vencedor; en este caso, se basa en la velocidad que alcanza el perro galgo como perro de caza para indicar que, con el tiempo, la superioridad logra su propósito. (En la lengua árabe se utiliza el Leopardo). Actualmente no es vigente. Tiene la siguiente equivalencia parcial en español:

(1082) *A la larga el galgo a la liebra mata* (Núñez, 1555:301); (Correas, 1627: A307).

El (1081) [401] es proverbio comparativo simple de la forma «más que» de estructura bimembre, el (1082) es un refrán explicativo de un solo miembro.

(1083) [402] /awqaḥu min ḡ'bin/ أَوْقَحُ مِنْ غُبِّبٍ

*Más desagradable que un chacal* (al-Maydāni, 532<sup>3er</sup>:2002). Hace referencia al fanfarrón que no se avergüenza de nada, también se dice de la persona descarada que es capaz de sostener sus mentiras con aplomo. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias en español:

(1084a) *Gallito de muladar, a todos quiere picar* (Cobos, 1989:: 491).

b) *Boca sucia no habla limpia* (M.K, 1989: 29.292).

Es observa en (1083) [402] que es un proverbio comparativo simple de la forma «más que» de un solo miembro, en (1084a) es un refrán explicativo de estructura bionaria, en b) se caracteriza por poseer una negación en la 2ª parte y miembros opuestos.

(1085) [403] /awhanu min bayti l-'ankabūti/ أَوْهَنْ مِنْ بَيْتِ الْعَنْكَبُوتِ

*Más frágil que la tela de la araña* (al-Maydāni, 533<sup>3er</sup>:2002).

Es un proverbio comparativo de forma simple «más que». Actualmente tiene vigencia.

(1086) [404] /ahwanu mina n-nubbāḥi 'alā s-saḥāb/ أَهْوَنُ مِنَ النَّبَّاحِ عَلَى السَّحَابِ

*Ladrado de perros no daña las nubes* (al-Maydāni, 588<sup>3er</sup>:2002).

Es un proverbio comparativo de forma simple «más que». Actualmente tiene vigencia.

(1087) [405] /yaḥmilu ḥālan wa lahu ḥimārūn/ يَحْمِلُ حَالًا وَلَهُ حِمَارٌ

*Lleva la mercancía encima y tiene un burro* (al-Maydāni, 620<sup>3er</sup>:2002). Se dice del avaro que se priva a sí mismo del dinero que tiene. Actualmente sigue vigente. Tiene las siguientes equivalencias parciales en español:

(1088a) *Morir rico y vivir pobre* (M.K, 1989: 5.936).

b) *La carne en el techo; el hambre en el pecho* (M.K, 1989: 5.942).

c) *El asno de Arcadia, lleno de oro, y come paja* (Cobos, 1989: 389).

Tanto en (1086) [404] como en (1088a), b) y c) todos son explicativos, caracterizan su formulación por articularla con la conjunción «y», poseen también miembros opuestos, pero mientras que (1086) [404], (1088a) y b) son de estructura bimembre, c) es de estructura trimembre.

(1089) [406] /ayqaʒu min ʔi'b/ أَيَقْظُ مِنْ ذَنْبٍ

*Más paciente que un chacal* (al-Maydāni, 630<sup>3er</sup>:2002). Hace referencia a la asombrosa paciencia de algunas personas, capaces de acechar durante años una ocasión propicia para sus propósitos. Es un proverbio comparativo de forma simple «más que». Actualmente tiene vigencia.

Así pues, hemos desarrollado el corpus, que es uno de los aspectos de la investigación. A través de su exposición y de la explicación de las características de cada proverbio seleccionado, del análisis de su origen, de su contexto y de su significado, hemos tratado de establecer las equivalencias con el refranero español. Se ha puesto de relieve la variada procedencia de los proverbios del corpus, en su mayor parte de origen árabe y muy antiguos, pero también hay elementos de otra procedencia, asimilados en época de al-Maydānī. De todos modos, aún se perciben los ecos de la influencia cultural del período de convivencia entre conversos y árabes. Sería preciso investigar por separado algunas cuestiones, como la aparición del ave Fénix en la cultura islámica, y su posible conexión con la vida real de los primeros siglos del islam, en su conjunto, pues, como hemos vistos, algunos proverbios ya se empleaban en al-Andalus durante el siglo IX d. C. (Ibn Ḥayyan, 1973: 89-90). En cuanto a la estructura sintáctica de los proverbios del corpus, obedece a un refinado purismo vinculado a la necesidad de preservar la pureza del árabe clásico frente a los dialectos. Se percibe la posibilidad de diferenciar la procedencia de los proverbios a través del análisis de su estructura. Los proverbios comparativos, los más numerosos (cuadro 16), proceden sin duda del repertorio beduino, donde aún se encuentran parcialmente en uso, y esa estructura obedece a la necesidad de memorización. Por último, este corpus revela también la existencia de numerosas equivalencias entre los proverbios árabes y el refranero español. Las equivalencias totales son relativamente poco numerosas (cuadro 19), pero las equivalencias parciales son muy abundantes (188) con un porcentaje de 46.30%. Ese extremo parece reflejar la existencia de algunos canales de comunicación entre ambas tradiciones.

## 10. Conclusión

La investigación se ha centrado en el análisis de un corpus constituido por cuatrocientos seis proverbios sobre animales, seleccionado de entre los más de seis mil proverbios de que consta la obra titulada *Mağma' Al-amṭal*, de Abū-l-Faḍl Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Ibrāhīm al-Māyḍānī (m. 1124 d. C.). A su vez, se ha tratado de configurar paralelamente un repertorio de proverbios, provenientes del refranero español, con el fin de establecer relaciones de comparación, contraste y equivalencias entre el árabe y el español. Para ello, se ha recurrido a la fundamentación teórica sobre la paremiología en español y en árabe, al tiempo que se han aplicado procedimientos de análisis comparativo sobre aspectos temáticos, morfosintácticos, semánticos, retóricos y pragmáticos.

En el corpus se atribuyen a los animales que aparecen en los proverbios algunas virtudes y defectos que se identifican con el comportamiento humano. Ese hecho permite establecer cuál es el valor atribuido a determinados animales, lo que ha permitido establecer una clasificación de procedencia de los proverbios. En efecto, el comportamiento humano se identifica con el de determinados animales. En este sentido, la alusión a los animales depredadores, o en general salvajes, que no son susceptibles de domesticación (en este apartado hemos incluido los monos) son más numerosos que los herbívoros. Se obtiene del corpus la conclusión de que las virtudes propias de la vida beduina están vinculadas a las aves de presa y a otros animales mamíferos depredadores, en los que puede destacar la audacia, la rapidez, etc. A través del análisis y el método empleado, se ha podido discernir qué proverbios proceden del núcleo beduino y cuáles fueron una incorporación posterior, e incluso se ha podido saber cuáles tienen un origen más o menos popular, erudito o historicista. Por ello, hemos procedido a clasificar los animales que aparecen en el corpus atendiendo a las características de que están dotados:

- Las aves de presa: se consideran como salvajes, incluidas aquellas que pudieran ser susceptibles de domesticación. Se puede hablar de 6 especies distintas en quince apariciones.
- Las aves de presa domesticadas, que están expresamente mencionadas, sin definir especie. Aparece una especie y solo se menciona una vez.
- El cuervo, específicamente, aparece mencionado 13 veces.

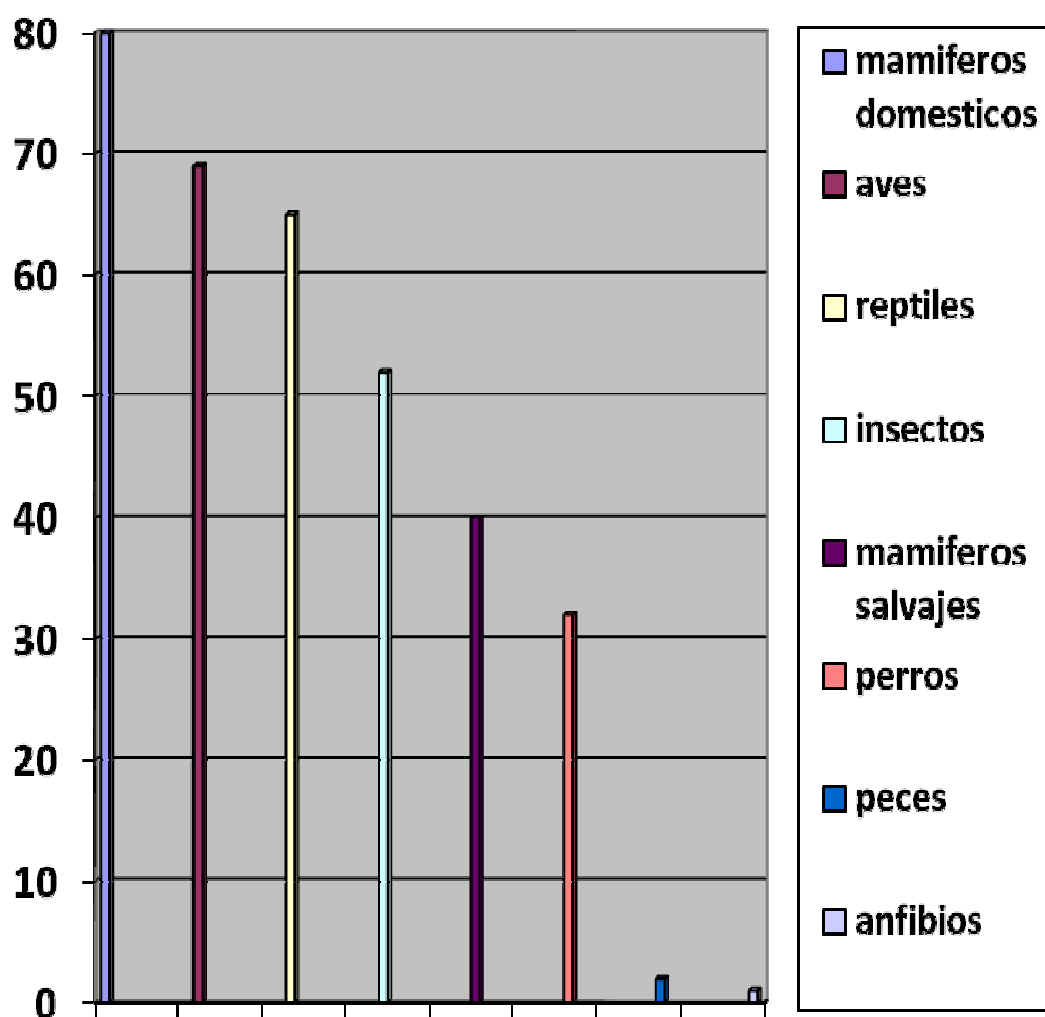
- Una especie de ave fabulosa, el ave Fénix, aparece mencionada una sola vez.
- Las aves no depredadoras, pero salvajes y en su caso sujetas a la caza, son mencionadas 24 veces.
- Las aves de cría domésticas son mencionadas 8 veces.
- Los pájaros y aves en general, sin denominación de especie, aparecen 7 veces.
- Los insectos, parásitos o no, son mencionados 52 veces,
- Los reptiles con siete especies son mencionados 65 veces.
- Los mamíferos domesticados, susceptibles de explotación comercial (ganado de cuerna y pezuña) con trece especies, aparecen 80 veces.
- Los anfibios –en realidad, tan solo la rana- aparecen una vez.
- Los peces, sin más especificaciones, se mencionan 2 veces.

De manera más específica:

- Los mamíferos salvajes presentan 40 apariciones.
- Los mamíferos domesticados: 80 apariciones, con predominio de los camellos.
- Los perros: 32 apariciones.
- Las aves: 69 apariciones.
- Los insectos, parasitarios o no: 52 apariciones.
- Los reptiles: 65 apariciones.
- Los anfibios: una sola aparición.
- Los peces: 2 apariciones.

En el cuadro 17 se muestran los porcentajes de aparición de los animales de acuerdo con la clasificación que hemos establecido:





Cuadro 25. Clasificación general de las especies animales del corpus

Como se muestra en el cuadro 25 en el corpus predominan los mamíferos, esencialmente aquellos ya domesticados o acostumbrados a la existencia humana y que están vinculados a la vida diaria de los árabes beduinos. Se detecta cómo la observación del entorno es esencial en la formación del proverbio, y cómo, por esa vía, es factible hallar coincidencias totales entre la paremiología animalística árabe y la española. Siempre es preciso, no obstante, tener en cuenta los condicionantes religiosos, culturales, sociales y económicos de ambas comunidades humanas. Así, por ejemplo, el *camello* es considerado el animal de carga por excelencia de los beduinos, de ahí que aparezca muchas veces repetido en el corpus, concretamente 80 veces, como vemos en:

(1026) [366] /la yaḍur-rū l-ḥuwāra mā waṭṭa'tuhu ummuhu/ لَا يَضُرُّ الْحَوَارَ مَا وَطَّنَتْهُ أُمُّهُ

A la cría del camello no le daña la coza de la madre (al-Maydāni, 192<sup>3er</sup>:2002).

En español, el animal de carga es otro –generalmente, el caballo o la mula-, porque el camello no se adapta a las condiciones locales imperantes en la Península Ibérica, y por esa causa la tradición cultural sobre la que se basan el proverbio árabe y el refranero español parten de diferente base. Así, aunque el sentido es el mismo, no lo es el animal de carga, como se ve en:

(1027) *La cox de la yegua no hace daño al potro.*

En (1027) solo cambia el actante con respecto a (1026). El camello, aunque era un animal esencial para los beduinos, según Lammens (1943: 7) y una bestia de trabajo apreciada en las regiones esteparias del Mediterráneo islamizado, en España fue sustituido por el caballo, la mula o el asno. Por ejemplo, en la composición de los sendos ejércitos musulmán y cristiano que se enfrentaron en la batalla de Las Navas de Tolosa (16 de julio de 1212 d. C.), mientras los primeros transportaban su impedimenta con camellos, como aparece en Ximenius de Rada, *De Rerum Hispaniae*, (VIII (XI), 188), los segundos lo hacían con mulos o caballos, apunta García Fitz (2005: 260-261).

En cuanto a los perros y los caballos, la identificación es más completa, pues tanto españoles como árabes se han servido de ellos con la misma finalidad. En el caso de los perros, sin especificación de estado ni de raza, aparecen 32 veces en el corpus, como animales de trabajo y paradigma de obediencia. Así vemos en:

(495) [26] *Manso como un perro.* En español, ese proverbio tiene una identificación absoluta en:

(496) *El mejor amigo, un perro.*

En el ejemplo (495) el actante es el mismo de (496a). En cuanto a la observación directa, su influencia es palpable a lo largo de todo el corpus, y permite establecer vínculos entre la paremiología árabe y española, como dijimos. Así, por ejemplo, el proverbio árabe, (452) [3] *Un caballo puede tropezar*, se convierte en español en (453) *No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece.*

A través de esos ejemplos (452 y 453) se demuestra que las utilidades y los defectos del caballo son percibidos de la misma manera por árabes y españoles. Esa concepción hunde sus raíces en la historia. En realidad, los árabes consideraban que un defecto adquirido del caballo consistía en tropezar con frecuencia (Ibn Hudayl, 1977: 119).

Por su importancia, el segundo grupo de animales es el de las aves. Las aves de presa salvajes presentan quince apariciones, mientras que las aves de presa domesticadas –cetrería– una sola vez y el cuervo 13 veces. Las aves no depredadoras, pero salvajes y susceptibles de ser presas de caza, tienen 24 apariciones, las aves domésticas 8 y las aves sin denominación específica, 7 menciones. En una sola ocasión aparece un ave fabulosa.

Las aves están presentes en el corpus en 69 ocasiones. También, en este caso, la observación directa del comportamiento de los pájaros modela el proverbio, aunque con una nueva matización de carácter cultural: efectivamente, en la cultura árabe se atribuye al águila y a las aves rapaces, en general, un comportamiento excelso caracterizado por la generosidad, la osadía y la astucia. Cuando se desea destacar que algún individuo posee esas virtudes en grado superlativo, se le otorga el sobrenombre de alguna de esas aves. Por ejemplo, el primer emir omeya de al-Andalus, ‘Abd al-Raḥmān I (756 – 788 d. C.), fue llamado El Sacre de Qurayš admirativamente por sus enemigos. al-Maqqarī, *Nafḥ al-Ṭīb*, (1990: 240) y un famoso bandolero sevillano del siglo XI d. C. era conocido como el Halcón Gris (Dozy, 1982, IV: 125-128). El arte de la cetrería fue probablemente introducido en la Península Arábiga por los persas sasánidas entre los años 570 y 590 d. C., cuando conquistaron el actual Yemen Ġawād ‘Ālī, *Al-Mufaṣṣil fī tā’rīj al-’ara*, VI, 629), pero su costo era extraordinariamente alto y, por tanto, su disfrute estaba reservado a los sectores sociales más favorecidos económicamente. De hecho, era un pasatiempo real, y un manual de cetrería incompleto del siglo XIII d. C., que se conserva en la actualidad y que estaba reservado al uso del emperador Federico II (+ 1.250 d. C.), fue encuadernado con plata y oro (Masson, 1957: 219 y 221). En la Europa cristiana medieval, las clases inferiores no podían poseer aves de cetrería y tampoco obtenían una utilidad inmediata de ellas. De ahí que no existan paralelos entre el refrán español, de base netamente popular, y la tradición paremiológica árabe, por lo que este ejemplo probablemente tuvo su origen en los usos de la nobleza sasánida y de los patricios árabes de su parcialidad. No es ese el caso de las aves de presa salvajes, donde de nuevo la observación forma tanto el proverbio como el refrán, como se ve en:

(511) [35] *Tiene más vista Tiene más vista que el águila Mālla’* [Águila del desierto] (al-Maydāni, 311:2002).

En español se expresa de modo semejante:

(512) *Tiene más vista que un águila* (González, 2005, 375).

Como se puede comprobar, existe una equivalencia total entre (511) y (512), por lo que se trata de una percepción similar de entender que el águila está dotada de un sentido muy agudo de visión.

La aparición de las aves salvajes (especies cinegéticas) -veinticuatro apariciones, las aves domésticas –ocho- y las aves sin denominación específica –siete-, está vinculada a su carácter utilitario o alimenticio, o bien a su comportamiento huidizo. Tanto en la paremiología árabe como en la española, sus hábitos se amoldan al comportamiento humano, como se ve en:

(583) [79] *Más cobarde que un pájaro* (al-Maydāni, 463:2002) ó (585) [80] *Más cobarde que un alcaraván* (al-Maydāni, 463:2002) ó (586) [81] *Más cobarde que el avestruz* (al-Maydāni, 463:2002).

Por lo que toca al español, se recuerda la existencia del refrán mencionado en

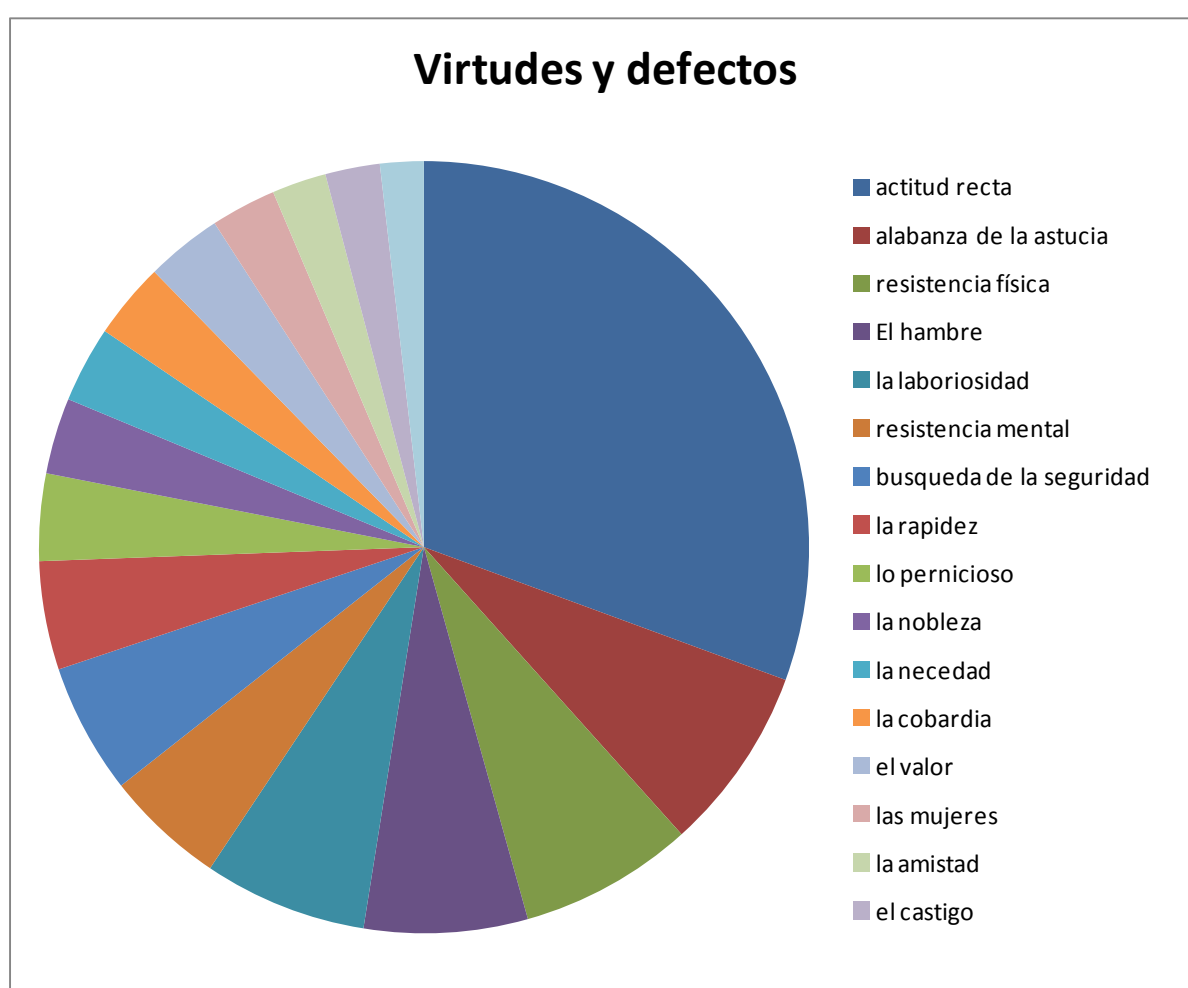
(711 a) *Más cobarde que una liebre*.

En el corpus, primordialmente práctico y nacido de la observación directa, el elemento fabuloso es muy escaso. En realidad, la única aportación fabulosa del corpus, el ave Fénix (852) [251], *Les llevó el ave Fénix* (al-Maydāni, 326<sup>2a</sup>: 2002), no es un elemento genuino de la mitología árabe, sino de la egipcia, señalado por Borges (1979: 39-42). No es una creación propia del carácter del árabe beduino, esencialmente utilitarista y poco dado a fantasías, como señalan Lammens (1943: 13-17) y Montero Vidal, (1926, II, 139). El proverbio (852) [251] no tiene equivalentes en la paremiología española, pues en la tradición occidental el ave Fénix es una creación peregrina, cuyo conocimiento queda reservado a la erudición grecorromana y cristiana.

Los reptiles aparecen representados por siete especies, con sesenta y cinco apariciones. Se trata de animales del desierto, salvajes, que sirvieron como alimento hasta la islamización y a los cuales se atribuyen virtudes o defectos en relación con su comportamiento o su utilidad.

Los insectos, parasitarios o no, tienen cincuenta y dos apariciones, con una amplia representación de los insectos parasitarios o perniciosos para la vida humana. En el corpus siempre son animales perjudiciales cuyo comportamiento es detestable, vinculados a los defectos, salvo en el caso de la hormiga y de la abeja, símbolos de laboriosidad.

Los anfibios solo aparecen una vez en el corpus y los peces, dos. Tienen una representación escasa en el corpus, como no podía ser de otra manera, pues su repercusión en la vida árabe fue escasa hasta muy avanzada la islamización. Eran animales más propios de sociedades vinculadas a medios costeros, saladares y humedales, cuya entrada en el corpus fue probablemente posterior a la de los otros grupos habituados a la vida en el medio estepario o desértico. Ahora bien, la utilización en el mundo árabe de los animales en los proverbios está estrechamente relacionada con la consideración de las virtudes y defectos, como se ve en el siguiente cuadro:



Cuadro 26. Conclusiones estadísticas sobre virtudes o defectos

Como se puede comprobar por el resultado estadístico de virtudes y defectos en el cuadro 26 predomina holgadamente el ensalzamiento del comportamiento recto y noble (sesenta y siete apariciones), al que sigue de lejos la alabanza de la astucia

(diecisiete veces) y de la resistencia física (dieciséis veces). A continuación, aparece el hambre (quince veces) y, en contrapartida, la laboriosidad constante (quince veces). La resistencia a la adversidad y el destino aparecen mencionados once veces, seguidos por la búsqueda de la seguridad (doce veces) y la rapidez (diez veces). Aparece a continuación la calidad de pernicioso (ocho veces). Nobleza y necesidad están a la par (siete veces), mientras que la cobardía se menciona siete veces en términos despectivos, vinculándose a animales pretendidamente innobles. El valor aparece inmediatamente por debajo, seis veces, como prenda rara pero deseable. Por debajo de estos, se menciona a las mujeres (seis veces), la amistad y el castigo (cinco veces) y el agradecimiento o la falta del mismo (cuatro veces).

Así pues, en el cuadro 26 se pone de manifiesto cómo se ensalzan los valores de la vida beduina, con pequeñas representaciones de virtudes netamente nobiliarias imprescindibles para la vida en el desierto. Se ensalza la nobleza, la rectitud de carácter que es garantía de pervivencia en el desierto. La nobleza, símbolo de estatus, obliga a los componentes de esa clase a exponerse y dar más que el resto de la tribu, y solo la satisfacción de las obligaciones adquiridas, mediante una conducta noble y desprendida, justifica su posición social, como explican Lammens (1943: 13-17) y Montero Vidal (1926, II, 139). Al individuo sin alcurnia, no se le exige tanto. Así se ve en:

(719) [162] *Más despreciable que una garrapata colgada de una pezuña* (al-Maydāni, 24<sup>2a</sup>:2002).

(717a) *Quien anda con sabios, sabio será, y quien con burros, rebuznará* (Cobos, 1989: 406).

b) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (M.K, 1989:11.755).

En (719) [162] se alude a alguien procedente del arroyo, de abyectos orígenes, del cual no se espera nada bueno. En español tiene dos correspondientes en función y expresión, que son (717a) y b).

Como virtudes deseables –particularmente en un medio donde las expediciones de saqueo y las algazúas eran habituales-, sigue la astucia y, prácticamente hermanada a ella, por mera necesidad, la resistencia: astucia para las zalagardas y resistencia para la guerra, para las marchas, para el combate cuerpo a cuerpo y la impasibilidad ante la desgracia. Así en:

(676) [136] *Más astuto que un chacal de Xamr* [Tipo de arbusto] (al-Maydāni, 621:2002).

Puede verse que (676) [136] posee un equivalente de función y expresión en español. En árabe posee una estructura comparativa y metafórica, pero la estructura del refrán español es verbal. La traducción española del proverbio árabe pone de relieve una estructura sintáctica fija muy primitiva de la lengua árabe. El refrán español es:

(677 b) *Soltar la mosca entre la miel* (Cobos, 1989:625).

Tanto en (676) [136] como en (677 b) se aplican al individuo fingidor y mentiroso.

Ahora bien, en una sociedad cuyos medios de vida son tan precarios, el hambre, una amenaza constante e incluso una obsesión, se ha ganado un lugar de excepción, incluso por encima de las virtudes. El concepto se aplica proverbial y comparativamente a la que pueden llegar a padecer algunos animales, como sucede en:

(587) [82] *Más hambriento que la perra de H□awmal* [Un personaje Árabe] (al-Maydāni, 466:2002).

(588a) *Asno con hambre, cardos come* (M.K, 1989:29.794).

b) *Burro con gran hambre siente, a todo le mete el diente* (M.K, 1989:29.795).

c) *Cabra hambrienta, come hasta lenta* (M.K, 1989:29.796).

El proverbio (587) [82] se corresponde en función y expresión con (588 a), b) y c).

El hambre se conjura mediante la laboriosidad, objeto de alabanza y la resistencia a la adversidad, pero aparece el destino como fuerza a cuyos caprichos no es posible detraerse, además de que es susceptible de arruinar todos los esfuerzos de la tribu. Así lo vemos también en:

(533) [49] *Tarea emprendida, tarea concluida* (al-Maydāni, 351:2002). Literalmente, *Da a la yegua su rienda y la camella su brida*.

(534) *Andar más que un mulo. Burro de trabajo* (Cobos, 1989:602 y 604).

Se dice de quien acomete un trabajo y no lo deja sino cuando ha finalizado el mismo. El (533) [49] tiene correspondencia parcial en español con (534), al menos se trata de una equivalencia de concepto.

El tema de la inexorabilidad del destino se puede comprobar en:

(498) [28] *Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, la dota de alas* (al-Maydāni, Muwalladun, 210:2002).

(499) *Al pajarillo que se ha de perder, alillas le han de nacer* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008:58).

El (498) [28] tiene equivalencias parciales en español con (499). Se observa la existencia del mismo significado entre ambos proverbios, pero con diferentes actantes.

Sigue la búsqueda de la seguridad y la rapidez, necesarias en un medio nómada, para el cual la calidad de pernicioso u ocioso resulta detestable. La nobleza y la necedad –es una sociedad profundamente humana- aparecen a la par, y la cobardía se asocia al comportamiento innoble o vergonzoso, aunque aparece más veces que el valor, escaso, pero ponderado en todos los proverbios, como última *ratio* de salvación tribal. Siguen las mujeres –símbolo de pervivencia del clan y la tribu-, la amistad, el castigo, el agradecimiento o su ausencia y otras virtudes escasamente representativas en este corpus, que en su mayor parte son intrusiones posteriores en el primitivo corpus de proverbios beduinos. Obsérvese uno de los casos referidos a las mujeres con sentido muy duro:

(483) [18] *Si la gallina canta como el gallo, degüéllala* (la-Maydāni, 194:2002). Se puede ver en (483) [18] la comparación que se establece en forma de proverbio entre la gallina que canta y la mujer machihembrada, cuya repudiación se recomienda. Tiene equivalencias parciales en español en casos del tipo:

(484a) *Gallina que canta como el gallo, apriétale la garganta* (M.K, 1989:25.467).

b) *Gallina que canta como gallo, o anuncia su muerte o la de su amo* (Cobos 1989: 490).

Como se puede observar, el (483) [18] se corresponde en función y expresión con (484a) y b).

Existen únicamente trece equivalencias totales en el total de cuatrocientos seis proverbios árabes. Esta estadística se basa sobre un aspecto particular de una compilación, y, además, debe tener en cuenta las circunstancias biológicas y culturales. Por ejemplo, en nuestro corpus, el camello predomina holgadamente entre los animales domesticados, con veintinueve apariciones en el cuadro 13. El camello era un animal imprescindible para la vida esteparia o desértica, pero carente de utilidad en el subcontinente europeo y, por añadidura, difícil de aclimatar. Por tanto,



desaparece de la paremiología española, en la cual asumen su papel algunas especies equinas destinadas al mismo trabajo, por ejemplo el burro o el mulo. Este hecho se comprueba sistemáticamente a lo largo del corpus, que solo aparece en (3) (0.73%). No obstante, deben tenerse en cuenta estos aspectos:

Nuestro corpus no agota la obra de al-Maydāni. Además, dentro de nuestra selección, los proverbios que no son de origen beduino poseen un elevado número de equivalencias parciales, en concreto ciento ochenta y ocho, menos de la mitad (46.30%). Este hecho se comprueba a lo largo del corpus. Las relaciones se establecen sobre los animales de trabajo o productivos, como sucede en (456) [5] *Si el camello se arrastra, le dolerán las orejas* (al-Maydāni, 109:2002), que tiene correspondencia con (449b) *El asno, sufre la carga, más no la sobrecarga* (*El Quijote*. II, 71). Existe una correspondencia literal entre (456) [5] y (457a) y b) con diferencia en el actante: «burro» en vez de «camello». Pero la idea es la misma. La modificación se encuentra solamente en hablar de «bestia» y «asno» en vez de hablar de «camellos», como en árabe. Sin embargo, a pesar de estas insignificantes diferencias, en los dos proverbios el actante es un animal.

En otros casos, no hay modificación de actantes ni equivalencia alguna. Es lo que sucede con los animales que se considera son tabúes en el Islam. Así, en (968) [341] *Más feo que un cerdo* (al-Maydāni, 621<sup>2a</sup>:2002). En la civilización occidental, de origen grecorromano y novotestamentario, el cerdo es un animal cuyo consumo no está vedado, y por tanto no constituye un tabú alimenticio (los alimentos cuyo consumo está prohibido en un Libro Revelado). Ese proverbio es ofensivo para un occidental no musulmán, pero no posee la carga que sí tiene en el Islam, por motivos religiosos. Se trata, no obstante, de un caso peculiar y complejo cuya explicación exponemos a continuación. El primer problema es su origen: como ya hemos expuesto, la obra de al-Maydāni se integra a partir de tres corrientes diferentes: una de origen beduino, otra formada por las aportaciones de los pueblos conversos al Islam y los de otras religiones monoteístas reveladas (cristianos y judíos) y, finalmente, los proverbios de origen erudito. Los conversos al Islam y los cristianos y los judíos no participaban de la tradición árabe beduina y en su mayor parte rechazaban esa herencia. Por esta razón, también con un eminente sentido práctico, modificaron los proverbios de esa procedencia para adaptarlos a su mentalidad, al mismo tiempo que añadían los de su propia tradición cultural. El proverbio resultante, aunque

manteniendo un cierto grado de equivalencia, se adaptó a otras finalidades y a otras especies, incluso a algunas poco gratas para el Islam, que más bien deberían incluirse entre el grupo de especies tabú. Pero no es posible afirmar con absoluta certeza que (968) [341] sea un proverbio de origen no musulmán o no. Efectivamente, aunque su aplicación es altamente ofensiva en un contexto islámico, el cerdo también ha sido un animal objeto de tabúes alimenticios en otras culturas y etapas, como en Egipto durante el siglo V .a d. C. (Herodoto, II, XLVII). Actualmente, el cerdo está proscrito para musulmanes (Corán, Azora de la Vaca, II, 173) y judíos<sup>165</sup> y una mera alusión a este animal en ese contexto se considera inadecuada, reduciéndose al mínimo indispensable.

Tenemos además el caso del mono, cuya utilización en un proverbio árabe es claramente ofensiva y que tuvo el mismo sentido en la cultura occidental, dónde, aunque sí se utilizó con esa intencionalidad; sin embargo, no ha dejado rastros paremiológicos. Nos referimos al proverbio (429) [342] /*aqbaḥu min qirdin*/ أَقْبَحُ مِنْ قِرْدٍ *Más feo que un mono* (al-Maydāni, 621<sup>2a</sup>:2002). En la Edad Media Española, una refinada forma de ofensa era el regalo de un mono amaestrado, por parte de un monarca cristiano a un sultán (Crónica Anónima de los Reyes de Taifas, 1991 [28]: 61-62).

Las equivalencias parciales aparecen, pues, como ya hemos mencionado, 188 veces con un porcentaje del 46.30%. Son más numerosas que las totales, que aparecen 13 veces (3.19%) como demostración de un posible contacto entre ambas tradiciones. Contacto que, por otra parte, necesita todavía de un estudio en profundidad; efectivamente, si nosotros, en virtud de las exigencias de este trabajo, hemos limitado el estudio a un muestreo sobre una fuente publicada en árabe y de origen oriental, para saber hasta qué punto su influencia se refleja en la paremiología española, sería preciso analizar no solo los textos procedentes de la cultura andalusí, sino también los textos hispano-cristianos donde se emplearon proverbios procedentes de esa tradición. Existen algunos ejemplos muy verosímiles de esta transmisión, como aquí se muestra:

(1068) [393] *Quien se cubre de salvado, se lo comen las vacas*. En español tiene una formulación muy similar, como en:

(1069) *Quien se faze salvado se lo comen los patos*.

<sup>165</sup> [www.tora.org.ar/contenido.asp](http://www.tora.org.ar/contenido.asp) [Consultado el 07 / 07 / 2015].

No es factible profundizar en esa línea de investigación, pues no disponemos de una traducción crítica integral a la lengua española de la obra de al-Maydāni. Añadamos a esa circunstancia que el análisis de su contenido es hartamente arduo, en parte porque exige el análisis de una compleja tradición cultural de varios siglos de existencia hasta su época, y en parte porque las obras primigenias sobre las cuales se basaba esa influencia han desaparecido en su forma original. En el cuadro que sigue se muestran las equivalencias totales del corpus:

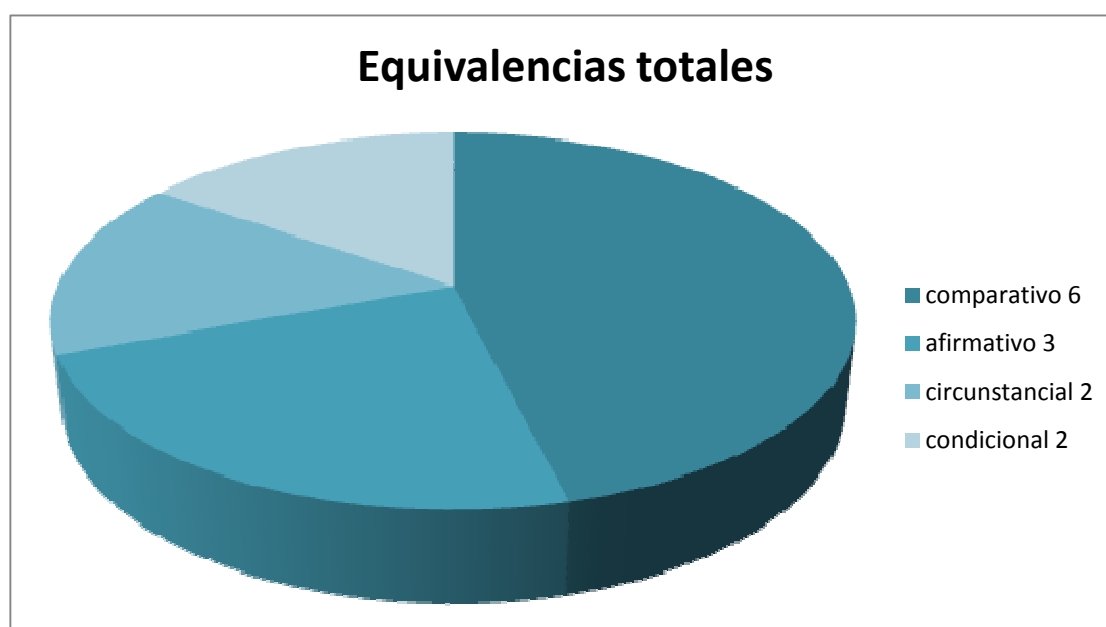
<i>Proverbio Árabes</i>	<i>Proverbios Españoles</i>
Un caballo puede tropezar.[3]	No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece.
Manso como un perro[26]	El mejor amigo, un perro.
Tiene mejor vista que una yegua negra en la más completa obscuridad [34]	Tener vista de lince. Tener vista de águila.
Más ahorrador que una hormiga[86]	Sigue la hormiga, si quieres vivir sin fatiga.
Más tropezador que una mula [291]	La mala bestia, en lo llano tropieza.
Más incapaz que un zorro que persigue un racimo [308]	Así dijo la zorra a las uvas, no pudiéndolas alcanzar, que no estaban maduras
Más rápido que una liebre [340]	Donde no piensan, salta la liebre
Cada oveja por su pie se cuelga. [347]	Cada carnero cuelga de su piezgo
Todo caballo tiene un tropiezo[363]	No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece
Ladrado de perros no daña las nubes [364]	Rebuznos de asno no llegan al cielo
A la cría del camello no le daña la coxa de su madre [366]	La coxa de la yegua no hace daño al potro
Quien recomienda al lobo como pastor, injusto es [384]	Dar a guardar las ovejas al lobo
Quien se cubre de salvado, se lo comen las vacas[393]	Quien se faze salvado se lo comen los patos

Cuadro 27. Proverbios con equivalencia total

En el cuadro 27 se han expuesto los proverbios del corpus con equivalencia total en la paremiología española. Los componentes lingüísticos se vinculan al sentido práctico del proverbio y su forma está fijada para facilitar la memorización. Así se muestra en (1055) [384]. El principio es el mismo que rige la formación del refrán en español. Esa es otra línea de contacto entre ambas tradiciones paremiológicas. Su valor pragmático, en relación con el uso y su contexto, es muy alto, en un porcentaje del (100%), lo que resulta lógico, teniendo en cuenta su carácter eminentemente

aleccionador y práctico. Se apela continuamente a animales habituales, por ejemplo el caballo en (1021) [363] y en algunas ocasiones se presentan dos formas ligeramente distintas del mismo proverbio, en (452) [3] ó (1021) [363]. En otras ocasiones, el animal que sirve para el mismo propósito es diferente, en (913) [291] la mula sustituye al caballo, aunque con un matiz claramente peyorativo, pues si tropezar es habitual para la mula, para el buen caballo es accidental. La observación ha dado pragmatismo y sentido completo al proverbio, pues en efecto, la especial configuración de las patas de la mula provoca un andar peculiar y frecuentes trastabilladas. Ese extremo era bien conocido de los arrieros, y como el proverbio era aplicable, tiene equivalencia total en español.

En el siguiente diagrama se muestran los porcentajes de uso lingüístico del cuadro de equivalencias totales.



Cuadro 28. Porcentaje de equivalencias totales en el corpus

Si cruzamos la información contenida en el cuadro 27 con las proporciones expuestas en el cuadro 28, observamos que las especies animales representadas en éste último son las siguientes, y en las siguientes proporciones: caballo, 2 (15'38 %), Perro, 2 (15'38 %), Yegua, 1 (7'7 %), Mula, 1 (7'7 %), Camello, 1 (7'7 %), Oveja, 1 (7'7 %), Lobo, 1 (7'7 %), Zorro, 1 (7'7 %), Liebre, 1 (7'7 %), Ganado sin especificar, 1 (7'7 %), Hormiga, 1 (7'7 %).

En cuanto a las equivalencias parciales con el refranero español, son en total 188, y su porcentaje es del 46.30% sobre el total, algo menos de la mitad del corpus. A continuación, presentamos un cuadro representativo de las equivalencias parciales:

Equivalencia Parcial	Nº Referencia
	<p>[1][2] [4][5][6][7][8][9][10]  [11][12][13][14][15][16][17][18][19][21][22][23][28]  [29][31][32][33][36][40][41][44][46]  [47][49]  [51][52][54][55][56][57][58][63][66]  [68][70][71][72]  [75][76][77][78][79][82][85][87][88][89][91]  [95][96][97][98][99][101][103][104][105][106][107]  [108]  [113][118][119][120][121][122][123][124][125][126][129][134]  [135][136][137][141][142][143][144][145][146][147][148]  [149][154][155][156][157][159][160][163][166][167]  [168][169][170][171][172][181][185][186][187][188][189]  [196][197][200][201][202][209][210][212]  [216][217][218][219][220][221]  [226][228][231][242][248][253][254]  [255][260][263][264][270][271][277][279][280][281][285]  [287][288][289][290][292][294][295]  303][309][313][314][315][324][325]  [333][334][335] [338][339][348][349][350][351][352][353][354]  [355]  [365][369][370][371][379][380][381]  [382][385][391][396][397][401][402]  [405][406]</p>

Cuadro 29. Equivalencias parciales

En el cuadro 29 se observa que las equivalencias parciales superan con mucho a las totales. Es decir, que el sentido del proverbio prima por encima de cualquier otra consideración.

En el siguiente cuadro (30) se establece el tipo de proverbio-estructura. De su análisis se deduce un predominio neto de las estructuras bimembres (99,8%), siendo las unimembres (0%) y las plurimembres (0.49%) inexistentes o muy escasas. Presentamos el cuadro 22:

Tipo de Proverbio	Nº Referencia
Bimembre	[1][2][3] [4][5][6][7][8] 9][10][11][12][13][14][15][16] 17][18][19][20][21][22][23][24][25][26][27][28] [29][30][31][32][33][34][35][36][37][38][39][40][41][42][43][44][45] [46] [47][48][49] [50][51][52][53][54][55][56][57][58][59][60][61][62][63][64][65][66] [67] [68][69][70][71][72][73][74] [75][76][77][78][79][80][81][82][83][84][85][86][87][88][89][90][91] [92] [93][94][95][96][97][98][99][100][101][102][103][104][105][106][107] [108] [109][110][111][112][113][114][115][116][117][118][119][120][121] [122][123][124][125][126][127][128][129][130][131][132][133][134] [135][136][137][138][139][140][141][142][143][144][145][146][147] [148][149][150][151][152][153][154][155][156][157][158][159][160] [161][162][163][164][165][166][167][168][169][170][171][172][173] [174][175][176][177][178][179][180][181][182][183][184][185][186] [187][188][189][190][191][192][193][194][195][196][197][198][199] [200][201][202][203][204][205][206][207][208][209][210][211][212] [213][214][215][216][217][218][219][220][221][222][223][224][225] [226][227][228][229][230][231][232][233][234][235][236][237][238] [239][240][241][242][243][244][245][246][247][248][249][250][251] [252][253][254][255][256][257][258][259][260][261][262][263][264] [265][268][269][270][271][272][273][274][275][276][277][278][279] [280][281][282][283][284][285][286][287][288][289][290][291][292] [293][294][295][296][297][298][299][300][301][302][303][304][305] [306][307][308][309][310][311][312][313][314][315][316][317][318] [319][320][321][322][323][324][325][326][327][328][329][330][331] [332][333][334][335][337][338][339][340][341][342][343][344][345] [346][347][348][349][350][351][352][353][354][355][356][357][358] [359][360][361][362][363][364][365][366][367][368][369][370][371] [372][373][374][375][376][377][378][379][380][381][383][384][385] [386][387][388][389][390][391][392][393][394][395][396][397][398] [399][400][401][402][403][404][405][406]
Plurimembre	[336][382]
Unimembre	.....

Cuadro 30. Rasgos estructurales de los proverbios del corpus

El cuadro 30 revela cómo en el corpus predomina holgadamente la estructura bimembre del proverbio (99.8%). Sin embargo, esa conclusión no puede extrapolarse a toda la obra de al-Maydāni, al menos mientras esta no haya sido analizada en su conjunto. Además, es preciso estudiar las muestras presentes en la literatura clásica islámica de la época, pues las estructuras pueden variar ligeramente debido a la paulatina evolución del proverbio al refrán en los dialectos. El estudio de la paremiología árabe debe basarse en dos conceptos: el análisis de sus componentes

lingüísticos y culturales y la modificación del proverbio en la lengua dialectal. Por ejemplo, en el siglo XIX d. C. la referencia del corpus N° (450) [2] *El ave al Buḡaḡes un águila en nuestra tierra* (al-Maydāni, 2002:77), había adquirido forma de refrán: (364 b) *Bajo nuestra protección, un milano se convierte en águila* (Kazimirski, I, 1860: 145).

En cuanto al tipo de proverbio por su forma, el predominio de las comparativas es absoluto en términos relativos, siendo su porcentaje del 55'4%. Se trata de fórmulas sencillas, fáciles de memorizar, cuya finalidad es moralizante. A la hora de analizar este aspecto de la cuestión, es necesario tener en cuenta las peculiaridades de la lengua árabe, pues el sintagma prevalece por encima de cualquier otra forma sintáctica.

Los paralelismos, los condicionales, concisiones y mandato no poseen una importancia específica muy grande dentro del corpus: paralelismo (2.7%), condicionales, (1.7%), concisión, (1.97%), mandato, (2.8%). A todo ello conviene añadir los rasgos formales de proverbios presentes en el corpus:

Tipo de proverbio	N° Referencia
Concisión	[30][48][98][126][147][160][279][285]
Mandato	[29][74][124][148][168][186][197][253][255][285][335][351]
Paralelismo	[11][12][54][66][67][154][243][268][270][278][336]
Rima	[31][32][123][166][276]
Condicional	[5][7][9][14][18][28][125]
Comparativo	[23][24][25][26][27][33][34][35][36][37][38][39][40] [41][42][43][44][49][52][60][61][65][66][67][69][70] [73][77][78][79][80][81][82][83][84][85][86][89][90] [92][100][101][102][103][104][105][106][107][108] [109][110][111][112][113][114][115][116][117][118] [119][127][128][129][130][131][132][133][134][135] [136][137][138][139][140][141][142][143][144][151] [152][161][162][163][164][165][173][174][175][176] [177][178][179][182][183][184][185][187][188][189] [190][191][192][193][194][195][200][201][202][203] [204][205][206][207][208][209][210][211][212][213] [214][215][220][221][222][223][224][225][226][227] [228][229][230][231][232][233][234][235][236][237] [238][239][240][241][242][245][246][247][248][249] [250][251][256][257][258][259][260][261][262][263] [264][265][266][267][271][272][273][274][275][289] [292][293][294][295][296][297][298][299][300][301] [302][303][304][305][306][307][308][309][310][311] [312][313][314][317][318][319][320][321][322][323] [324][325][326][327][328][329][330][331][332][333] [338][339][340][341][342][343][352][353][355][356] [357][358][359][360][361][362][371][372][373][374][375] [376][377][381][385][386][387][388][389][390][391][392] [394][395][396][397][398][399][401][402][403][404][406]

Cuadro 31. Rasgos formales de los proverbios del corpus

El cuadro 31 revela que la presencia de la comparación es hegemónica, sin duda debido a la necesidad de la memorización. Su número es de 252, con un porcentaje sobre el total del 62.06%.

Por lo que toca a la rima, cuando aparece en un porcentaje de 1.23%, es primordialmente consonántica, mientras que los proverbios con rima asonante son inexistentes (0%). Esto es válido en lo que concierne al núcleo beduino del corpus y responde sin duda a las características de la poesía y de la tradición oral del desierto, frecuentemente rimada (Lammens, 1943: 11-12, Moscati, 1960: 235-239), pues en los escasos proverbios que no forman parte de esa tradición, la rima es inexistente. Otros recursos, como la aliteración, carecen de representatividad, aunque se dan en un pequeño número. Otras figuras poseen aún menor representación, hasta el punto de resultar irrelevantes. La forma comparativa es con mucho la predominante, como ya hemos mencionado.

Por otra parte, el amplísimo porcentaje de proverbios generales (99'2%) por encima de los locales –tres en total, con el porcentaje del 0'64 % del corpus- revela el carácter universalista de los proverbios del corpus, dentro del mundo islámico. Es un hecho hasta cierto punto normal, pues probablemente la compilación se preparó con la finalidad de preservar un cuerpo general de cultura cuya utilización era común a todo el mundo islámico, aunque ya estuviera parcialmente en desuso. Este hecho responde a la ideología subyacente que inspiraba al autor e informa todo el espíritu de la obra –la preservación de la herencia cultural islámica en boga durante las eras omeya y de apogeo abbasí- y a la voluntad de brindar un cuerpo general de cultura islámica que, como ya hemos dicho, pudiera servir para todo el mundo islámico, justificando a la par las nuevas formas de gobierno que se estaban abriendo paso en el mundo islámico, y que representaban una vulneración de facto del derecho tradicional elaborado durante los primeros siglos del Islam, a los cuales fue preciso adaptar nuevas estructuras gubernamentales y jurídicas a partir de la segunda mitad del siglo XI d. C. (Ronart, 1960: 498-499).

En cuanto al uso del recurso lingüístico, cabe destacar un claro predominio de los proverbios históricos y literarios (59.8%) muy por encima de los religiosos y populares (0.49 %). Se pone de manifiesto que se trata de construcciones literarias de carácter culto.



La ausencia de localismos en el corpus pone de manifiesto el propósito de al-Maydāni: otorgar a su obra un carácter global, haciendo factible su consulta en todo el mundo islámico. Esa función, tan importante como la de conservación y recuperación, fue cumplida con creces, pues, como ya hemos mencionado, varios proverbios incluidos en la obra de al-Maydāni se empleaban en al-Andalus durante la Alta Edad Media. Ibn Ḥayyan (1973: 89-90).

El corpus está completamente islamizado. Han desaparecido del mismo todas las menciones a las antiguas divinidades arábicas o al uso alimenticio de los reptiles, que antes de la islamización formaban parte de la dieta habitual de los beduinos (Gaudefroy-Demonbynes, 1957: 8-53), y, por el contrario, se vincula a esos animales con una conducta reprochable. Como se muestra en: (398) [53] *Pides un lagarto y el lagarto enseña su cabeza*, (al-Maydāni, 353:2002). Puede decirse que sobreviven, en el núcleo de los proverbios beduinos, aquellos conformes a la ortodoxia religiosa y, claro está, a las virtudes asociadas a la misma y encarnadas en determinados animales, la admiración hacia los cuales; no obstante, revela un cierto atavismo totémico, como es el caso del águila, como se pone de manifiesto en (485) [19] *El águila hembra no pone muchos huevos* (al-Maydāni, 195:2002).

El corpus revela otra característica: el esfuerzo consciente de asimilación de las masas de nuevos conversos no árabes, cuyo caudal paremiológico se incorporó progresivamente a la cultura islámica, enriqueciéndola. Este hecho debe ponerse en relación con el movimiento llamado *sū'biyya* (Ronart, 1960: 493-494). Como vehículo por excelencia de esa arabización se empleó la lengua árabe en su forma clásica; precisamente, el apogeo de los dialectos ha provocado el declive de muchos proverbios, pues estos no han soportado el traslado, al menos en su forma, aunque sí se han comunicado en su fondo. Así se muestra en (450) [2], que adquirió otra forma en tiempos recientes (Kazimirski, I, 1860: 145).

En lo concerniente a las equivalencias entre nuestro corpus y el refranero español, cabe señalar la existencia de coincidencias totales, como se puso de manifiesto en el cuadro 21. Repetimos que es preciso analizar las fuentes islámicas y cristianas medievales para poder establecer conclusiones generales en este sentido. También existen correspondientes conceptuales y literales en español. Por ejemplo, en (498) [28] *Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, le crea dos alas* posee las siguientes correspondencias en el refranero español: (432) *Por su mal le nacieron alas a la hormiga*

(*Quijote*1: II, XXXIII, 528); (433) *Por su mal y su ruina, nacen alas a la hormiga* (Correas, 1627:397) y (434) *Para su mal dio Dios alas a la hormiga* (Sbarbi: II, 16).

Si nos basáramos únicamente en la obra de al-Maydāni, la tradición paremiológica árabe sería muy pobre en comparación con la española. Efectivamente, el *Refranero general ideológico español* de M.K registra sesenta y cuatro mil cincuenta y cuatro refranes (M.K., 1989: v), mientras que la obra de al-Maydāni recoge más de siete mil proverbios, como señala Ğaser 'Abdalla (2011:59). Sin embargo, la obra de al-Maydāni, aunque es la mejor de su género, es esencialmente culta, puesto que no recoge el refranero popular árabe de cada parte del mundo islámico, ni señala tampoco la procedencia o el lugar donde seguían en vigencia los proverbios recogidos, como apunta Ğan Tuma (2002: 5-20), todo ello porque se escribe para un público culto. Así pues, antes de forjarse una opinión a ese respecto, es preciso emprender el estudio de las fuentes españolas medievales, sean o no islámicas, con la finalidad de establecer comparaciones.

El desfase proviene tanto de la fecha de inicio de los estudios paremiológicos en España y los países árabes, como de los diferentes objetivos que se han marcado los estudiosos de ambas civilizaciones. Así pues, debemos tener en cuenta lo siguiente:

- Las fechas de inicio de los estudios paremiológicos en España y los países árabes son muy dispares. Las primeras recopilaciones paremiológicas en España datan del siglo XIV (*Romancea Proverbiorum*). Esta tendencia se mantendría hasta el siglo XVIII, donde sufriría un retroceso en la producción para resurgir nuevamente con fuerza a finales del siglo XX de la Era del Cristiana.

Sin embargo, en el mundo islámico, la última gran recopilación paremiológica de proverbios árabes clásicos se remonta a una fecha anterior al año 1.144 d. C., y es la llamada *Al-Mustaqṣà fī amṭal al- 'arab*, de Abū l-Qāsim az-Zamaxṣarī. Sólo se recuperó el interés bien entrado el siglo XX d. C., pues durante gran parte del mismo las colecciones clásicas fueron postergadas en beneficio del estudio de los refraneros locales; ese extremo ha repercutido en la calidad de las ediciones de las obras clásicas, así como en su difusión, -en la cual también ha influido su volumen-, circunscrita a los círculos de eruditos mayoritariamente vinculados a los estudios clásicos y religiosos. La pervivencia de las colecciones clásicas, en última instancia, se debe únicamente al prestigio inmanente que posee el árabe clásico en los países islámicos, en su calidad de lengua sagrada. Por encima de las modas culturales, sociales o políticas, el mundo

arabo-islámico registra una fuerte resistencia al estudio y la normalización de los dialectos locales, por cuanto ello equivaldría no sólo a la ruptura lingüística de la comunidad islámica, sino, lo que es más grave, a la ruptura del contrato con Dios, estipulado a través del Corán, que es la Revelación literal, registrada en lengua árabe clásica, como señala Gardet (1967: 41-45).

- Los objetivos que se han marcado los estudiosos de ambas civilizaciones son muy dispares. Con pequeñas excepciones, los objetivos de los estudiosos árabes y españoles han sido muy divergentes hasta fechas bien recientes. Son diferentes puntos de partida y, con escasas excepciones, diferentes objetivos. Los estudios que pueden ser emprendidos en Occidente sin restricciones, topan en el mundo islámico con la resistencia de los sectores más conservadores, parte de los cuales sigue exaltando por encima de toda medida las colecciones y las fuentes clásicas; no obstante, están todavía muy alejados de elaborar auténticas ediciones crítica. De todos modos, los ejemplos son numerosos<sup>166</sup>.

- Por la ausencia de voluntad real, el aislamiento social y el temor a la reacción de los ultraconservadores, el análisis universitario de la paremiología árabe se está restringiendo en la actualidad a campos de estudio muy determinados (Kareem Sagban, 2010), amparados por Estados árabes de ideología modernista, pero que, fuera de una pequeña élite, no tienen puntos de contactos con la población en general.

Cabe destacar también el grado de contradicción entre los proverbios árabes de este corpus. Por ejemplo, (755) [185] *Engorda tu perro y te comerá* (al-Maydāni, 133<sup>2a</sup>:2002) se contradice con (495) [26] *Manso como un perro* (al-Maydāni, 246:2002). Ese extremo no es extraño, pues los proverbios del corpus no parten de una cultura homogénea, sino de un substrato cultural, el de la Arabia pre-islámica, muy fragmentado y imoregnado por diversas influencias religiosas y culturales, entre las cuales no era la menor el helenismo, y compartimentado en sectores geográficos aislados por el clima y el relieve (Gaudefroy-Demonbynes, 1957: 8-53). A ello cabe añadir, además, la contribución de los conversos no árabes, que tampoco fue homogénea; solo es preciso recordar, a ese respecto, las diferencias entre las culturas persa e hispanorromana. A lo largo de un proceso complejo y muchas veces turbulento, pero siempre silencioso y mal documentado, que se refleja

<sup>166</sup> Véanse, sin ánimo de ser exhaustivos, las ediciones más recientes de al-Maqqari (1967) o de Ibn Ḥazm al-Qurṭubī (1983), carentes de estudio introductorio, de aparato crítico, de índices de nombres o de sistematización alguna. No son una excepción, es lo habitual.

fragmentariamente en las fuentes, las tradiciones alógenas fueron asimiladas parcial y progresivamente por el mundo arabo-islámico, pasando a ser de uso general en toda su extensión (Ibn Salām, 1986:288-289).

Es preciso destacar la escasa representación que tienen la vida familiar o los lazos familiares en el presente corpus, con un 0.49%. A primera vista, resulta sorprendente que tan solo dos proverbios aludan a la repudiación pre-islámica *ḡhar*, tolerada pero no deseable en el derecho musulmán. Gaïd (1982: 352-355) y que se silencien el resto de las formas de relación familiar y social. Ello no obstante, debe matizarse toda afirmación referente a ese extremo, en primer lugar porque el corpus es una muestra basada esencialmente en los refranes sobre animales, y en segundo lugar porque, en la concepción de al-Maydāni, éste campo era secundario. Efectivamente, su intención consistía en brindar una compilación proverbial erudita, efectiva a efectos culturales y políticos, pero no un código de conducta familiar, cuyo análisis se reservaba a las fuentes religioso-jurídicas y tenía sus reflejos en las fuentes clásicas en lengua árabe.

Las dificultades de traducción de este corpus han sido muy notables. Habitualmente, es difícil trasladar el sentido de un refrán a otro idioma, pero lo es más trasladar su forma. Máxime, cuando se trata de proverbios árabes, pues su forma culta y su lenguaje clásico, si son particularmente complejos para un erudito avezado, son herméticos para el lector occidental. Una traducción desajustada puede incluso provocar que se pierda el sentido del proverbio. Este aserto es particularmente cierto en el caso de la lengua árabe, que en ese aspecto se basa en un conjunto de formas fijas de difícil comprensión para el occidental, no sólo por el concepto, sino también por el sentido y la forma del proverbio. Como se ha visto, el estudio detallado del corpus nos ha permitido encontrar algunas concomitancias formales con el refranero español, sobre las cuales sería aconsejable investigar en el futuro. Las equivalencias directas demuestran porcentualmente que sí hubo un contacto estable entre el refranero español y el proverbio árabe, cuya transmisión, como dijimos, estaba sujeta a una serie de imponderables.

Es preciso insistir en las aportaciones realizadas en relación con los objetivos propuestos. Así hemos pretendido establecer la vigencia de los proverbios clásicos árabes en la actualidad. Pues bien, a lo largo del corpus, hemos precisado, después de analizar cada proverbio, su vigencia general en la actualidad. Nos referimos al uso

generalizado en el mundo árabe. Debe tenerse en cuenta que la vigencia de un proverbio árabe es relativa y que, debido a su naturaleza, a menudo perviven en el lenguaje culterano empleado en determinados medios, siquiera sea de manera reducida. Recuperan vigencia cuando se recogen en los medios de comunicación. Pero la situación general es la descrita.

También hemos tratado de analizar las equivalencias de los proverbios árabes con la paremiología en español. Por ello, a lo largo de este trabajo se han establecido las equivalencias existentes entre el refranero español y nuestro corpus. En todos los casos se ha precisado si se trataba de equivalencias parciales o totales, al tiempo que se han analizado sus componentes y se ha explicado su valor semántico. Además, se ha aplicado el análisis comparativo como método de estudio entre proverbios árabes y refranes españoles. Para ello, se han tenido presentes los aspectos lingüísticos y pragmáticos más sobresalientes, entre ellos los recursos léxico-semánticos y retóricos que encierran los proverbios de animales de esta obra con sus correspondientes equivalencias en español, mediante la explicación práctica de ejemplos y su vinculación con el contexto

En ese aspecto, debe destacarse también que, a lo largo de esta Tesis Doctoral, se han identificado un conjunto de equivalencias totales que revelan paralelos e influencias culturales y simbólicas de importancia. En un solo caso, el del mono, se ha perdido dicha equivalencia, aunque su simbología estaba clara en el pasado y es rastreable a través de las crónicas, como ya expusimos con anterioridad. No obstante, en muchos otros casos se ha preservado. De esa guisa, las equivalencias totales arrojan luz sobre otro canal de transmisión cultural, identificable por la similar concepción de los animales en las sendas paremiología árabe y española. Así sucede con las yeguas, (509) [34] /'abṣaru min faras bah-ma' fi ġalasin/ أَبْصَرُ مِنْ فَرَسٍ بِهِمَا فِي غَلَسٍ Tiene mejor vista que una yegua negra en la más completa obscuridad (al-Maydāni, 311:2002). Ya hemos aludido a su especial consideración en la explicación de (509) [34]. Es también el caso del perro, en (495) [26] /'ālafu min kal-bin/ أَلْفٌ مِنْ كَلْبٍ Manso como un perro (al-Maydāni: 246:2002). En ese proverbio se observa como las cualidades atribuidas al animal en ambas culturas (docilidad, cariño, fidelidad) son similares. Cuando se aplica en otro contexto, también se llega a una equivalencia total, como sucede en (1023) [364] /la yaḍur-ru s-saḥāba nubāḥu l-kilabi/ لَا يَضُرُّ السَّحَابُ نُبَاحُ الْكِلَابِ Ladrido de perros no daña las nubes (al-Maydāni. 184<sup>3er</sup>:2002). La existencia de

equivalencias totales se produce también debido a la explotación similar de determinados animales, y revela las mismas necesidades culturales y económicas, al margen de consideraciones religiosas. Así, en (913) [291] /a'qaru min baġlatin/ أَقَرُّ مِنْ بَغْلَةٍ: *Más tropezador que una mula* (al-Maydāni, 449<sup>2a</sup>: 2002). En ese caso, además, se pone de manifiesto cómo el proverbio nace en parte de la observación directa, pues la mula, como ya hemos expuesto anteriormente, es un animal dado a tropezar. La concepción del caballo, que es la misma en ambas culturas, también ha producido equivalencias totales, como en (452) [3] /'inna l-ġawada qad ya'tuyru/ إِنَّ الْجَوَادَ قَدْ يَعْتَرُ *Un caballo puede tropezar* (al-Maydāni, 81:2002). Y (1021) [363] /likulli ġawādin kabwatun/ لِكُلِّ جَوَادٍ كِبْوَةٌ *Todo caballo tiene un tropiezo* (al-Maydāni, 123<sup>3er</sup>: 2002). El caso de la hormiga es particular, porque la equivalencia se produce merced a la asimilación por el Islam de la simbología clásica que se atribuye a ese insecto, es decir, la laboriosidad. (593) [86] /aġma'u min namlatin/ أَجْمَعُ مِنْ نَمَلَةٍ *Más ahorrador que una hormiga* (al-Maydāni, 470:2002). Con el mismo sentido, pero con diferente actante, también se han producido equivalencias totales, que aluden a las cualidades atribuidas al animal. La simbología, en estos casos, resulta obvia, como en (1026) [366] /la yaḍur-rū l-ḥuwāra mā waṭṭa'tuhu ummuhu/ لَا يَضُرُّ الْحَوَارَ مَا وَطَّئَتْهُ أُمُّهُ *A la cría del camello no le daña la coza de su madre* (al-Maydāni, 192<sup>3er</sup>:2002). O en (1068) [393] /man ṭalà nafsahu bilnuxālati akalathu l-baqar/ مَنْ طَلَى نَفْسَهُ بِالنُّخَالَةِ أَكَلَتْهُ *Quien se cubre de salvado, se lo comen las vacas* (al-Maydāni, Mūwalidun, 423<sup>3er</sup>:2002). En el caso de (1068) [393] se trata de un proverbio de origen árabe o muwāllad. Otro proverbio de remembranzas clásicas que inducen a considerar cierta influencia de la cultura grecorromana en el mundo islámico, -pues su origen se remonta a Esopo (González Porto-Bompiani, 1963, I: 825), y que han producido una equivalencia total es (937) [308] /a'ġazu minat - t'labi 'ani l-'unqūdi/ أَعْجَزُ مِنَ النَّعْلَبِ *Más incapaz que un zorro que persigue un racimo* (al-Maydāni, 469<sup>2a</sup>: 2002). El mismo caso se reproduce en (1055) [384] /mani tistar'à d-di'ba ḡalama/ مَنْ اسْتَرْعَى *Quien recomienda al lobo como pastor, injusto es* (al-Maydāni, 3683<sup>er</sup>:2002).

El sentido equivalente del proverbio árabe y del refrán español también ha producido equivalencias totales, refrendadas por las cualidades –o falta de las mismas– que se atribuyen al animal aludido. Es el caso de la oveja –reputada por su necedad– y del carnero –que no sólo es reputado de necio, sino además de tozudo–. De nuevo, la observación directa del comportamiento de ambos animales influye en su

consideración y en su empleo proverbial. Es el caso de (994) [347] /*kullu šatin bi rġliha satunāṭu*/ كُلُّ شَاةٍ بِرِجْلِهَا سَتْنَاتُ *Cada oveja por su pie se cuelga* (al-Maydāni, 10<sup>3er</sup>: 2002). Con el mismo sentido, pero con otras virtudes (iguales en el proverbio árabe y el refrán español) atribuidas a un animal diferente, tenemos (984) [340] /*aqṭafu min arnab*/ أَقْطَفُ مِنْ أَرْنَبٍ *Más rápido que una liebre*. (al-Maydāni, 620<sup>2a</sup>: 2002).

De esa manera, ha sido posible establecer la relación existente entre el refranero español y nuestro corpus, restringido a los animales. Se pone de manifiesto que existen algunas equivalencias totales y otras parciales entre ambas tradiciones, pero nuestro trabajo es solo un ejemplo de las posibilidades que ofrece este campo de estudio. Se revela que las diferencias culturales –cuyo origen es de naturaleza muy diversa– han impedido la aparición indiscriminada de paralelismos, pues ambas tradiciones responden a un fondo muy diferente tanto lingüístico como cultural. Las soluciones pueden ser las mismas en problemas parecidos, pero la mentalidad aplicada es diferente.

Esta investigación ofrece otras novedades importantes. Nos referimos a la comparación de (453a) y (452) [3], que nos induce a considerar que se ha producido la traducción directa al español de algunos proverbios árabes. Es preciso avanzar que, en árabe clásico, la partícula árabe *qad* precede obligatoriamente a cualquier forma verbal regular en presente –con significado de suposición– o futuro, con significado de afirmación; pues bien, esa partícula se ha traducido en lengua española bajo la fórmula de doble negación inicial «no hay...ni...» con indicación de posibilidad. Así se demuestra en (453b) *wa qad ašbaḥa yawmān ‘ākiḥān* «No amanecerá día en que no te apliques asiduamente...» (Ibn ‘Iḍārī, 1998, II: 355), cuyo equivalente en castellano antiguo es «et nin fincaron uençudos los unos nin los otros» (Menéndez Pidal, 1977, II: 449), siendo esta una frase que procede de una fuente árabe desaparecida. De esta forma, estamos en posesión de una importante herramienta gramatical que nos permite establecer no sólo cuál es el grado exacto de la influencia paremiológica árabe sobre la española, sino también los conductos por los cuales se trasvasó la narrativa entre las prosas árabe y española<sup>167</sup>.

<sup>167</sup> No se trata del mismo pasaje de ambas crónicas, porque desgraciadamente ha desaparecido la fuente original que informaba ese pasaje de la Primera Crónica General. Esencialmente, y sin entrar a fondo en la cuestión, tratamos de exponer cómo una estructura fija verbal del árabe clásico, con sentido de doble negación, se tradujo al castellano antiguo de forma equivalente y sistemáticamente, también como una estructura verbal de doble negación. Por dónde es posible establecer un vínculo



Hemos aludido a las posibilidades que ofrecen los estudios paremiológicos comparativos y hemos apuntado algunas de las dificultades a las cuales se enfrentará cualquier estudioso que los afronte. No era nuestro objetivo entrar en ese campo, y por esta razón solo hemos tratado estas cuestiones. El estudio de nuestro corpus –y de la obra de al-Maydāni en su conjunto– exige una comprensión previa de los motivos que impulsaron a su autor a redactarla. Los diccionarios y compilaciones eruditas islámicas, desde el siglo XII d. C. en adelante, responden a unas necesidades muy complejas, pero bastante concretas. Ese fenómeno influyó en la conservación de algunas contradicciones en la obra de al-Maydāni, que hemos mostrado con anterioridad.

Al revelar la vigencia actual de los proverbios del corpus y su posible equivalencia, así como su significado, se ha puesto de relieve cómo la pervivencia de un proverbio está vinculada a su uso cotidiano en un contexto determinado. Si el proverbio no puede ajustarse a la evolución histórica y social, o desaparece o se transforma. Ese aserto es particularmente válido para la lengua árabe clásica, que ha sido sustituida por los dialectos en el uso cotidiano. Hemos apuntado algunos ejemplos procedentes del corpus que tienen vigencia en la actualidad, aunque están transformados. Nuestro estudio pone de manifiesto, además, que el corpus responde a varias tradiciones culturales y a varios momentos históricos.

Nuestro trabajo ha partido del estudio del *Mağma' Al-amṭal*, al que se ha aplicado una metodología adecuada para el análisis comparativo entre los proverbios seleccionados de la obra referida y la paremiología del español. Se ha tratado de explicar el grado de afinidad y similitud con la paremiología española a través de una propuesta de equivalencias fundamentadas en teorías contrastadas mediante una empírico-descriptiva y otra analítica. Confío en que este trabajo suponga un avance en la investigación sobre la paremiología árabe y, al mismo tiempo, constituya el soporte de nuevos estudios que permitan profundizar en un mayor y mejor conocimiento del análisis comparativo y contrastivo entre la paremiología árabe y la española.

---

entre las crónicas árabes y la historiografía castellana medieval, particularmente evidente en lo que atañe a los capítulos dedicados al islam en dicha historiografía.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### A) Textos religiosos

*Al-Qurān al-Karīm* (1985): edición del Centro de Estudios Religiosos, Malik Fahd «Rey Fahd» de Arabia Saudí.

*El Corán* (1984): edición preparada por Julio Cortés, Madrid, Editora Nacional.

*El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo* (1935): traducción directa de las Sagradas Escrituras por el Padre Camilo Ballester Nieto.

*L'Évangile. Nouveau Testament (al-Inğīl)* (1990): Traduction arabe commune des textes originaux, Publié par les Sociétés Bibliques au Moyen Orient.

### B) Fuentes de Internet

[CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es)

<http://cv1.cpd.ua.es/consplanesestudio/consgrpinv/datosGrupo.asp?codGrupo=132696>

[http://investigacion.ugr.es/ugrinvestiga/static/Buscador/\\*/grupos/ficha/HUM422](http://investigacion.ugr.es/ugrinvestiga/static/Buscador/*/grupos/ficha/HUM422).

<http://www.usc.es/frasespal/index.htm>

<http://www.uco.es/zootecniaygestion>

[https://curie.um.es/curie/catalogo-ficha.du?seof\\_codigo=1&perf\\_codigo=10&cods=E0B6\\*01](https://curie.um.es/curie/catalogo-ficha.du?seof_codigo=1&perf_codigo=10&cods=E0B6*01)

[www.euophras.org](http://www.euophras.org).

[www.academia.edu](http://www.academia.edu).

[www.rae.es](http://www.rae.es)

[www.es.scribd.com/doc/75170340/mosen-pedro-valles-libro-de-refranes-1549-España](http://www.es.scribd.com/doc/75170340/mosen-pedro-valles-libro-de-refranes-1549-España).

[www.tora.org.ar](http://www.tora.org.ar)

### C) Fuentes impresas

ABŪ 'ALĪ, Muḥammad Tawfīq, (1988): *Al-Amṭāl al-'Arabiyyah wal-'aṣr al-Ġāhili (dirāsah taḥlīliyyah)*, (Trad: *Los refranes árabes y el periodo preislámico*. (Estudio analítico), Beirūt, Dār an-Nafā'is.

ABU-SHARAR, Hešham (1998): *Refranes y dichos populares comparados: español, inglés, ruso y árabe*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

AD-DAHABI ŠAMS AD-DĪN, Muḥammad b. (1996): *La vida de los personajes nobles*, Parte X, Dār Ar-Risalat.

AD-DUMMAYRĪ, B. MUSA, Kamal ad-dīn (1992): *Hayatu al- Hayauani-l-Kubrā*, Edición de As'ad Fārs, Dar Tlas, Dimašq.

AL-'ASKARĪ, Abū Hilāl (1998): *Ġamharat al-amṭal*. Edición de Ahmed 'Abdasalam y Abu Aġlul. Dar al Kutub al 'Ilmyya. Beirut, El Líbano.

AL-ḤAMĀWĪ AL-RŪMĪ YĀQŪT IBN 'ABD ALLĀH, Al-Dīn Abī 'Abd Allah (m. 1229 / 627): «*Mu'yam al-buldān*». Dār al-Šadr, Beirut, 1979. 5 vols.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús y SEVILLA, Julia (eds.) (2002): *Los 494 refranes del Seniloquim*, Madrid, Guillermo Blázquez Editor.

CARBONELL, Delfín, y MADROÑAL, Abraham (2008): *Diccionario fraseológico del Siglo de Oro* Madrid, Ediciones del Serbal.

CORREAS, Gonzalo ([1627] 1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Reedición de Louis Combet, Burdeos.

\_\_\_\_\_ ([1627] 1992): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras formulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia que juntó el maestro Gonzalo Correas, catedrático de griego y hebreo en la universidad de Salamanca*, Madrid, Visor Libros,.

\_\_\_\_\_ ([1627] 2000): *Vocabulario de refranes i frases proverbiales*, Madrid, Castalia.

COVARRUBIAS, Sebastián Orozco de (1640): *Tesoro de la lengua castellana*, Luis Sánchez, impresor del Rey N. S., Madrid, M.D.C.X.L.

----- ([1611] 2005): *Tesoro de la lengua castellana o española*, Edición de I. Arellano y R. Zafra, Veruert, Madrid-Frankfurt.

CRÓNICA ANÓNIMA DE LOS REYES DE TAIFAS (1991). Traducción de Felipe Maíllo Salgado. Editorial Akal / Universitaria. Madrid.

ESPINOSA, Francisco de (1968): *Refranero (1527-1547)*, Edición de Eleanor S.

O’Kane, C.S.C, Anejos del Boletín de la Real Academia Española, Madrid.

FERNÁNDEZ, Mauro (1994): *Diccionario de refranes: antología de refranes populares y cultos de la lengua castellana, explicados y razonados*, Sevilla, Aldebarán.

GARCÍA DE CASTRO, Francisco (2006): *Seniloquium; refranes que dicen los viejos*, Traducción y edición crítica de Fernando Cantalapiedra Erostarbe y Juan Moreno Uclés, Valencia, Universidad de Valencia.

GARIBAY, Estevan de (cronista de su majestad) ([1598]1904): *Refranes Vascongados*, recogidos por Esteban de Garibay, en *Euskal Erria*, LI.

HERODOTO DE HALICARNASO (1960): *Los Nueve Libros de la Historia*. Editorial Iberia. Dos tomos. Barcelona.

HOROZCO, Sebastián de (2005): *Teatro universal de proverbios*, Edición de J. L. Alonso Hernández, Salamanca, Universidad de Salamanca.

IBN AL-ABBĀR, Abū ‘Abd Allah Muḥammad b. ‘Abd Allah b. Abū Bakr b. ‘Abd Allah b. Abū Bakr al-Kuḏā’ī (1198 – 1260 d. C.): *Al-Ḥulal as-Siyārā*. Dār al-Fikr (¿?), Bayrut, Lubnan, s. / f.

IBN ḤAYYAN AL-QURṬUBĪ (988 – 1076 d. C.) (1973): *Al-Muqtabis II– 2. Kitāb al-muqtabis fī tārij riḡāl al-Andalus*. Edición del Dr. M. A. Makkī, Beirut.

\_\_\_\_\_ (1981): *Crónica del califa ‘Abdarraḥman III an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Traducción, notas e índices por M<sup>a</sup>. Jesús Viguera y Federico Corriente. Preliminar por José María Lacarra. Anúbar Ediciones e Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Zaragoza.

IBN HUDAYL (s. XV d. C.) (1936): *Kitāb tuḥfat al-anfus wa si'ār sukkān al-Andalus*. Edición árabe de Louis Mercier, Paris Librairie Orientaliste Geuthner (Traducción francesa del mismo autor en la misma editorial, 1938). Y traducción española de M<sup>a</sup> J. Viguera, Editora Nacional, Madrid, 1977, bajo el título *Gala de caballeros y blasón de paladines*.

IBN 'IDĀRĪ AL-MARRAKUŠĪ (1998): «*Al-Bayān al-Mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*». Dār al-Ṭaqāfa, Bayrut. Cuatro volúmenes.

IBN MANẒŪR, Ġamāl ad-Dīn Abul-Faḍl Muahḥammad, (1980): *Lisān al-'Arab*, Dār al-Ma'ārif, El Cairo.

IBN SALĀM, Abī 'Ubayd al-Qāsim (m. 224 / 838 - 839): *Kitāb al-Anwāl*. Edición de Muḥammad Jalīl Ḥarrās. Dār al-Kutūb al-'Ilmiyya, Beirut (El Líbano), 1416 / 1986.

LÓPEZ DE MENDOZA, Íñigo. (Marqués de Santillana) ([1398-14581] 1980.): *Refranes que dicen las viejas tras el fuego* (1508), Ed. M<sup>a</sup> Josefa Canellada, Madrid, Magisterio español.

MAL-LARA, Juan de ([1568], 1958-59): *Filosofía vulgar*, Barcelona, Selecciones Bibliófilas, 4 vols.

MANṢŪR 'Abdīl-ḡalīl, (2001): *'Ilm ad-dilalah uṣṣ?luh wa mabaḥṭuhu fī atturat al-'Arabi*, Unión de Escritores Árabes, Damasco.

MARTÍNEZ AMADOR, Emilio. M (1954): *Diccionario Gramatical Español*. Sopena. Barcelona.

MARTÍNEZ KLEISER, Luis (1989): *Refranero general ideológico español*, Madrid, Real Academia Española.

MAYANS Y SISCAR, Gregorio (1737): *Orígenes de la Lengua Española, compuesto por varios autores recogidos por Mayans*, Imprenta de J. de Zúñiga.

NÚÑEZ, Hernán ([1555] 1804): *Refranes o Proverbios en romance, que nuevamente colligió y glossó el Comendador Hernán Núñez*, Salamanca, Imprenta de Mateo Repullés.

\_\_\_\_\_ (2001): *Refranes o proverbios en romance*, Edición crítica de L. Combet, J. Sevilla, G. Conde y J. Guía. Madrid, Guillermo Blázquez, Editor.

PALMIRENO, Juan Lorenzo ([1560] 2004): *Adagiorum centuriae quinque*, Edición de. A. Gallego Barnés, *Los Refraneros de Juan Lorenzo Palmireno, Estudio de sus fuentes paremiológicas*, Alcañiz-Madrid, I.E.H.-Laberinto-C.S.I.C. (Colección de Textos y Estudios Humanísticos «Palmyrenus», Serie Estudios, IV).

PAULA MELLADO, Francisco de (1851-1855): *Enciclopedia moderna: diccionario universal de literatura*, Madrid, XXXVII vols.

PEIRA, Pedro (1988): «Notas sobre la lengua de los refranes», *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, Madrid, Castilla, pp. 481-490.

RODRIGUEZ MARIN, Francisco ([1926] 2007): *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas*, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid.

RIUS SERRA, J. (1926): «Refranes del siglo XIV», *Revista de filología Española* (13).

VALLÉS, Pedro ([1549] 1917): *Libro de refranes compilado por el orden del A.B.C.*, Madrid, Edición facsímil.

XIMENIUS DE RADA, Rodericus (1793): *Opera praecipua complectens*. Madrid.

D) Libros, artículos, coloquios y seminarios de referencia paremiológica:

ABBOUD-HAGGAR, Soha (1997): «Emilio García Gómez, ejemplo de investigadores», en *Paremia*, (6), pp. 19-24.

ABU SHAMS, L (2012): «Proverbios Marroquíes su difusión por escrito y en internet», Meouak, M./Sánchez, P./Vicente, Á. (eds.), *De los manuscritos medievales a internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 287-304.

ACEBADO, Pablo (2006): «Dificultades para una definición de las paremias. La sentencia en la codificación de propiedades discursiva», en *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* (24), pp. 5-13.

AD-DULAYŠĪ, Abdul latif (1971): *Al-amṭal aš-ša'biyya fi-l-Baṣrar* (=Los refranes populares de Basora), Bagdad: Editorial šafiq. vol.2.

AGUILAR AMAT, A. (1993): «En torno a la combinatoria del léxico, los conceptos de colocación e idiomatismo», en MARTIN VIDE, Carlos (Ed.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales* (IX), *Actas del IX Congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona, PPU.

ALEXANDROVA, O. y S. TERMINASOVA (1987): *English Syntax (Collocation, Colligation and Discourse)*, Moscú, Universidad de Moscú.

ALMELA PÉREZ, Ramón y SEVILLA MUÑOZ, Julia (2000): «Paremiología contrastiva: propuesta de análisis lingüístico», *Investigación lingüística*, (1), vol. III, pp. 7-47.

ALONSO, Martín (1978): *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, Madrid, Aguilar.

ÁLVAREZ CURIEL, Francisco (1994): «El refranero supersticioso español», en *Paremia* (3), pp. 59-64.

AMIN, Aḥmad (1953): Qamus al-ʿādat wa-t-taqālīd wa-t-taʿabir al-miṣriyya (Diccionario de costumbres, tradiciones y expresiones egipcias), El Cairo: Maḏbaʿat Laʾynat at-Taʾlīf wa-t-Tarʾama wa-n-Našr.

ANĪS, Ibrāhīm (1984): *Dilālat al-Alfāz*, Maktabat al-ʿAnḡlu al-Mas, El Cairo.

ANSCOMBRE, Jean Claude y DUCROT, Oswald (1994): *La argumentación en la lengua*, Madrid: Gredos.

ARORA, Shirley (1999): «Tradición, invención y autoridad en el refranero actual», *Paremia*, 8, pp. 37-46

AŠ-ŠIRYQĪ, Sulaymān Muḥammad (1994): *Al-amṭal fī al qawaʿid al luḡawyat*, Universidad de al-Yarmuk, Siria.

BAJO PÉREZ, E. (2000): *Los diccionarios. Introducción a la lexicografía del español*, Gijón, Trea.

BALLY, Charles (1951): *Traité de stylistique française*, París, Librairie C. Klincksiek, vol. I,

BASCOM, William (1965): «The forms of Folklore: prose narratives», *Journal of American Folklore*, vol. 78, n° 307, pp. 3-20.

BELOZEROVA, Faina (1998): «Phraseology and Paremiology or phraseology?» en Durčo (ed) *Europhras 97: Phraseology and paremiology*. Bratislava, Akadémia, pp 14-16.

BENSON, M. (1985): «Collocations and Idioms», en Ilson, R. ed.: *Dictionaries, Lexicography and Language Learning*, Oxford: Pergamo y The British Council, pp. 61-68.

BETANCOURT, Teresa y LÓPEZ, Ana María (1999): *El refrán su estructura y su sabiduría*, Ediciones la Rana.

BORGES, Jorge Luis (1979): *El Libro de los Seres Imaginarios*, Madrid, Bruguera Alfaguara

BOUAZZA, Assam, y BARRADA, Adil (2008): «El Nilo pasa por Granada: notas sobre la fraseología anacrónica en «Granada» de Radwa Azur», *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, (15). Disponible en:

<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/189/149>.

BERGUA, José; BARROS Alonso de; y BERGUA, Juan B. ([1936] 1984): *Refranero español. Colección de ocho mil refranes populares ordenados, concordados y explicados por José Bergua. Precedidos del Libro de Proverbios morales de Alonso de Barros. Noticia preliminar sobre los proverbios y vida interesantísima y sorprendente, hasta ahora desconocida*, de Alonso de Barros por Juan B. Bergua, Madrid, Clásicos Bergua.

BIZARRI HUGO, Óscar (1995): *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*. (ed.), Íñigo López de Mendoza (Marqués de Santillana), Kassel, Reichenberger.

\_\_\_\_\_ (2008): «El refrán en el tránsito del Humanismo al Renacimiento», *Paremia* 17, pp. 27-40.

BUITRAGO, Alberto (2003): *Diccionario de dichos y frases hechas*, Madrid, Espasa Calpe.

BURLOT, Joseph (1982): *Historie de l'islam*. Hachetté. Paris

CAMPOS, J. G, y BARELLA, A. (1993 [1998]): *Diccionario de refranes*, Madrid, Espasa Calpe.

CANDÓN, Margarita, y BONNET, Elena (1993): *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*, Madrid, Anaya.



CASARES, Julio ([1950] 1992): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, CSIC.

CASTELLÓ, Francesc (1997): *Proverbios y aforismos del Islam*. Barcelona: Edhasa.

CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora. (1997-1998): «El concepto de unidad fraseológica», *Revista de lexicografía*, IV, Universidad de Sevilla, pp 67-79

\_\_\_\_\_ (2001): «La fijación sintagmática en el diccionario», en Elena Méndez et al., (eds.), *Indagaciones sobre la lengua: estudios de filología y lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, pp. 393-416

\_\_\_\_\_ (2002): «El universo fraseológico. Algunos enfoques», en *Revista de lexicografía* (8), pp. 25-41

CEJADOR, Julio (1928-1929): *Refranero castellano*, Madrid, Hernando.

ČERMÁK, František (1998): «Using of proverbs: What the czech national corpus show», en P. Durčo (ed), *Europhras*, 97, pp. 37-49.

CERVANTES, Miguel de ([1605 y 1615] 2005): *Don Quijote de la Mancha* I y II, (ed). José Luis Pérez López. Castilla-La Mancha: Empresa Pública Don Quijote.

CHAUVIN, Vécot Charles (1892): *Bibliographie des ouvrages arabes ou relatifs aux arabes publiés dan (l'europe chrétienne de 1810 á 1855*, Lieje, H. Vaillante-Carmann.

CIRLOT, Juan-Eduardo (1978): *Diccionario de símbolos*. Madrid, Editorial Labor.

CLARASÓ, Noel (1992): *Antología de textos, citas, frases, modismos y decires*, Barcelona, Editorial Acervo.

COBETA MELCHOR, M<sup>a</sup>. M.: (2000): *En torno a la traducción de paremias*, Área de Traducción e Interpretación, Dpto. de Traducción, Lingüística y Teoría de la Literatura, Universidad de Vigo.

COBOS LÓPEZ DE BAÑOS, Ignacio (1989): *Refranero y dichos del campo de todas las lenguas en España*, Madrid, Miján.

COLOMBI, María Cecilia (1989). *Los refranes en el Quijote: texto y contexto*. Script Humanística.

COMBET, Louis (1971): *Refranero castellano*, Paris, Société d'Édition Les Belles Lettres,

\_\_\_\_\_ (1996): «Los refranes: origen, función y futuro», *Paremia*. 5, pp-11-23.

CONCA, María (1987): *Paremiología*, Valencia, Universitat de Valencia.

\_\_\_\_\_ (1988): *Els refranys catalans*, València, Tres i Quatre.

CORPAS PASTOR, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.

\_\_\_\_\_ (2003): *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid, Veruert.

COSERIU, Eugenio (1987): *Gramática, semántica, universales: estudios de lingüística funcional*, Madrid, Gredos.

\_\_\_\_\_ (1966): *Structure lexicale et enseignement du vocabulaire*, en *Actes du premier colloque international de linguistique appliquée*, Nancy, Université de Nancy, pp. 175–217.

CRÉPEAU, P. (1975): «La définition du proverbe», *Fábula* 16, pp. 285-304.

CRIDA ALVAREZ, Carlos Alberto (ed.) (2012b): *Problemática presente en la terminología de la fraseología y la paremiología. Seminario para la formación doctoral*, Facultad de Filología. Universidad Complutense de Madrid,

CUARTERO SANCHE, M<sup>a</sup> Pilar (1993): «Origen grecolatino de refranes castellanos del Siglo de Oro», *Paremia* (2), pp. 59-64.

DABBĀĠ, 'Abdul jaliq Jalil (1956). *Mağma' amṭal al-Mawil al-'ammiyya* (=Colección de refranes coloquiales de Mosul). Mosul: al-Hadaf. 2 vols.

DEGANI, A. (2004): «Lisānuka ḥiānuka', 'mavet vë ḥayyim bëyad lašon' Proverbios árabes y hebreos concernientes a la fuerza de la palabra», en *Anaquel de Estudios Árabes*, vol. (15), pp 123-140

DELISLE, J. (1980 - 84): *L'analyse du discours comme méthode de traduction*, Canadá, Universidad de Ottawa.

DÍAZ BARRIO, Germán (1990): *Los refranes en la sabiduría popular*, Valladolid, Castilla.

DÍAZ PADILLA, Fausto (1985): *El teatro de Antonio Gala*, Oviedo, Universidad de Oviedo.

DOBROVOL'SKIJ, D. O.(1988):«Phraseologie als Objekt der Universalienlinguistik», en *Linguistische Studien*, Leipzig. VEB Verlag Enzyklopadie

DONOSO LOERO, Teresa (1999): *Dime con quien andas*, Barcelona, Andrés Bello.

DOZY, Reinhardt (1982): *Historia de los musulmanes de España*, Madrid, Editorial Turner, 4 vols.

ECHEVARRÍA ARSUAGA, Ana (2006): La reescritura del *Libro de la Escala de Mahoma* como polémica religiosa. *Cahiers de linguistique hispanique* (29).

ETTINGER, Stefan (1982): «Formación de palabras y fraseología en la lexicografía», en Günther Haensch et al., *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Gredos, Madrid, pp. 233-258.

ETXABE DÍAZ, Regino (2012): *Diccionario de refranes comentados*, Madrid, Ediciones de la Torre Espronceda.

FANJUL, Serafín (1977): *Literatura popular árabe*, Madrid, Editora Nacional.

FERNÁNDEZ SEVILLA, Julio (1983): «Presentadores de refranes en el texto de la celestina», en *Serta philologica*, I, Homenaje a F. Lázaro Carreter, Madrid, Cátedra, pp 200-218.

FERNANDO, Chitra y FLAVELL, Roger (1981): *On Idiom: Critical Views and Perspectives*, Exeter, University of Exeter.

FORENSÁ BESTEIRO, María José (1999): «Ocho refranes árabes y otros tantos españoles», *Paremia*, (8), pp. 183-194.

FUNK, Gabriela (1997): «Condiciones para el uso de paremias contradictorias. Estudio empírico», *Paremia*, (6), pp. 245-250.

GAÏD, Tahar (1982): *Dictionnaire élémentaire de l'Islam*. Presses Universitaires d'Alger, Argel.

GALLEGRO BARNÉS, Andrés (2009) «Refranes de mesa, salud y buena crianza». Universidad de Toulouse-Le Mirail, pp. 139-176.

ĞAN TŪMA, Abdalla (2002): *Mağma al-Amtal*, (Compilación de proverbios), Beirut, Dar Şādir.

GARCERÁN SÁEZ, Pilar (1996): «Presencia del refrán en la calle», *Paremia* (5).Beirut,

GARCÍA GÓMEZ, Emilio (1977): «Una prueba de que el refranero árabe fue incorporado en traducción al refranero español. al-Andalus», *Revista de las escuelas de estudios árabes de Madrid y Granada*, pp. 375-390.

GARCÍA-FITZ, Francisco (2005): *Las Navas de Tolosa*, Madrid, Ariel.

GARCÍA MORENO, M. (1917): *Libro de refranes*, compilado por el orden del A.B.C. de Mosén Pedro Vallés, Madrid Consultado en:

[www.es.scribd.com/doc/75170340/mosen-pedro-valles-libro-de-refranes-1549-España](http://www.es.scribd.com/doc/75170340/mosen-pedro-valles-libro-de-refranes-1549-España).

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (1993): «La función lúdica en la lengua de los refranes», *Paremia*. 2, pp. 51-58. Número monográfico dedicado al coloquio internacional «oralidad y escritura: literatura paremiológica y refranero». Universidad de Orléans, 19-29 de noviembre de 1993.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (1997): «Propiedades lingüísticas del refrán (II): el léxico». *Paremia*. 6, pp. 275-280. I Congreso Internacional de Paremiología (Homenaje al Prof. Pedro Peira Soberón), 17-20 de abril de 1996.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (2008): *Introducción a la fraseología española: estudio de las locuciones*, Madrid, Anthropos.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Reina (dir.) (1996): *Breve diccionario de fraseologismos: (dichos, modismos, locuciones, frases hechas) usados en el habla popular nicaragüense con una introducción teórica a su estudio*, Publicaciones de la Escuela de Español, Managua.

GARDET, Louis (1967): *L'Islam. Religion et Communauté*. Desclée de Brouwer, París.

GASER 'ABDALLA 'ABDALLA, Ahmed (2010-2011): «*Estudio lingüístico semántico de la obra Mağma Al-Amṭal*». Universidad de oriente Medio, Amman. Jordania.

GAUDEFROY-DEMONBINES, Maurice (1957): *Vie de Mahomet*. París.

GELLA ITURRIAGA, José (1987): *Refranero jurídico español: diccionario paremiológico de 565 artículos con más de 5.400 proverbios*, Madrid, Trivium.

GOGAZEH, ZIYAD, M. (2005): «Problemas culturales y lingüísticos en la traducción de refranes del árabe al español y viceversa», *Paremia* 14, pp. 181-193.

GOMES, M.J. (1986): *Nova recolha de proverbios portugueses e antros lugar es-comuns*, Lisboa, Edições Afrodite.

GOMIRIZ CELDRÁN, Pancrácio (2004): *Diccionario de frases y dichos populares*, Madrid, Aldebarán Ediciones.

GONZÁLEZ, José Luis, (2005): *Dichos y proverbios*, Madrid, Dipel.

GONZALEZ PALENCIA, Ángel (1928): *Historia de la España musulmana*, Labor, Barcelona.

GONZÁLEZ PORTO-BOMPIANI (1963): *Diccionario de autores de todos los tiempos y de todos los países*. Montaner y Simón, Barcelona.

GOUADEC, Daniel (1997): «Stéréotypies étendues et matrices phraséologique», en *Terminologie et phraséologie pour traduire: La concordance du traducteur*, Paris, La Maison du Dictionnaire.

GUILBERT, Louis (1975): *La créativité lexicale*, París, Larousse.

HAUSMANN, F.J. (1998): «O diccionario de colocacións. Criterio de organización», en X. Ferro Rubibal (Coord.), *Actas do I Coloquio Galego de fraeoloxía*, Centro Ramón Piñeiro, Santiago de Compostela-Vigo, Xunta de Galicia, pp. 63-81.

HERNADI, P y STEEN, F (1999): «The tropical landscapes at proverbial: a crossdisciplinary travelogue», *Style* 33, pp. 1.20

HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (1997): «Estilística del refrán», *Paremia* (6), pp. 327-332.

\_\_\_\_\_ (2010): *El refrán como unidad lingüística del discurso repetido*, Madrid, Escolar y Mayo Editores, Colección Lengua y Discurso.

HUART, Clément (1902): *Littérature Arabe*, Paris, Librairie Armand Colin.

IRIBARREN, J. M<sup>a</sup> (1955): *El porqué de los dichos. Sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, Madrid, Aguilar.

\_\_\_\_\_ (1994-1996): *El porqué de los dichos. Sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, Estudio introductorio e índices por J. M. Romero. Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura.

ISMĀ'ĪL ŠĪNĪ, Maḥmūd (1996): *Al-Mu'ğam as-Siyāqī lit-ta'bīrāt al-Iṣṭilāḥiyyah*. (Diccionario contextual de las expresiones idiomáticas), Beirūt, Maktabat Libnān Našīrūn.

JAIME GÓMEZ, J. de, y JAIME LORÉN, José M<sup>a</sup> de (1992): *Catálogo bibliográfico de paremiología española*, Calamocha, Teruel.

\_\_\_\_\_ (1993): «Inventario de los refraneros manuscritos españoles (siglos XIV-XIX)», *Paremia*, (2), pp. 73-80.

JENTE, Richard (1947): «El refrán», *floklore Ámericas*. 7, 1-2, pp. 1-11.

JUNCEDA, Luis (1996): *Diccionario de refranes*, Prólogo de Gonzalo Torrente Ballester, Madrid, Espasa Calpe.

KAREEM SAGBAN, Mushtaq, 2010 «La fraseología comparada del español y del árabe de Irak: su aplicación a la enseñanza de las unidades fraseológicas en el aula de E/LE». Tesis doctoral, Granada, Editorial de la Universidad.

KARĪM ZAKĪ, Ḥusām ad-Dīn (1985): *At-ta'bīr al- Istilāḥī dirāsah fī ta'sīl al-Muṣṭalaḥ wa maḥūmih wa maḡālātih wa anmāṭih at-tarkībīyya*. Maktabat al-'Anḡlu al-Maṣriyyah, El Cairo.

KAZIMIRSKI, Albert de Biberstein (1860): *Dictionnaire Arabe-Français*. Maisonneuve el Larousse éditeurs, París. Dos tomos.

KOIKE, Kazumi, (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxicosemántico*, Alcalá de Henares, Ediciones de la Universidad

KRAMER, Samuel Noah ([1976] 1985): *La historia empieza en Sumer*, Madrid, Círculo de Lectores. 2 vols.

KÜHN, P. (1984): «Pragmatische und lexikographische Beschreibung phraseologischer Einheiten: Phraseologismen und Routinenformeln», en H. Herbert Ernst Wiegand (ed.), *Studien zur neuhochdeutschen Lexicographie IV*. Germanistische linguistik, 1-3, 83, Hildesheim, Georg Olms, pp. 175-227.

LAMMENS, Henri (1943): *L'Islam. Croyances et institutions*. Beirut, Imprimerie Catholique.

LAPESA, Rafael (1971): «Los Proverbios de Santillana. Contribución al estudio de sus fuentes», en *De la Edad Media a nuestros días*, Madrid, Gredos, pp 95-111.

LÁZARO CARRETER, Fernando (1981): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.

LUBANY, H. A. (1999): *Mu'ḡam al-amṭal al-falasḍīniyya*, Beirut, Maktabat Lubnān.

LLORÉNS BARBER, Ramón (1986): *Refranero de los frutos del campo*, Madrid, Taurus.



MADROÑAL, Abraham (2002): «Los refranes o proverbios en romance (1555), de Hernán Núñez Pinciano», en *Revista de Literatura*, LXIV, 127, pp. 5-39.

MAHDI JASIM, Reyad (2006): El refranero iraquí: aspectos semánticos y socioculturales, Granada. Universidad de Granada (Tesis doctoral).

MAHMUD ŠAHYN, Yūnis Yūsuf Mahmud Muhammad (1996): *Al ġumlat al fi'lyat wa dalalatuha fi Mağma' Al Amtal*, Universidad de al-'Urduniyat. 'Ammān. (Tesis Doctoral).

MARTÍNEZ, Marcos (2003): «Definiciones del concepto campo en semántica: antes y después de la lexemática de E. Coseriu», en *Odiesa*. N° 3, pp 101-130. Disponible en: [http://www.ual.es/odiesa03\\_MarcosMartínez.pdf](http://www.ual.es/odiesa03_MarcosMartínez.pdf)

MEHDI REYADH, (2005): «El dromedario como símbolo cultural en la paremiología Iraquí», en *Language Design*, (7), Universidad de Bagdad, pp 167-184.

MEL'ČUK, Igor (2006): «Colocaciones en el diccionario», en Margarita Alonso Ramos (ed.), *Diccionarios y fraseología*, A Coruña, Servizo de Publicacións Universidade da Coruña, pp. 11-44

MENDÍVIL GIRÓ, José Luis (1990): «El concepto de locución verbal y su tratamiento léxico», CIIF. XVI, Fasc. 1 y 2, pp. 5-30.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1977): *Primera Crónica General de España Anónima*, Editada por Ramón Menéndez Pidal con un estudio actualizador de Diego Catalán, Madrid, Gredos.

MIEDER, Wolfgang (1985): «Popular Views of the Proverb», *Proverbium* 2, pp. 109-143.

\_\_\_\_\_ (1994): *Consideraciones generales acerca de la naturaleza del proverbio*. *Proverbium*, Universidad de Vermont. Burlington, Vermont, Massachussets. Estados Unidos.

MAHOUD AHMED, Yasmeeen (2013): *Tres traducciones al árabe de el quijote de miguel de cervantes: análisis paremiológico de los refranes con correspondencia en árabe*. Universidad de Ain Shams, Egipto.

MOLINER, María (2008): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.

MONTERO VIDAL, José (1926): *Mahoma. Su vida. El Corán*, 2 vols. (Sin pie de imprenta).

MONTOTO y RAUTENSTRACH, Luis (1888): *Frases hechas. Frases proverbiales y frases familiares*, Sevilla, Librería de Fernando Fe.

MOSCATI, Sabatino (1960): *Las antiguas civilizaciones semítica*, Barcelona, Garriga.

MOURRÉ, Michel (1962): *Religiones y filosofías de Asia*, Barcelona, Zeus.

NORRICK, Neal (1985): *How proverbs mean*. Berlin: Gruyter.

*Munğīd fī al-luġati wa al-a'lam* (2000), en Dar el- Mašreq. Beirut, Lubnan.

O'KANE. Eleanor S. (1959): *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*, en Anejos del Boletín de la Real Academia Española (BRAE), II, Madrid.

OLIVERA SOTO, E. (1996): «Recursos estilísticos en el refranero», *Paremia*. 5, pp. 199-202.

OULD MOHAMED BABA, Ahmed-Salem (1999): «Estudio dialectológico y lexicológico del refranero andalusí de Abu Yahya Azzajjali», Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Área de Estudios Árabes.

\_\_\_\_\_ (2004): «Los proverbios contenidos en 'El Libro de los Animale' o la prueba de que al-Ġāhīz escribió un libro de proverbios». *Paremia* (13), pp. 179-194.

\_\_\_\_\_ (2012): «Los proverbios árabes clásicos más usados», en *Anaquel de Estudios Árabes*, (23), Madrid, Universidad Complutense, pp. 131-144.

\_\_\_\_\_ (2012): «Introducción a la paremia árabe», en *Memorabilia*, 14, pp. 77-98.

OYARZUN, Román (1965): *Historia del Carlismo*, Madrid, Imprenta Pueyo.

PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (1997): «Reseña a Gloria Corpas Pastor, Manual de fraseología española», Madrid, Gredos, *Revista de la lengua española*, (7).

\_\_\_\_\_ (2000): *La hiponimia en las unidades fraseológicas, documento de investigación lingüística*, Cádiz, *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz*, (4).

\_\_\_\_\_ (2001): «¿Colocaciones o locuciones verbales?», *Lingüística Española Actual*, XXIII/ 1, pp. 57-88.

PÉREZ MARTÍNEZ, Herón (1993): *Refrán viejo nunca miente: refranero mexicano. Tradiciones*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán.

PIGANIOL, André (1961): *Historia de Roma*, Buenos Aires, Eudeba.

QAFTI ĠAMAL AD-DIN, 'Ali (1986): «'Inbahu ar-rūwāt 'alà anbāhi an-nuhat». Dar al-fikr al-'arabi- El Cairo y Mūassasat al-kutub at-Taqaḫiyat. Beirut.

QUATRÈMERE, M. (1829): «Mémoire sur la vie et les Ouvrages de Maidani», en *Nouveau Journal Asiatique*, (I), pp. 181-193

QUITOUT, Michel (1997): *Dictionnaire bilingüe des proverbes Marocains*, Paris, L'Harmattan.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA ([1726-1739] 2000): *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos, 3 vols.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Nueva Gramática de la Lengua Española, Manual (NGLE)*, Madrid, Espasa-Calpe. 2 Vols.

\_\_\_\_\_ (2014): *Diccionario de la lengua española. Real Academia de la Lengua Española (DRAE)*, Madrid. [www.rae.es](http://www.rae.es)

RAHMAN SALEM, Murad (2011): *La vida rural en el refranero iraquí: un estudio semántico y comparado con los refranes españoles*, Universidad de Jaén, Facultad de humanidades y Ciencias de la Educación.

RIERA RUBIO, Caterina (2008): «Estudio de la sintaxis de las paremias a partir de refranes de los meses del año», Barcelona, Facultat de Traducció i Interpretació Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

RÍUS SERRA, A. (1926): «Romancea Proverbiorum», en *Revista de Filología Española*, (XIII), pp. 364-372.

RODRÍGUEZ HERRERA, Esteban (1958): *Léxico mayor de Cuba*, La Habana, Lex.

RONART, Stephan and Nandy (1960): *The Encyclopaedia of Islamic Civilisation. The Arab East*, New York, Editorial Praeger.

ROVIRA ISCLA, Luis (1989): *Refranero de la vida humana*, Madrid, Taurus.

RUBIO, Darío (1940): *Refranes, Proverbios, Dichos y Dicharachos. II, A-M*, México, Editorial A.P. Márquez.

RUIZ GURILLO, Leonor (1997): «Aspectos de fraseología teórica española», *Revista Cuadernos de Filología*, Anejo XXIV, Valencia, Universitat de Valencia

\_\_\_\_\_ (1998): *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel Prácticum.

\_\_\_\_\_ (2000): «La fraseología», en Antonio Briz Gómez (ed.), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel. pp. 169-189, en especial p. 174.

\_\_\_\_\_ (2001): *Las locuciones en español actual*, Madrid, Arco Libros.

RUIZ MORENO, Rosa María (1994). *Un refranero popular egipcio Al-ḡamḡāl al-ʿāmmiyya de Aḡmad Taymur Baša:(1871-1930)*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.

\_\_\_\_\_ (1998): «Reflexiones sobre el origen de los refrane», en *Anaquel de Estudios Árabes* (9), pp. 169-178.

\_\_\_\_\_ (1999a): «La figura femenina a través del refranero árabe y del refranero español», en R .M. Ruiz Moreno (ed.), *Literatura tradicional árabe y española*, Universidad de Jaén, pp. 117-161

\_\_\_\_\_ (1999b): *Egipto y su sabiduría popular: el refranero*, Universidad de Jaén.

\_\_\_\_\_ (2000): «El refrán árabe y su forma de expresión», *Paremia* (9), pp. 125-132.

SALEH ALKHALIFA, Waleed (1994): «Los refranes en árabe», en *Algarabía* 2, pp. 14-22.

SALEM ŞALAH AS-SALAFĪ, S. ‘Abdelrab (1999): *Al islāwbiyat a's al-xas lilamaṭal fī kitāb Mağma' Al Amtal*. Universidad de ‘Adan (Adén), Yaman.

SAPORTA Y BEJA, Enrique (1978): *Refranes de los judíos sefardíes y otras locuciones de los judíos safardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*, recopilados por... Ametller, Barcelona, Ediciones (Colección Nueva Sefarad),

SBARBI Y OSUNA, José María (1891): *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras y fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*. Imprenta y Litografía de los Huérfanos, Madrid. [Edición digital: <http://www.cervantesvirtual.com>].

SECO, Manuel ([1976] 1994): *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar.

SECO, Manuel; ANDRÉS PUESNTE, Olimpia; y RAMOS GONZÁLEZ, Gabino (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar,

----- (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual, locuciones y modismos españoles*, Madrid, Santillana.

SELLHEIM, Rodolf (1971): *Al-amṭal al-‘arabya al-qadima* (Los proverbios árabes antiguos), Beirut, Dar al-amanat (Traducción de (Ramaḍan ‘ab at-tawab).

SEVILLA MUÑOZ, Julia (1987): *Los animales en los dichos, refranes y otras expresiones en francés y español*, Madrid, Universidad Complutense.

\_\_\_\_\_ (1988): *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*, Madrid, Editorial Complutense.

\_\_\_\_\_ (1993): «Fuentes paremiológicas francesas y españolas en la primera mitad del siglo XVII», *Revista de Filología Románica*, (10), pp. 357-369.

\_\_\_\_\_ (1995): «La paremiología española y los estudios bibliográficos», *Proverbium*, (12), pp. 641-672.

\_\_\_\_\_ (1996): «Sobre la paremiología española», en *Euskera*, (XLI), pp. 641-671.

\_\_\_\_\_ (2002): *El refrán: síntesis de experiencia en la palabra. Expresiones de la tradición oral*, Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca.

\_\_\_\_\_ (2010): «Las técnicas traductológicas para la búsqueda de correspondencias de refranes de español a italiano», Seminario. Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid y Facultá di Lettere e Filosofia, Univesitá degli Studi di Bari (Italia), (paper).

SEVILLA MUÑOZ, Julia y CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2008): *1001 Refranes españoles con sus correspondencias en: Alemán. Árabe. Francés. Inglés. Italiano. Polaco Provençal y Ruso*, Ediciones Internacionales Universitarias, S.A (Eiunsa).

SEVILLA MUÑOZ, Julia y MUÑOZ CANTERA, Jesús: (2004): «La técnica actancial en la traducción de refranes y frases proverbiales», *El Trujaman, Revista diaria de traducción* (8 noviembre 2004).

Disponible [http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/noviembre\\_04/08112004.htm](http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/noviembre_04/08112004.htm)

SEVILLA MUÑOZ, Julia y SEVILLA MUÑOZ, Manuel (2005): «La aplicación de las técnicas de la traducción paremiológica a las paremias populares relativas al vocablo pez en español, inglés y francés», *Revista de Literaturas Populares* 5.2, pp. 349-368. Disponible en

<<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/10/08-Sevilla.pdf>> [09-07- 2015].

SHABAN MOHAMMAD SALEM, Tarek (2014): *La fraseología en español y en árabe: estudio, comparación, traducción y propuesta de una diccionario*, Universidad Complutense de Madrid

SOLOGUREN INSUA, Enrique, y VARGAS VALDÉS, Carla (2011): «Hacia el diccionario de locuciones del español de Chile: una propuesta lexicográfica», *Cuadernos de Letras*, 10, pp, 5-16. Disponible en:

<http://www.cuadernosdeletras.net84.net/2008/diccionario.pdf> [consultado, 15/05/2015].

TALLET, José Zacarías (1983): *Curiosidades de la historia*, La Habana, Letras Cubanas.

TAYLOR, Archer. (1931): *The proverb*. Cambridge/ Massachusetts, Harvard University Press.

TEJERA, María Josefina (2001): «Las frases proverbiales», en II Congreso Internacional de la Lengua Española, *El español en la sociedad de la información*, Valladolid, RAE-Instituto Cervantes.

[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad\\_diversidad-\\_del\\_espanol/2\\_el\\_espanol\\_de\\_america/tejera\\_m.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad-_del_espanol/2_el_espanol_de_america/tejera_m.htm)

Tikritī ‘Abd ar-Rahman ‘ (1971): *Ġamharat al-amtal al-baġdadiyya*, Colección de los refranes Bagdadíes, Dār al-Iršād, Bagdad, Vol.1

THOMPSON B, Bussell (1975): *La razón de algunos refranes. Alfabeto tercero y cuarto de origen y etimología de todos los vocablos de la lengua castellana / Francisco del Rosal; Introducción, edición y notas por. B.Bussell Thompson, London, Tamesis Books.*

THUN, Harald, (1978): *Probleme der Phraseologie: Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus dem Franzosischen, Italianischen, Spanischen und Rumanischen*. Tübingen, Niemeyer.

TORRI, Julio (1969): *La Literatura Española*, México, FCE.

TRISTÁ PÉREZ, Antonia M. (1985): «Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación», en Zoila Victoria Carneado Moré y Antonia María Tristá Pérez (eds.), *Estudios de fraseología*, La Habana, Academia de Ciencias de Cuba.

\_\_\_\_\_ (1988): *Estudios de fraseología*, la Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

TRUJILLO, Ramón, (1995): «Algunos problemas semánticos de la lexicografía», en Fernández-Barrientos Martín, Jorge y Celia Wallhead (eds.), *Temas de lingüística aplicada*, Universidad de Granada, pp 79-104.

VARELA, Fernando y KUBART, Hugo (1998): «Problemas e solución adoptadas no diccionario fraseológico de español moderno», en FERRO RUIBAL, XESÚS (ed). *Actas de I Coloquio Galego de fraseoloxía*, Vigo, Centro Ramón Piñeiro-Xunta de Galicia, pp. 196-212.

VELDHUIS, N (2000): «Sumerian proverbs in their curricular context». *Journal of the American oriental society*. V 120. N° 3, pp. 383-399.

WAFĀ', Kāmil Fāyīd (2003): «Ba'd siwar at-Ta'bīrāt al-Istilāhiyya? fī al-'rabiyya al Mu'āsira», en *Revista de la Academia de la Lengua Árabe de Damasco*, 78/3.

WALSH, J. K (1973): *El libro de los doce sabios*, Academia de la Historia.

WESTERMARCK, E. (1930): *Wit and wisdom in Morocco. A Study of Native Proverbs*. Broadway House, Londres.

WILSON, John A. (1983): *La cultura egipcia*, Madrid, F.C.E.

WHITING, Barlett Jere (1932): *The Nature of the Proverb*. *Harward Studies and Notes in philology and Literature* 14, pp. 273-307.

YA'QUB, Badi' 'Imil (1995): *Dirāsāt fī Mausū'at Amtal Al 'arab*, Dār al-Ġyl, Bayrut, Lubnan.

YASYN, Bani, y AR-RABAB'AT (2001): *Al-mar'at al-'arabiyat wa dalalataha fī mağma' al-Amtal*, Universidad al-Yarmuk, Siria.



ZGUSTA, Ladislav et al. (1971): *Manual of lexicography*, Prague, Ed Academia.

ZULUAGA, Alberto (1975): «La fijación fraseológica», *Thesaurus* (XXX), 2, pp. 225-248.

\_\_\_\_\_ (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Verlag Peter D. Lang GmbH. Frankfurt am Main.



## SUMMARY

This study entitled «Classical Arabic proverbs: analysis, comparative study and equivalence in Spanish», aims on one hand, to display the multiple problems we face when translating proverbs between Arabic and Spanish, and on the other hand, offers an updated check up of the proverbs uses as well as an analysis of the equivalence between proverbs.

It was an arduous task looking for reference works which were of interest to our research both in Arabic and Spanish. We consulted many references but if we were to cite the most important ones, we would talk about works such as *Magma al-amtal* by al-Maydani, which constituted the base we relied on in the analytical part of our work. Also of interest was *Hayatu Al-Hayauani l-al-Kubra*, from ad-Dummayri and his other work *Mungid al-lugati w al-a'lam*; as well as *Ġamharat al-amṭal* by Abū Hilāl Al-‘Askarī and *Ġamharat al-amtal al-baġdadiyya* by ‘Abd ar-Rahman Tikritī.

As for the references in Spanish, we relied on Martinez Kleiser’s *Ideological General Spanish Proverbs*; as well as *1001 Spanish sayings and their correspondence in eight languages* from Julia Seville Muñoz and Ortiz de Urbina; also, *Introduction to the study of fixed expressions* by Julio Casares; *Vocabulary of proverbs and proverbial phrases (1627-2000)* by G. Correas; *Dictionnary of sayings* by Campos and Barella; the famous *The Ingenious Gentleman Don Quixote of La Mancha* by Miguel de Cervantes; the work of Sebastián Orozco de Covarrubias *Treasure of Castilian Spanish*; as well as *Sayings and Proverbs in Romance* from Hernán Núñez; or *Over 21,000 Castilian Sayings not contained in the Large Collection of the Master Gonzalo Correas* by Rodriguez Marín.

Our work covered two main levels: a descriptive empirical area that included a historical approach with a definition of the different terms related to the proverbs used in our study. The other level is analytical which, besides holding our personal stamp, has been executed through a rigorous study of the three major aspects of our research: analysis, translation and equivalence of the proverb. We started by making a brief description of the empirical part we have divided into several sections, each devoted to the study of one particular aspect.

Thus, the first part is an approach to the history of Spanish paremiology from the Middle–Ages to the present day in which we displayed various examples of proverbial phrases and proverbs, with a grammatical, semantic and pragmatic explanation for each example. In this regard, it must be said that the Spanish sayings and proverbs began to gain importance in terms of published works during the Golden Age, and went through a renewed emphasis during the nineteenth century, coinciding with the rise of realism in literary works. However, we must wait until the second half of the twentieth century to see a real interest in Spanish sayings by Spanish and foreign experts. Thus, sayings and proverbs started to be frequently used in linguistic studies, helping the researchers to give a semantic and pragmatic explanation to phrases. It is important to note that the rise of academic studies in Spanish paremiology began in the eighties, and peaked in the nineties with the publication of studies and dissertations, the creation of specialized magazines, in addition to the organization of conferences and seminars revolving around the Spanish proverbs. Today, the Spanish paremiology is well established both in Spain and abroad with the organization of several events around the year dealing with the subject.

In our second part, we tried to define paremiology, and explain in what ways it differs from phraseology. It is important to notice that there is a close relationship between the two terms and paremiology could be considered as a branch of phraseology, though it is not always the case. Therefore, it was very important to define the concept of *paremia* while highlighting its technical aspects and its syntactic anomalies. We applied the same process with phraseology, emphasizing its concept in Arabic through a few examples that were followed by a formal, semantic and pragmatic explanation in order to recognize the differences between them and find the possible equivalences in Arabic. This process has helped us understand better the relationship between *paremia* and phraseology.

The subject of our third part is the study of phraseological units. We displayed their different classifications and the different criteria on which they are based before analyzing their different phraseological features. In the following section, we tried to study locutions starting with defining its concept and then underlining their different characteristics, origins and anomalies. Therefore, we established a classification of the locutions through a few examples along with an explanation of their meaning and productivity. The next step in this section was to present the formal and semantic

aspects of locutions. Regarding this, we established the relationship between locutions and other lexical units such as, proverbial phrases or verbal phrases, and on the other hand, examined the sayings as phraseological units, setting their different features and characteristics. Thus, we determined the etymology of sayings and explained in what ways they differed from proverbs, setting a few examples to clarify the characteristics of each concept. Afterwards, we went on to study the different rhetorical devices used in the sayings, establishing a comparative relationship between sayings in Arabic and Spanish while highlighting their traditional nature.

We moved on to study the proverb which represents an important axis of our empirical part. We started by setting out a historical overview of proverbs, followed by some definitions related to the proverb as textual unit along with a few examples and explanations regarding their form, meaning and acquired pragmatic value.

Then, we switched to the study of the origins of the proverbs, their semantic nature and ideological function. This series of definitions and explanations paved the way to fully step into our study of Arabic paremiology.

We started by offering a historical approach of Arabic paremiology in which we talked about the collection of Arab proverbs throughout history. Then we talked about the different definitions that Arab proverbs were given by arabists and researchers, and analyzed the criteria they used for their classification. We also focused on the presentation of the most important collections of Arabic proverbs from ancient philologists to contemporary linguists. In this regard, it was important to explain these collections and highlight the most relevant and representatives among them.

After putting the proverb in its historical context, and give all the definitions related to it, we entered fully into our analytical study in which we relied on the work *Magma 'Al amtal*, which served as a basis for the elaboration of the body of our work, and was a central reference point of our investigation. Therefore, we addressed the subject of the collection of proverbs and its authorship through a biographical presentation of the author of the work, al-Maydani. Then, we discussed the methodology and evaluation of the work under study, and analyzed the different editions and contemporary studies done on proverbs and made a comparison with the work of az-Zamaxšarī entitled *mustaqṣī*, being this one and al-Maydani's the two

most important Arabic collection of proverbs. After that, we moved on to display the sources of the proverbs included in the work under study. It should be noted in this respect, that some of these proverbs date back to pre-Islamic times, while others came after the emergence of Islam. We used a formal, meaningful and pragmatic explanation of proverbs in order to understand better their origins. In our study, we talked about the general characteristics of Arabic proverbs, and especially the difficulties found to explain these proverbs. These difficulties have their origins in the contradictory nature of these proverbs which sometimes take in several different explanations, in addition to the fact that sometimes, it is simply impossible to translate some of these proverbs. We also talked about the Arabic proverbs morphological and syntactic aspects as well as the different lexical-semantic and rhetorical devices that are in display through examples and explanations.

Next, we turned to the core of our study which was divided into three angles of study:

- The comparison between Arabic and Spanish Proverbs
- The translation of Arabic proverbs
- Their equivalence in Spanish.

As we said, this part represents the core of our study and has absorbed much of our efforts, dedication and concentration.

Given the width of the field in which we were moving, it was impossible to address all aspects related to the analysis, translation and equivalence of proverbs, therefore we have chosen to focus our study on the use of animals in Arabic proverbs and their Spanish equivalents. We considered it appropriate to systematize the types of animals that are contemplated in the corpus in order to structure our work and be able to focus on the translation, comparison and equivalence in a clear and efficient manner.

As we said, the difficulties of translation of Arabic proverbs have been remarkable. Usually, it is difficult to translate the meaning of a saying into another language, but it is especially true when it comes to Arabic, a language which can be complex to translate even for an experienced scholar. A maladjusted translation can

even result in the loss of the proverb's meaning. Arabic, in this case, is based on a set of fixed forms difficult to understand for the western, not only by the concept but also the meaning and form of the proverb. Nonetheless, the detailed study of the proverbs, allowed us to find some formal similarities with some Spanish proverb. Direct equivalence shows us that there has been a stable contact between Spanish and Arabic proverbs, though its transmission was subject to a number of imponderables.

As we mentioned before, we have tried to establish the validity of the classical Arabic proverbs in nowadays use. All along our study we have pointed out, after analyzing each proverb, its overall impact today. It should be noted that the validity of an Arabic proverb is very relative and that, by nature, it survives in the cultural circle they are used in, sometimes widespread and sometimes reduced. We have also tried to analyze the equivalence of Arabic proverbs with Spanish paremiology. Therefore, whenever they existed, we have pinpointed the equivalence between Spanish proverbs and Arabic ones. In all cases, we have clarified whether it was partial or total equivalence, while we have been analyzing its components and explaining its semantic value.

In our intent to offer a thorough study of the subject, we have highlighted the most outstanding linguistic and pragmatic aspects, including the lexical-semantic and rhetorical devices in the animal proverbs studied, with their equivalences in Spanish through practical examples followed by an explanation of their links with the context. In that aspect, it should also be noted that, throughout this thesis, we have identified a set of overall equivalence revealing parallels and cultural influences and important symbolisms dealing with attributes and characterization.

Indeed, our research has focused on the analysis of four hundred and six proverbs about animals, selected from the more than six thousand proverbs that make up the work *Mağma' Al-amṭal*. At the same time, we tried to set alongside a repertoire of proverbs from Spanish proverbs in order to establish relations of comparison, contrast and equivalence between Arabic and Spanish. The animals appearing in the proverbs hold virtues and defects that are identified with human behavior and attributes. This allows us to establish what is the value attributed to certain animals, and thus establish a classification of the origin of proverbs. As human behavior is identified with certain animals, the allusion to predators, or generally wild animals,

which are not susceptible of domestication are more numerous than herbivores. We also got to the conclusion that the virtues of, say, Bedouin life are linked to birds of prey and other predators like mammals that represent audacity, speed, etc. Through the analysis based on the method cited above, we were able to discern what comes from the Bedouin Proverbs core and which were to be considered a later addition. In that sense, we were able to detect which have a more or less popular, scholarly or historical origin.

Other types of difficulties arouse from the beginning of the study, and they were about the scarce references dealing with Arabic proverbs recollection. *Mağma' Al-amṭal* is one of the very few valuable recollections of proverbs in the Arab world. Indeed before this work, in the Islamic world, the last great classical paremiological Arab proverbs collection goes back to an earlier date to the year 1144 d. C., and is called *Al-Mustaqsà amtal fi al 'Arab* by Abu al-Qasim az-Zamaxšarī. Only well into the twentieth century did interest in the subject recover, although much of the classic collections were neglected in favor of the study of local proverbs. This has affected the quality of the edition of the classics, as well as its dissemination, confined to learned circles mainly linked to the classics and religious studies.

The survival of the classic collections, is only due to the inherent prestige that classical Arabic has in Islamic countries as a sacred language. Above the cultural, social or political trends, the Arab-Islamic world records strong resistance to the study and standardization of local dialects, because that would be tantamount not only to linguistic breakdown of the Islamic community, but above all of the literal Revelation, the Koran, recorded in classical Arabic.

On the other hand, we discovered that the way Arabic proverbs have been recollected and studied is quite different from the Western way. With minor exceptions, the goals of Arab and Spanish scholars have been very divergent until well recently. In fact, they use different starting points and, with few exceptions, have different objectives. Studies may be undertaken in the West without restrictions, while in the Islamic world, they did encounter resistance from conservative sectors which curbed the development of authentic critical editions. For that reason, scholarly analysis of Arabic paremeology has been restricted to very specific fields of study.



In conclusion, we think we have been able to demonstrate some partial and total equivalence between the Arabic and Spanish tradition, still, our work is just one example of the potential of this field of study. We have seen how the cultural differences have prevented the wide appearance of parallels, because both traditions serve a very different background both linguistically and culturally. Solutions may be the same for similar problems, but the implementations are different as the mentalities are. These are some of the difficulties that confront any student that will work on a comparative study. By revealing the contemporary relevance of the proverbs and their possible equivalence, as well as their meaning, we have highlighted how the survival of a proverb is linked to daily use in a given context. If the proverb can not follow the historical and social evolution, and thus transform and adapt, it simply disappears. That statement is particularly true for classical Arabic, which has been replaced by the dialects in everyday use. We have pinpointed some examples in our study that are in force today yet, in a different updated form.

We modestly wish that, with our study, we have reached a dual purpose: an interesting overview of many elements related to the proverb, both in Arabic and Spanish, and a display through our rigorous analysis, of the different connotations of the animal world in both languages. We also hope that this work entails progress in research on Arabic paremiology and at the same time, constitutes support for new studies to dig deeper in the field of comparative analysis between the Arabic and the Spanish paremiology.



## APÉNDICES

### APÉNDICE 1. Tabla de la transcripción del alfabeto árabe

La transcripción del alifato o alfabeto árabe (su nombre proviene de la letra (*alif*) a los alfabetos latinos se realiza, con frecuencia, mediante un proceso tan aleatorio como anárquico, en el cual opiniones y escuelas se someten continuamente a confrontación, no sólo a escala internacional, sino también nacional, produciendo un notable caos. Existía hasta la fecha un sistema de transcripciones más o menos aceptado, al menos en el dominio militar occidental, el llamado SATTS (*Standard Arabic Technical Transliteration System*), pero su hegemonía se está resquebrajando debido a la aparición de nuevas plataformas tecnológicas. Por añadidura, dicho sistema distaba de gozar de una aceptación generalizada en España, al menos en el ámbito académico. Así pues, en tanto no se produzca una normalización del sistema, es conveniente aplicar el de transcripciones de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, en uso en las principales revistas científicas españolas del ramo. No obstante, por imperativos de maquetación, hemos introducido dos pequeñas pero imprescindibles modificaciones, la de «Ŷ» por «Ğ» y la de «J» española por «X». Resultan de ello los cuadros, 32a y 32b. El 24a comienza en la pausa articulatoria *hamza* (‘) y finaliza en la vocal larga «ī» (ĭ) y el cuadro 24b comienza en la vocal larga «ū», finalizando en la letra «Zā» (ẓ)

Transcripción.	Significado Sintáctico y sonido de las letras árabes en español.	Letra árabe.
‘	Pausa articulatoria	ء
ġ	Contracción glotal	ayn = ع
Ā ā	a larga	أ
Ī ī	i larga	إ

Cuadro 32a. Transcripción y sonido de las letras árabes

Transcripción.	Significado Sintáctico y sonido de las letras árabes en español.	Letra árabe.
Ū ū	u larga,	أ
X, x	«J» española	خ ó Jā',
Ṭ, ṭ = Ṭā'	Se pronuncia como la «Z» española.	ث
Ġ, ġ = ġ īm	Se pronuncia como la j francesa de «je».	ج
Ḥ, ḥ = Ḥā'	Se pronuncia como «h» aspirada.	ح
Ḍ, ḍ = Ḍāl	Se pronuncia como la «th» inglesa.	ذ
Ṣ, ṣ = Ṣīn	Se pronuncia como «ch» francesa o «sh» inglesa.	ش
Ṣ, ṣ = Ṣād	«S» enfática.	ص
Ḍ, ḍ = Ḍād	«D» enfática.	ض
Ṭ, ṭ = Ṭā'	«T» enfática.	ط
Ẓ, ẓ = Ẓā'	«Z» enfática.	ظ

Cuadro 32b. Transcripción y sonido de las letras árabes

## APÉNDICE 2. Tabla de abreviaturas

Este apéndice contiene una lista de las abreviaturas utilizadas en la investigación referidas a las publicaciones citadas en la bibliografía:

ALIENTO	ANALYSE LINGUISTIQUE & INTERCULTURELLE DE ENONCES SAPPIENTIELS ET TRANSMISSION ORIENTE/ OCCIDENT
DFEM	DICCIONARIO FRASEOLOGICO DEL ESPAÑOL MODERNO
DREA	DICCIONARIO DE LA REAL ACÁDEMIA ESPAÑOLA
Ej	EJEMPLO
EUROPHAR	SOCIEDAD EUROPEA DE FRASEOLOGÍA
FRASEMIA	GRUPO DE INVESTIGACIÓN (FRASEOLOGÍA, PAREMIOLOGÍA Y TRADUCCIÓN). UNIVERSIDAD DE MURCIA.
FRASEPAL	GRUPO DE INVESTIGACIÓN (UNIVERSIDAD SANTIAGO DE COMPOSTELA.
FRASYTRAM	GRUPO DE INVESTIGACION, (FRASOLOGÍA Y TRADUCCION MULTILINGUE). UNIVERSIDAD DE ALICANTE
GILTE	GRUPO DE INVESTIGACION (LINGÜÍSTICA TIPOLOGÍA EXPERIMENTAL). UNIVERSIDAD DE GRANADA.
IDIOMAT	IDIOMATICIDAD CONTRASTIVA, Alemán- Español
M.K.	MARTINEZ KLEISER, DICCIONARIO REFRANERO GENERAL IDEOLOGICO.
PAREFRAS	GRUPO DE INVESTIGACION UCM, FRASEOLOGÍA Y PAREMIOLOGÍA
PHRASEONET	GRUPO DE INVESTIGACIÓN. UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.
R.M	RODRIGUEZ MARÍN, MÁS DE 21.000 REFRANES ESPAÑOLES NO CONTENIDOS EN LA COPIOSA COLECCIÓN DEL MAESTRO GONZALO CORREAS
TRAD	TRADUCCIÓN
UFS	UNIDADES FRASEOLOGICAS
URSS	UNION SOVIÉTICA

Cuadro 33. Abreviaturas



## ANEXOS

### Anexo 1. Listado de proverbios árabes que forman el corpus

El anexo 1 contiene todos los ejemplos del corpus que comprende este trabajo de investigación, extraídos de la obra *Mağma al-Amṭal* de al-Maydānī, con la transcripción del original en lengua árabe, el propio texto en la citada lengua y su traducción al idioma español.

Al inicio de cada proverbio hay un número entre paréntesis, que corresponde a la numeración correlativa de los ejemplos de todo el trabajo de investigación. A continuación, y entre corchetes, se expone la numeración propia de los proverbios del corpus. A renglón seguido, entre barras diagonales, se añade la transcripción, y, sin solución de continuidad, el texto original árabe. Sigue la traducción española del ejemplo, entre paréntesis. Por último, entre paréntesis también, se añade la referencia completa a la edición original de la obra: el nombre del autor, el número de página y el año de edición. Las características de la edición utilizada se exponen con todo detalle en la bibliografía general.

Este anexo contiene cuatrocientos seis proverbios de los cerca de seis mil que fueron compilados por al-Maydānī. Los criterios de selección y el porqué del número arbitrario se exponen en la introducción de este trabajo de investigación. A continuación, pasamos al anexo 1 propiamente dicho:

(448) [1] /‘inna l-ğawāda ‘aynu-hu firāru-hu / إِنَّ الْجَوَادَ عَيْنُهُ فَرَارُهُ (al-Maydānī, 76: 2002). Trad. Ej: *Al caballo se le conoce por sus dientes* .

(450)[2] /‘inna l-buğāṭa bi’arḍinā yastansiru/ إِنَّ الْبُغَاثَ بِأَرْضِنَا يَسْتَنْسِرُ (al-Maydānī, 77:2002). Trad. Ej: *El ave «al Buğāṭ» es un águila en nuestra tierra*.

(452) [3] /‘inna l-ğawada qad ya’tuyru\ إِنَّ الْجَوَادَ قَدْ يَعْتُرُ (al-Maydānī, 81:2002). Trad. Ej: *Un caballo puede tropezar*.

(454) [4] /‘innamā yağzī l-fatà laysa l-ğamalu/ إِنَّمَا يَجْزِي الْفَتَى لَيْسَ الْجَمَلُ (al-Maydānī, 109:2002). Trad. Ej: *Premia el ser humano, no el animal*.

(456) [5] /‘ida zaḥafa l-ba’īru a’yat-hu uduna-hu/ إِذَا زَحَفَ الْبَعِيرُ أَعْيَتْهُ أُنْدَاهُ (al-Maydānī, 109:2002). Trad. Ej: *Si el camello se arrastra, le dolerán las orejas*.

- (458) [6] /'innamā 'ukiltu yawmā 'ukilā at-tawru al-'abyaḍu/ إِنَّمَا أَكَلْتُ يَوْمَ أَكَلِ الثَّوْرُ الْأَبْيَضُ (al-Maydāni, 110:2002). Trad. Ej: *Me devoraron el día que fue devorado el toro blanco.*
- (460) [7] /'ida nāma zālī'u al-kilābi/ إِذَا نَامَ ظَالِعُ الْكِلَابِ (al-Maydāni, 113:2002). Trad. Ej: *Cuando duerma el perro cojo.*
- (462) [8] /'innamā huwa ḍanabu at-t a'labi/ إِنَّمَا هُوَ ذَنْبُ الثَّعْلَبِ (al-Maydāni, 113:2002). Es *la cola del zorro.*
- (464) [9] /'ida a'taraḍ-ta ka 'tirāḍi l-hirra 'wšakat 'n tasquṭa fī 'uf-rih/ إِذَا اعْتَرَضَتْ إِعْتَرَضَ الْهَرَّةُ أَوْشَكَتْ أَنْ تَسْقُطَ فِي أَفْرِهِ (al-Maydāni, 114:2002). Trad. Ej: *No seas coqueta como la gata, que no sabes como acabar.*
- (466) [10] /'in taku ḍaban fa 'innī ḥi sluhu/ إِنَّ تَكُ ضَبًّا فَإِنَّ حِسْلَهُ (al-Maydāni, 114:2002). Trad. Ej: *Si tú eres lagarto, yo soy su cría.*
- (468) [11] /'axada-hu 'xḍa aḍ-ḍabbi walada-hu/ أَخَذَهُ أَخَذَ الضَّبُّ وَلَدَهُ (al-Maydāni, 114:2002). Trad. Ej: *Lo llevó de la misma manera que lleva un lagarto a su cría.*
- (470) [12] /al'awbu 'awbu na'āmatin/ الْأُوْبُ أُوْبُ نَعَامَةٍ (al-Maydāni: 119:2002). Trad. Ej: *¡Vuelves tan rápido como el avestruz!.*
- (472) [13] /'inna-hu lawāqi'u atṭā'iri/ إِنَّهُ لَوَاقِعُ الطَّائِرِ (al-Maydāni, 119:2002). Trad. Ej: *ÉL es una persona sabia.*
- (474) [14] /'axūka ami ad-ḍi'bu/ أَخُوكَ أَمَ الذَّنْبُ (al-Maydāni, 168:2002). Trad. Ej: *¿Es tu hermano o es un chacal?.*
- (476) [15] /'inahā l-'ibilu bi salāmatiha/ إِنَّهَا الْإِبِلُ بِسَلَامَتِهَا (al-Maydāni: 182:2002). Trad. Ej: *Son así los camellos.*
- (478) [16] /'xadat al-'ibila rimāḥa-ha/ أَخَذَتِ الْإِبِلُ رِمَاحَهَا (al-Maydāni: 183:2002). Trad. Ej: *Los camellos [para impresionar al dueño] cogieron sus arcos.*
- (481) [17] /'innaka lataḥḍu biḡamalin taqālin, wa tataxat t • à 'ilā zalaqi l-marātibi/ إِنَّكَ لَتَحْذُو بِجَمَلٍ ثَقَالٍ، وَتَتَخَطَّى إِلَى زَلْقِ الْمَرَاتِبِ (al-Maydāni: 2002:184). Trad. Ej: *Tienes un camello muy cargado, por lo cual caerás muy bajo.*
- (483) [18] /'ida ša ḥati ad-daḡāḡatu šiyāḥa d-diki fa l-tudbaḥ/ إِذَا صَاخَتِ الدَّجَاجَةُ صِيَاخَ (al-Maydāni, 194:2002). Trad. Ej: *Si la gallina canta como el gallo, degüéllala.*
- (485) [19] /'um-mu aš-šaqrī miqlātun nazūrun/ أُمُّ الصَّقْرِ مِقْلَاتٌ نَزُورُ (al-Maydāni: 195:2002). Trad. Ej: *El águila hembra no pone muchos huevos.*



- (487) [20] /'awwalu mā aṭ-la'a ḍabbu ḍanaba-hu/ أَوَّلُ مَا أَطْلَعَ ضَبُّ دَنْبُهُ (al-Maydāni, 196:2002). Trad. Ej: *Lo primero que saca el lagarto es su cola.*
- (488) [21] / 'abū waṭīl abilat ġimālu-hu/ أَبُو وَثِيلُ أَبْلَتْ جِمَالُهُ (al-Maydāni, 210:2002). Trad. Ej: *Sus camellos engordaron.*
- (490) [22] /'innaka la tahrušu kaliban/ إِنَّكَ لَا تُهَرِّشُ كَلْبًا (al-Maydāni, 220:2002). Trad. Ej: *Ojo, Te estás peleando con un perro.*
- (492) [23] /'ākalu mina l-filī/ أَكَلَ مِنَ الْفِيلِ (al-Maydāni, 244: 2002). Trad. Ej: *Come más que un elefante.*
- (493) [24] /'āmanu min ḥamāmi makka/ آمَنُ مِنْ حَمَامٍ مَكَّةَ (al-Maydāni, 245:2002). Trad. Ej: *Más seguro que las palomas de la Meca.*
- (494) [25] /'amanu min ḡabyi al-ḥarami, wa mina ḡ-ḡabyi bilḥarami/ بِالْحَرَمِ الظَّبْيِ مِنْ آمَنُ (al-Maydāni, 245:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el antílope del H • aram, o que el antílope en el H • aram.*
- (495) [26] /'ālafu min kal-bin/ أَلَفٌ مِنْ كَلْبٍ (al-Maydāni, 246:2002). Trad. Ej: *Manso como un perro.*
- (497) [27] /'ālafu min ġurabi 'uq-da/ أَلَفٌ مِنْ غُرَابٍ عُقْدَةٌ (al-Maydāni, 246:2002). Trad. Ej: *Más manso que el cuervo de, «uqdah».*
- (498) [28] (/Id ā arāda Allāhu halāk an-namlati anbata la-hā ġanāhayn/ إِذَا أَرَادَ اللَّهُ هَلَاكَ (Trad. Ej: *Cuando Dios quiere destruir a la hormiga, la dota de alas*). )al-Maydāni. Muwalladun. 210:2002).
- (500) [29] /bi-hi la biḡabyin 'a'fara/ بِهِ لَا بِظَبْيٍ أَغْفَرَ (al-Maydāni, 252:2002). Trad. Ej: *Que le pasa a él, no al antílope.*
- (502) [30] /bi-hi dā'u ḡabyin/ بِهِ دَاءٌ ظَبْيٍ (al-Maydāni, 259:2002). Trad. Ej: *Tiene la enfermedad del antílope.*
- (503) [31] /bāla ḥimarun fā'stabāla 'aḥmiratan/ بَالَ حِمَارٌ فَاسْتَبَالَ أَحْمِرَةً (al-Maydāni, 271:2002). Trad. Ej: *Donde un burro orinó, todos los burros orinan.*
- (505) [32] /bar-riz nāraka wa-'in hazal-ta fāraka/ بَرَزَ نَارَكَ وَإِنْ هَزَلْتَ فَارَكَ (al-Maydāni, 279:2002). Trad. Ej: *Enseña tu fuego aunque te duelen los musclos del brazo.*
- (507) [33] /ab-xalu min kalbin/ أَبْخَلَ مِنْ كَلْبٍ al-Maydāni, 308:2002). Trad. Ej: *Más tacaño que un perro.*
- (509) [34] /'abṣaru min faras bah-ma' fi ġalasin/ أَبْصَرَ مِنْ فَرَسٍ بِهِمَا فِي غَالَسٍ (al-Maydāni, 311:2002). Trad. Ej: *Tiene mejor vista que una yegua negra en la más completa oscuridad.*

- (511) [35] /'abs□aru min 'uqābi mala'i/ أَبْصَرَ مِنْ عَقَابٍ مَلَا' (al-Maydāni, 311:2002). Trad. Ej: *Tiene más vista que el águila Mālla' «águila del desierto».*
- (513) [36] /'abṣaru min ġurābi/ أَبْصَرَ مِنْ غُرَابٍ (al-Maydāni, 312:2002). Trad. Ej: *Tiene mejor vista que un cuervo.*
- (515) [37] ab-ṣaru mina l-waṭ-wāṭi billay-li/ أَبْصَرَ مِنَ الْوَطَاطِ بِاللَّيْلِ (al-Maydāni, 312:2002). Trad. Ej: *Tiene mejor vista que el murciélago por la noche.*
- (516) [38] /'abarru min hirratin/ أَبَرُّ مِنْ هِرَّةٍ (al-Maydāni, 314:2002). Trad. Ej: *Más fiel que una gata.*
- (517) [39] /abxaru min 'asadin/ أَبْخَرُ مِنْ أَسَدٍ (al-Maydāni, 317:2002). Trad. Ej: *Su aliento huele peor que el de un león.*
- (519) [40] /abwalu min kalbin/ أَبُولُ مِنْ كَلْبٍ (al-Maydāni, 319:2002). Trad. Ej: *Mea más a menudo que un perro.*
- (521) [41] /ab-ladu min ṭaw-rin/ أَبْلَدُ مِنْ تَوْرٍ (al-Maydāni, 320: 2002). Trad. Ej: *Más tonto que un toro.*
- (523) [42] /ab-ladu min sulah• fātin/ أَبْلَدُ مِنْ سُلْحَفَةٍ (al-Maydāni, 320:2002). Trad. Ej: *Más tonto que una tortuga.*
- (524) [43] /abqā mina nnisrayni/ أَبْقَى مِنَ النَّسْرَيْنِ (al-Maydāni, 321:2002). Trad. Ej: *Más duradero que al-Nisrayn, «dos tipos de águila».*
- (525) [44] /abkaru min ġurābin/ أَبْكَرُ مِنْ غُرَابٍ (al-Maydāni, 321:2002). Trad. Ej: *Más madrugador que un cuervo.*
- (527) [45] /taraka z-ḡabbyu ḡillahu/ تَرَكَ الظَّبْيُ ظِلَّهُ (al-Maydāni, 325:2002). Trad. Ej: *El antílope abandonó su sombra.*
- (528) [46] /taldaġu al'aqrabu wa taṣi'u/ تَلْدَغُ الْعَقْرَبُ وَتَصِيءُ (al-Maydāni, 336:2002). Trad. Ej: *El escorpión pincha y protesta.*
- (530) [47] /tarak-tuhum fi ka ṣiṣati z-ḡabyi/ تَرَكَتُهُمْ فِي كَصِيصَةِ الظَّبْيِ (al-Maydāni, 338:2002). Trad. Ej: *Les dejé en la tierra del antílope.*
- (532) [48] /tatābi'ī baqarun/ تَتَابَعِي بَقَرُ (al-Maydāni, 2002: 339). Trad. Ej: *Que sigan cayendo vacas.*
- (533) [49] /atba'i l-farasa liġāmahā wa nnāqata zimāmahā/ أَتْبَعَ الْفَرَسَ لِجَامَهَا وَالنَّاقَةَ زِمَامَهَا (al-Maydāni, 351:2002). Trad. Ej: *Tarea emprendida, tarea concluida.*
- (535) [50] / taraktu-hu bimalāḥisi l-baqari aw-lādahā/ تَرَكَتُهُ بِمَلَاḤِسِ الْبَقَرِ أَوْلَادَهَا (al-Maydāni, 352: 2002). Trad. Ej: *Le abandoné donde lamen las vacas sus crías.*

- (536) [51] /it-taxadū-hu ḥimāra l-ḥāgāt/ اتَّخَذُوهُ حِمَارَ الْحَاجَاتِ (al-Maydāni, 352:2002). Trad. Ej: *Le utilizaron como el burro de carga.*
- (538) [52] /taraktuhu ḡawfa ḥimārin/ تَرَكْتُهُ جَوْفَ حِمَارٍ (al-Maydāni, 352:2002). Trad. Ej: *Lo abandoné como a una tripa de burro.*
- (540) [53] /taṭlubu abḍban wa hadā ḍabbun bādin ra'suhu/ تَطْلُبُ ضَبًّا وَهَذَا ضَبٌّ بِأَدْرَاسُهُ (al-Maydāni, 353:2002). Trad. Ej: *Pides un lagarto y el lagarto enseña su cabeza.*
- (542) [54] /taf-raqu min ṣaw-ti l-ḡurābi wa tafrasu l-'asada l-mu tamma/ تَفَرَّقْ مِنْ صَوْتِ الْغُرَابِ وَتَفْرَسُ الْأَسَدِ الْمُتَمِّمِ (al-Maydāni, 353:2002). Trad. Ej: *Mata el león, y huye del graznido del cuervo.*
- (544) [55] /attamru fī l-bi'ri wa 'alā ḡah-ri l-ḡamali/ اتَّامِرُ فِي الْبَيْرِ وَعَلَى ظَهْرِ الْغَمَلِ (al-Maydāni, 356:2002). Trad. Ej: *Buen riego buena cosecha.*
- (546) [56] /takallama fa ḡama'a bayna l-'arwā wa nna'āmi/ تَكَلَّمَ فَجَمَعَ بَيْنَ الْأَرْوَى وَالنَّعَامِ (al-Maydāni, 362:2002). Trad. Ej: *Cuando habló se juntaron la gamuza y la avestruz.*
- (548) [57] /tabad-dada bilaḥmika ṭ-ṭay-ru/ تَبَدَّدَ بِلَحْمِكَ الطَّيْرُ (al-Maydāni, 362:2002). Trad. Ej: *Que los buitres disfruten de tu cadáver.*
- (550) [58] /tas'alunī 'um-u l-xiyāri ḡamalan , yamšī ruwaydan wa yakunu 'awwalan/ تَسْأَلُنِي أُمُّ الْخِيَارِ جَمَلًا , يَمْشِي رُوَيْدًا وَيَكُونُ أَوَّلًا (al-Maydāni, 365:2002). Trad. Ej: *Me pide un camello que anda despacio y llegue primero.*
- (552) [59] /tūaṭtinu al'ibilu wa ta'afu l-mi'azā/ تَوَطَّنُ الْإِبِلُ وَتَعَاْفُ الْمِعْزَى (al-Maydāni, 369:2002). Trad. Ej: *Los camellos soportan mejor las calamidades que las cabras.*
- (553) [60] /taraktuhu 'alā miṭli xaddi lfarasi/ تَرَكْتُهُ عَلَى مِثْلِ خَدِّ الْفَرَسِ (al-Maydāni, 372:2002). Trad. Ej: *Le dejé en un camino tan liso y recto como la mejilla de un caballo), «a buen camino».*
- (554) [61] /taraktuhu 'alā miṭli mišfari l-asadi/ تَرَكْتُهُ عَلَى مِثْلِ مِشْفَرِ الْأَسَدِ (al-Maydāni, 373:2002). Trad. Ej: *Le deje a merced del león).*
- (555) [62] /taqalladaha ṭawqa l-ḥamāmati/ تَقَلَّدَهَا طَوْقَ الْحَمَامَةِ (al-Maydāni, 375:2002). Trad. Ej: *Se le ha pegado como el collar de la paloma).*
- (556) [63] /taḥta ḡildi a ḍ-ḍa'ni qalbu al-'ad'ūbi/ تَحْتَ جِلْدِ الضَّأْنِ قَلْبُ الْأَدْوَبِ (al-Maydāni, 376:2002). Trad. Ej: *Bajo la piel de las ovejas [se esconde] corazón de lobos).*
- (558) [64] /t'atī bika ḍ-ḍāmatu 'arisa l-'asadi/ تَأْتِي بِكَ الضَّمَامَةُ عَرِيْسَ الْأَسَدِ (al-Maydāni, 376:2002). Trad. Ej: *La oscuridad te arrastra al territorio del león.*

- (559) [65] /'atmaku min sanāmin/ أَتَمَكُ مِنْ سَنَامٍ (al-Maydāni, 383:2002). Trad. Ej: *Más alto que la joroba de la camella.*
- (560) [66] /aty'asu min tuyusi twuaytin/ أَتَيْسُ مِنْ تُيُوسٍ تُوَيْتٍ (al-Maydāni, 383:2002). Trad. Ej: *Más cabrón que los cabrones de Tuwaib* «una tribu árabe».
- (562) [67] /'atyasu min tuyusi l-bayyā'i/ أَتَيْسُ مِنْ تُيُوسِ الْبَيَّاعِ (al-Maydāni, 383:2002). Trad. Ej: *Más cabrón que los cabrones de al-Baya'* «un personaje árabe».
- (563) [68] /aṭ- tawru yaḥmī 'anfa-hu bi rauqi-hi/ التَّوْرُ يَحْمِي أَنْفَهُ بِرَوْقِهِ (al-Maydāni, 391:2002). Trad. Ej: *El toro se defiende con sus cuernos.*
- (565) [69] /'aṭbatu min qurādin/ أَتَبْتُ مِنْ قُرَادٍ (al-Maydāni, 402:2002). Trad. Ej: *Más aferrado que una garrapata.*
- (566) [70] /'aṭqalu r'san mina l-fahdi/ أَتَقَلُّ رَأْسًا مِنَ الْفَهْدِ (al-Maydāni, 403:2002). Trad. Ej: *Su cabeza pesa «dormilón» más que un leopardo.* (568) [71] / ḡa'a yaḡurru baqara-hu/ جَاءَ يَجُرُّ بَقَرَهُ (al-Maydāni, 419:2002). Trad. Ej: *Vino arrastrando sus vacas.* «Sus hijos».
- (570) [72] /alḡaḥṣu lamma fatatka al'a'yāru/ الْغَحْشَ لَمَّا فَاتَكَ الْأَعْيَارُ (al-Maydāni, 420:2002). Trad. Ej: *Si no has conseguido un asno, búscate un borrico.*
- (572) [73] /ḡā'a l-qawmu kal ḡarādi al-muš'ili/ جَاءَ الْقَوْمُ كَالْجَرَادِ الْمُشْعِلِ (al-Maydāni, 421:2002). Trad. Ej: *La gente se abatió como las langostas: en enjambres.* «mušš'il, separados».
- (573) [74] /ḡawi' kalbak yatba'k/ جَوَّعَ كَلْبَكَ يَتْبَعُكَ (al-Maydāni, 421:2002). Trad. Ej: *Deja tu perro hambriento y te seguirá.*
- (574) [75] /ḡā'a bi qarnay ḥimārin/ جَاءَ بِقَرْنَيْ حِمَارٍ (al-Maydāni, 423:2002). Trad. Ej: *Vino con dos cuernos de burro.*
- (576) [76] / al-ḡamalu min ḡawfi-hi yaḡtarru/ الْجَمَلُ مِنْ جَوْفِهِ يَجْتَرُّ (al-Maydāni, 441:2002). Trad. Ej: *El camello rumia de su interior.*
- (578) [77] /'aḡra'u min ḡubābin/ أَجْرَأُ مِنْ دُبَابٍ (al-Maydāni, 456:2002). Trad. Ej: *Más audaz que las moscas.*
- (580) [78] /'aḡra'u min xāṣī l-'asadi/ أَجْرَأُ مِنْ خَاصِي الْأَسَدِ (al-Maydāni, 458:2002). Trad. Ej: *Más audaz que un castrador de leones.*
- (583) [79] /'aḡbanu min ṣafradin/ أَجْبَنُ مِنْ صِفْرَدٍ (al-Maydāni, 463:2002). Trad. Ej: *Más cobarde que un pájaro.*
- (585) [80] /'aḡbanu min karwānin/ أَجْبَنُ مِنْ كَرْوَانٍ (al-Maydāni, 463:2002). Trad. Ej: *Más cobarde que un alcaraván.*

- (586) [81] /'ağbanu min na'āma/ أَجْبَنُ مِنْ نَعَامَةٍ (al-Maydāni, 463:2002). Trad. Ej: *Más cobarde que el avestruz.*
- (587) [82] /'ağwa'u min kalbati Ḥaw-mala/ أَجْوَعُ مِنْ كَلْبَةٍ حَوْمَلٍ (al-Maydāni, 466:2002). Trad. Ej: *Más hambriento que la perra de H • awmal).* «Un personaje Árabe».
- (589) [83] /'ağwa'u min di'bin/ أَجْوَعُ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 467:2002). Trad. Ej: *Más hambriento que un chacal.*
- (590) [84] /'ağwa'u min qurādin/ أَجْوَعُ مِنْ قُرَادٍ (al-Maydāni, 467:2002). Trad. Ej: *Más hambriento que las garrapatas)*
- (591) [85] /'ağhalu min farāšatin/ أَجْهَلُ مِنْ فَرَّاشَةٍ (al-Maydāni, 470:2002). Trad. Ej: *Más ignorante que la mariposa.*
- (593) [86] /'ağma'u min namlatin/ أَجْمَعُ مِنْ نَمَلَةٍ (al-Maydāni, 470:2002). Trad. Ej: *Más ahorrador que una hormiga.*
- (595) [87] /'ağrā'u min 'usāmata/ أَجْرَأُ مِنْ أُسَامَةٍ (al-Maydāni, 473: 2002). Trad. Ej: *Más audaz que Usāma.*
- (597) [88] /'ağra'u min laytīn bixaffāna/ أَجْرَأُ مِنْ لَيْثٍ بِخَفَّانٍ (al-Maydāni, 473:2002). Trad. Ej: *Más audaz que el león de Xuffān.*
- (599) [89] /'ağhalu min 'aqrab/ أَجْهَلُ مِنْ عَقْرَبٍ (al-Maydāni, 474:2002). Trad. Ej: *Más ignorante que un alacrán.*
- (601) [90] /'ğradu minl-garādi/ أَجْرَدُ مِنَ الْغَرَادِ (al-Maydāni, 474:2002). Trad. Ej: *Más asolador que las langostas.*
- (602) [91] /ḥatfaḥa taḥmilu ḍa'nun bi'azlāfi-ha/ حَتَفَهَا تَحْمِلُ ضَنْأً بِأُظْلَافِهَا (al-Maydāni, 481:2002). Trad. Ej: *Las ovejas buscan la muerte con sus propias pezuñas.*
- (604) [92] /aḥādītu aḍ-ḍab'i astaha/ أَحَادِيثُ الضَّبْعِ أَسْتَهَا (al-Maydāni, 499:2002). Trad. Ej: *Como la conversación de la hiena con su trasero).*
- (605) [93] /aḥabbu 'ahli l-kalbi īlay-hi az • ā'inu/ أَحَبُّ أَهْلِ الْكَلْبِ إِلَيْهِ الطَّاعِنُ (al-Maydani, 500:2002). Trad. Ej: *Al que más ama el perro es al viajero.*
- (606) [94] /aḥabbu 'ahli l-kalbi 'īlay-hi xāniquhu/ أَحَبُّ أَهْلِ الْكَلْبِ إِلَيْهِ خَانِقُهُ (al-Maydāni, 500:2002). Trad. Ej: *Los perros aman a quien los agarra del cuello.*
- (606) [95] / aḥaqqu l-xayli bīrakḍi l-mu'āru/ أَحَقُّ الْخَيْلِ بِالرَّكْضِ الْمُعَارُ (al-Maydāni, 505:2002). Trad. Ej: *A caballo prestado, apriétalo.*

- (608) [96] / al-aḥriyṣu yaṣiduka la lğawādu/ الْأَحْرِيصُ يَصِيدُكَ لَا الْجَوَادُ (al-Maydāni, 513:2002). Trad. Ej: *Te cuida quien le importas, no el más fuerte.*
- (610) [97] /ḥamdu qaṭatin yastamià l-'arāniba/ حَمْدُ قَطَاةٍ يَسْتَمِي الْأَرَانِبَ (al-Maydāni, 518:2002). Trad. Ej: *La ganga pretende cazar conejos.*
- (612) [98] / irḥabā'u tanḍabatin/ حِرْبَاءُ تَنْضَبَةِ (al-Maydāni, 522:2002). Trad. Ej: *Como un camaleón aferrado a un árbol.*
- (614) [99] /ḥattā yu'allafa bayna aḍ-ḍabba wannuni/ حَتَّى يُؤَلَّفَ بَيْنَ الضَّبِّ وَالنُّونِ (al-Maydāni, 526:2002). Trad. Ej: *Hasta que se juntan los lagartos y los peces.*
- (616) [100] / 'aḥyà min ḍabbin/ أَحْيَا مِنْ ضَبٍّ (al-Maydāni, 538: 2002). Trad. Ej: *Más vivo que un lagarto.*
- (617) [101] /aḥlamu min farxi 'uqābin/ أَحْلَمُ مِنْ فَرَخٍ عُقَابٍ (al-Maydāni, 541:2002). Trad. Ej: *Más compasivo que el polluelo del águila.*
- (619) [102] /aḥzamu min farxi l-'uqābi/ أَحْزَمُ مِنْ فَرَخٍ الْعُقَابِ (al-Maydāni, 542:2002). Trad. Ej: *Más prudente que el polluelo del águila.*
- (620) [103] /aḥzamu min ḥirbā'a/ أَحْزَمُ مِنْ حِرْبَاءِ (al-Maydāni, 542:2002). Trad. Ej: *Más prudente que un camaleón.*
- (622) [104] /aḥmà min asati n-namiri/ أَحْمَى مِنْ أَسَتِ النَّمِرِ (al-Maydāni, 545:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el trasero del tigre.*
- (624) [105] /aḥmaqu min aḍ-ḍab'i/ أَحْمَقُ مِنَ الضَّبِّ (al-Maydāni, 550:2002). Trad. Ej: *Más necio que la hiena.*
- (626) [106] /aḥmaqu min na'āmatin/ أَحْمَقُ مِنْ نَعَامَةٍ (al-Maydāni, 551:2002). Trad. Ej: *Más necio que el avestruz.*
- (628) [107] /aḥmaqu min 'aq'aqin/ أَحْمَقُ مِنْ عَقَقٍ (al-Maydāni, 553:2002). Trad. Ej: *Más necio que la urraca.*
- (630) [108] /aḥḍaru min gurābin/ أَحْذَرُ مِنْ غُرَابٍ (al-Maydāni, 554:2002). Trad. Ej: *Más cauteloso que un cuervo.*
- (631) [109] /aḥḍaru min di'bin/ أَحْذَرُ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 554: 2002). Trad. Ej: *Más cauteloso que el chacal.*
- (632) [110] /aḥyaru min ḍabbin/ أَحْيَرُ مِنْ ضَبٍّ (al-Maydāni, 557: 2002). Trad. Ej: *Más confuso que el lagarto.*
- (633) [111] /aḥḥraṣu min kalbin 'alà gīfatin/ أَحْرَصُ مِنْ كَلْبٍ عَلَى جِيْفَةٍ (al-Maydāni, 558:2002). Trad. Ej: *Más precavido que un perro ante una carroña.*



- (634) [112] /aḥmaqu min 'ummi l-hinbiri\ أحمق من أم الهنبر (al-Maydāni, 559:2002). Trad. Ej: *Más necio que la madre de las mulas al-Hanbar* «mula».
- (636) [113] /aḥsanu mina ṭ-ṭ'ūsī/ أَحْسَنُ مِنَ الطَّوْوسِ (al-Maydāni, 560: 2002). Trad. Ej: *Más hermoso que un pavo real*.
- (637) [114] /aḥsanu min addīk/ أَحْسَنُ مِنَ الدَّيْكَ (al-Maydyni, 560:2002). Trad. Ej: *Más hermoso que el gallo*.
- (638) [115] /aḥraṣu min namlatin/ أَحْرَصُ مِنْ نَمْلَةٍ (al-Maydāni, 560:2002). Trad. Ej: *Más codicioso que una hormiga*.
- (640) [116] /aḥraṣu min kalbin 'alà 'iqiyin/ أَحْرَصُ مِنْ كَلْبٍ عَلَى عَقِي (al-Maydāni, 560:200). Trad. Ej: *Más ansioso que un perro ante los excrementos de un recién nacido*.
- (641) [117] /aḥmà min 'anfi l-'asadi/ أَحْمَى مِنْ أَنْفِ الْأَسَدِ (al-Maydāni, 561:2002). Trad. Ej: *Más seguro que la nariz de un león*.
- (643) [118] /aḥkà min qirdin/ أَحْكَى مِنْ قِرْدٍ (al-Maydāni, 562:2002). Trad. Ej: *Más hablador que un mono*.
- (645) [119] /al-ḥimāru 'alà kirāhu yamutu/ الْحِمَارُ عَلَى كِرَاهٍ يَمُوتُ (al-Maydāni, Muwalladūn, 2002: 564). Trad. Ej: *Muere el burro por su alquiler*.
- (647) [120] /al-xaylu taḡrī 'alà masāwi'hā/ الْخَيْلُ تَجْرِي عَلَى مَسَاوِيهَا (al-Maydāni, 578:2002). Trad. Ej: *Los caballos corren a pesar de sus penas*.
- (649) [121] /al-xaylu 'a'lamu bi-fursānihā/ الْخَيْلُ أَعْلَمُ بِفُرْسَانِيهَا (al-Maydāni, 578:2002). Trad. Ej: *La yegua es la que mejor conoce a su jinete*.
- (651) [122] /al- xarufu yataqallabu 'alà aṣ-ṣūfi/ الْخُرُوفُ يَتَقَلَّبُ عَلَى الصُّوفِ (al-Maydāni, 579:2002). Trad. Ej: *El cordero se revuelca sobre lana*.
- (653) [123] /xalli-hi da-rḡa aḍ-ḍabbi/ خَلِّهِ دَرْجَ الضَّبِّ (al-Maydāni, 586:2002). Trad. Ej: *Permítele que tome el camino del lagarto*.
- (655) [124] /al-xunfusā'u 'idā mus-sat nattanat\ الْخُنْفَسَاءُ إِذَا مُسَّتْ نَتْنَتَ (al-Maydāni, 593:2002). Trad. Ej: *El escarabajo cuando se toca se heda*.
- (657) [125] /al-xaylu mayāminu/ الْخَيْلُ مَيَّامِينُ (al-Maydāni, 597:2002). Trad. Ej: *Los caballos son benditos*.
- (659) [126] /axlafu min waladi l-ḥ imāri/ أَخْلَفُ مِنْ وَلَدِ الْحِمَارِ (al-Maydāni, 608:2002). Trad. Ej: *Más contrario que el mulo*.
- (660) [127] /axlafu min ṣaqrin/ أَخْلَفُ مِنْ صَقْرٍ (al-Maydāni, 608:2002). Trad. Ej: *Tiene más mal aliento que un águila*.

- (662) [128] /axlafu min bawli l-ğamali\ أَلْفُ مِنْ بَوْلِ الْجَمَلِ (al-Maydāni, 610:2002). Trad. Ej: *Más contrario que la meada de un camello*.
- (665) [129] /axaffu min farāšatin/ أَخَفُّ مِنْ فَرَّاشَةٍ (al-Maydāni, 610:2002). Trad. Ej: *Más ligero que una mariposa*.
- (667) [130] /axaffu ra'san mina d-d'bi/ أَخَفُّ رَأْسًا مِنَ الذِّئْبِ (al-Maydāni, 611:2002). Trad. Ej: *Tiene la cabeza más ligera que el lobo*. [Sueño liviano].
- (668) [131] / axaffu ra'san mina t-ṭā'iri/ أَخَفُّ رَأْسًا مِنَ الطَّائِرِ (al-Maydāni, 611:2002). Trad. Ej: *Tiene la cabeza más ligera que un ave*.
- (669)[132] /axaffu ḥilman min 'us• furin/ أَخَفُّ جُلْمًا مِنْ عُصْفُورٍ (al-Maydāni, 611:2002). Trad. Ej: *Menos ambicioso que un pájaro*.
- (670) [133] /axaffu ḥimlan min ba'īrin/ أَخَفُّ جُلْمًا مِنْ بَعِيرٍ (al-Maydāni, 612:2002). Trad. Ej: *Menos ambicioso que un camello*.
- (672) [134] /axraqu min ḥa māmātin/ أَخْرَقَ مِنْ حَمَامَةٍ (al-Maydāni, 613:2002). Trad. Ej: *Más torpe que una paloma*.
- (674) [135] /axlā min ġawfi ḥimārin/ أَلْخَى مِنْ جَوْفِ حِمَارٍ (al-Maydāni, 617:2002). Trad. Ej: *Más vacío que la tripa de un burro*.
- (676) [136] /axbaṭu min di'bi l\_xamari/ أَخْبَثُ مِنْ ذَنْبِ الْخَمْرِ (al-Maydāni, 621:2002). Trad. Ej: *Más astuto que un chacal de Xamr* «Tipo de arbusto».
- (678) [137] /axbaṭu min di'bi l-ğadā/ أَخْبَثُ مِنْ ذَنْبِ الْغَضَا (al-Maydāni, 621:2002). Trad. Ej: *Más astuto que el lobo de Al ġhada* «un árbol».
- (679) [138] /axwanu min di'bin/ أَخْوَنُ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 622:2002). Trad. Ej: *Más insidioso que un chacal*.
- (680) [139] /axab-bu min ḍabban/ أَخَبُّ مِنْ ضَبٍّ (al-Maydāni, 623: 2002). Trad. Ej: *Más falso que un lagarto*.
- (681) [140] /axyalu min ġurābin/ أَخْيَلُ مِنْ غُرَابٍ (al-Maydāni, 623:2002). Trad. Ej: *Pavonea más que un cuervo*.
- (683) [141] /axda'u min ḍabbin/ أَخْدَعُ مِنْ ضَبٍّ (al-Maydani, 624:2002). Trad. Ej: *Más engañador que un lagarto*.
- (685) [142] /axṭa'u min dubābin/ أَخْطَأُ مِنْ دُبَابٍ (al-Maydāni, 625:2002). Trad. Ej: *Se equivoca como las moscas*.
- (687) [143] /axṭa'u min farāšatin/ أَخْطَأُ مِنْ فَرَّاشَةٍ (al-Maydani, 625:2002). Trad. Ej: *Se equivoca más que la mariposa*.



- (689) [144] /dūna-hu bayḍu l-'anuqi/ دُونَهُ بَيِّضُ الْأُنُوقِ (al-Maydāni, 631:2002). Trad. Ej: *Más arduo que (encontrar) los huevos del buitre.*
- (691) [145] /dūnadā wa yanfuqa l-ḥimāru/ دُونَ ذَا وَيَنْفُقُ الْحِمَارُ (al-Maydāni, 633:2002). Trad. Ej: *Elogia menos a este burro para poder venderlo.*
- (693) [146] /daba qamlu-hu/ دَبَّ قَمْلُهُ (al-Maydāni, 639:2002). Trad. Ej: *Empiezan a irse sus piojos* «Mejora su situación».
- (695)[147] /darribi l-bah ma bi-rrammi/ دَرِّبِ الْبَهِمَ بِالرَّمِّ (al-Maydāni, 641:2002). Trad. Ej: *Enseña a los animales a pastorear.*
- (699) [149] /dimā'u l-mulūki 'ašfā mina l-kalabi/ دِمَاءُ الْمُلُوكِ أَشْفَى مِنَ الْكَلْبِ (al-Maydāni, 648:2002). Trad. Ej: *Sangre de reyes, cura de la mordedura de perro.*
- (700) [150] /adammu min ba'ratin/ أَدَمُّ مِنْ بَعْرَةٍ (al-Maydāni, 654:2002). Trad. Ej: *Más despreciable que el excremento.*
- (702) [151] /adammu min al-wibarati/ أَدَمُّ مِنَ الْوِبَارَةِ (al-Maydāni, 654:2002). Trad. Ej: *Más despreciable que el Wibarat* «damán arborícola».
- (703) [152] /ḍakkarani fūki ḥ imārā 'ahli/ ذَكَّرَنِي فُوكِ حِمَارِي أَهْلِي (al-Maydani, 6<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Al ver tu boca me acordé de mis burros.*
- (704) [153] /ad-dwdu 'ilā d-dwdi 'ibl/ الدَّوْدُ إِلَى الدَّوْدِ إِبِل (al-Maydāni, 9<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Poco a poco hacen mucho.*
- (706) [154] /a d-d'bu yā'dū lilgāzāl/ الدَّبُّبُ يَأْذُو لِلْغَزَالِ (al-Maydāni, 9<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El chacal hace trampa a la gacela.*
- (708) [155] /ad-d'bu yukkanā abā gā'data/ الدَّبُّبُ يُكْنَى أَبَا جَعْدَةَ (al-Maydāni, 10<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El chacal se apellida Aba Ghā'dat.*
- (710) [156] /ḍahabū 'isrā' qunfudin/ ذَهَبُوا إِسْرَاءً قُنْفُذٍ (al-Maydāni, 10<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Fueron como el erizo* «Caminar por la noche».
- (712) [157] /ad-d'bu xālian 'asadun/ الدَّبُّبُ خَالِيًا أَسَدٌ (al-Maydāni, 11<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El chacal en solitario es tan peligroso como el león.*
- (713) [158] /ad-d'bu maḡbūṭun bi dī baṭnihi/ الدَّبُّبُ مَغْبُوطٌ بِذِي بَطْنِهِ (al-Maydāni, 12<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El chacal nunca ha sabido lo que es pasar hambre.*
- (714) [159] /ad-d'bu 'adḡamu/ الدَّبُّبُ أَدْعَمُ (al-Maydāni, 12<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El chacal siempre tiene hambre.*
- (716) [160] /aḍal-lu min ba'yri saniyatin/ أَذَلُّ مِنْ بَعِيرٍ سَانِيَةٍ (al-Maydāni, 23<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más despreciado que un burro de noria.*

- (718) [161] /adallu min ḥimāri qabbāna/ أَذَلُّ مِنْ جِمَارٍ قَبَّانٍ (al-Maydani, 24<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más despreciado que un burro «Qabbān».*
- (719) [162] /adallu min qurādin bi mansimin/ أَذَلُّ مِنْ قُرَادٍ بِمَنْسِمٍ (al-Maydāni, 24<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más despreciable que una garrapata colgada de una pezuña.*
- (721) [163] /adallu min ḥimārin muqayadu/ أَذَلُّ مِنْ جِمَارٍ مُقَيَّدٍ (al-Maydāni, 25<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más despreciado que un burro amarrado.*
- (722) [164] /adallu mimman bālat ‘alayhi t-ta‘ālibu/ أَذَلُّ مِمَّنْ بَالَتْ عَلَيْهِ التَّعَالِبُ (al-Maydāni, 27<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más despreciado que aquel al cual orinaron los zorros.*
- (723) [165] /Dahaba al-ḥimāru yaṭlubu qarnayni, fa-‘āda maṣlūma al-u-dunayni/. ذَهَبَ الْجِمَارُ يَطْلُبُ قَرْنَيْنِ، فَعَادَ مَصْلُومَ الْأُذْنَيْنِ (al-Maydāni, Muwalladun, 31<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *Fue el asno pidiendo cuernos y volvió con las orejas extirpadas.*
- (725) [166] / ramāhu allahu bid’i ad-d’b/ رَمَاهُ اللَّهُ بِدَاءِ الذُّبِّ (al-Maydāni, 33<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Dios le castigó con la enfermedad del chacal [El hambre o la muerte].*
- (727) [167] / rammadati aḍḍā’nu farabbiq rabbiq/ رَمَدَتِ الضَّأْنُ فَرَبَّقَ رَبِّقُ (al-Maydāni, 46<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Cuando engorda la ubre de la oveja, prepara la cuerda.*
- (729) [168] /rakiba ḡanāḥay na‘āmatin/ رَكِبَ جَنَاحِي نَعَامَةٍ (al-Maydāni, 59<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Montó las alas del avestruz.*
- (731) [169] / rabā’i l-‘ibili la yartā’u mina l-ḡarasi/ رَبَاعِي الْإِبِلِ لَا يَرْتَاعُ مِنَ الْغَرَسِ (al-Maydāni, 76<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El camello maduro no teme de las campanillas.*
- (732) [170] /uraynab muqarnafiṭah, ‘alā sawā’ ‘urfuṭah/ أُرَيْنَبُ مُقَرْنَفِطَه , عَلَى سَوَاءٍ عُرْفُطَه (al-Maydāni, 77<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Conejito cazado, por que se escondió encima de ‘arfata «Un árbol que no da cobijo».*
- (734) [171] / ramāhu allahu biaf’ā ḥāriyat/ رَمَاهُ اللَّهُ بِأَفْعَى حَارِيَّة (al-Maydāni, 80<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Que Dios le envíe una serpiente flaca.*
- (736) [172] /arwà mina n-na‘āmati/ أَرَوَى مِنَ النَّعَامَةِ (al-Maydāni, 93<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más ahíto de bebida que un avestruz.*
- (737) [173] /arwà min ḍabbin/ أَرَوَى مِنْ ضَبِّ (al-Maydāni, 93<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más ahíto de bebida que un lagarto.*
- (738) [174] /arwà min ḥayatin/ أَرَوَى مِنْ حَيَّة (al-Maydāni, 93<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *Más ahíto que una serpiente.*
- (739) [175] /arwà mina l-nnamli/ أَرَوَى مِنَ النَّمْلِ (al-Maydāni, 94<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más ahíto que una hormiga.*

- (740) [176] /arwà mina l-ḥūt/ أَرَوَى مِنَ الْحُوتِ (al-Maydāni, 94<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más ahíto que una ballena.*
- (741) [177] /arsaḥu min ḍifdi'in/ أَرْسَحُ مِنْ ضِفْدَعٍ (al-Maydāni, 95<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más flaco «de nalgas y caderas» que una rana.*
- (742) [178] /arwaḡu min tu'ālata , wa min ḍanabi ta'labin/ أَرُوْغُ مِنْ تُعَالَةٍ , وَمِنْ ذَنْبِ تُعَلَبٍ (al-Maydāni, 98<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más engañoso que el zorro y su cola.*
- (743) [179] /ardà ad-dawābi yabqà 'alà l-arī/ أَرْدَى الدَّوَابَّ يَبْقَى عَلَى الْأَرِي (al-Maydāni, Mūwalladun, 101<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *La peor bestia, la que se queda en el pesebre.*
- (748) [180] /zamānun arabbat bil kilabi at-ta'ālibu/ زَمَانٌ أَرَبَّتْ بِالْكِلَابِ التَّعَالِبُ (al-Maydāni, 103<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Cuando los perros no se enfrentan a los zorros.*
- (750) [181] /aznà min qirdin/ أَزْنَى مِنْ قِرْدٍ (al-Maydāni, 117<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más fornicador que un mono.*
- (751) [182] /azhà min ḡurābin/ أَزْهَى مِنْ غُرَابٍ (al-Maydāni, 119<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más orgulloso que un cuervo.*
- (752) [183] /azhà min ṭāwisun/ أَزْهَى مِنْ طَاوُوسٍ (al-Maydāni, 119<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más orgulloso que un pavo real.*
- (753) [184] /sawāsiyatun ka asnāni l-ḥimāri/ سَوَاسِيَّةٌ كَأَسْنَانِ الْحِمَارِ (al-Maydāni, 125<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Iguals como los dientes del asno.*
- (755) [185] /sammin kalbaka ya'kulaka/ سَمَّنْ كَلْبَكَ يَأْكُلُكَ (al-Maydāni, 133<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Engorda tu perro y te comerá.*
- (757) [186] /asra'u min fariqi l-xayli/ أَسْرَعُ مِنْ فَرِيقِ الْخَيْلِ (al-Maydāni, 165<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más veloz que la yegua que gana caballos.*
- (759) [187] /asra'u ḡadratin min l-d-di'bi/ أَسْرَعُ غَدْرَةً مِنَ الدَّنْبِ (al-Maydāni, 166<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Traiciona más rápido que un chacal.*
- (761) [188] /asrabu min warali l-ḥaḍyḍi/ أَسْرَبُ مِنْ وَرَلِ الْحَضِيضِ (al-Maydāni, 166<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más rápido que un varano.*
- (763) [189] /asma'u min qurādin/ أَسْمَعُ مِنْ قُرَادٍ (al-Maydāni, 166<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene mejor oído que una garrapata.*
- (764) [190] /asra'u min talammuḡi l-warali/ أَسْرَعُ مِنْ تَلْمُظِ الْوَرَلِ (al-Maydāni, 167<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Bebe o come más rápido que un varano.*
- (765) [191] /asmaḥu min lafiẓatin/ أَسْمَحُ مِنْ لَافِظَةٍ (al-Maydāni, 172<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más generoso que Lafīẓa.*

- (766) [192]/asbaḥu min nūnin/ أَسْبَحُ مِنْ نُونٍ (al-Maydāni, 175<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más nadador que un pez.*
- (767) [193]/asrā min ḡarādin/ أَسْرَى مِنْ جَرَادٍ (al-Maydāni, 175<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Pone más huevos que la langosta.*
- (768) [194]/ašḡadu min hudhudin/ أَسْجَدُ مِنْ هُدُودٍ (al-Maydāni, 180<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más postrador que la abubilla.*
- (769) [195] /šarru ayyām ad-dyki yaumu tuḡsalu riḡla-hu/ شَرُّ أَيَّامِ الدَّيْكِ يَوْمُ تُغْسَلُ رِجْلَاهُ (al-Maydāni, 189<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *El peor día para el gallo es cuando le lavan los pies.*
- (771) [196] /šammir wā'tazir walbas ḡilda l-nnamiri/ شَمِّرْ وَانْتَزِرِ وَالْبَسِ جِلْدَ النَّمْرِ (al-Maydāni, 194<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Arrima el hombro y grita poniéndose en la piel del tigre).*
- (773) [197] /šamma ximāraha l-kalbu/ شَمَّ خِمَارَهَا الْكَلْبُ (al-Maydāni, 203<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El perro olió su velo.*
- (775) [198] /šarru dawā'i l-'ibili at-tadbīḥ/ شَرُّ دَوَاءِ الْإِبِلِ التَّدْبِيحُ (al-Maydāni, 214<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *La peor medicina para los camellos es sacrificarlos.*
- (776) [199] /ašharu mina l-farasi l-ablaqi/ أَشْهَرُ مِنَ الْفَرَسِ الْأَبْلَقِ (al-Maydāni, 228<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más famoso que el caballo Abblaq.*
- (778) [200] /aš'amu min dāhisin/ أَشَأْمُ مِنْ دَاحِسٍ (al-Maydāni, 229<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *Más gafe que Daḥis.*
- (780) [201] /aš'amu min qāširin/ أَشَأْمُ مِنْ قَاشِرٍ (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más gafe que Qāšir.*
- (782) [202] /ašḡa'u min layṭi 'ifrīna/ أَشْجَعُ مِنْ لَيْتَ عِفْرَيْنَ (al-Maydāni, 230<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más valiente que layṭi 'Afrin.*
- (783) [203] /ašammu min ḡurābi l-bayn/ أَشَأْمُ مِنْ غُرَابِ الْبَيْنِ (al-Maydāni, 235<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más gafe que un cuervo.*
- (785) [204] /ašammu min na'āmatin/ أَشَأْمُ مِنْ نَعَامَةٍ (al-Maydāni, 238<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene mejor olfato que un avestruz.*
- (786) [205] /ašamu min d'bin/ أَشَأْمُ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 238<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene mejor olfato que un chacal.*
- (787) [206] / ašrahu mina l-asad/ أَشْرَهُ مِنَ الْأَسَدِ (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más apetente [comer] que el león.*

- (789) [207] /ašhà min kalbati h□awmal/ أَشْهَى مِنْ كَلْبَةِ حَوَمَلٍ (al-Maydāni, 240<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hambriento que la perra de H□awmal*.
- (790) [208] /ašradu min waralin/ أَشْرَدُ مِنْ وَرَلٍ (al-Maydāni, 243<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más cimarrón que un varano*.
- (792) [209] /aškaru min kalbin/ أَشْكُرُ مِنْ كَلْبٍ (al-Maydāni, 243<sup>2a</sup>:2002). (Trad. Ej: *Más agradecido que el perro*).
- (793) [210] /ašaddu min filin/ أَشَدُّ مِنْ فِيلٍ (al-Maydāni, 245<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más fuerte que un elefante*).
- (795) [211] /ašaddu min farasin/ أَشَدُّ مِنْ فَرَسٍ (al-Maydāni, 245<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más fuerte o agresivo que un caballo*.
- (796) [212] /aš'aā min farasi/ أَشْأَى مِنْ فَرَسٍ (al-Maydani, 245:2002). Trad. Ej: *Más rápido que la yegua*.
- (798) [213] /ašğà min ḥamāmatin/ أَشْجَى مِنْ حَمَامَةٍ (al-Maydāni, 250<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más triste que la paloma*.
- (799) [214] /ašğā'u min dykin/ أَشْجَعُ مِنْ دِيكٍ (al-Maydāni, 250<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más valiente que el gallo*.
- (800) [215] /aš-šatu l-madbuḥatu la t'alamu s-salx/ الشَّاةُ الْمَذْبُوحَةُ لَا تَأْلَمُ السَّلْخَ (al-Maydāni, Muwalladun, 252<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *A la oveja degollada no le duele el desuello*.
- (802) [216] /šaḥat 'ašāfiru baṭnihi/ صَاحَتْ عَصَافِيرُ بَطْنِهِ (al-Maydāni, 271<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Los pájaros pían en sus tripas*.
- (804) [217] /ašāba tamrata l-gurābi/ أَصَابَ ثَمَرَةَ الْغُرَابِ (al-Maydāni, 276<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Encontró el dátil del cuervo «Lo mejor de algo»*.
- (806) [218] /ašbaḥa fima dahahu kal ḥimāri al-mawḥul/ أَصْبَحَ فِيمَا دَهَاةٍ كَالْحِمَارِ الْمَوْحُولِ (al-Maydāni, 276<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *A causa de lo sucedido, está como un burro atrapado en un barrizal*.
- (808) [219] /šalxan ka šalxi an-na'āmati/ صَلَخًا كَصَلَخِ النَّعَامَةِ (al-Maydāni, 279<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Sordo como el avestruz*.
- (811) [220] /ašaḥu min 'ir abi sayyāra/ أَصَحُّ مِنْ عَيْرِ أَبِي سَيَّارَةٍ (al-Maydāni, 287<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Aguanta más que el asno de Abū Sayyāra*.
- (813) [221] /ašna'u min surfatin/ أَصْنَعُ مِنْ سُرْفَةٍ (al-Maydāni, 290<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hábil que un cardador*.
- (814) [222] /ašna'u min ṭunuiṭin/ أَصْنَعُ مِنْ ثُنُوَيْطٍ (al-Maydāni, 290<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hábil que el pájaro tejedor*.

- (815) [223] /aṣnaʿu min naḥlin/ أَصْنَعُ مِنْ نَحْلٍ (al-Maydāni, 290<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más laborioso que las abejas.*
- (816) [224] /aṣdaqu min qaṭāt/ أَصْدَقُ مِنْ قَطَاةٍ (al-Maydāni, 291<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más veraz que una perdiz.*
- (817) [225] /aṣfā min ḡanā n-naḥli/ أَصْفَى مِنْ جَنَى النَّحْلِ (al-Maydāni, 293<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más puro que la miel.*
- (819) [226] /aṣfā min luʿābi aḡ-ḡarādi/ أَصْفَى مِنْ لُعَابِ الْغَرَادِ (al-Maydāni, 293<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más puro que la saliva de los langostinos.*
- (820) [227] /aṣṣadu min ḡarādatin/ أَصْرَدُ مِنْ جَرَادَةٍ (al-Maydāni, 293<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más friolero que una langosta.*
- (822) [228] /aṣradu min ʿanzin ḡarbāa/ أَصْرَدُ مِنْ عَنْزٍ جَرْبَاءٍ (al-Maydani, 294:2002). Trad. Ej: *Más friolero que las cabras con sarna.*
- (823) [229] /aṣwalu min ḡamalin/ أَصْوَلُ مِنْ جَمَلٍ (al-Maydāni, 296<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Da más vueltas que un camello.*
- (824) [230] /aṣaḥu min bayḍi an-naʿāmi/ أَصَحَّ مِنْ بَيْضِ النَّعَامِ (al-Maydāni, 297<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más duro que huevo de avestruz.*
- (826) [231] /aṣfā min ʿayn l-ḡurāb/ أَصْفَى مِنْ عَيْنِ الْغُرَابِ (al-Maydani, 300<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más claro que los ojos del cuervo.*
- (827) [232] /aṣfā min ʿayn ad-dyk/ أَصْفَى مِنْ عَيْنِ الدِّيكِ (al-Maydāni, 300<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más transparente que el ojo del gallo.*
- (828) [233] /aṣfāmin luʿābi l-ḡundab/ أَصْفَى مِنْ لُعَابِ الْجُنْدَبِ (al-Maydāni, 300<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más puro que la saliva de un saltamontes.*
- (829) [234] /aṣfaru min bulbulin/ أَصْفَرُ مِنْ بُلْبُلٍ (al-Maydāni, 300<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Silba más que el ruiseñor.*
- (830) [235] /aṣyadu min layṭi ʿifirrīna/ أَصَيْدُ مِنْ لَيْثٍ عِفْرَيْنَ (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más cazador que el león de Ifrīna.*
- (831) [236] /aṣbaru min ḥimārin/ أَصْبَرُ مِنْ حِمَارٍ (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Es más sufrido que un asno.*
- (833) [237] /aṣbaru min ḍabbin/ أَصْبَرُ مِنْ ضَبٍّ (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Aguanta más que un lagarto.*
- (834) [238] /aṣnaʿuu min dūdi l-qazza/ أَصْنَعُ مِنْ دُودٍ الْقَرَّ (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hábil que un gusano de seda.*
- (835) [239] /aṣaḥu min ḡabbīn/ أَصَحَّ مِنْ ظَبْيٍ (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *Más sano que un lobo.*



- (836) [240] /aṣaḥu min d'bin/ أَصَحُّ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *Más sano que un lobo*. (837) [241] /aṣḡaru min qurādin/ أَصْغَرُ مِنْ قُرَادٍ (al-Maydāni, 301<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más pequeño que las garrapatas*.
- (839) [242] /ḍarabahu ḍarba ḡarā'ibi l-'ibili/ ضَرَبَهُ ضَرْبَ غَرَائِبِ الْإِيبِلِ (al-Maydāni, 305<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Le pegó como se pega a los camellos ajenos*. «Violentamente».
- (841) [243] /aḍḍabu'u t'akulu l-'izāma , wala tadri mā qadru astihā/ الضَّبُّعُ تَأْكُلُ الْعِظَامَ , وَلَا تَدْرِي مَا قَدْرُ اسْتِهَا (al-Maydāni, 309<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *La hiena roe los huesos, sin comprender las consecuencias*.
- (842) [244] /aalḍu min aḍbba/ أَضَلُّ مِنْ ضَبٍّ (al-Maydāni, 321<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más extraviado que el lagarto*.
- (844) [245] /aḍalu min waralin/ أَضَلُّ مِنْ وَرَلٍ (al-Maydāni, 321<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más extraviado que un varano*.
- (845) [246] /aḍyaqu min mab'aḡi ḍ-ḍabbi/ أَضْيَقُ مِنْ مَبْعَجِ الضَّبِّ (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más estrecho que la panza de un lagarto*.
- (846) [247] /aḍ'afu min baqqatin/ أَضْعَفُ مِنْ بَقَّةٍ (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más débil que un chinche*.
- (848) [248] /aḍ'afu min ba'ūḍatin/ أَضْعَفُ مِنْ بُعُوضَةٍ (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *Más débil que un mosquito*.
- (849) [249] /aḍ'afu min farāṣatin/ أَضْعَفُ مِنْ فَرَّاشَةٍ (al-Maydāni, 322<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más débil que una mariposa*.
- (851) [250] /aḍbaṭuu min namlat/ أَضْبَطُ مِنْ نَمْلَةٍ (al-Maydāni, 323<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más laborioso que una hormiga*.
- (852) [251] /ṭarit bihim al-'anqā'u/ طَارَتْ بِهِمُ الْعَنْقَاءُ (al-Maydāni, 326<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Les llevó el ave Fénix*. (853) [252] /aṭriq karā 'inna an-na'āmata fī l-qurà/ أَطْرَقَ كَرَا إِنَّ النَّعَامَةَ فِي الْقُرَى (al-Maydāni, 331<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Huye y retorna, que viene el avestruz y te pisa*.
- (855) [253] /ṭārat 'ṣāfiru rāsah/ طَارَتْ عَصَافِيرُ رَأْسِهِ (al-Maydāni, 332<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Volaron los pájaros de su cabeza*.
- (857) [254] /aṭ'im axāka min kulyati l-'arnabi/ أَطْعِمَ أَخَاكَ مِنْ كُلِّيَةِ الْأَرْنَبِ (al-Maydāni, 334<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Haz de comer a tu hermano de riñón del conejo*.
- (859) [255] /aṭwalu ḍamā'an mina l-f'ā/ أَطْوَلُ دَمَاءٍ مِنَ الْأَفْعَى (al-Maydāni, 344<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene convulsiones agónicas más prolongadas que las de una serpiente*.

- (861) [256] /aṭwalu damā'an mina l-xunfusā'i/ أَطْوَلُ دَمَاءٍ مِنَ الْخُنْفُسَاءِ (al-Maydāni, 345<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene las convulsiones agónicas más largas que un escarabajo.*
- (862) [257] /aṭyaru min 'uqabin/ أَطِيرُ مِنْ عَقَابٍ (al-Maydāni, 347<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más volador que un águila.*
- (863) [258] /aṭṭyaru min ḥubārā/ أَطِيرُ مِنْ حُبَارَى (al-Maydāni, 347<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más volador que la avutarda.*
- (864) [259] /aṭyašu min farāšatin/ أَطِيشُ مِنْ فَرَاشَةٍ (al-Maydāni, 347<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más aturdido que una mariposa.*
- (865) [260] /ayaṭṭṣu min dubābin/ أَطِيشُ مِنْ دُبَابٍ (al-Maydāni, 348<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más aturdido que las moscas.*
- (866) [261] /attyāšu min 'ifrin/ أَطِيشُ مِنْ عِفْرِ (al-Maydāni, 348<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más aturdido que el polluelo de un ave.*
- (867) [262] /aṭṭwa'u min farasin/ أَطَوِّعُ مِنْ فَرَسٍ (al-Maydāni, 352<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más dócil que un yegua.*
- (869) [263] /aṭṭwa'u min kalbin/ أَطَوِّعُ مِنْ كَلْبٍ (al-Maydāni, 352<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más dócil que un perro.*
- (871) [264] /aṭṭyaru min ḡarāda/ أَطِيرُ مِنْ جَرَادَةٍ (al-Maydāni, 353<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Vuela más tiempo que una langosta.*
- (872) [265] /aṭṭmaru min bargūṭin/ أَطْمُرُ مِنْ بَرْغُوثٍ (al-Maydāni, 353<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Se esconde como las pulgas.*
- (873) [266] /aṭṭṭfalu min dubābin/ أَطْفَلُ مِنْ دُبَابٍ (al-Maydāni, 354<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más entrometido que las moscas.*
- (875) [267] /aṭṭayru biṭṭayri yustṭādu/ الطَّيْرُ بِالطَّيْرِ يُصْطَادُ (al-Maydāni, Muwalladun. 356<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El ave se caza con otra ave.*
- (876) [268] /Auyūṭ-ṭru 'ala alāfi-ha taqa 'u\ ُ الطُّيُورُ عَلَى الْأَفْيَاهَا تَقَعُ (al-Maydāni, Muwalladun. 356<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Con sus íntimos caen los pájaros.*
- (877) [269] /aibā'azz'alā l-baqari/ الطَّبَاءُ عَلَى الْبَقَرِ (al-Maydāni, 359<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Suelta los antílopes contra las vacas.*
- (879) [270] /aẓẓlamu min ḥayyatin/ أَظْلَمُ مِنْ حَيَّةٍ (al-Maydāni, 363<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más opresor que una serpiente.*
- (881) [271] /aẓlamu min waralin/ أَظْلَمُ مِنْ وَرَلٍ (al-Maydāni, 363<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más opresor que un varano.*



- (882) [272] /aʒlamu mindʿbin/ أَظْلَمَ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydani, 364:2002). Trad. Ej: *Más opresor que un chacal.*
- (883) [273] /aʒlamu mina t-tamsāḥi/ أَظْلَمَ مِنَ التَّمْسَاحِ (al-Maydani, 365:2002). Trad. Ej: *Más opresor que un cocodrilo.*
- (884) [274] /aʒmāʾ min ḥūtin/ أَظْمَأُ مِنْ حُوتٍ (al-Maydāni, 366<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene más sed que una ballena.*
- (885) [275] /alʿunūqu baʿda n-nūqi/ الْعُنُقُ بَعْدَ النُّوقِ (al-Maydāni, 387<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Cabritas después de camellas «Empobrecimiento».*
- (887) [276] /alʿayr auqā lidamihi/ الْعَيْرُ أَوْقَى لِدَمِهِ (al-Maydāni, 387<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El asno protege su vida.*
- (889) [277] /ʿayrun ʿārahu watiduhu/ عَيْرٌ عَارُهُ وَتِدُهُ (al-Maydāni, 388<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Al asnito le mató su pesebre.*
- (890) [278] /ʿuyayru waḥdihi/ عَيْرٌ وَحْدِهِ (al-Maydāni, 388<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Un asnito solitario «persona solitaria».*
- (892) [279] /ʿinda n-niṭāḥi yuḡlabu l-kabšu l-aḡammu/ عِنْدَ النَّطَاحِ يُغْلَبُ الْكَبْشُ الْأَجْمُ (al-Maydāni, 389<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Al topar pierde el carnero que no tiene cuernos.*
- (894) [280] /ʿanzun bi-hā kullu dāʿin/ عَنَزٌ بِهَا كُلُّ دَاءٍ (al-Maydāni, 389<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Cabra que padece todas las enfermedades.*
- (896) [281] /ʿaraa ʿalayhi xaṣlataī aḍ-ḍabʿu/ عَرَضَ عَلَيْهِ خَصَلَتِي الضَّبْعِ (al-Maydāni, 390<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Le ofreció las dos cualidades de la hiena «lo mismo».*
- (897) [282] /ʿalā ahlihā taḡnī barāqīšu/ عَلَى أَهْلِهَا تَجْنِي بَرَأَقِشْ (al-Maydāni, 391<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *La perra Barāqīš perjudicó a sus amos.*
- (898) [283] /ʿaḡilat al-kalbatu an talida ʿaʿaynayni/ عَجَلَتِ الْكَلْبَةُ أَنْ تَلِدَ دَا عَيْنَيْنِ (al-Maydāni, 392<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Aceleró la perra el parto y obtuvo cachorros ciegos.*
- (900) [284] /aʿqil wa tawak-kal/ أَعْقِلْ وَتَوَكَّلْ (al-Maydāni, 413<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Traba la camella y confía en Dios.*
- (902) [285] /ʿalā ḡarybatihā tuḥḍa l-ibilu/ عَلَى غَرِيبَتِهَا تُحْدِي الْإِبِلَ (al-Maydāni, 417<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Se suma (al tropel) el camello desconocido, y los demás le siguen.*
- (903) [286] /ʿinda rūʿsi l-ʿibili ʿarbābuhā/ عِنْدَ رُؤُوسِ الْإِبِلِ أَرْبَابُهَا (al-Maydāni, 421<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Encima de la cabeza del camello está el dueño.*

- (905) [287] /ʿarafati l-xaylu fursānahā/ عَرَفَتِ الْخَيْلُ فُرْسَانَهَا (al-Maydāni, 423<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Los caballos reconocieron a sus jinetes*.
- (907) [288] /ʿalyhi waqyatun ka waqiyati l-kilabi/ عَلَيْهِ وَاقِيَةٌ كَوَاقِيَةِ الْكِلَابِ (al-Maydāni, 436<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Protegido como los perros*.
- (909) [289] /ʾāta fhyim ʾayta d-diʾābi yaltabisna bil ḡanami/ عَاتَ فِيهِمْ عَيْتُ الدَّيَّابِ يُلْتَبِسْنَ بِالْغَنَمِ (al-Maydāni, 438<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Les destrozó como destrozaban los lobos a las ovejas*.
- (911) [290] /ʿalyhi l-ʾafāʾu wa d-dʾbu l-ʾaw-wāʾu/ عَلَيْهِ الْعَفَاءُ وَالذُّبُّ الْعَوَاءُ (al-Maydāni, 439<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Golpeado por la desgracia y aullado por el lobo*.
- (913) [291] /aʿqaru min baḡlatin/ أَعْقَرُ مِنْ بَغْلَةٍ (al-Maydāni, 449<sup>2a</sup>: 2002). Trad. Ej: *Más tropezador que una mula*.
- (915) [292] /aʿqamu min baḡlatin/ أَعْقَمُ مِنْ بَغْلَةٍ (al-Maydāni, 449<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Estéril como una mula*.
- (916) [293] /aʿazzu min bayḍi l-unūqi/ أَعَزُّ مِنْ بَيْضِ الْأَنْوَقِ (al-Maydāni, 449<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más escaso que los huevos del buitre*.
- (918) [294] /aʿazzu mina l-ḡurābi al-ʾaʿṣami/ أَعَزُّ مِنَ الْغُرَابِ الْأَعْصَمِ (al-Maydāni, 450<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más escaso que el cuervo aʿṣami*.
- (920) [295] /aʿdā mina l-ḥayyi/ أَعْدَى مِنَ الْحَيَّةِ (al-Maydāni, 453<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hostil que la serpiente*.
- (922) [296] /aʿdā mina d-dʾbi/ أَعْدَى مِنَ الذُّبِّ (al-Maydāni, 453<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hostil que el chacal*.
- (923) [297] /aʿdā mina l-ʾaqrabi/ أَعْدَى مِنَ الْعُقْرَبِ (al-Maydāni, 453<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hostil que un escorpión*.
- (924) [298] /aʿaqqu min ḍabbīn/ أَعَقُّ مِنْ ضَبٍّ (al-Maydāni, 457<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más rebelde que un lagarto*.
- (925) [299] /aʿaqqu min dībatīn/ أَعَقُّ مِنْ ذُبَّةٍ (al-Maydāni, 459<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más rebelde que una loba*.
- (927) [300] /aʿṭāšu mina n-naqqāqati/ أَعْطَشُ مِنَ النَّقَّاقَةِ (al-Maydāni, 460<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene más sed que la rana*.
- (928) [301] /aʿṭāšu mina n-namlī/ أَعْطَشُ مِنَ النَّمْلِ (al-Maydāni, 460<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene más sed que la hormiga*.
- (929) [302] /aʿḡalu min naʿḡatin ilā ḥawḍīn/ أَعْجَلُ مِنْ نَعْجَةٍ إِلَى حَوْضٍ (al-Maydāni, 462<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene más prisa que una oveja al estanque*.

- (931) [303] /a'baṭu min qirdin/ أَعَبْتُ مِنْ قِرْدٍ (al-Maydāni, 462<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más imitador que un mono.*
- (933) [304] /a'qadu min ḍanabi ḍ-ḍabbi/ أَعَقَدُ مِنْ ذَنْبِ الضَّبِّ (al-Maydāni, 463<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más enredado que la cola del lagarto.*
- (934) [305] /a'maru min qurādin/ أَعْمَرُ مِنْ قُرَادٍ (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Vive más que las garrapatas.*
- (935) [306] /a'maru min ḍabbin/ أَعْمَرُ مِنْ ضَبِّ (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Vive más que un lagarto.*
- (936) [307] /a'maru min naṣrin/ أَعْمَرُ مِنْ نَسْرٍ (al-Maydāni, 464<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más longevo que un águila.*
- (937) [308] /a'ḡazu minat - ṭ'labi 'ani l-'unqūdi/ أَعْجَزُ مِنَ التَّلْعَبِ عَنِ الْعُنُقُودِ (al-Maydāni, 469<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más incapaz que un zorro que persigue un racimo.*
- (939) [309] /a'azu min asti n-namiri/ أَعَزُّ مِنْ أَسْتِ النَّمِرِ (al-Maydāni, 470<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el trasero del tigre.*
- (941) [310] /a'azu min 'anfi l-'asadi/ أَعَزُّ مِنْ أَنْفِ الْأَسَدِ (al-Maydāni, 470<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el hocico de un león.*
- (942) [311] /a'ḡalu min kalbin ilà ūlūḡihi/ أَعْجَلُ مِنْ كَلْبٍ إِلَى وَلُوْغِهِ (al-Maydāni, 471<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Tiene más prisa que un perro bebiendo.*
- (943) [312] /a'laqu min qurādin/ أَعْلَقُ مِنْ قُرَادٍ (al-Maydāni, 471<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Se aferra con más tenacidad que las garrapatas.*
- (945) [313] /a'ṭà min 'aqrabin/ أَعْطَى مِنْ عَقْرَبٍ (al-Maydāni, 471<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más chismoso que un escorpión.*
- (946) [314] /al'izu fi nawāṣī l-xayli/ الْعِزُّ فِي نَوَاصِي الْخَيْلِ (al-Maydāni, Muwalladun, 474<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *La gloria está a los pies de los caballos.*
- (948) [315] /ḡaḍaba l-xayli 'alà l-lluḡumi/ غَضَبَ الْخَيْلِ عَلَى اللَّجْمِ (al-Maydāni, 475<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El enfado del caballo con su brida.*
- (950) [316] /ḡazūn ka walḡi ḍ -ḍ'bi/ غَزَوْ كَوَلْغِ الذَّنْبِ (al-Maydāni, 476<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Lo asaltaron repetidamente.*
- (951) [317] /aḡnà 'anhu mina t-tufati 'ani r-rufati/ أَغْنَى عَنْهُ مِنَ التُّفَةِ عَنِ الرُّفَةِ (al-Maydāni, 490<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Menos necesitado de paja que el gato cerval.*
- (952) [318] /aḡzalu min 'ankabutin/ أَغَزَلَ مِنْ عَنَكَبُوتٍ (al-Maydāni, 493<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más laborioso que una araña.*

- (953) [319] /aǧzalu min surfatin/ أَغْزَلَ مِنْ سُرْفَةٍ (al-Maydāni, 493<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más laborioso que un cardado*.
- (954) [320] /aǧyaru min dīkin/ أَغْيَرُ مِنْ دِيكِ (al-Maydāni, 497<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más celoso que un gallo*.
- (955) [321] /aǧyaru min ǧamālin/ أَغْيَرُ مِنْ جَمَلٍ (Trad. Ej: *Más celoso que un camello*).
- (956) [322] /aǧyaru mina l-faḥli/ أَغْيَرُ مِنَ الْفَحْلِ (al-Maydāni, 497<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más celoso que un macho adulto*.
- (957) [323] /aǧrabu min ǧurāb/ أَغْرَبُ مِنْ غُرَابٍ (al-Maydāni, 497<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más ilógico que un cuervo*.
- (959) [324] /aǧdaru mina d-d'bi/ أَغْدَرُ مِنَ الذَّنْبِ (al-Maydāni, 498<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más traidor que un chacal*.
- (961) [325] /afsadu mina s-sūsi/ أَفْسَدُ مِنَ السُّوسِ (al-Maydāni, 533<sup>2a</sup>:2002). (Trad. Ej: *Más pernicioso que los ácaros*).
- (963) [326] /afsad min aḍ- ḍab'i/ أَفْسَدُ مِنَ الضَّبْعِ (al-Maydāni, 534<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más pernicioso que la hiena*.
- (964) [327] /afsà min ẓarbāni/ أَفْسَى مِنْ ظَرْبَانٍ (Trad. Ej: *Más pedorro que el turón*). (al-Maydāni, 535<sup>2a</sup>:2002).
- (965) [328] /afsà min xunfusā/ أَفْسَى مِنْ خُنْفُسَاءَ (al-Maydāni, 536<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más pedorro que el escarabajo*.
- (966) [329] /afsà min nimsin/ أَفْسَى مِنْ نِمْسٍ (al-Maydāni, 536<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más pedorro que la mangosta*.
- (967) [330] /afḥašu min fālyt al-'afā'i/ أَفْحَشُ مِنَ الْآفَاعِي (al-Maydāni, 536<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más horripilante que el preludio de una desgracia*.
- (970) [332] /afsaqu min ǧurābin/ أَفْسَقُ مِنْ غُرَابٍ (al-Maydāni, 545<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más rebelde que el cuervo*.
- (972) [333] /qad istanuaq l-ǧamalu/ قَدْ اسْتَنَوَقَ الْجَمْلُ (al-Maydāni, 553<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El camello se hizo una camella*.
- (974) [334] /qar-rabi l-ḥimāar mina l-rradhati walā taqul lahu sā'/ قَرَّبَ الْحِمَارَ مِنَ الرَّدْهَةِ وَلَا تَقُلْ لَهُ سَاءَ (al-Maydāni, 555<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Acerca el burro al cauce, y no lo digas ¡sooo!*.
- (976) [335] /qadhīla bayna l-'iri wa n-nazawani/ قَدْ حِيلَ بَيْنَ الْعِيرِ وَالنَّزَوَانِ (al-Maydāni, 558<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *El asno no pudo cubrir la hembra*.

- (978) [336] /qiyla lil-baqli man abuka qāla l-farasu xāli/ قِيلَ لِلْبَقْلِ: مَنْ أَبُوكَ، قَالَ: الْفَرَسُ خَالِي (al-Maydāni, 585<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Dijeron al mulo: ¿quién es tu padre? Respondió: el caballo es mi tío materno.*
- (979) [337] /aquà min namlatin/ أَقْوَى مِنْ نَمْلَةٍ (al-Maydāni, 612<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más fuerte que una hormiga.*
- (981) [338] /aqşaru min ibhāmi aḍ-ḍabba/ أَقْصَرُ مِنْ إِبْهَامِ الضَّبِّ (al-Maydāni, 619<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más menguado que el pulgar de un lagarto.*
- (983) [339] /aqşaru min ibhāmi al-qaṭati/ أَقْصَرُ مِنْ إِبْهَامِ الْقَطَاةِ (al-Maydāni, 620<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más menguado que el pulgar de la perdiz.*
- (984) [340] /aqṭafu min arnab/ أَقْطَفُ مِنْ أَرْنَبٍ (al-Maydāni, 620<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más rápido que una liebre.*
- (986) [341] /aq-baḥu min xinzirin/ أَقْبَحُ مِنْ خِنْزِيرٍ (al-Maydāni, 621<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más feo que un cerdo.*
- (987) [342] /aqbaḥu min qirdin/ أَقْبَحُ مِنْ قِرْدٍ (al-Maydāni, 621<sup>2a</sup>:2002). Trad. Ej: *Más feo que un mono.*
- (988) [343] /al-qaşşab la tahūluḥu kaṭratu l-ḡanami/ الْقَصَّابُ لَا تَهْوُلُهُ كَثَرَةُ الْغَنَمِ (al-Maydāni, Muwalladun, 624<sup>2a</sup>:202). Trad. Ej: *Al carnicero no le espanta la cantidad de ovejas.*
- (990) [344] /kana ‘anzan fā statyasa/ كَانَ عَنَزًا فَاسْتَنْتَسَى (al-Maydāni, 5<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Era cabra, y se ha convertido en un macho cabrío.*
- (991) [345] /kāna ḥimāran fā st’tana/ كَانَ حِمَارًا فَاسْتَأَنَّ (al-Maydāni, 5<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Era burro, y se ha convertido en una mula.*
- (992) [346] /kānat bayḍat ad-dyki/ كَانَتْ بَيْضَةً الدِّيكِ (al-Maydāni, 6<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Era el huevo del gallo.*
- (994) [347] /kullu šatin bi rḡliha satunāṭu/ كُلُّ شَاةٍ بِرِجْلِهَا سَتْنَاطُ (al-Maydāni, 10<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Cada oveja por su pie se cuelga.*
- (996) [348] /kullu kalbin bi babihi nabbāḥun/ كُلُّ كَلْبٍ بِبَابِهِ نَبَّاحُ (al-Maydāni, 16<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Cada perro ladra en su puerta.*
- (998) [349] /kullu ş-şayd fi ḡawfi l-farā/ كُلُّ الصَّيْدِ فِي جَوْفِ الْفَرَا (al-Maydāni, 16<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Toda la caza está en la tripa de la cebra.*
- (1000) [350] /alkilabu ‘alā l-baqari/ الْكِلَابُ عَلَى الْبَقَرِ (al-Maydāni, 29<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Suelta los perros contra las vacas.*

- (1002) [351] /kaṭawri yuḍrabu lammā ‘āfati l-baqaru/ كَالْتَّوْرِ يُضْرَبُ لَمَّا عَافَتْ الْبَقَرُ (al-Maydāni, 29<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Como el toro que se pega para que se asuste la vaca.*
- (1004) [352] /kālkaḇši yaḥmilu šafratan wa zinādan/ كَالْكَبْشِ يَحْمِلُ شَفْرَةً وَزِنَادًا (al-Maydāni, 32<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Como el carnero que lleva cuchillo y martillo.*
- (1006) [353] /kullu šayin yuḥibuwaladahu ḥattā l-ḥububārā/ كُلُّ شَيْءٍ يُحِبُّ وَلَدَهُ حَتَّى الْحُبَارَى (al-Maydāni, 37<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Todos los seres quieren a sus crías, incluso la avutarda.*
- (1008) [354] /akḍabu min fāxitatin/ أَكْذَبُ مِنْ فَاحِشَةٍ (al-Maydāni, 82<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más embustero que una paloma torcaz.*
- (1010) [355] /aksabu min namlatin/ أَكْسَبُ مِنْ نَمَلَةٍ (al-Maydāni, 84<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más buscador que una hormiga.*
- (1012) [356] /aksabu min fa‘ratin/ أَكْسَبُ مِنْ فَارَةٍ (al-Maydāni, 84<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más buscador que una rata.*
- (1013) [357] /aksabu min di‘bin/ أَكْسَبُ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 84<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más buscador [de su comida que un chacal.*
- (1014) [358] /aksabu min fahdin/ أَكْسَبُ مِنْ فَهْدٍ (al-Maydāni, 86<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más buscador que el leopardo.*
- (1015) [359] /akyas min qiššatin/ أَكْيَسُ مِنْ قِشَّةٍ (al-Maydāni, 87<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más atento que un mono.*
- (1016) [360] /akṭaru mina n-namli/ أَكْثَرُ مِنَ النَّمْلِ (al-Maydāni, 89<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más abundante [cantidad] que las hormigas.*
- (1018) [361] /akramu mina l-a’sada/ أَكْرَمُ مِنَ الْأَسَدِ (al-Maydāni, 90<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más generosos que el león.*
- (1019) [362] /laysa qatan miṭla quṭīn/ لَيْسَ قَطًا مِثْلَ قُطِيٍّ (al-Maydāni, 110<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *No todas las gangas «aves» son iguales.*
- (1021) [363] /likulli ḡawādin kabwatun/ لِكُلِّ جَوَادٍ كِبْوَةٌ (al-Maydāni, 123<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Todo caballo tiene un tropiezo.*
- (1023) [364] /la yaḍur-ru s-saḥāba nubāḥu l-kilabi/ لَا يَضُرُّ السَّحَابَ نُبَاحُ الْكِلَابِ (al-Maydāni, 184<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Ladrado de perros no daña las nubes.*
- (1025) [365] /la af‘alu kaḍa ḥatā yaliḡa ḡ-ḡamalu fi sammi l-xiyaṭi/ لَا أَفْعَلُ كَذَا حَتَّى يَلِجَ (al-Maydāni, 192<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *No lo haré hasta que un camello entre por el ojo de una aguja.*



- (1026) [366] /la yaḍur-rū l-ḥuwāra mā waṭia'tuhu ummuhu/ لَا يَضُرُّ الْحَوَارَ مَا وَطِئَتْهُ أُمُّهُ (al-Maydāni, 192<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *A la cría del camello no le daña la coz de su madre.*
- (1028) [367] /la naqati fi iaa wa la ḡamali/ لَا نَاقَتِي فِي هَذَا وَلَا جَمَلِي (al-Maydāni, 193<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *En ello no tengo ni camella ni camello.*
- (1029) [368] /la yanṭaṭihu fihi 'anzāni/ لَا يَنْتَطِحُ فِيهِ عَزْرَانِ (al-Maydāni, 203<sup>3er</sup>: 2002). (Trad. Ej: *No cornean en ello dos cabras* «No hay desacuerdo sobr ello».
- (1031) [369] /la tabruk al 'ibilu 'alā haḍā/ لَا تَبْرُكُ الْإِبِلُ عَلَى هَذَا (al-Maydāni, 226<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Los camellos no se arrodillan por esto.*
- (1033) [370] /la tuḥī l-bayḍa wa taqtuli l-firāxa/ لَا تُحْيِي الْبَيْضَ وَتَقْتُلُ الْفَرَاحَ (al-Maydāni, 233<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *No das vida a los huevos y matas a los polluelos.*
- (1035) [371] /alzaqu min burāmin/ أَلْزَقُ مِنْ بُرَامٍ (al-Maydāni, 252<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más pegajoso que las garrapatas.*
- (1037) [372] /alauḥmina l-xunfusāi/ أَلْحُ مِنَ الْخُنْفَسَاءِ (al-Maydāni, 255<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más terco que un escarabajo.*
- (1038) [373] /alaḥu min aḍ-ḍubabi/ أَلْحُ مِنَ الذُّبَابِ (al-Maydāni, 255<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más terco que las moscas.* (1039) [374] /alauḥmin kalbin/ أَلْحُ مِنْ كَلْبٍ (al-Maydāni, 255<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más terco que un perro.*
- (1040) [375] /alamu min kalbin 'alā 'irqin/ أَلَامُ مِنْ كَلْبٍ عَلَى عِرْقٍ (al-Maydāni, 267<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más avaro que un perro ante un hueso descarnado.*
- (1041) [376] /alamu min ḍi'bin/ أَلَامُ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 267<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más avaro que un chacal.*
- (1042) [377] /alauṣmin fāratin/ أَلَصُّ مِنْ فَاَرَةٍ (al-Maydāni, 268<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más ladrón que una rata.*
- (1044) [378] /laysa l-farasu bi gulihi wa burqu'ih/ لَيْسَ الْفَرَسُ بِجُلِّهِ وَبُرْقُعِهِ (al-Maydāni. Mūwalidun, 269<sup>3er</sup>:2002) Trad. Ej: *La yegua no es necia ni ilustre.*
- (1046) [379] /law kāna fi l-bumat xayron mā tarakāha ṣ- ṣayyādu/ لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ (al-Maydāni, Mūwallidun, 270<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador.*
- (1048) [380] /mayagma' byn al'arwà wa n-na'ami/ مَا يَجْمَعُ بَيْنَ الْأَرْوَى وَالنَّعَامِ (al-Maydāni, 299<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *No se juntan las gamuzas y los avestruces.*

- (1050) [381] /mitlu n-na'āmati la ṭayrun wa la ḡamalu/ مِثْلُ النَّعَامَةِ لَا طَيْرٌ وَلَا جَمَلٌ (al-Maydāni, 343<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Como el avestruz no se puede sacar provecho de ella.*
- (1052) [382] /ma l-innsān lau la al llisānu illā ṣūratun mumattalatun aw bahimatun muhmalat/ مَا الْإِنْسَانُ لَوْ لَا اللِّسَانُ إِلَّا صُورَةٌ مُمَثَّلَةٌ أَوْ بَيْمَةٌ مُهْمَلَةٌ (al-Maydāni, 345<sup>3er</sup>: 2002). Trad. Ej: *El hombre sin lengua, bestia es.*
- (1054) [383] /mā yaxfā haḍā 'alā aḍ-ḍab'u/ مَا يَخْفَى هَذَا عَلَى الضَّبُعِ (al-Maydāni, 354<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Hasta la hiena sabe hacerlo.*
- (1055) [384] /mani ṭstar'à d-di'ba ḡalama/ مَنْ اسْتَرْعَى الذَّنْبَ ظَلَمَ (al-Maydāni, 3683<sup>er</sup>:2002). Trad. Ej: *Quien recomienda al lobo como pastor, injusto es.*
- (1057) [385] /amna'u min asti n-namiri/ أَمْنَعُ مِنْ أَسْتِ النَّمِرِ (al-Maydāni, 412<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el trasero del tigre.*
- (1059) [386] /amna'u min 'uqābi l-ḡawwi/ أَمْنَعُ مِنْ عُقَابِ الْجَوِّ (al-Maydāni, 412<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el águila en el aire.*
- (1060) [387] /amwaqu min na'āmatin/ أَمَوْقُ مِنْ نَعَامَةٍ (al-Maydāni, 413<sup>3er</sup>:2002). (Trad. Ej: *Gorgotea como el avestruz.*)
- (1061) [388] /amna'u min 'uqabin/ أَمْنَعُ مِنْ عُقَابِ (al-Maydāni, 417<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el águila.*
- (1062) [389] /amna'u min lahāti l-layti/ أَمْنَعُ مِنْ لَهَاةِ اللَّيْثِ (al-Maydāni, 417<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el jadeo del león.*
- (1063) [390] /amṭalu min 'aqrab/ أَمْطَلُ مِنْ عَقْرَبٍ (al-Maydāni, 419<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Ingrato como el escorpión.*
- (1065) [391] /amhanu min ḍubābin/ أَمْهَنُ مِنْ ذُبَابٍ (al-Maydāni, 421<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más despreciado que las moscas.*
- (1067) [392] /amna'u min 'anfi l-'asadi/ أَمْنَعُ مِنْ أَنْفِ الْأَسَدِ (al-Maydāni, 421<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más seguro que el hocico de un león.*
- (1068) [393] /man ṭalà nafsahu bilnnuxālati akalathu l-baqar/ مَنْ طَلَى نَفْسَهُ بِالنُّخَالَةِ أَكَلَتْهُ (al-Maydāni, Mūwalidun, 423<sup>3er</sup>:2002) Trad. Ej: *Quien se cubre de salvado, se lo comen las vacas.*
- (1070) [394] /an'as min kalbin/ أُنْعَسُ مِنْ كَلْبٍ (al-Maydāni, 478<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Dormir más que un perro.*
- (1072) [395] /anuamu mina l-fahdi/ أُنْوَمُ مِنَ الْفَهْدِ (al-Maydāni, 479<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más dormilón que un leopardo.*



- (1073) [396] /anuam min gāzālin/ أَنْوَمَ مِنْ غَزَالٍ (al-Maydāni, 479<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Duerme más que una gacela.*
- (1075) [397] /anxà min dīkin/ أَخَى مِنْ دِيكٍ (al-Maydāni, 483<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más honrado que un gallo.*
- (1077) [398] /anšatu min d-ḡa'bin/ أَنْشَطَ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 484<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hábil que un chacal.*
- (1078) [399] /andasu min zīrbān/ أُنْدَسَ مِنْ ظُرْبَانٍ (al-Maydāni, 485<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más hediondo que un turón «conocido por su hedor».*
- (1079) [400] /waqa'a l-kalbu 'alà d-ḡi'bi/ وَقَعَ الْكَلْبُ عَلَى الذَّنْبِ (al-Maydāni, 518<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Se encontró el perro con el chacal.*
- (1081) [401] /awṭabu min fahdīn/ أَوْتَبَ مِنْ فَهْدٍ (al-Maydāni, 532<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más rápido que el leopardo.*
- (1083) [402] /awqaḥu min ḡi'bin/ أَوْفَحَ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 532<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más desagradable que un chacal.*
- (1085) [403] /awhanu min bayti l-'ankabūti/ أَوْهَنَ مِنْ بَيْتِ الْعَنْكَبُوتِ (al-Maydāni, 533<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más frágil que la tela de la araña.*
- (1086) [404] /ahwanu mina n-nubbāhi 'alà s-saḥābi/ أَهْوَنَ مِنَ النَّبَاحِ عَلَى السَّحَابِ (al-Maydāni, 588<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Ladrado de perros no daña las nubes.*
- (1087) [405] /yaḥmilu ḥālan wa lahu ḥimārun/ يَحْمِلُ حَالًا وَلَهُ حِمَارٌ (al-Maydāni, 620<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Lleva la mercancía encima y tiene un burro.*
- (1089) [406] /ayqaḏu min ḡi'b/ أَيْقَظَ مِنْ ذَنْبٍ (al-Maydāni, 630<sup>3er</sup>:2002). Trad. Ej: *Más paciente que un chacal.*



## Anexo 2. Listado de proverbios y unidades fraseológicas árabes

En el anexo 2 se compilan todos los proverbios y unidades fraseológicas que, sin formar parte del corpus, han sido utilizadas en este trabajo de investigación. El criterio de edición ha sido el mismo que se ha empleado en el anexo 1: entre paréntesis, al inicio de cada ejemplo, se coloca su número correlativo –de ejemplo- dentro de la Tesis; a continuación, entre barras diagonales se expone su transcripción y el texto original árabe. Por último, a renglón seguido, entre paréntesis, se coloca la traducción al idioma español. A continuación, presentamos el contenido de este anexo:

(13) /*anta fī mitli sāhibi l-ba'rati* \ أَنْتَ فِي مِثْلِ صَاحِبِ الْبُعْرَةِ (Trad. Ej: eres igual que el autor del escremento).

(15 b) /*aš-šarika 'a'aṭani hadihi as-sayarat, law kāna fī l-bumat xayron mā tarakāha ṣ-ṣayyādu*/ الشَّرِكَةُ أُعْطَتْنِي هَذِهِ السَّيَّارَةَ, لَوْ كَانَ فِي الْبُومَةِ خَيْرٌ مَا تَرَكَهَا الصَّيَّادُ (Trad. Ej: si el búho tuviera provecho, no lo soltaría el cazador).

(17b) *Lan adxula haḏihi al-ma'rakat la naqati fī haḏa wa la ḡamali*. لَنْ ادْخُلَ هَذِهِ الْمَعْرَكَةَ لَا نَاقَتِي فِي هَذَا وَلا جَمَلِي (Trad. Ej: en ese asunto no me entremeto, pues no hay camello ni camella que me pertenezca).

(21) /*an ta'ti muta'xiran xayr min al'a t'ti 'abada*/ أَنْ تَأْتِي مُتَأَخِّرًا خَيْرٌ مِنَ الْأَتَأْتِي أَبَدًا (Trad. Ej: más vale tarde que nunca).

(24a) /*man ḡaba ḡaba sahmuhu*/ مَنْ غَابَ غَابَ سَهْمُهُ (Trad. Ej: quien no está presente, de plaza carece).

(36) /*axaḏa bi yad* أَخَذَ بِيَدٍ (Trad. Ej: echar una mano).

(37) /*madda yad*/ مَدَّ يَدَهُ (Trad. Ej: extender la mano).

(38) / *Talaba yad*/ طَلَبَ يَدَهُ (Trad. Ej: pedir la mano).

(39) / *Tauyl al-yad*/ طَوَّلَ الْيَدَ (Trad. Ej: tener la mano larga).

(60) / *aḥṭaqa saqayhi li ar-riḥ*/ أَطْلَقَ سَاقِيهِ لِلرِّيحِ

(61) / *rahn al-išarat* رَهْنُ الْإِشَارَةِ (Trad. Ej: supeditado a los ordenes).

(62) / *'alà qadamun wa saq*/ عَلَى قَدَمٍ وَسَاقٍ (Trad. Ej: sobre pie y piana).

(67) /*as-salamu 'alaikum*/ السَّلَامُ عَلَيْكُمْ (Trad. Ej: la paz sea con vosotros).

(341) /*xayru al-kalāmi mā qala wadala*/ خَيْرُ الْكَلَامِ مَا قُلَّ وَذَلَّ (Trad. Ej: la mejor palabra es la que es breve e indicativa / Más vale pocas palabras pero significativas).

(342) /*'ida kāna al-kalāmi min fī ḏa fāina as-sukut min ḏahab*/ إِذَا كَانَ الْكَلَامُ مِنْ فِضَّةٍ فَإِنَّ السُّكُوتَ مِنْ ذَهَبٍ (Trad. Ej: si las palabras fueran de plata, el silencio sería de oro).

(343) /ili ma'indah dar, man'indah ġar/ إلی ما عنده دار ما عنده جار (Trad. Ej: el que no tiene casa, no tiene vecino).

(344) /laħbib wala l-ħlib/ الحليب ولا لحبيب (Trad. Ej: Un amigo es mejor que la leche).

(345) /fyn kunna wa fyn asbaħna/ فین كنا وفین صبحنا (Trad. Ej: dónde estábamos (antes) y dónde estamos ahora).

(346) /Allāhu yabsiṭ ar-rizqa li-man yašā'u wa-yaqdir/ اللهُ يَبْسُطُ الرِّزْقَ لِمَنْ يَشَاءُ وَيَقْدِرُ (Trad. Ej: Dios dispensa el sustento a quien Él quiere y decreta).

(348) /ašġa' min 'antara/ اشجعُ مِنْ عَنَتَرَة (Trad. Ej: más valiente que 'Antara).

## Anexo 3. Listado de proverbios y refranes españoles

En el anexo 3 se expone el repertorio de refranes españoles empleados en esta Tesis Doctoral. Cada refrán va precedido por un número, entre paréntesis, que corresponde a la numeración correlativa de los ejemplos empleados en este trabajo de investigación. Los números seguidos de una vocal van referidos a las variantes empleadas. La referencia bibliográfica de cada refrán empleado se coloca al final del ejemplo, entre paréntesis. En algunos ejemplos se hace referencia a su procedencia de fuente electrónica, en cuyo caso se señala en color azul. Todas las obras citadas en este anexo están contenidas en la bibliografía general. Se ha recurrido a las obras citadas en la bibliografía para establecer las equivalencias sobre una fuente documentada, evitando las fuentes orales. A continuación, presentamos el anexo 3:

(449a) *Por el canto se conoce el pájaro* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz (2008:244).

b) *Pez a oler mal empieza, por la cabeza.*

[www.Cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58644&Lng](http://www.Cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58644&Lng). [consultado 20/05/2014]

(451a) *En tierra ajena, la vaca al buey maja* «acornea» (Correas: 1627, 1916).

(457a) *A la bestia cargada, el soborna/ la sobregarga la mata* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 39).

b) *El asno, sufre la carga, más no la sobrecarga* (*El Quijote*. II, 71).

(459a) *Mucho sabe la mona/ raposa/zorra, pero más el que la toma* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:204).

b) *Ligero viene el peligro que es menospreciado* (M.K, 1989:49. 307).

(461) *Agua pasada no mueve molino* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 53).

(463a) *Lobo viejo no cae en trampa* (Etxabe, 2012: 254).

b) *Pájaro viejo no entra en jaula* (Etxabe, 2012: 254).

(465) *Piedra movediza, moho no cobija* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 241).

(467) *A pillo, pillo y medio* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:26).

(469) *Si cantas al asno, te responderá a coces* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 282).

(471a) *A gran prisa, gran vagar* (Correas, 1627:A242).

b) *Vísteme despacio, que tengo prisa* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz 2008:300).

- (473) *Hombre precavido vale por dos* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:161).
- (475) *Quien con fuego juega, se quema* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:256).
- (477) *Aldeana es la gallina, y cómela el de Sevilla* (Campos y Barella, 1998:162).
- (480) *El hombre ruin, más ruin cuanto más din* (M.K, 1989:41.618).
- (482) *cada oveja, con su pareja* (Correas, 1627:327).
- (484a) *Gallina que canta como el gallo, apriétale la garganta* (M.K, 1989:25.467).  
b) *Gallina que canta como gallo, o anuncia su muerte o la de su amo* (Cobos 1989: 490).
- (486) *Quien hoy derrocha, mañana se ahoga* (M.K, 1989:15.710).
- (489) *De atrás viene la cebada* (M.K, 1989:47.857).
- (493a) *Atacarse a lo pavo* (Cobos, 1989:603).  
b) *Comer un Heliogábalo* (Buitrago, 2003:124).
- (496a) *El mejor amigo, un perro* (M. K, 1989: 50.086).  
b) *Amigo y de fiel empeño es el perro con su dueño.*  
[www.refranerocastellano.com](http://www.refranerocastellano.com). [Consultado el 12/05/2015].
- (499) *Al pajarillo que se ha de perder, alillas le han de nace.* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:58).
- (501a) *Muerto el león, las liebres le andan alrededor* (R.M, 1926:312).  
b) *Muerta la gata, los ratones bailan* (M.K, 1989:42.600).
- (504a) *Por donde una oveja echa, todos detrás hacen senda* (Cobos, 1989:388 y 430).  
b) *Donde una cabra va, allí quieren ir todos* (M.K (1989:32.201).
- (506a) *Cerrar la boca y abrir la bolsa* (Correas, 1627:112).  
b) *El liberal busca ocasiones para da.* (M.K, 1989: 36.458).  
c) *Manos liberales, manos angelicales* (M.K, 1989: 36.462).
- (508 a) *Asno que no trabaja, come sólo paja* (Cobos, 1989: 380).  
b) *En corral de casa mezquina, no canta el gallo ni cacarea la gallina* (Cobos, 1989: 486).  
c) *¿Qué otras vacas tiene que guardar?* (M.K, 1989:31.115).  
d) *¿Quién mete a burros en portillo?* (M.K, 1989:32.465).
- (510) *Tener vista de lince. Tener vista de águila* (González, 2005: 375).
- (512) *Tener vista de lince. Tener vista de águila* (González, 2005: 375).
- (518) *Como costal de carbonero, malo por fuera, peor por dentro* (M.K, 1989:38.308).

- (520) *perro ladrador, poco mordedor* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiza, 2008:241).
- (522) *el burro se conoce por las orejas, y el necio, por los ojos y las cejas* (Cobos, 1989:391).
- (526a) *Quien siega a su tiempo, siega de balde. Si te quedas atrás, menos fanegas tendrás* (Cobos, 1989:53 y 54).
- b) *Quien tarde anda, poca alcanza* (M.K, 1989:59.947).
  - c) *Quien va al molino, y no madruga, los otros muelen y él se espulga* (M.K, 1989: 59.962).
  - d) *Quien tarde se levanta, no hará taza de plata* (R.M, 1926:431).
  - e) *A quien madruga, Dios le ayuda.*
- <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58122&Lng>
- (529) *Lloro de hembra no te mueva, que lloro de risa presto lo engendra* (Núñez, 1555: 4.439).
- (531) *Una desgracia nunca viene sola* (R.M, 1926:494).
- (534a) *Andar más que un mulo* (Cobos, 1989:602).
- b) *Burro de trabajo* (Cobos, 1989:604).
- (537) *Cuando viejo el perro es, la zorra se mea en él* (M.K, 1989:49.987).
- (539a) *Burro de diezmo* (Cobos, 1989:604).
- b) *La ganancia del carretero, entra por la puerta y sale por el humero* (M.K, 1989:25.613)
  - c) *Gánatelo, mano, y comételo, papo* (M.K, 1989: 25.614).
- (543a) *Matar la cabra para destetar al chivo, es desatino* (M.K, 1989:19.255).
- b) *Para azotar el perro que se come el hierro* (M.K, 1989:19.268).
  - c) *Quien bien siembra, bien coge* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiza, 2008:85).
  - d) *Lo que se siembra, se siega. Siembra claro y cogerás mucho grano* (Cobos, 1989:36 y 42).
  - e) *Quien ara y cría, oro hila* (M.K, 1989:5.111).
- (547a) *El mucho trato hermana al perro y al gato* (M. K, 1989: 61.404).
- b) *¿Cuándo se quieren suegra con nuera? Cuando el asno sube escalera* (M. K, 1989: 59.050).
- (549) *Dios hará merced y estarás días sin comer.* (M.K, 1989:38.461).
- (551a) *No galgo con dos rabos* (M.K, 1989:32.452).
- b) *Al asno no pidas lana* (Cobos, 1989:376).
  - c) *Como llover tocinos* (Correas, 1627:120).
- (557) *Bala como cabra y muerde como león* (Cobos, 1989:471).
- (561a) *Cornudo llamó el buey al burro* (Cobos, 1989:316).

b) *Dijo la corneja al cuervo: «Quítate allá, negro». Y el cuervo a la corneja: «Quitaos vos allá, negra»* (R.M, 1926:131).

(564) *Gato con guantes no caza ratones.*

<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58778&Lng>. [Consultado el 02/03/2017]

(567a) *A pájaro durmiente, tarde le entra el cebo en el vientre* (Sevilla Muñoz, Cantera Ortiz, 2008: 45).

b) *Breva que para mí ha de ser, en la boca me ha de caer* (M.K, 1989:49.751).

(569) *De casta le viene al galgo el ser rabilargo* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 101).

(571) *A falta de vaca, buenos son bollos con tocino* (Correas, 1627:A206).

(575) *No se comen huevos por linaje, sino por tener gallinas y cosa que dar* (Cobos, 1989:502).

(579) *Cada hormiga tiene su ira* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 1989:76).

(582) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

(584a) *En viendo la oveja al lobo, se le queda sin sebo el lomo* (Cobos, 1989:422).

b) *El mucho temor impide la lengua* (M.K, 1989:60.096).

(588a) *Asno con hambre, cardos come* (M.K, 1989:29.794).

b) *Burro con gran hambre siente, a todo le mete el diente* (M.K, 1989:29.795).

c) *Cabra hambrienta, come hasta lenta* (M.K, 1989:29.796).

(592) *Harto es bobo quien no distingue un perro de un lobo* (M.K, 1989:19.323).

(594) *Sigue (el comportamiento de) la hormiga, si quieres vivir sin fatiga* (Núñez, 1555:7.436).

(596) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

(598) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

(600a) *Asno malo, cabe aguija sin palo* (Núñez, 1555:903); (Correas, 1627: A2262).

b) *Asno malo cabe casa aguija* (Vallés, 1549:323).

(603) *donde sale y no entra, el fin se le encuentra* (M.K, 1989:139).

(607a) *Asno de muchos, lobos lo comen* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:67).

b) *Quien alquila la vaca, agota la ubre* (Cobos, 1989:332).

c) *Asno de muchos, cargado de palos, y casi siempre ayuno* (Cobos, 1989:379).



(609) *Caballo grande, ande o no ande.*

<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58285&Lng>. [Consultado el 22/04/2015].

(611) *uno piensa el bayo y otro el que lo ensilla* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz. (2008:296).

(615) *Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios* (San Marcos 10, 25).

(618a) *Antes de emprender alguna cosa, tiéntate la ropa* (M.K, 1989:52.216).

b) *Más vale prevenir que lamentar* (M.K, 1989:52.204).

c) *Previsión es madre de provisión* (M.K, 1989:52.295).

(621a) *Antes de emprender alguna cosa, tiéntate la ropa.* (M.K, 1989:52.216).

b) *Más vale prevenir que lamentar* (M.K, 1989:52.208).

c) *Previsión es madre de provisión* (M.K, 1989:52.295).

(623) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K (1989:25.379).

(625) *hay hombres que no distinguen lo que es aceite de lo que es pringue* (M.K. 1989: 19.324)

(627a) *Confundir las churras con las merinas* (González (2005: 160).

b) *Hay hombres que no distinguen lo que es aceite de lo que es pringue* (M.K (1989:19.324).

(629) *habló el buey y dijo mu* (Campos y Barella, 1998:55).

(630b) *Buena cautela iguala buen consejo* (Campos y Barella, 1993:91).

(635a) *Confundir las churras con las merinas* (González (2005:160).

b) *Hay hombres que no distinguen lo que es aceite de lo que es pringue* (M.K, 1989:19.324).

c) *Asno lerdo: tú dirás lo tuyo y lo ajeno* (Campos y Barella, 1998:33).

(639a) *Antes de emprender alguna cosa, tiéntate la ropa* (M.K 1989:52.216).

b) *Más vale prevenir que lamentar* (M.K 1989: 52.204).

c) *Previsión es madre de provisión* (M.K 1989: 52.295).

(642) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).

(644) *Oveja que bala, bocado pierde* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:235).

(646a) *Asno de muchos, lobo lo comen* (Campos y Barella, 1998:33).

b) *Quien alquila la vaca, agota la ubre* (Cobos, 1989: 332).

c) *Asno de muchos, cargado de palos, y casi siempre ayuno* (Cobos, 1989: 379).

(648) *A dádivas no hay acero que resista* (Campos y Barella, 1993:121).

(650) *Nadie conoce a la olla como el cucharón* (M.K, 1989:12.626).

- (652a) *A quien Dios bien quiere, la hormiga a buscarle viene* (Correas, 1627:60).  
b) *A quien Dios quiere bien, se le cae la sopa en la miel* (Cobos, 1989:519).  
c) *Caerle a uno la breva en la boca, no es suerte poca* (M.K, 1989:58.292).
- (654) *Más duro que la pata de Perico* (Junceda, 1996:339).
- (656a) *Burro sea el que en tratar con burros se emplea* (M.K, 1989:11.754)  
b) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (M.K, 1989:11.755)  
c) *Boca sucia no habla limpio* (M.K, 1989: 29.292).
- (658) *Caballito, ¿Cuánto vales? Cien reales; corre bien, que bien los vales* (M.K, 1989:8.218).
- (661) *Como costal de carbonero, malo por fuera, peor por dentro* (M.K, 1989:38.308).
- (664a) *De rabo de puerco, nunca buen virote* (Santillana, 1398-1458 217); Vallés (1549: 992).  
b) *Virote es una especie de flecha* (Etxabe, 2012:137).  
c) *De mala mata, nunca buena zarza* (Etxabe, 2012:137).
- (666) *Hijo de gallina blanca* (Cobos, 1989:492).
- (671a) *Creer en sueños, es de hombres necios* (M.K, 1989:59.264).  
b) *Soñar con un huevo, mal agüero* (Cobos, 1989:513).  
c) *Ignorante es más que errar* (Gella Iturriaga, 1987:223).
- (673a) *La mala bestia, en lo llano tropieza* (M.K, 1989:45.069)  
b) *Jumento declarado, quien tropieza dos veces en un mismo canto* (M.K, 1989: 45.071)  
c) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).
- (675a) *Burro de diezmo* (Cobos, 1989:604).  
b) *La ganancia del carretero, entra por la puerta y sale por el humero* (M.K (1989:25.613).  
c) *Gánatelo, mano, y comételo, papo* (M.K, 1989:25.614).
- (677a) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).  
b) *Soltar la mosca entre la miel* (Cobos, 1989:625).
- (680a) *Mula falsa y mujer bonita son cosas muy parecidas* (Cobos, 1989:370).  
b) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).
- (682a) *Quien menos vale, más presume* (M.K, 1989:47.348).  
b) *Todos somos sanos, decía el manquillo* (M.K, 1989: 47.774).  
c) *Aire, aire; que pasa don nadie* (M.K, 1989: 47.752).
- (684a) *Mula falsa y mujer bonita son cosas muy parecidas* (Cobos, 1989:370).  
b) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).
- (686) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).

- (688) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).
- (690) *Hijo de gallina blanca* (Cobos, 1989:492).
- (692a) *Cada buhonero alaba sus agujas* (MalLara, III 106 y IV 43).  
b) *quien merca y miente su bolsa lo siente* (Santillana, 1398-1458:584).
- (694a) *De atrás viene la cebada* (M.K, 1989:47.857).  
b) *Cuidando dónde vas, te olvidas de dónde vienes* (M.K, 1989: 47.330).  
c) *¿De cuándo acá Perico con guantes?* (M.K, 1989:47.464).
- (696) *El hijo de la gata, ratones mata* (Etxabe, 2012:168).
- (698) *Boca sucia no habla limpio* (M.K, 1989: 29.292).
- (701a) *Cornudo, llamó el buey al burro* (Cobos, 1989:316).  
b) *Dijo el asno al mulo: «arre allá, orejado»* (Cobos, 1989:366).
- (705) *Grano / a grano: hinche la gallina el papo* (Núñez, 1555: 3.386).
- (707) *A otro perro con ese hueso* (Núñez, 1555:717).
- (709) *Bala como oveja y muerde como león* (Cobos, 1989:417).
- (711a) *Más cobarde que una liebre* (González, 2005: 353).  
b) *El cobarde, de su sombra ha miedo* (M.K, 1989:10.927).
- (714a) *Quien con hambre se acuesta, con pan sueña* (M.K, 1989:29.692).  
b) *No muerde la burra el pesebre, cuando le echan cebada* (Cobos, 1989:401).
- (715) *La gallina de mi vecina, más gorda está que la mía* (Etxabe, 2012:236).
- (717a) *Quien anda con sabios, sabio será, y quien con burros, rebuznará* (Cobos, 1989:406).  
b) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (M.K, 1989:11.755).  
c) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (M.K, 1989:11.755).
- (724) *Ir por lana y volver trasquilado* (Correas, 1627:149).
- (726) *Donde cae el burro, se le dan palos* (R.M, 1926:136).
- (728) *Por su mal y su ruina, nacen alas a la hormiga* (Correas, 1627:397).
- (730) *Quien bien trabaja, bien come, y su casa alhaja* (M.K, 1989:61.275).
- (733) *Donde no piensan, salta la liebre* (Etxabe, 2012:150).
- (735a) *Zurra y más zurra, hasta que la vara se quiebra o caiga la burra* (M.K, 1989: 9.942).

- b) *A perro rebelde, dura correa* (M.K, 1989: 10.100).
- c) *Donde cae el burro, se le dan palos* (R.M, 1926:136).
- (744) *Asno que no trabaja, come sólo paja* (Cobos, 1989:380).
- (749a) *Una que hago y tres que las cago, apúntame cuatro* (M.K, 1989:21.832).
- b) *Quien despierta al perro dormido, vende paz y compra ruido* (M.K, 1989: 12.430).
- (754a) *El pobre y el cardenal, todos van por igual* (M.K, 1989:42.342).
- b) *La muerte todas las cosas iguala* (M.K, 1989: 42.360).
- (756) *Cría el cuervo, sacarte ha el ojo* (Núñez, 1555:1.730).
- (758) *Caballo que vuela, no quiere espuela* (Cobos, 1989:347).
- (760) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989:21.181).
- (762) *Rápido como un rayo* (González, 2005: 371).
- (770a) *A cada puerco le llega su San Martín* (Cobos, 1989:447).
- b) *La muerte todo lo acaba* (Gella Iturriaga, 1987:324).
- c) *A todo hay maña, sino a la muerte* (Bergua, 1984:145).
- (772) *¿Adónde irá el buey que no are?* (Vallés, 1549:46); (MalLara, II 47 y I 382).
- (774) *La más ruin cabra revuelve la manada* (Bergua, 1984:311).
- (777a) *De bueno es honrar* (M.K, 1989:7.449).
- b) *Al buen hechor, lo alaba Dios* (M.K, 1989:7.570).
- (779) *Gallo que canta a sol puesto, canta a muerto* (M.K, 1989:59.863).
- (781) *Araña por la mañana, señal mala; pero si por la tarde la encuentras, señal buena* (M.K, 1989:59.843).
- (784) *Nido hecho, pájaro muerto* (M.K, 1989:59.849).
- (788a) *Asno con hambre, cardos come* (M.K, 1989:29.794).
- b) *Burro con gran hambre siente, a todo le mete el diente* (M.K, 1989:29.795).
- c) *Cabra hambrienta, come hasta leña* (M.K, 1989: 29.796).
- (791a) *A quien con malos anda, no le arriendo la ganancia* (M.K, 1989:11.749).
- b) *Asno sea quien asno vocea* (Cobos, 1989:380).
- c) *El mayor mal de los males es andar entre animales* (R.M, 1929:162).
- (793) *Anda perro tras su dueño* (M.K, 1989:50.072).
- (794) *Más fuerte que un roble* (González, 2005: 184).

- (797) *Rápido como una flecha* (González, 2005: 371).
- (801) *Quien pasó lo más, que pase lo menos* (M.K, 1989:48.142).
- (803a) *Asno con hambre, cardos come* (M.K, 1989:29.794).  
b) *Burro con gran hambre siente, a todo le mete el diente* (M.K, 1989:29.795).  
c) *Cabra hambrienta, come hasta leña* (M.K, 1989:29.796).
- (805) *quien bien siembra, bien coge* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:253).
- (807a) *Ir bestia a Salamanca y volver asno, a muchos les ha pasado* (Cobos, 1989:395)  
b) *A quien se moja en su casa, no se debe lástima* (R.M, 1926:43).
- (812a) *El forraje, el palo y la carga, para el asno; el pan, la corrección y el trabajo, para el siervo. Llevar albarda* (Cobos, 1989:391 y 616).  
b) *Burro de carga* (Cobos, 1989:604).
- (818) *Más claro que el agua* (Buitrago, 2003:463).
- (821) *El frío abate al león* (M.K, 1989:25.276).
- (825) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).
- (832a) *Burro de carga* (Cobos, 1989:604).  
b) *El forraje, el palo y la carga, para el asno; el pan, la corrección y el trabajo, para el siervo. Llevar albarda* (Cobos, 1989:391 y 616).
- (838) *como grano de mijo en la boca de asno* (González, 2005:164)
- (840a) *A perro rebelde, dura correa* (M.K, 1989:10.100).  
b) *Zurra y más zurra, hasta que la vara se quiebra o caiga la burra* (M.K, 1989:9.942).  
c) *Donde cae el burro, se le dan palos* (R.M, 1926:136).
- (843a) *A mala cuenta no hay providencia buena* (Gella Iturriaga, 1987:97).  
b) *Quien mal echó sus cuentas, de mal que le vino ¿a quién se queja?* (M.K, 1989:8.410).
- (847a) *No se hace la boda de hongos, sino de buenos ducados redondos* (M.K, 1989:39.415).  
b) *El casado casa quiere* (Bergua, 1984:136).  
c) *Antes que casar, tener casa en que mora. y tierras en que labrar y viñas que podar* (Bergua, 1984:168).
- (850a) *Con poco viento, cae en el suelo* (M.K, 1989:15.251).  
b) *Brazo ruin no quiebra* (M.K, 1989: 15.261).  
c) *Ruin es el asno que no puede llevar albarda* (Cobos, 1989: 408).
- (854a) *Amor de asno, coz y bocado* (Cobos, 1989:377).

- b) *Asno enamorado, muéstralo a coces y bocados, porque no puede a besos y abrazos* (M.K, 1989:5.388).
- (856a) *En viendo la oveja al lobo, se le queda sin sebo el lomo* (Cobos, 1989:422).  
b) *El mucho temor impide la lengua* (M.K, 1989:60.096).
- (858) *Quien solo come su gallo, solo ensille su caballo* (Etxabe, 2012:380).
- (860) *Hasta el rabo, todo es toro* (Etxabe, 2012:216).
- (864a) *El pastor descuidado, a la vuelta del sol busca su ganado* (M.K, 1989:16.314).  
b) *El pastor descuidado, mala cuenta da de su ganado. El pastor dormido y el ganado en el trigo* (Cobos, 1989:567).
- (868) *Anda perro tras su dueño* (M.K, 1989:50.072).
- (870) *Anda perro tras su dueño* (M.K, 1989:50.072).
- (874a) *Escarba la gallina por su mal y daño* (Correas, 1627:205).  
b) *Escarba la gallina por su mal y saca el cuchillo con que la han de matar* (Cobos, 1989:488).  
c) *Si como tiene orejas tuviera boca, a muchas llamara la picota* (M.K, 1989:15.010).  
d) *Este nuestro hijo don Lope, ni es miel ni hiel ni vinagre ni arrope* (Cobos, 1989:524).
- (878) *Pocos y mal avenidos*  
<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59301&Lng=0>. [Consultado 14/04/2014].
- (880a) *La avaricia es suma pobreza en el que codicia* (Cejador, 1928:77).  
b) *Ni el dinero harta a la avaricia, ni el agua a la hidropesía* (M.K, 1989:5.973).  
c) *La avaricia rompe el saco* (Etxabe, 2012: 231).
- (886a) *Escarba la gallina y hala su pepita. Escarbó el gallo y descubrió el cuchillo para matallo* (Cobos, 1989:488).  
b) *Quien escucha al agujero, oyó de su duelo. Quien escucha por el horado, oye de su daño* (M.K, 1989:15.033.15.037).  
c) *El mundo es a manera de escala, que uno sube y otro baja* (M.K, 1989:8.938).  
d) *En el mundo nada es duradero, y muchos desde alto caen al despeñadero* (R.M, 1926: 181).
- (888) *Quien que se pica ajos come* (R.M, 1926:428).
- (891) *Quien solo come su gallo, solo ensille su caballo* (Extabe, 2012:380).
- (893) *Quien tiene capa, escapa; quien chapirón o escapa, o non* (Etxabe, 2012:382).
- (895) *Andar de capa caída. Andar de pie quebrado* (González, 2005: 155).



- (899a) *El peche está en la mar, y ya fizieron bazar. El peche está en la mar y tú ya estás friendo el azeite* (Saporta, 1978:155).  
b) *Vender la piel del oso antes de cazarlo* (Buitrago, 2003:805).  
c) *No vendas la piel del oso antes de haberlo muerto* (M.K, 1989:52.438).
- (901) *A Dios rogando y con el mazo.dando* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:35).
- (904a) *Quien hace favores, contra sí lo pone* (M.K, 1989:24.463).  
b) *No favorezca a los malos, porque no sean aumentados* (M.K, 1989: 24.467).  
c) *Recibido, favor dado al olvido* (R.M, 1926:204).
- (906) *Nadie conoce a la olla como el cucharón* (M.K, 12.626).
- (908a) *A quien Dios bien quiere, la hormiga a buscarle viene* (Correas, 1627:60).  
b) *A quien Dios quiere bien, se le cae la sopa en la miel* (Cobos, 1989:519).  
c) *Caerle a uno la breva en la boca, no es suerte poca* (M.K, 1989:58.292).
- (910a) *A buey harón, poco le presta el aguijón* (Cobos, 1989:309).  
b) *El premio del asno: dos palos, cuando no son cuatro* (Cobos, 1989:391).
- (912) *La ida de mi pueblo, que fue al cementerio y nunca más ha vuelto* (M.K, 1989:42.218).
- (914a) *La mala bestia, en lo llano tropieza* (M.K, 1989:45.069).  
b) *Jumento declarado, quien tropieza dos veces en un mismo canto* (M.K, 1989:45.071).  
c) *Quien no sabe andar, a lo hondo se va* (M.K, 1989:61.150).
- (917) *Hijo de gallina blanca* (Cobos, 1989:492).
- (919) *Ser un mirlo blanco* (Gomariz, 2004:283).
- (921a) *Haces mal, espera otro tal* (R.M, 1926:407).  
b) *El que en mal anda, en mal acaba* (Fernández, 1994:154).
- (926) *Haceos de miel y comeros han las moscas* (Cobos, 1989:525).
- (930a) *Vísteme despacio, que tengo prisa* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:300).  
b) *Vender la piel del oso antes de cazarlo* (Buitrago, 2003:805).
- (932) *Pues ara el rocín, ensillemos el buey* (M.K, 1989:19.242).
- (938a) *Así dijo la zorra a las uvas, no pudiéndolas alcanzar, que no estaban maduras* (M.K, 1989:32.469).  
b) *Dijo el asno a las coles: pax bobis* (Cobos, 1989:388).
- (940) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).ç
- (944a) *Guindas, de Toro, y dátiles, del moro* (Lloréns, 1986:103).

- b) *Niña y viña, difícil de guardaría* (Cobos, 1989:148).
- (947) *Caballito, ¿Cuánto vales? Cien reales; corre bien, que bien los vales* (M.K, 1989:8.218).
- (949) *Quien no puede dar en el asno, da en la albarda* (Fernández Mauro, 1994:36).
- (958a) *Bolsa de baldrés. y ropa del revés, quien la compra necio es* (M.K, 1989:19.265).
- b) *Lo tal dispuesto no guarda parentesco* (M.K, 1989:19.224).
- (960a) *El hombre engañoso, de un modo piensa y habla de otro* (M.K, 1989: 21.181).
- b) *Soltar la mosca entre la miel* (Cobos, 1989:625).
- (962) *No vale un ardite* (Junceda, 1996: 416).
- (968a) *Quien a bellacos hace favores, cobrará el rédito en coces* (M.K, 1989: 24.470).
- b) *Quien a burros favorece, coces merece* (M.K, 1989: 24.472).
- (971a) *Quien a bellacos hace favores, cobrará el rédito en coces* (M.K, 1989:24.470).
- b) *Quien a burros favorece, coces merece* (M.K, 1989:24.472).
- (973a) *A la ruin oveja, la lana le pesa, y al ruin pastor, el cayado y el zurrón* (Cobos, 1989:415).
- b) *El asnillo de Caraceña, que mientras más andaba, más ruin era* (Correas, 1627:173).
- c) *Con poco viento cae al suelo* (M.K, 1989:15.251).
- (975) *Halagáis al gato, y levantaos el rabo* (M.K, 1989:1000).
- (977a) *Quien va a la fuente y no bebe, burro va y burro viene* (Cobos, 1989:408).
- b) *Perder la buena coyuntura, es cosa dura* (M.K, 1989:47.133).
- c) *El que tuvo lugar y no quiso, que le llamen el arrepiso* (M.K, 1989: 47.148).
- (980a) *Más fuerte que un roble. Fuerte como un roble* (González, 2005: 184).
- b) *Más duro que la pata de Perico* (Junceda, 1996:339).
- (982) *A quien se hace de miel, se lo comen las moscas* (Cobos, 1989:519).
- (985) *Donde no se piensa, salta la liebre* (Etxabe, 2012:150).
- (989) *Ovejas bobas, por do una, van todas* (Bergua, 1984:388).
- (993a) *Ser un mirlo blanco* (Rovira, 1989:283).
- b) *Sacar dinero a un avariento es dar con el puño en el cielo* (M.K, 1989: 5.900).
- c) *Dame un trébol de cuatro hojas* (Correas, 1627:148).
- (995) *Cada carnero cuelga de su piezgo* (Cobos, 1989:417).
- (997a) *Cada gallo canta en su muladar* (Etxabe, 2012:90).
- b) *En su casa, un perro es un león; en la ajena, un ratón* (M. K, 1989:49.988).



- c) *El cobarde es león en casa y liebre en la plaza* (M.K, 1989: 10.958)
- (999) *Genio y figura hasta la sepultura* (R.M, 1926:209).
- (1001) *Escarba la gallina, y échese la tierra encima* (Cobos, 1989:488).
- (1003a) *el castigo de una, se advierte a muchos* (M.K, 1989: 9.985).  
b) *Castigo de uno, escarmiento de muchos* (M.K, 1989: 9.991).
- (1005a) *Seguido, y no vencido* (M.K, 1989:34.347).  
b) *Tú Bamba y yo Bamba, no hay quien nos tenga* (Correas, 1627:491).
- (1007a) *Burros de noria y trompos peones, andan y más andan y nunca trasponen* (M.K, 1989:22.576).  
b) *Nunca vi mayor afán que muchos hijos y poco pan* (Fernández Mauro, 1994:19).
- (1009a) *Miente más que la gaceta* (González, 2005:247).  
b) *Las nieblas de Juan Cabo, que ahogaban a los buyes en el tinado* (Cobos, 1989: 325).  
c) *Soplando, soplando, el odre se va hinchando* (M.K, 1989:23.404).  
d) *Haceis de un mosquito, un camello* (M.K, 1989: 23.395).
- (1011) *Sigue la hormiga, si quieres vivir sin fatiga* (M.K, 1989:31.529).
- (1017) *En junio, se le quita la mosca al buey y se le pega al burro* (Cantera Ortiz y Sevilla Muñoz, 2001:61).
- (1020a) *Hasta que pruebes, ni alabes, ni repruebes* (M.K, 1989: 35.505).  
b) *En lo que no sabes, ni censures ni alabes* (M.K, 1989: 35.534).
- (1022a) *No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008: 699).  
b) *Errar es de hombres, y ser herrado, de bestias* (R.M, 1926:199).  
c) *Rebuznos de asno no llegan al cielo* (Fernández Mauro, 1994:210).
- (1027) *La cox de la yegua no hace daño al potro* (M.K, 1989:38.050).
- (1030) *Entre el león y el ratón, no cabe comparación* (M.K, 1989:11.883).
- (1032) *El buey cansado, el pié mal asentado* (Cobos, 1989: 319).
- (1034) *Más vale la salsa que los caracoles* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:194).
- (1036) *Niña y viña, difícil de guardaría* (Cobos, 1989:148)
- (1043a) *Quien hace un cesto, hará ciento* (Correas, 1627:420).  
b) *Ladroncillo de agujeta, después sube a barjuleta* (Bergua, 1984: 285).  
c) *Del hilo, al pabilo; del pabilo a la horca* (M.K, 1989: 56.376).

- d) *El ladrón, de la aguja al güevo; del güevo al buey, del buey a la horca* (M.K, 1989: 36.018)
- e) *De aguja, a dedal; de dedal, a real; de real, a gallo; de gallo, a caballo; y de caballo, a la ene de palo* (M.K, 1989: 36.019).
- (1045a) *Poca ropa y buen talante* (Correas, 1627:396).
- b) *Pobreza; pero limpieza* (M.K, 1989:31.362).
- (1047) *Donde no hay provecho, cerca esta el daño* (R.M, 1926: 138).
- (1049a) *Quien espera lana del asno, es tan asno como el asno* (Cobos, 1989: 407).
- b) *Pedir peras al olmo* (M.K, 1989:32.447).
- (1051) *Rábanos huecos, para los cerdos* (M.K, 1989: 53.723).
- (1053) *No hay tal instrumento como la lengua: ella es hacha, ella es sierra, ella es cepillo, ella es barrera* (M.K, 1989:36.278).
- (1056a) *Dar a guardar las ovejas al lobo* (Donoso Loero, 1999:125).
- b) *Las uvas mejores, se las come el guarda y los vendimiadores* (M.K, 1989: 28.584).
- (1058) *Contra mucha fuerza, no hay resistencia* (M.K, 1989:25.379).
- (1064a) *Hacer bien donde no es agradecido, es bien perdido* (Correas, 1627: 230).
- b) *Haz bien a la gata, y te saltará a la cara* (R.M, 1926:219).
- c) *Nos comió el pan y nos cagó en el morral* (M.K, 1989:33.612).
- (1066a) *Haceos de miel y comeros han las moscas* (Vallés, 1549:1806).
- b) *Cuando viejo el perro es, la zorra se mea en él* (M.K, 1989:49.987).
- c) *El perro flaco todo es pulgas* (Fernández, 1994:201).
- d) *Vale a huevo* (Cobos, 1989:627).
- (1069a) *Quien se faze salvado se lo comen los patos* (Saporta, 1978:82).
- b) *La oveja mansa, cada cordero la mama* (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz, 2008:172).
- c) *Al que se hace de miel, se le comen las moscas* (Bergua, 1984: 388).
- d) *Haceos ovejas y comeos ha el lobo* (Cobos, 1989: 423).
- (1071) *Al alba del puerco, que da el sol a medio cuerpo* (M.K. 1.989: 59.177).
- (1074) *Camarón que se duerme, lo lleva la corriente* (Etxabe, 2012: 94).
- (1076) *Cuando pobre, franco; cuando rico, avaro* (Correas, 1989: 140).
- (1080) *Para cada puerco hay su san Martín* (Etxabe, 2012: 332).
- (1082) *a la larga el galgo a la liebra mata* (Núñez, 1555:301); (Correas, 1627:A307).
- (1084a) *Gallito de muladar, a todos quiere picar* (Cobos, 1989: 491).

b) *Boca sucia no habla limpia* (M.K, 1989: 29.292).

(1088a) *Morir rico y vivir pobre* (M.K, 1989: 5.936).

b) *La carne en el techo; el hambre en el pecho* (M.K, 1989: 5.942)

c) *El asno de Arcadia, lleno de oro, y come paja* (Cobos, 1989: 389).



## Anexo 4. Autores de obras árabes de los proverbios del corpus

En este anexo 4 exponemos el repertorio de las obras árabes consultadas en nuestra tesis. Cabe indicar que la obra primordial en la cual hemos basado nuestro trabajo de investigación, ha sido *Mağma Al-Amṭal* de. A continuación, presentamos el anexo 4:

AL-‘ASKARĪ, Abū Hilāl (1998): *Ğamharat al-amṭal*. Edición de Ahmed ‘Abdasalam y Abu Aġlul. Dar al Kutub al ‘Ilmyya. Beirut, El Líbano.

AL-MAYDĀNI (2002): *Mağm’ Al-Amṭal*, (Compilación de proverbios), Beirut, Dar Ṣādir.

Tikritī ‘Abd ar-Rahman ‘ (1971): *Ğamharat al-amtal al-baġdadiyya*, Colección de los refranes Bagdadíes, Dār al-Irṣad, Bagdad, Vol.1

WESTERMARCK, E. (1930): *Wit and wisdom in Morocco. A Study of Native Proverbs*. Broadway House, Londres.



## Anexo 5. Autores y obras de proverbios y refranes españoles

En el anexo 5 presentamos el repertorio de las obras españolas consultadas en nuestro estudio de las equivalencias entre refranes árabes y españoles. A pesar de la extensión del listado a continuación, cabe recalcar que la principal obra utilizada como punto de referencia ha sido *Refranero general ideológico español* de Martínez Kleiser. A continuación, presentamos el anexo 5:

BERGUA, José; BARROS Alonso de; y BERGUA, Juan B. ([1936] 1984): *Refranero español. Colección de ocho mil refranes populares ordenados, concordados y explicados por José Bergua. Precedidos del Libro de Proverbios morales de Alonso de Barros. Noticia preliminar sobre los proverbios y vida interesantísima y sorprendente, hasta ahora desconocida*, de Alonso de Barros por Juan B. Bergua, Madrid, Clásicos Bergua.

BIZARRI HUGO, Óscar (1995): *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*. (ed.), Íñigo López de Mendoza (Marqués de Santillana), Kassel, Reichenberger.

BUITRAGO, Alberto (2003): *Diccionario de dichos y frases hechas*, Madrid, Espasa Calpe.

CAMPOS, J. G. y BARELLA, A. (1993 [1998]): *Diccionario de refranes*, Madrid, Espasa Calpe.

CEJADOR, Julio (1928-1929): *Refranero castellano*, Madrid, Hernando.

CERVANTES, Miguel de ([1605 y 1615] 2005): *Don Quijote de la Mancha* I y II, (ed). José Luis Pérez López, Castilla-La Mancha, Empresa Pública Don Quijote.

CORREAS, Gonzalo ([1627] 1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Reedición de Louis Combet, Burdeos.

COBOS LÓPEZ DE BAÑOS, Ignacio (1989): *Refranero y dichos del campo de todas las lenguas en España*, Madrid, Miján.

COVARRUBIAS, Sebastián Orozco de (1640): *Tesoro de la lengua castellana*, Luis Sánchez, impresor del Rey N. S., Madrid, M.D.C.X.L.

DONOSO LOERO, Teresa (1999): *Dime con quien andas*, Barcelona, Andrés Bello.

ETXABE DÍAZ, Regino (2012): *Diccionario de refranes comentados*, Madrid, Ediciones de la Torre Espronceda.

FERNÁNDEZ, Mauro (1994): *Diccionario de refranes: antología de refranes populares y cultos de la lengua castellana, explicados y razonados*, Sevilla, Aldebarán.

GALLEGO BARNÉS, Andrés (2009) «Refranes de mesa, salud y buena crianza». Universidad de Toulouse-Le Mirail.

GARCÍA DE CASTRO, Francisco (2006): *Seniloquium; refranes que dizen los viejos*, Traducción y edición crítica de Fernando Cantalapiedra Erostarbe y Juan Moreno Uclés, Valencia, Universidad de Valencia.

GARIBAY, Estevan de (cronista de su majestad) ([1598]1904): *Refranes Vascongados*, recogidos por Esteban de Garibay, en *Euskal Erria*, LI.

GELLA ITURRIAGA, José (1987): *Refranero jurídico español: diccionario paremiológico de 565 artículos con más de 5.400 proverbios*, Madrid, Trivium.

GOMIRIZ CELDRÁN, Pancrancio (2004): *Diccionario de frases y dichos populares*, Madrid, Aldebarán Ediciones.

GONZÁLEZ, José Luis, (2005): *Dichos y proverbios*, Madrid, Dipel.

INSTITUTO CERVANTES: [CVC.cervantes.es](http://CVC.cervantes.es)

JUNCEDA, Luis (1996): *Diccionario de refranes*, Prólogo de Gonzalo Torrente Ballester, Madrid, Espasa Calpe.



LÓPEZ DE MENDOZA, Íñigo. (Marqués de Santillana) ([1398-1458] 1980.): *Refranes que dicen las viejas tras el fuego* (1508), Ed. M<sup>a</sup> Josefa Canellada, Madrid, Magisterio español.

MAL-LARA, Juan de ([1568], 1958-59): *Filosofía vulgar*, Barcelona, Seleccionces Bibliófilas, 4 vols.

MARTÍNEZ KLEISER, Luis (1989): *Refranero general ideológico español*, Madrid, Real Academia Española.

NÚÑEZ, Hernán ([1555] 1804): *Refranes o Proverbios en romance, que nuevamente colligió y glossó el Comendador Hernán Núñez*, Salamanca, Imprenta de Mateo Repullés.

RODRIGUEZ MARIN, Francisco ([1926] 2007): *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas*, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid.

ROVIRA ISCLA, Luis (1989): *Refranero de la vida humana*, Madrid, Taurus.

SAPORTA Y BEJA, Enrique (1978): *Refranes de los judíos sefardíes y otras locuciones de los judíos safardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*, recopilados por... Ametller, Barcelona, Ediciones (Colección Nueva Sefarad).

SBARBI Y OSUNA, José María (1891): *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras y fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*. Imprenta y Litografía de los Huérfanos, Madrid. [Edición digital: <http://www.cervantesvirtual.com>].

SEVILLA MUÑOZ, Julia y CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2008): *1001 Refranes españoles con sus correspondencias en: Alemán. Árabe. Francés. Inglés. Italiano. Polaco Provenzal y Ruso*, Ediciones Internacionales Universitarias, S.A (Eiunsa)

VALLÉS, Pedro ([1549] 1917): *Libro de refranes compilado por el orden del A.B.C.*, Madrid, Edición facsímil.